



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## Las relaciones internacionales entre la arqueología española e italiana en la Historia de la Arqueología Española (siglo XX)

Francisco Sánchez Salas

**ADVERTIMENT.** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) i a través del Dipòsit Digital de la UB ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA.** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) y a través del Repositorio Digital de la UB ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING.** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX ([www.tdx.cat](http://www.tdx.cat)) service and by the UB Digital Repository ([diposit.ub.edu](http://diposit.ub.edu)) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

**LAS RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE  
LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA E ITALIANA EN  
LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA  
(SIGLO XX)**

Programa de Doctorado:

Societat i Cultura: Història, Antropologia, Art i Patrimoni

Facultat de Geografia i Historia

Universitat de Barcelona

Tesis elaborada por: Francisco Sánchez Salas

Directora y Tutora de la Tesis: Margarita Díaz-Andreu García





UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

# **LAS RELACIONES INTERNACIONALES ENTRE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA E ITALIANA EN LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA (SIGLO XX)**

Programa de Doctorado:

Societat i Cultura: Història, Antropologia, Art i Patrimoni

Facultat de Geografia i Historia

Universitat de Barcelona

Tesis elaborada por: Francisco Sánchez Salas

Directora y Tutora de la Tesis: Margarita Díaz-Andreu García

2018

Ayuda predoctoral: HAR2012-34033

Ministerio de Economía y Competitividad



# ÍNDICE

<b>Agradecimientos</b> .....	13
<b>Resumen</b> .....	17
<b>Abstract</b> .....	21
<b>Abreviaturas</b> .....	25
<b>Índice de tablas</b> .....	27
<b>Índice de figuras</b> .....	27
<b>PARTE 1. INTRODUCCIÓN A LA TESIS</b> .....	29
<b>Capítulo 1. Introducción</b> .....	31
<b>1.1. Las relaciones internacionales en la Historia de la Arqueología: un tema a debate</b> .....	31
1.1.1. Historia de la Arqueología, una revisión general.....	32
1.1.2. Desarrollo de la Historia de la Arqueología Española .....	34
1.1.3. Estudios de Historia de la Arqueología entre España e Italia hasta el siglo XIX.....	37
1.1.4. Las relaciones internacionales en la Historia de la Arqueología, España e Italia del siglo XX. ....	39
<b>1.2. El contexto político de la arqueología en Italia y España desde principios del siglo XX al primer franquismo.</b> .....	42
<b>1.3. Objetivos generales y específicos. Hipótesis de la investigación</b> .....	46
<b>1.4. Metodología de la tesis</b> .....	49
<b>1.4.1. Estudio de la documentación de Archivos y Bibliotecas</b> .....	49
1.4.1.1. El Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) .....	50
1.4.1.2. El Archivo General de la Administración (AGA) .....	51
1.4.1.3. La Biblioteca de Cataluña (BC, Fons Pericot) .....	52
<b>1.4.2. Estudio bibliográfico</b> .....	53
<b>1.5. Resumen general de la tesis y su estructuración</b> .....	56

<b>PARTE 2. ESPAÑA EN ITALIA DE 1900 A 1975</b> .....	59
<b>Capítulo 2. Los viajes al extranjero de 1910 a 1936/39</b> .....	61
<b>2.1. Introducción</b> .....	61
<b>2.2. Participación española en la exposición <i>Mostra Augustea della Romanità</i> (1937)</b> .....	63
<b>2.3. Becas de la JAE para el estudio de Italia</b> .....	67
2.3.1 Introducción .....	67
2.3.2. Pensionados de la JAE en Italia .....	69
2.3.2.1. Batlle y Huguet, Pedro (Expediente JAE/17-183).....	72
2.3.2.2. Bordás y Salellas, Juan (Expediente JAE/22-432) .....	74
2.3.2.3. Cabré Aguiló, Juan (Expediente JAE/26-23) .....	76
2.3.2.4. Carriazo Arroquia, Juan de Mata (Expediente JAE/32-302) .....	78
2.3.2.5. Castillo Yurrita, Alberto del (Expediente JAE/34-401).....	80
2.3.2.6. García y Bellido, Antonio (Expediente JAE/60-131) .....	82
2.3.2.7. Gudiol Cunill, José (Sin expediente abierto).....	84
2.3.2.8. Hernández-Pacheco y Esteban, Eduardo (Expediente JAE/76-46) .....	85
2.3.2.9. Pericot García, Luis (Expediente JAE/114-375).....	88
2.3.2.10. Pijoan Soteras, José (Expediente JAE/115-419).....	90
2.3.2.11. Rius y Serra, José (Expediente JAE/123-203).....	93
2.3.2.12. Serra Vilaró, Juan (Expediente JAE/137-457) .....	95
2.3.2.13. Torres Balbás Leopoldo (Expediente JAE/1434-142) .....	97
2.3.2.14. Vives Escudero, Antonio (Expediente JAE/151-357) .....	100
<b>2.4. Resultados</b> .....	102
<b>2.5. Conclusiones</b> .....	106
<b>Capítulo 3. Los viajes al extranjero: 1936/1939-1975</b> .....	109
<b>3.1. Introducción</b> .....	109
<b>3.2. Un inciso: Italia en España - El Bimilenario de Augusto (1937) y su influencia en España</b> .....	113
3.2.1. El Bimilenario de Augusto (1937) en Italia y la participación de españoles en él.....	113

3.2.2. La influencia del Bimilenario de Augusto en España.....	114
<b>3.3. Becas del CSIC para estancias en Italia .....</b>	<b>117</b>
3.3.1. Introducción .....	117
3.3.2. Becados del CSIC para viajar a Italia .....	120
3.3.2.1. Acuña Fernández, Paloma.....	120
3.3.2.2. Aguirre Enríquez, Emiliano .....	124
3.3.2.3. Arquer Ventura, José .....	125
3.3.2.4. Balil Illana, Alberto.....	126
3.3.2.5. Bataller Calatayud, José R.....	133
3.3.2.6. Blázquez Martínez, José María .....	134
3.3.2.7. Castro García, Luis .....	138
3.3.2.8. Díaz Martos, Arturo .....	139
3.3.2.9. Elorza Guinea, Juan Carlos .....	141
3.3.2.10. Fernández de Avilés, Augusto.....	144
3.3.2.11. Fernández Murga, Félix.....	147
3.3.2.12. Fusté Ara, Miguel .....	149
3.3.2.13. Gadea Buisán, Enrique .....	150
3.3.2.14. García Guinea, Miguel Ángel.....	152
3.3.2.15. García Sandoval, Eugenio .....	155
3.3.2.16. García y Bellido, Antonio.....	156
3.3.2.17. González García, Vicente José.....	161
3.3.2.18. Guitart Duran, José.....	163
3.3.2.19. Íñiguez Herrero, José Antonio .....	164
3.3.2.20. Losada Gómez, Helena.....	165
3.3.2.21. Marcos Pous, Alejandro .....	166
3.3.2.22. Meléndez Meléndez, Bermudo.....	172
3.3.2.23. Morán Toledano, Ana María .....	173
3.3.2.24. Muñoz Amilibia, Ana María .....	174
3.3.2.25. Navascués, Javier de .....	177
3.3.2.26. Palol Salellas, Pedro de .....	179
3.3.2.27. Pellicer Catalán, Manuel .....	183



3.3.2.28. Pla Ballester, Enrique .....	185
3.3.2.29. Ripoll i Perelló, Eduardo .....	187
3.3.2.30. Romero Quiroga, María.....	191
3.3.2.31. Taracena Aguirre, Blas.....	191
3.3.2.32. Trías Rubíes, María Gloria.....	194
3.3.2.33. Vázquez de Parga e Iglesias, Luis.....	196
3.3.2.34. Vegas Minguell, Mercedes.....	197
<b>3.4. Resultados.....</b>	<b>199</b>
<b>3.5. Otros becarios.....</b>	<b>214</b>
<b>3.6. Conclusiones .....</b>	<b>217</b>
<b>PARTE 3. LOS PROTAGONISTAS PRINCIPALES .....</b>	<b>221</b>
<b>Capítulo 4. Martín Almagro Basch .....</b>	<b>223</b>
4.1. Introducción .....	223
4.2. Almagro Basch, Martín. Una breve biografía .....	225
4.3. Las pensiones del CSIC.....	226
4.4. Las estancias en Italia.....	241
4.5. Conclusiones .....	249
<b>Capítulo 5. Luis Pericot García .....</b>	<b>251</b>
5.1. Introducción .....	251
5.2. Pericot García, Luis. Una breve biografía.....	252
5.3. Las pensiones del CSIC.....	253
5.4. La correspondencia con Italia.....	263
5.4.1. Luigi Bernabò Brea.....	263
5.4.2. Nino Lamboglia .....	266
5.5. Conclusiones .....	288

**PARTE 4. ANÁLISIS DE LAS PUBLICACIONES ARQUEOLÓGICAS .....291**

**Capítulo 6. Estudio de la bibliografía arqueológica entre 1900 y 1936. ...293**

<b>6.1. Introducción</b> .....	293
<b>6.2. Metodología</b> .....	296
6.2.1. El papel de la bibliometría .....	296
6.2.2. La Muestra.....	297
<b>6.3. Análisis de revistas</b> .....	300
6.3.1. Archivo Español de Arte y Arqueología .....	300
6.3.2. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología .....	309
6.3.3. Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias.....	314
6.3.4. Archivo de Prehistoria Levantina.....	319
6.3.5. Anuario de Prehistoria Madrileña .....	322
<b>6.4. Análisis comparativo</b> .....	328
6.4.1. Los artículos .....	328
6.4.2. Las reseñas .....	330
<b>6.5. Conclusiones</b> .....	333

**Capítulo 7. Estudio de la bibliografía arqueológica entre 1936-39 y 1975**

.....	336
<b>7.1 Introducción</b> .....	336
<b>7.2. La Muestra</b> .....	337
<b>7.3. Análisis de revistas</b> .....	339
7.3.1. Archivo de Prehistoria Levantina.....	339
7.3.2 Ampurias.....	350
7.3.3 Trabajos de Prehistoria.....	365
<b>7.3. Análisis Comparativo</b> .....	374
<b>7.4. Conclusiones</b> .....	380

<b>PARTE 5. CONCLUSIONES DE LA TESIS .....</b>	<b>383</b>
<b>Capítulo 8. Conclusiones .....</b>	<b>385</b>
<b>8.1. Introducción .....</b>	<b>385</b>
<b>8.2. Las instituciones españolas, marco de las relaciones ítalo-españolas ...</b>	<b>389</b>
<b>8.3. La JAE y el CSIC, promotoras de las pensiones, becas y ayudas económicas en Italia.....</b>	<b>395</b>
<b>8.4. Las relaciones personales entre arqueólogos españoles e italianos en la arqueología del siglo XX.....</b>	<b>401</b>
<b>8.5. Las publicaciones españolas y la influencia italiana en su contenido.....</b>	<b>405</b>
<b>8.6. La influencia de la política en el desarrollo arqueológico del siglo XX....</b>	<b>408</b>
<b>8.7. El impacto de las relaciones entre la arqueología española e italiana a lo largo del siglo XX.....</b>	<b>411</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>415</b>

“[...] los textos ofrecen, sin duda alguna, la evidencia más profunda, completa y reveladora del pensamiento, la teoría, la metodología y la práctica de lo que a largo de la historia hemos realizado los arqueólogos. Por tanto, si los textos son los escombros más importantes que dejamos los arqueólogos resulta evidente que su estudio, análisis, contextualización e interpretación es fundamental.”

(Ruiz Zapatero 2017)



## Agradecimientos

Esta Tesis Doctoral no habría sido posible sin la ayuda proporcionada por el *Subprograma Estatal de Formación de Ayudas para contratos predoctorales para la formación de doctores*, inscrito en el excelente proyecto de investigación *Una arqueología sin fronteras, los contactos internacionales de la arqueología española en el siglo XX* (HAR2012-34033, con el acrónimo SinFronteras)<sup>1</sup>, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y cuya Investigadora Principal fue durante los años de su recorrido, la Dra Margarita Díaz-Andreu. De él he sido becario en calidad de investigador predoctoral durante cuatro años en la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, dentro de lo que fue hasta 2017 el Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, hoy integrado en el Departament de Història y Arqueologia, en su secció de Prehistòria i Arqueologia. He formado parte del Grup de Recerca GRAP<sup>2</sup> dirigido por el Dr Francisco Gracia.

Llevar a cabo esta Tesis Doctoral ha sido una tarea ardua, compleja y en algunos momentos, no muchos por fortuna, solitaria. Sin embargo, ha sido una de las etapas más enriquecedoras de mi vida, tanto en formación académica como personal, un camino de más de cuatro años en los que he conocido una ciudad, Barcelona, muy distinta de mi Guadalajara natal y de Alcalá de Henares, madrina de mis estudios de Licenciatura y Máster. Esto debo agradecerérselo en primer lugar a mi directora de Tesis, la Dra Margarita Díaz-Andreu García, quién confió en mí para representar al proyecto SinFronteras, con la carga que ello conllevaba, pesada al principio, pero cada vez más liviana con el reconocimiento del trabajo bien hecho. Este documento no estaría aquí hoy sin su orientación, constante y animada durante todo este tiempo, también rigurosa, propia de quien quiere sentirse orgulloso de la formación a la que ha dado. Pero no solo le debo un agradecimiento académico, también personal. Durante estos años se ha preocupado siempre de compartir su tiempo con

---

<sup>1</sup> <https://arqueologiasinfronteras.wordpress.com/>

<sup>2</sup> <https://ub.edu/grap/>

nosotros, sus alumnos predoctorales, creando un ambiente de compañerismo excelente para estudiantes que, como yo, veníamos de lugares muy diferentes, China, Italia, Rumania, siendo estos solo unos pocos ejemplos de todos los que hemos compartido su mesa, siempre dispuesta a recibir a uno más en su familia. Quizá me esté demorando en elogios, pero tiene su porqué. Durante toda la investigación que se expondrá en esta Tesis, entre documentos académicos y formales, han sido los prólogos, los agradecimientos y las introducciones de distintas obras las que siempre me han brindado un auténtico punto de vista personal de la relación de un autor con su maestro, dónde se describen las influencias y gratitudes, valiosa información para mí. Y esto es lo que querría dejar reflejado, así pues, gracias por la oportunidad que se me ha dado.

Sin perder de vista el origen de toda esta andadura, he de agradecer también a la Dra Margarita Vallejo Girvés, quien me tuteló en mi trabajo fin de Máster en 2011 y que en 2013 iba a continuar dirigiendo mis estudios doctorales en la Universidad de Alcalá y, aún así, me recomendó presentarme como candidato para la beca de investigación que ha dado como resultado esta Tesis Doctoral.

He de mencionar también la ayuda a todos los niveles de los investigadores, amigos ya, que me han acompañado en esta etapa en Barcelona: Ana Pastor, Tommaso Mattioli, Qian Gao, Amílcar Vargas, Fedra Pizzato y Apen Ruiz. Con vosotros he compartido formación, consejos, animadas charlas no siempre inteligibles, y gastronomía con denominación de origen, haciendo mi estancia lejos de la familia mucho más llevadera. Así mismo a mis compañeras de despacho del Departamento, Marta Mateu y Laia Font, quienes me socorrieron en todo momento en el tiempo en el compartimos el espacio de trabajo.

Agradecer a la profesora Ulrike Sommer que me acogiera como investigador en la University College of London (UCL) en el año 2015 dentro del programa de *Ayudas a la movilidad predoctoral para la realización de estancias breves en*

*centros de I+D españoles y extranjeros 2014* (EEBB-I-1509653), así como al profesor Manuel Arroyo Kalin, también docente en la UCL por sus consejos y ayuda para desenvolverme en la cultura londinense. En Londres aprendí a investigar por cuenta propia en archivos y bibliotecas completamente desconocidos. Aquí pude encontrar equivalencias de mi propio trabajo reflejadas en las relaciones entre arqueólogos ingleses e italianos del siglo XX, no muy distintas a las italo-españolas que aquí se expondrán y que pueden ser la base de mis futuras investigaciones en campo de la Historia de la Arqueología. Sin duda una experiencia enriquecedora que dará nuevos frutos en un corto período de tiempo. Agradecer también al Dr Alessandro Guidi su gentileza en invitarme a la universidad de Roma 3, aunque finalmente mi estancia allí no se hiciera posible. Y al Director del Istituto Internazionale di Studi Liguri en Bordighera, D. Carlo Varaldo, con quien tuve el placer de contactar en varias ocasiones para realizar una breve estancia en la sede del IISL, aunque el tiempo y la financiación han retrasado esta, sin duda, valiosa visita.

Citar por supuesto al personal de todas las bibliotecas y archivos consultados para documentar esta Tesis Doctoral: el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares); la Biblioteca de la Universidad de Barcelona; la Biblioteca de Catalunya (Barcelona), el Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes, Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (Madrid); la Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (Roma); la Institute of Archaeology Library de la University College London (Londres); la Biblioteca del Museo Arqueológico Regional (Alcalá de Henares); y el Archivo y Biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias (Alcalá de Henares). De entre ellos, destacar las facilidades ofrecidas por D. Daniel Gozalbo, Jefe de Sala del Archivo General de la Administración, durante el extenso vaciado documental de sus archivos y Dña. Katie Meheux, directora en la Institute of Archaeology Library de la UCL, por facilitarme enormemente la labor de búsqueda de documentación relevante para mi investigación en un archivo extranjero.



Ayudándome siempre han estado mis familiares y amigos. Los primeros con su apoyo incondicional, poniendo toda su fe en mi trabajo, y los segundos compartiendo el mismo camino. Entre ellos doctorandos y estudiantes que han sufrido conmigo no solo los callejones sin salida, o la frustración de enfrentarte a una página en blanco, también la satisfacción de ver cómo va cobrando sentido algo de lo que ya forman parte. Mi gratitud va especialmente dirigida a Estíbaliz Polo, Adara López, Daniel Franco, Irene Álvarez, Daniel Herrero e Irene Salinero, quienes siempre han tenido tiempo para acercarse a mi hombro y darme sus consejos y conocimientos.

Finalmente, y por supuesto en el lugar más importante de todo este viaje, quiero agradecerle todo el cariño y comprensión con el que me ha seguido día tras día a Mercedes, quien comparte conmigo mucho más que la vida desde hace más de quince años. El esfuerzo invertido en este trabajo es tanto suyo como mío, y a ella le dedico lo que sigue.

A todos vosotros: gracias, muchas gracias

## Resumen

La importancia de la Historia de la Arqueología radica en su capacidad para dar respuesta a la primera pregunta que nos debemos plantear como arqueólogos, ¿cómo hemos llegado a ser lo que somos? (Murray 2002, en Ruíz Zapatero 2017b). Para conocer este pasado es indispensable llevar a cabo su estudio, el cual se puede afrontar desde diversas perspectivas. Aquí nos centraremos en analizar las relaciones internacionales dentro de la Historia de la Arqueología, como parte del mecanismo para comprender nuestro pasado en una época donde las fronteras entre países dibujan tanto los tratos personales como académicos, en especial las relaciones entre arqueólogos españoles e italianos del siglo XX (Díaz-Andreu García 2016; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a), dado el desconocimiento que existe sobre este tema, en contraposición con los trabajos sobre las relaciones con alemanes (Blech 2002; Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a, 291-334), franceses (Casado Rigalt 2006; Casado Rigalt 2007; Moret et. al. 1998; Richard 2016; Rouillard 2002) y también en menor medida con británicos (Díaz-Andreu García 2008; Díaz-Andreu García 2012).

La presente Tesis se propone profundizar en el conocimiento del impacto que las relaciones entre investigadores tuvieron en la Arqueología española del siglo XX. Con ello se intenta romper varios tópicos firmemente establecidos en la Historia de la Arqueología española, como que los profesionales españoles son receptores pasivos de las novedades que provienen de otros países y que, sobre todo en lo que se refiere a la dilatada etapa franquista, el aislamiento internacional de los expertos es prácticamente total. Dentro de este contexto, se han analizado específicamente las relaciones entre la arqueología española e italiana desde principios del siglo XX a 1975, estableciéndose este año como fecha límite del estudio. En nuestro examen hemos dividido el periodo estudiado en dos: antes y después de la Guerra Civil.

Para alcanzar estos objetivos generales se han investigado a través de objetivos más específicos cuales fueron primer lugar las instituciones españolas que se encargaron de propiciar directa o indirectamente las estancias de arqueólogos españoles en territorio italiano. Como resultado, se han documentado multitud de ayudas económicas de carácter personal de dos instituciones, la Junta para la Ampliación de Estudios y el Centro Superior de Investigaciones Científicas. Con esta documentación se han pretendido establecer cuales fueron relaciones personales entre la arqueología española e italiana a lo largo de los dos periodos anteriormente descritos, así como formarnos una idea más precisa de la influencia que supusieron estos contactos en la arqueología española posterior. Para completar estos objetivos específicos, se ha realizado un estudio de las publicaciones españolas contemporáneas con un marcado carácter arqueológico, que permite refutar esta influencia a través de las referencias bibliográficas utilizadas en los artículos que contienen. También hemos tenido en cuenta el convulso contexto político del siglo XX como elemento influyente en todo el proceso.

Con estas premisas hemos desarrollado varias hipótesis en función a los objetivos planteados, esbozando un escenario en el que, pese al desarrollo de instituciones acorde con las necesidades de mantener investigadores en el extranjero, Italia no fue un centro de recepción primordial para la arqueología de principios del siglo XX frente a Francia y Alemania, acrecentado por la situación de aislamiento político y académico durante el franquismo. Estas hipótesis generales se complementan con otras más específicas, fundamentadas en la difícil situación económica de los periodos entre guerras para la inversión en estancias en el extranjero, y la imprecisión de lo que se entiende por la labor arqueológica. Esto lleva a plantear que quizá nuestro conocimiento sobre los viajes de arqueólogos españoles a Italia se haya visto disminuido, a lo que en realidad fueron viajes más prolíficos, y cuya influencia posterior en España, considerada exigua a principios del siglo XX, se desarrolló con mayor fluidez a partir de los años cincuenta.

Como método de trabajo se han realizado vaciados en diferentes archivos y bibliotecas nacionales, y en algún caso muy puntual se ha acudido a la historia oral. A partir sobre todo de la documentación obtenida en archivos y bibliotecas se han podido obtener los datos de los sujetos susceptibles de ser incorporados a este estudio. Conjuntamente, se ha llevado a cabo un análisis bibliométrico de varias de las revistas más importantes sobre arqueología publicadas durante el periodo establecido, recogiendo así toda la información relevante para nuestro trabajo. Además, se ha vaciado la información encontrada en publicaciones tanto coetáneas a los hechos como posteriores. Se ha dividido este estudio en dos grandes etapas temporales, abarcando la primera desde principios del siglo XX hasta la Guerra Civil, y la segunda desde ese último momento hasta el final del periodo franquista. Con todo ello, se ha realizado un análisis de las estancias de españoles en Italia, tanto por la colaboración en exposiciones como por viajes de estudio o de trabajo. También se ha examinado la importancia de las instituciones nacionales para el desempeño de estas acciones, y el reflejo de sus actuaciones en la difusión de los conocimientos adquiridos a través de las publicaciones españolas en las que participaron.

Los resultados obtenidos nos han permitido demostrar cómo las relaciones personales entre los académicos internacionales repercutieron directamente en el desarrollo de la actividad arqueológica española, asegurar que esta no estuvo completamente cerrada a las influencias extranjeras, y observar una evolución en los contactos establecidos a lo largo del marco cronológico estudiado. Durante la primera etapa entre principios del siglo XX y la Guerra Civil, las pensiones (denominación que reciben las ayudas económicas en este periodo) fueron concedidas a un mayor número de investigadores españoles, que, finalmente, realizaron algún tipo de actividad arqueológica. Aunque la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma se funda en 1910 como centro de recepción para estos pensionados, no será el epicentro de las relaciones entre arqueólogos españoles e italianos, siendo más característicos los viajes itinerantes por la península itálica y cuya influencia inmediata ha sido

menos señalada, aunque asienta las bases de los contactos de la etapa siguiente, mucho más evidentes y fructíferos.

Durante el segundo periodo y una vez pasados los primeros años de postguerra, la Escuela reabre sus puertas en 1947, comenzando en la década de los cincuenta su edad dorada, hasta los años setenta. Esta se ve acompañada por un mayor número de estancias en Italia, sobre todo de larga duración, gracias a los acuerdos para excavar la Grotta dei Pipistrelli (Finale), la Grotta del'Olivo (Toirano) en 1954 y 1955 respectivamente, y fundamentalmente Gabii, entre 1956 y 1969 (Tortosa 2010b, 442). Esto permite establecer contactos más profundos y dilatados en el tiempo, siendo el máximo exponente de las relaciones entre ambos países la contraída por Martín Almagro Basch y Luis Pericot García con el arqueólogo italiano Nino Lamboglia, presente en la bibliografía española de forma destacada como se demuestra tanto en el análisis de las revistas, como en la correspondencia personal, y la documentación administrativa. A pesar de esta nota positiva, en comparación con las relaciones establecidas para la misma época con arqueólogos alemanes y franceses (Blech 2002; Casado Rigalt 2006; Casado Rigalt 2007; Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a, 291-334; Moret et. al. 1998; Richard 2016; Rouillard 2002), las relaciones italo-españolas todavía siguen siendo menores quizá incluso con británicos (Díaz-Andreu 2012)

## **Abstract**

The importance of the History of Archaeology lies in the capacity to respond to the first question we should consider as archaeologists: how have we become what we are? (Murray 2002, in Ruíz Zapatero 2017b). It is essential to study this past, and this research could be faced from different perspectives. Here we will focus on analysing the international relations inside the History of Archaeology, as part of the mechanism to understand our past in a period where borders between countries portray the personal and academic relations of scholars. In particular, the relationships between Spanish and Italian archaeologists of the 20<sup>th</sup> century will be examined (Díaz-Andreu García 2016; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a) due to the ignorance existing around this topic, compared to the studies about the relations with Germans scholars (Blech 2002; Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a, 291-334), French (Casado Rigalt 2006; Casado Rigalt 2007; Moret et. Al. 1998; Richard 2016; Rouillard 2002), and also, to a lesser extent, with British academics (Díaz-Andreu García 2008; Díaz-Andreu García 2012).

The purpose of this thesis is to take a closer look at the impact that the relationships between researchers had in the Spanish Archaeology of the 20th century. With this, we have tried to break away from the clichés which were solidly established in the History of Spanish Archaeology, such as, the general belief that Spanish professionals were passive receptors of the newness that came from other countries, and the idea that, particularly during the Francoist period, the international isolation of the experts was practically total. Within this context, it has been specifically analysed the relations between Italian and Spanish archaeology from the beginnings of the 20th century to 1975, establishing this year as the closing date of the study. In our examination we have divided the period studied in two parts: before and after the Civil War.

To accomplish these general objectives, our investigations started studying the Spanish institutions that were in charge, directly or indirectly, of the stays of Spanish archaeologists in Italian territory. As a result, we have documented a multitude of economic aids from two institutions: “Junta para la Ampliación de Estudios” and “Centro Superior de Investigaciones Científicas”. Thanks to this information, it was possible to establish the personal relations between Italian and Spanish archaeology during the two periods described above, as well as confirming the influence that these interactions meant in the later Spanish archaeology. To achieve these specific goals, we have conducted a study of the contemporary Spanish publications related to archaeology, which refute this influence through the bibliographic references used in these articles. In addition, it was taken into consideration the rough political context of the 20<sup>th</sup> century as an influential element in all the process.

Under this premiss, several hypotheses were developed in function of the objectives planned, setting a scenario where, despite the fact that the development of institutions in compliance to the necessity of keeping researchers in foreign countries, Italy was not the essential centre of receptions for the Archaeology in the beginning of the 20<sup>th</sup> century, in opposition to France and Germany, increased by the situation of academic and politic isolation during the Francoist period. These general hypotheses are completed by others more specific, based on the difficult economic situation of the periods between wars for the investment in foreign stays, and the inaccuracy of what is known as “archaeological labour”. This can lead us to think that the knowledge about Spanish archaeological trips to Italy could have been misvalued, being in fact very productive journeys, of which later influence in Spain, considered exiguous in the start of the 20<sup>th</sup> century, developed with more fluency after the 1950s

Furthermore, as a work method, different national archives and libraries have been exhaustively inspected, including some oral history resources. Jointly, a bibliometric analysis of several archaeological journals published during this period was taken, collecting all the relevant information for our work. In addition,

the information found in coetaneous publications and later ones was also investigated. The study has been divided in two big temporal periods, first covering from the beginning of the 20<sup>th</sup> century until the Civil War, and the second from this last event up to the end of the Francoist period. Due to these facts, it was possible to conduct an analysis of Spanish scholars' stays in Italy, for their collaboration in exhibitions as well as for study and work trips. Also, the importance of the national institutions for the performance of these actions, and the observation of their intervention in the diffusion of the achieved knowledge throughout Spanish publications in which they took part in, were examined.

Consequently, the results retrieved allow us to demonstrate how personal relationships among international scholars directly influenced the development of Spanish archaeological activities, which were not completely closed to foreign influences, and discover the evolution of these contacts over the timeline studied. Moreover, between the beginning of the 20<sup>th</sup> century and the Civil War, the "pensiones" (name given to the economic aids in this period) were granted to a larger number of Spanish researchers, that finally, carried out some type of archaeological activity. Despite the foundation in Rome of "Escuela Española de Historia y Arqueología" in 1910 as a centre of reception for all these pensioners, it would not become the epicentre of the relations among Italian and Spanish archaeologists but set up the basis of the contacts for the next period, that were much more prolific and obvious. The itinerant journeys around the Italian Peninsula were more characteristic during this first part, but its immediate influence was less emphasized.

During the second period and the beginning of postwar, the "Escuela" reopened in 1947, beginning its golden era until the 1970s. The stays in Italy increased, especially long-term stays, thanks to the agreements to excavate Grotta dei Pipistrelli (Finale), Grotta del'Olivo (Toirano) in 1954 and 1955 respectively, and Gabii, between 1956 and 1969 (Tortosa 2010b, 442). These agreements allowed to establish strong and long contacts, being the most important of these connections the relationships between Martín Almagro Basch and Luis Pericot



García with the Italian archaeologist Nino Lamboglia, who are strongly present in the Spanish literature, personal correspondence and administrative documents. However, even though Spanish-Italian relationships were very productive and prolific, the relations between Spanish researchers and German, French and British academics were more intense (Blech 2002; Casado Rigalt 2006; Casado Rigalt 2007; Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Díaz-Andreu 2012; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a, 291-334; Moret et. al. 1998; Richard 2016; Rouillard 2002)

## Abreviaturas

AIES	Anuari de l'Insitut d'Estudis Catalans
APM	Anuario de Prehistoria Madrileña
AEAA	Archivo Español de Arte y Arqueología
AGA	Archivo General de la Administración
APL	Archivo de Prehistoria Levantina
BC	Biblioteca de Cataluña
BSEAA	Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología
CGEA	Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas
CISP	Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas
EEHAR	Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma
IEC	Insitut d'Estudis Catalans
IISL	Istituto Internazionale di Studi Liguri
INQUA	International Union for Quaternary Research
JAE	Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas
MAC	Museo Arqueológico de Cataluña
MAN	Museo Arqueológico Nacional
SIP	Servicio de Investigación Prehistórica
TP	Trabajos de Prehistoria
UISPP	Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas



## Índice de tablas

- Tabla 1. Relación de españoles pensionados en Italia en un contexto arqueológico
- Tabla 2. Pensionados españoles en Italia por el CSIC entre 1939 y 1975
- Tabla 3. Presupuestos aproximados de los becados entre 1939 y 1975
- Tabla 4. Becarios y directores de tesis o equivalente
- Tabla 5. Pensionados, becados y contratados en la EEHAR 1936/39-1975
- Tabla 6. Participantes españoles en las excavaciones de Gabii (Italia)
- Tabla 7. Ayudas recibidas por Martín Almagro concedidas por el CSIC entre 1947 y 1975
- Tabla 8. Italianos en los Cursos de Prehistoria y Arqueología de Ampurias entre 1947 y 1974
- Tabla 9. Revistas analizadas 1939-1975
- Tabla 10. Verificación de las hipótesis planteadas

## Índice de figuras

- Figura 1. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por la JAE en Italia (1914-1936)
- Figura 2. Procedencia de los pensionados por la JAE
- Figura 3. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por la JAE en Italia según su procedencia (1914-1936)
- Figura 4. Acto de restitución de la estatua de Augusto en Tarragona, 11 de julio de 1939
- Figura 5. Antonio García y Bellido en el Deutsches Archäologisches Insitut de Roma en 1954
- Figura 6. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia (1936/39-1975)
- Figura 7. Equipo de excavación de Gabii en 1962 (en Tortosa 2010, 444)
- Figura 8. Procedencia de los becados por el CSIC en Italia entre 1939 y 1954
- Figura 9. Personal técnico y de administración del Museo Arqueológico de Barcelona y de la biblioteca
- Figura 10. Procedencia de los becados por el CSIC en Italia entre 1955 y 1975...
- Figura 11. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia según su procedencia (1939-1954)
- Figura 12. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia según su procedencia (1955-1975)
- Figura 13. Localizaciones en Italia visitadas por Martín Almagro Basch entre 1936/39 y 1954 becado por el CSIC
- Figura 14. Localizaciones en Italia visitadas por Martín Almagro Basch entre 1954 y 1975 becado por el CSIC
- Figura 15. Visita a Gasulla (Comunidad Valenciana, España)
- Figura 16. Participantes en el I Curso Internacional de Arqueología de Ampurias (1947)
- Figura 17. Curso de Arqueología de Huesca (1951)
- Figura 18. AEAA. Artículos por temática
- Figura 19. Artículos AEAA entre 1925-1936
- Figura 20. AEAA. Procedencia de las citas en artículos
- Figura 21. AEAA. Procedencia de las citas en artículos de arqueología
- Figura 22. AEAA citas en el total de artículos 1925-1936
- Figura 23. AEAA citas en Artículos de Arqueología 1925-1936
- Figura 24. AEAA. Recensiones por temática
- Figura 25. AEAA recensiones por temática entre 1925 y 1936.
- Figura 26. AEAA. Procedencia de los autores en las recensiones
- Figura 27. AEAA. Procedencia de los autores en las recensiones de Arqueología
- Figura 28. AEAA Recensiones de Arqueología 1925-1936.
- Figura 29. BSEAA. Artículos por temática
- Figura 30. BSEAA. Citas en artículos
- Figura 31. BSEAA. Citas en artículos de arqueología
- Figura 32. BSEAA. Recensiones por temática

Figura 33. BSEAA. Procedencia de las Recensiones  
 Figura 34. BSEAA. Procedencia en recensiones de Arqueología  
 Figura 35. SEAEP, actas y memorias. Artículos por temática  
 Figura 36. SEAEP, actas y memorias. Procedencia de las citas en artículos  
 Figura 37. SEAEP, actas y memorias. Porcentaje de citas en los artículos según la temática.  
 Figura 38. SEAEP, actas y memorias. Citas en artículos de Arqueología  
 Figura 39. APL. Procedencia de las citas  
 Figura 40. APL. Recensiones por temática  
 Figura 41. APL. Procedencia de las recensiones  
 Figura 42. APM. Artículos de Arqueología  
 Figura 43. Anuario de Prehistoria Madrileña. Procedencia de las citas en artículos de arqueología  
 Figura 44. Anuario de Prehistoria Madrileña. Recensiones por temática  
 Figura 45. APM. Procedencia de las recensiones en arqueología  
 Figura 46. Porcentaje total de artículos de arqueología según la procedencia de las citas  
 Figura 48. Porcentaje de artículos en arqueología según la procedencia de las citas anualmente  
 Figura 49. Procedencia de las recensiones totales en arqueología  
 Figura 50. Recensiones de Arqueología 1925-1936  
 Figura 51. Recensiones totales 1925-1936  
 Figura 52.a. APL. Procedencia de los autores de los artículos  
 Figura 52.b. APL. Procedencia de los principales autores extranjeros de los artículos  
 Figura 53a. APL. Procedencia de los autores de los artículos  
 Figura 53b. APL. Procedencia de los autores extranjeros de los artículos  
 Figura 54. APL. Citas totales en Archivo de Prehistoria Levantina/Arqueología  
 Figura 55. APL. Procedencia de las citas totales  
 Figura 56a. APL. Citas en artículos de autores españoles/arqueología  
 Figura 56b. APL. Citas internacionales en artículos de autores españoles/arqueología  
 Figura 57. APL. Procedencia de las citas en autores españoles/arqueología  
 Figura 58. Principales autores sobre citas italianas en APL  
 Figura 59. Cerámica precampana de la Bastida Lámina XIII  
 Figura 60. Ampurias. Artículos por procedencia del autor  
 Figura 61. Ampurias. Artículos por procedencia del autor  
 Figura 62. Ampurias. Citas totales  
 Figura 63. Ampurias. Relación de procedencia entre autores y citas.  
 Figura 64a. Ampurias. Citas en artículos de autores españoles  
 Figura 64b. Ampurias. Citas internacionales en artículos de autores españoles  
 Figura 65. Ampurias. Artículos autores españoles. Procedencia de las citas  
 Figura 66. TP. Artículos. Procedencia de los autores de los artículos  
 Figura 67. TP. Artículos. Procedencia del autor  
 Figura 68a. TP. Citas en artículos españoles  
 Figura 68b. TP. Citas internacionales en artículos españoles  
 Figura 69a. TP. Media de citas en artículos españoles  
 Figura 69b. TP. Media de citas internacionales en artículos españoles  
 Figura 70. TP. Citas en artículos españoles  
 Figura 71. Cerámica etrusca, bucchero  
 Figura 72. Principales autores en citas italianas en TP  
 Figura 73. Conjunto. Artículos autores españoles. Procedencia de las citas  
 Figura 74a. Conjunto. Citas en artículos de autores españoles  
 Figura 74b. Conjunto. Citas internacionales en artículos de autores españoles.

## **PARTE 1. INTRODUCCIÓN A LA TESIS**



## Capítulo 1. Introducción

### 1.1. Las relaciones internacionales en la Historia de la Arqueología: un tema a debate

El estudio de las relaciones internacionales en el contexto de la Historia de la Arqueología ha sido un campo de investigación poco desarrollado hasta fechas recientes, si bien, los estudios historiográficos en esta misma disciplina han tenido una trayectoria más dilatada, asumiendo como tales los trabajos de académicos de finales del siglo XIX y principios del XX, cuya intención es la de introducir antecedentes históricos a su obra principal con un carácter principalmente descriptivista (Boucher de Perthes 1847-1957-1864, Boule 1921, Cartailhac 1889, Mortillet 1883) (en (Alcaraz Castaño 2013). No es hasta mediados del siglo XX a partir de la obra de Glyn Daniel *The three ages* (Daniel 1943), tratando principalmente la historia de la Arqueología anglosajona (Alcaraz Castaño 2013), cuando aparecen obras más cercanas al entendimiento actual por Historia de la Arqueología, y ya en las últimas décadas, surgen artículos y libros que atienden específicamente a las interacciones entre los investigadores de esta ciencia (Díaz-Andreu García 1995, Díaz-Andreu García 1996, Díaz-Andreu García 2012, Gracia Alonso 2008, Gracia Alonso 2012a), un lugar que también trata de ocupar esta Tesis.

Se trata, por tanto, de realizar un estudio dentro del ámbito de la Historia de la Arqueología que nos permita introducir las relaciones personales y el contexto de las mismas como factores relevantes en el desarrollo de la Arqueología española del siglo XX, pero centrándonos en aquellas que se realizan a nivel internacional. Su carácter principalmente subjetivo asociado con los pensamientos posmodernistas (Boghossian 2009) iniciados a finales de los años 70 (Bloor 1976, Boghossian 2009, Latour y Woolgar 1979), se complementa con un estudio propio de la *New Archaeology* americana de la misma década (Martin 1971; Willey 1968; Willey y Sabloff 1974), aportando datos y resultados dentro del normativismo del empirismo lógico para estudiar



la historia de la arqueología (Moro Abadía 2007, 18), asumiendo finalmente algunas premisas de la historiografía externalista de los años 60 de manos de Thomas Samuel Kuhn (Kuhn 1962) sobre la influencia de los elementos sociales y políticos en los estudios históricos de una determinada época (Alcaraz Castaño 2013, 63).

El resultado de esta agrupación de teorías y tendencias historiográficas en torno a la investigación de las relaciones personales en la arqueología, es la oportunidad de abordar elementos subjetivos de la historia, desarrollarlos y demostrar su valía como campo de trabajo para evolución de la Historia de la Arqueología, algo que a día de hoy todavía está dando sus primeros pasos (Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Díaz-Andreu García 2002; Díaz-Andreu García 2003; Díaz-Andreu García 2009d; Díaz-Andreu García 2012; Díaz-Andreu García 2014; Díaz-Andreu García; Mora Rodríguez; y Cortadella Morrall 2009; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2012a; Mora y Cacciotti 1996; Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e).

### **1.1.1. Historia de la Arqueología, una revisión general**

Los estudios iniciales sobre Historia de la Arqueología han sido esbozados previamente en el apartado 1.1, y no nos extenderemos aquí en el desarrollo de las teorías sobre la historiografía: descriptivista, epistemológica, externalista y crítica, surgidas principalmente en asociación a la prehistoria y que se extienden a otras ramas de la arqueología (Alcaraz Castaño 2013, 61-81). Sí plantearemos sin embargo algunas de las corrientes internacionales más importantes y de las que posteriormente se hacen eco los investigadores españoles.

Si la obra de Glyn Daniel (1943) es asumida como el inicio de un cambio en la orientación por el “interés por la historia” en Gran Bretaña (Alcaraz Castaño 2013, 62), tienen que pasar algunos años para ver el mismo efecto en Francia

a mediados del siglo XX (Laming-Emperaire 1952) e incluso en obras escandinavas en 1975 (Klindt-Jensen 1975). Mientras, en Estados Unidos surgirá en los años sesenta la *New Archaeology* como respuesta a la búsqueda de una historiografía con un mayor componente científico (Watson, LeBlanc, y Redman 1971). Sin embargo, en todos los casos la Historia de la Arqueología quedaba reducida a una historia “con poca empatía hacia los contextos de cada época y con casi nulo interés por todo aquello que no fuera estrictamente disciplinar” (Ruiz Zapatero 2017a, 32) (ver, por ejemplo, Stiebing 1993, Taylor 1948, Willey y Phillips 1958)

A finales de los años 80 se publica *A History of archaeological thought*, de Bruce Graham Trigger (Trigger 1989), considerada como el verdadero punto de inflexión en los estudios de Historia de la Arqueología (Alcaraz Castaño 2013, 74; Bahn 2014; Fagan 2005; Ruiz Zapatero 2002, 15; Ruiz Zapatero 2017a, 32; Ruíz Zapatero 2017b 10; Ruíz Zapatero 2017c, 10), al abrir las puertas a una nueva forma de hacer historiografía sobre esta disciplina y que más tarde define como “la historia de la arqueología ya no es vista como una mera crónica de, o como un comentario de lo que hacen los arqueólogos, sino que se convierte en una parte esencial de la práctica arqueológica” (Trigger 2007, 14) y que “sigue siendo a día de hoy la mejor historia intelectual de la arqueología escrita por un solo autor, a reservas de considerar alguna otra que no puedo valorar (Klejn 2011)” (Ruiz Zapatero 2017a, 43). A partir de este momento surgirán gran cantidad de obras con un marcado carácter externalista, donde se busca la relación política, ideológica y económica con el desarrollo arqueológico (Arnold 1990, Díaz-Andreu García y Sørensen 1998, Galaty y Watkinson 2004, Kaeser 2002, Richard 2002, Schlanger 2002, Schnapp 2002).

Acompañando estos nuevos planteamientos y vías de investigación, surgen los congresos especializados en Historia de la Arqueología, como el celebrado en Estados Unidos en 1987 *Explaining Archaeology's Past: The Method and Theory of the History of Archaeology* (Christenson 1989), o el CXIV *Congrès National*

*des Sociétés Savantes* en París de 1989 (Duval 1992), y las sesiones y conferencias en importantes reuniones internacionales como en el *American Institute of Archaeology*, el *World Archaeological Congress* o la *Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques* (Ruiz Zapatero 2017a, 45).

De esta forma, los estudios historiográficos en arqueología obtienen finalmente su lugar en publicaciones específicas con la creación del *Bulletin of the History of Archaeology* en 1991, o los volúmenes monográficos de las revistas *Archaeologia Polona* (1997-1998) o *Antiquity* (2002). Dotando cada vez de un mayor marco de difusión internacional a la Historia de la Arqueología.

### **1.1.2. Desarrollo de la Historia de la Arqueología Española**

El desarrollo de los acontecimientos mostrado anteriormente (apartado 1.1.1) influyeron en el devenir de la Historia de la Arqueología española, que, si bien no se mantuvo al margen de las corrientes internacionales, estas fueron llegando de forma más tardía a la península, lo que llevaría, en definitiva, a traspasar rápidamente en los años 80 las barreras de la historiografía descriptivista que venía desarrollándose en Europa desde principios del siglo XX (Alcaraz Castaño 2013, 65).

Los siglos precedentes, no carecen de un interés para la propia historia de España y sus restos arqueológicos, bajo el amparo de la Real Academia de la Historia y de la Escuela Superior de Diplomática (Díaz-Andreu García 2002, 35-41), como han demostrado los trabajos llevados a cabo por investigadores españoles sobre el siglo XVIII, entre los que destacan los de Gloria Mora (Almagro Gorbea 1999; Beltrán y Gascó 1993; Gascó y Beltrán 1995; Mora Rodríguez 1991; Mora Rodríguez 1996a; Mora Rodríguez 1996b; Mora Rodríguez 1997; Mora Rodríguez 1998; Mora Rodríguez y Tortosa Rocamora 1996), y del siglo XIX (Maier 2000; Mora Rodríguez y Tortosa Rocamora 1996;

Peiró Martín 1995; Peiró Martín y Pasamar Alzuria 1994; Peiró Martín y Pasamar Alzuria 1996).

Estos estudios revelan la gran influencia del anticuarismo procedente de los siglos XVI y XVII y todavía presente en el siglo XVIII, que se caracterizaba en buena medida por la búsqueda de una “Historia de la nación” (Mora Rodríguez 1998, 19) y su relación con la arqueología, todo ello de manos de cronistas, anticuarios e historiadores, lo que dejaría en un segundo plano el uso de una arqueología todavía lejana al concepto que tenemos hoy en día, reduciéndose a la recopilación de materiales, la relación de monumentos y en menor medida, excavaciones como las realizadas en Segóbriga (Mora Rodríguez 1998, 92; Mora Rodríguez 2017, 19) y Sagunto (Mora Rodríguez 1998, 95). Por otra parte, los estudios epigráficos cobran una gran relevancia al contemplarse como el único documento escrito de época clásica, lo que se traduciría en la participación española en el *Corpus Inscriptorum Latinarum* del epigrafista alemán Emil Hübner (Mora Rodríguez 1998, 64). Por su parte, la numismática se empleará para tratar de descifrar las lenguas primitivas de la península (Mora Rodríguez 1998, 67), algo realmente útil para la historiografía de finales de la centuria posterior.

El siglo XIX no supone una gran diferencia con respecto a la centuria anterior, el interés por la arqueología está centrado en el periodo clásico mientras que los trabajos de campo sobre la prehistoria quedan en manos geólogos y biólogos (Díaz-Andreu García 2002, 39), sin obtener un carácter propio ni ligado a la arqueología propiamente, aun contando con la intervención de arqueólogos europeos como Luis Siret y G. Edward Bonsor (Ayarzagüena Sanz y Salas Álvarez 2017, 45; Díaz-Andreu García 2002, 39). Sin embargo, a finales de siglo comienza una reorientación del absolutismo ilustrado al Estado liberal, propiciando los estudios de las culturas prerromanas como “artífices y depositarias de la esencia de España y del Estado Español” (Mora Rodríguez 1998, 62), lo que dará origen a comienzos del siglo XX de una forma de hacer arqueología diferente.

La historia de la arqueología española del siglo XX ha carecido hasta fechas recientes de unos estudios generales en la materia, como los llevados a cabo por Gloria Mora (Mora Rodríguez 1998), como veremos a continuación en el apartado 1.1.3, Margarita Díaz-Andreu en *Historia de la Arqueología. Estudios* (Ruiz Zapatero 2002, 19) o más cercana, la obra de Gonzalo Ruiz Zapatero *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España* (Ruiz Zapatero 2017b), entre ambas obras (muchas precedentes) surgen un gran número de trabajos que abordan la arqueología y la historia de la misma desde multitud de puntos de vista diferentes (Aranegui Gascó 2008; Arce y Olmos 1991; Beltrán Fortes 2008; Beltrán y Gascó 1993; Bernal et al. 2008; Cortadella 1997; Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Díaz-Andreu García 2003; Díaz-Andreu García 2012; Díaz-Andreu García 2014; Díaz-Andreu García 2015a; Díaz-Andreu García 2017; Díaz-Andreu García 2015; Díaz-Andreu García; Mora Rodríguez; y Cortadella Morrall 2009; Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001; Díaz-Andreu García y Sørensen 1998; Fernández Martínez 1997; Gozalbes Cravioto 2003; Gozalbes Cravioto 2008c; Gozalbes Cravioto 2008d; Gracia Alonso 2002-03; Moro Abadía; 2011 ; 1403; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a; Gracia Alonso 2012b; Gracia Alonso 2013; Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007; Hernando 2000; Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e; Parodi Álvarez 2008; Peiró Martín 1995; Peiró Martín y Pasamar Alzuria 1994; Ramos Muñoz 2008; Ruiz Rodríguez, Chapa Brunet, y Ruiz Zapatero 1988; Ruiz Zapatero 1998; Vidal 2016), destacando entre estos, aquellos que abordan la influencia socio-política y la institucionalización de la disciplina creando una “nueva historia de la Arqueología” (Moro Abadía 2007, 27) cuya totalidad nos es imposible abarcar ya que los estudios se extienden hasta el otro lado del mundo (Abad de los Santos 2010).

### **1.1.3. Estudios de Historia de la Arqueología entre España e Italia hasta el siglo XIX.**

Para comenzar a conocer los estudios sobre la arqueología española en Italia, resulta fundamental el capítulo homónimo que Gloria Mora le dedica a esta cuestión en su *Historias de mármol* (Mora Rodríguez 1998), ya citado por nosotros en reiteradas ocasiones. La relación entre España e Italia surge como en muchos otros países del contexto europeo de su pasado histórico común, el Mundo Clásico, y romano en particular. En el caso español, existe además una relación más intensa desde el siglo XVIII entre monarquía borbónica, la cultura clásica y su analogía con los emperadores romanos (Mora Rodríguez 1998, 61-62), si bien el interés por los monumentos antiguos se extiende desde el siglo XVI (Mora Rodríguez 2001, 25). Así pues, los primeros contactos a los que podemos remontarnos en un contexto mínimamente arqueológico, son los estudios epigráficos del doctor Luis de Lucena en España tras su estancia en Italia en 1548, y los primeros análisis de las catacumbas paleocristianas de Roma, la "*Roma sotterranea*", de manos de Alonso Chacón (Mora Rodríguez 1998, 107; Mora Rodríguez 2001, 25).

En el siglo XVIII y por mandato de Carlos III como rey de Nápoles, se llevan a cabo las excavaciones en Pompeya, Herculano y Estabia (Mora Rodríguez 1998, 29; Mora Rodríguez 2001; Mora Rodríguez 2013, 1578), entre los excavadores destacaremos al ingeniero de minas Roque Joaquín de Alcubierre durante el segundo tercio del siglo (Mora Rodríguez 1998, 110; Mora Rodríguez 2013, 1578), y las intervenciones arqueológicas en Roma y Tívoli de los últimos veinticinco años del siglo XVIII por parte de José Nicolás de Azara (Mora Rodríguez 1998, 107-108). Sin embargo, la influencia de los descubrimientos apenas se deja notar en la España contemporánea, ni durante el siglo XIX, salvo breves menciones en otras obras en nada relacionadas (Mora Rodríguez 1998, 108; Mora Rodríguez 2001) y a numerosas obras que fueron trasladadas paulatinamente de Nápoles a España en el siglo XVIII y XIX (Alonso Rodríguez 2004, 75-77) (en Mora Rodríguez 2013, 1591).

También a mediados del siglo XVIII y heredado de la década anterior, surgen los viajes “de perfeccionamiento artístico a Italia” (García Sánchez 2007, 193). Estos giran en torno a la pintura, la escultura y a la arquitectura, pero podemos ver remanente de un contenido arqueológico en uno de estos viajes de estudio, donde debían de ampliar sus conocimientos a través del dibujo de las ruinas italianas, toma de medidas e incluso, desenterrando sus estructuras (García Sánchez 2007, 197), siendo este el caso del arquitecto Domingo Lois Monteagudo, pero sin una proyección exterior posterior salvo en sus propias obras (García Sánchez 2007, 200).

En el siglo XIX la influencia de estos viajes sigue estando reflejada en la arquitectura neoclásica de Fernando VII, así como en la necesidad aportar nuevas obras a la Escuela Especial de Arquitectura, entre los que debería de haberse encontrado obras como la realizada por Bernardino Montañés sobre Pompeya, pero que no ha sido hasta finales del siglo XX cuando estas han salido a la luz (Hernández Latas 1998, Hernández Latas 2002, Mostalac Carrillo y Guiral Pelegrín 2001, Mostalac Carrillo, Guiral Pelegrín, y Hernández Latas 1999). No es este el caso de *Las Catacumbas de Roma* (Pavía y Bermingham 1985), del arquitecto pensionado en Italia Joaquín Pavía, que contiene tintes de arqueología cristiana, aprendida del arqueólogo italiano Giovanni Battista de Rossi (García Sánchez 2007, 202). Del mismo modo, a mediados del siglo XIX fueron seis de los nueve arquitectos pensionados para viajar a Italia los que realizaron trabajos en Pompeya (García Sánchez 2007, 210) y que dará sus frutos en el siglo XX a través de *Obras ilustradas sobre Arte y Arqueología de Autores españoles publicadas en el siglo XIX* (Boix 1931).

A partir de este periodo se puede encontrar más información sobre las relaciones entre españoles e italianos, gracias a trabajos recientes como la obra conjunta *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX* (Beltrán Fortes, Cacciotti, y Palma Venetucci 2007), que acoge un

gran número de trabajos de distintas disciplinas arqueológicas desarrolladas a lo largo del siglo XIX<sup>3</sup>, algunos de los cuales ya hemos mencionado en estas páginas, y que continúan demostrando ese interés entre ambos países con un pasado histórico común, al figurar entre sus editores (José Beltrán Fortes, Beatrice Cacciotti y Beatrice Palma Venetucci) y escritores, a investigadores de ambas fronteras (como Jaime Alvar, Helena Gimeno, Giovanna Pisano o María Giovanna Stasolla).

#### **1.1.4. Las relaciones internacionales en la Historia de la Arqueología, España e Italia del siglo XX.**

A comienzos del siglo XX los intereses españoles por los trabajos arqueológicos desarrollados en Italia parecen descender en gran medida y tan

---

<sup>3</sup> - J. Alvar: El Marqués de Cerralbo, la Arqueología y el coleccionismo - J. Beltrán Fortes: El marqués de Salamanca (1811-1883) y su colección escultórica. Esculturas romanas procedentes de Paestum y Cales - M. Bendala et. al.: Archer M. Huntington y la arqueología española - C. Benocci: Contributi alla conoscenza della cultura antiquaria spagnola a Roma nei "Tempi Calamitosi" (1802-1814): la circolazione delle opere d'arte, le scelte culturali, le fonti d'indagine - B. Cacciotti: La collezione di antichità del duca d'Alba don Carlos Miguel Fitz James Stuart y Silva (1794-1835) - E. Castillo Ramírez: Tusculum y los Borbones en la villa fufinella (1820-1849) - F. Chaves Tristán: Una visión de la numismática desde la Real academia de la historia a lo largo del siglo XIX - I. Favaretto: Collezioni di antichità e studi antiquari a Venezia nell'ottocento - J. García Sánchez: Las pensiones de la Academia de San Fernando en Italia: artistas españoles en el debate arqueológico y arquitectónico en torno a la antigüedad de los siglos XVIII y XIX - H. Gimeno Pascual: Italia latens: la contribución italiana al desarrollo de la epigrafía en España en el siglo XIX - M. G. Granino Cecere: Juan Francisco Masdeu e Carlo Fea: lettere e ammonizioni per una diatriba epigrafica - A. León Gómez: El teatro romano de Sagunto visto por estudiosos españoles e italianos en la primera mitad del siglo XIX - J. R. López Rodríguez: Historia de una escultura. Un viaje a través del coleccionismo público en Sevilla - J. Maier Allende: Aureliano Fernández-Guerra, Giovanni Battista De Rossi y la arqueología paleocristiana en la segunda mitad del siglo XIX - M. Martelli: Antichità etrusche e italice di collezioni ottocentesche nel Museo archeologico nazionale di Madrid - E. Micheletto: Archeologia e collezionismo En Piemonte nell'ottocento - M. E. Micheli: Antiche opere En plastica: il collezionismo di terrecotte nella prima metà dell'ottocento - G. Mora: Coleccionistas españoles en Italia a comienzos del siglo XIX. El monetario de Dámaso Puertas, médico del XIV duque de Alba - B. Mora Serrano: Relaciones entre España e Italia en el campo de la numismática del XIX - R. Olmos: De Madrid a Nápoles de Pedro Antonio de Alarcón. El relato del viaje y la mundanización de la arqueología - B. Palma Venetucci: Nuovi aspetti del collezionismo En Italia e Spagna attraverso le esportazioni di antichità - G. Pisano: Le antichità fenicie e puniche nelle collezioni spagnole - J. M. Rodríguez Hidalgo: La colección arqueológica de Itálica. Apuntes sobre su ampliación e institucionalización durante el siglo XIX - M. Romero Recio: La arqueología en la enseñanza española durante el siglo XIX: nuevas aportaciones a la luz de documentos inéditos - J. Salas Álvarez: Las misiones científicas y el acrecentamiento de los fondos del Museo arqueológico nacional: la estancia de la fragata Arapiles en Italia - S. F. Schröder: La galería de escultura del Museo del Prado a mediados del siglo XIX. Una reconstrucción - L. Sist: Aegyptiaca: collezionismo ottocentesco En Italia e En Spagna a confronto - M. G. Stasolla: Il collezionismo di arte islamica fra Italia e Spagna nel XIX secolo. Il caso di Mariano Fortuny y Marsal.



solo en contadas ocasiones aparecen artículos cuya temática abarca ambos países dentro de un contexto arqueológico (Bosch Gimpera 1928; García y Bellido 1931), algo que como veremos más adelante cambiará completamente desde mediados de siglo (capítulo 7).

Como se ha comentado al comienzo de este capítulo, durante muchas décadas los estudios sobre Historia de la Arqueología en España simplemente se constreñían a necrológicas o artículos de recuerdo y acaso algún trabajo sobre historia de una institución (Arco Molinero 1902; Beltrán Martínez 1945; Beltrán Martínez 1988; Campillo y Casamor 1876a; Campillo y Casamor 1876b; Mérida 1885; Pericot 1940a; Pericot 1940b; Ripoll i Perelló 1964; Ripoll i Perelló 1974; Serra Ráfols 1953). Comenzaron a desarrollarse desde un punto de vista externalista y ampliando sus campos de actuación desde los años 80. Dentro de esta corriente, los estudios específicos a cerca de las relaciones internacionales y su influencia en la arqueología española, los encontramos ya desde mediados de los años 90 sobre las relaciones entre arqueólogos españoles con alemanes (Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Gracia Alonso 2008; Gracia Alonso 2009a, 291-334) e ingleses (Díaz-Andreu García 2008; Díaz-Andreu García 2012), así como formando parte fundamental dentro de obras más extensas (Gracia Alonso 2002-03; Gracia Alonso 2009a; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2011; Gracia Alonso 2012b; Gracia Alonso 2013; Gracia Alonso 2017; Gracia Alonso, Fullola Pericot, y Vilanova 2002).

En lo concerniente a los estudios entre las relaciones entre españoles e italianos su investigación es algo más reducida, limitándose a los recientes (y cada vez más abundantes) trabajos surgidos ya en el siglo XXI, tanto en referencia a los arqueólogos de ambos países (Díaz-Andreu García 2003; Díaz-Andreu García 2014; Díaz-Andreu García 2016; Díaz-Andreu García 2017; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a; Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006; Sánchez Salas 2016), como en relación a la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma (Espadas Burgos 2000; Olmos, Tortosa, y

Bellón 2010e; Tortosa Rocamora 2007), y nuevamente conformando parte del texto de trabajos sobre Historia de la Arqueología (Gracia Alonso 2002-03; Gracia Alonso 2009a; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2011; Gracia Alonso 2012b; Gracia Alonso 2013; Gracia Alonso 2017; Gracia Alonso, Fullola Pericot, y Vilanova 2002).

Pese al incremento de los trabajos sobre las relaciones italo-españolas, se puede apreciar un gran vacío en su investigación con la excepción de los trabajos referentes a la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e; Tortosa Rocamora 2007; Tortosa Rocamora et. al. 2017), ya que estos se centran en periodos de tiempo muy concretos, dejando al margen un estudio general que los entrelace y que ofrezca a la historiografía un conocimiento más amplio de todo el conjunto a lo largo del siglo XX, por tanto, llenar este vacío será un objetivo que se tratará de cumplir a lo largo de esta Tesis.

## **1.2. El contexto político de la arqueología en Italia y España desde principios del siglo XX al primer franquismo.**

Desde el momento en el que Italia comenzó su proceso nacionalista a mediados del siglo XIX que culminaría en la unificación del territorio, la política se fue apropiando de elementos cohesionadores con los que inspirar a la sociedad con un sentimiento de patria y un pasado común. Será durante el primer tercio del siglo XX cuando a este nacionalismo iniciado en 1911 con el cincuenta aniversario de la investidura del reino de Italia y la exposición arqueológica en las Termas de Diocleciano (Cagnetta 1976, 184; Haan, Eickhoff, y Schwegman 2008, 1), se le una la ideología de un fascismo cada vez más incipiente en Europa a través de la figura de Benito Mussolini (1883-1945). De esta manera, no sólo se pasó a tratar de identificar al pueblo italiano con su pasado Imperial, sino que también se quiso ligar la figura de Mussolini a la del Emperador Augusto (Cagnetta 1976, 139; Duplá 2017, 139; Gomes 2010a, 43, Marcello 2011, 223), siendo la época clásica con todo su contenido arqueológico el mayor espejo en el que tratar de reflejarse para extender este pensamiento.

El proceso de apropiación de la arqueología y de una memoria predeterminada no sería exclusivo de Italia, posteriormente será Alemania, también dentro del contexto de la figura de Augusto y manteniendo la predilección por el mundo clásico, la que recurrirá a la figura del caudillo Arminio, en este caso como liberador de la opresión romana y germen de la patria alemana (Cagnetta 1976, 140), si bien el fascismo alemán introducirá posteriormente matices raciales como elementos propios y distintos del desarrollado en Italia (Díaz-Andreu García 2003, 36). Siguiendo el mismo patrón, encontraremos más tarde en España un proceso similar de incorporación del pasado histórico al discurso político, más cercano al italiano que al alemán (Duplá 2017, 141). En el caso español surgirá principalmente a partir de la Guerra Civil, sin embargo, también veremos la influencia italiana en años previos durante el periodo republicano.

Para entender el influjo del fascismo italiano en el desarrollo de la arqueología y la posición en la que se encontraban algunos investigadores españoles en el primer tercio del siglo XX, podemos remitirnos como ejemplo al Congreso Internacional de Estudios Etruscos de 1928 en Florencia, donde Pedro Bosch Gimpera (1891-1974) participó invitado por el Conde Francesco Pellati (Gracia Alonso 2012a, 2). Durante este congreso los arqueólogos italianos liderados por Ugo Antonelli ya planteaban y defendía una teoría indigenista para el desarrollo de los grupos pre-romanos desde los etruscos empleando el término “etrusco-italiano”, con la connotación política que se contraía a fin de mantenerse bajo el beneplácito del régimen fascista y a lo que se negaron otros investigadores entre los que se encontraba el propio Bosch Gimpera. Posteriormente lograrían mantener la tesis “etrusco-italiana” al encontrar una continuidad en poblaciones pre-romanas (Gracia Alonso 2012a, 2). Sin embargo, estas posiciones opuestas no impidieron que las relaciones entre españoles e italianos fraguasen y un año más tarde se celebrase IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica en Barcelona con una gran afluencia de investigadores italianos junto a delegaciones de otros países europeos y de Estados Unidos (Gracia Alonso 2012a, 4).

Ya en los años treinta se producirán acercamientos desiguales entre los investigadores de ambos países a partir de distintas iniciativas que marcarían el desarrollo de la arqueología ligada al ambiente político. El primero de estos será el Crucero por el Mediterráneo de 1933 (Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006), auspiciado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid y por varios Ministerios españoles (de Estado y de Educación Pública y Bellas Artes), en el cual 190 profesores y alumnos de distintas universidades recorrieron diversos yacimientos y museos del mundo antiguo, donde cobraron mayor relevancia los grandes elementos arquitectónico en los que el régimen de Mussolini estaba realizando sus mayores esfuerzos de estudio y reconstrucción, con la evidente intención de maximizar el efecto mediático de los mismos (Gracia Alonso 2012a, 2). El resultado de esto se verá reflejado poco después en los presupuestos aplicados a las intervenciones arqueológicas españolas, en las que se pasaron

a priorizar los yacimientos de mayor envergadura como fueron Itálica, Clunia y Medina Azahara (Carriazo Arroquia 1982, 35; Gracia Alonso 2012a, 5), con el consecuente efecto en la propaganda española con titulares como “Por fin se descubre la ciudad de Itálica, que promete ser una Pompeya española” (*El Debate* 18-1-1935) y “Una Pompeya española: Las excavaciones en Itálica” (Vázquez 6-10-1935).

A principios de los años 40 el presidente de la CGE, Julio Martínez Santa Olalla, se traslada a Roma como invitado del XII ciclo de conferencias *Gli Studi Romani nel Mondo*, donde realiza un discurso sobre “Arqueología hispano-romana” (Gracia Alonso 2008, 132; Gracia Alonso 2010, 436), así como una retransmisión desde Radio Roma sobre la “Hispanización de Roma” (Gracia Alonso 2008, 132; Gracia Alonso 2010, 4356- 437).

Sin embargo, es también Santa Olalla quien refleja una redirección en las relaciones con los arqueólogos extranjeros, acercándose a influencias alemanas (Gracia Alonso 2009a, 291) y el pasado visigodo de la Península Ibérica (Díaz-Andreu García 2003, 54; Tejerizo García 2017, 109), al menos hasta 1945 y la caída del *Tercer Reich*. Durante los años siguientes al fin de la Segunda Guerra Mundial, España queda marginada de los círculos europeos, cesando el veto a los organismos dependientes de la ONU en noviembre de 1950, lo que obliga a su vez a realizar cambios en la imagen española internacional, redirigiendo el poder político de Falange a sectores católicos y monárquicos, mejor vistos en el extranjero.(Gracia Alonso 2009a, 368) y que tiene sus frutos en la acogida en Madrid del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas en 1954 (Díaz-Andreu García 2012, 63; Gracia Alonso 2009a, 441).

Pese a los cambios políticos generados en este periodo, España no cesa en ningún momento sus relaciones con la arqueología italiana, sobre todo gracias a la actuación de Martín Almagro Basch a través de su contacto con el Istituto

Internazionale di Studi Liguri y su director, Nino Lamboglia. A consecuencia de esto, proliferaran las actuaciones conjuntas tanto a nivel nacional, como las llevadas a cabo durante los cursos de Arqueología de Ampurias (empezando en 1947), como internacionales, participando en los Congresos Internacionales de Estudios Ligures o el *I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea* en 1950 (Gracia Alonso 2010, 439).

Como hemos visto en páginas anteriores, la investigación sobre las relaciones internacionales en la arqueología española ofrece a los académicos actuales un gran número de vías de análisis diferentes que seguir en el estudio de la Historia de la Arqueología, y en lo que aquí respecta, todavía queda un amplio campo por estudiar entorno a las relaciones italo-españolas, de la que pretendemos que forme parte la investigación que se presenta en esta tesis doctoral.

### **1.3. Objetivos generales y específicos. Hipótesis de la investigación**

La presente tesis se propone profundizar en el conocimiento del impacto que las relaciones con investigadores italianos tuvieron en la arqueología española del siglo XX. Con ello se intenta romper varios tópicos firmemente establecidos en la historia de la arqueología española, como que los profesionales españoles son receptores pasivos de las novedades que provienen de otros países y que, sobre todo durante la dilatada etapa franquista, el aislamiento internacional de los expertos es prácticamente total.

Dentro de este contexto, el objetivo general es analizar las relaciones entre la arqueología española e italiana a lo largo del siglo XX. Como se ha planteado, esto se podrá lograr estudiando cómo estas relaciones se plasmaron en las instituciones que fueron surgiendo a lo largo del 1900 y examinar más detenidamente como se relacionaron los arqueólogos interesados en épocas históricas concretas.

- Hipótesis General:
  1. Desde las instituciones se promovió la salida fuera de las fronteras de académicos e investigadores españoles, con el objetivo de formarse con mayor profundidad en materia arqueológica, aunque Italia no parezca ser uno de los centros de recepción más relevantes como son Francia, Alemania o Reino Unido.
  2. España queda al margen del resto de países de la órbita europea durante la etapa franquista, dadas las consideraciones políticas que se tenía de las dictaduras tras los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial.

Los objetivos específicos de esta tesis son:

1. Realizar un estudio diacrónico de las instituciones que desde España se relacionan con Italia dentro de un contexto arqueológico.

- Hipótesis planteadas:

1. Creemos que se fueron creando instituciones acordes con las necesidades inherentes de las estancias en el extranjero.
2. Pese a la creación de estas instituciones, la inestabilidad política durante el primer tercio del siglo XX, y la difícil situación de postguerra durante los años 40, han de repercutir en la financiación de las mismas.

2. Analizar las becas concedidas por las instituciones para investigaciones y trabajos atendiendo a las múltiples variantes que se presenten (JAE, CSIC).

- Hipótesis planteadas:

1. Planteamos que al menos durante el primer tercio del siglo XX no hay una conciencia clara de que se entiende por arqueología. Mientras que a partir del segundo tercio se tiene por arqueología un concepto más próximo al actual, dividiéndose a su vez en distintos periodos históricos.
2. La inversión final en las ayudas, al igual que se expone para las instituciones, sufre los avatares de su contexto histórico, marcado por la Guerra Civil en España y la Segunda Guerra Mundial.

3. Establecer las relaciones existentes entre distintos profesionales de la arqueología.

- Hipótesis planteadas:

1. Existieron relaciones académicas entre los arqueólogos españoles e italianos en mayor medida de la que se tiene actualmente constancia para el primer tercio del siglo XX.



2. Las relaciones personales resultantes de estos contactos formales, influyeron directamente en el desarrollo de las actividades arqueológicas posteriores a través del trato personal.
  3. Se crea un entramado clientelar en torno a determinados investigadores que acaparan el control de la arqueología española y su relación con Italia.
4. Estudiar las publicaciones como representación de las influencias científicas.
- Hipótesis planteada:
    1. Las publicaciones académicas reflejan los contactos establecidos durante las estancias en el extranjero.
    2. A principios del siglo XX España todavía es un mero observador del desarrollo arqueológico de otros países de su entorno.
    3. Las reseñas de las publicaciones y las referencias bibliográficas mostraran un aperturismo cada vez mayor a las influencias externas, siendo Italia un caso particular a medida que los contactos de principios de siglo se afianzan en las décadas posteriores.
5. Estudiar si pudo existir alguna influencia del contexto político en la investigación realizada.
- Hipótesis planteadas:
    1. Los puestos de control de las instituciones relacionadas con la arqueología quedan ocupados por personajes afines al sistema político instaurado en cada ocasión.
    2. Esta influencia será más destacada durante el franquismo, tras la depuración de las instituciones y la creación de nuevos organismos.

## **1.4. Metodología de la tesis**

### **1.4.1. Estudio de la documentación de Archivos y Bibliotecas**

La presente Tesis ha seguido una metodología de estudio basada en el análisis de las fuentes escritas desde principios de siglo hasta 1975 relacionadas con dos elementos fundamentales. Por un lado, hemos empleado la documentación administrativa generada por instituciones españolas en favor de diferentes investigadores con el fin de puedan realizar estancias de distinta duración en Italia dentro del marco de la arqueología. Por otro lado, hemos estudiado las publicaciones generadas con una temática arqueológica durante el mismo periodo de tiempo. Para poder llevar a cabo ambos análisis, se ha recurrido ha recurrido a mecanismos similares de trabajo.

En primer lugar, se ha delimitado el periodo cronológico al que se hace referencia, hallándose este marcado por un hecho fundamental en la España del siglo XX, la Guerra Civil entre 1936 y 1939. Así pues, determinados capítulos se ven divididos en dos franjas temporal comprendidas, una, entre comienzos del siglo XX y 1936/39, y otra, entre 1939 y 1975. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta separación no siempre es tajante en la documentación y hay elementos que se encuentran entrelazados en ambos periodos.

Una vez establecido el marco cronológico, se realiza durante el primer año de la tesis doctoral (2013-2014) una búsqueda sistemática de la documentación que pueda proporcionar información sobre los beneficiarios de ayudas por parte del Estado Español, con el objetivo de fomentar la salida al extranjero de los mismos. Por ello, se plantean en primer lugar todas las instituciones factibles de proporcionar esta asistencia a lo largo de los años trazados para el trabajo. Sin embargo, dado el volumen inicial de algunas de estas, se ha optado por referenciar las más relevantes para cada etapa: La Junta para la

Ampliación de Estudios (1907-1926/39) y el Centro Superior de Investigaciones Científicas (1936/39/1975).

#### **1.4.1.1. El Archivo de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE)**

La documentación de la JAE se obtuvo inicialmente en 2014 tras un vaciado de su archivo ubicado en la Residencia de Estudiantes, organismo en el que se conservan los expedientes generados por la JAE durante los años en los que se mantiene activa. De esta forma, entrábamos en contacto con una primera fuente de legajos administrativos, fruto de las obligaciones que los pensionados tenían con la institución desde el momento en el que presentaban su solicitud y era aprobada. Esta primera búsqueda manual, se completó posteriormente con una exploración digital de la plataforma web [http://archivojae.edaddeplata.org/jae\\_app/](http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/). Dicha plataforma, surgió durante la conmemoración del centenario de la creación de la JAE en 2008 y ofrecía al investigador, por una parte, herramientas de búsqueda con unos parámetros diversos que podían cruzarse entre sí, y que permitían un acceso bastante aproximado a la información que se deseaba encontrar, y, por otra parte, brindaba esta información en formato digital mediante imágenes escaneadas de los documentos originales, una breve descripción de la ayuda recibida por el personaje escudriñado, y algunos datos básicos del contenido de la ayuda.

Para este trabajo, el sistema de búsqueda tenía algunas limitaciones fruto de la terminología propia del periodo estudiado, ya que, a comienzos de siglo, si bien la arqueología era conocida y entendida como una actividad de carácter propio, no se incluía como indicador para las pensiones. De esta forma, solamente con la lectura individual de cada pensionado en Italia (286 pensionados con un total de 475 ayudas) se pudo obtener toda la información. Esto fue porque algunas estancias pasaron desapercibidas durante la creación de la base de datos, o bien su contenido no se consideró *a priori* de temática arqueológica, como se verá en la documentación expuesta más adelante.

La información así recopilada en el archivo de la JAE fue introducida sistemáticamente en una base de datos apoyada en el programa *FileMaker Pro Advanced*, lo que permitió crear un fichero básico de 32 elementos principales con el que realizar diversas búsquedas con las que ordenar la información según fue necesario. Esto había sido posible porque los documentos guardan ciertos parámetros uniformes en la mayoría de los casos, como la solicitud, la resolución y lugares de estancia. Además, los legajos proporcionaron información adicional sobre situaciones particulares que salían del marco oficial y trascendieron a lo particular, lo que resultó altamente provechoso al analizar las relaciones personales establecidas por los pensionados.

#### **1.4.1.2. El Archivo General de la Administración (AGA)**

Para evidenciar las estancias en Italia del segundo tercio del siglo XX se recurrió a la documentación generada por el CSIC durante este período, y principalmente la producida en torno a la Española de Historia y Arqueología de Roma (EEHAR), como centro dependiente del CSIC. Tras una breve estancia del firmante de esta Tesis en la EEHAR en 2016, averiguamos que sus fondos habían sido trasladados al Archivo General de la Administración, y que, a diferencia del trabajo realizado por la Residencia de Estudiantes en torno al centenario de la JAE, la documentación del CSIC carecía de una organización propia. Por tanto, fue necesario un primer vaciado manual de los registros de entrada compuestos por cinco volúmenes administrativos fechados entre 1919 y 1983 con la referencia de instrumento de descripción (05)0004 del Ministerio de Educación, lo que se derivó en más de 400 cajas referenciadas que podían contener información útil, pero cuyo contenido real se desconocía, por lo que se tuvo que revisar una a una cada caja mediante un trabajo sistemático que duro varios meses, dado que el AGA tan solo permite solicitar diez referencias diarias por investigador, si bien el Jefe de Sala Daniel Gozalbo tuvo la amabilidad en varias ocasiones de ampliar este ratio cuando se daba una baja asistencia de investigadores.

El volumen útil de cajas resultante queda expuesto en el capítulo correspondiente, y su contenido lo recopilamos en esta ocasión con del programa *Microsoft Excel*, dado que la información encontrada, a diferencia de lo que sucedía con la generada por la JAE, carecía de unos parámetros básicos de concordancia entre becarios, lo que hacía prácticamente inservible crear una plantilla como la realizada para los pensionados en el período anterior. Los datos, en su mayoría puramente administrativos, impidieron un análisis más íntimo de los becarios, tan relevante para este trabajo y que había sido posible para los años anteriores a la Guerra Civil.

Así pues, se decidió entonces suplir la falta de informes personales con la búsqueda en las publicaciones resultantes, de menciones a estas estancias o al trato recibido, y dar de esta forma respuesta a la necesidad que se acaba de plantear. Por otra parte, los datos hallados son principalmente de carácter económico, por lo que se han empleado para realizar una primera aproximación de la inversión que realizó el CSIC para la salida de investigadores españoles a Italia.

#### **1.4.1.3. La Biblioteca de Cataluña (BC, Fons Pericot)**

Siguiendo el contexto de los pensionados en Italia y establecer cuál fue el grado de influencia que las relaciones personales pudieron tener en el desarrollo de la arqueología española, se buscaron expedientes epistolares que sirvieran de fuente documental. Así pues, tras evaluar distintos fondos en función de los protagonistas que aparecían tanto entre los pensionados por la JAE, becados por el CSIC o ligados a la arqueología española, como eran el Museo de San Isidro (Correspondencia de Julio Martínez Santa-Olalla) o el Museo Arqueológico de Cataluña (Correspondencia de Martín Almagro Basch), se optó por profundizar en la figura de Luis Pericot, cuya correspondencia se conserva en el Fons Pericot de la Biblioteca de Cataluña.

Esto quedó justificado por diversos motivos. En primer lugar, pese a la relevancia que adquirió Julio Martínez de Santa-Olalla durante los primeros años del franquismo, no recibió ayuda alguna para viajar a Italia por parte de las instituciones con las que estaba trabajando – principalmente la EEHAR, y si bien se conoce su relación con italianos, esta quedó desligada del resto pensionados y becarios. En segundo lugar, se decidió no profundizar en la figura de Martín Almagro Basch puesto que esta ya había sido estudiada por otros investigadores y su correspondencia eficazmente analizada (Gracia Alonso 2012b), lo que habría llevado a repetir ideas ya expresadas por otros y a aumentar considerablemente el volumen documental base para esta tesis. Preferimos centrar nuestros esfuerzos en documentos no analizados hasta el momento y utilizar lo publicado por otros como referencia (Gracia Alonso 2017).

Una vez se tuvo acceso a la documentación del Fons Pericot, sus cartas relativas a Italia fueron digitalizadas y archivadas en función de su contenido y de los firmantes de las mismas. Como resultado, la BC aportó más de 60 grupos de legajos con cerca de 700 imágenes. Dada la cantidad de información susceptible de ser analizada, surgiendo correspondencia con instituciones como el Istituto Internazionale di Studi Liguri o el Istituto di paletnologia dell' Università di Firenze, y con personajes como Alberto Carlo Blanc, Nino Lamboglia o Giovanni Lilliu, se cruzaron estos grupos de legajos con los extraídos de la documentación de la JAE y del AGA, lo que permitió centrar finalmente la investigación durante 2017 en los principales arqueólogos italianos que aparecían mencionados en ambos archivos, suficiente para alcanzar el objetivo de este estudio, pero que dejaba a su vez la puerta abierta para un trabajo de mayor profundidad.

#### **1.4.2. Estudio bibliográfico**

Como se indica al comienzo del apartado metodológico, se ha realizado un estudio bibliográfico en el que se pretende recoger toda referencia a autores o

publicaciones italianas, aportados por los investigadores españoles en revistas de impacto nacionales. Al igual que con el estudio de la documentación de archivo, esta se ha dividido en los dos periodos cronológicos ya señalados, mientras que las publicaciones seleccionadas aparecen debidamente expuestas en sus capítulos correspondientes.

Para tratar la información contenida en las revistas se llevaron a cabo dos vaciados parcialmente diferentes, a razón del conocimiento que se ha ido adquiriendo en materia bibliométrica a lo largo del desarrollo de estos apartados, el primero en 2015 y el segundo en 2016. Así pues, para el primer tercio del siglo XX las revistas seleccionadas se leyeron artículo por artículo, discerniendo entre los relacionados con la arqueología y los que trataban otras materias (necesario teniendo en cuenta la multiplicidad temática de los mismos) extrayendo de cada uno de estos la información que hacía mención a los objetivos de esta Tesis, los italianos. Con todo ello, se creó con el mismo programa mencionado en el apartado 1.4.1 una primera base de datos *FileMaker*, que contenía las fichas en función de los artículos, generando así un documento por cada artículo, en el que se guardó la información que se consideró relevante, resultando en un total de 1367 registros. Nuevamente el programa permitió realizar búsquedas dependiendo de las necesidades, en este caso, principalmente comparativas (entre diferentes países especialmente).

Para el segundo tercio del siglo XX las revistas eran más especializadas, y esto, junto al conocimiento adquirido en la comprensión de la bibliometría, de sus utilidades y las capacidades ganadas durante los años de formación doctoral hasta ese momento (2016), nos llevó a una búsqueda más variada y detallada de datos, por lo que fue necesario reajustar completamente los campos de la plantilla empleada para el periodo anterior, creando una segunda base de datos en el mismo sistema *FileMaker*. De igual forma, los artículos se leyeron individualmente uno a uno, pero se realizaron fichas de manera específica para cada referencia bibliográfica incluida en el texto,

independientemente de la procedencia de las misma, siendo este el cambio más importante en comparación con la primera base de datos, si bien las informaciones recogidas para las citas italianas fueron igualmente más detalladas. Como resultado de este cambio, el volumen de las fichas con las que se realizaron los cruces de datos asciende de las 1367 fichas durante la primera etapa, a más de 13000 para la segunda, favoreciendo un análisis más pormenorizado de la información y de mayor utilidad para trabajos posteriores, ya que se incluyen datos de género, procedencia, etc., que abre vías distintas a las aquí planteadas.

El examen de ambas partes se desarrolló mediante el estudio porcentual de los datos recogidos en las bases de datos, los cuales aparecen en los capítulos correspondientes 6 y 7, representados mediante el uso de gráficas y tablas que permiten una comprensión visual mucho más factible que con mera exposición de las cifras, y que a su vez facilita la labor expositiva de los resultados. Una vez presentados los datos, se procedió a insertarlos en su contexto histórico y personal, evaluando la relación entre estos datos cuantitativos y los cualitativos aportados por la documentación analizada en los capítulos precedentes.



## **1.5. Resumen general de la tesis y su estructuración**

Esta Tesis está organizada en cinco partes temáticas atendiendo al contenido de cada una de ellas. Anteriormente ya se ha expuesto la Parte 1, en la que se han planteado el objeto y objetivos de la misma, el marco histórico y la metodología empleada, si bien se describirá nuevamente como el resto de secciones para mantener la coherencia del discurso.

La primera parte de la Tesis ocupa por tanto el Capítulo 1, en la cual se encuentra este mismo epígrafe. Aquí se ha expuesto el contexto crítico que ha motivado el desarrollo de esta investigación y la situación actual en la que se enmarca, seguido del objetivo general de la misma y los objetivos específicos que se pretenden alcanzar, incluyendo el marco cronológico en el que se desarrolla la Tesis, y la metodología seguida para el análisis de la información, de forma que todas las conclusiones propuestas estén respaldadas por unos datos fiables.

La segunda parte está compuesta por los Capítulos 2 y 3. En cada Capítulo se desarrollan de forma individualizada aquellos arqueólogos españoles pensionados/becados en Italia durante dos periodos de tiempo, 1910-1936/39 y 1936/39-1975, respectivamente. El Capítulo 2 está centrado en las pensiones otorgadas por la Junta para la Ampliación de Estudios, mientras que el Capítulo 3 está basado en la información extraída de las becas concedidas por el Centro Superior de Investigaciones Científicas. En ambos casos, se analizan los sujetos, su estancia, el reflejo de estas en sus trabajos posteriores y, en el caso de poder documentarlos, los contactos con sus homólogos italianos.

La tercera parte también contiene dos Capítulos, 4 y 5, que corresponden a dos de los españoles más relevantes puesto que recibieron una mayor financiación para sus estancias en Italia en todo el periodo analizado. Estos son Martín Almagro Bach (Capítulo 4) y Luis Pericot García (Capítulo 5). Cada uno de

ellos ha sido enfocado de una forma diferente tal y como se ha explicado en el apartado 1.3 de Metodología y en sus respectivos capítulos, pero ambos comparten un profundo contacto con Italia y los investigadores italianos, marcando las relaciones en el ámbito arqueológico entre los dos países desde la segunda mitad del siglo XX.

En la cuarta parte se recogen los Capítulos 6 y 7, que pertenecen a los dos periodos cronológicos establecidos anteriormente, 1910-1936/39 y 1936/39-1975 respectivamente. Aquí, se ha llevado a cabo un análisis de diferentes publicaciones españolas con carácter arqueológico basado en métodos bibliométricos para la obtención de los datos. Con ello se pretende observar si la influencia que reciben los investigadores españoles desde el extranjero y especialmente desde Italia, se refleja en sus artículos divulgados en España.

La quinta y última sección está dedicada al Capítulo 8, el cual acoge las conclusiones finales extraídas de las diferentes partes descritas respondiendo de esta manera al objeto y a los objetivos marcados en el Capítulo 1 y a la verificación de las hipótesis planteadas.



## **PARTE 2. ESPAÑA EN ITALIA DE 1900 A 1975**



## Capítulo 2. Los viajes al extranjero de 1910 a 1936/39

### 2.1. Introducción

Este capítulo analiza los viajes al extranjero de 1910 a 1936/39. La necesidad de realizar esta investigación sobre desplazamientos, entronca con un mayor interés mostrado por los estudios de los procesos históricos que se han ido desarrollando desde finales del siglo XX, y mediante los cuales se ha creado la concepción actual del conocimiento científico (Díaz-Andreu García 2012, 3). Dentro de estos procesos, la microhistoria adquiere un papel importante al permitirnos entender cómo afectaba el entorno geográfico (entendiéndolo en todos sus aspectos, económico, social, político, etc) a los protagonistas que conformaban la comunidad científica (Kaeser 2008, 9) y su relación entre ellos (Díaz-Andreu García 2009d, 2).

El entorno geográfico que se presenta a principios del siglo XX en Italia y España revela un periodo en el que las ciencias quedan sujetas a los intereses particulares de cada nación, y donde la arqueología adquiere un papel importante a la hora de reclamar un pasado histórico propio. En Italia esta supeditación de la arqueología al interés político surge desde 1870, incrementándose durante el gobierno de Mussolini y la intención de relacionar su presente con un idílico pasado romano (Arthurs 2012, Gomes 2010b, Lewine 2008, Stone 1999), y cuyos elementos son reproducidos posteriormente en la arqueología española (Gracia Alonso 2010, 430; Gracia Alonso 2012a, 12) y en la alemana, criticada por Gordon Childe (1892-1957) en 1933 (Childe 1933) y 1934 (Childe 1934) (Díaz-Andreu García 2009d, 97).

Si bien a comienzos del siglo XX Italia todavía está abierta a la interacción con países extranjeros (Hann, Eickhoff, y Schwegman 2008, 2), esta relación comienza a romperse a medida que equipos de investigadores, como el liderado por el arqueólogo Luigi Pigorini (1842-1925) (Pizzato 2015), o

Giacomo Boni (1859-1925) (Kambo 1925, 88), chocan ante planteamientos divergentes, acrecentándose durante el periodo fascista (Guidi 2008, 116; Paribeni 2008, 39). Unas décadas después y tras una renovación generacional las posturas son más relajadas, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando se retoman proyectos con investigadores extranjeros (Guidi 2008, 120).

En España se puede afirmar que la situación es en gran forma similar a Italia. A finales del siglo XIX los anticuarios aluden a la imagen evocadora de un pasado colonial y conquistador, pero tras la pérdida de los territorios de ultramar en 1898 se trata de reconstruir la identidad nacional española (Lanzarote Guriel 2011, 109), en consonancia con la situación que se está desarrollando en el resto de Europa. Para alcanzar al resto de países, desde las instituciones científicas se promueven actuaciones que permiten a los investigadores e intelectuales españoles entrar en contacto con las nuevas corrientes internacionales. Estas relaciones reciprocas suponen cambios en la forma de actuar de los eruditos españoles, y que posteriormente reproducirían en España. De esta forma, la documentación estudiada para este capítulo es la producida por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Donde se entiende cómo llegan a influir las relaciones personales en el devenir de actuaciones científicas como congresos, proyectos y viajes que marcan el desarrollo del conocimiento científico.

## **2.2. Participación española en la exposición *Mostra Augustea della Romanità* (1937)**

En 1911 Rodolfo Lanciani (1845-1929) (Palombi 2004) y su entonces ayudante Giulio Quirinio Giglioli (1886- 1957) (Barbanera 2000) llevaron a cabo la exposición arqueológica de las Termas de Diocleciano dentro de esa concepción del *Risorgimento* que sería asimilado posteriormente junto a la idea de la *Romanità* por el fascismo italiano (Amaral 2014, 74; Marcello 2011, 241). Lanciani junto a Quirino y Conrado Ricci se encargarían de realizar distintas obras de ampliación y desarrollo de la ciudad de Roma bajo la concepción que tenía el propio Mussolini de la misma, partiendo de un plan regulador presentado en 1909 y culminando en 1931 con el que renovarían la ciudad al mismo tiempo que se rescataban y restauraban las principales ruinas de la Roma clásica, con el elemento añadido por Mussolini de ampliar Roma hasta el mar (Amaral 2014, 74).

Durante varios años llevarían a cabo diferentes iniciativas cada vez con un mayor carácter ideológico como la creación de un Instituto di Studi Romani, fundado en 1925 a cargo de Carlo Galassi Paluzzi (1893-1972) cuya revista, *Roma*, serviría tanto para la publicación de los trabajos científicos de aquellos académicos simpatizantes con el partido, como para la simple divulgación de ideológica fascista (Cagnetta 1976, 145; Canfora 1991, 67; Díaz-Andreu García 2003, 39; Petrucciani 2013, Visser 1992, 10). En este punto podemos ver como la prensa aprovecha cualquier ocasión para extender la mano a regímenes próximos en alza como en el caso español para el cual se establece un paralelismo entre las milicias de Franco y las campañas llevadas a cabo por Augusto:

"Sulla cordigliera cantábrica -scrive Goffredo Coppola, grecista all'Ateneo bolognese, nel 37-, su quegli stessi monti, dove oggi spagnoli



e legionari combattono insieme contro il furor boscevico, ha combattuto anche Augusto e vinto quattro battaglie” (en Cagnetta 1976, 142)<sup>4</sup>.

Distintas iniciativas serán las conmemoraciones de los nacimientos de Virgilio (1930) y de Horacio (1935), a los cuales se les dedicaron incluso una serie de elementos filatélicos saturados de elementos propagandísticos a la gloria de Roma y su identificación con el régimen (Ayuso Calvillo 2007, 193; Cagnetta 1976, 144). Y por último destacará la *Mostra della Rivoluzione Fascista* inaugurada el 28 de octubre de 1932 con el objetivo de celebrar los diez años de la marcha sobre Roma. Todo ello con el sentido de mantener entrelazados el antiguo esplendor del Imperio Romano y el nuevo forjado por el Imperio Fascista. Sin embargo todavía sería posible llevar la idea a su máximo exponente, la *Mostra Augustea della Romanità*, si bien no pretendía ser el final de los eventos conmemorativos, el inicio de la segunda Guerra Mundial paralizaría la *Esposizione Universale di Roma* (Amaral 2014, 82) de 1942 culminación de todo el proceso.

Desde el punto de vista arqueológico se procedió a la intensificación de los trabajos en torno a los elementos arquitectónicos más relevantes entorno a la figura de Augusto: El mercado de Trajano, los foros de Augusto, el Circo Massimo, el mausoleo de Augusto, el Teatro Marcello, el Campidoglio y el Pantheon. Esta labor de revalorización del pasado imperial fue acompañada con otra que ligase a este con el presente, y evocara un nuevo futuro de mayor magnificencia, para ello Mussolini planteo la creación de la *vía del Mare*, que uniese la plaza Venecia con el Mar (Amaral 2014, 75). Otras ciudades italianas también fueron objeto de los trabajos arqueológicos como Rímini y Trieste, así como en las colonias de Libia y Albania, donde se justificaba tanto la inserción de la *italianità* como de la superioridad fascista con el pretexto de un pasado histórico común (Díaz-Andreu García 2003, 40).

---

<sup>4</sup> Coppola, G. "La Spagna di Augusto," En *Il Popolo d'Italia*, vol. 7 septiembre 1937. Roma.

La *Mostra Augustea* comenzó el 28 de octubre de 1937 en el *Palazzo delle Esposizioni* de *via Nazionale* y se prolongó durante dos años, hasta el 28 de octubre de 1938. Estuvo dirigida por Quirinio Giglioli entonces ya director del Museo dell'Impero del Governatorato di Roma, quien sugeriría este evento al *Duce* a principios de los años 30 y que fue aprobado por el mismo en 1932 (Amaral 2014, 77; Cagnetta 1976, 174; Díaz-Andreu García 2003, 40; Liberati Silverio 1983, 77). Durante la misma, acudieron más de un millón de personas a contemplar las cerca de tres mil obras que componían la exposición, muchas de las cuales procedían del Museo dell'Impero o de la exposición arqueológica de las Termas de Diocleciano. Dispuestas en 82 salas, evocaban temáticamente distintos hechos históricos desde el origen de Roma hasta su actualidad, y donde se podía leer una cita de Mussolini: “yo no vivo del pasado: para mí el pasado no es más que un trampolín para tomar impulso hacia el más espléndido porvenir” en (Amaral 2014, 78; Liberati Silverio 1983, 77).

Las obras expuestas eran reproducciones realizadas con gran detalle tras una gran labor de investigación realizada por Giglioli durante los años previos y tras obtener el permiso de los países e instituciones visitados para construirlas. Para el caso español tenemos catalogadas las siguientes obras: en *il Diritto XX*, cuatro Tabulas de la “Lex Coloniae Genetivae Juliae” (Ley de Urso) (Museo Arqueológico, Madrid) (Caprino 1968, 135), la “Lex Sulpensana” (Museo Nacional, Madrid, hoy en el Museo Arqueológico Nacional) (Caprino 1968, 135), la “Lex Malacitana” (Museo Nacional, Madrid, hoy en el Museo Arqueológico Nacional) (Caprino 1968, 135) y un bronce “Senatus consultum de sumptibus ludorum gladiatorum minuendis” de Itálica (Museo Nacional, Madrid, hoy en el Museo Arqueológico Nacional) (Caprino 1968, 137); en la sala *LXVII-Le Lettere*, busto de Ciceron (Madrid, Museo del Prado) (Caprino 1968, 376); en la sala *XI- La vita di Augusto*, estatua de Livia (Museo Arqueológico, Madrid) (Caprino 1968, 76); en la sala *LXXII- Le Arti Figurative*, cabeza de actor con máscara (Museo Arqueológico, Madrid) (Caprino 1968, 398); en la sala *XXI- Magistrature e vita pubblica*, tésera del Pacto de hospitalidad de la España ceterior y Terenzio Basso Mefanate (Museo Arqueológico, Madrid) (Caprino 1968, 151); en la sala *XVII- L'Esercito*, la

estatua de jabalí (Museo Nacional, Madrid, hoy en el Museo Arqueológico Nacional) (Caprino 1968, 113); en la sala *LXXXII I Tesori di Argenteria*, se encontraba el Missorium de Teodosio I (Academia de Historia, Madrid, hoy en la Real Academia de la Historia) (Caprino 1968, 437); en la sala *XXII L'Imperio da Tiberio Agli Antonini*, una estatua de Tiberio (Museo Arqueológico, Madrid) (Caprino 1968, 153) y una lámina de las minas del río Tinto (Museo de Historia Natural, Madrid) (Caprino 1968, 160).

## **2.3. Becas de la JAE para el estudio de Italia**

### **2.3.1 Introducción**

Con la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes a principios del siglo XX (Decreto del 28 de abril de 1900) se comienza a promover, mediante el Real Decreto de julio de 1900, el movimiento de profesores a otros contextos europeos en los que puedan desarrollar sus conocimientos. Un año después, en 1901, el programa amplía la posibilidad de mantener estancias en el extranjero para aquellos estudiantes que obtengan premios extraordinarios, entre los que encontramos a José Castillejo (1877-1945) (García-Velasco 2007a) quien amplía su educación en Inglaterra y Alemania y que resulta primordial para los acontecimientos posteriores en la creación de la JAE (Espadas Burgos 2000). En 1907 se funda la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas bajo la dirección de Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) y con José Castillejo como Secretario<sup>5</sup>. Esta institución se diseña para posibilitar mediante la asignación de pensiones en el extranjero (en términos actuales, becas en el extranjero) que un gran número de estudiosos españoles saliera de sus fronteras.

El creciente número de becas se desenvuelve principalmente en un contexto europeo, aunque en menor medida también se conceden para otros continentes. Las convocatorias de esta nueva institución admiten todo tipo de propuestas dentro de unos bloques cerrados como son Educación, Ciencias Naturales, Artesanía, etc, siendo el bloque de Ciencias Sociales y Humanidades el que acoge las solicitudes de aquellos investigadores interesados en la Historia y la Arqueología (Formentín y Villegas 2007, 95). En este apartado sin embargo se ha de tener en cuenta que también se dan casos tramitados a través de ciencias afines como la de Arquitectura. Los trabajos realizados dentro del marco de la JAE han sido tratados en líneas generales en publicaciones de distinta índole (Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García

---

<sup>5</sup> Fue secretario hasta 1935, cuando fue nombrado director administrativo de la Fundación Nacional de Investigaciones Científicas y Ensayos de Reforma.

1996; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a; Laporta et al. 1987; López Sánchez 2006; Marín Eced 1990; Puig-Samper Mulero 2007; Sánchez 2012; Sánchez Ron 1988), pero en este capítulo se enfoca con más detalle todo lo referente a las becas en Italia, superando así los trabajos citados. El programa de la Junta está en marcha entre 1907 y 1939. Durante este periodo de tiempo, 1723 investigadores de distintas carreras son pensionados para estancias en el extranjero, de estos el 14,27% lo hacen en Italia (RE\_Archivo). De aquí se puede extraer una treintena de nombres relacionados con la arqueología, el 14,2% del total de pensionados en territorio italiano y que son objeto de este estudio.

En cuanto a la metodología seguida para el análisis que se desarrolla en las siguientes páginas, hay que aclarar que la información que se ha utilizado principalmente es la extraída de las memorias de la Junta y que hoy en día se guarda en la Residencia de Estudiantes de Madrid (RE\_Archivo). En estas memorias quedan reflejadas las pensiones concedidas anualmente junto con los documentos que los becados envían a la JAE, su propuesta de solicitud e informes que justifican su actuación durante los meses adjudicados. Así mismo, se guardan conjuntamente todos los escritos que están relacionados de alguna forma con un pensionado, aunque no sean directamente suyos (cartas de recomendación). En muchos casos se puede ver que en las memorias se repiten nombres durante varios años, esto se debe a que pueden solicitar la beca en distintas ocasiones, o bien solicitar ampliaciones de la misma, divisiones del periodo concedido que lleva a su aplicación durante dos años diferentes o por retraso del pensionado en iniciarla. La exposición de los pensionados realizada a continuación se hace por orden alfabético, para así mantener el desarrollo completo de cada individuo por el tiempo completo de su pensión. Así pues, se presenta una breve biografía de cada uno de ellos que muestra al lector el desarrollo curricular que llega a alcanzar a lo largo de su carrera, y posteriormente el progreso de la pensión a través de la documentación anteriormente mencionada siguiendo el modelo ya planteado por Díaz-Andreu (Díaz-Andreu García 1996).

Los documentos presentados se citan de la siguiente manera. Los relativos a las Reales Ordenes se abrevian R.O. seguido de la fecha correspondiente en el formato dd-mm-aaaa. Los documentos relativos a las cartas contenidas entre los expedientes de la JAE para cada individuo, se citan como JAE-nº de expediente, fecha del documento en formato dd-mm-aaaa. Los documentos relativos a correspondencia personal entre distintos personajes que quedan fuera de los expedientes de la JAE, se citan como Carta de “emisor” para “receptor” y fecha de la misiva.

### **2.3.2. Pensionados de la JAE en Italia**

Dentro del conjunto de arqueólogos españoles que disfrutaban de una pensión de la Junta en Italia se distinguen tres grupos: los que llevan a cabo el viaje y disfrutaban de la beca, los que realizan el viaje y su labor, pese a estar relacionada con estudios históricos, no tratan temas de arqueología, y aquellos que por distintos motivos finalmente no realizan el viaje con la ayuda otorgada pero que sí aparecen en las memorias (tabla 1). Hay que tener en cuenta que en el periodo donde se encuentran, el primer tercio del siglo XX, las líneas divisorias entre distintas ramas relacionadas con la historia no están claramente definidas y hay que ser abiertos entorno al concepto de arqueología. Por ello en esta muestra se ha incluido a individuos como Juan Bordás y Leopoldo Torres que pese a ser arquitectos desarrollaron trabajos que hoy día se incluyen en un contexto arqueológico.

Los pensionados que llevan a cabo el viaje son únicamente los primeros mencionados en la clasificación del párrafo anterior, es decir: los que llevaron a cabo el viaje. Ellos son la base del análisis en este capítulo, y son, por orden alfabético: Pedro Batlle y Huguet, Juan Bordás y Salellas, Juan Cabré Aguiló, Juan de Mata Carriazo Arroquia, Antonio del Castillo Yurrita, Antonio García y Bellido, José Gudiol Cunill, Eduardo Hernández-Pacheco y Esteban, Luis Pericot García, José Pijoan Soteras, José Rius y Serra, Juan Serra Vilaró,

Leopoldo Torres Balbás y Antonio Vives Escudero. Estos son los pensionados que serán atendidos a continuación con más detalle ya que se ha podido constatar que, tras recibir la beca y viajar hasta la península itálica, llevaron a cabo trabajos de un carácter arqueológico.

También hay que mencionar por una parte aquellos pensionados que realizaron el mismo viaje a Italia, ya fuera dentro del marco de la EEHAR como de forma externa, pero cuyos temas de trabajo no están relacionados con la arqueología, estos son los casos de: Ramón de Alós y de Don, Antonio García Solalinde, Amalio Huarte y Echenique, Antonio Martín Robles, Francisco Martorell y Trabal, Enrique Pacheco Leyva, R.P. Luciano Serrano, Elías Tormo y Monzó y Antonio de la Torre. Por otra parte, los siguientes pensionados aparecen ligados a la JAE a Italia, pero que tras estudiar sus casos no se pueden corroborar sus estancias en Italia: Pedro Aguado Bleye, Alfonso Fr. Andrés, Encarnación Cabré Herreros, Ángel del Castillo López, Segismundo Cunill y Lonfreda, José Rius y Serra, Claudio Sánchez Albornoz y Antonio Tovar Llorente.

*Tabla 1. Relación de españoles pensionados en Italia en un contexto arqueológico.*

Nombre	Materia	Cargo desempeñado	Destino	Uso de la pensión
Battle y Huguet, Pedro	Historia	Pensionado en el Extranjero	Italia	Si
Bordás y Salellas, Juan	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si
Cabré Aguiló, Juan	Historia del Arte	Pensionado en el Extranjero	Francia, Italia, Suiza, Alemania Austria	Si
Carriazo Arroquia, Juan de Mata	Historia	Pensionado en el Extranjero	Italia	Si
Castillo Yurrita, Antonio del	Historia	Equiparación de Pensionado, Pensionado en el Extranjero	Alemania, Austria, Checo Eslovaquia, Italia, Francia, Inglaterra	Si
García y Bellido, Antonio	Historia	Equiparación de Pensionado, Pensionado en el Extranjero	Francia, Italia, Alemania, Grecia, Turquía	Si
Gudiol Cunill, José	Historia	Pensionado en el Extranjero	Francia, Italia	Si
Hernández-Pacheco y Esteban, Eduardo	Geología	Pensionado en el Extranjero	Francia, Italia, Inglaterra, Bélgica, Suiza	Si
Pericot García, Luis	Historia	Pensionado en el Extranjero	Francia, Inglaterra, Italia	Si
Pijoán Soteras, José	Historia	Pensionado en el Extranjero, Equiparación de Pensionado,	Italia, Estados Unidos, Inglaterra	Si

		BEEHAR		
<b>Rius y Serra, José</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero	Italia	Si
<b>Serra Vilaró, Juan</b>	Arqueología	Pensionado en el Extranjero	Francia, Italia	Si
<b>Torres Balbás, Leopoldo</b>	Historia del Arte	Pensionado en el Extranjero	Italia	Si
<b>Vives Escudero, Antonio</b>	Historia del Arte	Pensionado en el Extranjero	Cartago, Italia, Malta, Francia, Alemania, Inglaterra	Si
<b>Pensionados que finalmente no viajaron a Italia</b>				
<b>Aguado Bleye, Pedro</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	No
<b>Andrés, Alfonso Fr.</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero	Italia	No
<b>Cabré Herreros, Encarnación</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero	Alemania, Francia, Italia, Suiza	Si
<b>Castillo López, Ángel del</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero	Alemania, Francia, Italia	
<b>Cunill y Lonfeda, Segismundo</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	No
<b>Sánchez Alborno, Claudio</b>	Arqueología, Historia	BEEHAR	Italia	No
<b>Tovar Llorente, Antonio</b>	Historia		Francia, Alemania, Italia	Si
<b>Pensionados cuyo campo de trabajo no era la Arqueología</b>				
<b>Alós y de Don, Ramón</b>	Arqueología, Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si
<b>García Solalinde, Antonio</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si
<b>Huarte y Echenique, Amalio</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si
<b>Martín Robles, Antonio</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR, Equiparación de pensionado	Italia, Inglaterra	Si
<b>Martorell y Trabal, Francisco</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si
<b>Pacheco de Leyva, Enrique</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	No
<b>Serrano, R.P Luciano</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR, Equiparación de pensionado	Italia, México	Si
<b>Tormo y Monzó, Elías</b>	Historia del Arte	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Holanda, Hungría, Rusia, Italia	Si
<b>Torre y del Cerro, Antonio de la</b>	Historia	Pensionado en el Extranjero, BEEHAR	Italia	Si

A continuación, se describen en orden alfabético y de forma esquemática a los pensionados seleccionados para el estudio:



### **2.3.2.1. Batlle y Huguet, Pedro (Expediente JAE/17-183)**

Pedro Batlle y Huguet (1907-1990) nace en Reus, donde comienza sus estudios hasta pasar al Seminario de Tarragona. Finalmente termina sus estudios de Arqueología en el Instituto de Arqueología de Roma en 1932, donde entra en contacto con el epigrafista Angelo Silvagni (1872-1955) (Treccani.it, n.a) con quien solicita posteriormente continuar sus estudios mediante una pensión de la JAE. En 1933 es nombrado director del Museo Diocesano de Tarragona, trabajo que compagina con la lectura de su tesis sobre las inscripciones paleocristianas de Tarragona. Desde 1945 forma parte de diversas instituciones: el Instituto Arqueológico Alemán, la Real Academia de la Historia y es miembro de la Comisión Provincial de Monumentos, además preside entre 1946 y 1960 la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense. Poco antes de su fallecimiento recibe la Cruz de Sant Jordi (1989) (Güell y Rovira i Gómez 2010, 42).

En febrero de 1933 solicita la pensión por seis meses con intención de continuar los estudios de epigrafía que había comenzado con el profesor Angelo Silvagni durante su licenciatura, y además, ampliar sus conocimientos en materia arqueológica con el profesor Francesco Fornari, ambos miembros del Instituto de Arqueología Cristiana de Roma (JAE/17-183, 03-02-1933). Tras la concesión de la pensión en julio de 1933 (R.O. 12-07-1933) tienen que pasar varios meses hasta que comenzase a disfrutarla, dado que es en noviembre cuando tiene conocimiento de la misma y por motivos que no llega a exponer, se retrasa hasta diciembre de ese mismo año (JAE/17-183, 20-11, 22-11, 25-11, 02-12 y 12-12-1933). Pedro Batlle muestra un especial interés en las prácticas arqueológicas como se aprecia en su correspondencia con el representante de la JAE Gonzalo de la Espada (1877-1938) (Almazán Tomás 2008) al requerir de la Junta una carta de recomendación para desempeñar dichos trabajos (JAE/17-183, 02-12-1933).

Al prologarse la pensión a 1934, se procede a una rehabilitación de la misma por R.O 5-01-1934. Durante los meses siguientes, y como requiere la JAE, Batlle envía de forma periódica una breve reseña sobre el trabajo que está realizando. Así pues, se ve que asiste regularmente a clases de epigrafía cristiana y de técnicas de excavación, lo cual compagina con trabajo de campo al acudir a excavaciones que se están llevando a cabo en Roma (JAE/17-183, 02-02-1934). En este punto, destaca la mención concreta a las excavaciones de las Catacumbas de San Calixto “bajo la guía del director de las mismas el profesor Fornari” (JAE/17-183 01-03-1934). En el mes de abril, añade a sus trabajos el estudio de un grupo de inscripciones de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona (JAE/17-183, 14-05-1934).

Esta labor epigráfica la realiza con la intención de publicar un “estudio con las inscripciones clásicas de España particularmente de las descubiertas desde la publicación del suplemento *Corpus Inscriptionum Latinarum* (CIL)” (JAE/17-183, 31-12-1934). La última memoria sobre sus trabajos de la que hay constancia en la JAE es la del mes de mayo, en la que alude al fin de su pensión y a su intención de volver a España a principios del mes de junio de 1934 (JAE/17-183, 01-06-1934). Sin embargo, por una carta posterior se conoce que retrasa el viaje y queda pendiente de enviar la memoria del mes de junio (JAE/17-183 sin fecha). En la correspondencia entre Batlle y de la Espada se aprecia la periodicidad irregular con la que los pensionados reciben su ingreso correspondiente ya que Batlle pasa varios meses sin recibir la pensión (enero-abril).

Tras su regreso a España, restan aún varios años hasta que el objetivo de su pensión se vea reflejado en una publicación. Es en 1943 en su artículo “Inscripciones romanas inéditas de Tarragona” (Batlle i Huguet 1943) cuando desarrolla tanto los estudios de nuevas inscripciones, como algunas revisiones de las conocidas en el CIL II (*Inscriptiones Hispaniae*), donde en ambos casos, son constantes las referencias a elementos italianos del CIL V (*Inscriptiones Galliae Cisalpinae*). En 1946 dedica su obra *Epigrafía Latina* al profesor

Silvagni “He aprovechado, además, muy ventajosamente, las enseñanzas recibidas de mi maestro D. Angelo Silvagni, Profesor de Epigrafía latina y paleo-cristiana en el «Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana», de Roma, a quién dedico, desde estas líneas un fervoroso testimonio de gratitud” (Batlle Huguet 1946, prólogo). Por último, mentar las referencias a localizaciones italianas que realiza en su capítulo sobre Arte Paleocristiano en *Ars Hispaniae*, donde establece paralelos con sarcófagos y mosaicos españoles (Batlle Huguet 1947).

### **2.3.2.2. Bordás y Salellas, Juan (Expediente JAE/22-432)**

Joan Bordás y Salellas (1888-1961) nace en Figueras y se traslada a Barcelona donde estudia la carrera de Arquitectura, titulándose en 1910. Tras su pensión en la EEHAR ocupa el cargo de profesor-director de la Escuela de Artes y Oficios de Sant Feliu (1912) y en 1913 es nombrado arquitecto asesor del mismo ayuntamiento (hasta 1955) (Busot y Liñón 2011). Durante su carrera lleva a cabo un total de diecisiete edificaciones entre 1913 y 1931, cines, edificios públicos, etc., se encuentran entre los más destacados (Busot y Liñón 2000).

La primera vez que presenta la solicitud es el 17 de diciembre de 1910, con veintitrés años y tras acabar sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Para entonces ya ha participado en varios trabajos que demuestran su vinculación a la arqueología, como el levantamiento de los planos de la muralla de Tarragona (JAE/22-432, 17-12-1910). En su solicitud expone su interés “para dedicarse al estudio de la arquitectura como fuente de investigaciones históricas y arqueológicas” (JAE/22-432, 17-12-1910). Bordás no especifica el tiempo que requiere, sino que lo deja en manos de la JAE, la cual le concede una pensión por R.O. del 21 de enero de 1911 para once meses.

Juan Bordás procede a cumplir su pensión a partir del 21 de marzo de 1911, según se puede leer en una carta con la misma fecha enviada al entonces Secretario de la JAE José Castillejo (1877-1945) (García-Velasco 2007b) (JAE/22-432, 21-03-1911). En esta misiva se aprecia que lo debe hacer con cierto retraso, ya que el mismo Bordás hace referencia a “durísimas censuras por su proceder” recibidas por parte del Secretario de la EEHAR José Pijoan (1881-1963) (Camarasa 2007; Tortosa Rocamora 2009; 521; Tortosa Rocamora 2010, 229) ya que está incumpliendo un reglamento del cual Bordás aún no es consciente. El breve conflicto está relacionado con los fondos de la pensión ya que Bordás espera recibirlos en su casa de Barcelona antes de partir, mientras que el procedimiento consiste en recibir la primera mensualidad junto con el viaje de ida al final del primer mes, una vez esté el pensionado en su destino. Por ello retrasa su viaje y en esta carta indica la dirección en Roma para ingresar los fondos de su pensión.

Tras este primer encontronazo, sin embargo, la relación posterior con Pijoan, así como con el resto del equipo en la Escuela será buena. Incluso Pijoan llega a mostrar preocupación por el estado de salud que muestra Bordás tras su llegada a Roma:

“Es mi discípulo, me duele perderlo, como si me dejara un hijo, pero hay que repatriarle. No tiene salud y este clima de Roma, húmedo, con temperaturas variables, expuesto al sur, es terrible. Yo siento los efectos a los pocos meses de estar aquí; Bordás llega de excursión y está animado, pero a los pocos días no tiene fuerza de llevar la máquina fotográfica. Nos pasamos el curso purgándole y haciendo caldo para él. Tampoco de carácter es una gran cosa. Más bien un artista.” Carta de José Pijoan a José Castillejo, 09-12-1911. (en Espadas Burgos 2000, 60)

Finalmente, la JAE renueva la pensión de Bordás (R.O. 20-01-1912) durante dos meses más (R.O. 20-01-1912), continuando su labor durante la estancia en Roma de estudiar la arquitectura de la Baja Edad Media en la zona meridional de Italia<sup>6</sup>. Posteriormente solicita una ampliación de la pensión para un periodo de tres meses con un destino distinto, Bélgica y Holanda, para estudiar la arquitectura civil y religiosa de la Edad Media (JAE/22-432, 20-02 y 10-04-1913 07-01-1914). Su relación con Italia marca su carrera (Guíxols 2008) y su obra póstuma *San Pedro del Vaticano y sus arquitectos* (1969) es un claro ejemplo de esta influencia.

### **2.3.2.3. Cabré Aguiló, Juan (Expediente JAE/26-23)**

Juan Cabré Aguiló (1882-1947) (Pasamar Alzuria 2009a, 160) nace en la localidad turolense de Calaceite. Comienza sus estudios Tortosa y Zaragoza, hasta que es becado en la Escuela de Pintura de Madrid de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando gracias a la Diputación provincial de Teruel. En este periodo (1900-1908) es cuando empieza a relacionarse con la arqueología, participando en las revistas *Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón*. Una vez terminados sus estudios ya está completamente inmerso en la arqueología ya que participa en los *Catálogos Monumentales de España* (Teruel, Zaragoza y Soria), trabaja como colector del Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria de Madrid (1920-1936) llegando a ser nombrado director del Museo Cerralbo en Madrid (1922-1939). Tras la guerra civil española (1936-1939) Juan Cabré ocupa el cargo de jefe de sección de Prehistoria del Instituto Diego de Velázquez de Arte y Arqueología, y finalmente en 1942 accede por oposición a la plaza de preparador de la sección de Prehistoria e Historia Antigua del MAN, cargo que desempeña hasta su fallecimiento en 1947 (Pasamar Alzuria 2009a, 161).

---

<sup>6</sup> Carta de José Pijoan a José Castillejo, 14 de agosto de 1911. En Espadas Burgos, M. 2000. *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Guadiana junto al Tíber*. Madrid, Ciudad Real: Residencia de Estudiantes, CSIC, Universidad de Castilla-La Mancha. p. 60.

Su petición de pensión data del 3 de febrero de 1934, en la que se presenta como un experimentado profesional y solicita la beca para visitar durante tres meses los museos de Francia (Saint Germain-en-Layne), Italia (Florencia y Bolonia), Suiza (Neuchâtel, Berna y el de Arte e Historia de Ginebra), Alemania (Berlín) y Austria (Viena). El objetivo de su pensión es buscar materiales en otros museos que sean afines a los encontrados en la Península Ibérica para la Edad del Hierro (Expediente JAE/26-23, 03-02-1934). Esta se le concede el 15 de junio de 1934 con una cantidad de 425 pesetas al mes y 600 pesetas para viajes, con la intención de comenzar a disfrutarla en septiembre que, sin embargo, tiene que posponer hasta el año siguiente.

En una carta de Cabré del 8 de abril de 1935 menciona que el 29 de enero de ese mismo año se le ha concedido la rehabilitación de pensión por tres meses para el estudio de los museos citados pero que, dada la situación especial de trabajo en el Museo Cerralbo, quiere poder disfrutarla de mayo a julio o de junio a agosto, ya que en junio da una charla en Berlín, con lo que desea aprovechar la pensión para incluirlo en el viaje. Finalmente comienza el viaje a finales de marzo realizándolo en barco hasta Bremen, donde se encuentra con su hija Encarnación Cabré (1911-2005) (Torija López y Baquedano Beltrán 2007, 270), con quien realiza las visitas a los museos alemanes y austriacos, para seguir posteriormente la ruta por Italia y Suiza (Díaz-Andreu García 1996, 211).

En lo referente a Italia, Cabré presenta un informe a la JAE de las localizaciones visitadas entre el 10 de agosto y el 9 de septiembre de 1935. En Roma el Museo Prehistórico, el Museo Antiquarium Comunale del Celio, el Museo Nacional de Villa Giulia y las excavaciones oficiales y monumentos. En Ostia visita las excavaciones de la ciudad romana y su necrópolis. En Nápoles el Museo Arqueológico Nacional, concretando las colecciones y la biblioteca. En Pompeya, las excavaciones. Finalmente, también visita los museos y monumentos de Ancona, Rávena, Este, Padua y Milán y el 15 de septiembre desde Berna parte para Italia y desde allí a Barcelona para dar por finalizada su pensión.

De alguna forma, la estancia en la Italia de Mussolini puede tener cierta influencia en la experiencia de Cabré, la cual se plasma tras la guerra civil española, cuando parece reflejar el influjo de los nacionalismos alemán e italiano en sus propios planteamientos dentro del nacionalismo español y el empleo de la arqueología para dicha propaganda nacionalista (Olmos 1989, 296). El caso más evidente es el relacionado con el “saludo ibérico” (Cabré 1943), donde plantea a partir de los vasos de Azaila y del Cabezo de la Guardia (Alcorisa, Teruel) el origen en el siglo I a. C. del posterior saludo fascista español, que según su hipótesis, se extiende a Italia y Alemania como forma de saludo nacional (Olmos 1996, 53).

#### **2.3.2.4. Carriazo Arroquia, Juan de Mata (Expediente JAE/32-302)**

Juan de Mata Carriazo (1899-1989) (Díaz-Andreu García 2009b, 179) nace en la provincia de Jaén. Comienza sus estudios en Granada, pero es en la Universidad de Madrid donde termina la carrera de Filosofía y Letras junto con la lectura de su tesis doctoral *Las ideas sociales en Juan Luis Vives*. En 1927 obtiene la cátedra de Prehistoria e Historia de España Antigua y Medieval en la Universidad de Sevilla, cargo que desempeña hasta su jubilación en 1969 (Rubio 2001). Durante su carrera profesional Juan de Mata ocupa otros puestos como la dirección el Instituto-Escuela de Sevilla (1932) y de las excavaciones de Itálica en Santiponce (Sevilla, 1933). Durante la guerra civil española es encarcelado durante nueve meses y finalmente absuelto por el bando Nacional (Mayo 1939- Febrero 1940) (Rubio 2001, 28-29), y aunque es retirado de la dirección de la excavaciones de Itálica, en 1956 se le nombra Delegado de la Zona del Servicio Nacional de Excavaciones del Distrito Universitario de Sevilla, permitiéndole excavar en El Carambolo (Camas, Sevilla), yacimiento del que surge la obra *Tartessos y El Carambolo* (Carriazo Arroquia 1973, 86; Mederos Martín 2010, 65).

El 9 de febrero de 1930 presenta su solicitud como pensionado para un año con el objetivo de estudiar las antigüedades etruscas, italiotas y de las islas del Mediterráneo occidental, para aplicar los resultados en la publicación de Ramón Menéndez Pidal (1869-1968) "Historia de España". Para ello, quiere realizar estancias en Roma, Florencia, Nápoles y Sicilia, aprendiendo las técnicas de excavación de arqueólogos italianos que posteriormente puede aplicar a las excavaciones en Itálica (JAE/32-302, 9-02-1930). Si bien en la ficha del expediente de la JAE aparece la mención a una concesión de pensión en Italia por nueve meses, aprobada por sesión del 3 de julio de 1930 (R.O. 3-06-1930) así como una rehabilitación de la totalidad aprobada en febrero de 1931 (R.O. 3-02-1931), no hay constancia de que esta estancia se llevase a cabo. Esto queda justificado puesto que en este periodo se tiene que preparar para la oposición a la Cátedra de Arqueología convocada en la Universidad de Madrid (Díaz-Andreu García 2009b, 175; Díaz-Andreu García 2004, 99; Mederos Martín 2010, 69).

En 1935 presenta una segunda solicitud (JAE/32-302, 3-2-1935) aprobada el 21 de junio de ese mismo año. En esta ocasión pide una pensión de tres meses para estudiar los fondos de los museos arqueológicos de París, Londres y Roma, incidiendo también en los de Nápoles, Florencia, Nimes y Arlés. Además, plantea acudir a las excavaciones de Pompeya y Herculano. De nuevo su intención es la aplicación de todo lo que pueda aprender al yacimiento de Itálica. Para ello se le asignan 450 pesetas mensuales y 600 pesetas para viajes, que administraría en un mes y medio para París y Londres y el tiempo restante para el recorrido por Italia.

Durante su estancia de 1935 asiste a las excavaciones que se están llevando a cabo en Ostia, lo que resulta muy provechoso para su trabajo posterior en Itálica, tal y como él pretende, ya que puede establecer paralelismos entre las construcciones de ambos yacimientos (Carriazo Arroquia 1935, 318). En este periodo en Italia se conoce que asiste a las excavaciones en Pompeya bajo la dirección del *Soprintendente de la Antichità della Campania* Amadeo Maiuri,



mientras que en Ostia contacta con su director Guido Galza (Carriazo Arroquia 1935, 318; Mederos Martín 2010. 70).

Tras la Guerra Civil queda excluido por orden de Martínez Santa-Olalla de la dirección de las excavaciones de Itálica (Mederos Martín 2010, 61), por lo que no puede aplicar en este yacimiento todo lo que ha aprendido durante su pensión, si bien posteriormente, a finales de los años cuarenta pudo retomar el trabajo de campo entre otros, en los yacimientos de Collantes de Terán (1948 y 1949), del *tholos* de Ontiveros (1948) y El Carambolo (1959) (Mederos Martín 2010).

#### **2.3.2.5. Castillo Yurrita, Alberto del (Expediente JAE/34-401)**

Alberto del Castillo Yurrita (1899-1976) nace en el País Vasco (Oñate, Guipúzcoa) (Díaz-Andreu García 2009c, 187; Gracia Alonso 2012a, 18; Ripoll i Perelló 1979-1980b, 495; Vidal 2016, 292). Se traslada a estudiar a la Universidad de Barcelona (1915-1919) donde es uno de los primeros alumnos del recién nombrado catedrático de universidad, Pedro Bosch Gimpera. Integrado en el SIA desde 1919 a 1927 lleva a cabo numerosos viajes al extranjero, principalmente Alemania e Italia, tanto financiado por el Repertorio Iconográfico de España Histórico-artística (Díaz-Andreu García 2009c, 187) como por la JAE (Díaz-Andreu García 2009c, 188; Gracia Alonso 2012a, 12). En 1927 defiende su tesis *La cultura del vaso campaniforme (su origen y extensión en Europa)* (Castillo Yurrita 1928) dirigida por Bosch Gimpera. En 1931 accede a la cátedra de Historia Universal Antigua y Media de la Universidad de Santiago y en 1934 a la de Historia Antigua y Media de España en la Universidad de Barcelona, en 1941 a la de Historia *Universal* Antigua y Media en la misma universidad en la que se jubilará en 1969. Hasta esta fecha ocupa diversos cargos como el de Conservador del Museo Arqueológico de Barcelona, Secretario del Instituto Español de Estudios Mediterráneos del CSIC

(1944-1962) y Delegado de Excavaciones en la provincia de Barcelona (1956-1963) (Díaz-Andreu García 2009c, 188).

Antonio del Castillo presenta su primera solicitud de viaje como licenciado en la sección de Historia de la Universidad de Barcelona y pensionado por la Sección “España Histórico Artística” el 16 de marzo de 1920 (JAE/34-401, 16-03-1920) con el objetivo de estudiar materiales prehistóricos españoles en los museos y bibliotecas de Francia e Inglaterra. En abril vuelve a escribir a la JAE desde Londres para reiterar su petición de pensionado (JAE/34-401,10-04-20), aludiendo a la intercesión de su padre, el profesor de la Universidad de Barcelona Gonzalo del Castillo Alonso. Esta se le concede unos días más tarde, el 20 de abril para las estancias en Francia e Inglaterra (JAE/34-401. 18-11-1920). Sin saberlo, Bosch Gimpera, director en este momento el Insitut d'Estudis Catalans, escribe a la JAE una carta de recomendación para su alumno en relación a esta misma pensión (JAE/34-401,10-05-20). A mediados de 1920 se traslada a Berlín desde donde pide que continúe su consideración de pensionado (JAE/34-401. 15-08-1920), lo que se le concede antes de principios de noviembre (JAE/34-401. 02-11-1920) y es ratificado a mediados del mismo mes mediante otra ampliación de la ayuda, extensible a su estancia tanto en Alemania como para Austria, Checoslovaquia e Italia (JAE/34-401. 18-11-1920).

Respecto a su itinerario por Italia, se detiene en Bolonia (Museo Cívico), Florencia (Museo Arqueológico y Museo Nacional), Roma (Museo de la Vila Papa Julio, Museo Etnográfico Prehistórico y la Escuela de Antropología) y por último Génova (Gabinete Prehistórico de la Universidad de Génova). Durante la pausa en Roma establece contacto con Luigi Pigorini, uno de los “padres de la arqueología prehistórica italiana” (Dubini 2010, 153) y director del Museo Etnográfico Prehistórico, Además también se encuentra con el catedrático de Antropología de la Universidad de Roma Sergio Sergi (1878-1972) (Treccani 2016a) en la Escuela de Antropología (Gracia Alonso 2012<sup>a</sup>, 12), el objetivo de

estas paradas según describe en sus cartas es el de ampliar sus conocimientos sobre el campaniforme (JAE/34-401,29-03-21).

En 1922 recibe la rehabilitación de una pensión para Alemania de diez meses (R.O. 24-04-1922), al final de la cual aprovecha para volver a Italia en enero de 1923 (JAE/34-401. 22-01-1923) con una beca del Colegio de España en Bolonia (Díaz-Andreu García 2009c, 188; Gracia Alonso 2012a, 12; Vidal 2016, 293). Durante esta estancia de cuatro meses (Gracia Alonso 2012<sup>a</sup>, 12) y bajo la tutela de Pericle Ducati presenta una tesis titulada *Il Neolitico e l'Eneolitico d'Italia*, obteniendo el 11 de julio el grado de doctor (Díaz-Andreu García 2009c, 188; Ripoll i Perelló 1979-1980b, 496). En esta amplia de nuevo sus conocimientos sobre los vasos campaniformes, lo que queda reflejado en el contenido de la tesis dirigida por Bosch Gimpera y presentada 1927 (Castillo Yurrita 1928, 117-137), pero en la que no hace mención a su tesis italiana, ni a su director Pericle Ducati, centrándose en la bibliografía de Collini y Taramelli.

#### **2.3.2.6. García y Bellido, Antonio (Expediente JAE/60-131)**

Antonio García y Bellido (1903-1972) nace en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real) en 1903 (Álvarez Martí-Aguilar 2009, 292). Realiza sus estudios en la Universidad Central entre 1923 y 1926 bajo la influencia de profesores como, Manuel Gómez-Moreno (1870-1970), Elías Tormo (1869-1957), José Ramón Mélida (1856-1933) y Hugo Obermaier (1877-1946). De su relación con Ramón Mélida surge el interés por la arqueología clásica (Canto 2003) mientras que con Obermaier dirige su atención hacia la investigación que se está desarrollando en el resto de Europa (Díaz-Andreu García 1996, 216). En 1926 trabaja como colaborador del Centro de Estudios Históricos y en 1929 se doctora en Filosofía y Letras. Finalmente en 1931, tras la jubilación de Ramón Mélida, gana la cátedra de Arqueología Clásica en la Universidad de Madrid, contando entonces con veintiocho años de edad. Su trabajo desde entonces le sitúa entre los grandes historiadores de su época. Nombrado académico de la

Real Academia de la Historia en 1945, refunda el Instituto Español de Arqueología “Rodrigo Caro”, escisión del anterior Instituto de Arte y Arqueología “Diego Velázquez” del CSIC (1951) (Olmos et al. 1993, 45). Crea además dos revistas de alto impacto para la arqueología clásica y la historia antigua, *Hispania Antiqua Epigraphica* y *Archivo Español de Arqueología* (1940) (AESPA\_CSIC n.a., Álvarez Martí-Aguilar 2009, 293).

García y Bellido presenta varias solicitudes de pensionado en los años 1930, 1931 y 1932. La primera de ellas es para disfrutarla en las vacaciones de verano de 1930, que pasa visitando los Museos de Alemania y dedicándose a estudios de Arqueología. A través de la carta de su solicitud para otra pensión (Expediente JAE/60-131, 12-2-1931) se puede considerar que esta estancia fue de cuatro meses y con la que además de estudiar en Múnich, como es su intención original, también lo hizo en Berlín, Colonia, Maguncia, Bonn, Wiesbaden, etc., ya que en la concesión no se especifica un destino fijo, y las estancias por vacaciones pueden ser de tres y cuatro meses (Díaz-Andreu García 1996, 217).

La segunda pensión concedida en 1931 (R.O. 14-06-1931) es para realizar estudios principalmente en Alemania, si bien indica que “se le considere pensionado para Francia e Italia por pensar el solicitante detenerse a su paso, unos días en algunas ciudades de dichos países para visita de Museos.” (Expediente JAE/60-131,?-02-1931?). Durante su pensión pasa por Francia y Alemania, pero se ve obligado a cancelar el resto de su viaje al ser convocadas las oposiciones a cátedra (Expediente JAE/60-131, 13-10-1931) en la Universidad Central de Madrid, puesto en el que se enfrentará con otro de los pensionados del que ya se ha tratado, Juan Carriazo Arroquia.

Sellada favorablemente esta oposición, en febrero de 1932 hay una tercera solicitud de pensión. En este caso “precisa hacer un viaje de estudio por Italia y Sur de Francia para visitar los museos y colecciones arqueológicas” así como

“las Bibliotecas del Centro de Europa, principalmente las de Berlín y París”. Para ello solicita la beca para un periodo de “seis meses por lo menos” (Expediente JAE/60-131,?-.-1932). Se le concede en junio del mismo año (R.O. 24.6.1932). Como ocurre en la pensión anterior, vuelve antes de cumplirla por completo al recibir la beca *Conde de Cartagena* (Mederos Martín 2010, 67), y aunque parece quedar pendiente la visita a Italia, ya que sí informa sobre Paris y Berlín (Expediente JAE/60-131, 31-1-1933), la lleva a cabo a lo largo de 1933 (Gracia Alonso 2012a, 12).

García y Bellido es capaz de demostrar en publicaciones posteriores como *Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica según la arqueología y los textos clásicos* (1935) o *Los hallazgos Griegos en España* (1936) el amplio saber acumulado durante su larga estancia, añadiendo en sus publicaciones gran cantidad de citas y referencias a trabajos y autores italianos (Gracia Alonso 2012<sup>a</sup>, 17).

#### **2.3.2.7. Gudiol Cunill, José (Sin expediente abierto)**

José Gudiol Cunill (1872-1931) (Bracons i Clapés 1983) nace en Vic (Barcelona), en cuyo Seminario comienza sus estudios y donde es nombrado sacerdote en 1896. Para ese año, José Gudiol ya tiempo participando en la creación del Museo de Vic (1889-1891), del que es nombrado conservador el mismo año de 1898, fecha en la que también accede a la cátedra de Arqueología Sagrada del Seminario de Vic. En 1917 es nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia y en 1920 de la Real Academia Provincial de Bellas Artes de Barcelona (Junyent 1931, 101).

Le conceden la pensión para cinco meses en junio de 1912 (R.O. 27-06-1912), dividiéndola esta en dos partes: entre octubre y noviembre de 1912 está en Roma estudiando bibliotecas y archivos sobre Liturgia tarraconense; y los meses de enero y febrero de 1913 está en Perpiñan, Narbona, Carcasona,

Tolosa y París. Como muestra de su trabajo envía una memoria titulada “Liturgia Elnesa”, finalizando su estancia un mes antes de lo concedido.

Esta no es la primera ocasión en la que José Gudiol realizaba una estancia en Italia, en 1894 tras la fundación del Museo de Vic, el Obispo José Morgades (1826-1901) (Montero García 1983) le envía junto a otros seminarista y un diácono a un viaje de dos meses y medio a Roma, como agradecimiento por su esfuerzo en la preparación del Museo (Tormo y Monzó 1932, 638):

“Volvió a Vic convencido del camino que debía emprender (...) Se introdujo en los archivos a fin de percance las noticias que pudieran documentarse las; se entregó al estudio analítico para hacer resurgir la vida que testimonia y sumerge en la bibliografía para establecer relaciones mutuas, confrontaciones o paralelismos”. (en Junyent 1931, 94)

Será el segundo viaje Italia el que esté financiado por la JAE, permitiéndole acceder a los archivos antes mencionados de liturgia tarraconense, directamente relacionados con su trabajo inédito, “Arqueología litúrgica de la provincia eclesiástica tarragonina”, que será posteriormente premiado por el IEC (Gros i Pujol 2002, 369-370).

#### **2.3.2.8. Hernández-Pacheco y Esteban, Eduardo (Expediente JAE/76-46)**

Eduardo Hernández-Pacheco y Esteban (1872-1965) nace en Madrid dentro de una familia de tradición agrícola y militar. Cursa sus primeros estudios entre Cáceres y Badajoz hasta que vuelve a Madrid para formarse en la Universidad Central, donde se doctora en 1896 con la tesis “Estudio Geológico de la sierra de Montánchez” (Rubio Jara y Panera Gallego 2009, 327). Comienza impartiendo clases en un instituto de Cáceres y posteriormente en la

Universidad de Valladolid. En 1899 obtiene la cátedra de Historia Natural del Instituto de Segunda Enseñanza de Córdoba y en 1910 la cátedra de Geología de la Universidad de Madrid. Eduardo Hernández-Pacheco. En 1914 funda junto al Marqués de Cerralbo (1845-1922) (Barril Vicente 2009, 63) la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas de la JAE en la cual desempeña el cargo de Jefe de trabajos y Director de las Publicaciones (Peiró Martín y Pasamar Alzuria 2002, 323). Lleva a cabo trabajos relacionados tanto con las Ciencias Naturales como sobre Prehistoria y Paleontología. En 1938 es investido Académico del Instituto de España y en 1952 nombrado doctor *honoris causa* por la Universidad de Toulouse (Francia) (Montero 2013).

En febrero de 1911 presenta una solicitud para llevar a cabo un estudio de los “procedimientos de investigación en Petrología” en París realizados por el profesor Antoine Lacroix (1863-1948) (Gómez Mendoza 2008, 193; Smith y De Margerie 1952, 45). Así mismo, pretende “estudiar en los principales museos de Historia Natural y Universidades de Europa la organización de los laboratorios de Geología y la instalación de las colecciones de Litología y Paleontología”. La duración que se plantea es de seis meses, a ser posible desde primeros de octubre con un corte entre enero y febrero, aprovechando condiciones climatológicas más favorables para los trabajos de campo (Expediente JAE/76-46, 1-02-1911). La pensión le es concedida a finales del año 1911(R.O. 25-09-1911).

La primera etapa de su pensión la dedica a estudios en Francia y Bélgica, donde visita el Museo de Historia Natural de París (bajo la dirección del profesor Lacroix) y su Laboratorio de Petrografía, el Museo de Saint-Germain en Laye, el Instituto de Paleontología Humana, el Museo de Ciencias Naturales (bajo la dirección de los profesores Marcellin Boule (1861-1942) (Hurel 2011, 83) y Armand Taivainin, y el Museo Real de Historia Natural de Bruselas contactando con el conservador Mr. Aimé Rutot (1847-1933). Como ya ha anticipado Hernández-Pacheco en su solicitud de pensionado, termina sus

primeros trabajos a finales de 1911 con la idea de proseguir la segunda etapa posteriormente.

Esta prórroga se le concede en enero de 1912 (R.O. 20-1-1912), pero hasta octubre no comienza la segunda etapa de la pensión. En esta ocasión visita los museos de Ciencias Naturales del norte de Italia y de Suiza, estudiando las colecciones de vertebrados fósiles terciarios. En su viaje pasa por los Laboratorios de Paleontología de la Universidad de Lyon y del Museo de Historia Natural de París. Una vez completa sus estudios solicita que se cancele su pensión a finales de enero de 1913, (Expediente JAE/76-46, 28-01-1913) haciéndose esto efectivo unos meses después (R.O. 31-03-1913).

Durante su estancia en Italia Hernández Pacheco no especifica con quien está trabajando, pero las conexiones que entonces debe establecer se ven reflejadas en el papel que tiene posteriormente en la creación de las instituciones más importantes de la arqueología paleolítica instituidas poco después de su viaje. Estas influencias y de las comunicaciones que surgen entre la nueva institución -CIPP- y sus homólogas en Francia y en Italia parece ser el viaje de Hernández Pacheco a Italia, o tal vez su estancia en Francia, también financiada por la JAE. Estos vínculos pueden demostrarse a través de los nombres de las instituciones clave que Hernández Pacheco y Gian Alberto Blanc (1879-1966) crean para el estudio de la arqueología Paleolítica en 1912-1914. La institución española es nombrada en un principio Comisión de Exploraciones Espeleológicas (1912) (Díaz-Andreu García 2014, 167), pero poco después de la creación del *Comitato per le di Ricerche Paleontologia Umana* (1913) (Díaz-Andreu García 2014, 170), el nombre de la institución española es cambiado a la Comisión de Investigación Paleontológica y Prehistoria (1914) (Díaz-Andreu García 2014, 167). Por lo tanto, se ve como ambas instituciones reciben una nomenclatura muy similar lo que evidentemente refleja contactos entre los creadores de ambas instituciones (Díaz-Andreu García 2014).



### 2.3.2.9. Pericot García, Luis (Expediente JAE/114-375)

Lluís Pericot i García (1899-1978) comienza sus estudios universitarios en la Universidad de Barcelona en 1914, donde dos años después se convierte en alumno de la primera promoción a la que da clase Pedro Bosch Gimpera (1891-1974) (Pericot García 1974, 585). Durante su doctorado en Madrid recibe clases de Hugo Obermaier y de Gómez-Moreno (1918) (Blanco Freijeiro y Blázquez Martínez 1979, 199). En 1923 y bajo la tutela del mismo Bosch Gimpera, defiende en Madrid su tesis doctoral con el título *La civilización megalítica y la cultura pirenaica*. Durante su carrera académica ostenta las cátedras de Historia Antigua y Medieval en la Universidad de Santiago (1925-1927), de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia (1927-1933) y por último pasa a ejercer a la Universidad de Barcelona (1933-1969) (Díaz-Andreu García 1996, 218) donde desempeña distintas cátedras hasta alcanzar la de Prehistoria en 1954. También ocupa numerosos cargos tanto en la Universidad de Barcelona (Secretario, Vicedecano y Decano) como en instituciones científicas (Vicepresidente del CSIC, Comisario de Zona de Cataluña y Baleares) (Fullola i Pericot 2009, 520). En 1972 es nombrado miembro numerario de la Real Academia de la Historia (Díaz-Andreu García 2012, 3).

En 1921 presenta la primera solicitud a la JAE para ampliar sus estudios sobre arqueología prehistórica en Berlín a través de la Universidad y de distintos museos (JAE/114-375, 29.3.1921). Esta se le concede en enero de 1922 (R.O. 28-01-1922), pero al no haber sido disfrutada el 22 de julio de ese mismo año queda anulada al entrar en vigor una nueva ley de presupuestos que excluye al personal universitario, como era el caso en este momento de Luis Pericot (Díaz-Andreu García 1996, 219) pese a que no recibiera remuneración alguna por su cargo.

Posteriormente en 1931, ya como catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, realiza una segunda petición de pensión a la JAE para tres meses de duración, con el objetivo de llevar a cabo “estudios

sobre el Paleolítico Superior del Occidente de Europa en relación con los hallazgos por él verificados en la región levantina...” en distintas regiones de Francia, Inglaterra e Italia (JAE/114-375, 15-02-1931). Ya en su solicitud se presenta un detallado desarrollo del trabajo que quiere realizar, estableciendo una relación de museos y colección de los países mencionados. Una vez le es concedida la pensión (JAE/114-375, 01-08-1931) escribe varias notas justificativas sobre su retraso en la salida prevista para primeros octubre (JAE/114-375, 3-08-1931, 1-10-1931). En noviembre remite el primer certificado desde Narbona (JAE/114-375, 3-11-1931) y poco después desde París (JAE/114-375, 10-11-1931), donde reside durante un mes antes de marchar a Inglaterra a primeros de diciembre y volver a la ciudad parisina a mediados del mismo mes para trabajar con el profesor Breuil (1877-1961) (Ripoll i Perelló 1966a, 269) (JAE/114-375, 20-11-1931, 13-12-1931, 21-12-1931, 16-01-1932, 20-01-1932). A principios de febrero, cuando va a comenzar la etapa en Italia, escribe una carta informando de que no lo hace “directamente, sino que pasaré por Frankfurt y Berlín” donde permanece hasta el día 10 de febrero con idea de llegar a Roma sobre el 15 o el 16 (JAE/114-375, 2-02-1932).

Pericot, ya en Italia, visita durante los primeros días en Bolonia el Museo Cívico y el Museo Arqueológico. Siguiendo hacia el sur se detiene en el instituto de Paleontología Humana de Florencia, donde estudia los restos del paleolítico superior de las cuevas de Grimaldi y otras localizaciones del norte italiano; aquí destaca los materiales de la cueva Romanelli, así como el trato que tiene con el doctor Paolo Graziosi (1906-1988) y cuya influencia será recíproca como se muestra más adelante (Gracia Alonso 2017, 139). A continuación, trabaja en el Museo Prehistórico Pigorini, donde entabla contacto con el profesor Ugo Rellini (1870-1943) (Barocelli 1944-45, 316) con quien debate sobre “los resultados obtenidos en las excavaciones de la cueva del Parpalló”, motivo principal de su viaje (JAE/114-375, 20-02-1932). Desde el 21 de febrero hasta el 1 de marzo de 1932 realiza estudios en el Museo Prehistórico de Roma y en el Instituto de Arqueología de la Universidad de Nápoles. Su último día en territorio italiano es el 24 de febrero de 1932, tras la visita al Museo Grimaldi y a la cueva de Barma Grande. Se traslada primero a Mónaco para visitar el Museo Prehistórico y

continuar su recorrido por territorio francés en el camino de retorno a España, destacando el yacimiento de la Grotte de la Salpêtrière y sus pinturas auriñacienses, dado que pueden tener “relación entre la misma (Salpêtrière) y nuestra cueva del Parpalló”, refiriéndose a la superposición de culturas (JAE/114-375, 01-03-1932).

Después de trabajar en Italia, Pericot tarda varios años en aplicar lo que ha aprendido a través de su publicación sobre el yacimiento del Parpalló que, pese a estar acabada antes de la Guerra Civil, solo ve la luz en 1942 con el título *La Cueva de Parpalló* (Pericot García 1942). En este volumen aparecen mencionados tanto Ugo Rellini como Paolo Graziosi. Para este último, según Pericot, resulta altamente provechosas las conversaciones mantenidas durante la visita de Pericot, puesto que tras mostrarle algunas imágenes de la cueva valenciana, narra el propio Pericot que “pronto le sugirieron un paralelo con los grabados descubiertos en la famosa cueva italiana de Romanelli” (Pericot García 1968, 157) y lo que le lleva a establecer relaciones entre los dos yacimientos en sendas publicaciones de 1932 y 1933 (Graziosi 1932-33, Graziosi 1933) calificando a Graziosi como el “adalid de la provincia artística mediterránea occidental” (Pericot García 1968, 162) en consonancia con los planteamientos del propio Pericot (Pericot García 1968, 158).

La influencia posterior de esta estancia en Pericot se desarrolla más pormenorizadamente en el Capítulo 5 de esta tesis, ya que tras la Guerra Civil vuelve a visitar Italia como becario del Estado y a establecer nuevas e importantes conexiones con arqueólogos italianos, lo que eleva a nuevas cotas las relaciones entre España e Italia para mediados del siglo XX.

#### **2.3.2.10. Pijoan Soteras, José (Expediente JAE/115-419)**

José Pijoán nace a finales del siglo XIX en Barcelona (1879-1963) donde estudia arquitectura (1901-1902), aunque su orientación principal es la de Historiador del Arte (Barral i Altet 1999, 5; Camarasa 2007; Tortosa Rocamora 2009, 521; Tortosa Rocamora 2010a, 229). Está estrechamente relacionado

con las fundaciones del IEC en 1907 y de la EEHAR en 1910, en las que en ambas es Secretario (Boronat Trill 2009, 347; Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007, 262; Tortosa Rocamora 2009, 522), así como del desarrollo de la museología catalana como miembro de la Junta de Museos (Barral i Altet 1999, 11; Tortosa 2010a, 232). Tras su trabajo en Roma se traslada en 1913 a Canadá y Estados Unidos, donde imparte clases en la Universidad de Chicago (Tortosa Rocamora 2009, 521; Tortosa 2010a, 250).

La primera solicitud que expide José Pijoán es para llevar a cabo estudios en París y Londres (JAE/115-419)<sup>7</sup>, pero no se concede y los documentos presentados son añadidos por el secretario de la JAE José Castillejo a la solicitud que presenta posteriormente en 1910<sup>8</sup>, donde no incluye entre sus objetivos la estancia en Italia ni en Francia, limitándose a pedir la ayuda económica para Inglaterra y Estados Unidos (JAE/115-419)<sup>9</sup>. Sin embargo, la resolución por parte de la JAE para esta petición es como Auxiliar de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona durante dieciocho meses para una estancia en Italia, Estados Unidos e Inglaterra (R.O. 9-07-1910, R.O. 21-12-1910, R.O. 28-12-1910 y R.O. 24-07-1911). Empieza a disfrutarla en julio de 1910 en Londres trabajando sobre arqueología clásica. No obstante, con la apertura de la EEHAR se traslada a Roma en enero de 1911<sup>10</sup>. Aquí prorroga su pensión durante 1912 (R.O. 20-01-1912)<sup>11</sup> hasta su traslado a Estados Unidos en 1913 (R.O. 01-11-1912)<sup>12</sup>.

La figura de José Pijoan ya ha sido estudiada por otros investigadores que dan buena cuenta del papel fundamental que tiene para la fundación de la EEHAR y la puesta en marcha de la misma (Barral i Altet 1999, Espadas Burgos 2000,

---

<sup>7</sup> Carta de José Pijoán y Soteras a la JAE, 08-08-1907.

<sup>8</sup> Carta de José Pijoán y Soteras a la JAE, 08-08-1907. Notas añadidas por José Castillejo el 16 de abril de 1910.

<sup>9</sup> Carta de José Pijoán y Soteras a la JAE, 09-03-1910.

<sup>10</sup> Memoria de 1910-1911 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas página 83.

<sup>11</sup> Memoria de 1912-1913 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas página 126.

<sup>12</sup> Memoria de 1912-1913 de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas página 162.

Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007, Tortosa Rocamora 2009, Tortosa 2010a). Así pues, aquí se atenderá, como en los casos anteriormente descritos, cuáles son los resultados relacionados con la arqueología española durante y tras su estancia en Italia al margen de promover y dirigir la EEHAR durante sus primeros años de vida.

Pese al interés arqueológico que se desprende de las solicitudes presentadas en la JAE por parte de José Pijoán y el primer esbozo de sus intenciones como secretario de la escuela:

“Trabajos de la Escuela española: 1, Estudios sobre arqueología romana y púnica, fijando la atención también en los trabajos de los prehistoriadores italianos en el valle del Po, en las Marcas, en el sur de Italia, etc., para formar especialistas de esta ciencia Italia hoy es el mejor país. Temas del arte y arquitectura romanas, relacionados con las escuelas de provincia de la España [...] Esto es todo lo que ahora se me ocurre podría ponerse mucho más” (Tortosa 2010a, 235)<sup>13</sup>.

Durante su labor como Secretario de la EEHAR no propicia la llegada de arqueólogos propiamente dichos, sino que son principalmente historiadores los que llegan a la Escuela, y de la misma manera, la formación que reciben es fundamentalmente historiográfica (Mora Rodríguez 2010, 269; Tortosa 2010a, 245). Esto es algo de lo que él mismo se da cuenta al mencionar la necesidad de introducir en la Escuela “la otra especialidad arqueológica y de historia del arte” (Espadas Burgos 2000, 61; Tortosa 2010a, 242).

Su aportación está ligada a la celebración de la Exposición Internacional de Arqueología que se lleva a cabo en Italia en 1911 organizada por Roberto Lanciani, la *Mostra Archeologica nelle Terme di Diocleziano* (Bellón Ruiz y

---

<sup>13</sup> Carta de José Pijoán a Menéndez Pidal el 25-04-1911.

Tortosa Rocamora 2010, Tortosa Rocamora 2015). Con la EEHAR en funcionamiento y José Pijoán como su representante en Roma, asume también la implicación del IEC en el acontecimiento con la contribución de una colección fotográfica basada en los elementos arqueológicos españoles más relevantes de época clásica (Bellón Ruiz y Tortosa Rocamora 2010, 208), publicadas por Lanciani en el Catálogo de la Exposición (Lanciani 1911 107; Tortosa Rocamora 2015, 396), mientras que los materiales son aportados por el Centro de Estudios Históricos, por mediación de Manuel Gómez-Moreno. Pijoán repite la misma idea en la Escuela, realizando una exposición más modesta junto a investigadores extranjeros (Bellón Ruiz y Tortosa Rocamora 2010, 211). El resultado de la colaboración entre Gómez-Moreno y Pijoán es el trabajo *Materiales de Arqueología española* publicado al año siguiente (Gómez-Moreno y Pijoán 1912).

#### **2.3.2.11. Rius y Serra, José (Expediente JAE/123-203)**

José Rius (1891-1966) nace en Vic donde comienza su formación sobre fósiles y trabajos arqueológicos en la Biblioteca y el Museo Episcopal de dicha ciudad dirigido por Josep Gudiol, con quien escribe en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (1915-1920), mientras tanto lleva acabo estudios de Filosofía Teología i Moral en el Seminario de Vic, siendo ordenado sacerdote en 1917 (Ordeig i Mata 1991, 219). Durante este periodo también cursa la carrera de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona (1919-1921) y en 1921 se traslada a la Universidad Central de Madrid para continuar los estudios de doctorado (1921-1922). Tras las ayudas para viajar a la península Itálica en 1922 y 1929 enfoca sus estudios en obras históricas y bibliográficas desde la Biblioteca Vaticana, viajando asiduamente entre España e Italia (Ordeig i Mata 1991, 224).

José Rius presenta su primera solicitud el 15 de marzo de 1921 como alumno de doctorado de la Universidad Central de Madrid (si bien cursa la carrera de

Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona) en principio con la intención de estudiar arqueología e historia medievales en la EEHA, aunque posteriormente precisa que el objetivo de la pensión es el de colaborar en la obra de la Junta de Iconografía Nacional (documento sin fecha). La petición tarda en ser concedida, y no se hace efectiva hasta finales de 1922 (R.O. 30-12-1922).

Tras sufrir algunas vicisitudes en torno a la justificación de sus conocimientos de italiano<sup>14</sup>, Rius se encargaría del estudio de los registros papales de Calixto III, con poca relación con el tema tratado en esta tesis. Sin embargo, en la correspondencia que mantiene con Gonzalo Jiménez de la Espada<sup>15</sup> aparece mencionado que también realiza estudios sobre algunos monumentos, el Coliseo, el Foro Palatino y algunas iglesias, y que tres días a la semana asiste a las clases de Arqueología Cristiana que imparte el profesor de arqueología Horacio Maruchi (Escobar 1917, 532) en la Universidad de la Sapienza (Ordeig i Mata 1991, 221) quien se encarga de las excavaciones de las catacumbas romanas en Roma desde principios de siglo (Pijoán 1914, 21) y de la dirección del Museo egipcio del Vaticano (n.a. 1908, 1).

En 1929 recibe otra pensión para Italia, en esta ocasión para estudiar los documentos entre el Papa, Aragón y Castilla. Las influencias de las estancias en Italia en José Rius están principalmente relacionadas con los estudios históricos y biográficos, pese a que en primera instancia su intención tenga un origen arqueológico como reflejan sus publicaciones en el AIES (Rius i Serra 1915-1920a, Rius i Serra 1915-1920b).

---

<sup>14</sup> Carta de Pere Bosch Gimpera a la Gonzalo J. de la Espada 16-01-1923; Carta de José Rius a Gonzalo J. de la Espada 18-01-1923; Carta de José Rius a Gonzalo J. de la Espada 27-01-1923.

<sup>15</sup> Carta de José Rius a Gonzalo J. de la Espada 23-02-1923.

### **2.3.2.12. Serra Vilaró, Juan (Expediente JAE/137-457)**

Juan Serra Vilaró (1879-1969) (Gracia Alonso 2009c, 619) nace en Cardona (provincia de Barcelona) y comienza sus estudios en los seminarios de Vic y Solsona hasta 1902 cuando es ordenado sacerdote (Almagro Basch 1956, 14). Su actividad como historiador comienza apenas un año después con un trabajo sobre el castillo de su ciudad natal, *Noticies històriques del Castell de Cardona* (Serra Vilaró 1903), mientras que en el ámbito de la arqueología entra unos años después. En palabras de Martín Almagro “se ve con claridad desde 1915 a Mn. Serra tocado por este morbo de la Arqueología...” (Almagro Basch 1956, 15). Es nombrado Conservador del Museo Diocesano de Solsona entre 1905 y 1925, fecha en la que se traslada a Tarragona, donde continua su labor como arqueólogo. En este momento destaca su intervención en la necrópolis romana y paleocristiana de Tarragona, y el descubrimiento del foro de la plaza Corsini en dicha ciudad (Gracia Alonso 2009c, 619). La guerra civil española le obliga a exiliarse hasta 1939 (Massó Carballido 1994b, 97), cuando regresa a España y es nombrado canónigo y comisario local de excavaciones de Tarragona (1941).

El 5 de abril de 1911 presenta su primera solicitud para acceder a las pensiones ofertadas por la JAE con el objetivo de estudiar en los archivos de Francia e Italia las relaciones comerciales entre estos y España durante la edad media y moderna (JAE/137-457, 5-04-1911). Sin embargo, esta no es admitida, pues no tiene continuidad ni aparece reflejada en la ficha correspondiente del expediente de Juan Serra.

La segunda solicitud es de finales de enero de 1934, y en ella vuelve a plantear la beca para “ampliar sus estudios y perfeccionarse en la técnica de practicar excavaciones”, dado que acababa de publicar un libro con su anterior actuación en territorio africano (Serra Vilaró 1933). Los lugares que plantea para ello son Francia e Italia, centrándose en “las necrópolis de Grado (Aquilaes), Salona y Sirmium (Spalato) y pasar la mayor parte del tempo posible en Roma, Ostia,



Pompeya y Herculano”. Para llevar a cabo la tarea solicita tres meses de pensión (Expediente JAE/137-457, 29-01-1934). Se le concede la pensión un año después (R.O. 11-01-1935).

En la correspondencia entre Juan Serra, Américo Castro (1885-1972) (Bernabéu Albert 2002, 651) y el secretario en este momento de la JAE José Castillejo, se puede ver el funcionamiento de las pensiones. En la correspondencia personal entre Serra y Castro, el primero solicita a Castro que interceda para poder recibir la consignación lo antes posible y así poder costearse el viaje (Expediente JAE/137-457, 11-02-1935). Con la misma fecha, pero de forma oficial, se comunica Serra con la JAE para “darme instrucciones sobre la manera como debo efectuar el cobro” (JAE/137-457, 11-02-1935). Finalmente, la respuesta viene dada por Gonzalo Jiménez de la Espada (1874-1938) quien tiene conocimiento de ambas misivas y le responde sobre las pensiones que “estas se abonan por meses vencidos y los viajes con la primera y última mensualidades” (Expediente JAE/137-457, 13-02-1935). Estos son quizás los motivos por los que Juan Serra no disfruta la beca el año que le es concedida y ha de ser rehabilitarla en enero de 1936 (R. O. 17-01-1936), el no disponer de una paga anticipada para llevar a cabo el viaje. En la última referencia a su pensión no queda patente si finalmente la lleva a cabo “Mis circunstancias han variado desde que solicité la pensión, por cuyo motivo ignoro, de momento, si me permitirán realizarla” (JAE/137-457, 28-01-1936). Se desconocen las razones de quién o qué le impide llevar a cabo la pensión.

Con el comienzo de la guerra civil española (17-06-1936) se refugia en Roma, no se describe si con la pensión concedida por la JAE a principios de año o por un exilio forzado, dada la situación de inseguridad desatada en el país. De cualquier manera, la duración de la estancia en Italia es mucho más extensa de lo que le permite la pensión de la JAE puesto que se alarga hasta 1939. Durante estos años Serra Vilaró continua su trabajo sobre Tarragona desde Italia (Serra Vilaró 1936, Serra Vilaró 1937), participa en el IV Congreso de Arqueología Cristiana (1938) (Gracia Alonso 2012a, 17) y lleva a cabo

comunicaciones como la que será publicada a posteriori por una editora italiana *Scavi e ritrovamenti En Spagna* (Serra Vilaró 1946), pero al parecer con escasa repercusión científica (Massó Carballido 1994a, 97).

### **2.3.2.13. Torres Balbás Leopoldo (Expediente JAE/1434-142)**

Leopoldo Torres Balbás (1888-1960) (Muñoz Cosme 2005, 19) nace en Madrid, donde comienza sus estudios en la Escuela Superior de Arquitectura (1910-1916) especializándose en arqueología (Martínez Enamorado 2009, 666). Poco después desempeña el cargo de Secretario de la Sociedad Central de Arquitectos de Madrid (1918) y en 1923 es nombrado Arquitecto Conservador de la Alhambra (Granada), cargo que desempeña hasta el comienzo de la guerra civil española (1936). En este periodo, y gracias a su formación como arqueólogo, Torres Balbás ya tiene forjada una clara concepción sobre la conservación y la restauración de los monumentos, donde “la restauración o reconstrucción (...) falsea por completo los monumentos que la padecen. (...) desorientando e induciendo a error con ello al arqueólogo” (Muñoz Cosme 2005, 26-27). En 1931 gana la cátedra de historia de la Arquitectura y las Artes Plásticas en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid donde ejerce como profesor hasta su jubilación. Sus actuaciones más polémicas son el desmonte de coro de la Catedral de Granada (1929) y las obras en el Patio de los Leones de la Alhambra (1935). Tras la Guerra Civil pasa por tres procesos judiciales que finalmente supera, pero que dejan una huella de tristeza en él<sup>16</sup>, dedicándose a la arquitectura y el urbanismo, principalmente de carácter islámico. El último acto de reconocimiento es en 1951 cuando ingresa en la Real Academia de la Historia.

Presenta su solicitud como pensionado el 23 de febrero de 1925, ya como Director de las obras de conservación de la Alhambra de Granada, en la que

---

<sup>16</sup> Carta de 20 de febrero de 1940, recogida en Francisco Javier Gallego Roca (ed). Epistolario de Leopoldo Torres Balbás a Antonio Gallego Burín. Granada, Universidad de Granada y Diputación Provincial de Granada. 1995. Página 185.

expone su intención de “estudiar en Italia los métodos y procedimientos para conservación de los monumentos antiguos, así como en las excavaciones realizadas en dicho país, visitando para ello principalmente Florencia, Roma, Venecia, Pompeya, en cuyas ruinas se estudiarán los nuevos procedimientos utilizados en las excavaciones por el profesor Vittorio Spinazzola y Sicilia” (JAE/1434-142, 23-02-1925). Acompaña la solicitud con un listado de los trabajos que ha llevado a cabo desde 1917 hasta 1924 (JAE/1434-142, 23-02-1925). En la sesión de la JAE del 23 de junio de 1925 se propone su pensión para dos meses para que la comience en abril. Sin embargo, esta no se hace efectiva hasta comienzos de 1926 (R.O. 16-01-1926), cuando lleva a cabo su estancia en Italia. (Calderón Roca 2012, 16; Calderón Roca 2016, 110; Gallego Roca 2008, 97; Guerrero López 2005, Muñoz Cosme 2005, 119; Muñoz Cosme 2014, 68).

Su viaje comienza en Aviñón (Francia) donde puede ver el proceso de restauración del palacio de los Papas del siglo XIV. Una vez en Italia, visita en Génova los edificios de mayor interés (acompañado por Subintendente de Bellas Artes y Monumentos de la Liguria). En Pisa la torre inclinada; En Roma trata directamente con el profesor de la Universidad de Roma, Adolfo Venturi (1856-1941) (n.a. Luigi Pigorini) y con el subintendente de Monumentos y Bellas Artes del Lazio, Antonio Muñoz y asiste a las excavaciones del Foro, el Palatino y el Foro de Augusto. En el campo de la restauración atiende a las restauraciones de las iglesias de Santa María En Cosmedin, Santa Sabina y San Giorgio En Velabro, así como del Templo de la Fortuna Viril; en Ostia se limita a las excavaciones arqueológicas; en Nápoles visita las excavaciones de Pompeya realizando una comparativa entre los trabajos realizados antes de 1912 y los posteriores llevados a cabo por el profesor Vittorio Spinazzola (1863-1943) (Scotto di Freca), a quien ya menciona en su solicitud de 1925; en Florencia sigue la restauración de la fachada del Duomo; en Bolonia se detiene en las obras de los templos de San Stefano y San Petronio, de la vía Mazzini y de las casas medievales de la plaza de la Mercanzia; en Ferrara pasa poco tiempo, dedicándose al castillo y a la catedral; en Venecia permanece unos días visitando y estudiando las reconstrucciones y restauraciones de San

Marcos, el Campanile, la Logia del Sansovino, el Palacio Ducal, Ss. Giovanni e Paolo, Murano, Burano y los templos de Torcello; su último destino en Italia es Milán, donde se centra en San Ambrosio. Los deberes de su cargo en Granada le obligan a poner fin a su pensión antes de lo esperado y en su viaje de vuelta a España se detiene en Toulouse para visitar el monumento de San Sernín, donde puede contemplar la “restauración clásica de Viollet-le-Duc” (JAE 1927)<sup>17</sup>.

Tras esta primera estancia Torres Balbás mantiene el en contacto personajes como Antonio Muñoz o el arquitecto Gustavo Giovannoni (1873-1947) (Calderón Roca 2012, 18; Calderón Roca 2016, 113), implementándose durante la *Conferencia de Expertos para la Protección y Conservación de Monumentos de Arte e Historia* celebrada entre el 21 y el 30 de octubre de 1931. Especialmente con Gustavo Giovannoni con quien mantendría una excelente amistad como demuestra su correspondencia mutua hasta los años cuarenta (Calderón Roca 2016, 116). De esta forma las corrientes del *restauro* italiano y los nuevos procedimientos para la conservación y restauración de los monumentos se reflejan en las actuaciones posteriores de Torres Balbás como conservador de la Alhambra, así como en sus publicaciones, introduciendo en España las ideas sobre la arquitectura histórica y el mantenimiento de la integridad física de los monumentos, al mismo tiempo que se convierte en un individuo de especial interés en tierras italianas (Gallego Roca 2008, 97; Muñoz Cosme 2014). Como expone la historiadora del arte Belén Calderón:

“...un monumento antiguo es, en muy contadas ocasiones, de un mismo estilo en todas sus partes. Ha vivido y viviendo se ha transformado. Porque el cambio es la condición esencial de la vida. Cada edad lo ha ido marcando con su huella. Es un libro sobre el cual cada generación ha escrito una página. No hay que modificar ninguna de ellas. No son de

---

<sup>17</sup> Memoria presentada por Torres Balbás a la vuelta de su estancia en Roma. “Memoria correspondiente a los cursos 1924-25 y 1925-26”, JAE, Madrid, 1927, Página 120.

la misma escritura porque no son de la misma mano” (en Calderón Roca 2012, 20).

#### **2.3.2.14. Vives Escudero, Antonio (Expediente JAE/151-357)**

Antonio Vives Escudero (1859-1925) (González Reyero 2007, 212) es colaborador del Museo Arqueológico Nacional desde comienzos del siglo XX, se especializa en las monedas hispano-romanas y arábicas. Con un discurso sobre las monedas castellanas ingresa en 1901 en la Real Academia de la Historia y en 1912 ocupa la cátedra de Numismática en la Universidad Central de Madrid. Durante su vida lleva a cabo un ingente trabajo de coleccionismo que compagina con trabajos arqueológicos, como los realizados en la necrópolis de Puig de Molins (Ibiza, España) publicados en 1917 (Mora Serrano 2009, 701). Su amplísima colección fue adquirida parcialmente por el Estado español entre 1910 y 1914, y por la Hispanic Society en 1913 (Díaz-Andreu 2004, 74; Martín Nieto 1993, 77).

Presenta su primera solicitud en enero de 1912 (JAE/151-357, 23-01-1912) con el objetivo de realizar un “estudio del arte cartaginés relación a los últimos descubrimientos realizados en Pisa” para lo cual quiere visitar los museos de Cartago, Cagliari, Siracusa y Palermo, con una duración estimada de treinta días. Tiempo que se le concede el 28 de abril de 1912 por Real Orden, comenzando su pensión en junio del mismo año (JAE/151-357, 25-05-1912). Durante la misma, estudia los materiales de los siguientes museos: Museo de Kircheriano de Roma, el Museo de Nápoles, el Arqueológico de Palermo (donde conoció al Dr. Salinos), de Siracusa y de Malta, el Museo de Lavigère (Túnez) (Contactando con el Reverendo Padre Delatre), el Museo Aloni ò del Bardo (Túnez) y el Museo Cagliari (Cerdeña) (Memoria JAE 1912-1913, 158).

Posteriormente solicita otra pensión en 1914 (JAE/151-357, 02-02-1914), con la intención de continuar el estudio sobre “la evolución de los barros cocidos de

estilo fenicio en general y especialmente cartaginés” (JAE/151-357, 02-02-1914) que comienza en 1912. En esta ocasión el ámbito de estudio son los museos de Francia, Inglaterra y Alemania.

## 2.4. Resultados

Se puede ver en las cartas de solicitud cómo se presentan a las pensiones investigadores de diversos ámbitos, desde recién licenciados como Juan Bordás y Salellas, a catedráticos como Juan de Mata Carriazo, con un amplio currículo con el que apoyar su petición. Los motivos para sus viajes también son dispares, aunque los primeros años de las concesiones predominan los pensionados como Becarios de la EEHAR, dado que esta acababa de abrir sus puertas, sus objetivos poco tendrían que ver con la arqueología, tratándose en mayor medida de estudiantes cuyos trabajos versaron sobre el estudio de fondos documentales.



Figura 1.  
Localizaciones  
visitadas por los  
pensionados  
españoles por la  
JAE en Italia  
(1914-1936):

1. Milán, 2
- Génova, 3
- Venecia, 4 Padua,
- 5 Este, 6 Ferrara,
- 7 Bolonia, 8
- Rávena, 9 Pisa,
- 10 Florencia, 11
- Ancona, 12
- Roma, 13 Ostia,
- 14 Nápoles, 15
- Herculano, 16
- Pompeya, 17
- Cagliari, 18 Sicilia,
- 19 Palermo, 20
- Siracusa.

Por ende, hay que atender a las pensiones fuera del ámbito de la Escuela para ver resultados relacionados directamente con el campo de la arqueología a través de distintas ramas, pero sin salir de Roma ya que, como se aprecia en la figura 1, la mayor parte de los pensionados pasan en algún momento por la ciudad durante sus estancias. Roma, por tanto, está representado en el mapa (figura 1) por un icono de mayor tamaño (12), mientras que los siguientes destinos más habituales destacables son Nápoles (14) y Florencia (10). Se pueden distinguir dos zonas de influencia, una al noreste de Italia delimitada principalmente por el *tour* de Juan Cabré y otra en la zona meridional que incluye las citadas ciudades de Roma y Nápoles, dónde también son reseñables las visitas a las ruinas de Pompeya (16). De esta forma la primera área correspondería al ámbito prehistórico de las investigaciones, mientras que la segunda estaría relacionada con los estudios de época clásica. Esto no resulta extraño dada la situación en la que se encuentra Italia, centrada en el *Risorgimento*, la capital y su entorno más inmediato se convierte en este momento en un centro de referencia para la arqueología clásica, mientras que las zonas alejadas del noreste de la península quedan libres de esta corriente y continúan sus estudios ligados al origen prehistórico de los italianos.

Atendiendo a la temática estudiada por los pensionados, efectivamente predominan los viajes relacionados con la arqueología clásica: Pedro Batlle, Juan de Mata, Juan Serra serán los más destacados. Juan Cabré se debatirá entre la arqueología romana y el estudio de yacimientos prehistóricos. Para el estudio de estos últimos dedican sus pensiones tanto Luis Pericot como Eduardo Hernández Pacheco, este último desde un punto de vista de las ciencias naturales. Los medios de investigación más utilizados son la visita a museos, este es el caso de Antonio García y Bellido, Juan Cabré, Antonio Vives etc. Una última rama de la arqueología tratada es la arqueología de la arquitectura, Juan Bordás primero tras la apertura de la EEHAR y sus estudios sobre la arquitectura civil y religiosa de la Baja Edad Media, seguido por Leopoldo Torres Balbás, ejemplo evidente de las influencias italianas en sus trabajos posteriores.



Analizando la procedencia de los pensionados expuestos anteriormente según la influencia recibida en sus estudios, no a su origen natal (figura 2)<sup>18</sup>, Cataluña fue la que proporcionó una mayor cantidad de investigadores de carácter arqueológico, comprensible dado que en ella se encuentran figuras tan relevantes como Bosch Gimpera e instituciones como el IEC o el Seminario de Tarragona, con una destacable influencia en desarrollo de la actividad en Italia, mientras, desde Madrid se denota la autoridad de Gómez-Moreno en sus alumnos pensionados.

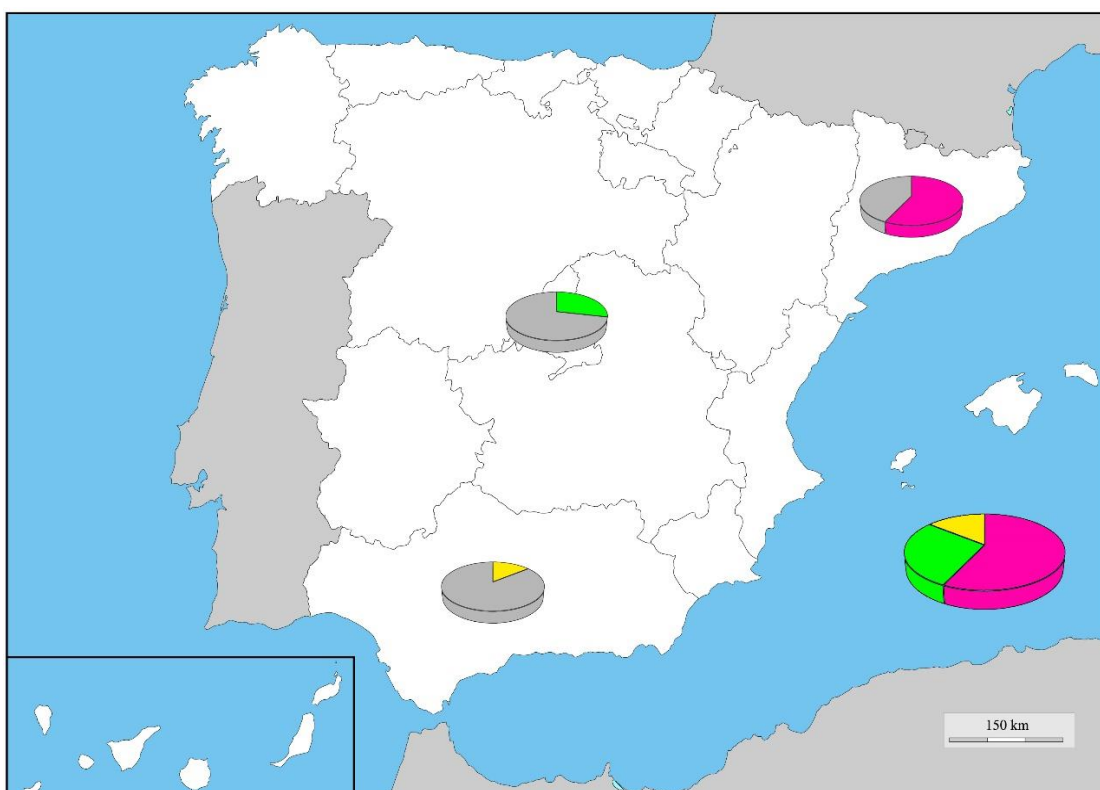


Figura 2. Procedencia de los pensionados por la JAE relacionados con la arqueología que llevaron a cabo su estancia en Italia (1910-1936). Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Amarillo-Andalucía.

Comparando los resultados que se acaban de exponer sobre los pensionados, con el destino de los mismos (figura 3), se distingue una marcada diferencia

<sup>18</sup> A destacar los casos de: Juan de Mata Carriazo quien se ha optado por tener en cuenta el momento en el que realiza la estancia y su trabajo como catedrático en la Universidad de Sevilla, en vez de los estudios finalizados en la Universidad de Madrid. Leopoldo Torres que, aunque su formación se lleva a cabo en la Universidad de Madrid, la estancia está directamente relacionada con su trabajo como Arquitecto Conservador de la Alhambra de Granada.

entre los pensionados desde Cataluña, por un lado, cuyos destinos se centran únicamente en Roma, Bolonia, Florencia, Génova y Nápoles, y por otro los provenientes de Madrid y Andalucía, cuyas estancias se reparten por todo el mapa italiano. Esto se debe a la diferencia en los trabajos desempeñados, mientras los primeros se establecen en una o dos ubicaciones para llevar a cabo sus investigaciones, los segundos realizan estancias de carácter más itinerante, visitando diversos centros y museos dónde cumplen el objeto de su estancia.

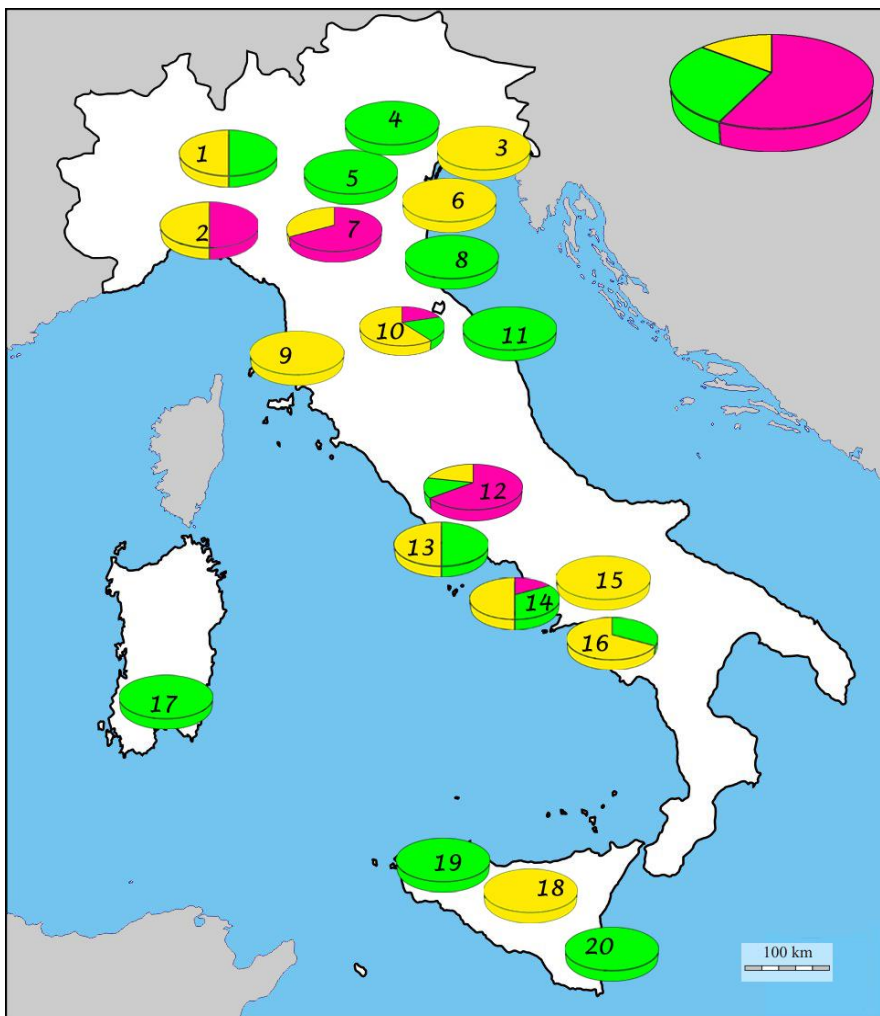


Figura 3.

Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por la JAE en Italia según su procedencia (1914-1936). Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Amarillo-Andalucía:

1. Milán, 2 Génova, 3 Venecia, 4 Padua, 5 Este, 6 Ferrara, 7 Bolonia, 8 Rávena, 9 Pisa, 10 Florencia, 11 Ancona, 12 Roma, 13 Ostia, 14 Nápoles, 15 Herculano, 16 Pompeya, 17 Cagliari, 18 Sicilia, 19 Palermo, 20 Siracusa.

## 2.5. Conclusiones

Dentro del contexto europeo en el que se encuentran las pensiones de la JAE se puede ver cómo los procesos nacionalistas surgidos a finales del siglo XIX y principios del XX influyen en las capacidades de los pensionados para relacionarse con el país de destino. Las pensiones tratan de dar salida a la necesidad de los investigadores españoles de ponerse en contacto con las corrientes europeas, tratando de formar parte de una comunidad científica cosmopolita. Sin embargo, las solicitudes presentadas están destinadas principalmente a recuperar información sobre el pasado español. Así pues, los mecanismos de los que hacen uso son las visitas a los cada vez más numerosos museos de arqueología y prehistoria, junto a la consulta de sus fondos bibliográfico.

Teniendo en cuenta que la documentación generada es principalmente de carácter administrativo, encontrar relaciones personales en este ámbito es realmente complicado. No obstante, se han podido establecer algunos lazos entre los pensionados analizados y sus homólogos italianos. Entre estos encontramos figuras como Angelo Silvagni en contacto con Pedro Batlle en relación a sus estudios sobre epigrafía; Ugo Rellini y Paolo Graziosi, quienes mantendrán un prolongado contacto con Luis Pericot; Alberto del Castillo recibe no solo la ayuda de Luigi Pigorini y Sergio Sergi durante su estancia, también lleva a cabo una tesis doctoral bajo la dirección de Pericle Ducati, que como se mostrará en capítulos posteriores (apartado 7.3.3) es un referente de la arqueología italiana en la bibliografía española del segundo tercio del siglo XX. Leopoldo Torres por su parte deja constancia de su interacción con Vittorio Spinazzola como arqueólogo y con Gustavo Giovannoni como restaurador.

Por otro lado, los resultados prácticos de estas pensiones se corroboran con los trabajos posteriores realizados por los beneficiarios de las mismas. La mayor parte de estos trabajos muestran esa intención de engrandecer el conocimiento sobre España y su pasado histórico, como los relacionados con

inscripciones romanas e incorporados al CIL II proporcionados por Pedro Batlle; los paralelismos establecidos por García y Bellido entre los países del ámbito mediterráneo y la Península Ibérica; el desarrollo del campaniforme estudiado por Alberto del Castillo; o la obra publicada por José Pijoán y Manuel Gómez-Moreno, fruto de la estancia del primero en la EEHAR y muestra de la riqueza del patrimonio arqueológico español, en parte aún desconocido.

También hay otros resultados que demuestran la influencia de los españoles en el extranjero y su valía como investigadores. Estos se reflejan en las publicaciones como la de Juan Bordás sobre el San Pedro del Vaticano, las llevadas a cabo por Paolo Graziosi tras cruzarse con Luis Pericot y conocer su trabajo sobre la cueva del Parpalló, o la nomenclatura de un organismo de carácter propio en el estudio de la arqueología Paleolítica como es La Comisión de Investigación Paleontológica y Prehistórica. De igual forma que las publicaciones, la participación de los pensionados en cursos y congresos permite mostrar el compromiso que tiene España con la difusión del conocimiento arqueológico en el extranjero, tanto José Pijoán durante la Exposición Internacional de Arqueología como Juan Serra en el IV Congreso de Arqueología Cristiana, dan buena cuenta de esta intención.

Por su parte, los españoles también reflejan en cierta medida la influencia del *Risorgimento* italiano en el que se sumergen durante su estancia. Juan Cabré parece asumir parte del discurso político que se está viviendo en Italia fascista de Mussolini y la evolución de la idea de la *Romanità*, en su disertación posterior sobre el “saludo ibérico” dentro de un contexto en el que la arqueología se usa como marco de propaganda nacionalista. De índole completamente distinta es la influencia del *restauro* asumida por Leopoldo Torres y puesta en marcha en los trabajos de restauración de la Alhambra de Granada, introduciendo en España una nueva corriente en el campo de la conservación de monumentos (Gallego Roca 2008, 97; Muñoz Cosme 2014).

Por todo ello, se puede corroborar el papel que juega la JAE para el desarrollo de la arqueología española durante el primer tercio del siglo XX. Efectivamente, propicia la salida de investigadores al extranjero, lo que permite que entren en contacto, tanto personal como académicamente con sus equivalentes italianos para el caso aquí estudiado. Esto los lleva a adquirir nuevas competencias que son aprovechadas para ampliar el conocimiento sobre la propia Península Ibérica. El beneficio es recíproco y los españoles también dan testimonio de su capacidad investigadora, y en los años venideros no harán si no demostrar que pueden ser una de las potencias científicas de primer orden en la arqueología europea del siglo XX.

## **Capítulo 3. Los viajes al extranjero: 1936/1939-1975**

### **3.1. Introducción**

Tras finalizar la Guerra Civil en España en 1939 se lleva a cabo una reestructuración de las instituciones y del personal encargado de la gestión y de la actividad arqueológica. La depuración política dentro de las instituciones oficiales realizada por el nuevo régimen (Claret i Miranda 2006, Gracia Alonso 2002-03, Otero Carvajal 2006) cambia el panorama académico y redirige los puestos de poder a nuevos protagonistas, algunos de los cuales ya se han mencionado en el capítulo anterior, entonces como jóvenes formándose en el extranjero. Ahora dirigen proyectos propios y envían a nuevos alumnos fuera de las fronteras españolas, donde reflejan el prestigio del maestro al que representan. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), heredero de la JAE (JAE, 1907-1939), es el principal encargado de la proyección internacional del desarrollo científico español mediante la concesión de becas, pensiones y ayudas. De estas, cobran un papel destacado en la arqueología nacional las dotadas para viajar a la península itálica, dando como resultado una relación entre los académicos de ambos países que perdura hasta la actualidad. Analizar y profundizar en este trato es el objetivo principal de este capítulo, si bien el origen de toda esta transformación se inicia en julio de 1936.

Los cambios en las instituciones ya han empezado a fraguarse durante el desarrollo del conflicto entre 1936 y 1939 ya que cada bando afronta la cuestión arqueológica de forma distinta. Los republicanos crean una Junta de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico (23 de julio de 1936) (Gracia Alonso 2009a, 40) encargada de proteger el patrimonio, incluido el arqueológico, con excepción de Cataluña, donde es la Generalitat quien asume la protección de los bienes patrimoniales (24 de julio de 1936) junto a la creación de la Comisaría General de los museos Arqueológicos de Cataluña

(Gracia Alonso 2009a, 51-2). Por su parte el bando nacional crea en primer lugar una Junta de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico (23 de diciembre de 1936) (Gracia Alonso 2009a, 28) para cada provincia y dependientes de la Junta Técnica del Estado (Creada el 1 de octubre de 1936) (Gracia Alonso 2009a, 27). Estas están encargadas de desarrollar entre otras labores un inventario arqueológico que en última instancia deben presentar a la Inspección del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, hasta la creación del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (22 de abril de 1938) (Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001, 326; Gracia Alonso 2009a, 40) y posteriormente de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (creada el 9 de marzo de 1939) (Díaz-Andreu y Ramírez Sánchez 2001, 325), entidad que finalmente controla el trabajo arqueológico durante la primera etapa franquista hasta 1955 (Díaz-Andreu y Ramírez Sánchez 2001, 341).

En los cambios producidos respecto al personal académico durante la guerra, destacan el exilio de Pedro Bosch Gimpera y Hugo Obermaier (Gracia Alonso 2001; Gracia Alonso 2009a, 67; Gracia Alonso 2011). Bosch Gimpera deja vacante la cátedra de Prehistoria de la Universidad de Barcelona (21 de febrero 1939), que es ocupada al poco tiempo por Martín Almagro Basch, que también se hace con la dirección del Museo Arqueológico de Barcelona. Por otra parte, en Madrid la docencia de la cátedra de Historia Primitiva del Hombre que imparte Obermaier hasta 1939, pasa en un primer momento a Julio Martínez Santa Olalla (29 de octubre de 1939), que ha sido su discípulo pero con quien no guarda afinidad alguna (Gracia Alonso 2009a, 101), quien además es designado Comisario General de Excavaciones Arqueológicas (Caballero Zoreda 1966; Cid Priego 1949; Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001; Gracia Alonso 2013; Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007; Nolla 1974-1975; Ribas i Bertran 1967; Sanmartí 1973; Veny 1969-1970). De esta manera Martínez Santa-Olalla proyecta su carrera a la cúspide del poder en materia arqueológica, tanto en el ámbito académico, como en el trabajo de campo, pero su ambición y sus métodos le granjearán la enemistad de sus colegas y su potestad sufrirá el devenir de los cambios políticos del régimen franquista

(Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001, 340; Gracia Alonso 2009a, 414).

Como se ha expuesto en el *Capítulo 2. Los viajes al extranjero. 1900-1936/39*, antes de la Guerra Civil la Junta para la Ampliación de Estudios ha sido el organismo impulsor de la actividad científica tanto a nivel nacional como internacional, proporcionando las ayudas necesarias para que los investigadores españoles viajen a otros países y se intruyan de nuevos conocimientos. Sin embargo, esta actividad queda truncada con el estallido de la guerra y su labor cesa – al menos en lo que concierne a la España Nacional – tras un decreto del gobierno de Burgos de 19 de mayo de 1938<sup>19</sup>, por el cual se traspasan sus competencias al Instituto de España y a las universidades (Otero Carvajal 2001, 166) y un segundo decreto, ya finalizado el conflicto, en el que se crea el CSIC el 24 de noviembre de 1939 donde:

"todos los Centros dependientes de la disuelta Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, de la Fundación de Investigaciones Científicas y Ensayos de Reformas y los creados por el Instituto de España, pasarán a depender del Consejo Superior de Investigaciones Científicas"<sup>20</sup>.

Entre estos Centros dependientes se encuentra la EEHAR, creada en 1910 en consonancia con la labor de la JAE durante el primer tercio del siglo XX, y olvidada hasta el Decreto del 17 de julio de 1947 (una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial) por el que se establece la Delegación en Roma del CSIC. Esto permite que se empiece a recuperar su actividad, aunque solo unos años después, a partir de 1951 según Espadas y Bellón (Bellón Ruiz 2010a, 364; Espadas Burgos 2000, 95), aunque entre la documentación encontrada aparecen textos que reflejan cómo partir de 1950 empiezan a llegar

---

<sup>19</sup> BOE, 20 de mayo de 1938, Burgos, pp. 7418-7419.

<sup>20</sup> Ley de 24 de noviembre de 1939 creando el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. BOE, Madrid, 28 de noviembre de 1939, pp. 6668-6671.



pensionados a la Escuela, como Alejandro Marcos Pous, e incluso a territorio Italiano en 1949, como Pedro de Palol. Actúa entonces a modo de centro de recepción de estudiantes y comienza la labor de recuperar la posición de la EEHAR en el panorama arqueológico de Roma, en consonancia con sus homónimas extranjeras asentadas en la ciudad eterna (Bellón Ruiz 2010a, 364; Espadas Burgos 2000, 96-97).

## **3.2. Un inciso: Italia en España - El Bimilenario de Augusto (1937) y su influencia en España**

### **3.2.1. El Bimilenario de Augusto (1937) en Italia y la participación de españoles en él.**

Estallada la Guerra Civil en España durante la celebración de la *Mostra Augustea*, la embajada italiana presentó al Gobierno de Burgos una invitación para enviar “representantes de las ciencias históricas, arqueológicas o de la alta cultura” con el objetivo de alcanzar “una manifestación grandiosa con la que la Italia Fascista, al honrar a memoria del Primer Emperador, ilustrará las sucesivas fases de la expansión de la potencia romana, representando en armoniosa síntesis, los varios aspectos y las más importantes manifestaciones de la vida política y civil que contribuyeron a la grandeza de Roma en el mundo”, sin embargo no fue designada o no consta en los documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores que se llevara a cabo una delegación a tal efecto (Gracia Alonso 2010, 430). La participación en la misma quedó reducida a los refugiados del bando franquista que permanecían en Roma. Por un lado Fernando Valls Taberner (1888-1942) político e historiador medievalista, se trasladó a Roma al comienzo de la guerra para volver más tarde al territorio franquista y llevar a cabo una misión cultural en América del Sur de apoyo a la causa franquista (n.a. 2015), fácilmente influenciado por su estancia en Roma, sería un candidato idóneo para la difusión del espíritu fascista y del régimen que se estaba instaurando en España. Por otra parte, el segundo asistente que conocemos es Juan Serra Vilaró, exiliado en Roma desde 1936 (Gracia Alonso 2010, 430; Gracia Alonso 2012a, 6).

En el marco cronológico de *Bimilenario* pero con un carácter propio, hay que mencionar el Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, cuya segunda edición ya fue realizada en Roma en abril de 1900 y que en su IV celebración se organizaría de nuevo en la capital italiana entre el 16 y el 22 de octubre de 1938 (Sastre de Diego 2010, 468). Se observa cómo a través de este evento se

produce un contacto más directo entre Italia y el Gobierno de Burgos, siendo Giovanni Pietro Kirsch, director del Pontificio Istituto di Archeologia Classica, y Giulio Belvederi (1882-1959) secretario del comité, quienes enviaron la invitación para participar de forma “oficial”, al secretario del Instituto de España Eugenio d’Ors, en un claro acercamiento entre ambas ideologías fascistas (Gracia Alonso 2010, 430; Gracia Alonso 2012a, 468; Sastre de Diego 2010, 6). El elegido para representar al Instituto fue Antoni Griera y Gaja (1887-1973) (Gracia Alonso 2012a, 10 nota 97) que junto M. López Otero en representación de la Real Academia de la Historia, formarían la comitiva oficial española (Sastre de Diego 2010, 468), si bien también les acompañaron, Serra Vilaró, Elías Tormo, Eduardo Junyent, Enrique Heras y María Abadal<sup>21</sup>. Finalmente será Eduardo Junyent el único de los asistentes españoles que participaron y que aparecían en el programa, lo hizo con una exposición sobre las primeras basílicas cristianas “Influencias de los antiguos edificios de culto en las iglesias de España”, si bien este título fue cambiado posteriormente cuando pudo ser publicado “Modalità delle chiese cristiane En Spagna” (1948) (Sastre de Diego 2010, 469).

### **3.2.2. La influencia del Bimilenario de Augusto en España**

Los actos de celebración del Bimilenario de Augusto llegaron a España a principios de 1938 a través de varios actos organizados con el Real Consulado de Italia (Duplá 2017, 142). El discurso llevado a cabo por el alcalde de Bilbao J. María de Areilza en marzo de 1938, es el primer acto conjunto con el Real Consulado de Italia en el que se entrecruza el pasado romano español e italiano. Unos meses más tarde, de manos de varios catedráticos del Instituto de Enseñanza Secundaria de la ciudad de Lugo, se realiza una serie de conferencias entorno a la figura de Augusto dónde se ensalzará nuevamente esta relación entre países (Duplá 2017, 144).

---

<sup>21</sup> Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. File R-1319. Dossier 83. Informe presentado por el Dr. Antonio Griera sobre las actividades del primer Congreso de Toponimia, del cuarto Congreso de Arqueología Sagrada, y la Asamblea de la Görresgesellschaft

El 11 de julio de 1939 continua la influencia italianizante (Díaz-Andreu García, Mora Rodríguez, y Cortadella Morrall 2009, 39) en Tarragona, con un acto de restitución de una copia de la estatua del *Augusto de Prima Porta*, donada previamente en 1934 por el ministro de Asuntos Exteriores italiano en España, el conde Galeano Ciano (figura 4), y retirada durante la guerra (Gracia Alonso 2010, 431). Este suceso también se enmarca en el discurso inicial de postguerra en el que el régimen franquista se acerca a la Italia de Mussolini desde el punto de vista de un pasado histórico común. De forma efímera, se crea una escenografía por la ciudad que aúna los símbolos del pasado romano y el presente fascista (Duplá 2017, 150; Massó Carballido 2002; Moreno Martín et al. 2017, 93). Con ello, los trabajos arqueológicos en torno la Tarragona romana adquieren progresivamente un papel predominante (junto con los de Itálica y Mérida), como queda reflejado en la publicación en el periódico *La Vanguardia* del 10 de marzo de 1940 de “La revalorización de nuestro tesoro arqueológico” (Ruiz Rodríguez 2010, 419), al considerarse uno de los principales lugares de interés para continuar el estudio en España de su grandilocuente pasado romano.



Figura 4. Acto de restitución de la estatua de Augusto en Tarragona, 11 de julio de 1939 (Gracia Alonso 2010, 432).

El siguiente acto conmemorativo se celebra entre el 30 de mayo y el 4 de junio de 1940, la Semana Augustea de Zaragoza (Duplá 1997, Duplá 2017, 152; Gracia Alonso 2010, 432; Mañas Romero 2017, 94; Nakayama Rufino 2011), presidida de forma honorífica (pero no presencial) por los Jefes de Estado de España e Italia, demostrando la importancia de este evento (Moreno Martín et al. 2017, 94). Durante las jornadas se sucederán conferencias por parte de académicos españoles e italianos, destacando la del arqueólogo B. Pace, con el título “Roma de Augusto antes y después de las excavaciones de Mussolini”

(Duplá 2017, 153), así como visitas a los elementos arqueológicos de la ciudad, las murallas y el templo romano, completando el *tour* en la estatua de Augusto entregada por el Duce a la ciudad:

“Cuando César Augusto quiso crear en el Occidente del Imperio un fundamento seguro de la civilización romana, fundó en el corazón de la generosa tierra aragonesa la ciudad de Zaragoza junto a la antigua Salduba. Resumió en breves párrafos la importancia de Zaragoza en la vida del Imperio y de la cristiandad, poniendo de relieve el papel de Zaragoza en la más reciente Cruzada, como símbolo de espiritualidad frente a la concepción materialista a de la vida. Italia – dijo- fue la primera nación que reconoció a vuestro Caudillo y envió a Salamanca a su primer embajador, acto que cantó un gran poeta vuestro, interpretando el gesto del Duce como un acto de fe: Creo en España. Confiándonos hoy la estatua de bronce de Augusto, que no fue solamente el fundador de vuestra ciudad, sino el fundador del Imperio, el Duce os dice mucho más que “Creo en España”. Os dice: “Creo en la grandeza de España” (Albareda y Albareda 1940, 56).

### 3.3. Becas del CSIC para estancias en Italia

#### 3.3.1. Introducción

Como se observa a partir de la documentación recogida en el AGA, el CSIC financia de varias formas a intelectuales y académicos para que lleven a cabo distintas intervenciones en territorio italiano, a través de la Delegación en Roma en la mayoría de las ocasiones, pero también de forma independiente, alentando a la participación en congresos y reuniones donde España comienza a tomar un papel cada vez más relevante, personificado en el reconocimiento internacional de sus profesores. Así pues, en el AGA se encuentran más de 400 referencias susceptibles de contener información sobre los arqueólogos españoles becados y pensionados en Italia, de estas, finalmente 86 referencias guardan documentos con el contenido deseado, en la mayoría de los casos lo bastante precisos como para poder establecer relaciones entre los beneficiarios de las ayudas y los resultados de su estancia en el extranjero (tabla 2).

*Tabla 2 Pensionados españoles en Italia por el CSIC entre 1939 y 1975.*

Pensionado	Concesión definitiva	Periodos de estancia en Italia AGA	Objetivo
<b>Acuña Fernández, Paloma</b>		1971, 1972, 1973, 1974 y 1975	Becaria de la EEHAR en 1971, 1973, 1974. Becaria del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid 1972
<b>Aguirre Enríquez, Emiliano</b>	13/04/1960	1960 (1 mes y medio en Francia e Italia)	Investigación sobre fósiles del terciario y cuaternario en Roma
<b>Arquer Ventura, José</b>		1953-1954	Beca para ampliar estudios en la EEHAR
<b>Balil Illana, Alberto</b>	20/12/1955 no ejecutada y rehabilitada el 17/02/1956	01/09/1955 a 31/03/1958. 1966-1973. 11/04/1973. 19-24/05/1974	Becario de la EEHAR. Excavaciones en Gabii
<b>Bataller Calatayud, José Ramón</b>	22/12/1952	1952 (1 mes)	Asistir al IV Congreso INQUA en Roma y Pisa
<b>Blázquez Martínez, José</b>	03/02/1954	1954 (1 año), 1956, 1970	Becario en la EEHAR. Excavaciones en Gabii

<b>María</b>			
<b>Castro García, Luis</b>	16/03/1959	1959 (1 mes de 15 junio-15 julio)	Estudios de fotogrametría aérea
<b>Díaz Martos, Arturo</b>	28/12/1956	1957	
<b>Elorza Guinea, Juan Carlos</b>		1971 (3 meses), 1972, 197 y 1974	Participó en las excavaciones de Gabii. Trabajar en la EEHAR con material de las excavaciones de Gabii
<b>Fernández de Avilés, Augusto</b>	30/03/1950 (Italia)	10-17/04/1950 (8 días)	Asistencia al I Congreso Internacional de Estudios Ligures.
<b>Fernández Murga, Félix</b>		1949-1966	Diversos cargos en Nápoles
<b>Fusté Ara, Miguel</b>	30/03/1959	1959	Visita de colecciones y laboratorios en Finale Ligure y Génova
<b>Gadea Buisán, Enrique</b>	30/03/1959	1959	Visita de colecciones y laboratorios en Finale Ligure y Génova
<b>García Guinea, Miguel Ángel</b>	24/05/1957	1957 (2 meses) y 1958	Beca para ampliar estudios en la EEHAR. Participó en las excavaciones en Gabii
<b>García Sandoval, Eugenio</b>	03/07/1962	1962 (2 meses)	Excavaciones en Gabii
<b>García y Bellido, Antonio</b>	31/01/1952 10/02/1954, 1958 (sin confirmación) 13/07/1962	1951 (3 meses), 1954 (1 mes), 1958 (6-15 de septiembre), 1962 (1 mes en Italia y 1 mes en Alemania), 1970 (30 mayo-13 de junio y 22-27 de septiembre)	Informes gráficos y bibliográficos en Roma. Participación en el XIX centenario del nacimiento en Itálica del Emperador Trajano (1954). Asistencia al Congreso de Arqueología Clásica (1958). Estudios en museos y yacimientos de Italia y Alemania (1962)
<b>González García, Vicente</b>		1971	Lee su tesis doctoral en el Instituto de Arqueología Cristiana de Roma.
<b>Guitart Durán, José</b>		1971 (6 meses)	Becario en la EEHAR.
<b>Íñiguez Herreros, José Antonio</b>	25/05/1960 20/01/1961	1960 (1 mes) 1961 (1 mes)	Trabajos de levantamiento de planos y dibujos necesarios para las excavaciones en Gabii. Recogida de materiales de Gabii.
<b>Losada Gómez, Helena</b>	05/05/1956	1956	Excavaciones en Finale Ligure, Caverna dei Pipistrelli. Excavaciones en la Cueva el Olivo. Visita de museos para estudio del neolítico.

<b>Marcos Pous Alejandro</b>	02/02/1950 28/02/1951 06/02/1952 08/04/1957 09/12/1961 retrasada hasta 1962)	1950 (1 año), 1951 (1 año), 1952(1 año),1957 (4 meses), 1962 (2 meses)	Estudios en la EEHAR (1950-1952). Curso de Cultura sobre el Arte Tardorromano de Rávena y Bizantino (1957). Publicación definitiva de un libro sobre canceles paleocristianos (1962)
<b>Meléndez Meléndez, Bermudo</b>	24/10/1958 26/02/1959	01-07/11/1958. 1959 (6 días)	Asistencia a una reunión científica (1958). Visita a Museos de Ciencias Naturales (1959)
<b>Morán Toledano, Ana María</b>	05/05/1956	1956	Excavaciones en Finale Ligure. Excavaciones en la Caverna dei Pipistrelli
<b>Muñoz Amilibia, Ana María</b>	04/11/1957	1954-1956, 1957	Excavaciones en Finale Ligure. Excavaciones en la Cueva el Olivo. Visita de museos para estudio del neolítico.
<b>Navascués, Javier de</b>	10/11/1958	1959	Excavaciones en Gabii
<b>Palol Salellas, Pedro</b>	31/01/1950	1949, 1950 (noviembre-diciembre) 1951, 1952	Excavaciones en el Valle de Aosta (Quart, Italia) y Albintimilium (Finale Ligure, Italia) (1949)
<b>Pellicer Catalán, Manuel</b>	30/12/1958 25/05/1960 07/06/1961	1959, 1960, 1961-1962?	Estudios en el Sur de Italia y Sicilia (1959). Encargado de la cuarta campaña de excavación del santuario de Gabii (1960). Excavaciones en Gabii y catálogo de hallazgos (1961- 62)
<b>Pla Ballester, Enrique</b>	06/05/1954		Excavaciones en la Grotta di Pipistrelli (1954)
<b>Ripoll i Perelló, Eduardo</b>	13/06/1955 (Italia). 29/05/1956 (Italia)	1955 (1 o 2 meses). 1956 (3 meses)	Excavaciones en Finale Ligure (1955). Excavaciones en Finale Ligure (1956).
<b>Romero Quiroga, María</b>	1973 (Italia)	1973	Trabajar en la EEHAR con material de las excavaciones de Gabii
<b>Taracena Aguirre, Blas</b>	15/03/1949 (Mónaco)		Asistencia al Curso del Istituto Internazionale di Studi Liguri
<b>Trías Rubiés, Gloria</b>	31/01/1955	1955 (2 meses)	Estudios y trabajos en la EEHAR
<b>Vázquez de Parga, Luis</b>	22/10/1954	1954	Representante del CSIC
<b>Vegas Minguell, Mercedes</b>	31/01/1955	1955	Estudios y trabajos en la EEHAR,



### **3.3.2. Becados del CSIC para viajar a Italia**

A continuación, detallaremos la información recogida sobre cada uno de estos beneficiarios de las ayudas y sobre los resultados de su estancia en el extranjero, dejando para más adelante en los capítulos 4 y 5 la información sobre los dos arqueólogos que en aquellos años se vieron más favorecidos por las subvenciones: Martín Almagro y Luis Pericot.

#### **3.3.2.1. Acuña Fernández, Paloma**

Paloma Acuña Fernández se licencia en 1972 en la Universidad de Valladolid bajo la dirección de Alberto Balil, quien también dirige su tesis doctoral defendida tan solo un año después, en noviembre de 1973, con el título "La escultura militar romana de la Península Ibérica", nuevamente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.

Paloma Acuña Fernández recibirá becas de la EEHAR durante varios años sucesivos, entre 1971 y 1975 (tabla 1) y posteriormente en 1976, 1977-1978 y 1981 (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e, 863), superando el periodo cronológico que hay marcado para el presente trabajo, que es el final del periodo franquista en 1975. Los documentos con los que se cuenta son las memorias presentadas entre 1971 y 1974 por la EEHAR al Patronato "Saavedra Fajardo", del que tal organismo ya es dependiente en 1970, aunque no aparecen datos sobre los trabajos llevados a cabo por la EEHAR en las memorias de ese año.

En 1971 la dirección de la Escuela se encuentra a cargo de Manuel J. García Garrido, siendo Alberto Balil el secretario y encargado de la Sección de Arqueología<sup>22</sup>. Entre los becarios Paloma Acuña participa en nuevas campañas de excavación durante estos años y, aunque no hay un registro oficial de estas

---

<sup>22</sup> AGA (5)4, 31/11776 memoria de 1971 y AGA (5)4, 31/11086, memoria de 1971.

actividades, en la memoria se describe que “como última actividad de campo, antes de la interrupción temporal de las excavaciones, se procedió al levantamiento topográfico de los planos del templo de Gabii por parte de especialistas en topografía arqueológica”. Además, se presenta en la memoria un desarrollo de los trabajos realizados y los descubrimientos que se han llevado a cabo y que no corresponden con campañas anteriores descritas por Almagro Gorbea en 1982 (Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982, 21-32).

En relación a esta colaboración de Paloma Acuña en las excavaciones de Gabii hay que tener en cuenta que las campañas de intercambio entre España e Italia acaban en 1969 (Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982, 21-32), y que, en primer lugar, en abril de 1958 se realiza un primer análisis topográfico de Gabii por parte de Alberto Balil, cuyos resultados se publican en 1958 (Balil Illana 1958). Más tarde, en 1960, se lleva a cabo un levantamiento de los planos por parte del arquitecto José Iñiguez Herero, designado por la Unidad de Teología y Humanidades del CSIC como consta en la documentación del AGA (capítulo 3.2.19). Por tanto, se expone en 1971 tareas ya realizadas con anterioridad o una renovación de las mismas.

La memoria de 1971 también indica que se mantienen relaciones específicas con el Consiglio Nazionale delle Recerche, la Unione Internazionale degli Istituti di Archeologia, Storia e Storia dell'Arte, y finalmente con el Instituto Arqueológico Alemán instalado en Roma. Mientras que la participación de los residentes en la Escuela se reduce al XII Congreso Nacional de Arqueología celebrado en Jaén, cuyas presentaciones finalmente no son divulgadas en la Crónica del Congreso publicada en 1973 (Universidad de Zaragoza 1973)<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> Tampoco aparecen las intervenciones reflejadas en la memoria de Juan Carlos Elorza "La necrópolis tardorromana de Cabriana-Burgos", y María Eugenia Aubet "Una nueva hebilla de cinturón tardorromana del siglo IV en Cabriana-Burgos".

En 1972<sup>24</sup> continúan los trabajos a partir del material extraído de Gabii durante las campañas anteriores: inventario de los materiales y fotografiado de todo el material numismático y votivo. Destacar que este fotografiado es llevado a cabo por profesionales y no por los miembros de la EEHAR, si bien no se especifica quien se encargó de esta labor. Durante este año, Paloma Acuña, según información obtenida en las memorias, está presente en diversos congresos y actividades como becaria del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid. En primer lugar, asiste al Curso internacional sobre estudios bizantinos en Rávena durante los meses de marzo y abril, al de estudios tardorromanos en Aquilea y al Coloquio sobre la España Romana celebrado en Roma en el mes de mayo, junto a un curso sobre cerámica romana en el mismo mes. Todo esto queda reflejado en su trabajo de licenciatura "Esculturas Thoractas de la España romana", presentado en septiembre de 1972 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela bajo la dirección de Alberto Balil.

En las memorias de 1973<sup>25</sup> y 1974<sup>26</sup> aparece nuevamente Paloma Acuña como becaria en la EEHAR, donde los trabajos realizados son los siguientes:

- Limpieza reconstrucción y dibujo del material de las excavaciones de Gabii.
- Catalogación de dicho material, mediante la elaboración de fichas acompañadas de fotografías, con la descripción y caracterizas de cada una de las piezas.
- Estado actual del conocimiento del yacimiento de Gabii en relación con los nuevos planos elaborados.
- Numismática Gabina I ("el tesorillo de antoninnianos") y II ("Hallazgos monetarios sueltos").
- Vidrios de Gabii.
- Nuevos sellos en ladrillo de Gabii.

---

<sup>24</sup> AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1972.

<sup>25</sup> AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1973 y AGA (5)4, 31/11573, memoria de 1973.

<sup>26</sup> AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1974.

- Esculturas romanas de Badlona.
- Nuevos objetos orientales hallados en Vulci.

En ambas memorias se presentan los mismos trabajos realizados, con exactamente la misma descripción, modificando solamente los datos relativos a los congresos asistidos o las tesis defendidas. De esta forma, vemos que esta arqueóloga participa en el III Congreso Nacional de Arqueología portuguesa, celebrado del 7-10 de octubre de 1973, presentando una comunicación sobre "La escultura thoracata e Povò de Mileu (Guarda)", y que en noviembre de ese mismo año defiende su tesis doctoral "La escultura militar romana de la Península Ibérica", dirigida por Alberto Balil, en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid. Por otra parte, en 1974 destaca su asistencia al Simposio Internacional sobre cerámica romana, celebrado en Nápoles en el mes de abril, y a la Reunión Internacional de Arqueología Submarina. Este mismo año la EEHAR publica su obra "Esculturas militares romanas de Hispania. I. Esculturas Thoracatas".

Las primeras estancias en Roma para Paloma Acuña resultan en una experiencia enriquecedora que se repiten a lo largo de varios años en los que como ella misma describe:

"...estábamos absolutamente metidos en todas las bibliotecas de todas las escuelas, en todos los museos, en todos. Viajábamos en cuanto podíamos, el entorno de Roma por supuesto, toda Ostia y todo el ámbito etrusco, -de Tarquinia, Civitavecchia- todo eso. Y luego en vacaciones procurábamos siempre de hacer viajes más lejanos, pues a Sicilia, a no sé dónde, que lo teníamos como una obligación en nuestra formación. El conocer yacimientos, el conocer museos,..." (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010c, 10-11)

### 3.3.2.2. Aguirre Enríquez, Emiliano

Emiliano Aguirre nace en El Ferrol (España), trasladándose a Madrid para cursar Ciencias Naturales, estudios de los que se licencia por la Universidad de Madrid en 1955 y posteriormente también en Teología por la Universidad de Granada en 1959. Se doctora en 1966 en Ciencias Biológicas con una tesis sobre la morfometría dentaria de elefantes extintos (proboscídeos) dirigida por Miguel Crusafont. Mientras desarrolla su formación académica, comienza a participar como colaborador en las excavaciones de los yacimientos de Torralba y Ambrona (1961-1963), siendo el diseñador de su museo, y director de la excavación paleolítica de Las Gándaras de Budiño (Pontevedra, España) en 1963. A finales de los años sesenta participa en campañas en el extranjero (Sudáfrica 1968 y Kenia en 1969). Dirige los trabajos en Atapuerca (Burgos, España) de 1978 a 1990 donde se forman generaciones de arqueólogos. Hasta su jubilación en 1992 ocupa diversos cargos en universidades y museos, pero es a partir de 1997, tras recibir el Premio Príncipe de Asturias a la Investigación Científica y Tecnológica, cuando se suceden la mayoría de méritos y premios recibidos (Martín Flores y Carrera Hontana 2009, 87; Sánchez et al. 2004; Silva et al. 2010).

En la sesión del 7 de abril de 1960 la Junta Delegada de la División de Ciencias Matemáticas, Médicas y de la Naturaleza, decide conceder una ayuda económica a Emiliano Aguirre, en calidad de becario del Instituto "Lucas Mallada" (Sección de Estratigrafía de Granada) con la cantidad de 450 Marcos y 75000 liras, con el objetivo de que pueda trasladarse a Alemania e Italia para visitar el Museo y Universidad de Mainz junto a Heinz Tobien (1911-1993) (n.a. 2013), y llevar a cabo un trabajo de investigación en el Instituto de Paleontología Humana de Roma, sobre "Comparación de los nuevos fósiles de vertebrados del terciario y cuaternario de Granada con faunas europeas y africanas", bajo la dirección del profesor Alberto Carlo Blanc (1906-1960) (Treccani 1968), por quien ha sido ya admitido. La duración del viaje se estima en un mes y medio y se incluye en la ayuda el importe de viaje Granada-Mainz-

Roma-Granada y es finalmente emitida el 13 de abril de 1960<sup>27</sup>. Poco antes del fallecimiento de Blanc (3 julio de 1960).

En 1971 Emiliano Aguirre participa junto a Martín Almagro en el VIII Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas que se celebra en Belgrado entre el 9 y el 15 de septiembre (Muñoz Amilibia 1971, 181). De este acto Aguirre, al igual que Almagro, redacta una memoria que presenta al CSIC el 19 de noviembre<sup>28</sup>, y por lo tanto hemos de considerar que es muy probable que reciba alguna ayuda por parte del Consejo para poder asistir, si bien no se han encontrado los correspondientes documentos de concesión ni para el caso de Aguirre ni para el de Almagro. En esta memoria, Emiliano hace especial mención en la sesión de "El Villafranquiense y el límite Plio-Pleistoceno", coordinada por el paleontólogo Augusto Azzaroli (1921-2015) (Rook 2015,147) en la cual se correlacionan las faunas sucesivas de Francia España y URSS con los subestadios faunísticos de Italia, propuestos por Azzaroli con quien cotejaría cambios relevantes.

### **3.3.2.3. Arquer Ventura, José**

Entre la documentación del CSIC en el AGA consta la solicitud del 27 de febrero de 1956 para la renovación de una pensión en favor de José Arquer con el objetivo de asistir a la Universidad de Bonn (Alemania). En esta solicitud se alude a una concesión previa para una ampliación de estudios en Roma como becario de la EEHAR, si bien no se ha podido encontrar el documento pertinente, se indica que es durante el curso 1953-1954, bajo la dirección de Marín Almagro. También alude a su trabajo, nuevamente a las órdenes de Almagro en el Museo de Barcelona y en las excavaciones de Ampurias de 1950-1951 y 1952-1953. Entre el periodo de estancia en Roma y esta nueva

---

<sup>27</sup> AGA (5)4, 31/09436, 13 de abril de 1960.

<sup>28</sup> AGA (5)4, 31/11829, 19 de noviembre de 1960.

solicitud de 1956, obtendría el título de doctor en Filosofía por el Pontificio Ateneo "Angelicum" de Roma<sup>29</sup>.

#### **3.3.2.4. Balil Illana, Alberto**

Alberto Balil Illana (1928-1989) (Armada Pita 2009, 111; Baena del Alcázar 2009, 145; Delibes de Castro 2010, 455; Rodríguez Oliva 1993, 7) nace en Barcelona estudia los primeros cursos de Medicina en la Universidad de dicha ciudad, pero decide cambiar de licenciatura y tras estudiar una parte en la misma ciudad condal (Armada Pita 2009, 111) se traslada Zaragoza donde termina los estudios de Filosofía y Letras, licenciándose en la sección de Geografía e Historia en 1955. Tan solo dos años más tarde, en 1957, se doctora en la Universidad de Madrid bajo la dirección de Martín Almagro Basch con la tesis titulada "La casa romana en España", compaginando la dirección del catedrático de Madrid con la de otros grandes maestros como Pericot y García y Bellido (Armada Pita 2009, 111). Participa en las excavaciones de Ampurias y Ventimiglia, facilitándole acceder durante el doctorado a una beca del CSIC en la EEHAR (1955-1958), marcando así su trayectoria en la arqueología clásica con maestros italianos como Nino Lamboglia, Giovanni Becatti, Andrea Carandini, etc. Su trabajo constante le permite ganar por oposición la plaza de Profesor Agregado de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Santiago de Compostela en 1968 y posteriormente, la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid en 1972 (Armada Pita 2009, 111).

La primera solicitud que presenta Alberto Balil para viajar a Italia como becado del CSIC se lleva a cabo a través de Martín Almagro el 20 de septiembre de 1955, ya que por entonces Balil es un recién licenciado preparando su tesis doctoral y necesita un apoyo de mayor relevancia como es la figura de su

---

<sup>29</sup> AGA (5)4, 31/09431, 27 de febrero de 1956.

maestro, encargado entonces de los Estudios Arqueológicos de la EEHAR<sup>30</sup>. Esta petición se plantea para que fuera de un año de duración, contando desde primeros de septiembre, ya que según la documentación presentada por Almagro el 3 de octubre del mismo año a José Royo López, Alberto Balil ya se encontraba entonces en Roma bajo la dirección de Javier de Silió<sup>31</sup>. Sin embargo, desde el servicio de contabilidad del CSIC se comunica el 2 de diciembre que no hay remanente económico en la Delegación del Consejo en Roma para hacer frente al cargo que se solicita<sup>32</sup>.

Si bien estas son las solicitudes presentadas, no será hasta la sesión del 16 de diciembre de 1955 cuando la Comisión Permanente del CSIC conceda definitivamente la ayuda económica para atender los gastos de viaje Barcelona-Roma de Balil con “objeto de ampliar estudios en dicha escuela” (EEHAR), en este caso ya bajo la dirección de Martín Almagro Basch<sup>33</sup>. Esta cuantía asciende a 1800 pesetas y aunque es otorgada el 20 de diciembre de 1955, como consta en la concesión pertinente, la ayuda se transfiere el 10 de enero de 1956<sup>34</sup>. Sin embargo, el 16 de febrero de 1956 Martín Almagro comunica al CSIC que Alberto Balil no puede realizar el viaje para el que se le concedió esta ayuda, y pide que le sea restituida para el presente año<sup>35</sup>. A raíz de esta petición, la Comisión Permanente un día después accede a rehabilitar para el año 1956 la ayuda concedida en 1955, debiendo presentar una memoria publicable o una reseña detallada de la labor que realice<sup>36</sup>.

Se reconoce por las referencias de Almagro sobre las excavaciones (Almagro Basch 1961, 237) que Balil participa tanto en la primera campaña de excavaciones del santuario de Juno en Gabii llevada a cabo entre el 5 de julio y el 12 de agosto de 1956, como en la segunda campaña entre el 10 de octubre

---

<sup>30</sup> AGA (5)4, 31/09432, 20 de septiembre de 1955.

<sup>31</sup> AGA (5)4, 31/09432, 3 de octubre de 1955.

<sup>32</sup> AGA (5)4, 31/09432, 2 de diciembre de 1955.

<sup>33</sup> AGA (5)4, 31/09432, 16 de diciembre de 1955 y (5)4, 31/08869, 20 de diciembre de 1955.

<sup>34</sup> AGA (5)4, 31/09469, 10 de enero de 1956 y (5)4, 31/08869, 10 de enero de 1956.

<sup>35</sup> AGA (5)4, 31/09432, 16 de febrero de 1956.

<sup>36</sup> AGA (5)4, 31/08869, 10 (sic. debe ser un error tipográfico) de febrero de 1956 y AGA (5)4, 31/09432, 20 de febrero de 1956.



y el 8 de noviembre de 1957 como becario de la EEHAR y escribiendo el diario de excavación. También participa en excavaciones en Ventimiglia con Nino Lamboglia, quien le instruye en la cerámica romana (Rodríguez Oliva 1993, 11). Fruto de este periodo son los artículos publicados en los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR “Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J. C.”<sup>37</sup> (Balil Illana 1957) y “Topografía de Gabii y del agro gabino” (Balil Illana 1958), exponiendo en este último parte de los resultados de las campañas de excavación.

Entre la documentación de 1958 encontrada en AGA, figuran diversos certificados en los cuales queda reflejado que Alberto Balil Illana esta becado en la EEHAR durante dos años. El primero de ellos el certificado expedido por José María Albarda Herrera, secretario del CSIC el 28 de abril de 1958<sup>38</sup>, donde establece el final de su estancia el 31 de marzo de 1958. El segundo certificado está también firmado por Albareda y en él se puede leer:

“que según consta de los datos y antecedentes que obran en esta Secretaría General, en sesión celebrada por la comisión permanente del Consejo el día dieciséis de Diciembre de mil novecientos cincuenta y cinco, a propuesta del Encargado de los estudios arqueológicos de la EEHAR, se acordó conceder una pensión a D. Alberto Balil Illana para trasladarse a Roma con objeto de ampliar estudios en dicha Escuela, bajo la dirección del Prof. Almagro Bach, donde ha permanecido desde primero de Septiembre de mil novecientos cincuenta y cinco hasta treinta y uno de marzo de mil novecientos cincuenta y ocho. Y para que conste a petición del interesado y a efectos de la Orden Ministerial de veintisiete de abril de mil novecientos cuarenta y seis, expido el presente. En Madrid a treinta de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho”<sup>39</sup>

---

<sup>37</sup> AGA (5)4, 31/09538. Alberto Balil, recibió 2430,58 pesetas por la cesión de derechos de autor para el artículo “Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J. C.”

<sup>38</sup> AGA (5)4, 31/08920, 28 de abril de 1958 y AGA (5)4, 31/09432, 28 de abril de 1958.

<sup>39</sup> AGA (5)4, 31/08920, 30 de mayo de 1958.

Sin embargo, debe de continuar su trabajo en la EEHAR algún tiempo más tal y como aparece entre los presupuestos del Consejo en Roma el 31 de diciembre de 1958, donde queda reflejado que Balil recibe 2585 pesetas<sup>40</sup>. También que lleva a cabo estancias en Ostia, tal y como se desprende en su publicación de 1969 (Balil Illana 1969b) en la que dice “Respecto a los mosaicos ostienses creo haber podido observar directamente y en una u otra ocasión -entre 1955 y 1961- la casi totalidad de los inventariados por Becatti a excepción de algunos ejemplares en colecciones particulares (p. e. “palazzo Cafarelli”) o almacenes de museos” (Balil Illana 1969b, 98). La estancia en Italia le permite establecer relaciones con otros maestros como Ranuccio Bianchi Bandinelli, catedrático de Arqueología de la Universidad de Roma (Baena del Alcázar 2009, 146-147), a quien defendía cuando la ocasión lo permitía:

“Algunos gustarían de aplicar en este caso el habitual calificativo de “genial intuición”. El autor poco cree en las “intuiciones geniales” puesto que si analizan debidamente -tanto en éste como en otros casos- no son resultado -como algunos parecen creer- de inspiraciones divina ni musas propicias sino de una prolongada meditación y largo estudio que permiten advertir lo que otros no han sabido ver.” (Balil Illana 1969a, 188)

En 1967 se produce un cambio por una parte en la dirección de la Escuela, siendo Manuel García Garrido el nuevo director (también director del Instituto Jurídico Español en Roma), y por la otra en las excavaciones de Gabii, que pasan ahora a ser dirigidas por Alberto Balil<sup>41</sup>. La primera bajo su cargo fue la 7ª campaña de excavación, realizada entre el 8 al 21 de septiembre de 1967. Para esta estancia recibió una ayuda que, si bien la fecha no consta, está ligada al “Acuerdo de la Comisión Permanente del 30 de diciembre de 1966”<sup>42</sup>, por el cual se le otorgan 6000 pesetas para gastos de viaje a Italia y 7500 en concepto de gastos de estancia para llevar a cabo las excavaciones

---

<sup>40</sup> AGA (5)4, 31/09538, 31 de diciembre de 1958.

<sup>41</sup> Las seis campañas anteriores habían estado siempre bajo la dirección de Martín Almagro.

<sup>42</sup> AGA (5)4, 31/10460, sin fecha.

arqueológicas en Gabii, ayuda que, dada la fecha que muestra, lleva a pensar que corresponde a la 7ª campaña. Alberto Balil continúa dirigiendo las siguientes campañas de excavación en Gabii, la 8ª entre el 16 y el 27 de septiembre de 1968, y la última de ellas, del 24 de agosto al 9 de septiembre de 1969, cuando cesa la actividad arqueológica al encontrarse la EEHAR en dificultades económicas (Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982, 32).

Las últimas referencias encontradas en el AGA sobre Balil las componen dos memorias presentadas por él mismo, una sobre una reunión del Comité redactor de la *Tabula Imperii Romani* en abril de 1973<sup>43</sup> y otra resultante de su asistencia al *Convegno Internazionale sulla comunità alpina nell'antichità* de 1974<sup>44</sup>, lo que lleva a pensar que debe de recibir algún tipo de ayuda económica (menos el gasto de viaje de 1973 sufragado por la Academia dei Lincei), pero si la recibe no hemos encontrado la prueba en los archivos del AGA. Estas son las memorias resultantes y obligatorias que debe de presentar, y de las que se copia extensamente, por su interés, la información obtenida en el AGA:

Memoria referente a la reunión celebrada en Roma el Día 11 de abril de 1973 por el Comité redactor del a *Tabula Imperii Romani*:

El día 11 de abril a las cinco de la tarde en los locales de la Academia Británica (Escuela Británica de Arqueología en Roma) se efectuó una reunión de miembros del Comité Redactor de la *Tabula Imperii Romani* (mapa del Imperio Romano a escala 1:000000). Presidió la misma el presidente del Comité y Ex-Director de la Escuela Británica Prof. J. B. Ward Perkins y asistieron a ella el Prof. Theodor Krauss, director del Instituto Arqueológico germánico en Roma y director del Comité Alemán, el Prof. G. F. Caretoni, director del Comité italiano, el Prof. F. Castagnoli, catedrático de Topografía Antigua en la Univ. de Roma y Redactor en jefe de las hojas correspondiente al Centro de Italia, el Prof.

---

<sup>43</sup> AGA (5)4, 31/11833, sin fecha, 1973.

<sup>44</sup> AGA (5)4, 31/11835, 4 de junio de 1974.

Chavlier, de la Univ. de Tours-Orleans y director del Comité francés, el Prof. Balil, de la Univ. de Valladolid, y jefe de la Sección de Arqueología del CSIC, atiende las hojas de la península. Y representante de la Accademia dei Lincei la Dott. Gabriella Pierina Begni, los gastos de desplazamiento los pagó la Academia dei Lincei.<sup>45</sup>

#### Memoria sobre el *Convegno Internazionale sulla comunità alpina nell'antichità*:

La reunión internacional sobre las comunidades antiguas en el mundo antiguo fue organizada por el Prof. Walser (Univ. de Berna), como presidente y el prof. Levi (Universidad de Milán) como secretario general. Patrocinó la misma Universidad de Milán. Las sesiones tuvieron lugar en Varenna (días 19 a 21 de mayo) y Gargnano sul Garda (días 22 a 24 de mayo de 1974). En esta última localidad las actividades tuvieron como sede la "villa Feltrinelli" propiedad de la Universidad de Milán.

Se desarrollaron ocho sesiones científicas y se efectuaron dos visitas a yacimientos arqueológicos. Se presentaron a la reunión cuarenta comunicaciones. Se dedicaron tres sesiones al estudio del tema de "Establecimientos humanos y aculturación en el área alpina antigua", otras dos al estudio de "los pasos alpinos" así como al estudio de la "religiosidad en el área alpina". Una al estudio del hábitat alpino en la antigüedad y otra sobre los establecimientos antiguos en las áreas alpinas y extralpina. En esta última quien esto expone presentó su comunicación "Popoli alpini, popoli pirenaici: circo, danza e geografía" donde trató detenidamente las peculiares formas de romanización de la zona pirenaica española, singularmente entre el Mediterráneo y el valle de Arán sus semejanzas con los territorios alpinos itálicos.

---

<sup>45</sup> AGA (5)4, 31/11833, sin fecha, 1973.

De las comunicaciones presentadas, singularmente las referentes al área alpina y subalpina en Francia, Italia, Alemania Suecia, Austria y Yugoslavia, parece poder llegarse a la conclusión de la existencia de un factor común debido a los condicionantes geográfico y que es extensible a otras áreas. Tal sería el caso de la zona pirenaica en España, pero podría extenderse, en virtud de sus semejanzas y analogías a otras zonas montañosas. Podría asimismo marcarse una diferencia entre la zona de los grandes pasos alpinos y los valles periféricos. Otro el tránsito, desde tiempos remotos, por los primeros no parece haber dado lugar a que estos se constituyeran en focos de irradiación de carácter permanente y largo alcance. La novedad y la persistencia de lo tradicional parecen constituir características bien definidas que, con las imprescindibles matizaciones parecen más propio no de la región alpina propiamente dicha si no de las características de las sociedades de estos pueblos montañoses. En aspectos de detalles puede considerarse se han alcanzado ya un grado de conocimiento considerable sobre las comunidades alpina desde la Edad del Bronce Hasta la romanización. Hay que destacar en este sentido el estudio ecológico, la reconstrucción del paisaje agrario, el estudio de la red viaria romana o las formas de administración romana de los territorios alpinos.

Más difícil resulta, singularmente dada la fragmentación del territorio, establecer un estudio general sobre los fenómenos de aculturación, incluyendo los religiosos, o los cambios de tipo económicos, debidos a ciertas formas de "industrialización", en época romana. Aunque fuera del tema de la reunión queda en pie un importante problema, el estudio del paso "del mundo antiguo al medieval en las zonas alpinas. Este ofrece singulares problemas como el de la cristianización o, quizás inherente al mismo, la "colonización monástica". Así mismo podría incluirse en este último fenómeno de la extensión de los dominios de monasterio instalados en áreas no alpinas o subalpinas hacia zonas alpinas. otro aspecto de interés, dentro del ámbito del mundo antiguo, es el estudio

del territorio alpino como "reserva" emigratoria no solo desde el punto de vista del reclutamiento militar de mano de obra de cierta especialización.

Las semejanzas entre lo obrado entre el "área alpina" y la "pirenaica" hacen sesear que las posibilidades, ya existentes, de comparación pudieran extenderse al estudio del domino romano en otras zonas montañosas singularmente de Europa oriental. Por lo que respecta a España cabe extender este capítulo de la semejanza más allá de lo "pirenaico" para alcanzar, con matices y variantes, el conjunto del N. de la Península entre el Eo y el Bidasoa. Valladolid, 4 junio de 1974 firma Alberto Balil Illana<sup>46</sup>.

### **3.3.2.5. Bataller Calatayud, José R.**

José Ramón Bataller Calatayud (1890-1962) realiza sus estudios entre la Universidad de Barcelona y la Universidad Central de Madrid, donde se doctora en 1920. Ocupa diversos cargos de bibliotecario: Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona en 1926, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid en 1942. Doctor honoris causa de la Universidad de Toulouse, es miembro del Instituto Geológico y Minero de la Diputación Provincial de Barcelona y del Instituto Lucas Mayada del CSIC y, finalmente, catedrático de Paleontología en la Facultad de Ciencias Naturales de Barcelona desde 1949 (Via i Boada 2015).

El 6 de diciembre de 1952 José Ramón Bataller ya catedrático de Paleontología de la Universidad de Barcelona y jefe de la sección de paleontología del CSIC en Barcelona, presenta una solicitud de ayuda económica al CSIC con el objetivo de asistir al IV Congreso de la Asociación Internacional para el Estudio del Cuaternario que tiene lugar en Roma-Pisa del

---

<sup>46</sup> AGA (5)4, 31/11835, 4 de junio de 1974.

10 de agosto al 10 de septiembre de 1953, y en el cual va a llevar a cabo una comunicación en la sección de Paleontología, además, expresa en la petición su gran interés en participar en las excursiones a Sicilia y Nápoles<sup>47</sup>. La respuesta favorable es emitida tras la reunión del Comité Permanente (16 de diciembre) el 22 de diciembre de 1952<sup>48</sup>.

En este congreso entra en contacto con ilustres investigadores italianos como Alberto Carlo Blanc, Filippo Falini, Ezio Tongiorgi y Aldo Giacomo Segre, cuyos trabajos están en parte relacionados con la prehistoria y que durante este IV Congreso Internacional para el Estudio del Cuaternario (INQUA) se encargan de las excursiones que despertaban mayor interés para Bataller. Así pues, durante el Congreso se dieron varias visitas por el centro y sur de Italia, como la excursión a Sicilia entre el 20 y el 27 de agosto (Tongiorgi y Trevisan 1953, 35), la de Nápoles entre el 28 y el 29 del mismo mes (Falini et al. 1953, 19), o ya cerca de Roma la visita a Tívoli del 4 de septiembre (Radmilli 1953, 7).

### **3.3.2.6. Blázquez Martínez, José María**

José María Blázquez Martínez (1926-2016) en 1948 comienza sus estudios en Oviedo (González Román y Blázquez 2006), pero en los años cincuenta se traslada a Madrid donde doctora en Filología Clásica por la Universidad de Madrid en 1962 bajo la dirección de Antonio García y Bellido con una tesis titulada "Religiones primitivas de Hispania". Durante el doctorado desempeña el cargo de profesor ayudante en la Universidad de Madrid (1952-1954), hasta ocupar la cátedra de Historia Antigua Universal en la Universidad de Salamanca en 1966, y posteriormente en 1969 la de Historia Antigua en la Universidad de Madrid hasta su jubilación hacia 1991 (Díaz-Andreu García 2003, tabla III). Durante varios años ha dirigido las campañas de excavaciones en Cástulo (Jaén, España) y más recientemente las llevadas a cabo junto a José Remesal en el Monte Testaccio de Roma. Director del *Archivo Español de*

---

<sup>47</sup> AGA (5)4, 31/08736, 6 de diciembre de 1952.

<sup>48</sup> AGA (5)4, 31/08736, 22 de diciembre de 1952.

*Arqueología* (1973-1987) y del Instituto Español de Arqueología Rodrigo Caro del CSIC (1973-1984) (Ramírez Sánchez 2009a, 133-134).

El 25 de enero de 1954 José María Blázquez Martínez es nombrado becario de la EEHAR durante un periodo de un año con una ayuda inicial de 65000 liras mensuales y 2800 pesetas destinadas a gastos de viaje<sup>49</sup>, ratificado el 27 de enero, por la Comisión conjunta de los Patronatos “Raimundo Lulio”, “Marcelino Menéndez Pelayo” y “Diego Saavedra Fajardo”, se publica la concesión definitiva el 3 de febrero de ese mismo año<sup>50</sup>. Poco después se tramita el fondo destinado a viajes con otro documento del trayecto Madrid-Roma y regreso el 4 de febrero<sup>51</sup>, sin embargo, en un legajo posterior de la Delegación del Consejo en Roma, aparece la cantidad de 1800 pesetas para gastos de Barcelona a Roma y vuelta, para distintas personas: Martín Almagro, José Blázquez, Joaquín Garrigues y Francisco Iñiguez<sup>52</sup>.

Esta estancia se enmarca en el momento en el que Blázquez está escribiendo su tesis doctoral (Blázquez Martínez 1962), entonces dirigida por Antonio García y Bellido, pero bajo la influencia de Martín Almagro sobre Blázquez desde la EEHAR, lo que lleva a conflictos entre ambos profesores<sup>53</sup>. Estos surgen, en primer lugar, a partir de la propuesta de Martín Almagro de que Blázquez participase en un congreso de arqueología paleocristiana celebrado en Rávena a los pocos meses de llegar este a Roma, a lo que García y Bellido se opone y hace saber a Javier de Silió en su correspondencia personal del 12 de marzo de 1954:

“Parece que Almagro pretende vaya a un congreso de arqueología paleocristiana a Ravenna. La preparación de Blázquez en esta materia

---

<sup>49</sup> AGA (5)4, 31/09429, 27 de enero de 1954.

<sup>50</sup> AGA (5)4, 31/09429, 3 de febrero de 1954, AGA (5)4, 31/08777, 3 de febrero de 1954.

<sup>51</sup> AGA (5)4, 31/08777, 4 de febrero de 1954.

<sup>52</sup> AGA (5)4, 31/08736, 8 de febrero de 1954.

<sup>53</sup> Como se ve en la descripción de Arturo Díaz Martos, estos conflictos serían más habituales de lo que cabría esperar, aunque resueltos de forma diferente.



es, virtualmente, nula y su presencia allí sería como la de un perro en misa [...] En todo caso un papel desairado, por no decir ridículo, tanto para él como para nosotros” (en Bellón Ruiz 2010a, 371)<sup>54</sup>.

La segunda tensión entre los dos catedráticos debidas a Blázquez está relacionada con el contenido de la tesis y se fecha en 1961, cuando Almagro recomienda no incluir el prólogo escrito por García y Bellido para la tesis, a lo que Bellido responde “...que él la había dirigido y que estaba dispuesto a costear los gastos derivados de la introducción de su prólogo en la monografía...”<sup>55</sup> (Bellón Ruiz 2010a, 372). La postura de Almagro es hasta cierto punto comprensible ya que en dicho prólogo aparecen mencionados aquellos que han participado en la formación de Blázquez, pero entre los que no se encuentra él.

José María Blázquez vuelve a Italia en 1956 como miembro de la expedición española en las excavaciones de Gabii, participando de esta forma en la primera campaña del 5 de julio al 12 de agosto<sup>56</sup>, como se desprende en su artículo sobre las terracotas halladas en el templo, si bien también analiza las encontradas en la campaña siguiente (10 de octubre al 8 de noviembre de 1957) aunque no declara su asistencia a la misma “Las encontradas en este trabajo aparecieron en las campañas de excavaciones de 1956, a la que asistimos, y en la del verano siguiente.” (Blázquez Martínez 1958, 85)

Este artículo forma parte del conjunto de trabajos presentados por la EEHAR tras las tres primeras campañas de excavación (1956-1958) bajo el auspicio del tratado italo-español de intercambio de yacimientos arqueológicos. Reflejando

---

<sup>54</sup> Archivo EEHAR. Carpeta General 1953-1954. Carta de Antonio García y Bellido a Javier de Silió, 12 marzo 1954.

<sup>55</sup> Archivo EEHAR. Carpeta General 1960-1961. Carta de Antonio García y Bellido a Javier de Silió, 27 junio 1961.

<sup>56</sup> Igualmente aparece mencionado entre los pensionados, becarios y contratados de la EEHAR para 1956.

así la excelente labor que se estaba llevando a cabo y el valor de actuaciones de este tipo entre países.

Fruto de este periodo son los contactos que establece con Massimo Pallottino a quien era “el gran pontífice de etruscología” (González Román y Blázquez 2006, minuto 51:50) lo que le influiría para tratar temas etruscos e ibéricos. A él recurre para la revisión de su artículo en la revista *Ampurias* (Blázquez Martínez 1957-1958, 31), y quien le ayuda en su contenido (Blázquez Martínez 1957-1958, 35). También son resultado de las relaciones establecidas en esta etapa las que comienza Geovanni Becattie, excavador de Ostia, y con Neppi Modona, a quien le agradece la bibliografía proporcionada entorno a elementos de difícil ubicación. Se entiende que este artículo fue posible durante la estancia en la EEHAR en 1956, ya que realiza un reconocimiento especial a la misma y está directamente relacionado con sus estudios en la Universidad de Perugia (Gracia Alonso 2012b, 220).

Posteriormente, aparecen entre los documentos del AGA referencias al pago de 1282,93 pesetas el 3 de febrero de 1958 por cesión de derechos de autor a José María Blázquez, por el artículo “Representaciones de puertas en la pintura arcaica etrusca”, publicado en los Cuadernos de trabajos de la EEHAR (Blázquez Martínez 1957)<sup>57</sup>. En esta obra, Blázquez presenta un excelente conocimiento de la bibliografía italiana, así como múltiples fotografías propias de la necrópolis de Tarquinia (Lacio, Italia).

La siguiente referencia es del 29 de diciembre de 1959 y corresponde a un documento del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo en el que se indica que se aprueba una ayuda económica para José María Blázquez, quien ha estado disfrutado ya de una beca (refiriéndose, probablemente a la beca de 1954)<sup>58</sup>. El objetivo de esta nueva ayuda es recopilar la información necesaria para terminar sus trabajos: "La influencia de las leyendas griegas en el arte funerario

---

<sup>57</sup> AGA (5)4, 31/09538, 3 de febrero de 1958.

<sup>58</sup> AGA (5)4, 31/09429, 27 de enero de 1954.

etrusco "y "Tartessos y sus relaciones mediterráneas". Para ello pide que se cubran los gastos de viaje y la estancia durante dos meses en Roma<sup>59</sup>. La concesión de la ayuda es inmediata: tras la reunión del Comité Permanente el mismo día 29 de diciembre se acepta la propuesta otorgándole 75000 liras mensuales el 31 de diciembre de 1959<sup>60</sup>. A comienzos del año siguiente, el 19 de enero, se presenta una nueva solicitud para que se abarquen los gastos de viaje, no mencionados en la resolución del 31 de diciembre del año anterior, la cual es aprobada el 28 de enero de 1960. Sin embargo, a petición del propio Blázquez se lleva a cabo la renuncia de la ayuda, en primer lugar, a través del Instituto Español de Prehistoria y de la Unidad de Teología y Humanidades y posteriormente ratificado por la Comisión Permanente del CSIC el 25 de mayo de 1960. Por lo tanto, no se encuentran publicados trabajos relacionados con el motivo de la solicitud hasta 1993, siendo estos los de "Los enigmas de Tartesos" (Blázquez Martínez y Alvar 1993) y "Mitos y leyendas griegas del Mar Negro y de Iberia: Arimaspos en Escitia y en Occidente" (Blázquez Martínez 1995). Mientras que su trabajo en relación a las excavaciones del Monte Testaccio (Blázquez Martínez y Remesal Rodríguez 2014, Remesal Rodríguez y Blázquez Martínez 2014) está fundamentalmente enfocado al análisis de las inscripciones de las ánforas halladas (González Román y Blázquez 2006, minuto 69:00).

### **3.3.2.7. Castro García, Luis**

Luis de Castro García presenta una solicitud el 12 de febrero de 1959 en la que expone que, como miembro del seminario de arqueología de Valladolid, se encuentra realizando trabajos de investigación arqueológica con el Profesor Pedro de Palol<sup>61</sup> sobre el poblamiento romano en el Valle del Duero y Norte de la Península, con especial atención hacia los problemas de centuriación y economía agrícola teniendo como base fundamental la prospección aérea de la

---

<sup>59</sup> AGA (5)4, 31/09429, 29 de diciembre de 1959.

<sup>60</sup> AGA (5)4, 31/09429, 31 de diciembre de 1959.

<sup>61</sup> Entonces catedrático de Arqueología en la Universidad de Valladolid y Director de la Sección del Arqueología de la Delegación del CSIC en Valladolid.

Meseta Norte. Para poder perfeccionarse en estas técnicas de prospección aérea, pide que se le conceda una bolsa de viaje con el fin de trasladarse durante un mes (15 de junio a 15 de julio) a Florencia y Roma, donde recibiría lecciones de fotometría aplicadas a la arqueología por parte del Teniente Coronel Giulio Schmiedt, del Instituto Geográfico Militar, y con el profesor Dinu Adamastenu, director de la Fototeca aérea arqueológica italiana<sup>62</sup>. La solicitud está acompañada de una nota manuscrita de Pedro de Palol en la que se puede leer lo siguiente:

“Tengo el honor de informar favorablemente esta solicitud que yo indico al solicitante, dado el interés del conocimiento y perfección en estas técnicas, en estos momentos en los cuales se está iniciando nuestro trabajo arqueológico con métodos de prospección aérea”<sup>63</sup>.

La solicitud también es ratificada por el Encargado de los Estudios Arqueológicos en Roma, Martín Almagro Basch, el 18 de febrero de 1959, donde además se añade la conformidad del entonces Director de la EEHAR Francisco Iñiguez. La concesión de la ayuda se llevó a cabo tras la reunión del 12 de marzo del Comité Permanente. En ella se otorgan 75000 liras para sufragar los gastos de estancia durante un mes, además de los gastos de viaje derivados del traslado Valladolid-Florencia-Roma y regreso, lo que se firma el 16 de marzo de 1959<sup>64</sup>.

### **3.3.2.8. Díaz Martos, Arturo**

La solicitud para la ayuda de Arturo Díaz Martos es anterior al 26 de octubre de 1956, ya que el primer documento que se encuentra en el AGA al respecto es la ratificación de Martín Almagro como Encargado de las Excavaciones de la

---

<sup>62</sup> AGA (5)4, 31/09436, 12 de febrero de 1959.

<sup>63</sup> AGA (5)4, 31/09436, 12 de febrero de 1959.

<sup>64</sup> AGA (5)4, 31/09436, 16 de marzo de 1959.

EEHAR en la fecha anteriormente indicada, y con la conformidad del director de la Escuela, Francisco Iñiguez, como hace constar en el mismo documento con fecha del 25 de octubre<sup>65</sup>. Esta solicitud es posteriormente ratificada por los Patronatos “Raimundo Lulio”, “Marcelino Menéndez Pelayo” y “Diego de Saavedra Fajardo” el 30 de mismo mes<sup>66</sup>. Sin embargo, antes de la concesión final, José Royo López solicita que se indique cuál es el periodo de duración que creen oportuno para el desarrollo de la ayuda<sup>67</sup>, siendo Martín Almagro quien responde a esta cuestión cuatro días más tarde estimando que esta sea de un año<sup>68</sup>.

Aunque la sección contable del CSIC establece tres días más tarde que no hay remanente en la Delegación de Roma para satisfacer la solicitud<sup>69</sup>, esta se concede a finales del mismo año 1956 para que comience a disfrutarla a primeros de enero del año siguiente. Para ello se dota la beca de 75000 liras mensuales, más los gastos de viaje desde Madrid a Roma con el objetivo de realizar estudios sobre las Termas Romanas en España y presentar una memoria al finalizar el trabajo<sup>70</sup>. Este viaje forma parte del desarrollo de su tesis doctoral en la Universidad de Madrid, pero esta no estará exenta de ciertas dificultades al producirse un conflicto a la hora de establecer la dirección de la misma. Por una parte, Martín Almagro era quien había ayudado a Díaz Martos a obtener la beca y quien le había orientado desde su participación en el Curso de Ampurias de 1955 y por otra García y Bellido, quien exigía “asumir la dirección de todas las tesis de temática relacionada con la arqueología clásica, ya que él era el titular de la materia” (Gracia Alonso 2012b, 220). Almagro, evitando el conflicto en sus primeros años en Madrid, recomendó a Díaz Martos que o bien solicitase un cambio de director o se planteara el cambio de Universidad (Gracia Alonso 2012b, 221).

---

<sup>65</sup> AGA (5)4, 31/09433, 26 de octubre de 1956.

<sup>66</sup> AGA (5)4, 31/09433, 30 de octubre de 1956.

<sup>67</sup> AGA (5)4, 31/09433, 8 de noviembre de 1956.

<sup>68</sup> AGA (5)4, 31/09433, 12 de noviembre de 1956.

<sup>69</sup> AGA (5)4, 31/09433, 15 de noviembre de 1956.

<sup>70</sup> AGA (5)4, 31/09433, 28 de diciembre de 1956.

Díaz Martos participaría en diversas publicaciones de la revista *Ampurias*, en primer lugar, a través de reseñas en los volúmenes 17-18, 19-20 y 21, y finalmente con un artículo en el volumen conjunto 22-23. De las primeras, destacaremos la reseña del número 19-20 (Díaz Martos 1957-1958) que trata las excavaciones en Cosa de la arqueóloga Doris M. Taylor que habían sido publicadas en las Memorias de la Academia Americana en Roma (Mae Taylor 1957). En esta reseña refleja su conocimiento de la bibliografía italiana y del desarrollo de la investigación cerámica que aún se estaba redefiniendo tras los trabajos de Lamboglia. Hay que mencionar como en las recensiones se plasma la deferencia que tiene Díaz Martos hacia su mentor Martín Almagro, ya que en todas las ocasiones de un modo u otro elogia su trabajo. Respecto al artículo, ya posterior a su estancia en Italia al aparecer en el bianual de 1960-1961, sigue tratando la arqueología clásica romana, en este caso los capiteles romanos en España (Díaz Martos 1960-1961), dotando de gran importancia los trabajos del arqueólogo italiano Valnea Scrinari. Sin embargo, la mayor parte de la bibliografía que emplea es de autores germánicos y franceses, sobre todo para establecer comparativas entre las distintas piezas que ilustran el artículo.

Si nos fijamos en sus publicaciones posteriores, sobre todo a finales de los años 60 y principios de los 70, vemos que su interés por la arqueología se deriva en la restauración y conservación de los elementos arqueológicos, publicados principalmente en la revista de *Bellas Artes* (Díaz Martos 1966, Díaz Martos 1970, Díaz Martos 1973a, Díaz Martos 1973b).

### **3.3.2.9. Elorza Guinea, Juan Carlos**

Juan Carlos Elorza Guinea (Vitoria, 1939) se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid, a lo que sigue su estancia en Roma desde 1966 donde se doctora en Arqueología por el Instituto Pontificio de Arqueología Cristiana en la misma ciudad (Pancorbo s.f.). Entre 1970 y 1974 orienta su

carrera hacia el Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos, comenzando con la dirección del Museo de Logroño (1974-1976), seguido del de Salamanca (1976-1978), y finalmente el de Burgos (1978-1979 y 1997), donde realiza años antes sus prácticas del Cuerpo Facultativo. En 1997 pasa a presidir la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, germen de lo que será la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior y posteriormente en 2002 a la dirección de la Academia de España en Roma. Actualmente mantiene su presencia en varios cargos de valor patrimonial<sup>71</sup> y ha recibido reconocimientos como la gran cruz de la orden de Isabel la Católica y el premio Castilla y León de Conservación y Restauración (Belén Hernández 2004; Pancorbo s.f.; Pérez Alonso 2008).

El primer documento donde se menciona a Juan Carlos Elorza en el AGA corresponde a un papel sobre los centros que constituyen la Delegación del CSIC, en la que aparece como director Manuel Jesús García Garrido y Alberto Martínez Fausset como secretario<sup>72</sup>, un documento sin fecha, pero en el que se hace referencia "al año actual, 1971"<sup>73</sup>, en el que es becario de arqueología durante 3 meses junto con José Guitart (6 meses). También aparece mencionado en las memorias de la EEHAR de 1971, como se ha visto anteriormente junto a Paloma Acuña, María Eugenia Aubet Semmler y Vicente J. González García<sup>74</sup>. Durante esta estancia participa en los trabajos de excavación de Gabii aludidos en ocasiones previas en dichas memorias, así como su participación en el XII Congreso Nacional de Arqueología (Jaén), con "La necrópolis tardorromana de Cabriana-Burgos", aunque posteriormente su intervención no aparece reflejada en la Crónica del Congreso publicada en 1973 (Universidad de Zaragoza 1973).

---

<sup>71</sup> Vocal de la Junta Asesora de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos de la Dirección General, del Patronato de la Academia de España en Roma, de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Bienes del Patrimonio Histórico Español y del Patronato del Museo Arqueológico Nacional, patrono de la Fundación Lázaro Galdiano y miembro de la Comisión Ejecutiva de la Fundación Silos. Fuente: Museo del Prado.

<sup>72</sup> Vicesecretario de la Delegación en Roma desde su apertura en 1947.

<sup>73</sup> AGA (5)4, 31/11536, sin fecha, 1971.

<sup>74</sup> AGA (5)4, 31/11086, memoria de 1971.

En 1972 está nuevamente en Roma como becario del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid para participar en el Coloquio sobre la España romana, el Curso sobre cerámica romana (mayo), el Curso internacional sobre estudios bizantinos de Rávena (mayo-abril) y los Cursos Internacionales sobre estudios tardorromanos de Aquilea<sup>75</sup>. Todo ello acompañando a Alberto Balil, secretario de la sección de Arqueología y de Paloma Acuña, también becaria del Seminario. En 1973 la aparición de Elorza en las memorias es puramente testimonial, ya que no está referenciada ninguna participación en congresos o seminarios en Italia, ni los motivos por los que está incluido como becario en las memorias<sup>76</sup>, aunque se puede suponer que participa en los trabajos realizados con los materiales de las excavaciones de Gabii, limpieza, estudio numismático, etc.

En 1974 la presencia de Juan Carlos Elorza está asociada a su participación en tres eventos en territorio italiano: la asistencia al Simposio Internacional sobre cerámica romana celebrado en Nápoles en el mes de abril; su participación en la Reunión Internacional de Arqueología Submarina; y finalmente, su intervención junto al entonces director de la Escuela Luis Suárez Fernández<sup>77</sup>, en la reunión del *Consiglio Nazionale delle Ricerche*. La reunión se celebra el 9 de mayo en la sede del *Centro di Studi per l'archeologia etrusco-italica*, en la que participan diversas Academias extranjeras asentadas en Roma y acuerdan prestar ayuda para frenar la venta de objetos que encuentran en las excavaciones arqueológicas los “excavadores privados” en la Zona del Lacio. Así pues, la EEHAR propone a sus becarios para promover esta iniciativa internacional<sup>78</sup>.

A partir de la biografía presentada por el Museo del Prado en su página web, se conoce que Juan Carlos Elorza es también becario de la EEHAR entre 1966 y 1970 y doctorado en Arqueología por el Instituto Pontificio de Arqueología

---

<sup>75</sup> AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1972.

<sup>76</sup> AGA (5)4, 31/11536 memoria de 1973 y AGA (5)4, 31/11573, memoria de 1973.

<sup>77</sup> Director entre 1973 y 1977.

<sup>78</sup> AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1974.



Cristiana de Roma. Por lo tanto, cabe pensar que su etapa italiana es más dilatada de lo que las fuentes proporcionadas por la documentación del CSIC en el AGA hacen pensar. Esto coincide en cierta medida con la descripción que hace Martín Almagro Gorbea sobre las campañas de excavación realizadas en Gabii, apareciendo entre los participantes de la octava y novena campaña. Estas corresponden a las fechas del 16 al 27 de septiembre de 1968 y del 24 de agosto al 9 de septiembre de 1969 respectivamente (Almagro Gorbea 1982a, 30-31). También publica en este periodo en los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR, con un artículo sobre escultura romana en Álava y Navarra (Elorza Guiea 1969).

Posteriormente Elorza dedica sus esfuerzos en torno a la museología, pero sin perder de vista los trabajos arqueológicos ni su estancia en Italia, donde vuelve en 2002 como director de la Academia de España en Roma, “paseando” en 2004 “apenas a unos metros del *tempietto* circular de San Pietro En Montorio” (Belén Hernández 2004).

### **3.3.2.10. Fernández de Avilés, Augusto**

Augusto Fernández de Avilés nace en Madrid (1908-1968) donde cursa entre 1928 y 1930 sus estudios de Licenciatura en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid (Blánquez Pérez 2009, 266; Blánquez Pérez y Jiménez Vialás 2007, 22). Al año siguiente accede por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos al cargo que ocupa durante nueve años como director del Museo Provincial de Murcia, hasta su traslado en 1941 al MAN como Jefe de la Sección de la Edad Antigua, del cual es finalmente director en los años previos a su fallecimiento. Durante su carrera participa activamente en la vida arqueológica de la Península Ibérica, tanto en el trabajo de campo como en divulgación, dejando tras de sí un fondo bibliográfico de más de 200 obras, contando libros, artículos, reseñas, etc. (Jiménez Vialás 2007, 311). Como corresponde a un erudito de su tiempo, su

versatilidad de conocimientos abarca una gran variedad de campos temáticos desde la prehistoria a la arqueología clásica, tratando también la museología y el patrimonio, siendo la arqueología ibérica y romana la más representada bajo su pluma (Jiménez Vialás 2007, 312). Fernández de Avilés sabe compaginar su labor científica con la de docente, y es profesor ayudante en la Universidad Complutense de Madrid durante en el periodo 1942-1949 bajo la tutela de García y Bellido (Blázquez Pérez y Jiménez Vialás 2007, 29), quien es su director de tesis doctoral hasta su defensa en 1949 (Blázquez Pérez 2009, 266).

La primera estancia de Augusto Fernández documentada en el extranjero y apoyada por el CSIC, es para asistir al primer Congreso Internacional de Estudios Ligures, para el que su solicitud de ayuda económica fue presentada el 7 de marzo de 1950 a través del Instituto Diego de Velázquez<sup>79</sup>. La concesión de la ayuda es aprobada a propuesta del citado Instituto, que designa a Fernández de Avilés como su representante en el Congreso el 30 de marzo de 1950. En la concesión quedan reflejadas las ubicaciones en las que se desarrollaría el viaje: Mónaco, Bordighera y Génova serán las ciudades visitadas entre el 10 y el 17 de abril, para lo cual se dota la beca de 3500 pesetas en concepto de gastos de viaje y estancia como asistente a dicho Congreso<sup>80</sup>.

Su participación en el Congreso se produce entre los días 13 y 15 en el Museo Bicknell (Bordighera), sede del Istituto Internazionale di Studi Liguri, con una disertación sobre relieves hispanos con motivo del domador, siendo su intervención de las más relevantes para los asistentes según hace saber Luis Pericot en su crónica en *Ampurias* (Pericot García 1950b, 265). Su contribución aparece posteriormente publicada en 1952 como “Dos nuevos relieves indígenas, hispanos, «del Domador»” (Fernández de Avilés 1952) que viene a completar a su vez el trabajo presentado años antes en el número 48 de

---

<sup>79</sup> AGA (5)4, 31/09421, 7 de marzo de 1950.

<sup>80</sup> AGA (5)4, 31/09421, 30 de marzo de 1950.

*Archivo Español de Arqueología* (Fernández de Avilés 1942), revista en la cual queda reflejada la mayor parte de su producción científica desde 1941 (Fernández de Avilés 1941). Así mismo, en el número 79 de *Archivo Español de Arqueología* dejó constancia del desarrollo del Congreso, del que se puede extraer el siguiente fragmento:

“Nuestros lectores tienen ya noticia del Curso de Primavera verificado en 1948 bajo los auspicios del mismo Instituto Internazionale di Studii Liguri, que ha organizado la presente reunión. (Vid. AEAq, 74, 1948, página 100). Dicho Curso, como su correspondiente franco-español, celebrado al siguiente año con la colaboración de las Universidades de Montpellier y de Barcelona, vino a servir de introducción a estos Congresos, igualmente encaminados al estudio del pasado de la fecunda región ligure ya la mutua relación de los investigadores de las tres naciones principalmente interesadas en las cuestiones que aquél tiene planteadas.

El presente Congreso, primero de la serie que es de esperar tendrá la periodicidad proyectada, en bien de esta clase de estudios, se desarrolló del 10 al 17 del último mes de abril, celebrando sus sesiones ordinarias en el local del Museo Bicknell, de Bordighera...” (Fernández de Avilés 1950, 180).

Como indica Fernández de Avilés, los contactos Hispano-italianos ya han comenzado desde finales de los años 40 con actividades como el Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (del 25 de agosto al 15 de septiembre de 1947), el XI Convenio Internacional de Estudios Ligures en Francia y España (del 23 de agosto al 13 de septiembre de 1948) y el Curso del Instituto Internazionale di Studi Liguri (del 3 al 14 de abril de 1949). Al final de su nota incluía:

“...En resumen, la colaboración española en el Congreso con los colegas de los demás países representados ha sido efectiva, y es de esperar que este estrechamiento de vínculos profesionales, del cual quedaron puestos los jalones en las reuniones anteriores, ya aludidas, redundará provechosamente en nuestras comunes tareas” (Fernández de Avilés 1950, 182).

De forma que el congreso forma parte de los acontecimientos que se venían forjando desde los Cursos de Ampurias y que efectivamente, tal como prevé Fernández de Avilés, acercan a los arqueólogos españoles e italianos a una relación mutua que finalmente se plasma en los acuerdos posteriores para ceder la dirección de las excavaciones de yacimientos arqueológicos entre España e Italia en 1954.

A mediados de noviembre de 1950 presenta otra solicitud de viaje, en esta ocasión para trasladarse como becario a Estados Unidos<sup>81</sup>. Esta beca de intercambio es concedida el 13 de diciembre de 1950 y supone una estancia de un año con una ayuda de 12400 pesetas para gastos de viaje, aunque esta queda fuera del campo de investigación aquí analizado<sup>82</sup>.

### **3.3.2.11. Fernández Murga, Félix**

Félix Fernández Murga (1915-2003), nace en Oyón (Álava), se traslada a Madrid donde se licencia en Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid en 1943 y trabaja como profesor interino en el Instituto “Ramiro Maeztu” hasta que se traslada en 1949 a Italia. Permanece en Nápoles como Lector de Español en la Universidad e Instituto Universitario Oriental hasta 1965, así como director del Instituto Cultural Español de Santiago del Ministerio de Asuntos Exteriores (actual Instituto Cervantes de Nápoles) desde su

---

<sup>81</sup> AGA (5)4, 31/09421, 7 de marzo de 1950.

<sup>82</sup> AGA (5)4, 31/09421, 13 de diciembre de 1950.

creación en 1951<sup>83</sup>. Durante este periodo se doctora por la Universidad Complutense de Madrid en el año 1962 con la tesis titulada "Los ingenieros españoles Roque Joaquín de Alcubierre y Francisco La Vega, descubridores de Herculano, Pompeya y Estabia" a partir de la cual obtiene el Premio Extraordinario Nacional del doctorado en Letras. En 1966 vuelve a España donde ejerce como catedrático numerario de italiano en Murcia, Valladolid y Madrid, siendo profesor agregado de lengua y literatura italianas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca entre 1971 y 1976, para finalmente desempeñar la plaza de catedrático de lengua y literatura italiana en la misma Universidad hasta su jubilación en 1985. Los reconocimientos obtenidos durante su etapa en la Península Itálica quedan ratificados por las propias instituciones tanto italianas como españolas al ser nombrado por la parte italiana miembro de la *Società Napoletana di Storia Patria*, de la *Associazione Napoletana Pro i Monumenti e il Paesaggio*, y recibir la Encomienda al Mérito de la República Italiana. Mientras que en España recibe la Encomienda de Isabel la Católica y la Encomienda de número de la Orden del Mérito Civil (Cirillo Sirri 2010, Verdegal Cerezo 2013, 292-293)

La copia de su tesis doctoral guardada en el AGA tiene el título "El ingeniero español Roque Joaquín de Alcubierre descubridor de Herculano Pompeya y Estabia" y está fechada en Nápoles en 1963<sup>84</sup>. Este documento se desarrolla a partir del diario que "se conserva inédito en el Archivo de la Società Napoletana di Storia Patria, con la signatura XXB-19-bis"<sup>85</sup> y que contiene numerosas fotografías proporcionadas por el Museo Arqueológico de Nápoles y de la obra del arqueólogo de finales del siglo XIX Giuseppe Fiorelli (*Fiorelli Pompeianarum Antiquitatum Historia*). Aunque indica que se ha presentado en la Universidad de Madrid y cuenta con varias anotaciones al margen, la cronología hace pensar que se trata de una edición intermedia entre la obra defendida como tesis doctoral en 1962<sup>86</sup>, de la que se extrajo la publicación de un artículo

---

<sup>83</sup> Desde su fundación el 8 de diciembre de 1951 hasta el 31 de diciembre de 1965.

<sup>84</sup> AGA (5)4, 31/09790, sin fecha, 1963.

<sup>85</sup> AGA (5)4, 31/09790, sin fecha 1963.

<sup>86</sup> Defendida el 2 de marzo de 1962, fue dirigida por Antonio García y Bellido, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid. El tribunal estuvo compuesto por los catedráticos don Diego

resumido donde tan solo trata la figura de Alcubierre (Fernández Murga 1962) y la publicación por parte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense en 1964 (Fernández Murga 1964) que culmina en 1989 en la obra definitiva “Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya, y Estabia” (Fernández Murga 1989).

Su estancia en Italia se fundamenta en los estudios de la lengua y la literatura, su contacto con la arqueología no era “*un archeologo dilettante e non si è mai cimentato con la vanga e col piccone sperando di provare l'eccitante brivido del ritrovamento di un antico reperto*” (Cirillo Sirri 2010, 481), su pasión procedía del estudio de los documentos y su difusión, lo que le lleva a entablar amistad con el arqueólogo Amadeo Maiuri, a quien le traduce un ejemplar de la guía de Pompeya (Maiuri 1961). Pero como se observa en su bibliografía, este interés por la arqueología no se pierde con su regreso a España, tanto por su obra ya mencionada de 1989, como por *Las ruinas y el Renacimiento* (Fernández Murga 1988), artículo publicado tras su participación en el Congreso de Nápoles-Caserta de 1987<sup>87</sup>.

### **3.3.2.12. Fusté Ara, Miguel**

Miguel Fusté Ara (1919-1966) es un antropólogo nacido en Barcelona (Balcells R. 1968, 15; Ripoll i Perelló 1966b, 309) que, tras estudiar Ciencias Naturales, orienta su formación hacia la antropología y la paleoantropología, cuyas clases pudieron disfrutar los alumnos de la Universidad de Salamanca y del Instituto de Arqueología de la Universidad Barcelona. Accede al cargo de directivo en la Asociación Española de Estudios del Cuaternario y participa activamente en los trabajos arqueológicos de la cueva de El Toll (Moyá, España) y colabora en la

---

Angulo Díez, como presidente, y don Antonio García y Bellido, don Martín Almagro Basch, don Manuel Fernández- Galiano y Fernández y don Francisco Rodríguez Adrados, como vocales.

<sup>87</sup> *Convegno Internazionale Dall'Umanesimo Napoletano dell'Etá Aragonese al Rinascimento En Italia e En Spagna*. Napoli-Caserta 11-15 de mayo de 1987.

autenticación de las figuras rupestres de Rouffignac (Francia) en 1956 (Ripoll i Perelló 1966b, 310).

La Comisión Permanente de la División de Ciencias Matemáticas y Médicas y de la Naturaleza del CSIC estudia la solicitud de Miguel Fusté Ara el 16 de marzo de 1959 en la que solicita una ayuda para poder formar parte de un grupo de investigadores que se traslada a Francia e Italia para recabar información sobre restos humanos prehistóricos que se conservan en diferentes localidades de los países citados, contando para ello con la aprobación del Instituto de Biología Aplicada. En Francia está previsto visitar las colecciones de Narbona y Nimes, y los laboratorios de Bolgia Marina de Sète y de Villefranche, seguido de las colecciones y laboratorios en Mónaco y, por último, en Italia la colección de Finale Ligure y su laboratorio en Génova. Para todo ello, se solicita la cantidad de 50000 francos franceses, ayuda económica que finalmente es concedida el 30 de marzo 1959 con el comunicado pertinente al jefe del Departamento de Barcelona del Instituto "Bernardino de Sahagun"<sup>88</sup>.

Miguel Fusé es en este periodo y en los años siguientes, un reconocido antropólogo que colabora en numerosos trabajos relacionados con la prehistoria occidental, principalmente en torno a los restos humanos de Gran Canaria y norte peninsular, pese al poco tiempo que tiene debido a su temprano fallecimiento en 1966. Este viaje lo lleva a cabo junto con Enrique Gadea Buisán, zoólogo de la Universidad de Barcelona.

### **3.3.2.13. Gadea Buisán, Enrique**

Enrique Gadea Buisán (1922-2013) se licencia en Ciencias Naturales por la Universidad de Barcelona y se doctora en 1951 en la misma disciplina por la

---

<sup>88</sup> AGA (5)4, 31/09423.

Universidad de Madrid, con la tesis titulada "Contribución al estudio de los nematodos libres terrestres y dulceacuícolas de la fauna española". Durante y después del doctorado trabaja en la Universidad de Barcelona con diferentes cargos, ayudante, auxiliar y profesor adjunto entre 1944 y 1955. A partir de este momento, accede a la cátedra por oposición de Zoología en la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad de Barcelona hasta su jubilación en 1987. Su inclusión en este trabajo se corresponde con la cronología de los restos que estudia, de época prehistórica.

El 16 de marzo de 1959 la Comisión Permanente de la División de Ciencias Matemáticas y Médicas y de la Naturaleza del CSIC estudia la solicitud de Enrique Gadea Buisán, que, con la aprobación del Instituto de Biología Aplicada, pide una beca para poder formar parte de un grupo de investigadores que viajan a Francia e Italia y tomar datos sobre restos humanos prehistórico, en parte inéditos, que se conservan en diferentes ubicaciones. En Francia visitan las colecciones de Narbona y Nimes, y los laboratorios de Bolgia Marina de Sète y de Villefranche, las colecciones y laboratorios en Mónaco y, por último, en Italia la colección de Finale Ligure y su laboratorio en Génova. Para todo ello, solicita la cantidad de 50000 francos franceses, ayuda económica que finalmente es concedida el 30 de marzo 1959 con el comunicado pertinente al jefe del Departamento de Barcelona del Instituto "Bernardino de Sahagun"<sup>89</sup>.

Su participación en esta expedición se centra en el análisis de restos faunísticos, dada su trayectoria académica y la temática de sus trabajos anteriores y posteriores al viaje, en ningún caso relacionada con elementos humanos, como sí es el caso de su compañero de viaje español Miguel Fusté, comentado anteriormente. También se sabe que Gadea visita nuevamente las localizaciones francesas e italianas durante el mes de abril del año siguiente, 1960, durante un viaje de estudios acompañando a los alumnos de Ciencias Biológicas de la Universidad de Barcelona (Gadea Buisán 1961).

---

<sup>89</sup> AGA (5)4, 31/09436.



### 3.3.2.14. García Guinea, Miguel Ángel

Miguel Ángel García Guinea (1922-2012) nace en Alceda (Cantabria) y se traslada a Valladolid para realizar los estudios de licenciatura en Historia, donde también recibe formación en el Departamento de Arte y Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras y comienza sus estudios de doctorado bajo la dirección de Ángel de Apráiz, finalizándolos en 1954 en la Universidad de Madrid con el título de “El Románico en Palencia” (Bohigas Roldán 2013; Pérez González 2012-2013, 7). Unos años después se traslada a Madrid bajo el auspicio de Martín Almagro Basch, trabajando como profesor ayudante en la Universidad de Madrid y en el MAN (1958). Posteriormente asume la dirección del Museo de Prehistoria de Santander (1962-1987) y participa activamente en numerosas campañas de excavación del norte Peninsular.

A principios de marzo de 1957 Martín Almagro Basch, como se ha visto en otros casos citados anteriormente, se encarga personalmente de presentar la solicitud para el abono de los viajes llevados a cabo por pensionados en la EEHAR con motivo de los trabajos a su cargo en Italia. De esta forma, el 11 de marzo pide que, en ausencia del director de la EEHAR (Francisco Íñiguez Almech), pero con el consentimiento del mismo, se le abonen los viajes a Rávena de Alejandro Marcos Pous (a quien trataremos posteriormente) y de Miguel Ángel García Guinea, para que puedan realizar el viaje a finales de ese mismo mes (el 31 de marzo)<sup>90</sup>. A continuación, el 14 de marzo, se remite un primer informe en el que se mencionan a ambos becarios como designados por la Dirección de la Escuela<sup>91</sup>, aprobado a continuación por el patronato Marcelino Menéndez Pelayo para dos meses en el caso de García Guinea el 24 el marzo<sup>92</sup>. La concesión definitiva se firma el 28 de mayo, por la que, a propuesta del Departamento de Prehistoria y vistos los informes de la EEHAR y del patronato Marcelino Menéndez Pelayo, se le concede a García Guinea una

---

<sup>90</sup> AGA (5)4, 31/09421, 31 de marzo de 1957.

<sup>91</sup> AGA (5)4, 31/09421, 14 de marzo de 1957.

<sup>92</sup> AGA (5)4, 31/09421, 24 de marzo de 1957.

beca para dos meses en la EEHAR<sup>93</sup>, esta concesión es ratificada posteriormente tanto por el Departamento de Prehistoria (5 de abril 1957)<sup>94</sup> como por el patronato Marcelino Menéndez Pelayo (24 de mayo de 1957)<sup>95</sup>. Como acoge la concesión referente a los gastos de viaje, el 17 de julio de 1957 se pasa dicho gasto por el traslado desde Valladolid a Roma por una cantidad de 1315 pesetas<sup>96</sup>.

Si la estancia es en los meses de abril y mayo, como indica Martín Almagro en la primera solicitud, este viaje no corresponde con las excavaciones de la segunda campaña entre el 10 de octubre y el 8 de noviembre (Almagro Gorbea 1982a, 23) en Gabii, sin embargo, por el testimonio del propio García Guinea (Bellón Ruíz 2010c) se reconoce que en primer lugar, Martín Almagro se encarga de que obtuviera la beca, incluso antes de que él mismo lo supiera con un emprendedor Almagro "...váyase usted a la Escuela de Roma" y un dispuesto Miguel Ángel: "Ah, pues muy bien, encantado" (Bellón Ruíz 2010c, 01). En segundo lugar, que dicho viaje es para participar en estas excavaciones de Gabii (Bellón Ruíz 2010c, 03) donde conoce a Javier de Navascués, pensionado en la escuela en varias ocasiones como colaborador de las excavaciones de Gabii y Martínez Fausset, secretario de la Delegación en Roma.

En 1958 Miguel Ángel García Guinea es nuevamente pensionado para ir a la EEHAR, sin embargo, no se ha encontrado la documentación referente a esta beca, pero sí el recibo de los gastos de viaje de ida y vuelta entre Madrid y Roma firmado el 24 de mayo de 1958, por una cantidad de 2500 pesetas a razón de ser el destino al que "va pensionado"<sup>97</sup>, por tanto, ha de corresponder con una ayuda económica del mismo tipo que la recibida el año anterior o similar. Esta pertenece a la tercera campaña de excavación en Gabii llevada a cabo entre el 17 y el 31 de octubre de 1958 de la que se conoce que forma

---

<sup>93</sup> AGA (5)4, 31/09421, 28 de marzo de 1957.

<sup>94</sup> AGA (5)4, 31/09421, 5 de abril de 1957.

<sup>95</sup> AGA (5)4, 31/09421, 24 de mayo de 1957.

<sup>96</sup> AGA (5)4, 31/08905, 17 de julio de 1957.

<sup>97</sup> AGA (5)4, 31/09538, 24 de mayo de 1958.

parte, tanto por la publicación de Almagro Basch sobre las excavaciones tras el VII Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Almagro Basch 1961, 237), como por el estudio posterior de Almagro Gorbea sobre todas las campañas realizadas en Gabii (Almagro Gorbea 1982a, 24).

Como participante de las excavaciones de Gabii, Miguel Ángel García Guinea colabora en los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR en el volumen 10, dedicado en su mayor parte a los resultados de estas excavaciones, si bien en el artículo introductor de toda la publicación llevado a cabo por Martín Almagro no se menciona a García Guinea cuando enumera a los becarios de la EEHAR y colaboradores de las excavaciones (Almagro Basch 1958, 15), como si hace en la obra mencionada anteriormente. Su trabajo trata sobre “Las marcas de los ladrillos y tejas hallados en Gabii” (García Guinea 1958) en el que demuestra un amplio conocimiento de la bibliografía italiana, tanto sobre los trabajos llevados a cabo con anterioridad en el yacimiento, como de los estudios sobre ladrillos, tégulas, etc, que acompañan a lector durante todo el artículo.

Como se puede apreciar en su bibliografía posterior, alterna los estudios del románico, del cual llega a ser una eminente figura, con la difusión de los trabajos arqueológicos que está llevando a cabo tras la etapa italiana donde:

“Los nombres... se me marchan todos. Pero lo que no se me marcha es la emoción que siempre he tenido yo. A mí, por divertirme... cuando dicen bueno, pero trabajas mucho, digo no, no, sigo divirtiéndome, y me están pagando por divertirme. Más no puedo hacer ya...” (Bellón Ruiz 2010c, 03)

### 3.3.2.15. García Sandoval, Eugenio

Eugenio García Sandoval (1934-) en 1962 ocupa el cargo de responsable de las “excavaciones de urgencia” de la ciudad de Mérida junto a Gratiniano Nieto (Durán Cabello y Germán Rodríguez Martín 2004, 155) en dónde realiza también varias excavaciones entre 1964 y 1968, siendo la llevada a cabo en la “Casa de Mitreo” la más relevante al hallarse en ella el mosaico cosmogónico (García Sandoval 1966). En 1970 es nombrado profesor de Historia del Arte en la ciudad de Mérida (BOE 8 de septiembre de 1970).

El 3 de julio de 1962 se autoriza dentro de los gastos asignados al segundo semestre el pago de 148827 liras (el equivalente a 146000 pesetas) a Eugenio García Sandoval por su participación durante dos meses en las excavaciones que está realizando la EEHAR en el yacimiento de Gabii<sup>98</sup>. Este desembolso lo recibe García Sandoval el 23 de julio<sup>99</sup>. Esta estancia corresponde a la quinta campaña de excavaciones, realizada entre el 6 de agosto y el 8 de septiembre de 1962, siendo Eugenio García el encargado de los trabajos de campo con la ayuda de J. A. Iñiguez, quien ya ha participado el año anterior en los trabajos topográficos (Almagro Gorbea 1982a, 25). Sin embargo, su labor, al igual que la resultante de otras campañas, no es publicada en los años siguientes, pese al fútil intento llevado a cabo en 1977 cuando se trata de llevar a cabo una exposición sobre el yacimiento y publicar un catálogo con las excavaciones realizadas en el templo que finalmente no se llega a realizar (Almagro Gorbea 1982b, 18). No se es hasta 1980, con la reedición de la revista de la EEHAR cuando se retoma la iniciativa, que, si bien no cuenta con todo el apoyo que la organización esperaba, consiguen sacar adelante con ayudas del Ministerio de Cultura y finalmente publicar una obra recopilatorio en 1982 (Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982).

---

<sup>98</sup> AGA (5)4, 31/10893, 3 de julio de 1962.

<sup>99</sup> AGA (5)4, 31/10893, 23 de julio de 1962.

### 3.3.2.16. García y Bellido, Antonio

La primera solicitud de viaje para Italia presentada por Antonio García y Bellido se realiza el 28 de noviembre de 1951<sup>100</sup>. En esta, expone en seis puntos los motivos por los que lleva a cabo su petición, aunque el texto, más que tener el cariz de solicitud, adquiere un cierto matiz de exigencia tal y como se observa a continuación. Los dos primeros puntos indican que existe un contrato con el CSIC para llevar a cabo una obra sobre arqueología romana dentro de la serie Enciclopedia Clásica, y que, por el mismo documento, se incluye una cláusula que prevé el desplazamiento del autor, el cual en el punto tres califica de urgente para poder acabar el libro. Por el apartado cuatro, se sabe que García y Bellido no ha vuelto a viajar a Italia desde 1935 y que un breve viaje por territorio italiano solventaría sus problemas de material gráfico y bibliográfico (punto 5). Sin embargo, en el apartado seis se insta a que: “la creación reciente de la EEHAR obliga al Instituto "Rodrigo Caro" a estudiar directamente las posibilidades que los futuros pensionados del Instituto puedan hallar en la EEHAR, que ha de nutrirse, esencialmente, de la colaboración del "Rodrigo Caro" y de sus pensionados”<sup>101</sup>.

Para llevar a cabo esta labor, solicita una pensión de tres meses en Roma y Nápoles entre abril y junio, evitando los meses de verano. Esta puntualización está directamente relacionada con una solicitud de viaje previa llevada a cabo el 20 de mayo 1948 para trasladarse a Estados Unidos<sup>102</sup>. Esta instancia, en condiciones similares a la llevada a cabo en 1951<sup>103</sup>, es rechazada por considerar que los meses propuestos de verano no son los apropiados para trasladarse a Nueva York por el cese de las actividades de los centros culturales que plantea visitar y que la búsqueda de material bibliográfico la haga en forma de pedido a capitales europeas<sup>104</sup>, de ahí que en la solicitud de

---

<sup>100</sup> AGA (5)4, 31/09411, 28 de noviembre de 1951.

<sup>101</sup> AGA (5)4, 31/09411, 28 de noviembre de 1951.

<sup>102</sup> AGA (5)4, 31/09411, 20 de mayo 1948.

<sup>103</sup> Con el objetivo de recopilar información que le falta para los libros de arte griego y romano.

<sup>104</sup> AGA (5)4, 31/09411, sin fecha, 1951.

viaje a Italia, también recalque su papel para ampliar la biblioteca del Instituto de Arqueología Rodrigo Caro todavía en formación.

La solicitud es aprobada el 20 de diciembre de 1951 por el Patronato Marcelino Menéndez Pelayo<sup>105</sup> y se traslada para su conformidad al Comité permanente del CSIC, el cual le concede el 31 de enero de 1952<sup>106</sup> una pensión para ir a Italia durante tres meses para poder completar sus informes gráficos y bibliográficos, con la asignación de 90000 liras mensuales para gastos de alojamiento y manutención, y otras 90000 liras para gastos de viaje, ampliados con 2200 pesetas para el gasto de viaje de ida en una resolución posterior del 5 de febrero<sup>107</sup>. El 31 de marzo del mismo año Antonio García y Bellido firma el documento por el que ha recibido ya parte de la pensión en Italia (30000 liras)<sup>108</sup> y el 19 de mayo otro recibo por valor de 14.731,10 pesetas con el mismo objetivo<sup>109</sup>.

La siguiente solicitud registrada en el AGA por parte de García y Bellido para viajar a Italia es realizada el 11 de enero de 1954 y corresponde con su participación en el XIX centenario del nacimiento en Itálica del Emperador Trajano<sup>110</sup>. Dado su cargo como Director de Arqueología “Rodrigo Caro” del CSIC es designado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para representar a España y realizar una serie de conferencias sobre este tema durante la primera semana del mes de marzo. Además, propone en su solicitud aprovechar:

“...para que, con el menor gasto por parte del Consejo Superior de Investigaciones, pueda terminar algunos trabajos ya casi terminados sobre estos mismos temas y llevar a cabo ciertas gestiones encaminadas a completar la naciente biblioteca del dicho Instituto,

---

<sup>105</sup> AGA (5)4, 31/08723, 20 de diciembre de 1951.

<sup>106</sup> AGA (5)4, 31/08723, 31 de enero de 1952 y AGA (5)4, 31/09411, 31 de enero de 1952.

<sup>107</sup> AGA (5)4, 31/08723, 5 de febrero de 1952.

<sup>108</sup> AGA (5)4, 31/08723, 31 de marzo de 1952.

<sup>109</sup> AGA (5)4, libro 545, 19 de mayo de 1952.

<sup>110</sup> AGA (5)4, 31/09411, 11 de enero de 1954.

establecer intercambios y estrechar relaciones con colegas e instituciones italianas afines”<sup>111</sup>.

Para todo ello pide una ayuda económica de 50000 liras (alrededor 6000 pesetas) para ampliar su tiempo en Roma, dado que el propio Ministerio de Asuntos Exteriores cubre los gastos de viaje y la estancia durante la celebración de los actos. La respuesta tardaría un mes en llegar, tras la reunión del Consejo Ejecutivo del CSIC y se acuerda asignarle la suma equivalente a 6000 pesetas para cubrir los gastos de estancia en Italia, firmada la concesión el 10 de febrero del mismo año<sup>112</sup>. Sin embargo, a principios de marzo se establece que la duración aproximada de dicha estancia adicional esa de un mes, lo que lleva a la Comisión a ampliar la cantidad otorgada hasta las 94787 liras<sup>113</sup>, bastante superior a las pensiones habituales de entre 60000 y 75000 liras, justificado por el cargo que ostenta como representante de España.



Figura 5. Antonio García y Bellido en el Deutsches Archäologisches Institut de Roma en 1954. Imagen cortesía de la familia García-Bellido. (Olmos 2010, 37)

El resultado de estas dos primeras estancias se ve reflejado en su obra *Arte Romano* publicada en 1955 (García y Bellido 1955), si bien es más conocida por su reedición de 1979 (hay incluso hasta una cuarta edición en 1990) en la

<sup>111</sup> AGA (5)4, 31/09411, 11 de enero de 1954.

<sup>112</sup> AGA (5)4, 31/08773, 10 de febrero de 1954.

<sup>113</sup> AGA (5)4, 31/09411, 4 de marzo de 1954.

que ha suprimido el contenido sobre arte etrusco al considerarlo: “un fenómeno estrictamente local, itálico, independiente del arte romano propiamente dicho, el cual se hubiese producido de todos modos con muy pocas variantes sin el antecedente necesario del etrusco” (García y Bellido 1979). Mientras que su participación en el Centenario se traduce en su intervención *Itálica, patria de Trajano y Hadriano: la ciudad, sus monumentos y sus obras de arte*” (25 de marzo de 1954)<sup>114</sup> (Bellón Ruiz 2010a, 370). Su alojamiento durante la estancia de 1954 no es en la EEHAR, como venía siendo habitual en los españoles pensionados en Roma, si no el Instituto Germánico (figura 5) (Olmos 2010, 37), quizá influenciado por la situación orquestada en estos momentos entre Martín Almagro y García y Bellido a razón de los conflictos mencionados anteriormente en torno a la dirección de algunos de sus alumnos, en este momento el ya comentado José María Blázquez. Esta parece ser la razón por la que no aparece mencionado entre el listado de pensionados, becarios y contratados de la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010d, 863).

La tercera ayuda recibida por García y Bellido con respecto a Italia, pertenece a un viaje combinado junto con una estancia en Alemania. En primer lugar, como representante del CSIC en el VI Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas celebrado en Hamburgo entre el 24 y el 31 de agosto de 1958, para lo que solicita la cantidad de 250 marcos. A continuación, los gastos de viaje Marsella-Roma en ferrocarril y el billete de regreso Roma-Madrid, donde acude al Congreso de Arqueología Clásica celebrado en la ciudad italiana del 6 al 15 de septiembre, solicitando 75000 liras para gastos de estancia. Se excluye del presupuesto el viaje desde Madrid a Hamburgo y el de Hamburgo a Marsella, puesto que este gasto lo cubre una ayuda de Protección Escolar. Esta petición, a diferencia de las anteriores, es de contrareembolso, dado que se lleva a cabo el 10 de noviembre de 1958, posterior a los acontecimientos descritos<sup>115</sup>.

---

<sup>114</sup> Siguiendo la referencia de Bellón: Archivo EEHAR. Carpeta Actividades EEHAR. Actos y conferencias. 1950-1969.

<sup>115</sup> AGA (5)4, 31/09689, 10 de noviembre de 1958.



Al Congreso de Arqueología Clásica acude también subvencionado por el CSIC Martín Almagro Basch, aunque la ayuda solicitada y concedida es bastante inferior a la requerida por García y Bellido, de 48000 liras frente a las 75000 liras respectivamente.

En 1962 nuevamente recibe una ayuda económica para llevar a cabo un viaje mixto entre Italia y Alemania, entre el 15 de julio y el 15 de septiembre, destinando un mes en cada país. Su objetivo es el de realizar estudios en museos y yacimientos arqueológicos de Roma, Norte de Italia, Múnich, Berlín, Frankfurt y Colonia, complementando el viaje asistiendo como representante de España en el Comité organizador al VI Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas que se celebró en Roma. En esta ocasión la cantidad concedida es de 8700 pesetas para la adquisición de liras en Italia y 6500 marcos para Alemania. La fecha de la corroboración de la División de Teología y Humanidades es del 9 de julio<sup>116</sup>, mientras que la concesión definitiva es firmada el 13 de julio de 1962, apenas unos días antes del viaje estimado por García y Bellido<sup>117</sup>.

Los últimos viajes que se han registrado en el AGA de García y Bellido a Italia se llevan a cabo en 1970, quedando reflejados en la relación de congresos y reuniones a la que ha asistido como director del Instituto Español de Arqueología "Rodrigo Caro" hasta octubre de ese mismo año. Así pues, el primero es entre el 30 de mayo y el 13 de junio, como representante de España por el CSIC en la "Mesa Redonda" sobre *La expansión fenicia en el Mediterráneo* y la comunicación "Los Últimos hallazgos orientales en la Península Ibérica", entre los días 22 y 27 de septiembre en el Comité Internacional para el Estudio de la Ciudad Antigua (CICA) celebrado en Milán.

---

<sup>116</sup> AGA (5)4, 31/09691, 9 de julio de 1962.

<sup>117</sup> AGA (5)4, 31/09691, 13 de julio de 1962.

El resultado de esta Mesa Redonda queda plasmado un año después en un trabajo conjunto con los alemanes Hermanfrid Schubart, y Hans Georg Niemeyer titulado “*Espagne*” (García y Bellido, Schubart, y Niemeyer 1971).

Hay que destacar que, aparte de viajar a Italia, García y Bellido es beneficiario de otras subvenciones por parte del CSIC para salir de las fronteras españolas, estos son los casos de: Portugal (1944)<sup>118</sup>, Alemania (1950)<sup>119</sup>, Francia (1950)<sup>120</sup>, Inglaterra (1950 y 1956)<sup>121</sup> y Siria (1969)<sup>122</sup>, por lo que se puede ver el carácter itinerante de esta figura, siempre presente en congresos y reuniones internacionales.

### **3.3.2.17. González García, Vicente José**

Vicente José González García (1925-) nace en Boo de Aller (Asturias), comenzando su formación como sacerdote en el seminario de Covadonga (Cangas de Onis, España) entre 1939 y 1952, año en que es ordenado sacerdote cambiando de seminario en varias ocasiones (Figueras y Valdediós). En 1962 empieza a trabajar como archivero en la Catedral de Oviedo, comenzando así su faceta de historiador, y en 1968 se matricula en el Pontificio Instituto de Roma en la especialidad de Arqueología, a la vez que también lo hace en Archivística, Biblioteconomía, Paleografía y Diplomática del Vaticano. Desde 1978 es profesor de Historia y de Arqueología Asturiana en la Escuela de Magisterio de la Universidad de Oviedo (n.a. 2011; Samaniego 2008).

En 1971 aparece entre los pensionados de la EEHAR Vicente José González García, aunque a diferencia de los casos de Guitart y Elorza, becarios de

---

<sup>118</sup> AGA (5)4, 31/09411, 30 de diciembre de 1944.

<sup>119</sup> AGA (5)4, 31/09411, 14 de julio de 1950 y AGA (5)4, 31/09411, 24 abril 1950.

<sup>120</sup> AGA (5)4, 31/09411, 24 abril 1950.

<sup>121</sup> AGA (5)4, 31/09411, 24 abril 1950 y AGA (5)4, 31/09411, 14 abril 1956.

<sup>122</sup> AGA (5)4, 31/11676, 14 octubre 1969.

arqueología, la pensión de Vicente se inserta entre las de Medieval<sup>123</sup>. A pesar de ello se ha traído a colación este caso debido a que el contenido de su viaje muestra connotaciones arqueológicas. En el siguiente documento en el que se menciona a González García son las memorias de la EEHAR de 1971, en ellas aparece mencionada la defensa de su tesis en el Instituto de Arqueología Cristiana en Roma<sup>124</sup> bajo el título “La iglesia de San Miguel de Lillo”. Se conoce que su estancia en Roma continuó después de 1971 puesto que, como afirma en una entrevista realizada en 2007:

“El tercer curso de Arqueología 1970-71, el 5 de junio, defendí la tesis doctoral sobre la reconstrucción de la iglesia de San Miguel de Lillo, en la especialidad de arqueología paleocristiana, obteniendo la calificación de Suma cum Laude y siendo la tesis mejor calificada en el menor tiempo escolar en toda la historia del Instituto Pontificio, según me aseguró el secretario Monseñor Jacquard” (Samaniego 2008).

Por lo tanto, hay que retroceder al menos hasta el curso académico de 1968-1969 su estancia en Roma, correspondiendo estos años a su primera matrícula en la ciudad italiana. Posteriormente le ofrecen varios trabajos en Roma como archivero interino de la Secretaría de Estado, titular del Vicariato Romano o titular de la Signatura Apostólica, pero no llega a un entendimiento con la institución y regresa a España (n.a. 2011, Samaniego 2008).

Tras su regreso se encarga entre 1972 y 1977 de las primeras excavaciones llevadas a cabo en el Castillo de Gauzón (Asturias) obteniendo en 1978 el cargo de profesor titular de Historia y de Arqueología Asturiana en la Escuela de Magisterio de la Universidad de Oviedo, compaginando sus clases con las publicaciones de cierto carácter arqueológico, como se puede apreciar en títulos como *“La iglesia de San Miguel de Lillo (Apuntes para su*

---

<sup>123</sup> AGA (5)4, 31/11536, sin fecha, 1971, AGA (5)4, 31/11086, memoria de 1971 y AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1971.

<sup>124</sup> AGA (5)4, 31/11086 memoria de 1971 y AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1971.

*reconstrucción)*” (González García 1974), y *“Los fundamentos histórico-arqueológicos del Principado”* (González García 1988).

### **3.3.2.18. Guitart Duran, José**

José Guitart Duran (1946-) se licencia en 1968 en la Universidad de Barcelona comenzando a impartir clases el mismo año mientras cursa los estudios de doctorado realizando la lectura de su tesis en 1974, hasta que en 1979 se traslada a la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es catedrático emérito de la UAB. Ha ido compaginando sus cargos docentes con otras instituciones, siendo director del Museo de Badalona (1975-80), jefe del Servicio de Museos (1980-82), subdirector general de Museos, Artes Plásticas y Arqueología (1982-84), subdirector general de Universidades (1987-90), director general de Universidades (1990-93) y director del Instituto Catalán de Arqueología Clásica (2002-2006). Dentro del trabajo de campo ha dirigido excavaciones en las ciudades romanas de Baetulo, Iesso y Clunia (Clásica 2017; Hernández i Gasch 2015).

Entre los documentos de la Secretaria General del CSIC de 1971 se encuentran los legajos de la Delegación del Consejo en Roma, prestaremos especial atención a los relacionados con la EEHAR, destino de los arqueólogos españoles. En estos legajos se encuentra una relación de los becarios que acoge la Escuela durante ese año divididos por materias: medieval, arqueología e Historia de la Música. La beca de arqueología corresponde entonces a José Guitart, quien estuvo alojado durante seis meses en Roma<sup>125</sup>. Y también aparece mencionado entre los becarios de la memoria presentada por la EEHAR el mismo año de 1971<sup>126</sup>.

---

<sup>125</sup> AGA (5)4, 31/11536, sin fecha, 1972.

<sup>126</sup> AGA (5)4, 31/11086, memoria de 1971.

### 3.3.2.19. Íñiguez Herrero, José Antonio

José Antonio Íñiguez (1929-2012) (Montes Serrano 2013) se doctora en Arquitectura en 1957, tras estudiar en la Escuela de Bellas artes de San Fernando y en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde comienza a dar clase al año siguiente como profesor de Historia del Arte (Montes Serrano 2013, 448). Tras ingresar en la Comisaría General del Patrimonio Artístico, comienza a viajar a Roma, entrando en contacto con la arqueología clásica y paleocristiana (Montes Serrano 2013, 447) de la que se hace eco en sus clases de arquitectura (Montes Serrano 2013, 448). A mediados de los años 60 es ordenado sacerdote dejando la docencia hasta 1977, cuando ingresa como profesor Asociado y Visitante en la Universidad de Navarra hasta el año 2002.

En mayo de 1960 se presenta a través de la Unidad de Teología y Humanidades la solicitud para que José Antonio Íñiguez lleve a cabo trabajos específicos en las excavaciones que se están realizando en el yacimiento de Gabii bajo la dirección de Martín Almagro. En esta ocasión se pide que le conceda una ayuda económica de 75000 liras para la estancia de un mes, además de 3860 pesetas en concepto de gastos de viaje entre Madrid y Roma<sup>127</sup>. Todo ello es aprobado unos días más tarde por parte del Consejo<sup>128</sup>. Así pues, Íñiguez Herrero se desplaza a Italia durante un mes para realizar de forma urgente los levantamientos de planos y dibujos de las excavaciones, como se refleja en los diarios de excavación de la cuarta campaña, en los que aparece en relación a los trabajos topográficos (Almagro Gorbea 1982a, 24).

A principios de enero de 1961, hay nuevamente una solicitud de ayuda desde la Unidad de Teología y Humanidades en favor de Íñiguez Herrero<sup>129</sup>. Concedida a finales del mismo mes, le otorgan una cantidad de dinero mayor que la beca anterior, siendo esta de 80000 liras para gastos de estancia y 5100

---

<sup>127</sup> AGA (5)4, 31/09437, 23 de mayo de 1960.

<sup>128</sup> AGA (5)4, 31/09437, 25 de mayo de 1960.

<sup>129</sup> AGA (5)4, 31/09437, 9 de enero de 1961.

pesetas para cubrir el trayecto entre Madrid y Roma. Esta vez el trabajo a realizar está relacionado con la visita a las excavaciones de la EEHAR en Gabii y la recogida de materiales del yacimiento<sup>130</sup>. Sin embargo, la campaña de excavación correspondiente en el yacimiento (5ª campaña), no se lleva a cabo hasta el año siguiente, entre el 6 de agosto y el 8 de septiembre, dónde aparece nuevamente la colaboración de Íñiguez (Almagro Gorbea 1982a, 25).

Poco antes de la estancia de Íñiguez Herrero en Italia, el arqueólogo italiano P. Testini publicaba una obra de referencia en el campo de la Arqueología Cristiana *Archeologia Cristiana. Nozioni generali dalle Origini alla fine del sec. VI* (Testini 1958), la cual parece que influencia notablemente a Íñiguez en la publicación de su posterior trabajo *Síntesis de arqueología cristiana* (Íñiguez Herrero 1977) (Sastre de Diego 2010, 270), donde vuelca el conocimiento adquirido sobre arqueología en las décadas anteriores.

### **3.3.2.20. Losada Gómez, Helena**

Martín Almagro presenta la solicitud de Helena Losada a principios de marzo de 1956, como Encargado de Arqueología de la EEHAR y con el permiso del director de la EEHAR, Francisco Íñiguez Almech, para participar en las excavaciones de la *Caverna dei Pipistrelli* en Italia<sup>131</sup>. Como viene siendo habitual en este proceso, la solicitud es aprobada por el Patronato “Marcelino Menéndez Pelayo” el 27 de abril del mismo año<sup>132</sup>. En esta ocasión la orden para financiar los gastos de viaje para la misión arqueológica de Finale Ligure incluye a Eduardo Ripoll i Perelló y a Ana María Morán Toledano, a quienes se comentan también en su apartado correspondiente. La concesión definitiva se tramita tras la reunión del 28 de abril del Comité Permanente a penas un día después de la aprobación por parte del Patronato. En esta se aprueban los gastos de ida y vuelta del viaje Madrid-Génova, pero se hace de forma

---

<sup>130</sup> AGA (5)4, 31/09437, 20 de enero de 1961.

<sup>131</sup> AGA (5)4, 31/09433, 6 de marzo de 1956.

<sup>132</sup> AGA (5)4, 31/09433, 27 de abril de 1956.

individualizada en favor de Helena Losada como integrante de la misión arqueológica, con fecha del 5 de mayo de 1956<sup>133</sup>.

Su participación queda reflejada en el artículo de Martín Almagro sobre las excavaciones de la *Caverna* (Almagro, Ripoll, y Muñoz 1957, 171) como parte del equipo de la Universidad de Madrid. Posteriormente participa en la revista *Trabajos de Prehistoria*, en 1966 escribe el artículo “La necrópolis de la edad del hierro de Buenache de Alarcón (Cuenca)” (Losada Gómez 1966), donde las referencias itálicas se reducen a una única publicación de Nino Lamboglia (Lamboglia 1950b) sobre la tipología de un elemento cerámico (Losada Gómez 1966, 70). Así mismo, aporta varias reseñas en los volúmenes 28 y 29, también en *Trabajos de Prehistoria* sobre publicaciones españolas, sin referencia alguna a Italia. Anterior es su publicación “Excavaciones en Segóbriga” publicadas en 1966, nuevamente sin referencias de interés para este estudio, pero donde queda reflejada nuevamente la influencia de Martín Almagro, esta vez como director del Museo de Cuenca, al iniciar en 1962 las excavaciones y apoyar la campaña del año siguiente realizada ya bajo la dirección de Helena Losada (Losada Gómez y Donoso Guerrero 1965, 3).

### **3.3.2.21. Marcos Pous, Alejandro**

Alejandro Marcos Pous (1925-) comienza sus estudios en la Universidad de Barcelona en 1943 y en 1945 se traslada a la de Madrid, donde obtiene el título de doctor en Filosofía y Letras en 1961, si bien previamente se doctora en Arqueología cristiana durante su estancia como becario en Roma en 1954. Dirige las excavaciones y el Museo de Mérida entre 1955 y 1957, años en los que asiste a los cursos de Ampurias (1954-1961) hasta su traslado como profesor agregado primero a la Universidad de Navarra (1957-1972) y después a la Universidad de Córdoba (1974-1981), donde su carrera pasa unos años más tarde de la docencia al Cuerpo Facultativo de conservadores y Museos

---

<sup>133</sup> AGA (5)4, 31/09433, 5 de mayo de 1956.

con el cargo de conservador del Museo Arqueológico de Córdoba en 1980, que le lleva finalmente al puesto de jefe del Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas del MAN, de donde es conservador horario desde 1994 (Arteaga Brieba 2011, Balmaseda Muncharaz 2009, 416).

El primer documento del que disponemos en el AGA sobre la figura de Alejandro Marcos Pous en el contexto de las becas proporcionadas por el CSIC, es una solicitud presentada el 5 de enero de 1950 a la Delegación del CSIC en Roma<sup>134</sup>. Esta petición la lleva a cabo como profesor ayudante de la Universidad de Madrid y colaborador de diversas instituciones: del Museo Arqueológico de Gerona, del Seminario de Historia Primitiva de Madrid y ayudante de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Su objetivo, como especialista en Arqueología Romana, es el de aprovechar la apertura de la Delegación del CSIC en Roma para llevar a cabo trabajos de campo y ampliar su formación, ya que considera que:

“...se ofrece a los estudiosos jóvenes un campo y posibilidades de trabajo extraordinarias para completar su formación científica y desarrollar una labor de investigación, sobre todo en disciplinas como la arqueología, a la que están consagradas en la ciudad Eterna tantas y tan importantes instituciones científicas de todos los países”<sup>135</sup>.

Una vez aprobada el 11 de enero de 1950<sup>136</sup>, se reenvía desde la Delegación del Consejo en Roma al Comité Permanente del CSIC, el cual acuerda el 31 de enero de 1950 concederle a Marcos Pous una beca para llevar a cabo en Roma estudios sobre “Arqueología Paleocristiana” bajo la dirección de Francisco Iñiguez Almech. Para ello cuenta con una ayuda de 60000 liras mensuales, corroborada nuevamente el 2 de febrero del mismo año<sup>137</sup>. Esta

---

<sup>134</sup> AGA (5)4, 31/09421, 5 de enero de 1950.

<sup>135</sup> AGA (5)4, 31/09421, 5 de enero de 1950.

<sup>136</sup> AGA (5)4, 31/09421, 11 de enero de 1950.

<sup>137</sup> AGA (5)4, 31/08659, 2 de febrero de 1950.



cantidad la va percibiendo cada trimestre de 1950 en cantidades de 7336,40 pesetas, gasto reflejado en los balances de gastos de la EEHAR<sup>138</sup>.

Alejandro Marcos Pous fue el primer becario que recibe la EEHAR tras su reapertura (Sastre de Diego 2010, 470), si bien no tiene para ello apoyo alguno por parte de su maestro Julio Martínez Santa-Olalla, ni tampoco por parte de García y Bellido, colega en la misma universidad. Sin embargo, presenta la solicitud y se entrevista con Íñiguez Almech, quien tras un examen sobre numismática, accede a dirigir su estancia en la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010b, 01). Aunque su proyecto presentado (y aprobado) trata sobre arqueología paleocristiana, durante esta estancia estas materias quedan relegadas por los trabajos que le sugiere Javier de Silió (vicepresidente de la Delegación del CSIC) bajo la premisa de que "...bueno, aquí un trabajo de arqueología no va a salir en la vida, en cambio, trabajos de historia puede sacar alguno" (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010b, 02). Esto explica una de sus intervenciones posteriores en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* poco o nada relacionados con la arqueología "Los dos matrimonios de Sancho IV de Castilla" (Marcos Pous 1956). Al inscribirse en el doctorado en Roma recibe lecciones de más de una decena de maestros entre los que se encontraban Silvani, A. Ferrúa, B.M. Apolloni (Arteaga Brieba 2011, 304), C. Cecchelli catedrático de arqueología cristiana y P. Testini, mencionado anteriormente (3.3.2.19. Íñiguez Herrero, José Antonio).

A comienzos de 1951, la Delegación del Consejo en Roma acuerda proponer una prórroga de la beca de Marcos Pous manteniendo las 60000 liras mensuales desde su firma el 28 de febrero de 1951<sup>139</sup>. Igual sucede a principios del año siguiente con la propuesta de renovación de la beca desde 26 de enero de 1952, pero en esta ocasión, por una cantidad de 75000 liras

---

<sup>138</sup> AGA (5)4, 31/08638 (gasto del 2º trimestre 18/04/1950 y gasto del 3º trimestre 30/11/1950), AGA (5)4, 31/08652 y AGA (5)4, 31/08659 (ambas referencias contienen documentos que reflejan el gasto del 1º trimestre 31/03/1950).

<sup>139</sup> AGA (5)4, 31/08690, 28 de febrero de 1951 y AGA (5)4, 31/09421, 28 de febrero de 1951.

mensuales hasta el 31 de diciembre del mismo año<sup>140</sup>. Esta concesión tiene carácter retroactivo al firmarse la concesión definitiva el 6 de febrero, ampliada al 1 de enero anterior.

Desde 1951 a 1955 Marcos Pous asume el trabajo de bibliotecario en la Delegación, encargándose de sus archivos y materiales, así como de la Biblioteca del Instituto de Arqueología Cristiana durante la baja de su bibliotecario habitual. Durante este periodo también participa en las excavaciones arqueológicas como la de la Basílica de San Marcos (Marcos Pous 1954), los trabajos realizados bajo la basílica de San Pedro en el Vaticano cuya publicación se menciona posteriormente (Marcos Pous 1957) y llevo a cabo un análisis de “losas decorativas, tipo cancel y análogas de época romana y tardorromana hasta el 800 d.C” (Arteaga Briebea 2011, 305).

El siguiente documento relacionado con estancias en Italia de Marcos Pous que se encuentra en el AGA es una petición del 11 de marzo de 1957 ya comentada anteriormente en el apartado 3.3.2.14 sobre Miguel Ángel García Guinea, por la que Martín Almagro, con el consentimiento del director de la EEHAR y debido a su ausencia, solicita que le sean abonados los viajes a Rávena de Alejandro Marcos Pous y del mentado García Guinea, los cuales asisten a un curso realizado en la propia Rávena<sup>141</sup>. Esta solicitud es ratificada por la Delegación en Roma el 14 de marzo<sup>142</sup>, por el Patronato Marcelino Menéndez Pelayo el 27 del mismo mes<sup>143</sup> y finalmente por el Departamento de Prehistoria el 5 de abril<sup>144</sup>. El permiso definitivo es firmado el 8 de abril de 1957, por el que se acuerda abonarle los gastos de viaje Madrid-Roma vía Rávena para asistir como becario de la EEHAR al curso de Cultura sobre el Arte Tardorromano de Rávena y Bizantino que se celebra en dicha ciudad. Además, esta estancia tiene una duración de cuatro meses, frente a los dos meses

---

<sup>140</sup> AGA (5)4, 31/08723, 6 de febrero de 1952 y AGA (5)4, 31/09421, 6 de febrero de 1952.

<sup>141</sup> AGA (5)4, 31/09421, 11 de marzo de 1957.

<sup>142</sup> AGA (5)4, 31/09421, 14 de marzo de 1957.

<sup>143</sup> AGA (5)4, 31/09421, 27 de marzo de 1957.

<sup>144</sup> AGA (5)4, 31/09421, 5 de abril de 1957.

concedidos a García Guinea<sup>145</sup>. Esto se explica por la siguiente concesión a Marcos Pous el 28 de mayo, por la que a propuesta del Departamento de Prehistoria y recibidos los informes favorables de la EEHAR y del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, se le concede una beca para ir Roma durante cuatro meses con el objetivo de ampliar sus estudios de arqueología en la Escuela, percibiendo para ello 75000 liras mensuales más los gastos de viaje a Roma, debiendo presentar una memoria o una reseña detallada de los trabajos realizados<sup>146</sup>.

Los gastos de la ayuda para ir a Rávena aparecen reflejados en la documentación del año siguiente, donde se indica que los gastos de viaje Madrid-Roma vía Rávena son de 1500 pesetas<sup>147</sup>. También de 1958 son dos gastos atribuidos a la Delegación en Roma a cargo de Alejandro Marcos Pous. El primero, fechado el 3 de febrero, es referente a la cesión de derechos de autor por el artículo "Consideraciones en torno al aspecto del presbiterio realizado de la Basílica de San Pedro En Vaticano", publicado en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR IX* (Marcos Pous 1957), por una cantidad de 982,62 pesetas<sup>148</sup>. Y el segundo, corresponde a los presupuestos de gastos del Consejo en Roma presentados el 31 de diciembre, en los cuales aparece la cantidad de 1045 pesetas en relación a Marcos Pous, sin embargo, no se sabe a ciencia cierta a qué corresponde, dado que no coincide con ninguno de los gastos hasta hora mencionados para esa anualidad<sup>149</sup>.

Han de pasar tres años para ver una nueva solicitud de pensión en favor de Alejandro Marcos Pous. Presentada el 16 de noviembre de 1961 a través del Encargado de los Estudios Arqueológicos de la EEHAR, Martín Almagro, se pide una beca de dos meses para que pueda viajar a Roma entre enero y febrero del año siguiente "para el libro"<sup>150</sup>. Esto se esclarece en la concesión

---

<sup>145</sup> AGA (5)4, 31/09421, 8 de abril de 1957.

<sup>146</sup> AGA (5)4, 31/09421, 28 de mayo de 1957.

<sup>147</sup> AGA (5)4, 31/09518, 8 de septiembre de 1958.

<sup>148</sup> AGA (5)4, 31/09538, 3 de febrero de 1958.

<sup>149</sup> AGA (5)4, 31/09538, 31 de diciembre de 1958.

<sup>150</sup> AGA (5)4, 31/09421, 16 de noviembre de 1961.

posterior del Comité Permanente del 9 de diciembre<sup>151</sup>, por la que tras estar reunidos el día 7<sup>152</sup>, se decide otorgar a Alejandro Marcos Pous una pensión de 75000 liras durante dos meses, más los gastos de viaje, para ir a Italia y trabajar en la publicación definitiva de un libro sobre canceledos paleocristianos.

Por la documentación posterior se conoce que este viaje ha de retrasarse repetidamente durante el año 1962. Así pues, encontramos que el 23 de marzo de 1962, Marcos Pous escribe a Fermín Patiño (Encargado de Moneda Extranjera del CSIC) para indicarle que está en Pamplona dispuesto a partir a Roma a raíz de la beca concedida a finales del año anterior, pero necesita recibir la cantidad correspondiente a los gastos de viaje<sup>153</sup>. Rápidamente, el 24 de marzo, Fermín Patiño responde a su misiva aportándole el recibo de gasto de viaje Madrid-Roma y regreso, que una vez firmado debe reenviarle de nuevo para poder girarle él (Fermín Patiño) el importe<sup>154</sup>. Pese a la presteza del Encargado de Moneda, Marcos Pous ha de demorar el viaje, como aparece en una nueva carta entre ambos<sup>155</sup> enviada desde Pamplona el 6 de septiembre de 1962. En esta nueva misiva, vuelve a requerir los servicios de Patiño ya que quiere irse a Roma o antes posible “el sábado 8 o el lunes 10” (de septiembre de 1962), como se observa, en apenas dos o cuatro días, sin embargo, en esta ocasión ya incluye los recibos firmados que le ha indicado en la correspondencia del 24 de marzo. Hay que suponer que esto llega a buen término, puesto que el 25 de septiembre se acuerda concederle la cantidad de 3620 pesetas en calidad de gastos de viaje Madrid-Roma y regreso en la EEHAR<sup>156</sup>, de la que se hace uso el 4 de octubre de 1962<sup>157</sup>, todo ello con el objetivo original de la concesión del 9 de diciembre de 1961.

---

<sup>151</sup> AGA (5)4, 31/09421, 9 de diciembre de 1961y AGA (5)4, 31/10893, 9 de diciembre de 1961.

<sup>152</sup> AGA (5)4, 31/10893, 9 de diciembre de 1961.

<sup>153</sup> AGA (5)4, 31/10893, 23 de marzo de 1962.

<sup>154</sup> AGA (5)4, 31/10893, 24 de marzo de 1962.

<sup>155</sup> AGA (5)4, 31/10893, 6 de septiembre de 1962.

<sup>156</sup> AGA (5)4, 31/09573, 25 de septiembre de 1962.

<sup>157</sup> AGA (5)4, 31/09421, 4 de octubre de 1962.

Como resultado de estos viajes, Alejandro Marcos Pous se convierte en un especialista del periodo romano y tardo-antiguo, sabiendo aplicar rápidamente lo que aprende durante su estancia en Roma, en primer lugar, asumiendo la dirección tanto del Museo como de las excavaciones de Mérida, para pasar consecutivamente a la Universidad de Navarra donde permanece hasta 1973. Posteriormente a lo largo de su prolífica carrera desempeña labores que le abren las puertas a la conservación y la museología. Pero es en los agradecimientos de Testini donde se refleja parte de la influencia que deja en Italia:

“Particolari sentimenti di gratitudine debbo ancora esprimere al prof. J. B. War Perkins, al Rev. Mons. A. P. Frutaz e al Dr. A. Marcos Pous per la cortese sollecitudine con la quale vennero incontro alle mie necessità”  
(Sastre de Diego 2010, 470).

### **3.3.2.22. Meléndez Meléndez, Bermudo**

Bermudo Meléndez (1912-1999) nace en Palencia el 21 de enero de 1912 pero su familia se traslada a Madrid a mediados de los años veinte. Curso los estudios de Ciencias Naturales de la Universidad Complutense de Madrid, donde ya conoce a Eduardo Hernández Pacheco, su director de tesis doctoral, (defendida en 1942) y a quien sucede impartiendo la asignatura de Paleontología. Su ascenso es rápido, accediendo primero a la cátedra de Geología de la Universidad de Granada en 1944 y seguidamente, en 1949 a la de Paleontología en Madrid. Es en este periodo cuando entra como socio de las Sociedades paleontológicas americana, británica, alemana, francesa e italiana (Meléndez 1994). En su carrera académica su conexión con la arqueología prehistórica nace de su labor como paleontólogo, además se encuentra en la necesidad de conocer ciertas herramientas arqueológicas que aplicar en su trabajo dentro del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

La primera ayuda que recibe Bermudo Meléndez es concedida el 24 de octubre de 1958 con el objetivo de asistir a la Reunión de la Sociedad Paleontológica Italiana celebrada en Módena del 1 al 7 de noviembre de ese mismo año. Para este viaje se le conceden 60000 liras más el importe de gastos del trayecto Madrid-Módena y regreso<sup>158</sup>.

La segunda ocasión en la que es subvencionado por el CSIC es en 1959. Como jefe de la sección de paleontología del Instituto de Ciencias Matemáticas, Médicas y de la Naturaleza. Le asignan una cantidad de 4500 pesetas en concepto de dietas para seis días de estancia en el extranjero. El objetivo de este viaje fue el de desplazarse a Italia a fin de visitar los museos de ciencias naturales de Milán, Ferrara y Génova, y tomar los datos necesarios para el montaje en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, y en concreto del esqueleto del elefante fósil hallado en Villaverde. Dentro de la ayuda se añade el importe para el siguiente itinerario: Madrid-Milán-Ferrara-Génova-Milán-Madrid. La ayuda está fechada el 26 de febrero 1959<sup>159</sup>. Aunque finalmente es Emiliano Aguirre a quien se le encarga el estudio y el montaje de los restos fósiles (Sánchez et al. 2004, 529).

### **3.3.2.23. Morán Toledano, Ana María**

La solicitud de Ana María Morán es presentada por Martín Almagro Basch como Encargado de Arqueología de la EEHAR, y por orden del director de la misma Escuela el 6 de marzo de 1956<sup>160</sup>. Un mes más tarde, el 27 de abril, el patronato Marcelino Menéndez Pelayo ratifica la petición para que se subvencione el viaje de Morán con el fin de trasladarse a Génova para participar en las excavaciones que se están desarrollando en Finale Ligure como miembro de la misión arqueológica<sup>161</sup>. La concesión de la ayuda

---

<sup>158</sup> AGA (5)4, 31/09690, 24 de octubre de 1958.

<sup>159</sup> AGA (5)4, 31/09417, 26 de febrero 1959.

<sup>160</sup> AGA (5)4, 31/09433, 6 de marzo 1956.

<sup>161</sup> AGA (5)4, 31/09433, 27 de abril 1956.

económica es definitiva tras la reunión del Consejo permanente del CSIC un día después y concedida el 5 de mayo de 1956<sup>162</sup>.

Ana María Morán Toledano participa en las excavaciones de la *Caverna dei Pipistrelli* (Finale Ligure, Italia), si bien se desconoce si desde el principio de las excavaciones, iniciadas en 1954 o durante la última campaña de 1956, la que corresponde con la documentación sobre la ayuda a comienzos de ese mismo año. El resultado de su ayuda queda reflejado en el artículo publicado en los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR en 1957, ya que, en uno de los pliegos, el aportado por la Fundación Marcelino Menéndez Pelayo, se alude a “gastos de viaje de la misión arqueológica formada por Eduardo Ripoll i Perelló, Elena Losada Gómez y Ana María Morán Toledano”<sup>163</sup>, los cuales son los compañeros descritos en el artículo que forman el equipo español durante la excavación (Almagro, Ripoll, y Muñoz 1957, Muñoz Amilibia 1957-1958). Si bien esta no aparece mencionada posteriormente entre los pensionados, becados o contratados en la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e, 864).

#### **3.3.2.24. Muñoz Amilibia, Ana María**

Ana María Muñoz Amilibia (1932-). Realiza sus estudios en Filosofía y Letras, dentro de la sección de Historia de la Universidad de Barcelona, donde continua su formación como profesora ayudante entre 1954 y 1966, periodo en el que es becada por el CSIC en la EEHAR y en el que se doctora con la tesis "La cultura de los sepulcros en fosa neolíticos en Cataluña" (1964). Continúa su progreso académico dentro de la Universidad Central de Barcelona como profesora contratada de 1966 a 1968 y finalmente agregada entre 1968-1975. En 1975 se traslada hacia el sur al acceder a la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Murcia, asumiendo en esta institución cargos como el de directora del Departamento de Prehistoria y Arqueología y el de Vicedecana de la Facultad de Letras. Desde julio de 1990

---

<sup>162</sup> AGA (5)4, 31/09433, 5 de mayo de 1956.

<sup>163</sup> AGA (5)4, 31/09433, 27 de abril de 1957.

hasta 2003 es Catedrática de Prehistoria de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en Madrid, manteniendo durante años cargos tan relevantes como miembro permanente de la Junta Nacional de Excavaciones Arqueológicas, del *Istituto di Studi Liguri* y del Instituto Arqueológico Alemán (REF) (Conde Guerri 1989-1990, Entziklopedia 2011, García Cano y García Cano n.a., Ramallo Asensio 2003).

En octubre de 1957 Martín Almagro, como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR, presenta una solicitud para que se le conceda una beca a Ana María Muñoz con el objetivo de realizar trabajos en Gabii y encargarse de las excavaciones que se están realizando en El Olivo. Para ello cuenta con la autorización del director de la Escuela, Francisco Iñiguez Almech, y del vicedirector, Javier de Silió<sup>164</sup>. Esta solicitud es aprobada por la Comisión Permanente del CSIC reunida el 2 de noviembre de 1957. En el documento de concesión se acuerda:

“una ayuda económica para atender al pago de los gastos de viajes Madrid-Roma-Alpes marítimos y regreso, adonde ha de trasladarse con objeto de tomar parte en los trabajos que se realizan en las excavaciones de Gabii y encargarse de la excavación de la Cueva del Olivo, en Toirano (Liguria), en virtud del cambio de excavaciones concertado entre el Istituto Internazionale di Studi Liguri y la Dirección General de Bellas Artes de Italia, por una parte y la EEHAR, por otra. Esta ayuda económica será abonada con cargo al subconcepto 13) del presupuesto de gastos del Consejo, Madrid 4 de nov. 1957 <sup>165</sup>.

En el documento concerniente a la ayuda para viajes consta que el presupuesto otorgado es de 2120 pesetas, firmado el 15 de noviembre de 1957<sup>166</sup> para viajar de Madrid a Roma, y de esta a Toirano. Posteriormente, ya

---

<sup>164</sup> AGA (5)4, 31/09434, 24 de octubre de 1957.

<sup>165</sup> AGA (5)4, 31/08905, 4 de noviembre de 1957 y AGA (5)4, 31/09434, 4 de noviembre de 1957.

<sup>166</sup> AGA (5)4, 31/08905, 15 de noviembre de 1957.



a comienzos de 1958, hay constancia de que Ana María es también becaria del departamento de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, junto a María Petrus Pons, con una ayuda de 333,33 pesetas, para los periodos comprendidos entre el 1 de enero y el 1 de junio de 1958 y del 1 de octubre al 1 de diciembre del mismo año<sup>167</sup>. Entre ambas etapas, Ana María recibe del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo (reunido el 20 de junio de 1958) una ayuda económica de 6000 pesetas para realizar un viaje de dos meses de duración al sur de Francia para visitar museos franceses y suizos relevantes para el estudio del neolítico de España<sup>168</sup>.

La documentación del CSIC localizada en el AGA corresponde a los años 1957 y 1958, periodo en el que Ana María dirige los trabajos de prospección y excavación en la Grotta dell'Olivo (Savona, Italia) que dan como resultado el artículo "Prospecciones y excavaciones arqueológicas en la región de Toirano: La Grotta Dell'Olivo (Savona, Italia)" (Muñoz Amilibia 1958). También lleva a cabo la Crónica de las excavaciones de 1957 y 1958 (Muñoz Amilibia 1957-1958). Estos trabajos se enmarcan en el intercambio concertado entre el Istituto Internazionale di Studi Liguri y la EEHAR que establecieron, como se ha visto, a través de Martín Almagro y Nino Lamboglia. Durante estas excavaciones el equipo español recibe la colaboración italiana de manos de María Celeste Paoli y Rosalba Saito junto a la *Ente Grotte di Toirano* (Muñoz Amilibia 1958, 173). Si bien los trabajos comienzan en febrero de 1957, la ayuda documentada se emplea para la campaña de excavación que se lleva a cabo en noviembre y diciembre del mismo año y cuyos resultados dieron a conocer rápidamente en el Convegno Storico Archeologico Ingauno (15-18 de diciembre de 1957, Albenga) y publicados en la *Rivista Ingauna e Intermelia* XII.

Anteriormente, Ana María Muñoz ya ha estado en Italia, participando en las excavaciones de Albentimilium (Ventimiglia 1956-1957), Albenga (1957) y

---

<sup>167</sup> AGA (5)4, 31/08920, 15 de enero de 1958.

<sup>168</sup> AGA (5)4, 31/09434. Ratificación del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo el 2 de julio. Concedida el 15 de julio de 1958.

durante las campañas en la *Caverna dei Pipistrelli* (Finale Ligure, Italia) como codirectora (Conde Guerri 1989-1990, 7), las primeras en formar parte del acuerdo Italo-español de 1954. En estas participan bajo la dirección de Martín Almagro: Eduardo Ripoll, Enrique Pla (Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia), Luisa A. López de Ripoll, María Luisa Pericot (Universidad de Barcelona), Julia del Barco, Helena Losada y Ana María Morán (Universidad de Madrid). Junto a estos, se encuentran Ermelinda Pognante, Delia Brusadin y Elena Lydia Laguzzi, como ayudantes italianas en las excavaciones.

### **3.3.2.25. Navascués, Javier de**

A propuesta del Martín Almagro, en calidad de Encargado de las Excavaciones de la EEHAR y aprobado por el patronato Marcelino Menéndez Pelayo el 20 de octubre de 1958<sup>169</sup>, se reúne el Comité Permanente del CSIC el 7 de noviembre del mismo año, en el cual se aprueba la solicitud presentada por Almagro en favor de Javier de Navascués, para que sean abonados los gastos de viaje para trasladarse de Barcelona a Roma con el fin de participar en las excavaciones de la EEHAR en Gabii. La resolución definitiva está fechada el 10 de noviembre de 1958<sup>170</sup>, lo que significa que es posterior al trabajo realizado por Navascués en Gabii, ya que este es el encargado del diario de la tercera campaña de excavación que se lleva a cabo entre el 17 y el 31 de octubre de ese mismo año junto a Miguel Ángel García Guinea (Almagro Basch 1961, 237; Almagro Gorbea 1982a, 24; Herranz y Bellón Ruiz 2010, 367).

Pese a no tener otra referencia de Javier de Navascués entre la documentación del CSIC depositada en el AGA, sí que se sabe que estuvo presente en otras campañas de excavación del Santuario de Gabii. La primera estancia es durante la primera excavación llevada a cabo entre el 5 de julio y el 12 de agosto de 1956 (Almagro Basch 1961, 237; Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982, 22) en la que es becario de algún tipo en la EEHAR (Almagro

---

<sup>169</sup> AGA (5)4, 31/09435, 20 de octubre de 1958.

<sup>170</sup> AGA (5)4, 31/09435, 10 de noviembre de 1958.

Basch 1958, 15), si bien posteriormente se le menciona como colaborador en la campaña (Almagro Gorbea 1982a, 22). Como resultado de esta, Navascués lleva a cabo una disertación titulada “Las excavaciones de la misión española en Gabii (Roma)” el 16 de noviembre de 1956, durante una sesión científica del Departamento de Prehistoria del CSIC en la Universidad de Madrid (Balil Illana 1956, 500). Mientras, los resultados generales de las tres primeras campañas, 1956, 1957 (año en el que no se menciona a Navascués) y 1958 son publicados en solitario por Martín Almagro (Almagro Basch 1958, Almagro Basch 1961), otros participantes de las excavaciones publican también de forma individual en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* diferentes resultados de los trabajos en Gabii (Balil Illana 1958; Blanco Freijeiro 1958; Blázquez Martínez 1958; García Guinea 1958; Marcos Pous 1958), no es este el caso de Javier de Navascués, que, si bien ha previsto un artículo conjunto él y Martín Almagro en el que expondrían un estudio monográfico titulado “El Templo y el Recinto Sagrado de la Juno Gabina” (Almagro Basch 1961, 247), relacionado con las campañas al menos hasta 1958 (fecha a la que corresponde el artículo de Almagro pese a que es publicado finalmente en 1961), y que se piensa incluir en el volumen de 1960 de los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR, este no es finalmente publicado.

La última campaña en la que aparece mencionado Navascués es la número cuatro, comprendida entre el 20 de junio y el 26 de junio de 1960 bajo la dirección de Martín Almagro, actuando Navascués solamente como colaborador junto a J. A. Iñiguez para encargarse de la labor topográfica (Almagro Gorbea 1982a, 24). Esta última estancia no aparece registrada en el recopilatorio de Pensionados, becados y contratados de la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e, 864).

### 3.3.2.26. Palol Salellas, Pedro de

Pedro de Palol Salellas (1923-2005), estudia en la Universidad de Barcelona bajo la tutela de profesores como Martín Almagro y Luis Pericot (Gracia Alonso 2009b, 504), compaginando los estudios con las colaboraciones en los museos de Gerona, Barcelona y Ampurias, si bien defiende su tesis doctoral en la Universidad de Madrid en 1948 (Gurt-Gisela Ripoll 2006, 7) con el título “Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I, Jarritas y patenas litúrgicas” (Palol Salellas 1950a) bajo la dirección de Martín Almagro. Posteriormente tiene un activo papel en varias excavaciones y está a cargo rápidamente de centros como el Museo Arqueológico de Gerona (1948-1956). Obtiene la recién creada cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Valladolid en 1956, cargo que ocupa hasta 1970, cuando se traslada a la cátedra de Arqueología Paleocristiana y Alta Edad Media de la Universidad de Barcelona. Durante toda su carrera ocupa numerosos cargos y honores, tanto nacionales como internacionales como secretario de la sección española del Istituto Internazionale di Studi Liguri (1950), creador y director del Servicio de Investigaciones arqueológicas de la Diputación de Burgos (1962), socio correspondiente de la Sociedad Nacional de Anticuarios de Francia (1962), del Instituto Arqueológico de Berlín (1953) y de la Academia Pontificia Romana de Arqueología (1981) (Gracia Alonso 2009b, 504; Gurt-Gisela Ripoll 2006, 7; Muñoz y Gil 2014).

El 20 de diciembre de 1948, antes de que empiecen a llegar becarios a la EEHAR, Pedro de Palol Salellas envía una carta a José María Albareda, Secretario General del CSIC, en la que le agradece su intervención para obtener el pasaporte y la documentación necesaria para viajar a Italia a principios de 1949, todo ello tramitado a través de Martín Almagro, con quien en este momento trabaja en el Museo de Barcelona. En esta correspondencia se intuye un entusiasta Palol por su viaje a Italia: “espero que esta primera

salida a Italia me será provechosa, ya que es el inicio de un intercambio de estudiosos de arqueología con aquel país”<sup>171</sup>.

Esta primera estancia debe de llevarse a cabo efectivamente en 1949, participando así en las excavaciones de la necrópolis del Valle de Aosta (Quart, Italia) y del teatro romano de Albintimilium (Finale Ligure, Italia) (Muñoz y Gil 2014, 4) donde aprende el modelo de excavación llevado a cabo por Nino Lamboglia y del cual quedar impresionado: “es maravilloso como se llegan a fechar ahora grandes monumentos como el anfiteatro por medio de pocas y escasas estratigrafías. Llevaré a España una infinidad de nuevas experiencias adaptadas a nuestras necesidades espero nos serán muy útiles”<sup>172</sup> (en Gracia Alonso 2012b, 279). Estas excavaciones están ligadas al XI Convenio Internacional de Estudios Ligures en Francia y España, celebrado entre el 23 de agosto y el 13 de septiembre en Nimes (Francia), en el que participa Palol con la comunicación “*Un castrum hispanovisigodo de tiempos de la sublevación de Paulus de Septimania excavado en Roses, Gerona*” (Muñoz y Gil 2014, 34), donde entra en contacto con académicos italianos como Massimo Pallotino y Nino Lamboglia. Durante ese año se llevan a cabo diversos acercamientos entre las Instituciones españolas, francesas e italianas, partiendo del Curso Internacional de Estudios Ligures en Bordighera, entre el 29 de marzo y el 4 de abril (Almagro Basch 1947-1948b), seguido del XI Convenio que se acaba de mencionar y que culmina con la Constitución de la Sección Española del *Istituto di Studi Liguri*, encabezada por Martín Almagro y Luis Pericot (Almagro Basch 1947-1948a; Gracia Alonso 2012b, 184) en la que posteriormente ejerce el cargo de secretario de la Sección Española entre 1950 y 1953 (Muñoz y Gil 2014, 6). A este viaje tiene que acudir en primera instancia Martín Almagro, pero al no poder asistir a la constitución oficial de Instituto Internacional de Bordighera, se envía a Palol como representante español (Gracia Alonso 2012b, 278).

---

<sup>171</sup> AGA (5)4, 31/08580, 20 de diciembre de 1948.

<sup>172</sup> Archivo del Museo Arqueológico de Barcelona. Correspondencia Almagro 1949. Carta Palol-Almagro (sin fecha).

A comienzos de 1950, Pedro de Palol presenta como director del Museo Arqueológico de Gerona y profesor ayudante de la Universidad de Barcelona una solicitud de estancia en Roma<sup>173</sup>. Poco después, el 31 de enero y a petición de la Delegación del Consejo en Roma se aprueba la solicitud, concediéndole una beca para realizar trabajos de investigación sobre arqueología romana y cristiana, bajo la dirección del profesor Francisco Íñiguez y con una cantidad mensual de 60000 liras, conferida desde la toma de posesión hasta el 31 de diciembre de 1950<sup>174</sup>, ampliada en una resolución posterior a 80000 liras mensuales<sup>175</sup>.

Pese a la rapidez de los trámites, esta pensión continua sin iniciarse hasta finales de año, como refleja la documentación del mes de noviembre de 1950. En primer lugar, el día 3 de noviembre envía una solicitud para obtener el visado del Pasaporte de salida para Italia<sup>176</sup>, la cual es remitida el día 6 del mismo mes por la Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional en la que se indica que Palol va a comenzar a disfrutar la pensión concedida, pero necesita un certificado que lo acredite para obtener el pasaporte visado de salida, así como el dinero para el viaje<sup>177</sup>. Unos días más tarde, el 9 de noviembre se emite la orden para otorgarle 450 pesetas para el viaje de Gerona a Vintimiglia<sup>178</sup>. Sin embargo, esto no resuelve sus problemas, ya que el 28 del mismo mes, Pedro de Palol escribe a Fermín Patiño indicándole que, si bien ha recibido las 450 pesetas para el primer tramo del viaje, necesita más dinero para trasladarse desde Ventimiglia a Roma, y que él mismo no dispone de dinero para hacer el viaje<sup>179</sup>. Mientras, se reitera la concesión de la ayuda de 450 pesetas para el viaje desde Gerona con fecha del 30 de noviembre<sup>180</sup>. La respuesta de Patiño llega el 12 de diciembre, en

---

<sup>173</sup> AGA (5)4, 31/09421, 15 de enero de 1950.

<sup>174</sup> AGA (5)4, 31/09421, 31 de enero de 1950 y AGA (5)4, 31/08690, 31 de enero de 1950.

<sup>175</sup> AGA (5)4, 31/08690, 1 de febrero de 1950.

<sup>176</sup> AGA (5)4, 31/09421, 3 de noviembre de 1950.

<sup>177</sup> AGA (5)4, 31/09421, 6 de noviembre de 1950.

<sup>178</sup> AGA (5)4, 31/09421, 9 de noviembre de 1950.

<sup>179</sup> AGA (5)4, 31/08690, 28 de noviembre de 1950.

<sup>180</sup> AGA (5)4, 31/08690, 30 de noviembre de 1950 y AGA (5)4, 31/09421, 30 de noviembre de 1950.

una carta en la que se excusa por no poder ayudarle en esta situación y le remite a que acuda al Señor Albareda para resolverlo<sup>181</sup>.

A estas dificultades se suma que Pedro de Palol se encuentra en edad militar, asignado como soldado al Regimiento de Infantería Ultonia 59, Mixto de Barcelona. Por lo tanto, el CSIC ha de solicitar un permiso el 29 de noviembre para que pueda realizar los estudios en Italia<sup>182</sup>. La respuesta por parte del Estado Mayor Central del Ejército tampoco es de mucha ayuda, ya que indican que es el interesado el que debe presentar la petición a través del Regimiento<sup>183</sup>.

Parece que Pedro de Palol comienza a disfrutar desde el 27 de noviembre la pensión asignada a comienzos de 1950, dado que aparecen cantidades asignadas a su nombre por valor de 7365,60 pesetas en concepto del primer trimestre, y otras dos sin una cantidad indicada para tercer trimestre, fechada el 14 de diciembre<sup>184</sup> y el cuarto trimestre, datada el 30 de diciembre<sup>185</sup>.

Los documentos contenidos en el AGA para los dos años siguientes, 1951 y 1952, son una sucesión de prórrogas de la misma beca durante el año en curso. Así pues, la de 1951 está firmada el 28 de febrero por una cantidad de 60000 liras mensuales<sup>186</sup> y la de 1952 el 6 de febrero por una suma de 75000 liras mensuales a cobrar desde primeros de enero hasta el 31 de diciembre<sup>187</sup>, fecha en las que se termina su estancia.

---

<sup>181</sup> AGA (5)4, 31/08690, 12 de diciembre de 1950.

<sup>182</sup> AGA (5)4, 31/09421, 29 de noviembre de 1950.

<sup>183</sup> AGA (5)4, 31/09421, 4 de diciembre de 1950.

<sup>184</sup> AGA (5)4, 31/08638, 14 de diciembre de 1950.

<sup>185</sup> AGA (5)4, 31/08638, 30 de diciembre de 1950.

<sup>186</sup> AGA (5)4, 31/08690, 28 de febrero de 1951.

<sup>187</sup> AGA (5)4, 31/08723, 6 de febrero de 1952 y AGA (5)4, 31/09421, 6 de febrero de 1952.

### 3.3.2.27. Pellicer Catalán, Manuel

Manuel Pellicer Catalán (1926-) estudia en la Universidad de Zaragoza hasta que finaliza su doctorado en 1960 con el título “La cerámica Ibérica del Valle del Ebro” dirigido por Antonio Beltrán Martínez. Poco después comienza a obtener cargos de relevancia como la dirección de la sección de Arqueología del Instituto Central de restauración de Obras de Arte entre 1965 y 1967, y el de conservador del MANI durante 1967 y 1968, compaginando estas tareas con la de forjarse un lugar en el mundo académico, comenzando en la Universidad de Zaragoza (1953-1955), seguidamente Granada (1956-1962), Madrid (1962-1968) y La Laguna (1969-1974), accediendo a la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de esta última desde 1972. Su último destino es la Universidad de Sevilla en 1974, donde ocupa la cátedra de Prehistoria desde 1985 a 1992 (Aranda Jiménez 2009, 513).

A finales de 1958 se comienza a tramitar una ayuda económica en favor de Manuel Pellicer Catalán a propuesta del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo<sup>188</sup>. El objetivo es que realice estudios en el Sur de Italia y Sicilia, sobre los problemas que se plantean con el Neolítico Inicial peninsular. La ayuda se concede el por el CSIC el 30 de diciembre de 1958<sup>189</sup>, por lo que Pellicer viaja a partir del año siguiente. De esta forma, a comienzos de 1959 se solicita que se añada a la concesión del 19 y 30 de diciembre, una ayuda adicional para viajes que costeen los gastos desde Madrid<sup>190</sup>, nuevamente aceptado por el Comité Permanente del CSIC el 10 de febrero, atribuyendo finalmente una cantidad de 70000 liras para la estancia más los gastos de viaje que conlleva el traslado<sup>191</sup>.

Una segunda ayuda recibida es casi de un año más tarde. En diciembre de 1959, José Blázquez Martínez tiene concedida una beca para permanecer dos

---

<sup>188</sup> AGA (5)4, 31/09436, 16 de diciembre de 1958.

<sup>189</sup> AGA (5)4, 31/09436, 30 de diciembre de 1958.

<sup>190</sup> AGA (5)4, 31/09436, 2 de febrero de 1959.

<sup>191</sup> AGA (5)4, 31/09436, 10 de febrero de 1959.



meses en Italia y realizar trabajos relacionados con las excavaciones de la EEHAR<sup>192</sup>, sin embargo, se llevan a cabo las oposiciones a la cátedra de Arqueología de la Universidad de Salamanca de las cuales forma parte, lo que lleva a la Unidad de Teología y Humanidades, al Instituto Español de Prehistoria y a la dirección de la propia EEHAR a proponer a Manuel Pellicer para que supliera la plaza de Blázquez el 18 de mayo de 1960<sup>193</sup>. Petición que es aprobada unos días más tarde y que lleva a la concesión de una ayuda económica para que pueda realizar en la EEHAR los trabajos de inventario pertinentes, con una asignación de 75000 liras mensuales más los gastos de viaje, como se ha visto, a petición de las diferentes instituciones<sup>194</sup>.

Esta estancia conlleva la participación de Manuel Pellicer como Encargado de la cuarta campaña de excavación del santuario de Gabii entre el 20 y el 26 de junio, bajo la dirección de Martín Almagro Basch (Almagro Gorbea 1982a, 24, Gracia Alonso 2012b, 298). Durante las mismas, se realizan algunos descubrimientos, como una sepultura y se amplía parte del terreno de excavación con el objetivo de encontrar la entrada al santuario, aunque sin éxito (Almagro Gorbea 1982a, 24-25).

Al año siguiente debe de presentarse una solicitud similar, pero solo hay constancia de la ratificación de la misma por parte de la Unidad de Teología y Humanidades del CSIC del 2 de junio de 1961<sup>195</sup>. Además, aparece la concesión definitiva del CSIC del día 7 de junio, por la que se autoriza la participación de Manuel Pellicer Catalán en las excavaciones que organiza la EEHAR y termine el catálogo de hallazgos realizados, para lo cual se dota la ayuda de 150000 liras para dos meses de estancia y 5050 pesetas para gastos de viaje<sup>196</sup>. Sin embargo, no se lleva a cabo ninguna excavación en Gabii ese año y sí en 1962, durante las cuales también participa. Esto se reconoce por su tardío trabajo conjunto con Alberto Balil sobre "Tesorillo de Antoninianos

---

<sup>192</sup> AGA (5)4, 31/09429, 29 de diciembre de 1959.

<sup>193</sup> AGA (5)4, 31/09436, 18 de mayo de 1960.

<sup>194</sup> AGA (5)4, 31/09436, 25 de mayo de 1960.

<sup>195</sup> AGA (5)4, 31/09436, 2 de junio de 1961.

<sup>196</sup> AGA (5)4, 31/09436, 7 de junio de 1961.

hallado en Gabii (Roma, Lacio)” (Balil Illana y Pellicer Catalán 1983), dónde se indica que el tesorillo es recuperado durante las excavaciones de 1962 por el propio Manuel Pellicer y no en la campaña de 1960, como indica Almagro Gorbea (Almagro Gorbea 1982a, 24). En este mismo artículo conjunto de Pellicer, se hace referencia a la duración de las campañas de excavación hasta 1970 (Balil Illana y Pellicer Catalán 1983, 187), lo que no coincide ni con las memorias de la EEHAR de 1971 (CSIC 1971, 152), ni con la exposición de las campañas de Almagro Gorbea (Almagro Gorbea 1982a, 32) y Trinidad Tortosa (Tortosa 2010b, 444) en las que establecen la de 1969 como la novena y última de estas.

La influencia italiana en la formación de Pellicer no solo es visible en los procesos de excavación, sino también en su bibliografía posterior podemos apreciar como aplica el conocimiento adquirido y trata de difundir en España el trabajo llevado a cabo por refutados investigadores italianos como Luigi Bernabò Brea, sobre quien demuestra un amplio conocimiento (Arce y Olmos 1991, 101), sin quedarse atrás en mencionar a otros autores italianos:

“Hasta la nueva estructuración de Bernabò Brea, el origen de la cerámica impresa en el Mediterráneo lo situaban los prehistoriadores españoles, principalmente Santa Olalla y San Valero en el Norte de África. Esta posición está descartada. África se ha caracterizado siempre por un horizonte receptivo más que expansivo y concretamente por el sentido arcaico, monótono y provincial de su cerámica impresa” (Pellicer Catalán 1964b, 107).

### **3.3.2.28. Pla Ballester, Enrique**

Enrique Pla Ballester (1922-1988) comienza los estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid en 1941, sin embargo, tiene que dejarlos y trasladarse nuevamente a Valencia en 1943 donde se licencia en Derecho por

la Universidad de Valencia en 1948. Comienza a participar en las labores del Servicio de Investigación Prehistórica (SIP) de la Diputación de Valencia en 1942 por influjo de su tío, Isidro Ballester Tormo (1876-1950), quien le lleva a ver excavaciones como la Cova del Parpalló (Gandía, España) dirigida entonces por Luis Pericot (Martí Oliver 1990, 2; Martí Oliver 2009b, 518). En 1950 accede por oposición al cargo de subdirector del SIP, comenzando entonces una multitud de campañas de excavación de yacimientos de distinta cronología en territorio Valenciano, siempre acompañado de Domingo Fletcher. En este periodo participa también en excavaciones en el extranjero, como la llevada a cabo en la Grotta di Pipistrelli en Finale Ligure (Italia) en 1954 y la misión arqueológica española de Chinchero en Cuzco (Perú) en 1964. Ocupa el cargo de director del SIP entre 1982 y 1987 siendo director honorario en 1988.

El 6 de mayo de 1954 la Comisión permanente del CSIC le concede a Martín Almagro una ayuda económica para que se traslade a Italia acompañado de Enrique Pla, con el fin de hacerse cargo de las excavaciones que lleva a cabo la EEHAR en la ciudad de Finale Ligure. Se dota la ayuda de 4692 pesetas para atender los gastos de viaje y desplazamientos desde Barcelona y Valencia a Finale Ligure<sup>197</sup>. Posteriormente en la documentación presentada al CSIC destaca que el gasto se incrementa en junio por un valor de 3758 pesetas<sup>198</sup>.

Las excavaciones corresponden a los primeros trabajos llevados a cabo por la EEHAR tras el convenio alcanzado entre Italia y España para realizar un intercambio científico. Enrique Pla participa entonces ya como subdirector del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia y en esta ocasión vemos que lo hace desde la primera campaña, sin embargo, no se cuenta en el AGA con documentos posteriores como en el caso expuesto de Ana María Morán, y en los artículos resultantes de sus trabajos no se especifica ninguna fecha

---

<sup>197</sup> AGA (5)4, 31/00631, 6 de mayo de 1954, AGA (5)4, 31/08777, 6 de mayo de 1954 y AGA (5)4, 31/09410, 6 de mayo de 1954.

<sup>198</sup> AGA (5)4, 31/00631, 24 de junio de 1954 AGA (5)4, 31/08736, 24 de junio de 1954 y AGA (5)4, 31/09410, 25 de junio de 1954.

(Almagro Basch 1957a, 171), pero parece ser que tan solo participa en la primera campaña de excavación (Martí Oliver 1990, 13).

No parece que la estancia en Italia influyera en el desarrollo científico de Enrique Pla Ballester, ya que atendiendo a su bibliografía (Martín Piera 1990) no aparece relación alguna a referencias italianas, salvo en una ocasión en la que publica un artículo en el número 34 de la *Rivista di Studi Liguri* de 1968 y su participación trata sobre la agricultura antigua en Valencia (Pla Ballester 1968).

### **3.3.2.29. Ripoll i Perelló, Eduardo**

Eduardo Ripoll i Perelló (1923-2006) nace en Tarragona y, aunque estudia en el Instituto de Paleontología Humana de París entre 1950 y 1951 con el abate Breuil, se traslada a Barcelona donde finaliza sus estudios de doctorado en 1956 en la Universidad de dicha ciudad, dirigido por Luis Pericot. De 1947 a 1963 ocupa diversos puestos en el Museo Arqueológico de Barcelona, desde conservador adjunto, hasta su dirección desde 1963 a 1981, cuando se traslada a Madrid como director del MAN hasta 1986. Entre diversos cargos, destacan el de comisario de la IV Zona del Patrimonio Artístico Nacional, Secretario de la zona de Cataluña y Baleares del Servicio Nacional de Excavaciones, catedrático de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona, académico de correspondiente de la RAH y miembro de honor de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Corbeto López 2009, 563-564).

La primera solicitud de ayuda registrada en el CSIC en torno a la figura de Eduardo Ripoll es presentada a partir de la intervención de Martín Almagro el 10 de junio de 1955, en esta, se pide la concesión al propio Almagro de 5000 pesetas para que se las abonase a Eduardo Ripoll para cubrir los gastos de

una estancia en Italia<sup>199</sup> sin mayor explicación. Esto queda confirmado por la sección de presupuestos del CSIC en la que se comunica que existe remanente en la Delegación de Roma para gastos de este tipo, también firmada el 10 de junio de 1955<sup>200</sup>. Es unos días más tarde, el 13 de junio, cuando se comunica a Eduardo Ripoll la concesión de la ayuda económica para que se traslade a Italia durante un mes con el fin de colaborar en las excavaciones arqueológicas que se realizan en la Cueva Dei Pipistrelli en Finale Ligure, para ello se divide la beca en 2800 pesetas para gastos de estancia y 2200 para gastos de viaje<sup>201</sup>.

La siguiente solicitud la realiza Eduardo Ripoll el 28 de febrero de 1956 contando con el visto bueno de Martín Almagro y Francisco Iñiguez, como indican sendas notas a mano de conformidad fechadas el 6 y el 22 de marzo respectivamente. En esta petición Ripoll expone que ya estuvo 2 meses en 1955 realizando trabajos de excavación en la Cueva del Dei Pipistrelli y que este año (1956) quiere que la ayuda sea para un periodo de 3 meses<sup>202</sup>. El 26 de abril la petición se remite como favorable desde la Delegación en Roma<sup>203</sup> y pasa a través del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo el 27 del mismo mes también positiva en calidad de ayuda para “los gastos de viaje de la misión arqueológica formada por Eduardo Ripoll i Perelló, Helena Losada Gómez y Ana María Morán Toledano para las excavaciones de Finale Ligure”<sup>204</sup>. Finalmente, la concesión definitiva de la ayuda queda registrada como:

“Una pensión para que se traslade a Italia, durante tres meses, con objeto de proseguir sus trabajos en las excavaciones que la EEHAR realiza en la Cueva de "Il Pipistrelli" en Finale Ligure, y asignarle la cantidad de setenta y cinco mil (75000) liras mensuales para atender a los gastos de estancia en dicho país, más el importe de los gasto de

---

<sup>199</sup> AGA (5)4, 31/09431, 10 de junio de 1955.

<sup>200</sup> AGA (5)4, 31/09431, 10 de junio de 1955.

<sup>201</sup> AGA (5)4, 31/09431, 13 de junio de 1955.

<sup>202</sup> AGA (5)4, 31/09431, 28 de febrero de 1956.

<sup>203</sup> AGA (5)4, 31/09431, 26 de abril de 1956.

<sup>204</sup> AGA (5)4, 31/09433, 27 de abril de 1956.

viajes Barcelona-Génova y regreso, debiendo presentar al término del citado viaje de estancia una Memoria publicable o una reseña detallada de la labor que realice”<sup>205</sup>.

Quedando así aprobada el 29 de mayo de 1956<sup>206</sup>, los gastos de viaje están reflejados en un documento posterior fechado el 1 de junio de 1956. Estos gastos ascienden a 1668 pesetas pertenecientes los billetes de ida y vuelta desde Barcelona a Génova como becario del CSIC<sup>207</sup>.

Los últimos documentos localizados en el AGA relativos a la actividad de Eduardo Ripoll relacionados con la Delegación del Consejo en Roma están datados en 1958. El primero trata de una concesión de derechos de autor por “Excavaciones en la Caverna de los Pipistrelli”<sup>208</sup>, correspondiente a la publicación que lleva a cabo en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* conjuntamente con Martín Almagro y Ana María Muñoz (Almagro Basch, Ripoll i Perelló, y Muñoz Amilibia 1957) por una cantidad de 2792,70 pesetas, abonada por el CSIC a Ripoll en concepto de dichos derechos. El segundo y último corresponde a la inclusión de Eduardo Ripoll entre los gastos realizados ese año por la Delegación del Consejo en Roma, apuntándose una cantidad de 2970 pesetas, cuyo motivo no se especifica en el documento que está fechado el 31 de diciembre de 1958<sup>209</sup>.

Analizando la primera estancia de Ripoll en Italia, lo primero que llama la atención es que la ayuda concedida es de un mes y, sin embargo, en su solicitud del año siguiente indica que su estancia fue de dos meses. Esto seguramente se deba a una ampliación del tiempo de excavación que no está programada cuando se lleva a cabo la solicitud, pero en la publicación que llevan a cabo Martín Almagro y Eduardo Ripoll para las excavaciones de 1954 y

---

<sup>205</sup> AGA (5)4, 31/09469, 29 de mayo de 1956.

<sup>206</sup> AGA (5)4, 31/09469, 29 de mayo de 1956 y AGA (5)4, 31/09431, 29 de mayo de 1956.

<sup>207</sup> AGA (5)4, 31/08869, 1 de junio de 1956 y AGA (5)4, 31/09469, 1 de junio de 1956.

<sup>208</sup> AGA (5)4, 31/09538, 3 de febrero de 1958.

<sup>209</sup> AGA (5)4, 31/09538, 31 de diciembre de 1958.

1955 no se realiza ninguna descripción del periodo de excavación (Almagro Basch 1957a). El segundo año de estancia lo comparte con otros arqueólogos españoles como se ha podido ver en las descripciones de Ana María Muñoz Amilibia y Ana María Morán Toledano, así como con los arqueólogos italianos, entre los que destaca Nino Lamboglia como la “verdadera alma de esta empresa” (Almagro Basch, Ripoll i Perelló, y Muñoz Amilibia 1957). Las excavaciones de 1956 comienzan el 12 de junio y acabaron el 3 de agosto (Muñoz Amilibia 1957-1958, 291). Seguidamente, del 1 al 17 de septiembre Ripoll vuelve a España para asistir al X Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Ampurias, del que es Secretario por primera vez junto a Miguel Oliva (Ripoll i Perelló 1974, 14)<sup>210</sup>, publicando una crónica del mismo en el número conjunto 19 y 20 de la revista *Ampurias* (Ripoll i Perelló 1957-1958), donde nuevamente coincide con el profesor Lamboglia y con Paolo Graziosi, los únicos representantes italianos mencionados. A partir de su participación en las campañas de excavación italianas, la figura de Ripoll se introduce en la publicación de la revista *Ampurias*, de la que llega a ser Director (Corbeto López 2009, 564), con seis artículos entre 1954 y 1972 y más de setenta reseñas, siempre de carácter prehistórico y principalmente a partir de 1955-1956. Entre ellas, sin embargo, tan solo aparecen seis publicaciones italianas, la mitad de las mismas con un retraso de cinco años respecto a su divulgación.

Las relaciones de Ripoll con Italia le permiten formar parte del Comité Internacional de *Forma Martis Aniqui*, organismo que trata de organizar los trabajos subacuáticos que se están llevando a cabo en el Mediterráneo Occidental, junto a Nino Lamboglia y Fernand Benoît y a participar en el II *Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina* celebrado en Albenga en 1958 (Mederos Martín y Escribano Cobo 2006, 367).

---

<sup>210</sup> Ocupará este cargo hasta 1962 cuando pasa a ser Subdirector durante el XVI Curso y Director a partir de 1965 durante el XIX Curso.

### **3.3.2.30. Romero Quiroga, María**

Poco se ha podido averiguar de María Romero Quiroga, de quien se sabe, a partir de las memorias presentadas por la EEHAR, entonces dirigida por Luis Suárez Fernández, que es becada para la estancia en Roma durante el año 1973<sup>211</sup>. Comparte la estancia con Juan Carlos Elorza y Paloma Acuña Fernández y se encargan todos ellos de trabajar con los elementos materiales descubiertos años antes durante las excavaciones en Gabii, llevando a cabo una catalogación de los mismos, así como su limpieza, reconstrucción y dibujo. Entre estos materiales destacan los elementos numismáticos de Gabina I y II, los vidrios, los sellos de ladrillo y las esculturas romanas. Además, aprovecha su estancia para preparar bajo la dirección de Alberto Balil su trabajo de licenciatura "La cerámica castreña", por el que obtiene un sobresaliente el 20 de octubre de 1973.

No hay más datos sobre la estancia de María Romero en la Escuela ya que durante el periodo que está no aparece mencionada ninguna participación en congresos o publicaciones, su continuidad con el trabajo arqueológico aparece en su artículo publicado en los *Cuadernos de Estudios Gallegos* sobre elementos cerámicos (Romero Quiroga 1974-1975), pero no surge ninguna relación con autores o bibliografía italiana.

### **3.3.2.31. Taracena Aguirre, Blas**

Blas Taracena Aguirre (1895-1951) nace en la provincia de Soria, pero se traslada a Madrid a comienzos del siglo XX donde cursa la Licenciatura en Derecho y Filosofía y Letras la Universidad Central de Madrid (1915) leyendo su tesis doctoral sobre cerámica numantina bajo la dirección de José Ramón Mélida en 1924. Ejerce como director del recién creado Museo Numantino hasta 1936, cuando es designado director del Museo Arqueológico de Córdoba

---

<sup>211</sup> AGA (5) 4, 31/11573, memoria de 1973 y AGA (5) 4, 31/11776, memoria de 1973.



durante la guerra civil española (1936-1939), y tras el final de la contienda, es nombrado director del MAN, cargo que desempeña hasta su fallecimiento en 1951. Su actividad museística la compagina en todo momento con la arqueológica, estableciendo un puente físico entre ambas formas de trabajo. Entre sus diversos cargos, fue jefe de la Sección de Arqueología del Instituto Diego Velázquez, vicepresidente y presidente del Patronato José María Cuadrado, presidente de la Junta Técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos (1946). Al mismo tiempo, tiene la oportunidad de ampliar sus conocimientos a través de los viajes de estudio en el extranjero, en primer lugar, como pensionado por la RAH y el Ministerio de Instrucción Pública realiza un viaje de estudios por Argelia, Túnez, Italia, Alemania, Suiza, Bélgica y Francia en 1930, regresa a Alemania becado por la U. de Berlín en 1932 y forma parte del elenco grupo de académicos y jóvenes investigadores del Crucero Universitario por el Mediterráneo (1933) (Díaz-Andreu García 2009f, 655-666; Gómez-Barrera 2016; Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006).

Las solicitudes al CSIC para recibir algún tipo de beca o ayuda económica para viajes por parte de Blas Taracena son variadas y siempre en el marco de la difusión del conocimiento español en materia arqueológica. La primera ayuda consiste en una bolsa de viaje que recibe a finales de 1944 con el objetivo de permanecer durante un mes en tierras portuguesas con el fin de realizar estudios arqueológicos<sup>212</sup> (Gracia Alonso 2012b, 266). Esta labor se enmarca en un periodo de prolíficas campañas arqueológicas en las que participa Taracena en la Península Ibérica<sup>213</sup> (Díaz-Andreu García 2009f, 655) para las cuales busca ampliar sus conocimientos, y con el mismo interés solicita en 1948 pasaporte para ir a Francia y Bélgica<sup>214</sup>.

---

<sup>212</sup> AGA (5)4, 31/09411, 30 de diciembre de 1944.

<sup>213</sup> La CGEA le autoriza para excavar en Numancia (Soria) y El Redal (Logroño) (1940), Clunia (1940 y 1941) en colaboración con Julián Gimeno Moya, al parecer Castro de Gaztiburu en Vizcaya (22 de junio de 1942), Julióbriga en Santander con Jesús Carballo (1944, ¿1946?), Cerro de Cantabria de Logroño junto con Fernández de Avilés (1944), Cueva de Forua en Vizcaya (1945), Tricio y El Redal con Augusto Fernández de Avilés, Álvarez-Ossorio y Gil Farrés (1945), y en términos de Cortes y Artajona (Navarra) con Luis Vázquez de Parga (1946) y Mazarambroz en Toledo (1946).

<sup>214</sup> AGA (5)4, 31/09411, 8 de marzo de 1948 y AGA (5)4, 31/09411, 15 de abril de 1948.

Es al año siguiente, el 3 de marzo de 1949 cuando presenta una solicitud para recibir una ayuda para participar en el Curso del Istituto Internazionale di Studi Liguri que se celebra a comienzos de abril del mismo año y que es en precedente del I Congreso Internacional de Estudios Ligures de 1950<sup>215</sup>. Para esto se le concede una ayuda económica de 1100 pesetas para el viaje de ida a Montecarlo, en calidad de “invitado del Instituto de Estudios Ligures de Bordighera para pronunciar la conferencia en la sesión de clausura del congreso Italo-suizo-francés-español” el 15 de marzo de 1949<sup>216</sup>. Es a través de la crónica de Luis Pericot en la revista *Ampurias* donde queda reflejada la participación española, no solo por parte de Blas Taracena, sino también de otros invitados españoles:

“Hemos tenido la fortuna de colaborar en el pasado curso de primera, y creemos de interés relatar la labor realizada. Aparte el que subscribe, formaba el grupo de participantes españoles el doctor Pedro de Palol, conservador del Museo Arqueológico de Gerona, y la señorita Mercedes Montañola, del Museo Arqueológico de Barcelona. En la última parte del curso, a partir de Ventimiglia, tomó parte también el doctor Blas Taracena, director del Museo Arqueológico Nacional” (Pericot García 1949, 210).

Centrando la atención en la participación de Blas Taracena, el cual, según el itinerario descrito por Pericot, debe de estar esperando a que llegara el grupo a Mónaco el 13 de abril, y por la tarde de ese mismo día, lleva a cabo su intervención. Sin embargo, esta no es de clausura como indica la concesión de la ayuda, sino una charla sobre “Los Museos arqueológicos españoles”, ya que el curso continúa el día 14 cerrándose con una conferencia por parte de Benoît. En palabras de Pericot “la conferencia del doctor Taracena causó profunda impresión entre los oyentes, a los que reveló una labor insospechada que nada tiene que envidiar a lo mejor que en el orden museístico se realiza en el

---

<sup>215</sup> AGA (5)4, 31/09411, 3 de marzo de 1949.

<sup>216</sup> AGA (5)4, 31/09411, 15 de marzo de 1949.

extranjero, y dio a conocer puntos de vista nuevos, fruto de la experiencia española en esta materia” (Pericot García 1949, 212). En esta sesión, Taracena comparte mesa con Alberto Carlo Blanc, con quien coincide nuevamente durante el III Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de 1950<sup>217</sup>.

### **3.3.2.32. Trías Rubiés, María Gloria**

María Gloria Trías Rubiés (1925-) ha participado en el segundo curso de Ampurias de 1948 y es invitada a formar parte de una excursión con otros académicos a la Dordoña francesa con el fin de para autentificar unos restos de arte rupestres. Es aquí, durante la visita al museo, donde nace la vocación por la arqueología (Trías Rubiés 2010, 178). Se licencia en la Universidad de Barcelona en un año más tarde en Filosofía y Letras y defiende su tesis doctoral sobre cerámica griega en 1953, tras una estancia en Inglaterra con una beca del British Council entre 1950 y 1953, bajo la dirección de Martín Almagro Bach. También participa desde 1957 en las excavaciones de la ciudad romana de Pollentia (Mallorca) (Gracia Alonso 2012b, 208; Orfila Pons 2009, 670).

El 26 de enero de 1955 Martín Almagro presenta una solicitud para que se liberasen a su nombre los gastos de viaje generados por las becarias Mercedes Vegas Minguell y María Gloria Trías Rubiés, así como los suyos propios para trasladarse a Roma desde Madrid (Almagro) y Barcelona (Minguell y Trías). El viaje de Gloria Trías es llevado a cabo a primeros de marzo, quince días antes que Almagro, todo ello acordado previamente con la Delegación del Consejo en Roma<sup>218</sup>. Tan solo unos días después, el 28 de enero, se reúne la Comisión

---

<sup>217</sup> El III Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas se celebró en Zúrich del 14 al 19 de agosto de 1950. Para asistir a este Congreso, Blas Taracena recibió diversas ayudas económicas por parte del CSIC, una de 1275 pesetas el 4 de julio de 1950 para gastos de estancia AGA (5)4, 31/08659 4 de julio de 1950; y otra de 2000 pesetas en concepto de viajes AGA (5)4, 31/8652, 26 de julio de 1950 y AGA (5)4, Libro 498, legajo 384, 26 de julio de 1950.

<sup>218</sup> AGA (5)4, 31/09410, 26 de enero de 1955.

Permanente que acuerda otorgar una ayuda económica de 2400 pesetas a Gloria Trías para viajar desde Barcelona a Roma<sup>219</sup>.

Durante el año 1955 se están desarrollando los trabajos de excavación en la Caverna dei Pipistrelli (Finale Ligure), sin embargo, no aparece mencionada entre los participantes de las campañas, por lo que hay que suponer que no participa en las mismas, lo que no es extraño dado el interés cronológico en la época clásica de Trías. El objetivo de la estancia de Gloria Trías lo tiene dispuesto Martín Almagro mucho antes de que se conceda la estancia, como se refleja en su correspondencia de 1953 cuando esta se encontraba todavía en Inglaterra:

“...desde luego, aunque digo que no me he ocupado de ella no dejo de tenerla afecto y ya saben que si algo necesitara haríamos incluso de padres, y en cuanto a sus estudios estoy pendiente de que se despachen aquí algunas cosas, pues tengo idea de mandarla a Roma y a Atenas para que acabe su formación de especialista en cerámica griega...” (en (Gracia Alonso 2012b, 208)<sup>220</sup>.

La duración de la estancia es de dos meses en la sede de Villa Albani donde se encarga de llevar a cabo la ordenación de las colecciones arqueológicas de la biblioteca (Trías Rubiés 2010, 182). Como resultado de su estancia entra en contacto con Renato Bartocchini y Massimo Pallottino, los cuales facilitan la labor de Gloria en Italia (Gracia Alonso 2012b, 208), permitiéndole principalmente acceder a museos y bibliotecas de academias extranjeras en las que completar su formación. De esta forma, y bajo la ayuda de Bernabò Brea, se dedica a ampliar “el conocimiento de la cerámica griega del sur de Italia, de Sicilia y la Magna Grecia. El viaje, largo y difícil, i en pleno verano, resultó muy ilustrativo, pero casado” (Trías Rubiés 2010, 182).

---

<sup>219</sup> AGA (5)4, 31/09431, 31 de enero de 1955.

<sup>220</sup> Archivo del Museo Arqueológico de Cataluña-Barcelona. Correspondencia Almagro 1954. Carta Almagro-Trías del 05-11-1954.

Gloria ya ha estado anteriormente en Italia: en el año 1951 ha viajado a Bordighera para sustituir como becaria a Mezquiriz en las excavaciones de Ventimiglia, trabajo por el que es alabada por el propio Nino Lamboglia en su correspondencia con Martín Almagro (Gracia Alonso 2012b, 286)<sup>221</sup> y Luis Pericot<sup>222</sup>. Durante esta estancia de 25 días, Gloria aprende de Nino sobre clasificación de cerámica romana y, sobre todo, a adaptarse al trabajo que conlleva una campaña de excavación:

“Después de cenar todavía teníamos que hacer traducciones del latín, en el que aparentemente íbamos muy cojas. Era todo muy cansado, pero cuando después intervine en otras excavaciones similares vi que aquello había sido muy provechoso” (Trías Rubiés 2010, 181).

Su relación con Nino Lamboglia continúa posteriormente durante su labor en el Museo de Barcelona, ya que el profesor italiano es un asiduo participante en los cursos de Ampurias y todos los integrantes del museo agradecen su presencia (Trías Rubiés 2010, 181).

### **3.3.2.33. Vázquez de Parga e Iglesias, Luis**

Luis Vázquez de Parga e Iglesias (1908-1994) finaliza sus estudios en 1927 en la Universidad de Madrid bajo el auspicio de Claudio Sánchez Albornoz. Poco después ingresa en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, accediendo en 1930 al MAN con una plaza de funcionario y ya en 1967 entra a trabajar en la Biblioteca Nacional. Como erudito polifacético, también forma parte del panorama arqueológico, principalmente el pasado romano de Navarra y es nombrado académico de la Real Academia de la

---

<sup>221</sup> Archivo del Museo Arqueológico de Cataluña-Barcelona. Correspondencia Almagro 1951. Carta Lamboglia-Almagro del 29-12-1951.

<sup>222</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de enero de 1952.

Historia en 1973 (Díaz-Andreu García 2009f, 656; Gil Fernández 1995, 7; Ladero Quesada 1995, 277; Mezquiriz Irujo 2010, 5-11).

El expediente que se ha podido localizar concerniente a Luis Vázquez de Parga entre la documentación del CSIC contenida en el AGA parte de una solicitud fechada el 16 de octubre de 1954<sup>223</sup>, por la que el secretario del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, Rafael de Balbín, pide que asista Luis Vázquez de Parga como representante de la Escuela de Estudios Medievales a una reunión orquestada por el por el Instituto Storico Italiano per il Medioevo y la Unione degli Istituti di Archeología, Storia e Storia dell'arte, que se celebra en Roma los días 3 y 4 de noviembre de 1954. Por ello, la Comisión permanente reunida el 22 de octubre, designa a Vázquez de Parga como representante del Consejo en la reunión, y al mismo tiempo, prepare la edición de un repertorio de las fuentes históricas medievales, completando y poniendo al día la Biblioteca Histórica *Medii Aevi de Potthast*, asignándole la cantidad de 30000 liras para los gastos de estancia y 4129, 85 pesetas para gastos de viaje de ida y regreso<sup>224</sup>.

### **3.3.2.34. Vegas Minguell, Mercedes**

Como aparece en el apartado 3.2.32. sobre María Gloria Trías, fue Martín Almagro quien lleva a cabo a partir de su solicitud del 26 de enero de 1955 todo el proceso por el que Mercedes Vegas Minguell viaja a principios del mes de febrero a Italia<sup>225</sup>. En el caso de Mercedes Vegas, es durante la sesión del 28 de enero cuando se acuerda otorgarle la ayuda de 2400 pesetas para viajar desde Barcelona a Roma, concedida finalmente el 31 de enero de 1955<sup>226</sup>. La labor que lleva a cabo Vegas Minguell es doble: por un lado, debe ampliar sus conocimientos en cerámica romana, y por otro, crear en la Escuela una

---

<sup>223</sup> AGA (5)4, 31/09688, 16 de octubre de 1954.

<sup>224</sup> AGA (5)4, 31/08773, 23 de octubre de 1954 y AGA (5) 4, 31/09688, 23 de octubre de 1954.

<sup>225</sup> AGA (5)4, 31/09410, 26 de enero de 1955.

<sup>226</sup> AGA (5)4, 31/09431, 31 de enero de 1955.

biblioteca digna de la EEHAR, acorde con sus homónimas extranjeras asentadas en Roma, hasta entonces mal considerada (Gracia Alonso 2012b, 291). La acompaña poco después María Gloria Trías, convirtiéndose ambas en colegas y amigas en esta ardua tarea, recopilando publicaciones y tratando con las instituciones extranjeras (Trías Rubiés 2010, 182)

Como resultado inmediato de su estancia, Mercedes Vegas publica en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* de 1957 un artículo titulado "Asas de "Oinokoes" de bronce etruscos del Museo de Barcelona" (Vegas Minguell 1957), por cuyos derechos de autor recibe en febrero de 1958 la suma de 930,90 pesetas<sup>227</sup>. Este artículo se basa en establecer paralelos con los materiales a los que dio total acceso el "director del Museo de Villa Giulia en Roma, el profesor Bartoccini (1893-1963) (Rinaldi Tufi 1988), procedentes de necrópolis etruscas fechadas con la máxima precisión" (Vegas Minguell 1957, 77), y cuyos resultados le permiten catalogar y datar elementos analizados y hasta el momento desconocidos. Así como un trabajo sobre la cerámica de Gabii publicado en 1968 (Vegas Minguell 1968), resultante seguramente de una estancia posterior en 1966 (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010d, 865).

Más tardía es su obra de 1973 "Cerámica Común Romana del Mediterráneo Occidental" (Vegas Minguell 1973), sin embargo, en la introducción de la misma hace mención a los trabajos sobre Gabii que se acaban de mencionar (Vegas Minguell 1973, 5) y como en su consideración, Nino Lamboglia:

"no sólo ha puesto las bases para la tipología de las vajillas de mesa helenísticas y romana de esta región (campaniense y terra sigillata chiara), sino que además en su publicación *Gli scavi di Albintimilium e la cronología della ceramica romana* se ocupa por primera vez seriamente de la cerámica común de un lugar de habitación" (Vegas Minguell 1973, 2)

---

<sup>227</sup> AGA (5)4, 31/09538, 3 de febrero de 1958.

### 3.4. Resultados

El estudio presentado de los becarios y pensionados por el CSIC permite ver cómo a partir de 1950 se comienza a revitalizar el contacto entre los investigadores españoles y el territorio italiano (figura 6). Esto sucede tras un largo periodo de inactividad a nivel institucional comprendido entre la disolución de la JAE en 1938 y la puesta en marcha del CSIC en Italia a través de la EEHAR en 1947. El punto de inflexión para el crecimiento del número de pensionados se encuentra en los convenios firmados por ambos países en 1954 para el intercambio de actuaciones arqueológicas, lo que marca los trabajos arqueológicos de la EEHAR y de sus estudiantes durante los quince años siguientes. Por ello Roma aparece como el lugar más visitado tanto para estancias cortas destinadas a congresos y reuniones, como para largos periodos en la EEHAR. Por otro lado, destacan las visitas a los yacimientos del noroeste de la Península Itálica, resultado de los contactos con el Istituto Internazionale di Studi Liguri que se comentan a continuación.

El 31 de marzo de 1954 se firma el primer acuerdo entre Martín Almagro Basch, como representante de la EEHAR y Nino Lamboglia, como director Istituto Internazionale di Studi Liguri, para comenzar los trabajos en la Grotta dei Pipistrelli por parte española y los estudios estratigráficos de Ampurias por la italiana, ampliándose en 1955 a la Grotta del'Olivo (Tortosa 2010b, 442). Como resultado, al menos cinco investigadores, a parte del propio Martín Almagro Basch, son becados por el CSIC para participar en estas primeras intervenciones: Ana María Morán Toledano, Enrique Pla Ballester, Helena Losada Gómez, Eduardo Ripoll i Perelló y Ana María Muñoz Amilibia, sin contar con otros estudiantes mencionados en las publicaciones resultantes de estos trabajos.



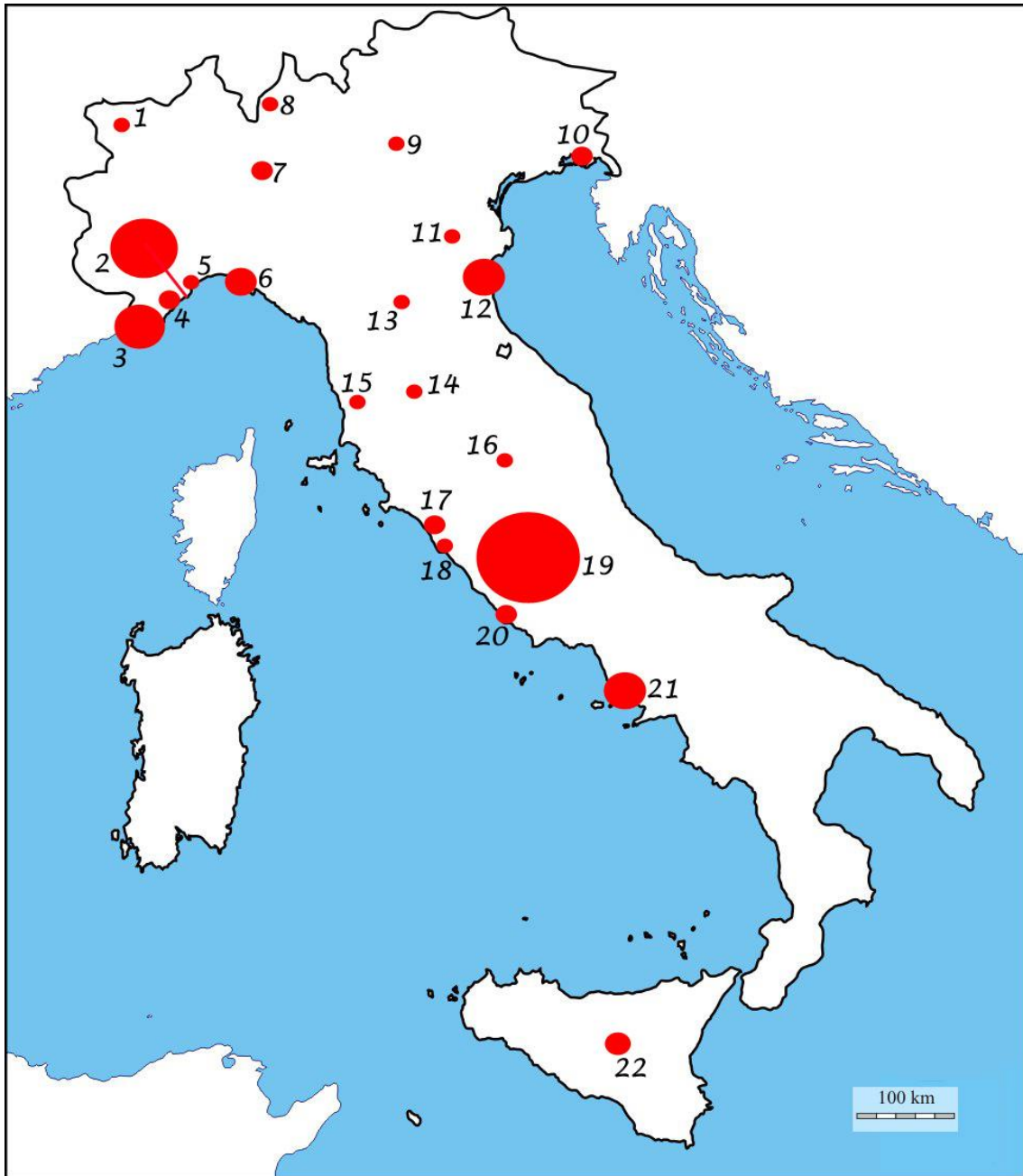


Figura 6. Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia (1936/39-1975): 1 Quart, 2 Finale Ligure, 3 Ventimiglia-Bordighera, 4 Albenga, 5 Savona, 6 Génova, 7 Milán, 8 Varenna 9 Gargano sul Garda 10 Aquilea, 11 Ferrara, 12 Rávena, 13 Módena, 14 Florenca, 15 Pisa, 16 Perugia, 17 Tarquina, 18 Civitavecchia, 19 Roma, 20 Ostia, 21 Nápoles, 22 Sicilia.



Figura 1. Equipo de excavación de Gabii en 1962 (en Tortosa 2010, 444)

El segundo acuerdo comienza a fraguarse desde abril de 1954, cuando se inician las conversaciones por parte de Francisco Íñiguez con la Soprintendenza alle Antichità di Roma y que culminan el 6 de octubre del mismo año con la ratificación de todas las partes (CSIC y Soprintendenza di Roma I) de dicho convenio (Tortosa 2010b, 443-444). Este acuerdo abre las puertas del yacimiento de Gabii a la investigación española, nuevamente encabezada por el equipo dirigido por Martín Almagro (1956-1965) y posteriormente por Alberto Balil (1967-1969). Las excavaciones se dividen en nueve campañas, si bien a comienzos de los años 70 continúan trabajando con los materiales y realizando pequeñas intervenciones, como se ha podido comprobar en la documentación<sup>228</sup>. Así pues, Gabii se convierte en una cantera de arqueólogos entre los que hemos destacado a José María Blázquez, Juan Carlos Elorza, Miguel Ángel García Guinea, Eugenio García Sandoval, José

---

<sup>228</sup> AGA (5)4, 31/11776 memoria de 1971, AGA (5)4, 31/11086, memoria de 1971, AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1972, AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1973 y AGA (5)4, 31/11573, memoria de 1973, AGA (5)4, 31/11776, memoria de 1974.

Antonio Íñiguez Herrero, Javier de Navascués, Manuel Pellicer Catalán y María Romero Quiroga, además de otros que se mencionan en las publicaciones pero de los cuales no hemos encontrado información en el AGA como son Purificación Atrián, María Eugenia Aubet, Antonio Blanco, Armando Llanos y Emilio Rodríguez, como se muestra más adelante. En total más de una veintena de estudiantes resultan beneficiados por los acuerdos alcanzados entre España e Italia (figura 7).

La implicación del CSIC en todo este proceso de aprendizaje y desarrollo intelectual de los jóvenes (y algunos no tan jóvenes) investigadores españoles se puede apreciar en la financiación destinada a ello. Ya en 1952 Francisco Iñiguez, preocupado por los becarios, considera que la cantidad de 60000 liras percibidas por los mismos es insuficiente para cubrir los gastos<sup>229</sup>, de forma que a partir de este momento se produce un aumento en la cantidad asignada, ascendiendo a las 75000 liras mensuales para los becarios del CSIC.

Partiendo de los datos recogidos (tabla 3) y una aproximación al cambio liras/pesetas (50000 liras- 6000 pesetas expuesto por García y Bellido), se observa que la cantidad invertida en pensiones de estancia y gastos de viaje sobrepasa las 950000 pesetas (entre 1949 y 1975), siendo esta una cantidad aproximada ya que no hay disponible un registro pormenorizado de todos los gastos atribuidos a los becarios, ya sea porque no aparece entre la documentación o las cantidades no están registradas. Por otra parte, las figuras de Martín Almagro y Luis Pericot, quienes reciben también ayudas económicas y salarios por el desempeño de sus actividades en Italia a cargo de la Delegación del CSIC en Roma, son estudiadas en los capítulos correspondientes de este trabajo (capítulos 4 y 5).

---

<sup>229</sup> AGA (5) 4, 31/08696. 29 de enero de 1952.

Tabla 3. Presupuestos aproximados de los becados entre 1939 y 1975

Nombre	Gastos de viaje/pesetas	Gastos de manutención	Periodos de estancia en Italia según documentación del AGA	Total aproximado en pesetas.
<b>Acuña Fernández, Paloma</b>			1971, 1972, 1973, 1974 y 1975	
<b>Aguirre Enríquez, Emiliano</b>		450 marcos (Francia) 75000 liras (Italia)	1960 (1 mes y medio en Francia e Italia)	9000
<b>Arquer Ventura, José</b>			1953-1954	
<b>Balil Illana, Alberto</b>	1800 (10/01/1956) 6000 (1966)	75000 liras (1966)	01/09/1955 a 31/03/1958. 1966-1973. 11/04/1973. 19-24/05/1974	16800
<b>Bataller Calatayud, José Ramón</b>			1952 (1 mes)	
<b>Blázquez Martínez, José María</b>	1800 pesetas	65000 liras (1954)	1954 (1 año), 1956, 1970	95400
<b>Castro García, Luis</b>		75000 liras	1959 (1 mes de 15 junio-15 julio)	9000
<b>Díaz Martos, Arturo</b>		75000 liras (1956)	1956-1957	93600
<b>Elorza Guinea, Juan Carlos</b>			1971 (3 meses), 1972, 197 y 1974	
<b>Fernández de Avilés, Augusto</b>		3500 pesetas (1950). 12400(1950 EEUU)	10-17/04/1950 (8 días)	3500
<b>Fernández Murga, Félix</b>			1949-1966	
<b>Fusté Ara, Miguel</b>		5000 francos franceses	1959	
<b>Gadea Buisán, Enrique</b>		5000 francos	1959	
<b>García Guinea, Miguel Ángel</b>	1315 pesetas (1957). 2500 pesetas (1958)		1957 (2 meses) y 1958	3814
<b>García Sandoval, Eugenio</b>		148827 liras (14600 pesetas)	1962 (2 meses)	17859,24

		Italia)		
<b>García y Bellido, Antonio</b>	2200 pesetas (1952)	90000 liras (1952) 94787 liras (1954) 250 marcos y 75000 liras (1958) 8700 pesetas (para liras) 6500 marcos (1962)	1951 (3 meses), 1954 (1 mes), 1958 (6-15 de septiembre), 1962 (1 mes en Italia y 1 mes en Alemania), 1970 (30 mayo-13 de junio y 22-27 de septiembre)	42074,44
<b>González García, Vicente</b>			1971	
<b>Guitart Durán, José</b>			1971 (6 meses)	
<b>Íñiguez Herrero, José Antonio.</b>	3860 pesetas (Madrid-Roma 1960)  5100 pesetas (Madrid-Roma 1961)	75000 liras (1960)  80000 liras (1961)	1960 (1 mes)  1962 (1 mes)	27560
<b>Losada Gómez, Helena</b>	sin especificar		1956	
<b>Marcos Pous Alejandro</b>	1500 pesetas (Madrid-Roma 1957) 3620 pesetas (Madrid-Roma 1962)	60000 liras mensuales (1950 y 1951) 75000 liras (1952) 75000 liras (1957), 75000 liras (1962)	1950 (1 año), 1951 (1 año), 1952(1 año), 1957 (4 meses), 1962 (2 meses)	334800
<b>Meléndez Meléndez, Bermudo</b>		60000 liras (1958). 4500 pesetas (1959)	01-07/11/1958. 1959 (6 días)	11700
<b>Morán Toledano, Ana María</b>			1956	
<b>Muñoz Amilibia, Ana María</b>	2120 (15/11/1957)		1954-1956, 1957	2120
<b>Navascués, Javier de</b>			1959	
<b>Palol Salellas, Pedro</b>	450 pesetas (1950)	80000 liras (1950) 60000 liras (1951) 75000 liras (1952)	1949, 1950 (noviembre-diciembre) 1951, 1952	214050
<b>Pellicer Catalán, Manuel</b>	5050 pesetas (1961)	70000 liras (1959) 75000 liras (1960) 150000 liras (2 meses 1961)	1959, 1960, 1961-1962?	39850

<b>Pla Enrique</b>	<b>Ballester,</b>	4692 pesetas			4692
<b>Ripoll i Eduardo</b>	<b>Perelló,</b>	2200 pesetas (1955 Italia). 1668 pesetas (1956 Italia)	2800 pesetas (1955 Italia). 75000 liras (1956, Italia)	1955 (1 o 2 meses). 1956 (3 meses)	33668
<b>Romero María</b>	<b>Quiroga,</b>			1973	
<b>Taracena Blas</b>	<b>Aguirre,</b>	1100 pesetas (1949 Mónaco). 2000 (1950 Suiza)	3000 pesetas (1944 Portugal). 1275 pesetas (1950 Suiza)		6100
<b>Trías Rubiés, Gloria</b>		2400 pesetas (1955)		1955 (2 meses)	2400
<b>Vázquez de Luis</b>	<b>Parga,</b>	4129,85 pesetas (1954)	30000 liras de estancia (1954)	1954	7729,85
<b>Vegas Mercedes</b>	<b>Minguell,</b>			1955	
<b>Inversión total</b>					975717,53

La documentación presentada ofrece gran cantidad de información sobre las actividades llevadas a cabo en la EEHAR por sus pensionados, así como sus motivaciones y periodos de estancia, según hemos detallado en el apartado 3.3.2. de este capítulo. A pesar de su valía, sin embargo, es necesario apuntar que apenas ofrece un reflejo de las relaciones personales que se están forjando a partir de estas estancias temporales en territorio italiano. Este conocimiento se ha logrado suplir a partir del estudio de sus publicaciones tanto inmediatas como posteriores, viendo de esta forma cual es la impronta que deja su experiencia en ellos. Así pues, resulta indiscutible cómo nuevamente la figura de Nino Lamboglia ocupa el papel predominante en este influjo de conocimientos. Esto se debe en gran medida a las relaciones establecidas entre el arqueólogo italiano y su colega español Martín Almagro. Los Cursos de Ampurias, junto con el Instituto de Estudios Ligures, tan rememorados en este y otros capítulos, son el *alma mater* de estas relaciones entre maestros, los cuales influyen indiscutiblemente en sus alumnos (tabla 4),

por lo que es fácil leer en los escritos españoles la sabiduría aprendida en lecciones recibidas durante las estancias fuera de España, como por su participación en cursos, congresos y reuniones.

*Tabla 4. Becarios y directores de tesis o equivalente*

<b>Becario</b>	<b>Maestro</b>
<b>Acuña Fernández, Paloma</b>	Alberto Balil
<b>Aguirre, Emiliano</b>	Eduardo Hernández Pacheco
<b>Arquer Ventura, José</b>	Martín Almagro
<b>Balil Illana, Alberto</b>	Martín Almagro
<b>Bataller Calatayud, José Ramón</b>	
<b>Blázquez Martínez, José María</b>	Antonio García y Bellido / Martín Almagro
<b>Castro García, Luis</b>	
<b>Díaz Martos, Arturo</b>	Martín Almagro
<b>Elorza Guinea, Juan Carlos</b>	
<b>Fernández de Avilés, Augusto</b>	Antonio García y Bellido
<b>Fernández Murga, Félix</b>	Antonio García y Bellido
<b>Fusté Ara, Miguel</b>	Santiago Alcobé
<b>Gadea Buisán, Enrique</b>	
<b>García Guinea, Miguel Ángel</b>	Ángel de Apráiz (doctorado), Martín Almagro en el Museo
<b>García Sandoval, Eugenio</b>	
<b>García y Bellido, Antonio</b>	Elias Tormo
<b>González García, Vicente</b>	
<b>Guitart Durán, José</b>	
<b>Íñiguez Herrero, José Antonio</b>	
<b>Losada Gómez, Helena</b>	Martín Almagro

<b>Marcos Pous, Alejandro</b>	Julio Martínez Santa-Olalla
<b>Meléndez Meléndez, Bermudo</b>	Eduardo Hernández Pacheco
<b>Morán Toledano, Ana María</b>	Martín Almagro
<b>Muñoz Amilibia, Ana María</b>	Martín Almagro
<b>Navascués, Javier de</b>	Martín Almagro
<b>Palol Salellas, Pedro</b>	Martín Almagro
<b>Pellicer Catalán, Manuel</b>	Antonio Beltrán Martínez
<b>Pla Ballester, Enrique</b>	Martín Almagro
<b>Ripoll i Perelló, Eduardo</b>	Martín Almagro
<b>Romero Quiroga, María</b>	Alberto Balil
<b>Taracena Aguirre, Blas</b>	José Ramón Mélida
<b>Trías Rubiés, Gloria</b>	Martín Almagro
<b>Vázquez de Parga, Luis</b>	Claudio Sánchez Albornoz
<b>Vegas Minguell, Mercedes</b>	Martín Almagro

La influencia de los personalismos queda perfectamente reflejada en el estudio del origen de los pensionados, en este caso, nuevamente se desarrolla en torno a la persona de Martín Almagro, ya que como se ha mostrado en la tabla anterior (tabla 3), son alumnos suyos los que se benefician en mayor medida de becas otorgadas por el CSIC. Así pues, se aprecia un equilibrio entre los becados desde Madrid y Cataluña hasta 1954 (figura 8), lo que supone un cambio respecto a los resultados ofrecidos por los pensionados de la JAE en el capítulo anterior, dónde los beneficiarios eran mayoritariamente de Cataluña (apartado 2.4).



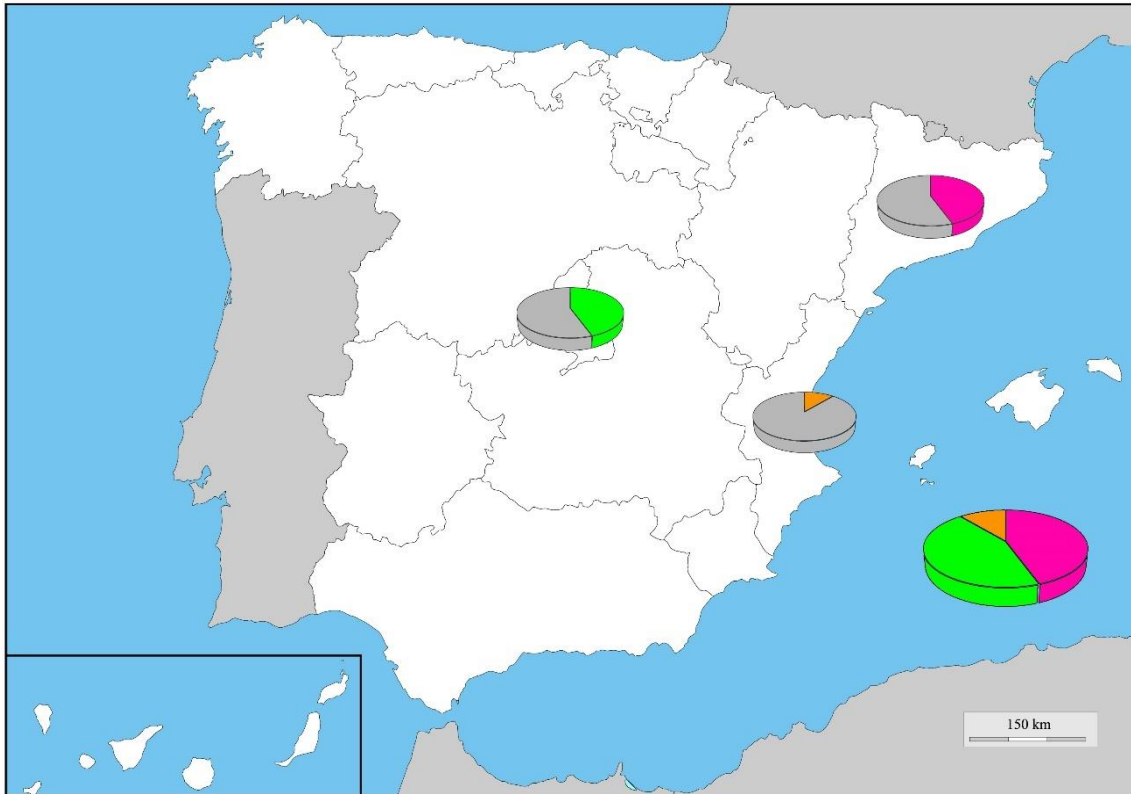


Figura 8. Procedencia de los becados por el CSIC en Italia entre 1939 y 1954: Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Amarillo-Comunidad Valenciana

Este equilibrio regional se debe a que durante los primeros años de postguerra, desde Madrid se asume el control de las instituciones recién fundadas como el CSIC, mientras que la influencia de Martín Almagro en Italia todavía no ha comenzado a despuntar, pero ya empieza a establecer sus propias relaciones con investigadores e instituciones italianas, como la fundación de la Sección Española del Istituto Internazionale di Studi Liguri, a través del Museo Arqueológico de Barcelona (figura 9).



Figura 2. Personal técnico y de administración del Museo Arqueológico de Barcelona y de la biblioteca. Delante, de izquierda a derecha: Antonio Arribas, Martín Almagro, Mercedes Muntayola, Pedro de Palol y Eduardo Ripoll. Detrás, de izquierda a derecha: Gloria Trías, Juan Fábregas, Monserrat Marbá, María Luisa Pericot, María Petrus, Fábregas, Mercedes Comas, Concepción Gener, no identificada y Ana María Muñoz. Década de los años cincuenta (MAC-Barcelona, Archivo Fotográfico)

Tras el traslado parcial de Martín Almagro de Barcelona a Madrid en 1954 (ya que mantiene la dirección del Museo Arqueológico de Barcelona) (Gracia Alonso 2012b) se produce un visible cambio en la procedencia de los becarios, siendo Madrid y principalmente desde la Universidad Central, el origen de más del 50% de los mismos (figura 10). A su vez, se produce una mayor amplitud en marco geográfico, apareciendo más Comunidades Autónomas en el aporte de becarios, si bien algunas de ellas están directamente relacionadas igualmente con los trabajos que realiza Martín Almagro a través de la EEHAR, como es el caso del extremeño Eugenio García Sandoval. De cualquier forma, Cataluña pierde parte de la relevancia que tiene desde principios de siglo quedado relegada en un segundo plano. A pesar de ello esta zona sigue manteniendo papel fundamental a través de las instituciones que deja establecidas Martín Almagro formadas el periodo anterior, o los Cursos Internacionales de Ampurias que, como se muestra más adelante (Capítulo 5.5), suponen uno de los principales puentes de contacto con los arqueólogos italianos, también bajo control de Almagro, que mantenía la dirección del Museo Arqueológico de la Diputación de Barcelona.

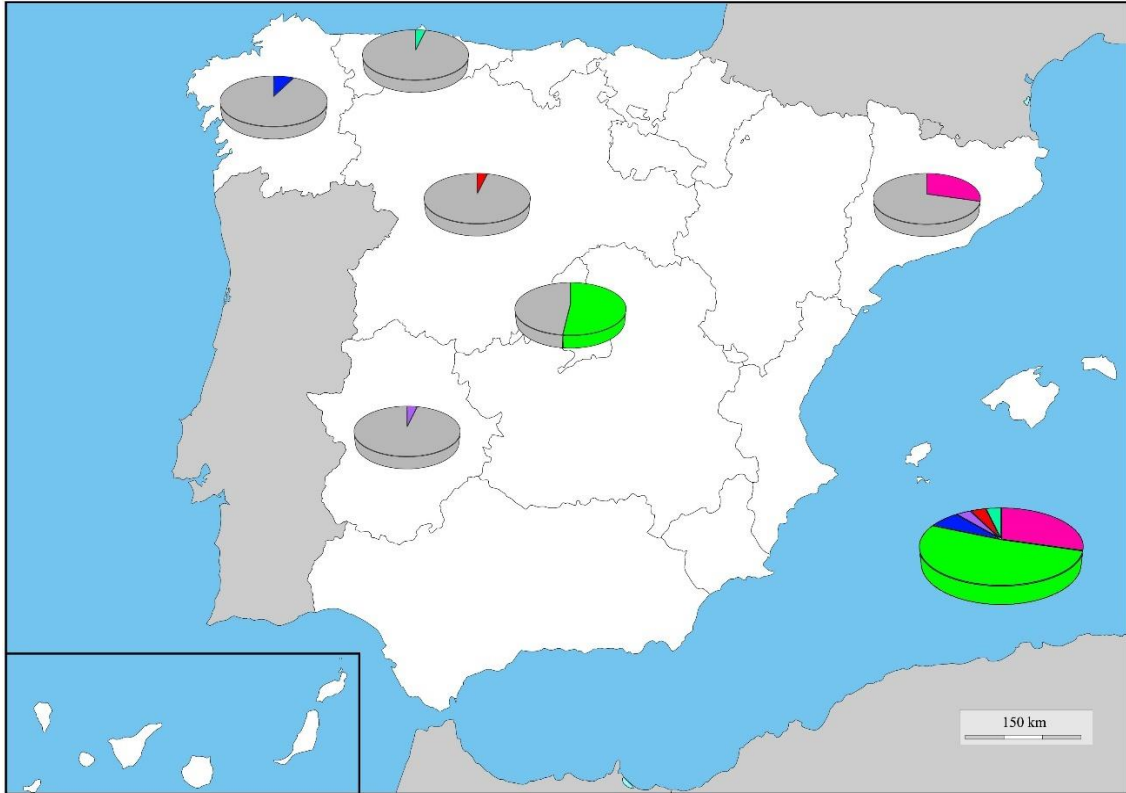


Figura 10. Procedencia de los becados por el CSIC en Italia entre 1955 y 1975: Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Morado-Extremadura; Rojo-Castilla y León; Azul-Galicia; Turquesa-Asturias.

Los cambios que se están produciendo en los becarios enviados desde España en los periodos establecidos anteriormente, quedan reflejados igualmente el destino de los mismos en Italia. Durante el primer periodo comprendido entre 1939 y 1954 (figura 11) se puede ver que las estancias se concentran en localizaciones muy concretas en la costa oeste de Italia, perdiéndose completamente los contactos establecidos durante el primer tercio del siglo XX en el noreste del país. De esta forma, las estancias empiezan a reflejar las relaciones desde Barcelona con la sede en Bordighera del Istituto Internazionale di Studi Liguri y la participación española en las excavaciones de Finale Ligure, así como la reapertura de la EEHAR, compartiendo los becarios de Madrid la mayor parte de los destinos.

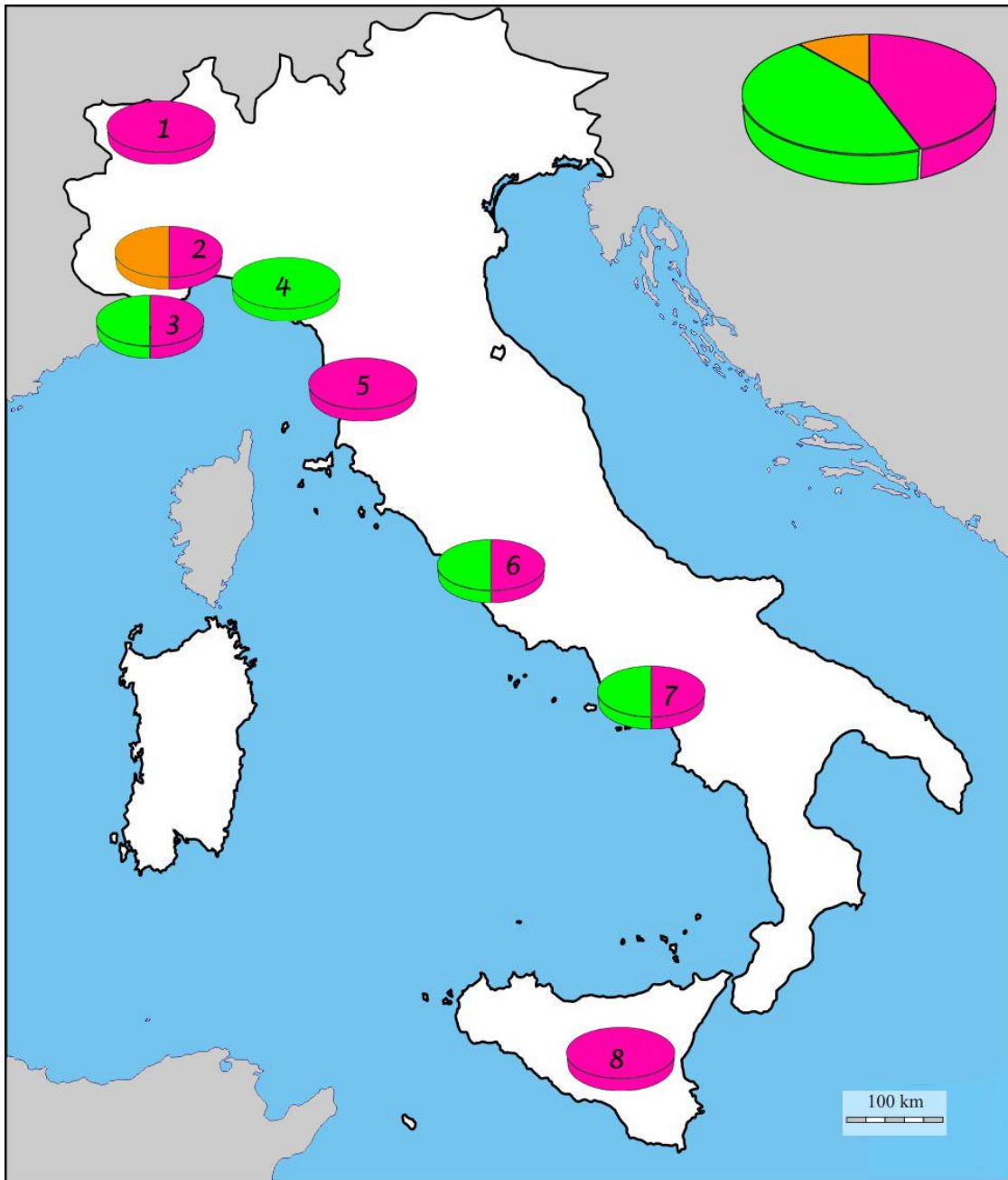


Figura 11: Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia según su procedencia (1939-1954). Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Amarillo-Comunidad Valenciana. 1 Quart, 2 Finale Ligure, 3 Ventimiglia-Bordighera, 4 Génova, 5 Pisa, 6 Roma, 7 Nápoles, 8 Sicilia.

A partir de 1955, tras los acuerdos alcanzados entre España e Italia, las estancias en este último país crecen exponencialmente, aumentando tanto la cantidad de pensionados, como la variedad en los destinos elegidos (figura 12). Se recuperan los estudios en yacimientos del noreste de Italia y vuelven a

aparecer lo que fueran las estancias itinerantes del primer tercio del siglo XX. Destacan en este periodo los viajes de Paloma Acuña por el territorio, principalmente la costa oeste (figura 12). Si atendemos al desarrollo de los acontecimientos, vemos que Acuña es alumna de Alberto Balil en los años en los que realiza su estancia, ya que este le dirige su trabajo de licenciatura en la Universidad de Santiago de Compostela y su tesis doctoral en la Universidad de Valladolid; a su vez es necesario recordar que Alberto Balil había acudido a Italia becario como alumno de Martín Almagro en la Universidad Central de Madrid, y había ocupado el puesto de su mentor como Encargado de las Excavaciones en la EEHAR. De esta forma se puede ver una continuidad en el desarrollo tanto de las estancias como de los ámbitos de influencia.

Atendiendo nuevamente a la procedencia de los becarios, se puede establecer una distinción muy clara entre Cataluña y Madrid. Los primeros llevan a cabo sus estancias casi exclusivamente en la zona noroeste de Italia, en los yacimientos de Finale Ligure y el ámbito de Bordighera, heredando sin duda alguna de los lazos establecidos entre los organismos catalanes e italianos del periodo anterior, y con una orientación fundamentalmente hacia la Arqueología Prehistórica. Por otra parte, los becarios de Madrid, si bien se introducen parcialmente en el área que se acaba de mencionar, se extienden por toda Italia, estableciéndose en multitud de localizaciones y diversificando sus campos de actuación. En este punto, hay que destacar Roma como el lugar de encuentro de los becarios, especialmente durante las campañas de excavación del yacimiento de Gabii y el estudio de sus materiales, abarcando un largo periodo entre 1956 y las últimas memorias analizadas de 1974. Esto se entiende teniendo en cuenta que Martín Almagro dirige tanto los Cursos de Ampurias, dónde participan estudiantes principalmente de las Universidades de Madrid y Barcelona, como las excavaciones de Gabii dentro de los acuerdos mentados de 1954 y 1956, convirtiendo ambos yacimientos en centros de formación de arqueólogos, principalmente dedicados a la Arqueología Clásica.

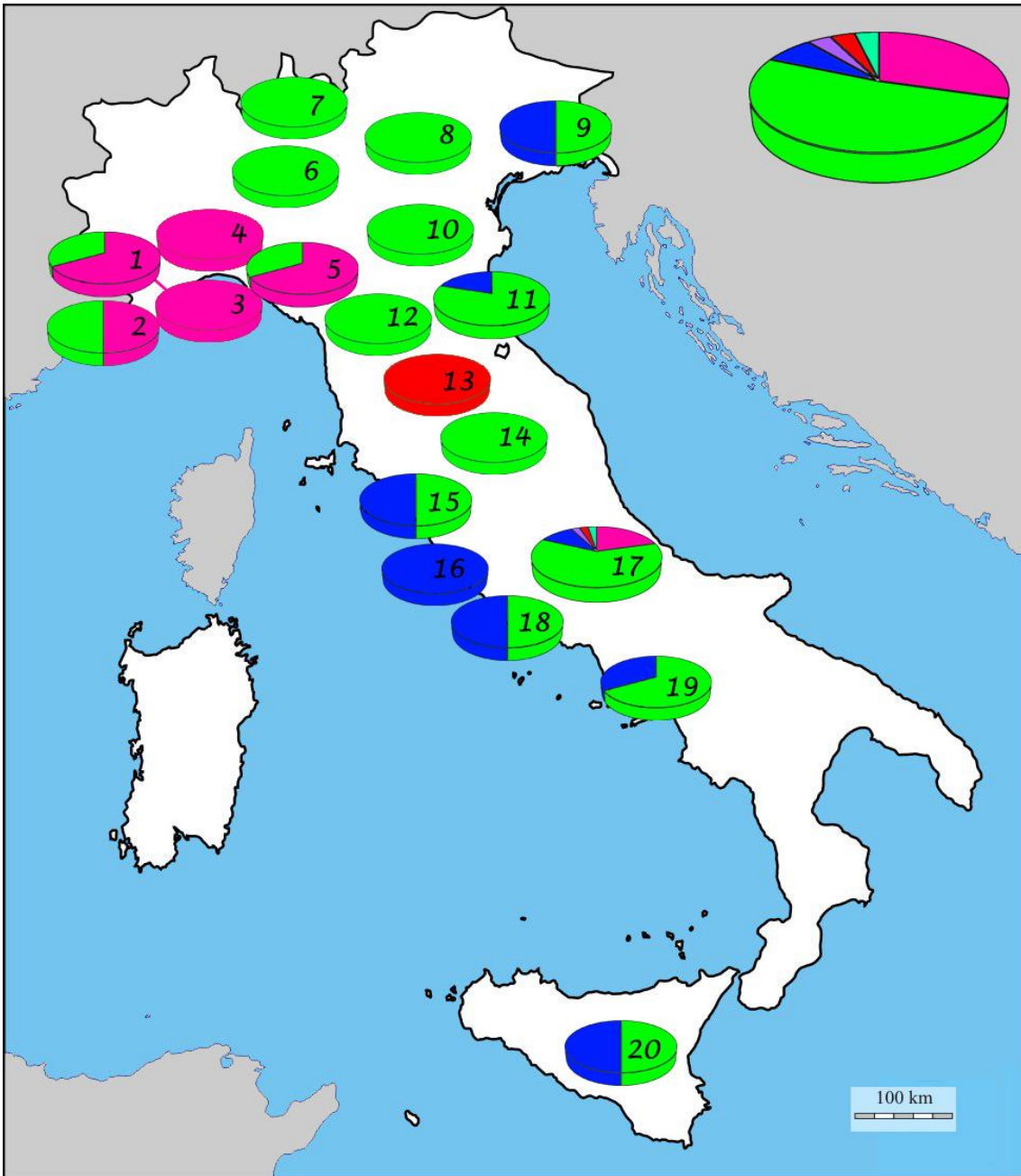


Figura 12: Localizaciones visitadas por los pensionados españoles por el CSIC en Italia según su procedencia (1955-1975). Rosa-Cataluña; Verde-Madrid; Morado-Extremadura; Rojo-Castilla y León; Azul-Galicia; Turquesa-Asturias. 1 Finale Ligure, 2 Ventimiglia-Bordighera, 3 Albenga, 4 Savona, 5 Génova, 6 Milán, 7 Varenna, 8 Gargano sul Garda 9 Aquilea 10 Ferrara, 11 Rávena, 12 Módena, 13 Florenia, 14 Perugia, 15 Tarquina, 16 Civitavecchia, 17 Ostia, 18 Civitavecchia, 19 Nápoles, 20 Sicilia.

### 3.5. Otros becarios

Los pensionados descritos anteriormente, corresponden con aquellos de los que se ha encontrado documentación en el Archivo General de la Administración y por tanto analizar mínimamente su estancia en Roma a partir de dichos documentos. Sin embargo, se tiene constancia de que hay más individuos que de una u otra forma están ligados a Italia a través del CSIC tal y como que aparecen reflejados en los anexos de la exhaustiva obra de Ricardo Olmos, Trinidad Tortosa y Juan Pedro Bellón (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e) pero que, dado su volumen y falta de documentación en el AGA, no se han podido detallar en esta Tesis (tabla 5).

*Tabla 5. Pensionados, becados y contratados en la EEHAR 1936/39-1975.*

<b>Nombre</b>	<b>Periodo de estancia</b>	<b>Nombre</b>	<b>Periodo de estancia</b>
<b>Acuña Castroviejo, Fernando</b>	1972	<b>Gener, Concepción</b>	1955
<b>Almagro Gorbea, María Josefa</b>	1965	<b>Gracia, Isabel</b>	1972-1974
<b>Altabella Gracia, Pedro Pablo</b>	1952-1976	<b>Guitart Durán, Josep</b>	1971
<b>Álvarez Palenzuela, Vicente A.</b>	1975-1976	<b>Llorens Cisteró, José María</b>	1951-1959, 1962-1967, 1969-1973
<b>Atrián Jordán, Purificación</b>	1965	<b>López Caro, Pedro</b>	1970-1972, 1973-1975
<b>Aubet Semmler, María Eugenia</b>	1969, 1971, 1977	<b>Madrid, Luis</b>	1964
<b>Bañares Manso, Carmen</b>	1966-1968	<b>Montull Masip, Josep</b>	1952
<b>Barthelemy González, Manuela</b>	1974-1975	<b>Perea Caveda, Alicia</b>	1987-1988
<b>Blanco Freijeiro, Antonio</b>	1956	<b>Pérez Bustamante, Rogelio</b>	1975-1976
<b>Colomar Albájar, María Antonia</b>	1968	<b>Pruenca, Esteve</b>	1964-1966
<b>Crespo Nogueira, Carmen</b>	1955-1961, 1963, 1969, 1971	<b>Ramírez Blanco, Manuel</b>	1964-1966

<b>Cuella Esteban, Ovidio</b>	1964-1972	<b>Ripollés Alegre, Pere Pau</b>	1981
<b>Fariña Busto, Francisco</b>	1970-1972, 1974	<b>Rivera, Milagros</b>	1970-1972
<b>Feliú, Gaspar</b>	1967	<b>Rodríguez Almeida, Emilio</b>	1966-1967
<b>Fernández Alonso, Justo</b>	1951	<b>Sainz de la Maza Lasoli, Regina</b>	1969-1970
<b>Fernández Catón, José María</b>	1964	<b>Sánchez Molina, María del Carmen</b>	1972
<b>Gallego, María Teresa</b>	1974	<b>Sans Travé, José María</b>	1969
<b>García Aráez, Josefina</b>	1956-1957	<b>Santiago Haro, José</b>	1965
<b>García García, Antonio</b>	1967	<b>Santos Velasco, Juan Antonio</b>	1991-1992
<b>García Goldáraz, Carlos</b>	1951,1953, 1956, 1958-1964	<b>Sañé, Secundino</b>	1964-1966
<b>Garrido Ruiz, Eugenio</b>	1969	<b>Serna, Juan Ramón</b>	1962-1964
<b>Llanos, Armando</b>	1968	<b>Trenchs Odena, José</b>	1967

De entre estos, mencionaremos los casos de: Purificación Atrián, María Eugenia Aubet, Antonio Blanco, Armando Llanos y Emilio Rodríguez, quienes forman parte, junto a algunos de los pensionados detallados anteriormente en este capítulo, de las sucesivas campañas realizadas en el marco de las excavaciones de Gabii, tal y como se ha podido contrastar a través de las publicaciones estudiadas para el desarrollo del mismo, pero de los cuales no se ha encontrado otro rastro en la documentación del AGA que permita estudiarlos con mayor profundidad (tabla 6).



Tabla 6. Participantes españoles en las excavaciones de Gabii (Italia)

	DIRECCIÓN								
	Almagro, M.	Almagro, M.	Almagro, M.	Almagro, M.	Almagro, M.	Almagro, M.	Balil, A.	Balil, A.	Balil, A.
	CAMPAÑA								
	PRIMERA 05/07/1956- 12/08/1956	SEGUNDA 10/10/1957- 08/11/1957	TERCERA 17/10/1958- 31/10/1958	CUARTA 20/06/1960- 26/06/1960	QUINTA 06/08/1962- 08/09/1962	SEXTA 04/05/1965- 19/05/1965	SÉPTIMA 08/09/1967- 21/09/1967	OCTAVA 16/09/1968- 27/09/1968	NOVENA 24/08/1969- 09/09/1969
Almagro, M. J.						X			
Atrián, P.						X			
Aubet, M.E.									X
Balil, A.	<i>Encargado trabajos excavación</i>	<i>Encargado trabajos excavación</i>					<i>Encargado trabajos excavación</i>	<i>Encargado trabajos excavación</i>	<i>Encargado trabajos excavación</i>
Blanco, A.	X								
Blázquez, J.M.	X								
Elorza, J.C.								X	X
García Guinea, M.A.		X	X						
García Sandoval, E.					<i>Encargado trabajos excavación</i>				
Iñiguez, J.A.				X	X				
Llanos, A.								X	
Luxán, M <sup>a</sup> .J.								X	
Muñoz, A.M.		X							
Navascués, J.	X		<i>Encargado trabajos excavación</i>	X					
Palol, M.									X
Pellicer, M.				<i>Encargado trabajos excavación</i>	X				
Rodríguez Almeida, E.						<i>Encargado trabajos excavación</i>	X		
Rosas, H.						X			

### 3.6. Conclusiones

En este capítulo se han descrito las estancias facilitadas por el CSIC entre 1939 y 1975, cuyo contexto europeo está marcado por la Segunda Guerra Mundial, lo que queda reflejado por una parte en la reapertura de la EEHAR en 1947, y por otra en la tardía salida de becarios españoles a Italia, que comienza a finales de los años cuarenta. Nuevamente estas becas están orientadas a la formación de los investigadores en territorio extranjero con el fin de alcanzar una educación más internacional que sitúe a la arqueología española al mismo nivel que sus homónimos europeos, pero a diferencia de las pensiones concedidas por la JAE, estas estancias no están tan influenciadas por esa recuperación del pasado español y sí en la búsqueda de una formación complementaria a la recibida en universidades, congresos y cursos de ámbito nacional.

Como ocurre en el apartado de conclusiones del capítulo anterior (apartado 2.5 de la presente Tesis), la documentación aquí enfrentada es fundamentalmente de carácter administrativo, incluso carece de la correspondencia más personal que se muestra a lo largo del Capítulo 2 a través de los informes particulares que envían los pensionados por la JAE. Además, parte de esta información ha aparecido sesgada, dando lugar a menciones sobre documentos que deberían haber estado archivados, pero que finalmente no se han encontrado en el AGA. Sin embargo, el volumen de publicaciones como consecuencia de las estancias es mayor al presentado durante el período anterior, en cuyo contenido se puede ver en cierta medida las relaciones personales que establecen los becados por el CSIC durante el tiempo que pasan en Italia. Muchas de estas concesiones están ligadas a la participación del beneficiario en congresos o reuniones que posteriormente son descritos en revistas nacionales, o en las memorias pertinentes entregadas al CSIC y conservadas entre la documentación del AGA.

Las publicaciones han adquirido de esta forma una mayor relevancia como elemento de análisis para este Capítulo, ya que muchos de los becarios aparecen ligados entre sí y forman parte de equipos de trabajo en territorio italiano, siendo los casos más destacados los formados para las excavaciones en la zona de Finale Ligure y el yacimiento de Gabii en Roma. De estos, surgen multitud de publicaciones firmadas en algunas ocasiones por un único autor que menciona a todo el equipo, como la realizada por Martín Almagro para las excavaciones de la Caverna dei Pipistrelli (Almagro Basch 1957a) o la de Ana María Muñoz respecto a la Grotta dell'Olivo (Muñoz Amilibia 1958), y en otras, en las que prácticamente cada integrante presenta un artículo propio sobre el trabajo que ha desempeñado, como sucede con respecto a las excavaciones en Gabii entre 1958 y 1965, cuando están bajo la dirección de Martín Almagro y se facilita la divulgación a través de los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* (Almagro Basch 1958, Almagro Basch 1961, Almeida Rodríguez 1965b, Almeida Rodríguez 1965c, Almeida Rodríguez 1965d, Balil Illana 1958, Blanco Freijeiro 1958, Blázquez Martínez 1958, García Guinea 1958, Vegas Minguell 1965).

Con todo ello, se han podido establecer tanto relaciones entre arqueólogos españoles e italianos, como exponer la repercusión de las mismas en los trabajos posteriores realizados en España y en Italia. Como resultado, se observa cómo durante la segunda mitad del siglo XX se produce un incremento exponencial en las relaciones entre España e Italia a nivel institucional, reflejado en la fundación de la EEHAR, los convenios internacionales, etc, estableciendo así vías de intercambio de conocimiento, de formación arqueológica y abriendo foros de difusión de los programas realizados conjuntamente. A nivel personal, se ha expuesto como las estancias favorecen el contacto entre profesores de ambos países, y que, a su vez, se traslada posteriormente a sus propios alumnos, creando así un entramado de relaciones que se solapan tanto a nivel personal como institucional.

Así pues, las becas para viajar a Italia en casi todo este periodo quedan claramente bajo el control de ciertos arqueólogos que van adquiriendo determinados asientos de poder, tanto en organismos académicos como en instituciones estatales, ganándose amistades en su entorno y obteniendo finalmente la potestad de solicitar y a la vez conceder ayudas económicas, como muestra la posición alcanzada por Martín Almagro a mediados de los años cincuenta. No por ello se desmerece la labor ni la cualificación de los becarios beneficiados por este entramado de relaciones, prueba de ello queda reflejado en los trabajos resultantes de sus estancias, si no que se forja una escuela propia entorno a su figura (y como se muestra en capítulos siguientes también junto a la de Luis Pericot), y que supone la representación de la arqueología española en el contexto internacional. Esto es un elemento que no se debe tomar a la ligera, ya que ellos mismos son conscientes de la repercusión que puede tener en sus propios puestos y lo que sucede con una mala gestión de sus capacidades, como el caso señalado al comienzo de este capítulo de Julio Martínez Santa-Olalla y la pérdida progresiva de su posición en la arqueología española. Sin embargo, este carácter subjetivo de las becas tiene su contrapunto, y es que la pérdida del control de alguno de los engranajes de la cadena, puede, si no impedir, entorpecer la promoción de quien se desea, que como se expone a continuación en el Capítulo 4. Esto comienza a sucederle a Martín Almagro con el cambio de la dirección de la EEHAR en 1966, aunque sea un discípulo suyo, Alberto Balil, quien entonces ocupe el cargo de Encargado de las Excavaciones en la Escuela.



## **PARTE 3. LOS PROTAGONISTAS PRINCIPALES**



## Capítulo 4. Martín Almagro Basch

### 4.1. Introducción

En la Parte 2 dedicada a los viajes en el extranjero, se han expuesto todos aquellos investigadores que han subvencionados en primera instancia por la JAE a comienzos del siglo XX y por el CSIC desde finales de los años 30, tras finalizar la guerra civil española y asentarse las bases de esta nueva institución, creada a partir de la conjunción de distintos patronatos entre ellos la misma JAE. Sin embargo, entre los pensionados de dicho capítulo se han mantenido al margen a dos profesores, Martín Almagro Basch y Luis Pericot. Esto ha sido así dada la especial repercusión que ambos tuvieron en el mundo académico y sus relaciones con la arqueología italiana, más profunda y dilatada en el tiempo, y que ha dejado una mayor cantidad de información, lo que hace necesario dedicar un apartado propio a los contactos y actividades llevadas a cabo por estos investigadores en territorio italiano.

En el caso de Martín Almagro Basch, se exponen los documentos que se han estudiado en el AGA sobre las ayudas que solicita para desplazarse a Italia y que le son prestadas desde 1947, cuando se fecha la primera de esta temática, hasta 1974, la última de la que se dispone para el tiempo cronológico al que se dedica esta Tesis. Dada la gran cantidad de información que el AGA ha proporcionado sobre sus traslados a Italia, no se ha planteado para Martín Almagro el mismo estudio epistolar que se expone en el capítulo 5, dado que la correspondencia de Almagro ya ha sido tratada en parte por otros investigadores (Gracia Alonso 2012b, 267).

El objetivo de este capítulo es por tanto el de exponer la relación de ayudas económicas que obtiene Martín Almagro a través del CSIC para llevar a cabo estancias en Italia, relacionadas o no con su labor como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR, y cuáles son los beneficios y las repercusiones



que, como se ha mostrado en el capítulo anterior, repercuten en los arqueólogos que acuden durante este periodo a Italia.

## 4.2. Almagro Basch, Martín. Una breve biografía

Martín Almagro Basch (1911-1984) nace en Tramacastilla (Teruel, España) pero comienza sus estudios superiores en la Universidad de Valencia, donde tiene su primer contacto con Luis Pericot, entonces catedrático de esa universidad. Posteriormente acaba sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid bajo la tutela de Hugo Obermaier, de quien es ayudante entre 1932 y 1934. En este periodo participa junto a otros jóvenes investigadores en el Crucero Universitario por el Mediterráneo de 1933. Finaliza su tesis doctoral en 1934, con el título de *Alteraciones de las comunidades de Teruel y Albarracín durante el siglo XVI*. Un año después recibe por parte de la JAE una beca para estudiar en Viena y Berlín con Oswald Menghin, Wilhelm Koppers y Hubert Schmidt, una estancia que quedará abortada, sin embargo, tras el estallido de la Guerra Civil vuelve a España antes de cumplir el año de estancia. Tras la guerra civil española y el exilio de Bosch Gimpera, accede a la dirección del Museo Arqueológico de la Diputación de Barcelona (abril de 1939), del Servicio de Investigaciones Arqueológicas (junio de 1939) y asume la dirección de las excavaciones arqueológicas de Ampurias, fundando la revista con el mismo nombre en 1939. Su trabajo en la Universidad de Barcelona también comienza en ese mismo año asumiendo la enseñanza de Historia y Arqueología Antiguas en calidad de profesor auxiliar, hasta obtener la cátedra de la Universidad de Santiago en 1940, tras la que consigue entonces trasladar sus servicios nuevamente a la Universidad de Barcelona, ocupando la cátedra de Prehistoria e Historia Universal Antigua y Media en 1943 (Cortadella Morral 2003, 253), desde donde extiende su prestigio internacional a través de una exhaustiva difusión de su trabajo y de colaboración con investigadores de distintos países, siempre entre la élite científica de su época. En 1954 se traslada a la capital de España al obtener en 1954 la cátedra de Prehistoria de la Universidad de Madrid, introduciéndose en 1956 en el Departamento de Prehistoria del Instituto Rodrigo Caro, en la CGEA en 1962 y finalmente la dirección del MAN en 1968 (Díaz-Andreu García 2009a, Gracia Alonso 2012b, Ruiz Zapatero 2010).

### 4.3. Las pensiones del CSIC

La primera mención que se encuentra sobre Martín Almagro Basch para trasladarse a Italia es del 26 de mayo de 1947<sup>230</sup>. Esta se debe a la invitación que recibe para asistir al primer Congreso Internacional de Prehistoria que tiene lugar en Bordighera tras la Segunda Guerra Mundial. Esta petición la lleva a cabo el propio Nino Lamboglia en calidad de Director del Istituto Internazionale di Studi Liguri (IISL). El Congreso se realiza como una colaboración entre el IISL, la Sección Lombarda del Instituto de Estudio Romanos, la Sociedad Suiza de Prehistoria e Inspección General de los Museos Suizos y otras entidades científicas de Suiza e Italia. En la solicitud se reclama a la Junta de Relaciones Culturales, dirigida por J. Cañal (Gracia Alonso 2010, 438), una ayuda económica para que Martín Almagro pueda acudir al Congreso que se elevaba a 12000 liras y 60 francos suizos, requiriendo que se lleve a cabo con la mayor rapidez posible dado que el plazo de inscripción acaba el 20 de mayo de 1947, pero cabía la posibilidad de hacerlo más tarde. En un escrito posterior<sup>231</sup> junto a Martín Almagro aparece Blas Taracena, quien también es invitado en calidad de secretario del Instituto Diego Velázquez, de Arte y Arqueología. Se solicita que ambos reciban la subvención para pagar la inscripción que finalmente es concedida por José María Albareda, secretario del CSIC.

El Congreso tiene lugar entre el 24 de junio y el 2 de julio de ese mismo año y se lleva a cabo a lo largo de diferentes localidades: Bordighera, Génova, Locarno, Varese y Como. Sin embargo, no se sabe si Almagro asiste al Congreso, dado que la única referencia que se ha encontrado sobre el desarrollo del mismo, es del cónsul de España en Génova una vez termina el evento, y en ella solo se hace mención a la intervención de Taracena:

---

<sup>230</sup> AGA (5)4, Legajo 615, 26 de mayo de 1947.

<sup>231</sup> AGA (5)4, Legajo 615, 3 de junio de 1947.

“[...] algunas comunicaciones que han sido objeto del Congreso se relacionaban con España principalmente a hallazgos ibéricos en Provenza y esculturas célticas en Entremont, habiendo expuesto el mencionado representante español un sobre «El problema de los Ligures en España» tema que ha interesado y sido objeto de numerosas conversaciones. Durante todo el Congreso el Sr. Taracena ha dado a conocer a los Congresistas las publicaciones de Arqueología editadas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas previamente enviadas al «Istituto di Studi Liguri» y que eran desconocidas de los franceses y de casi todos los italianos, ha recabado de algunos de estos profesores colaboración para nuestras revistas y dado a conocer a todos la bibliografía española de la especialidad posterior a 1940 y de las cuales no sabían nada [...]”(en (Gracia Alonso 2010, 438, Gracia Alonso 2012a, 18)<sup>232</sup>.

A comienzos de 1953<sup>233</sup>, tras la reapertura de la EEHAR por parte del CSIC unos años antes, Martín Almagro es invitado por el secretario de la Delegación del CSIC en Roma para pronunciar una conferencia con el título *Los ligures en occidente, según las últimas investigaciones arqueológicas* (Bellón Ruiz 2010a, 370). Esta se lleva a cabo el 20 de abril de 1953 y se enmarca en un ciclo de conferencias en torno a esta reapertura (CSIC 1958, 1202). La temática no es casual, puesto que los estudios sobre los ligures han sido los principales nexos de unión entre los arqueólogos italianos y españoles durante la primera mitad del siglo XX y especialmente con los investigadores catalanes, como se ha mostrado anteriormente en los capítulos 2 y 3.

Los documentos del AGA de 1954 comienzan a reflejar las buenas relaciones establecidas por Almagro en Italia y, sobre todo, los acuerdos por los que se comprometen a llevar a cabo excavaciones en el territorio foráneo como método de enseñanza y proyección internacional. En primer lugar, a comienzos

---

<sup>232</sup> AMAAEE. Legajo R-2491. Expediente 40. Minuta de la DG de Relaciones culturales del MAAEE al subsecretario de Educación Nacional de 17/07/1947.

<sup>233</sup> AGA (5)4, 31/08736, 21 de marzo de 1954.

de 1954 Martín Almagro recibe una ayuda económica para cubrir los gastos de viaje de Barcelona a Roma ya como “Encargado de la labor arqueológica” en la EEHAR. Esta concesión queda reflejada en múltiples recibos, tanto de carácter individual<sup>234</sup> como colectivos, en los que se mencionan a otros pensionados (José Blázquez, Joaquín Garrigues y Francisco Iñiguez) que reciben la misma cuantía de 1800 pesetas<sup>235</sup>.

Tras los acuerdos de intercambio firmados en marzo de 1954 por Martín Almagro como representante de la EEHAR y por Nino Lamboglia como director del IISL para llevar a cabo excavaciones en la Grotta dei Pipistrelli y Ampurias respectivamente, comienzan a figurar entre los documentos los cargos de los viajes resultantes de dichos convenios. Así pues, el 6 de mayo de 1954<sup>236</sup> se le concede a Martín Almagro una ayuda para iniciar las excavaciones que se han de llevar a cabo en Finale Ligure, con una cantidad asignada de 4692 pesetas, viaje que, como queda reflejado en el apartado 3.3.2.28, realiza, en principio, acompañado por Enrique Pla Ballester. El 11 de mayo del mismo año otro documento refuta los gastos de viaje asignados con la misma cantidad en concepto de “asuntos del consejo”<sup>237</sup>. En documentos posteriores del 24 y 25 de junio esta cantidad parece variar a 3758 pesetas<sup>238</sup>, sin que se trate de una reducción de la ayuda, sino de un incremento de la misma, como queda descrito en otro legajo también del 25 de junio como “concesión de suplemento”<sup>239</sup>. Pero no es hasta finales de julio cuando Almagro viaja a Italia para supervisar las excavaciones cuando ya casi ha finalizado la campaña, la cual está en manos de Eduardo Ripoll y Enrique Pla, bajo la supervisión de Nino Lamboglia (Gracia Alonso 2012b, 292).

---

<sup>234</sup> AGA (5)4, 31/08777, 6 de mayo de 1954 y AGA (5)4, legajo 868, 18 de enero de 1954.

<sup>235</sup> AGA (5)4, 31/08736, 8 de febrero de 1954.

<sup>236</sup> AGA (5)4, 31/08777, 6 de mayo de 1954, AGA (5)4, 31/09410, 6 de mayo de 1954 y AGA (5)4, 31/08736, 6 de mayo 1954.

<sup>237</sup> AGA (5)4, 31/08777, 11 de mayo de 1954.

<sup>238</sup> AGA (5)4, 31/08736, 24 de junio de 1955 y AGA (5)4, 31/08777, 25 de junio de 1955.

<sup>239</sup> AGA (5)4, 31/09410, 25 de junio de 1955.

El día 10 de noviembre de 1954 se produce una solicitud de libranza de capital en favor de Almagro para sufragar los gastos de viaje entre Madrid y Roma dado su cargo en la EEHAR<sup>240</sup>. Esta petición es aceptada el 19 del mismo mes por importe de 4130 pesetas<sup>241</sup>.

A comienzos de 1955 se presenta la petición de ayuda para cubrir los gastos de viaje entre Madrid y Roma a razón de seguir con las excavaciones de la Grotta dei Pipistrelli. Esta solicitud es la misma que acompaña la incorporación de María Gloria Trías Rubiés y Mercedes Vegas Minguell descritas en los apartados 3.3.2.32 y 3.3.2.34 respectivamente<sup>242</sup>. Según la descripción que ofrece el texto, Martín Almagro viaja el 15 de marzo a Roma con una gratificación nuevamente de 4130 pesetas tal y como figura en otro documento fechado el 31 de enero<sup>243</sup>.

No es hasta febrero de 1956<sup>244</sup> cuando el propio Martín Almagro presente nuevamente una solicitud de beca al CSIC para asistir a la reunión del Comité Ejecutivo del IISL, y hacerse cargo de las subvenciones concedidas por el gobierno italiano para los trabajos de excavación comenzados el año anterior en la Grotta dei Pipistrelli y que continúan esa misma primavera, para lo que necesita trasladarse tanto a Bordighera como a Finale Ligure. El viaje estimado es de siete días, necesitando que le cubran los gastos de viaje y de manutención. Para ello el CSIC le concede el 5 de mayo una ayuda económica pesetas con el fin de cubrir los gastos solicitados<sup>245</sup> pero que tan solo cubre las dietas. El desglose final que ofrece la documentación sobre esta concesión es del 14 de marzo<sup>246</sup>, donde ya aparecen reflejados los gastos de 2356,50 pesetas para el billete de avión Madrid-Génova de ida y vuelta, y 990 pesetas diarias en concepto de dietas (todo ello correspondiendo a las 6930 pesetas

---

<sup>240</sup> AGA (5)4, 31/09410, 10 de noviembre de 1954.

<sup>241</sup> AGA (5)4, 31/09410, 19 de noviembre de 1954.

<sup>242</sup> AGA (5)4, 31/09410, 26 de enero de 1955.

<sup>243</sup> AGA (5)4, 31/09410, 31 de enero de 1955.

<sup>244</sup> AGA (5)4, 31/09688, 17 febrero de 1956.

<sup>245</sup> AGA (5)4, 31/08869, 5 de mayo de 1956; AGA (5)4, 31/09688, 5 de mayo de 1956 y AGA (5)4, 31/09469, 5 de mayo de 1956.

<sup>246</sup> AGA (5)4, 31/08869, 14 de marzo de 1956 y AGA (5)4, 31/09469, 14 de marzo de 1956.

concedidas el 5 de marzo), del total resultante se le descuentan los impuestos pertinentes reduciendo la ayuda a 9009,30 pesetas.

Martín Almagro solicita al mes siguiente<sup>247</sup> otra pensión como Encargado de Excavaciones de la EEHAR para realizar antes del 15 de mayo una estancia en Gabii de diez días y organizar los trabajos de la “Cueva de los Pipistrelli”, como ya anunciaba en el mes de marzo, y hacerse cargo de la concesión de las excavaciones de Gabii, cuya primera campaña se lleva a cabo finalmente entre el 5 de julio y el 12 de agosto (Almagro Basch 1958, 11). Esto posiblemente se debe a la burocracia inherente del proceso de solicitud, ya que, si bien es rápidamente remitido al Patronato Marcelino Menéndez Pelayo<sup>248</sup>, no se aprueba por este hasta el 2 de junio<sup>249</sup>, y definitivamente por el CSIC el día 4 del mismo mes<sup>250</sup>. La cantidad asignada es de 4950 pesetas más el importe resultante de los billetes entre Madrid y Roma. Entre las cuentas generales de la Delegación del Consejo en Roma, además de las ayudas económicas prestadas a Martín Almagro, aparece el sueldo que tiene asignado de 1000 pesetas mensuales como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR. Una cantidad casi simbólica, teniendo en cuenta que el mismo año le conceden 990 pesetas diarias en concepto de manutención durante uno de sus viajes a Italia<sup>251</sup>.

Los documentos estudiados en el AGA de 1957 proporcionan tres referencias a las ayudas prestadas a Martín Almagro. La primera es a finales de año, por la que solicita que en virtud del cambio de excavaciones establecido por la EEHAR y el gobierno italiano se le concedan los viajes correspondientes a trayecto entre Madrid y Roma pasando por Finale Ligure<sup>252</sup>. Este viaje tiene una duración total de diez días, ocho de ellos destinados a su estancia en Roma y dos en Finale Ligure, donde tiene que reunir y organizar los materiales

---

<sup>247</sup> AGA (5)4, 31/09410, 17 de abril de 1956.

<sup>248</sup> AGA (5)4, 31/09410, 25 de abril de 1956.

<sup>249</sup> AGA (5)4, 31/09410, 2 de junio de 1956.

<sup>250</sup> AGA (5)4, 31/09410, 4 de junio de 1956.

<sup>251</sup> AGA (5)4, 31/09469, enero a diciembre de 1956.

<sup>252</sup> AGA (5)4, 31/09410, 2 de septiembre de 1957.

resultantes de las excavaciones en la Grotta dei Pipistrelli. La petición de Martín Almagro surge de una orden dada por el director de la EEHAR, Francisco Iñiguez y el subdirector Javier de Siló. Además, pide que el viaje sea “en 1ª clase, ya que la 1ª ha pasado a ser la 2ª de antes al suprimirse la 3ª clase en todos los trenes europeos”. La concesión se lleva a cabo el 30 de septiembre con una ayuda económica de 35000 liras más los gastos de viaje<sup>253</sup>, los cuales, gracias al tercer documento registrado se conoce que ascendieron a 4500 pesetas como pensionado por el Consejo para viajar a Roma<sup>254</sup>, fechas que corresponden además con la campaña de excavación de ese año en Gabii, realizada entre el 10 de octubre y el 8 de noviembre.

A comienzos de 1958, ya aparecen reflejados en los presupuestos del Consejo en Roma el sueldo de 1000 pesetas de Martín Almagro, en idénticas condiciones que los presentados de 1956<sup>255</sup>. Poco después Martín Almagro recibe un pago de 2378,96 pesetas en conceptos de derechos de autor del artículo “Las fíbulas de la Ría de Huelva” publicado en los Cuadernos de Trabajo de la EEHAR de 1957<sup>256</sup>. En esta publicación hace constante alusión a las posibles relaciones entre el desarrollo de las fíbulas españolas, las de la península itálica y Sicilia, con abundantes referencias bibliográficas a sus colegas italianos (Almagro Basch 1957b).

El 25 de junio de 1958 le conceden una ayuda económica para asistir al Congreso de Arqueología Clásica que se celebra en Roma entre el 6 y el 15 de septiembre de ese mismo año<sup>257</sup>. Ratificado el 3 de julio por el CISC, Almagro recibe 48000 liras para la estancia, más los gastos de viaje que no quedan aún establecidos<sup>258</sup>. Sin embargo, se puede suponer que estos son de 2530 pesetas, cantidad reflejada en los presupuestos del Consejo de Roma<sup>259</sup> y muy

---

<sup>253</sup> AGA (5)4, 31/09410, 30 de septiembre de 1957.

<sup>254</sup> AGA (5)4, 31/08905, 26 de octubre de 1957.

<sup>255</sup> AGA (5)4, 31/09538, 31 de enero de 1958.

<sup>256</sup> AGA (5)4, 31/09538, el 3 de febrero.

<sup>257</sup> AGA (5)4, 31/09690, 25 de junio de 1958.

<sup>258</sup> AGA (5)4, 31/09690, 3 de julio de 1958.

<sup>259</sup> AGA (5)4, 31/09538, 31 de diciembre de 1958, 31 de diciembre de 1958.



próxima al importe de otros billetes concedidos con anterioridad al mismo destino. Como ya se ha comentado en el apartado 3.2.16 sobre Antonio García y Bellido, ambos acuden al Congreso de Roma recibiendo cantidades significativamente diferentes (48000 liras para Martín Almagro frente a las 75000 liras de Antonio García y Bellido)<sup>260</sup>.

A principios de 1959 y en virtud de los acuerdos establecidos entre las instituciones españolas e italianas, se llevan a cabo los trabajos de investigación en los talayots de ses Países de Artá (Mallorca) mediante una dotación económica 75000 liras concedidas por parte de la División de Teología y Humanidades a Martín Almagro<sup>261</sup>. Resulta extraño que esta dotación se provea de liras italianas cuando los trabajos realizados son en España, por lo que parece ser un error administrativo, ya que con la misma fecha el Patronato Marcelino Menéndez Pelayo propone la concesión de una ayuda a Almagro para realizar durante dos meses una estancia en Gabii y llevar a cabo las investigaciones pertinentes, así como abonarle los gastos de viaje entre Madrid, Roma y Florencia<sup>262</sup>, peticiones que son confirmadas apenas unos días después, el 31 de diciembre, tanto por la División de Teología y Humanidades<sup>263</sup> como por el CSIC<sup>264</sup>, con la misma cantidad de 75000 liras para los viajes y gastos propuestos en las solicitudes anteriores, para que se hagan efectivos al año siguiente. Esto hace pensar que en la primera carta mencionada para 1959, haciendo referencia a la ayuda económica para el estudio de los talayots de ses Países de Artá, es efectivamente para los estudios de Gabii.

A comienzos de 1961 la División de Teología y Humanidades acepta la concesión de 80000 liras en concepto de ayuda económica para los gastos de alojamiento y manutención de Almagro en Roma, así como 5100 pesetas para costear el viaje entre Madrid y Roma. El objetivo está nuevamente relacionado

---

<sup>260</sup> AGA (5)4, 31/09689, 10 de noviembre de 1958.

<sup>261</sup> AGA (5)4, 31/09410, 29 de diciembre de 1959.

<sup>262</sup> AGA (5)4, 31/09410, 29 de diciembre de 1959.

<sup>263</sup> AGA (5)4, 31/09410, 31 de diciembre de 1959.

<sup>264</sup> AGA (5)4, 31/09410, 31 de diciembre de 1959.

con las excavaciones realizadas por la EEHAR en Gabii, así como la recogida de materiales<sup>265</sup>, siendo esta cantidad de dinero ratificada a finales del mismo mes<sup>266</sup>.

Tal y como correspondía al acuerdo establecido entre el CSIC y el gobierno italiano, Martín Almagro también recibe el dinero correspondiente para la ejecución de los trabajos en los talayots de Ses Paises (Mallorca, España), como se ha mostrado en 1959 y, tal y como refleja la documentación del 7 de junio de 1961:

“Como en años anteriores se viene manteniendo entre el Consejo y el Gobierno italiano un intercambio para el estudio de los hallazgos arqueológicos de España e Italia. El gobierno italiano abona los gastos que ocasionan las excavaciones de las ruinas de Gabii (que realiza la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma) y el Consejo los del Talayot de ses Paises de Artá (Mallorca) que realiza la misión enviada por la Dirección General de Bellas Artes de Italia. Para atender al pago de dichos gastos esta Unidad de Teología y Humanidades ha acordado conceder a D. Martin Almagro Basch como Director de los Servicios Arqueológicos de la citada Escuela a una subvención de Veinticinco mil (25000) pesetas con cargo al crédito para el año actual (Capítulo IV, artículo 1º concepto 21, subconcepto a/6: Investigaciones patrocinada por los patronatos)”<sup>267</sup>.

En 1962 la ayuda concedida por la División de Teología y Humanidades para las excavaciones de Mallorca se duplica a 50000 pesetas<sup>268</sup>, lo que significa un incremento similar en la dotación otorgada por el gobierno italiano al ser las

---

<sup>265</sup> AGA (5)4, 31/09410, 9 de enero de 1961.

<sup>266</sup> AGA (5)4, 31/09410, 20 de enero de 1961.

<sup>267</sup> AGA (5)4, 31/09410, 7 de junio de 1961.

<sup>268</sup> AGA (5)4, 31/09410, 31 de marzo de 1962.

contribuciones siempre equitativas entre ambas partes. La ratificación del CSIC para esta ayuda llega unos días más tarde<sup>269</sup>.

Por otra parte, y ya relacionado con las excavaciones arqueológicas de Gabii para la campaña de 1962, la misma División de Teología y Humanidades le concede a Martín Almagro la ayuda correspondiente a los gastos de viaje de Madrid a Roma por una cantidad de 5800 pesetas, y 7800 adicionales para adquirir liras con objeto de cubrir los gastos de estancia de un mes y dirigir las excavaciones<sup>270</sup>. Estas cantidades quedan refutadas primero el día 3 de julio, de acuerdo a los pagos al exterior por los que Almagro recibe finalmente 79511 liras<sup>271</sup> y por el CSIC un día más tarde<sup>272</sup>. La confirmación de la recepción del dinero concedido es presentada el 23 de julio<sup>273</sup>. Esta campaña se desarrolla entre el 6 de agosto y el 8 de septiembre (Almagro Gorbea 1982a, 25), quedando a cargo de la misma Eugenio García Sandoval (apartado 3.3.2.15), pensionado en la EEHAR entre 1960 y 1962 (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010d, 864).

La disminución de la actividad en las excavaciones de Gabii en los años posteriores a 1962 queda reflejada en las solicitudes de viaje de Martín Almagro, todavía Encargado de las Excavaciones de la EEHAR hasta 1965, cuya dirección pasa a Alberto Balil (Almagro Gorbea 1982a, 27). Entre 1963 y 1964 tan solo aparece entre la documentación recogida en el AGA, una solicitud del 6 de diciembre de 1963 del director de la EEHAR, para que se cubran los gastos del traslado de Almagro entre Barcelona y Roma con regreso desde Ventimiglia, en calidad “encargado de la labor de arqueología de la EEHAR”<sup>274</sup>. Concediéndose el 18 de enero del año siguiente la cantidad de

---

<sup>269</sup> AGA (5)4, 31/09410, 9 de abril de 1962.

<sup>270</sup> AGA (5)4, 31/09410, 27 de junio de 1962.

<sup>271</sup> AGA (5)4, 31/10893, 3 de julio de 1962.

<sup>272</sup> AGA (5)4, 31/09410, 4 de julio de 1962.

<sup>273</sup> AGA (5)4, 31/10893, 23 de julio de 1962.

<sup>274</sup> AGA (5)4, 31/09410, 6 de diciembre de 1963.

1800 pesetas para afrontar los gastos del viaje solicitado<sup>275</sup>, siendo estos dos los únicos documentos registrados hasta 1974.

Durante la década comprendida entre los 60 y los 70 la documentación que se encuentra en el AGA sigue haciendo referencias tanto a los trabajos arqueológicos en Italia llevados a cabo por el equipo de excavación de la EEHAR, como a la actividad realizada por Martín Almagro, quien además de presentar solicitudes para promocionar alumnos propios, aparece mencionado en la correspondencia mantenida entre el Director de la EEHAR – Manuel García Garrido entre 1966 y 1973 (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010a, 859) – y Alberto Balil, Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii desde 1967 (Almagro Gorbea 1982a, 29).

En abril de 1965 se plantea en la correspondencia la necesidad de activar la publicación de los resultados obtenidos en las empresas anteriores, con el fin de obtener fondos para efectuar campañas de excavación de mayor duración<sup>276</sup>. Esto se ve efectivamente reflejado en las publicaciones de Emilio Rodríguez Almeida y Mercedes Vegas Minguell de ese mismo año en los *Cuadernos de Trabajos de la EEHAR* (Almeida Rodríguez 1965a; Almeida Rodríguez 1965b; Almeida Rodríguez 1965c; Almeida Rodríguez 1965d; Vegas Minguell 1965). A pesar de que consiguen su objetivo aumentando las publicaciones, esto no repercute en la prolongación de las campañas, si no más bien al contrario, puesto que estas se ven acortadas, siendo la duración de la 6ª campaña de 16 días (1965), la 7ª de 14 días (1967), la 8ª se redujo a 12 días (1968) y finalmente la 9ª campaña sí que aumenta a 17 días de trabajo (1969), todas ellas mucho más reducidas si las comparamos por ejemplo con la 5ª campaña, con 34 días de duración. Esta información contrasta con la situación que describe Manuel García Garrido en junio de 1966, cuando escribe al CSIC (aunque no nombra al destinatario) a razón de los trabajos que se están llevando a cabo en Gabii:

---

<sup>275</sup> AGA (5)4, 31/09410, 18 de enero de 1964.

<sup>276</sup> AGA (5)4, 31/10460, abril de 1965.

“Querido amigo: te envío un oficio sobre las excavaciones de Gabii como me pediste. Difiere algo del que llevó Balil, que es más amplio, como este hace su archivó. Insisto en que el Sr. Almagro no ha hecho más que visitar algún día las excavaciones y abstenerse de todo hace que lo hagamos los demás. Creo que mi oficio anterior es bastante explícito. Aunque vengo (...) a Santiago, si hay algo urgente mi dirección de verano es Playa de Menderiña Aldán (Pontevedra). Espero vernos en Galicia, Saludos en casa y un cordial abrazo. Manolo”<sup>277</sup>.

Hay que suponer que la campaña de excavación a la que hace mención García Garrido es la de 1965, que es dirigida por Emilio Rodríguez, cuando todavía Martín Almagro es Encargado de las Excavaciones de la EEHAR y García Garrido no es aún director de la EEHAR, ya que la siguiente campaña se realiza en septiembre de 1967, bajo la dirección de Alberto Balil en sustitución de Almagro como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR.

Con todo ello, en junio de 1967 se pueden encontrar entre la documentación del AGA las dos solicitudes de beca presentadas por Martín Almagro y firmadas como Director de la Sección de Arqueología de la EEHAR en favor de Rafael Puertas Tricas<sup>278</sup> y María Dolores Asquerino<sup>279</sup>. En el primero de los casos Almagro presenta a Rafael Puertas como Profesor ayudante de Arqueología de la Universidad de Navarra, y explica que está realizando estudios sobre el monaquismo rupestre de La Rioja y Álava y que su trabajo se puede beneficiarse de una estancia durante un curso de 9 meses en el Instituto de Arqueología Cristiana en Roma. Para refutar su propuesta expone los trabajos realizados hasta el momento por el candidato, así como lo provechoso que es que además de los estudios en el Instituto, lleve a cabo “la labor de hacerse cargo durante su estancia en Roma de la conservación y mejora de la

---

<sup>277</sup> AGA (5)4, 31/10460, 22 de junio de 1966.

<sup>278</sup> AGA (5)4, 31/10460, 2 de junio de 1967.

<sup>279</sup> AGA (5)4, 31/10460, 2 de junio de 1967.

Biblioteca de la Escuela de Historia y Arqueología del Consejo de aquella ciudad, siempre bajo la dirección del Catedrático”<sup>280</sup>.

La segunda propuesta consiste en dotar a María Dolores Asquerino, entonces miembro del Departamento de Prehistoria y Etnología de la Universidad de Madrid, de una beca durante 6 meses para investigar en el Museo Pigorini de Roma a partir de primeros de octubre de 1967. Allí puede tener acceso a la biblioteca de prehistoria dónde Almagro ya se ha asegurado de que le conceden los permisos pertinentes, con el objetivo de ampliar sus conocimientos para la redacción de su tesis doctoral, relacionada con el Neolítico en el Mediterráneo. Ambas solicitudes están firmadas por Martín Almagro con fecha del 2 de junio de 1967 y en uno y otro caso, aparece la siguiente anotación manuscrita al margen de los documentos “El director de la Escuela de Hª. y Arqueología (...) que las (...) propuestas de becarios que (...) esta Dirección que no ha tenido conocimiento de la propuesta del Sr. Martín Almagro. Roma 9 de junio de 1967”<sup>281</sup> y las firma Manuel García Garrido el día 9 de junio.

Siguiendo el hilo de los acontecimientos, y tan solo unos días después de las anotaciones manuscritas, la repercusión de estas solicitudes queda reflejada en primer lugar en la correspondencia mantenida por Manuel García con Alberto Balil, en segundo lugar, en la correspondencia nuevamente de Manuel García con Miguel Tijeras, jefe de personal del CSIC en 1967, y por último, entre Alberto Balil y Miguel Tijeras, las cuales se transcriben a continuación por la relevancia de su contenido.

---

<sup>280</sup> AGA (5)4, 31/10460, 22 de junio de 1966.

<sup>281</sup> AGA (5)4, 31/10460, 2 de junio de 1967.

Carta de Manuel García a Miguel Tijeras:

“Excmo. Señor: En relación con los oficios elevados a esa Secretaria General por don Martín Almagro, en los que, alegando su pretendida condición de Director de la Sección de Arqueología de esta Escuela, propone directamente la concesión de becas y la publicación de una obra con cargo a los fondos de la Escuela Española de Artes y Arqueología en Roma, esta Dirección tiene el honor de informar V.E.:

1º) De las citadas propuestas no ha tenido conocimiento alguno la Dirección de esta Escuela de Historia y Arqueología que o ha autorizado al Dr. Almagro para elevar propuestas que son de la exclusiva competencia de esta Dirección.

2º que Don Martín Almagro no es Director de la Sección de Arqueología ya que este cargo no existe en la Escuela ni en la Delegación del Consejo en Roma. La colaboración del Dr. Almagro en determinadas actividades y trabajos de esta Escuela quedó interrumpida en 1965 a petición del expresado Dr. Almagro.

Dios guarde a V. E. muchos años. Roma. (firma) Manuel García Garrido”<sup>282</sup>.

Carta de Manuel García Garrido a Miguel Tijeras:

“Mi querido amigo: conforme a la conversación que sostuvimos hace unos días te envió oficio sobre Almagro. Haz el uso que creas conveniente, pero te ruego no des traslado a Almagro, ya que creo es mejor ignorarlo por ahora, y archivar cuantas instancias mandé. Te llamaré dentro de unos días. Un cordial abrazo de tu buen amigo. (Firma) Manolo”<sup>283</sup>.

---

<sup>282</sup> AGA (5)4, 31/10460, 15 de junio de 1967.

<sup>283</sup> AGA (5)4, 31/10460, 17 de junio de 1967.

Carta de Alberto Balil a Miguel Tijeras:

“Querido Miguel: te remito el Oficio n. 77/67 [La primera carta de Manuel García] y unas letras de Garrido, que acabo de recibir. Conoces perfectamente la cuestión y creo que no necesitas que te la comente. Sé por Manolo que todas las cosas de la Delegación están encontrando su ajuste. Tampoco en este caso son necesarias mis palabras, pues el mérito principal se debe al cariño que estas poniendo en nuestros problemas”<sup>284</sup>.

Como se puede apreciar en la correspondencia, Almagro no mantiene la misma relación con el nuevo director de la EEHAR que con su predecesor Francisco Íñiguez Almech, quien firma sin ningún impedimento las solicitudes de becarios presentadas por Almagro, pero en ningún caso hay que poner en tela de juicio la profesionalidad de los estos, ni los méritos para ser becados por el CSIC, ya que en 1977 Rafael Puertas es igualmente becario de la EEHAR (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010d, 865) si necesidad de una intercesión particular por parte de Almagro.

Las referencias a Martín Almagro entre la documentación del CSIC en el AGA en relación con Italia acaban en 1974 con la memoria presentada por Martín Almagro tras asistir a la reunión del Consejo Ejecutivo del Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas en Ferrara entre el 29 de septiembre y el 3 de octubre en el que realizan un tour arqueológico por Italia:

"bajo la dirección de los anfitriones, Profesores del laboratorio de paleontología humana y prehistoria de la Universidad de Ferrara,

---

<sup>284</sup> AGA (5)4, 31/10460, 20 junio 1967.



Profesores P. Leonardi y A. Broghio, se visitaron los yacimientos de Este, las excavaciones del Bronde en Francine, excavaciones en Verona y luego los dos grandes conjuntos estratigráficos de Riparo, Tagliente y Romagnano; así como los palafitos de Piave, todos ellos situados en el área del Trentino, que constituyen yacimientos del más grande interés. Todos los asistentes fueron obsequiados por las autoridades y por los museos Arqueológicos y de Ciencias Naturales de Trento, Vincenza y Verona”<sup>285</sup>.

Durante esta visita establecerán las bases para la celebración del siguiente Congreso del Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (CISPP) en Niza en 1976. Además, Almagro alude a un ayuda de 20000 dólares otorgada por la organización del CISPP y de la UNESCO para realizar un Simposio similar al llevado a cabo en 1954 en Santander sobre Arte Prehistórico.

---

<sup>285</sup> AGA (5)4, 31/11835, 16 de octubre de 1974.

#### 4.4. Las estancias en Italia

Una vez expuestas las ayudas concedidas por el CSIC a Martín Almagro Basch, y aplicando la misma conversión liras-pesetas que en el apartado 3.4. para los pensionados por el CSIC entre 1936/39 y 1975 (50000 liras-6000 pesetas), se obtiene una visión más clara de las cantidades recibidas por Almagro, tanto previas a su cargo como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR, como posteriores al mismo (Tabla 6), si bien, dado que existe cierta variabilidad en algunas de las concesiones en las por ejemplo no se indican los gastos de viaje, el resultado final es aproximado.

Tabla 7. Ayudas recibidas por Martín Almagro concedidas por el CSIC entre 1947 y 1975.

Solicitud	Fecha del viaje	Objeto del viaje	Destino	Cantidad concedida
<b>26 de mayo de 1947</b>	24 de junio al 2 de julio	I Congreso Internacional de Prehistoria	Bordighera, Génova, Locarno, Varese y Como	12000 liras y 60 francos suizos
<b>21 de marzo de 1953</b>	20 de abril de 1953	Conferencia tras la reapertura de la EEHAR	Roma	Indeterminado
<b>18 de enero de 1954</b>		Encargado de las Excavaciones de la EEHAR	Roma	1800 pesetas
<b>6 de mayo de 1954</b>	finales de julio	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en la Grotta dei Pipistrelli	Finale Ligure	8450 pesetas
<b>10 de noviembre de 1954</b>		Encargado de las Excavaciones de la EEHAR	Roma	4130 pesetas
<b>26 de enero de 1955</b>	15 de marzo	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en la Grotta dei Pipistrelli	Finale Ligure	4131 pesetas
<b>17 de febrero de 1956</b>		Reunión del Comité Ejecutivo del IISL	Bordighera y Finale Ligure	9009,30 pesetas
<b>17 de abril de 1956</b>	5 de julio y el 12 de agosto 1956, 1ª campaña de Gabii	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii y la Grotta dei Pipistrelli	Roma y Finale Ligure	4950 pesetas
<b>2 de septiembre de 1957</b>	10 de octubre y el 8 de noviembre, 2ª campaña de Gabii	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii y en la Grotta dei Pipistrelli, 10 días	Roma y Finale Ligure	35000 liras + 4500 pesetas de gastos de viaje
<b>25 de junio de 1958</b>	6 -15 de	Congreso de Arqueología	Roma	48000 liras +

	septiembre	Clásica		2530 pesetas
<b>29 de diciembre de 1959</b>	20-26 de junio, 4ª campaña de Gabii, 1960	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii, dos meses	Roma y Florencia	150000 liras
<b>9 de enero de 1961</b>		Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii, visita y recogida de materiales, un mes	Roma	80000 liras + 5100 pesetas
<b>7 de junio de 1961</b>		Excavaciones de Mallorca	Mallorca	25000 pesetas
<b>31 de marzo de 1962</b>		Excavaciones de Mallorca	Mallorca	50000 pesetas
<b>3 de julio de 1962</b>	6 de agosto al 8 de septiembre, 5ª campaña de Gabii	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR en Gabii	Roma	79511 liras
<b>6 de diciembre de 1963</b>	Realizada en 1964	Encargado de las Excavaciones de la EEHAR	Roma	1800 pesetas
<b>sin fecha, 1974</b>		Tour arqueológico por Italia		Indeterminado
<b>Otros pagos</b>				
<b>3 de febrero de 1958</b>		Derechos de autor		2378,96 pesetas
<b>1956-1965</b>		Encargado de las Excavaciones de la EEHAR	Roma	12000 pesetas anuales
		<b>Cantidad total aproximada</b>		279025 pesetas

La cantidad final de 279025 pesetas concedidas a lo largo de los 27 años analizados en los que el CSIC financia las estancias de Martín Almagro en Italia puede no resultar tan relevante teniendo en cuenta la cantidad recibida por otros becarios mencionados anteriormente y con competencias menores, como Alejandro Marcos Pous (334800 pesetas) y Pedro Palol Salellas (214050 pesetas), pero hay que recordar que ambos becarios residen de forma constante en Italia durante varios años consecutivos, mientras que las visitas de Martín Almagro, como se observa, son en su mayoría esporádicas y de como máximo dos meses de duración, siendo las cantidades asignadas para viajes las más variables.

Respecto a la cantidad mensual de 1000 pesetas recibida como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR, cuyo título se usa en la documentación indistintamente junto con el de Encargado de la Labor Arqueológica de la EEHAR, se puede entender como simbólica, ya que tal y como se ha

expresado con anterioridad, esta cantidad es similar a la concedida en concepto de dieta para una estancia breve en Italia. Esto justifica en cierta medida que en 1965 Martín Almagro cese en el cargo<sup>286</sup>, junto con el sentimiento de que se está llevando a cabo una pobre gestión de la Escuela (Almagro Gorbea 2010, 578), si bien en 1967 todavía intenta tramitar solicitudes a través del título de “Director de la Sección de Arqueología de la EEHAR”<sup>287</sup>, lo que no es aceptado y en cierta medida es más bien denunciado por el entonces Director de la EEHAR Manuel García Garrido, aunque se decida archivar finalmente la polémica <sup>288</sup>.

Por otra parte, al cruzar las fechas de las ayudas concedidas para los trabajos en el yacimiento de Gabii con los periodos en los que se desarrollan las campañas de excavación surgen varias cuestiones a tener en cuenta. La primera, es que no siempre coincide la concesión una ayuda relacionada con los trabajos en Gabii, con el año en el que se lleva a cabo una campaña. Esto se observa en las del 9 de enero de 1961, dedicada a trabajos en el yacimiento y recogida de materiales, no a una excavación propiamente dicha, pero con una cantidad asignada para viajes más elevada de lo habitual para un viaje de ida y vuelta entre Madrid y Roma (5100 pesetas frente a las 2530 pesetas de 1958 y las 1800 de 1964). La segunda cuestión, es que no se dispone de documentación en el AGA que haga referencia a las ayudas para la realización de las campañas de 1958 (tercera campaña) y 1965 (sexta campaña), las cuales continúa dirigiendo Martín Almagro, por lo que debe recibir una ayuda económica similar a las anteriores. En último lugar, destaca la concesión que realiza el gobierno italiano de un millón de liras (aproximadamente 120000 pesetas) para llevar a cabo trabajos de urgencia en el yacimiento de Gabii bajo la dirección de Martín Almagro, y que corresponden a la cuarta campaña de 1960<sup>289</sup>. Estos trabajos ya han sido mencionados anteriormente en el apartado relacionado con José Iñiguez Herrero (capítulo 3.3.2.19), y que tan solo tiene

---

<sup>286</sup> AGA (5)4, 31/10460, 15 de junio de 1967.

<sup>287</sup> AGA (5)4, 31/10460, 2 de junio de 1967.

<sup>288</sup> AGA (5)4, 31/10460, 17 de junio de 1967.

<sup>289</sup> AGA (5)4, 31/09437, 23 de mayo de 1960.

una duración de siete días, entre el 20 y el 26 de junio, para lo que ambos reciben sus correspondientes ayudas económicas por parte el CSIC<sup>290</sup>.



Figura 13. Localizaciones en Italia visitadas por Martín Almagro Basch entre 1936/39 y 1954 becado por el CSIC. 1- Varese, 2-Como, 3-Ventimiglia-Bordighera, 4-Finale Ligure, 5-Génova, 6-Roma.

Atendiendo a las estancias, se pueden dividir en dos periodos, que como ya se expuso en el capítulo 3.4, coinciden con las etapas 1936/39-1954 (figura 13) y 1954-1975 (figura 14), una vez se traslada Martín Almagro de la Universidad de

<sup>290</sup> AGA (5)4, 31/09437, 23 de mayo de 1960 y AGA (5) 4, 31/09410, 29 de diciembre de 1959.

Barcelona a la de Madrid. Como resultado, se observa nuevamente una clara distinción en las localizaciones visitadas en función de dichos periodos.

Las primeros viajes están claramente orientadas a los contactos establecidos durante los primeros años con el Istituto Internazionale di Studi Liguri, y con ello a las excavaciones en Finale Ligure y Ventimiglia-Bordighera en 1954 (y 1956 posteriormente), quedando Roma en un segundo plano desde el punto de vista del trabajo arqueológico, al dedicarse las estancias en la EEHAR a labores relacionadas con su cargo de Encargado y a la conferencia impartida con motivo de la reapertura de la Escuela. Esto encaja perfectamente con las figuras desarrolladas a partir de las estancias realizadas por los becarios del CSIC para el mismo periodo, y que como ya se han descrito, dependen en buena medida de las relaciones de Almagro con Italia.

Durante la segunda etapa, se muestra cómo los contactos con Italia se intensifican de forma exponencial, en este caso debido a los acuerdos firmados entre el gobierno español e italiano, donde Martín Almagro cobra un gran protagonismo al establecerse como Encargado de las Excavaciones de la EEHAR desde al menos 1954<sup>291</sup> (fecha de la primera referencia que se hace como tal en la documentación del CSIC presentada) y por consiguiente de las excavaciones en Gabii durante las primeras seis campañas (1956-1966). Esto le lleva a visitar con mayor asiduidad la ciudad de Roma y a participar de forma más directa en los trabajos de la Escuela, quedando en esta ocasión en segundo plano las excavaciones del noroeste italiano, que están bajo la dirección de discípulos suyos como Ana María Muñoz Amilibia (apartado 3.3.2.24). En última instancia, destaca en el mapa la relación de visitas al noreste de la península, consecuencia del *tour* realizado en 1974 y que a su vez se asemeja a las estancias realizadas por Alberto Balil en el mismo año como se aprecia en la figura 12.

---

<sup>291</sup> AGA (5)4, 31/08777, 18 de enero de 1954.



Figura 14. Localizaciones en Italia visitadas por Martín Almagro Basch entre 1954 y 1975 becado por el CSIC. 1-Trento, 2-Area del Trentino, 3-Verona, 4-Vincenza, 5-Este, 6-Ventimiglia-Bordighera, 7-Finale Ligure, 8-Florenia, 9-Roma.

Como consecuencia directa de las relaciones establecidas por Martín Almagro con el IISL a mediados del siglo XX, se observa en los Cursos de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (tabla 8) un aumento tanto de la participación italiana, como de la ampliación de las fronteras del Curso por el territorio nacional y el extranjero, como son las visitas al Levante español de 1953 o al sur de Francia en 1954. Estos cursos reciben cada vez a más arqueólogos de un abanico más amplio de instituciones, siendo Barcelona donde se acoge en primer lugar al

elenco de prestigiosos profesores italianos que reciben posteriormente en sus excavaciones y lugares de trabajo a los jóvenes investigadores españoles.

Tras el traslado de Martín Almagro, precursor de estos cursos, a la Universidad de Madrid en 1954, se incorpora esta institución a la organización de los mismos y, como se ha expuesto en el capítulo 3, comienzan a ser los estudiantes de la Universidad de Madrid los que viajan a la península itálica, aunque la conexión entre Barcelona e Italia nunca se pierde. Sin embargo, a principios de los 70 la actuación de Almagro en la EEHAR prácticamente ha desaparecido, tanto a nivel personal como institucional.



Tabla 8. Italianos en los Cursos de Prehistoria y Arqueología de Ampurias entre 1947 y 1974

	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
Nino Lamboglia	x	x	x	x		x				x	x			x	x	x	x	x	x		x		x	x				
Giandomenico Serra		x																										
Massimo Pallottino		x		x																								
Aldo Crivelli		x																										
Pietro Romanelli			x																									
Alberto Alblondi			x																									
Bernabò Brea				x																								
Paolo Graziosi				x	x					x																		
Giovani Lilliu														x														
Biaconfiore														x														
Antzeni																				x								
Giuseppe Bovini											x																	
Jole Bovio Marconi							x																					
Dede Restango							x																					
Vicenzo Tussa							x																					
Alberto Boscolo																				x								
Enrico Atzeni																				x								
Ublado Badas																				x								
E. Sorja																				x								
Mario Mirabella-Roberti																									x			

## 4.5. Conclusiones

Este capítulo ratifica en primer lugar lo expuesto en el capítulo 3 sobre los viajes al extranjero entre 1936/39 y 1975, donde se mostraba la importancia adquirida por el CSIC para promocionar la salida de los académicos y estudiantes españoles. Esto se aprecia en la figura de Martín Almagro ya que es quien recibe un mayor número de ayudas para llevar a cabo estas estancias en Italia, fruto en gran medida de su labor en la EEHAR a partir de los años 50 y principios de los 60, lo cual se refleja a su vez en la cantidad de publicaciones que lleva a cabo en los *Cuadernos de Trabajo de la EEHAR* desde 1956 (Almagro Basch 1957b) y en la *Rivista di Studi Liguri* desde su primera aportación en 1949 (Almagro Basch 1949a).

El punto culminante de este trabajo son los acuerdos de 1954 entre España e Italia a través de dos organismos institucionales, la EEHAR y el IISL que lleva a más de una década de excavaciones compartidas entre ambos países, intercambio de estudiantes y la participación activa de estos en los congresos nacionales e internacionales, formando de esta manera a los arqueólogos que siguen sus pasos en territorio italiano tras su marcha. Así pues, se observa en la documentación generada en torno a Martín Almagro un apoyo real de las instituciones españolas para la formación de los intelectuales bajo su amparo. Los expedientes administrativos muestran por tanto un progresivo aumento de las relaciones entre ambos países mediante un trato institucional consolidado en la figura del CSIC, principalmente a partir de los años cincuenta y que dura al menos hasta finales de los años sesenta. Aunque es necesaria la implicación de profesores como el aquí expuesto para contrarrestar la situación previa que existe y de la que el propio Almagro se hace eco en 1949:

[...]...No figurará hasta hoy ningún arqueólogo español, y sólo como correspondiente ha sido designado para informar sobre España, J. de C. Serra Ráfols. Ello tal vez pueda justificarse por no tener España en Roma el Instituto o Academia de Arqueología que nuestro país debería

tener. Los idiomas oficiales de la publicación y de la Asociación<sup>292</sup> son el inglés, francés... y no el español. [...] (Almagro Basch 1949b, 238)

Por otra parte, la documentación refleja cierta laxitud en el control de las ayudas. De esta forma, se aprueban cargos económicos que no coinciden entre sí, como pagos por gastos de viaje que se duplican para, en teoría, el mismo trayecto (como ocurre en algunos viajes Madrid-Roma), además de otros que carecen tanto de una justificación previa para tener un coste sobreelevado, en el caso de estancias de menos de quince días con ayudas económicas habituales para un mes, como de una justificación posterior, ya sea mediante memorias o publicaciones.

La repercusión de las estancias de Martín Almagro en relación al resto de becarios que viajan también a Italia, queda claramente representada en la superposición de los mapas surgidos tras el análisis de dichas estancias, siendo Almagro quien sienta las bases de las ubicaciones que se convierten en centros de recepción de investigadores, y donde se forjan los arqueólogos y arqueólogas españoles de la segunda mitad del siglo XX expuestos en el capítulo precedente (capítulo 3).

---

<sup>292</sup> Association for Classical Archaeology, fundada en Roma en 1945.

## Capítulo 5. Luis Pericot García

### 5.1. Introducción

En el capítulo 3 se realizó un análisis de los científicos españoles que recibieron ayudas por parte del Estado a través de la JAE y del CSIC, aunque ya explicamos que por el volumen de información nos veíamos obligados a excluir de él todo lo relativo a Martín Almagro Basch, al que dedicamos el capítulo 4, y a Luis Pericot, en quien se centra este capítulo. Sobre él, así como tuvo lugar para el caso de Almagro, realizaremos una investigación más pormenorizada dada la documentación referida tanto a sus visitas a Italia como a los contactos allí establecidos.

El periodo analizado en estas páginas corresponde a los años comprendidos entre 19336/39-1975, dado que las estancias promovidas por la JAE para el periodo anterior ya se han descrito en el apartado correspondiente del Capítulo 2 (apartado 2.3.2.9). Aquí, además de los legajos producidos por Pericot en su relación con el CSIC, se examina la correspondencia personal mantenida con algunos de los principales arqueólogos italianos que ya han aparecido en reiteradas ocasiones a lo largo de este trabajo, Luigi Bernabò Brea y Nino Lamboglia. Gran parte de la documentación que manejada está actualmente registrada en la Biblioteca de Cataluña en el Fons Pericot y abarca más de 60 grupos documentales que acogen más de 780 misivas, por lo que la selección de la correspondencia ha sido primordial.

El objetivo que se ha planteado en este capítulo es, como ya se hizo en el anterior, demostrar la implicación personal y también estatal en el desarrollo de las relaciones internacionales, reflejado en la documentación administrativa ligada a las ayudas concedidas para estancias en el extranjero a través del CSIC. Además, se analiza parte de la correspondencia del propio Pericot con sus homólogos italianos, que manifiesta cómo lo personal y lo institucional

están mucho más ligados entre sí de lo que se pudiera imaginar en un primer momento, al establecer lazos que abarcarían a otros pensionados vistos con anterioridad, y que explican en cierta manera el funcionamiento de la concesión de muchas de las becas y ayudas para los arqueólogos españoles de mediados del siglo XX.

## **5.2. Pericot García, Luis. Una breve biografía**

Luis Pericot García (1899-1978) comienza sus estudios universitarios en la Universidad de Barcelona en 1914 (Fullola i Pericot 2017, 14; Gracia Alonso 2017, 47), donde dos años después es uno de los primeros alumnos de Pedro Bosch Gimpera (1891-1974) (Gracia Alonso 2017, 49; Pericot 1974) recientemente nombrado profesor. Durante sus cursos de doctorado en Madrid recibe clases de Hugo Obermaier y de Gómez-Moreno. En 1923 y bajo la tutela del mismo Bosch Gimpera, defiende en Madrid su tesis doctoral bajo el título *La civilización megalítica y la cultura pirenaica*. Durante su carrera académica ostenta las cátedras de Historia Antigua y Medieval en la Universidad de Santiago (1925-1927), de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia (1927-1933) (Díaz-Andreu García 2012, 57) y por último en la Universidad de Barcelona (1933-1969) (Díaz-Andreu García 1996, 218, Díaz-Andreu García 2012) donde desempeña distintas cátedras hasta ocupar la de Prehistoria en 1954, hasta su jubilación en 1969 (Fullola i Pericot 2017, 14). También ocupa numerosos cargos tanto en la Universidad de Barcelona (Secretario, vicedecano y decano) como en instituciones científicas (vicepresidente del CSIC, comisario de zona de Cataluña y Baleares) (Fullola i Pericot 2009, 520) en 1972 es nombrado miembro numerario de la Real Academia de la Historia.

### 5.3. Las pensiones del CSIC

La primera solicitud de viaje a territorio italiano que consta en el registro del AGA tras la Guerra Civil por parte de Luis Pericot es del 30 de enero de 1950, en la que solicita la cantidad de 5000 pesetas para asistir al I Congreso Internacional de Estudios Ligures que se celebra en Mónaco y al que Martín Almagro también ha sido invitado, pero no al que no puede asistir<sup>293</sup>. En el mismo, participa durante la sesión de apertura con un profesor italiano y otro francés de los que no se ofrecen detalles, según la descripción presentada en la carta, peor que corresponde con G. Denizot y M. Barral. De esta forma, el 30 de marzo<sup>294</sup> se presenta a Luis Pericot como representante del Instituto de Prehistoria Mediterránea del CSIC en el I Congreso Internacional de Estudios Ligures que se celebra en Mónaco, Bordighera y Génova entre el 10 y el 17 de abril de 1950 junto a Augusto Fernández de Avilés (apartado 3.3.2.10) en representación del Instituto Diego de Velázquez. Pericot deja plasmada su participación en el Congreso en la revista de *Ampurias* del mismo año que transcribimos en su totalidad por su interés:

El desarrollo del Congreso ha sido el siguiente. Se inauguró en Montecarlo, el día 10 de abril, con un acto al que asistieron las autoridades de Mónaco y en que tomaron parte como conferenciante el profesor Denizot, de Montpellier, y el que subscribe, hablando aquél de la Geología y Paleontología de las cuevas de Grimaldi, y este, de las relaciones de España con el sur de Francia e Italia durante el Paleolítico superior. Una recepción en el Municipio y la visita al interesante Museo Antropológico, bajo la guía de su Director, Mr. Barral, completaron los actos inaugurales.

El día 11, en que se celebraba en Mónaco el advenimiento del nuevo Príncipe, fue festivo, y ello nos dio ocasión de participar en los actos

---

<sup>293</sup> AGA (5)4, 31/09411, 30 de enero de 1950.

<sup>294</sup> AGA (5)4, 31/09411, 30 de marzo de 1950.

emotivos por su sabor tradicional y de afecto a la dinastía monegasca, que se desarrollaron en el simpático ambiente del pequeño principado.

El día 12 fue visitado el monumento de Augusto en La Turbie, bajo la dirección experta de Mr. Barberá. Se pasó aquel mismo día la frontera, visitándose el grupo de cuevas de Grimaldi, donde aparece ya reinstalado el pequeño Museo. El arqueólogo italiano Bernabò Brea hizo la explicación de los yacimientos, y se discutió, sobre el terreno, acerca de algunos rasgos de los mismos, en especial en relación con las hipótesis presentadas en su conferencia por el profesor Denizot, sobre los niveles marinos del Paleolítico medio y superior.

El mismo día, por la tarde, se inauguraron las sesiones científicas en el Museo Bicknell de Bordighera, con una vibrante conferencia de la doctora Pía Laviosa, sobre “El Mediterráneo, la Europa atlántica y la Europa central durante la Edad del Bronce”, y otra de Nino Lamboglia, sobre “La cuestión ligur en su fase actual”.

Los días 13, 14 y 15 continuaron las intensas sesiones científicas en el Museo Bicknell, sede del Istituto Internazionale di Studi Liguri. Entre otras comunicaciones, que fueron siempre objeto de prolongadas controversias, destacan las de los profesores Maviglia, sobre el Paleolítico de la Italia septentrional; Carducci, sobre las recientes excavaciones en el valle de Aosta; Romanelli, sobre la colonización griega en Liguria y Provenza; Jannoray, sobre un fragmento de Avieno; Calderini, sobre la organización de los Museos italianos; L. Barral, sobre las últimas excavaciones en Mónaco; Louis, sobre la civilización ligur de la primera Edad del Hierro en Francia e Italia; G. Devoto, sobre el problema lingüístico del substrato ligur prerromano; Bottigliani, sobre el índice fonético en el área ligur occidental; De Negri, sobre el poblamiento primitivo de Liguria; Arnal, sobre dólmenes del Languedoc con antenas;

Ribezzo, sobre el carácter ligur del topónimo Trieste, etc. El profesor Fernández de Avilés disertó sobre relieves hispanos con el motivo del domador, despertando gran interés su documentada comunicación. Fueron visitadas las localidades de Pigna y Dolceacqua y las excavaciones modélicas realizadas por N. Lamboglia en Vintimiglia, tras lo cual se admiró la instalación de su museo, dándose por dicho arqueólogo una conferencia sobre la historia y topografía de Albintimillium, tras las últimas excavaciones.

El día 16 se visitó Albenga, participando en un acto oficial de inauguración de la restauración de la logia comunal; en él tomó la palabra el que suscribe. Luego, en la sala del Municipio, donde se guardan los centenares de ánforas recogidas de un buque romano naufragado frente a dicha localidad, N. Lamboglia relató el maravilloso rescate de estas piezas con la esperanza de lograr aún mayores éxitos. Por la tarde fue visitada la famosa cueva delle Arene Candide. Su excavador, L. Bernabò Brea, dió una explicación detallada de los niveles en este importantísimo yacimiento, uno de los más fundamentales de la Prehistoria europea. Ya en Finale fueron visitados los vestigios del templo paleocristiano y el Museo, dando el profesor Bernabò Brea una conferencia sobre las dos últimas campañas en la cueva de Arene Candide.

El día 17, tras un viaje por la magnífica cornisa de la Liguria, se llegó a Pegli, donde se encuentra el Museo Arqueológico de Génova. El Museo contiene grandes riquezas, entre ellas la mayor parte de los hallazgos de Arene Candide, que fueron ilustrados por Bernabò Brea.

Fue visitado el jardín de la villa Pallavicini, donde se halla instalado el Museo, uno de los mejores jardines de Italia. Luego, en Génova, se



recorrieron sus monumentos y el puerto, apreciándose mejor desde el mar la complicada topografía de la comarca.

Por último, en la tarde del 17, en el Municipio de Génova, se clausuró el Congreso ante numerosas autoridades. El profesor Pallottino habló sobre “El problema de los ligures en la formación del ethnos itálico”.

Entre los asistentes al Congreso figuraron los profesores franceses Louis, Denizot y Guillon; los italianos Lamboglia, B. Brea, Pallottino, Ribezzo, Mingazzini, Laurenizi, Nenci, Negri y Calderini, y los suizos Widmer y Gansser. La organización, tan cuidada como es norma en todos los actos del Instituto de Estudios Ligures, y un éxito indudable para el Secretario del mismo, doctor Nino Lamboglia

(Pericot García 1950b).

En la misma petición realizada el 30 de enero de 1950 se incluye la participación de Pericot en el I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea que se celebra a continuación en Florencia, Nápoles y Roma del 18 de abril al 2 de mayo de 1950 (Gracia Alonso 2010, 439). Para ambos viajes le conceden 8000 pesetas<sup>295</sup>, si bien finalmente la cantidad recibida por el propio Pericot es algo menor tras su regreso de los congresos, 7896 pesetas<sup>296</sup>. El trabajo resultante de su ponencia durante el Congreso Internacional de Estudios Ligures es publicado dos años más tarde con el título “Nueva visión del Paleolítico Superior Español y de sus relaciones con el Sur de Francia e Italia” (Pericot García 1952), mientras que el desarrollo del I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea queda descrito en diversas revistas científicas nacionales (Pericot García 1950c, Pericot García 1950d, Pericot García 1951). También fruto de este paso por Italia, es su nombramiento durante cinco años como secretario del Comité Internacional

---

<sup>295</sup> AGA (5)4, 31/09411, 30 de marzo de 1950.

<sup>296</sup> AGA (5)4, 31/08652, 17 de mayo de 1950 y AGA (5)4, legajo 498, 17 de mayo de 1950.

Permanente para el estudio de la Prehistoria y la Protohistoria Mediterráneas, tras ser propuesto para ello por parte de Bosch Gimpera y Paolo Graziosi (Gracia Alonso 2017, 346).

La siguiente mención a una estancia de Pericot en Italia se encuentra en la correspondencia mantenida por Javier de Siló y José María Albareda en mayo de 1952. En ella Siló informa que Pericot no puede dar la conferencia prevista en el mes de mayo y que tiene que aplazarse a otoño, mientras que siguen sin noticias de Álvaro d'Ors<sup>297</sup>. Efectivamente Pericot retrasa su participación en el ciclo de conferencias que se estaba llevando a cabo en la EEHAR con motivo de su reapertura, como hace también Martín Almagro en 1953 y Antonio García y Bellido en 1954 (Bellón Ruiz 2010a, 369-370). Su ponencia trata sobre *Los últimos hallazgos e investigación es sobre la prehistoria en España*, y es pronunciada el 17 de diciembre de 1952. El resultado es la publicación en los *Cuadernos de Trabajos de la EEHAR* de 1955 de un artículo titulado *Los progresos de la arqueología prehistórica en España* (Pericot García 1955), fruto de su intervención en la Escuela, siendo el “primer artículo sobre prehistoria de la Península Ibérica” en dicha publicación (Mora Rodríguez 2010, 272).

Continuando con su estancia de 1952, tres días después, el 20 de diciembre, lleva a cabo otra conferencia relacionada con las excavaciones en la Cueva del Parpalló en el Instituto de Paleontología Humana de la Universidad de Roma (Bellón Ruiz 2010a, 370). La correspondencia establecida entre Pericot y Alberto C. Blanc para llevar a cabo este acto es posterior a los documentos registrados en el AGA para el mes de mayo, y cuyos datos se encuentran en el archivo Pericot de la Biblioteca de Cataluña. La primera carta corresponde al 21 de noviembre de 1952<sup>298</sup>, escrita en francés, y revela por una parte la invitación del Director del Instituto a quien representa Blanc para hablar de las excavaciones del Parpalló, y por otra parte, que dicha charla se propone en primera instancia para el día 18 de diciembre a las cinco de la tarde. Blanc le

---

<sup>297</sup> AGA (5)4, 31/08696, 3 de mayo de 1952.

<sup>298</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de A.C. Blanc a Luis Pericot el 21 de noviembre de 1952.

pide a Pericot que responda cuanto antes a cuestiones como la proyección de imágenes y el idioma en el que va a llevar a cabo la conferencia, con el fin de imprimir las invitaciones pertinentes. La fecha definitiva del 20 de diciembre aparece fijada en un breve telegrama del 4 del mismo mes enviado por Blanc<sup>299</sup>.

La segunda carta de Alberto C. Blanc ligada a la conferencia de Pericot en el Instituto es posterior a su intervención y está fechada el 12 de febrero de 1953<sup>300</sup>. En ella el investigador italiano expresa su gratitud y la del resto de sus colegas por su presentación, hace alusión a la utilización para “sus cursos” de las proyecciones que presenta Pericot, y menciona una carta enviada desde Pisa por Pericot en la que se deben presentar cuestiones económicas relacionadas con el geógrafo Luis Solé Sabaris (1908-1985) (Vilà Valentí 1986), quien asiste, como se menciona a continuación, al IV Congreso Internacional para el Estudio del Cuaternario.

Entre el 30 de agosto y el 10 de septiembre de 1953 se lleva a cabo el IV Congreso del INQUA en las ciudades de Roma y Pisa. Para participar en dicho evento Luis Pericot presenta su solicitud el 13 de marzo del mismo año, presentándose como paleolitista “cuyos problemas tanta relación tienen con los que se plantean a los paleolitistas italianos” siempre y cuando trabajos de excavación proyectados para ese mismo verano le permitieran la asistencia<sup>301</sup>. Estima la ayuda necesaria en 7000 pesetas, incluyendo la inscripción (15000 liras), los gastos de viaje y de alojamiento. Para dotar su propuesta de una mayor cualificación añade una nota en la que expone que “El presidente del Congreso el Barón G. A. Blanc, que es fundamentalmente un notable prehistoriador, aunque se dé el título de paleontólogo, la arqueología prehistórica tendrá en el Congreso un lugar más importante de lo que a primera vista parece”. Sin embargo, se desconoce si finalmente asiste al Congreso, ya que no han aparecido documentos como los proporcionados por otros

---

<sup>299</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, telegrama de A.C. Blanc a Luis Pericot el 4 de diciembre de 1952.

<sup>300</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de A.C. Blanc a Luis Pericot el 12 de febrero de 1953.

<sup>301</sup> AGA (5)4, 31/08736, 13 de marzo de 1953.

asistentes que fueron subvencionados por el CSIC, tanto para la inscripción como para los gastos derivados de las excursiones y la estancia, como son: José María Albareda Herrera<sup>302</sup>, Manuel Alia Medina<sup>303</sup>, Manuel Muñoz Taboadela<sup>304</sup>, Walter Kubiena<sup>305</sup>, Josefa Pérez Mateos<sup>306</sup>, Bermudo Meléndez Meléndez<sup>307</sup>, Luis Sole Sabaris<sup>308</sup>, José Fernández de Villalta Conella<sup>309</sup>, Eduardo Alastrúe Castillo<sup>310</sup>. Además, la documentación del Fons Pericot parece indicar que no lo hizo, al recibir Pericot una postal de parte de Salvatore Battaglia desde Mesina (Italia)<sup>311</sup>, fechada pocos días antes del inicio del Congreso y firmada por varios de los asistentes (Díaz-Andreu García 2012, 152).

Entre la documentación de 1953 también se encuentra una referencia a los gastos de viaje de Luis Pericot para ir a Roma a dar una conferencia en la Delegación del Consejo en Roma con un coste de 4000 pesetas que fue emitida el 23 de marzo<sup>312</sup>- Este documento puede deberse al pago del viaje a Roma que ya se ha descrito de finales de 1952, puesto que no hay ninguna otra referencia a conferencias en la Delegación.

No es hasta 1962 cuando vuelve a aparecer documentación de Pericot entre los legajos del AGA, a partir de que la División de Teología y Humanidades le da su visto bueno a la petición de ayuda económica por parte del profesor catalán para asistir al VI Congreso del UISPP que se celebra en Roma<sup>313</sup>. La resolución final por parte del CSIC se hace efectiva el 26 de octubre del mismo

---

<sup>302</sup> AGA (5)4, 31/08736, 3 de febrero de 1953 y AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953.

<sup>303</sup> AGA (5)4, 31/08736, 3 de febrero de 1953 y AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953.

<sup>304</sup> AGA (5)4, 31/08736, 3 de febrero de 1953 y AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953.

<sup>305</sup> AGA (5)4, 31/08736, 3 de febrero de 1953, AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953, AGA (5)4, 31/08757, 20 de julio de 1953 y AGA (5)4, 31/09687, sin fecha.

<sup>306</sup> AGA (5)4, 31/08736, 3 de febrero de 1953 y AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953.

<sup>307</sup> AGA (5)4, 31/08757, 30 de julio de 1953 y AGA (5)4, 31/09687, sin fecha.

<sup>308</sup> AGA (5)4, 31/08757, 20 de julio de 1953 y AGA (5)4, 31/09687, sin fecha.

<sup>309</sup> AGA (5)4, 31/08757, 17 de julio de 1953 y AGA (5)4, 31/09687, sin fecha.

<sup>310</sup> AGA (5)4, 31/08736, 10 de febrero de 1953 y AGA (5)4, legajo 585, 18 de marzo de 1953.

<sup>311</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, tarjeta postal de Salvatore Battaglia a Luis Pericot el 27 de agosto de 1953.

<sup>312</sup> AGA (5)4, legajo 585, 23 de marzo de 1953.

<sup>313</sup> AGA (5)4, 31/09691, 15 y 21 de septiembre de 1962.

año, concediéndole 5800 pesetas para gastos de estancia y 4200 pesetas para costear el viaje de ida y vuelta entre Barcelona y Roma<sup>314</sup>.

La siguiente mención al trabajo de Luis Pericot en Italia no data hasta finales de 1969, cuando ha de justificar en la Memoria de 1968-1969 del CSIC<sup>315</sup> sus viajes al extranjero. En este documento se cita textualmente: “Por último, el 14 de octubre participé en la sesión de apertura del simposio Liguria-Cataluña, celebrado en el IISL en Bordighera (Italia), pronunciando la ponencia inicial sobre la práctica arqueológica del Mediterráneo Occidental como base de la comunidad histórica Ligur”. El Congreso se desarrolla entre el 14 y el 19 de octubre y tiene una doble colaboración Liguria-Barcelona y Liguria-Provenza, estando conectados los tres países, Italia, España y Francia. En ella participan, además de Pericot, Mateu Llopis, Juan Ainaud y Federico Udina Martorell (EFE 1969).

El último documento presentado concerniente a Luis Pericot dentro del periodo de este trabajo es un informe de finales de 1974<sup>316</sup> sobre su participación en la reunión del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas que se celebra en Ferrara entre el 24 de septiembre y el 4 de octubre:

“La Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas organiza cada cinco años un congreso internacional. Originariamente los congresos se celebraban cada cuatro años, pero la UNESCO ha impuesto plazo de cinco años y por lo general se ha aceptado el plazo largo entre una y otra reunión, lo que viene obligado también por el creciente número de congresos y de participantes que parecen llegar a un extremo que podría imposibilitar su celebración. La "Unión" prepara ahora su IX congreso, a celebrar en Niza. La "Unión" se

---

<sup>314</sup> AGA (5)4, 31/09691, 26 de octubre de 1962.

<sup>315</sup> AGA (5)4, 31/12415, 22 de octubre de 1969.

<sup>316</sup> AGA (5)4, 31/11835, septiembre-octubre de 1974.

gobierna por un Consejo Permanente, en el que figuran cuatro miembros por cada uno de los países reconocidos en la O.N.U (UNESCO) y un comité ejecutivo formado por doce miembros por ocho años, más el presidente y secretario del Congreso a celebrar y los antiguos presidentes y secretarios (estos con voz, pero sin voto). Ambos organismos se reunieron en los días 29 de septiembre a 4 de octubre, de 1974, en la localidad de Ferrara. Se expuso el plan detallado del programa del Congreso de Niza y se espera que no todos los inscritos acudan pues suman los preinscritos más de 3000. Se discutieron diversos asuntos de orden interior. Se completó el Consejo y el Comité en lo posible, acentuando el interés de que representantes de países que habían estado colonizados se incorporaran a nuestras tareas. Entre los comités nacionales aprobados, se hallaba España en cuya delegación se habían producido algunas bajas. La última era el fallecimiento del Prof. García y Bellido. Se acordó en votación unánime que le sustituyera el Prof. Miguel Tarradell, quien figuraba en el comité marroquí, lo que con las nuevas normas no era posible mantenerlo. Las sesiones se celebraron en el Hotel "De la Ville" con excelente organización. el número de asistentes fue de medio centenar. La representación española estaba completa. De gran interés fueron las excursiones a yacimientos y visitas a museos. Se vieron los de Ferrara, Verona y Trento, el paisaje de lago de Garda, con visitas a los yacimientos: palafito de Fiuve, cueva mesolítica de Bogli y otra variado. El último día, en Venecia, se visitó la colección de Ligabue, extraordinaria muestra de una colección particular. Con paseo por el Gran Canal y comida en la isla de Tordello. ha sido de las reuniones una de las más provechosas a las que vengo asistiendo entre las de los comités de la Unión de Ciencias Prehistorias y Protohistóricas, sobre todo por la clara apertura a los países africanos, asiáticos y sudamericanos. Aproveché el viaje para visitar los monumentos y museos de Milán, ciudad que no conocía. El profesor Bosch Gimpera no pudo asistir por haber sufrido un accidente. Se propuso y se acordó por unanimidad nombrarle Presidente honorario vitalicio del Consejo Permanente y del Comité Ejecutivo, al igual que al Prof. R. Lantier,

retenido también en París por enfermedad. El alto honor conferido a nuestro maestro Prof. Bosch, nos llenó de orgullo. Por desgracia, su muerte en México, a los 83 años de edad, le impidió que alcanzara el nombramiento en vida, ya que falleció el 9 de octubre. Ambos eran los únicos supervivientes del grupo que en 1932 había reorganizado los congresos de Prehistoria y Protohistoria sobre nuevas bases”. Firma Luis Pericot<sup>317</sup>.

El posterior Congreso celebrado en Niza en 1976 acogió finalmente a 3400 ponentes de 84 países distintos (Ripoll i Perelló 1979-1980a) y supuso un éxito rotundo tanto en participación como en la organización del mismo.

---

<sup>317</sup> AGA (5)4, 31/11835, septiembre-octubre de 1974.

## **5.4. La correspondencia con Italia**

Como se puede ver en la documentación extraída del AGA, Luis Pericot mantuvo una estrecha relación con Italia, no de forma tan directa como refleja la presencia de Martín Almagro en territorio italiano derivada de su cargo en la EEHAR, sino más bien de carácter institucional, al formar parte de organismos académicos internacionales. Esto le convertiría en una de las figuras más importantes de la arqueología tanto nacional como extranjera. Así pues, fruto de estas intervenciones, Pericot estableció un elenco de relaciones personales con un gran número de colegas repartidos por todo el mundo y mantenidas en la distancia gracias a la correspondencia que hoy se archiva en el Fons Pericot de la Biblioteca de Cataluña, entre las que destacan para este estudio la compuesta por más de 60 referencias tanto de carácter particular como con instituciones italianas.

Si bien ya se han referenciado alguna de las misivas contenidas en el Fons Pericot a lo largo del apartado anterior, se analizarán de forma más exhaustiva las correspondientes a Luigi Bernabò Brea y Nino Lamboglia, con el objeto de mostrar las relaciones y los mecanismos de influencia que se establecieron con aquellos investigadores italianos que figuran entre los mencionados en la documentación de Pericot en el AGA.

### **5.4.1. Luigi Bernabò Brea**

La correspondencia entre Bernabò Brea y Pericot es anterior al Congreso Internacional de Estudios Ligures, comienza con una postal desde Niza fechada el 5 de octubre de 1948<sup>318</sup>, poco después de que finalizase el XI Convenio Internacional de Estudios Ligures realizado en Francia y España entre el 23 de agosto y el 13 de septiembre en el que coincidieron. El contenido

---

<sup>318</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, tarjeta postal de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 5 de octubre de 1948.



se reduce tan solo a un saludo por parte de Bernabò, lo que no aporta dato alguno salvo el hecho mismo de mantener un amistoso contacto.

La siguiente tarjeta postal le llega desde Siracusa el 12 de junio de 1950<sup>319</sup>, pero en esta ocasión aporta alguna información como es el envío de una copia de su libro sobre la excavación de la caverna Arene Candide (Bernabò Brea 1946a). Será después de esta fecha cuándo esta obra empezará a aparecer este trabajo entre la bibliografía española, como las publicaciones analizadas en el apartado 3.2. de *Ampurias*, APL y TP, así como la segunda parte publicada en 1956. En esta misma postal también le hace saber a Pericot que asistirá al Congreso de las Baleares, refiriéndose al IV Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de Ampurias, ese año organizado en Barcelona y Baleares que se celebraría entre el 1 y el 16 de septiembre (Ripoll i Perelló 1974, 13), y donde ambos compartieron sesión el día 11. Seguidamente realizan un viaje de estudios junto a otros investigadores por Cataluña, Comunidad Valenciana y Aragón visitando yacimientos de arte rupestre (Díaz-Andreu García 2012, 152) (figura 15).

Antes de que acabara el año, el 19 de diciembre Bernabò volverá a escribir a Pericot desde Siracusa<sup>320</sup>, tanto para felicitarle las fiestas venideras, como para recordarle con afecto y entusiasmo los resultados del Curso de las Baleares y la utilidad de la diversidad cronológica que había acogido, agradeciendo la invitación y atención dada por Almagro y Pericot (Gracia Alonso 2012b, 270). Como resultado de este contacto, en 1951 Bernabò Brea publicaría el artículo *Il teatro antico di Pollentia nell'isola di Maiorca* (Bernabò Brea 1951), donde agradecería de nuevo tanto a Luis Pericot como a Martín Almagro la invitación al curso (Bernabò Brea 1951, 18).

---

<sup>319</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, tarjeta postal de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 12 de junio de 1950.

<sup>320</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 19 de diciembre de 1950.



Figura 15. Visita a Gasulla (Comunidad Valenciana, España). De izquierda a derecha. Primera fila: 1. Herbert Kühn, 5. Luis M. Munné. Segunda fila (en el centro): 1. Mercedes Montañola, 2. Luigi Bernabò Brea, 3. Salvador Vilaseca Anguera. Tercera fila: 2. John D. Evans, 3. Luisa Vilaseca de Pallejá, 4. Martin Almagro, 5. Romain Robert, 6. Paolo Graziosi, 7. Alda Vigliardi. Cuarta fila: 2. Ainaud. Fondo Vilaseca, Arxiu de l'Institut Municipal de Museus de Reus (IMMR). (Díaz-Andreu García 2012, 153)

Las dos cartas siguientes de febrero<sup>321</sup> y marzo<sup>322</sup> de 1965 corresponden ambas a la respuesta de Bernabò sobre la imposibilidad de participar en el Congreso que se había de celebrar en Barcelona en el mes de abril y al que había sido invitado por el propio Pericot. En la primera de estas misivas, le agradece además el envío de su publicación sobre los sepulcros megalíticos de las Gabarras, que debe corresponder a su obra de 1950 *Los sepulcros catalanes de y la cultura pirenaica* (Pericot García 1950e) puesto que la otra obra precedente *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica* (Pericot García 1925) ya era conocida por Bernabò (Bernabò Brea 1949, 41).

La última carta disponible en el Fons Pericot enviada por Bernabò Brea data de comienzos de 1968<sup>323</sup>, y en ella le transmite sus condolencias presumiblemente

---

<sup>321</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 25 de febrero de 1965.

<sup>322</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 22 de marzo de 1965.

<sup>323</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Luigi Bernabò Brea a Luis Pericot el 3 de abril de 1968.

tras conocer el fallecimiento de su esposa, al igual que hacen otros personajes internacionales<sup>324</sup>.

#### 5.4.2. Nino Lamboglia

Tras el primer Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de Ampurias llevado a cabo entre el 25 de agosto y el 15 de septiembre de 1947 (figura 16) comienza la correspondencia entre la figura de Nino Lamboglia y Luis Pericot. La primera carta data del 27 de diciembre de 1947<sup>325</sup>, y en ella Lamboglia le agradece el trato recibido y le pide que envíe una copia del libro “La civiltà megalítica En Catalogna” (Pericot García 1925) (a la que quizá tuvo acceso Bernabò Brea como se ha mencionado anteriormente), al igual que ya hiciera con Bosch Gimpera, quien le facilitó una copia de *La formación de los pueblos de España* (Bosch Gimpera 1945), buscando en todo momento información sobre el conocimiento de los ligures fuera de las fronteras italianas, como estaban aportando las investigaciones españolas.

Al año siguiente, el 17 de junio de 1948<sup>326</sup> y en respuesta a la carta del 14 de marzo del mismo año enviada por Pericot a Lamboglia, el italiano le plantea a Pericot la organización del “Curso” y el “Convenio de Nimes”, que corresponderán a XI Convenio Internacional de Estudios Ligures de finales de agosto y principios de septiembre, y al posterior Curso Internacional de Estudios Ligures de 1949, en los que espera que pueda formar parte activa. Además, trata nuevamente el intercambio de publicaciones entre colegas, facilitándole las direcciones de Paolo Graziosi, Pia Laviosa Zambotti, Piero Barocelli, Raffaello Battaglia y Luigi Bernabò Brea, lo que abre el abanico de correspondencia que establecería Pericot con ellos a partir de esta misiva.

---

<sup>324</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Thurstan Shaw Shaw a Luis Pericot el 24 de marzo de 1968. Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Tom Kendrick a Luis Pericot el 1 de abril de 1968. Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Christopher Hawkes a Luis Pericot el 4 de abril de 1968,

<sup>325</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 27 de diciembre de 1947.

<sup>326</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 17 de junio de 1948.



Figura 16: Participantes en el I Curso Internacional de Arqueología de Ampurias (1947). De izquierda a derecha; primera fila: Martín Almagro, Blas Taracena, Antonio García y Bellido, Adolf Schulten, (¿), Nino Lamboglia, Jean Mallon y Luis Pericot; segunda fila: Mercedes Muntañola, Lidia Panizzi, Teresa Pericot, Luisa Pericot, Concepción Fernández Chicarro, María Luisa Galván, Isabel de Ceballos Escalera, Carola Martínez, Catalina María Ferrer, Luisa Vilaseca, Pilar Sanz y Sra. Serra Ráfols; tercera fila: Pedro de Palol, Augusto Fernández Avilés, Miguel Oliva, Francisco Riuró, Octavio Gil Farrés, Carlos Cid Priego, I. Puig, Federico Watterberg, Tomás Magí, Miguel Ángel García Guinea, Antonio Beltrán, Augusto Panyella, Francisco Jordá, José Milicia, Luis Amorós, Miguel Tarradell, Ricardo de Apráiz, Luisa Arrufat, Concepción Gener, José de Calasanz Serra Ráfols, Javier Bordanova, Joaquín María de Navascués, Teógenes Ortego y José María Corominas. Fondo fotográfico del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empuries. (Gracia Alonso 2010, 435).

A finales del mismo año, el 31 de diciembre<sup>327</sup>, aparece la siguiente carta de Lamboglia, posterior al Convenio al que se había adscrito España y que creaba la Sección Española del IISL (bajo la dirección de Martín Almagro y Luis Pericot), como al segundo Curso de arqueología de Ampurias, lo que muestra una continuidad en el contacto cada vez mayor entre ambos arqueólogos. En esta ocasión Nino Lamboglia trata nuevamente el Curso Internacional de Estudios Ligures que tendría lugar al año siguiente del 3 al 14 de abril y en el que le comunica que espera la participación de Pericot, para lo cual le encarga

<sup>327</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 31 de diciembre de 1948.

que preparase tres lecciones sobre España (especialmente Cataluña), el sur de Francia y el norte de Italia. Este viaje no aparece entre la documentación del AGA ya que fue íntegramente costado por el IISL, tal y como expresaba Lamboglia en la carta una vez Pericot le hay confirmado su asistencia y los títulos de sus conferencias durante Curso. Esto tiene lugar antes del 9 de enero, dado que para esta fecha Lamboglia le explica que se convocaría al Consejo Directivo del Instituto, del que también formaba parte Martín Almagro (Gracia Alonso 2012b, 278). Tal y como expresa el investigador italiano, el objetivo iba a ser el de establecer el programa de 1949, así como designar a los beneficiarios de ayudas económicas para la asistencia tanto de este Curso como para otras actividades en Italia, que finalmente ascenderían a cuatro para estudiantes españoles e italianos (Gracia Alonso 2012b, 278).

A principios de 1949<sup>328</sup> y en respuesta a una carta enviada por Pericot el día 5 de enero, Lamboglia le envía junto a la misiva la invitación oficial al Curso que está próximo a celebrarse<sup>329</sup>. También le indica que el título definitivo ha debido de acordarse lo que no tiene sin mayor relevancia. Nuevamente le recuerda la oferta de una beca para un estudiante de la Universidad de Barcelona, el cual se plantea que debe de ser Pedro de Palol, puesto que ya se encuentra trabajando en Italia (apartado 3.2.26), o bien para Mercedes Muntañola tal como pretende también Almagro. Definitivamente, en la siguiente carta de Lamboglia del 10 de marzo, de nuevo en contestación a un mensaje previo de Pericot del 15 de febrero, queda como invitada al Curso esta última, asegurando que ya le han enviado la propuesta a principios de marzo, con tiempo para realizar los trámites y obtener el pasaporte. Sin embargo, le explica que en el curso también estarán presentes Palol (en calidad de intercambio con Alberto Blondi<sup>330</sup>) y Blas Taracena (pensionado por el CSIC, apartado 3.2.31) como miembros del equipo español. Además de esto, la carta incluye algunas apreciaciones para las ponencias de Pericot en castellano, “parlare lentamente

---

<sup>328</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 31 de enero de 1949/1.

<sup>329</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 31 de enero de 1949/2.

<sup>330</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 3 de julio de 1949.

y de espacio”, y añade un detallado itinerario a seguir para poder llegar a tiempo a la inauguración del Curso.

La primera de las lecciones la impartiría Pericot antes de que comenzara el Curso propiamente dicho, el día 3 de abril, cuando se encontraba de visita en el Laboratorio de Antropología de Ginebra y en ella trataría del Paleolítico superior español (Pericot García 1949, 210). La segunda aportación la llevaría a cabo entre el 4 y el 6, ya en Finale Ligure, sobre “Las culturas de las tierras mediterráneas españolas desde el Epipaleolítico y el problema de sus contactos con las tierras mediterráneas vecinas” (Pericot García 1949, 210). Por último, el 12 de abril realizó la tercera de las disertaciones en la ciudad de Bordighera en este caso centrando su atención en la lengua y la escritura ibérica (Pericot García 1949, 212). Durante este viaje tiene la oportunidad de asistir a la entronización del príncipe Rainiero III de Mónaco el día 11 de abril (Gracia Alonso 2017, 345).

Como se aprecia en la correspondencia del 3 de julio de 1949<sup>331</sup>, las relaciones entre los académicos se extienden a sus alumnos. De esta forma Alberto Ablondi, que en este momento está completando sus estudios sobre los *oppida* y fortalezas de la Provenza italiana, viaja a España en el marco de un intercambio por Pedro de Palol, que está formándose en Italia con Lamboglia. Con la ausencia de Almagro en ese momento, Lamboglia le pide a Pericot que se encargue de la formación de Ablondi, realizándole algunas indicaciones sobre su proceso de aprendizaje y cuáles eran las mejores opciones para su alumno, entre ellas se cuenta su participación en el III Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de Ampurias entre el 4 y el 24 de septiembre de 1949 (Ripoll i Perelló 1974, X). Fruto de este intercambio aparece entre la documentación del Fons Pericot una carta de Ablondi<sup>332</sup>, carente de fecha pero que por su contenido es presumiblemente posterior a la estancia, dado que

---

<sup>331</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 3 de julio de 1949.

<sup>332</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Alberto Ablondi a Luis Pericot sin fecha.

agradece de forma cordial el trato recibido por parte de Luis Pericot durante su tiempo en España.

En la carta del 28 de diciembre de 1949<sup>333</sup> Lamboglia le expresa a Pericot la coincidencia de las fechas previstas para el “Congreso de Alcoy” de 1950 (VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español) que se celebra entre el 25 y el 28 de abril, con el I Congreso de Internacional de Estudios Ligures del 10 al 17 del mismo mes, si bien se mantiene en contacto con Taracena, encargado de organizarlo<sup>334</sup>. Por ello plantea que deben de ponerse de acuerdo entre italianos y españoles, para evitar el solapamiento de actos de este tipo tan interesantes para ambas partes, dado que Martín Almagro como se ha mencionado anteriormente no acudirá al Congreso del IISL, asumiendo Pericot el papel de representante de la Sede en Barcelona (Gracia Alonso 2017, 344). A continuación, Lamboglia invita a Pericot a realizar una reseña de la obra Louis Maurice “Prehistoire du Languedoc Méditerranéen” (Maurice 1948), con bastante premura para presentarla antes del 10 o el 15 de enero y publicarla en la *Rivista di Studi Liguri*. Sin embargo, es finalmente Juan Maluquer el que firma la recensión (Maluquer de Motes 1949), tal y como le indica Lamboglia en una carta posterior<sup>335</sup>. En último lugar le expresa algunas reflexiones sobre el pasado Curso, en las que aplaude los resultados respecto a la recién creada Sección de Narbona. En todo caso menciona sus dudas sobre la implicación de la Sección Española:

“Credo che i corsi di quest'estate, malgrado tutto, abbiano avuto dei risultati positivi. Il più positivo é la costituzione della Sezione di Narbona, dove sono stato la settimana scorsa e dove tutti sembrano animati d grande entusiasmo. La Sezione Spagnola purtroppo vegeta, credo anche per mancanza di vita "sociale", e non so che cosa si possa proporre di fare per darvi incremento”.

---

<sup>333</sup> Biblioteca de Catalunya, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 28 de diciembre de 1949.

<sup>334</sup> Biblioteca de Catalunya, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 19 de enero de 1950.

<sup>335</sup> Biblioteca de Catalunya, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 19 de enero de 1950.

Quizás esto se debe a factores como la renuncia de Almagro a asistir al acto de constitución de principios de año en favor de Palol, o a la reducida representación española en el Curso del mes de abril, ya que tan solo tres asistieron durante todo el programa y el cuarto, Blas Taracena, se incorpora al final del mismo, algo que denotará Pericot en la crónica de dicho Curso, alentando a la necesidad de que se incrementase la presencia de los arqueólogos nacionales en los cursos italianos (Pericot García 1949).

La preocupación de Lamboglia respecto a la participación española en el Congreso era palpable en la correspondencia, como se acaba de exponer, y dicha inquietud continuó en los meses siguientes de 1950. En enero<sup>336</sup> insistiría en que lo desafortunado de la coincidencia de los congresos español e italiano, pero que esperaba que no hubiera problemas con las fechas para que Pericot estuviera en la inauguración del suyo, puesto que debía de haber un representante italiano, otro francés y uno español, papel que le correspondía. Por ello que solicitaba “La prego dunque di confermarmi l’acettazione di questa proposta, En modo che per la parte spagnola io possa dirmi a posto”. Además, le pedía que, junto a Martín Almagro, preparasen la relación de participantes españoles que creyeran más apta para tratar temas “Ligures” en el Congreso.

En el mes de marzo<sup>337</sup> Lamboglia le envía la invitación oficial y le insta a informarle sobre el título de su intervención, la cual ya se había acordado sobre el Paleolítico italo-franco-español, algo en lo que tendrá que insistir a través de un telegrama a finales del mismo mes<sup>338</sup>. Pero las dudas sobre los asistentes españoles continúan ya que no había recibido noticia alguna de la lista solicitada en enero, ni por parte de Pericot ni de Almagro, tampoco había

---

<sup>336</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 19 de enero de 1950.

<sup>337</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 1 de marzo de 1950.

<sup>338</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, telegrama de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 24 de marzo de 1950.



recibido una respuesta positiva por parte de Maluquer, y tan solo le quedaba esperar a que Palol se encontrase para entonces en Italia.

Finalmente, el 1 de abril<sup>339</sup> Lamboglia ultimó algunos detalles con Pericot, como la fecha definitiva de la sesión inaugural y le hizo saber que tan solo Fernández de Avilés se había inscrito desde Madrid (apartado 3.3.2.10), mientras que otros “santaolallisti” que se encontraban en Florencia no iban a poder asistir por dificultades económicas, y que con tan corto plazo no podía ofrecer ninguna ayuda oficial. La crónica del Congreso por parte de Pericot (Pericot García 1950b) ya ha sido transcrita anteriormente, así como algunos datos de la publicación de Fernández de Avilés en la revista *Archivo Español de Arqueología* (Fernández de Avilés 1950), y en ella destaca de ésta última “la fervorosa acogida tributada a nuestro compatriota,...recibió a lo largo de todo el Congreso constantes testimonios de atención y cordialidad” (Fernández de Avilés 1950, 181).

Coincidieron Lamboglia y Pericot nuevamente en el IV Curso de Ampurias de 1950 (1 al 16 de septiembre), en el que el italiano expuso el día 7 de septiembre una “curiosa lección de arqueología submarina, ilustrada con interesantísimas proyecciones” (Cid Priego 1950, 272) y dirigió la sesión del día 10 (Cid Priego 1950, 273). Aunque la correspondencia no se retomaría hasta finales de año, el 23 de diciembre<sup>340</sup>, Lamboglia ya quería cerciorarse de la presencia española en la reunión del Consejo del Instituto di Studi Liguri del año próximo, tanto por parte de Pericot como de Almagro, quien había perdido la carta con las “instrucciones” para dicha asamblea. Sin embargo, Lamboglia era consciente de la situación económica de la Sección Española, la cual carecía de fondos para enviar a un representante por lo que, pese a lo que indicaba al comienzo de la carta, posteriormente accedería a que delegaran sus votos en la figura del Presidente de la Sección del Languedoc, o en quien ellos

---

<sup>339</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 1 de abril de 1950.

<sup>340</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 23 de diciembre de 1950.

considerasen, siendo Nino Lamboglia el representante elegido tras no haber ninguna presencia española en el Consejo<sup>341</sup>.

También instaba a Pericot a tres cuestiones, la primera de ellas a que enviase el texto de su ponencia en el pasado Congreso que, como se ha expuesto anteriormente, tardaría dos años en ser publicado. Por otra parte, le pedía que le hiciera llegar una copia del libro sobre Baleares del historiador José Pella y Forgas. Por último, y más relevante, Lamboglia planteaba su interés por la difusión de su obra “Gli scavi di Albintimilium e la cronología della cerámica romana” (Lamboglia 1950a) en los ámbitos académicos españoles más allá de los actos del IISL. A modo de continuación de esta misiva, Lamboglia enviaría otra a comienzos de 1951<sup>342</sup> en la que le pedía a Pericot una copia de su libro “Arte rupestre” (Pericot García 1950a), ya que no contaban con un ejemplar en su biblioteca para poder promocionar así su difusión en Italia, devolviendo de alguna manera el favor que Pericot le había hecho con su publicación en España.

Desconocía entonces Lamboglia el fallecimiento de Blas Taracena (1 de febrero de 1951), lo cual averiguó a través de una carta del propio Pericot del 10 de febrero y aún tardaría más de un mes en enviar sus condolencias en respuesta a esta carta<sup>343</sup>. Así pues, el 25 de marzo Lamboglia le expresa a su Pericot la intención de homenajear al profesor Taracena en la *Rivista di Studi Liguri* a partir de un trabajo suyo que había quedado pendiente de publicar tras la Convención de 1947 con el título *El problema de los ligures en España*. En la revista se pretendía incluir además una introducción en francés valorando la influencia de Taracena en los contactos entre italianos, franceses y españoles. Si embargo, en una carta del mes de julio<sup>344</sup> Lamboglia aludía a un cambio en el idioma de la necrológica pidiéndole a Pericot que lo enviara de nuevo en

---

<sup>341</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de enero de 1952.

<sup>342</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 4 de febrero de 1951.

<sup>343</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 25 de marzo de 1951.

<sup>344</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 5 de julio de 1951.

castellano, cosa que le reiterará de nuevo el 14 de agosto en otra misiva<sup>345</sup>, por lo que su publicación se retrasará finalmente al segundo volumen de 1951 (Taracena Aguirre 1951).

En la misma carta del 10 de febrero y una vez planteado el homenaje a Taracena, Lamboglia retoma la cuestión del Curso Internacional de Estudios Ligures que se celebraría entre Génova, Bordighera y Ventimiglia entre el 16 y el 31 de julio. En el programa incluía la participación de 35 personas: diez y quince profesores, diez estudiantes italianos (Génova, Milán y Torino), tres estudiantes franceses (Aix, Grenoble y Montpellier), tres estudiantes españoles (Barcelona, Zaragoza y Valencia) y un suizo desde Ginebra. Para facilitar la participación se concedería una ayuda a la estancia a cambio de recibir una ayuda similar para acoger durante quince días a modo de intercambio a un estudiante italiano en el país correspondiente. En el caso español, Lamboglia alude a que ya lo había hablado con Martín Almagro quien estaba dispuesto a realizar intercambios siempre y cuando fueran de un tiempo equivalente, por lo que le pedía a Pericot que se pusieran de acuerdo entre ambos para designar al beneficiario de esta ayuda. Por el contrario, entre la documentación no ha aparecido alusión alguna a la participación de españoles en tal Curso.

Por su parte, Lamboglia acude al Curso de Arqueología del Instituto de Estudios Oscenses de Huesca (figura 17), celebrado entre el 6 de agosto y el 5 de septiembre (Beltrán Martínez 1951b), en el que trata de concertar un encuentro con Pericot durante su estancia entre el 15 y el 25 de agosto<sup>346</sup>, lo cual se haría efectivo al participar también Pericot (compartieron las sesiones sobre el Pirineo)<sup>347</sup>, junto con Martín Almagro, García y Bellido, Maluquer de Motes, etc.

---

<sup>345</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 14 de agosto de 1951.

<sup>346</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 5 de julio de 1951.

<sup>347</sup> Tan solo se puede estimar la fecha entre el 18 de agosto, fecha de la última carta de Lamboglia en la que hace mención a que Pericot le entregue la traducción del artículo de Taracena, y el 25 de agosto, que es el último día que estaría en Canfranc según su carta del 14 de agosto.



Figura 17: Curso de Arqueología de Huesca. De izquierda a derecha: Pío Beltrán, Valentines, García y Bellido, Valenzuela, Nino Lamboglia, Antonio Beltrán, Amorós, Dolç, Sánchez Real, Jordá, Maluquer (Beltrán Martínez 1951b, 299).

Por otro lado, alude a una falta de previsión en la difusión del programa de los Cursos de Ampurias para justificar la ausencia de italianos<sup>348</sup>, siendo Paolo Graziosi el único que llega a asistir (n.a. 1951, Ripoll i Perelló 1952, Ripoll i Perelló 1974). Si bien Lamboglia tenía previsto ir a Barcelona los días 1, 2 y 3, de septiembre<sup>349</sup> y posteriormente le confirma a Pericot que llegaría el 30 de agosto<sup>350</sup>, no figura entre los participantes del Curso de 1951 (Beltrán Martínez 1951a; M. 1951; Ripoll i Perelló 1952; Ripoll i Perelló 1974). Con esta misiva acaba la correspondencia de 1951.

A comienzos de 1952<sup>351</sup> retoman la correspondencia Lamboglia y Pericot a raíz de las estancias de Gloria Trías (apartado 3.3.2.32), quien realiza labores principalmente de laboratorio con los materiales de Ventimiglia y Bordighera. También está en el Instituto María Ángeles Mezquiriz que trabaja rehaciendo

---

<sup>348</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 14 de agosto de 1951.

<sup>349</sup> El V Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología se celebró del 2 al 12 de septiembre de 1951.

<sup>350</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 18 de agosto de 1951.

<sup>351</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de enero de 1952.

toda la estratigrafía de Ventimiglia entre 1938 a 1940, ambas con excelentes resultados en opinión Lamboglia. Esto le llevó a proponer a Gloria como “Secretaria o Vicesecretaria” de la Sección Española, siempre y cuando Almagro estuviera de acuerdo y Mercedes Muntañola dejase por algún motivo su puesto en el Museo de Barcelona.

Con menos entusiasmo continuaba su carta de finales de enero<sup>352</sup>, al tratar los temas del Consejo del IISL y en concreto sobre la Sección Española. En primer lugar, aludía a su papel como representante de dicha Sección en la reunión de 1951, en la que además de las actividades de ese año, se plantea la organización del Congreso de 1952, entre el 26 de abril y el 9 de mayo, el cual espera sin miramientos que esta vez no coincidiese con ninguna otra “*manifestazione del genere*” en España, como había ocurrido el año anterior. Sin embargo, no hemos visto publicada ninguna referencia al mismo desde las publicaciones analizadas o la correspondencia recibida. Además, continúa requiriendo con urgencia las cuentas de la Sección Española para poder cerrar los balances con el resto de Secciones, insistiendo en que fuera lo antes posible.

Tras esto, el tono de la misiva no parecía relajarse, y le pide a Pericot que le envíe dos publicaciones, la suya sobre la cueva del Parpalló (Pericot García 1942), la cual pagaría inmediatamente en pesetas en cuanto le dijese el precio, y la de Caro Baroja sobre “Los pueblos de España” (Caro Baroja 1946), la cual ya le había pedido anteriormente y que debía de recordárselo unos meses más tarde, pero que seguirá sin enviar a finales de año<sup>353</sup>.

La carta termina con un párrafo algo desconcertante, en el que Lamboglia le responde a Pericot que:

---

<sup>352</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de enero de 1952.

<sup>353</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 30 de noviembre de 1952.

“¡No creo que sea el caso pensar en reemplazarlo como Presidente de la Sección Española! El Presidente siempre está hecho para representar dignamente a los institutos, no para trabajar por sí mismos; Y nadie es mejor que él, en muchos aspectos”.

Esto se debería a una petición propia por parte de Pericot de cesar en el cargo, el cual ya asumía desde 1951<sup>354</sup>, dimisión que finalmente no se llevaría a cabo, puesto que continuaría ejerciendo como tal al menos hasta los años 70 (Gracia Alonso 2012b, 289).

Hasta el 30 de noviembre<sup>355</sup>, después del VI Congreso de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (7-20 de septiembre de 1952) no hay registrada una nueva carta entre Lamboglia y Pericot. Esta se debió a los acuerdos alcanzados tras este último Congreso por los cuales Nino le avisaba de la fecha en la que se había fijado el próximo Consejo del IISL (principios de enero), en el cual, nuevamente esperaba que participase el presidente de la Sección Española, y en el caso de confirmarle con antelación su asistencia, organizar algunas conferencias en Ventimiglia o en Génova. Para asegurarse su intervención, Lamboglia recurrió a un informe que solicitaba María Ángeles Mezquiriz de parte del Instituto en el que se reflejase su labor realizada en Italia, con el objetivo de presentarlo en la Diputación Foral de Navarra, ya que “si viene aquí en enero, la confirmaremos oficialmente como un ayudante para España, siempre y cuando usted esté dispuesto a trabajar asiduamente y venir a Barcelona y a Bordighera”. Sin embargo, ningún español acudiría a la sesión de 1953<sup>356</sup>.

Unos días más tarde (el 3 de diciembre) escribe Pericot para informar a Lamboglia del adelanto de su viaje, a lo que el italiano le responde preguntando

---

<sup>354</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Martín Almagro el 5 de febrero de 1951.

<sup>355</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 30 de noviembre de 1952.

<sup>356</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 10 de febrero de 1953.

por el día y hora de la llegada de Pericot a Génova y Bordighera, para que pudieran encontrarse<sup>357</sup>. Finalmente se verían durante el viaje de Pericot a Roma con motivo de las conferencias organizadas en la EEHAR y en el Instituto de Paleontología Humana de la Universidad de Roma (17 y 20 de diciembre respectivamente), dado que Lamboglia le escribe a Pericot un telegrama a su hotel en Roma el día 20, avisándole de una reserva de habitación para el martes (23 de diciembre)<sup>358</sup> y el día 1 de enero deja escrita en el hotel una rápida carta de despedida al adelantarse la hora de su partida de vuelta a Bordighera, agradeciéndole además en ella el trato recibido.

Retomando la carta del 1 de enero de 1954, vuelve a escribir Lamboglia a Pericot el 10 de febrero<sup>359</sup>, tanto para agradecerle de nuevo el trato y disculparse por su prematura marcha, como para hablarle de su estado de salud, todavía delicado, algo de lo que tratarían cuando se vieron a finales de 1952. Además, alude a que ningún español asistió al Consejo, algo que resulta extraño teniendo en cuenta la carta descrita del 30 de noviembre y el interés que debía haber despertado en la Sección Española. La falta de fondos, motivo principal de la ausencia española en las sesiones, sería más acuciantes tras esta carta, puesto que Lamboglia hace partícipe a Pericot de la correspondencia mantenida con el Secretario de la Sección Española, Pedro de Palol sobre el “abusivo” aumento de las cuotas a los socios de 60 a 80 pesetas, que lleva a enfrentamientos entre ambas sedes (Gracia Alonso 2017, 349). Así pues, Palol le advertía que, tras hablar con Almagro y otros socios del Instituto, entre ellos el mismo Pericot, sobre dicho aumento, considerarían el darse de baja del Instituto. Lamboglia nota en la carta de Palol un tono más personal que representativo, seguramente referido al desacertado comentario de Palol “Supongo que en Italia y lo mismo en Francia deben haber cambiado las condiciones económicas para que los socios puedan pagar un aumento, pero en España todavía seguimos como en los años anteriores” y así se lo

---

<sup>357</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 9 de diciembre de 1952.

<sup>358</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, telegrama de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 20 de diciembre de 1952.

<sup>359</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 10 de febrero de 1953.

hacía saber a Pericot. Una vez expuesta la situación, Lamboglia le explica que la decisión fue tomada en la sesión del Consejo del 13 de enero (a la que no asistió ningún español) y que el motivo del aumento se debía a los costes de impresión. Asumían que dicho incremento provocaría las bajas de algunos socios de la revista, pero preferían asumir esas pérdidas de personal a entregar la revista a un precio mucho más bajo dada la difícil situación económica del Instituto. Tan solo le quedaba esperar que no se produjeran muchas dimisiones y que Pericot, como Presidente de la Sección Española, le enviase la comunicación pertinente sobre su postura, aludiendo claramente a la carta de Palol. Pasaría más de un mes y Lamboglia seguía sin recibir respuesta a esto por parte de Pericot<sup>360</sup>, y aunque se llevarían a cabo algunas renunciaciones (Gracia Alonso 2012b, 284), se asumió el incremento en el precio de las cuotas, manteniéndose el envío de la publicación, viendo así la luz el número 2 de la *Rivista di Studi Liguri* de 1954<sup>361</sup>.

En junio de 1954 la situación parecía haberse normalizado y Lamboglia se mostraba contento de haber enviado para que completase su formación arqueológica a Dede Restango, durante el VII Curso de Prehistoria y Arqueología de Ampurias<sup>362</sup> celebrado entre el 8 de junio y el 2 de julio (Palol Salellas 1953-1954b; Ripoll i Perelló 1974), y a quien ya conocía Pericot<sup>363</sup>. Por su parte Lamboglia excusa su ausencia debido a que se encontraba inmerso en el trabajo final de excavación y por tanto no podía desplazarse, lo que tampoco haría en los años siguientes de 1954 y 1955. La estancia de Restango la aprovecharía Lamboglia para tratar de retomar los intercambios de estudiantes italianos y españoles, por lo que le propondría a Martín Almagro que enviase a Alberto Balil a Bordighera.

---

<sup>360</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 27 de marzo de 1953.

<sup>361</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de noviembre de 1954.

<sup>362</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 12 de junio de 1953.

<sup>363</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Dede Restango a Luis Pericot el 16 de abril de 1951.



A comienzos de 1954 Lamboglia volvería a invitar a la Sección Española a participar en la sesión del Consejo del 17 de enero<sup>364</sup>. En esta ocasión puede que sí hubiera representación española a través de la figura de Almagro, quien ya actuaba como se ha expuesto anteriormente como Encargado de la labor arqueológica en la EEHAR y se encontraba encauzando los trámites para lo que serían los acuerdos entre la Escuela y el IISL. Como resultado de estos acuerdos recibiría una postal de Martín Almagro desde Bordighera que ejemplificaba perfectamente estos acuerdos<sup>365</sup>. En ella participaban tanto Lamboglia como Enrique Pla, quienes estaban llevando a cabo las excavaciones de la Grotta dei Pipistrelli (Almagro Basch 1957a; Almagro, Ripoll, y Muñoz 1957; Muñoz Amilibia 1957-1958).

La correspondencia para 1954 termina el 29 de diciembre, nuevamente con la invitación para la reunión del Consejo Directivo del Instituto que se celebraba el 19 de enero de 1955<sup>366</sup> incluyendo el orden del día, centrado en las actividades realizadas el año 1954 y las propuestas para el 1955 así como una nota a mano de Lamboglia para que Pericot delegase en Almagro si este iba a Bordighera<sup>367</sup>.

En el año 1955 habría de esperar hasta finales del mes de agosto para que Lamboglia y Pericot retomaran su comunicación epistolar<sup>368</sup>. Lo harían tras finalizar tanto la XVII reunión del IISL (La Spezia, del 26 al 29 de junio) (Ripoll i Perelló 1955-1956), como el IX Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología (Ampurias-Provenza, del 1 al 23 de julio) (Palol Salellas 1955-1956; Ripoll i Perelló 1974), en los que no coincidieron. Sin embargo, Lamboglia esperaba tener otra oportunidad para encontrarse con su colega en un congreso próximo, pese a que Pericot le había dicho que no iba a asistir por

---

<sup>364</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 6 de enero de 1954.

<sup>365</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, postal de Martín Almagro a Luis Pericot el 2 de julio de 1954.

<sup>366</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de diciembre de 1954.

<sup>367</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, nota de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de diciembre de 1954.

<sup>368</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de agosto de 1955.

motivos familiares, Lamboglia le insistía apelando a la escasa participación española en los congresos internacionales celebrados durante ese año, y a la facilidad que le suponía dar las dos conferencias que le pedían en el programa, una sobre el Neolítico y otra sobre la Edad del Bronce.

El 20 de diciembre enviaría Nino Lamboglia la segunda y última carta de 1955 sin mencionar encuentro alguno desde la suya anterior del mes de agosto<sup>369</sup>. En esta, trataba brevemente las campañas de excavación de Finale y de Ampurias, las cuales esperaba que se intensificasen al año siguiente y le pedía las fotografías de las excavaciones. Enlazado con esto, le comenta que ha recibido una carta de Martín Almagro en la que le decía que se iban a realizar cambios en la Sección Española, un “cambio della guardia”, lo que iba a incrementar el buen funcionamiento de la misma, a lo que Nino añade que esto simplemente dependía de que hubiera un buen Secretario. Aunque la intención de Almagro parece ser la de tratar de trasladar la sección española de Barcelona a Madrid, y con ello la dirección de la misma (Gracia Alonso 2017, 350).

A partir de esta carta también se ponía de manifiesto el interés de Lamboglia por que tanto Ana María Muñoz Amilibia (apartado 3.3.2.24) como María Luisa Pericot volviesen a Ventimiglia y Finale Ligure, pero durante un periodo de tiempo mayor al que habían debido de estar a finales de 1955, además de su asistencia en la XVII reunión del IISL (Ripoll i Perelló 1955-1956, 313). Finalmente concluye con la fecha del próximo Consejo del Instituto (5 de febrero de 1956<sup>370</sup>) para el que “Tienes tiempo para decidir, con Almagro, hacer un agradable viaje a Liguria”.

En este momento se produce un drástico descenso de la correspondencia entre ambas figuras. Así pues, para 1956 tan solo aparece la invitación para

---

<sup>369</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 20 de diciembre de 1955.

<sup>370</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 21 de enero de 1956.

asistir a la reunión del Consejo<sup>371</sup> al que se acaba de aludir y una postal del 1 de agosto enviada desde Grimaldi<sup>372</sup>, aunque ambos coincidieron en el X Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Ampurias celebrado entre 1 y el 17 de septiembre (Ripoll i Perelló 1957-1958, Ripoll i Perelló 1974). La postal está firmada tanto por Lamboglia como por Ana María Muñoz “Anita”, quien formaba parte del equipo de excavación entre el 12 de junio y el 3 de agosto de 1956 (Muñoz Amilibia 1957-1958, 291).

No hay constancia en el Fons Pericot de correspondencia para 1957, pero de igual forma que en 1956, participaron ambos en el XI Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de las Universidades de Madrid y Barcelona en Ampurias entre el 7 y el 15 de septiembre (Ripoll i Perelló 1957, Ripoll i Perelló 1974, 16). Esto quizá se deba a que tras el traslado de Martín Almagro a Madrid unos años antes desplazando parcialmente las relaciones italo-españolas a la capital.

Lamboglia había continuado a principios de 1958 los trabajos de excavación en Ampurias, en los que había participado desde los primeros Cursos en el yacimiento (Almagro Basch y Lamboglia 1959), lo que mantenía las relaciones italo-españolas (Gracia Alonso 2012b, 288), como se reflejaba en la carta del 8 de abril<sup>373</sup>. En esta le ofrecería a Pericot la organización de la participación española en el II Congreso de Arqueología Submarina que se celebraría entre el 29 de junio y el 2 de julio de ese mismo año en Albenga (Italia) (n.a. 1958, 384), dado que Pericot era en su opinión uno de los precursores de esta investigación en España. Sin embargo, no aparecerá entre los asistentes, quedando la participación española en manos de Eduardo Ripoll (apartado 1.2.28), Antonio Ribera (en ausencia de Julio Martínez Santa-Olalla y Vicesecretario del Centro de Recuperación e Investigaciones Submarinas,

---

<sup>371</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 21 de enero de 1956.

<sup>372</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, tarjeta postal de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 1 de agosto de 1956.

<sup>373</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 8 de abril de 1958.

Miguel Oliva, J. C. Serra Ráfols y Clemente Vidal (representante del C.R.I.S) (n.a. 1958).

Tras la ausencia de Pericot en el Congreso de Albenga, Lamboglia aprovecha la carta de principios del 1959<sup>374</sup> para recordarle que el próximo Congreso de Arqueología Submarina se celebraría en Barcelona al año siguiente, si bien finalmente se retrasó a septiembre de 1961 (del 1 al 7 de septiembre) (C.I.A.S 1971). Le pedía que para entonces hubiera formado un buen equipo de trabajo y aludía a la necesidad de una buena “guía paterna” para enseñarles el camino. Estos comentarios estaban directamente relacionados con otra parte del contenido de esa misma carta en la que le habla sobre el devenir de Francisca Pallarés, quien está trabajando entonces en Bordighera y que para Lamboglia es el reflejo de los programas de intercambio de estudiantes que han estado llevando a cabo, lo que le trae el buen recuerdo y la posibilidad de mantener el contacto tanto con Pericot, como con la Península Ibérica, denotando un profundo tono de nostalgia. Así pues, le insta a que le ayude a encauzar a Pallarés hacia la arqueología (dejando de lado la enseñanza media) y suscitando su interés por formarse completamente entre Génova, Bordighera, Ampurias y Barcelona bajo “nuestra guía”, como habían hecho con Mezquiriz, pero mejor, con el objetivo de instaurarla con una plaza fija en la sede de Bordighera (en el futuro llega a ocupar la dirección del IISL en sucesión del propio Nino Lamboglia en 1977).

Lamboglia también se muestra preocupado por las relaciones entre las secciones española y francesa y le recomienda a Pericot en la misiva que tratase de retomar las relaciones con la Universidad de Montpellier, ya que hay un nuevo director con el que tratar, Hubert Gallet de Santerre, el cual está tratando de organizar un Centro de Estudios Mediterráneos totalmente abierto a la participación extranjera. Esto viene a reiterarse en la siguiente carta de Lamboglia en febrero del mismo año<sup>375</sup>, enviada precisamente desde

---

<sup>374</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 9 de enero de 1959.

<sup>375</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 14 de febrero de 1959.

Montpellier. Los resultados de su intermediación aparecen manifestados en la participación del propio Gallet en el Curso de Ampurias de 1962 y 1965 como profesor en las clases teóricas (Ripoll i Perelló 1974, 19), y la colaboración de la Universidad de Montpellier en el de 1965 (Ripoll i Perelló 1974, 20).

En 1959 se interrumpe la correspondencia archivada en el Fons Pericot, hasta el 14 de abril de 1962<sup>376</sup>, fecha en la que Lamboglia le escribía a Pericot con motivo de la celebración de un evento conmemorativo el 25 del mismo mes sobre la figura de Alberto-Carlo Blanc, fallecido unos años antes. Pide entonces la asistencia del Presidente de la Sección Española y dado el poco margen de tiempo, plantea que hablen de forma sucesiva, un italiano, un francés y un español. Ese mismo año se publica en la revista *Ampurias* la necrológica de Blanc escrita por Pericot (Pericot García 1962).

En 1964<sup>377</sup> Pericot recibe una copia de las cartas que Lamboglia les ha enviado a Almagro, a Maluquer y a Palol. Se trata de una invitación cursada unos días antes<sup>378</sup> para participar en el XXI Congreso del IISL que se celebra entre el 31 de mayo o el 1 de junio al 2 de junio de ese mismo año en Chiavari y Génova, al que espera que alguno de los invitados asista en representación española. Sin embargo, no se documenta la asistencia de Pericot en el mismo Congreso.

En la correspondencia de finales de septiembre de 1964 entre ambos<sup>379</sup>, Lamboglia le comenta que ha viajado a Barcelona y Ampurias a mediados de septiembre, pero no que no ha podido verle. Añade que se ha encontrado con Graziosi en el viaje y que han hablado del próximo Congreso de Prehistoria y Protohistoria Mediterránea que se planea celebrar en Barcelona, al que el IISL puede dar su apoyo, siendo un excelente escenario para retomar las relaciones que han tenido años atrás. Le propone, además, que sea un Congreso cerrado

---

<sup>376</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 14 de abril de 1962.

<sup>377</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 30 de abril de 1964.

<sup>378</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 28 de abril de 1964.

<sup>379</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 28 de septiembre de 1964.

al personal “cualificado e interesado” de Barcelona, al IISL y al Istituto di “Graziosi-Pallottino”, manteniendo una puerta abierta a las secciones de Cerdeña y África. Por último, hace mención al futuro Congreso Liguria-Provenza, el cual seguramente le interesa a Pericot por los paralelos que pueden establecerse entre Languedoc y Cataluña. Como se ha comentado anteriormente asiste a este congreso una vez fue organizado en dos secciones Liguria-Provenza y Liguria-Catolagna, participando en la sesión de apertura<sup>380</sup>, tal y como ha quedado organizado con Lamboglia a través de su correspondencia en 1968<sup>381</sup>. Un día más tarde<sup>382</sup>, Lamboglia le escribe a Pericot, ahora en calidad de Presidente del Instituto de Estudios Gerundenses, para pedirle que le envíe los volúmenes necesarios para completar la colección de los *Anales* de dicho Instituto ya que no habían sido enviados cuando los solicitaron y los necesita para la Biblioteca del *Isituto*.

La respuesta por parte de Pericot a Lamboglia respecto al Congreso de Prehistoria Mediterránea no tarda en llegar (12 de octubre), proponiéndole retrasar dicho Congreso al año 1966, a lo que Lamboglia responde afirmativamente en la suya del 9 de noviembre de 1964<sup>383</sup>. Reiterando su deseo de que este Congreso sea una oportunidad para retomar las relaciones de los primeros años de actividad entre Italia y España y le pregunta por si ha hablado de esto con Almagro, Ripoll y Maluquer, siendo este último el “más difícil de convencer”. Rápida es la contestación de Pericot (19 de noviembre), si bien no con el contenido que Lamboglia esperaba<sup>384</sup>. Pericot debe de haber presentado nuevamente su dimisión como presidente de la Sección Española en la carta del 19 y Lamboglia apela a la lealtad que le profesa tanto desde la Institución como desde su persona, para que se mantenga en el cargo ya que no quiere aceptar su dimisión, por lo que sigue recibiendo en calidad de

---

<sup>380</sup> AGA (5)4, 31/12415, 22 de octubre de 1969.

<sup>381</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 8 de enero de 1968.

<sup>382</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de septiembre de 1964.

<sup>383</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 9 de noviembre de 1964.

<sup>384</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 22 de diciembre de 1964.

Presidente la invitación a participar en los Consejos al menos hasta 1973<sup>385</sup>(Gracia Alonso 2012b, 289).

En 1965 Lamboglia se asegura de que Pericot conozca la fecha de la reunión del Consejo del Instituto<sup>386</sup>, al que le gustaría que asistiera. Para inclinarle a esto, le comenta en la carta que ha hablado con Graziosi y que él también estará en Bordighera el día 7 o el día 8 de febrero, sin precisar cuál, pero coincidiendo con la celebración de la reunión, fecha en la que podrían hablar conjuntamente de la celebración del Congreso Mediterráneo que tienen planteado en común. También aprovecha la carta para animar a Pericot en relación a la organización de la Sección Española, la cual ve más activa con la “nueva secretaria señora Pascual”, de quien no se aporta más información.

La única carta de Lamboglia en 1966<sup>387</sup> trata sobre varios cursos que se van a celebrar en Italia por parte del Instituto, uno entre el 10 y el 23 de julio sobre técnicas de excavación, principalmente dedicado a graduados y postgraduados y posteriormente el Curso del IISL y otro entre el 30 de julio y el 2 de agosto, realizando unas conferencias en Monte Bego sobre arte rupestre, de gran interés para Pericot y al que anima a intervenir, alegando además que se realizan visitas al lugar que en ese momento se encuentra más accesible.

La correspondencia de 1968<sup>388</sup> y 1969<sup>389</sup> gira en torno a la realización del Congreso Liguria-Cataluña que ya se ha comentado anteriormente. Es reseñable que, en la última de estas cartas en la que se adjuntaba el programa definitivo, Lamboglia añade de forma manuscrita parte del contenido de la misma, dotándola de un carácter más personal dada su dilatada relación con Pericot. Las actas de este Congreso (I.I.S.L 1974) se comienzan a desarrollar

---

<sup>385</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta Zaccari a Luis Pericot el 10 de julio de 1973.

<sup>386</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 29 de enero de 1965.

<sup>387</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 28 de junio de 1966.

<sup>388</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 8 de enero de 1968.

<sup>389</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 7 de enero de 1969.

Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 12 de septiembre de 1969.

desde finales de 1972, como muestra la carta en la que Nino Lamboglia le envía a Pericot su parte de la introducción para su corrección, la cual escriben conjuntamente desde un punto vista histórico (Pericot) y arqueológico (Lamboglia)<sup>390</sup>. Esta es la última carta de carácter personal que queda registrada en el Fons Pericot entre ambos académicos, en ella se plasma lo que han construido desde finales de los años 40:

[...]Spero vivamente che un giorno o l'altro, nelle pellegrinzioni che ora ti puoi concedere, farai una tappa a Bordighera, per rivedere i vecchi e fedeli amici, anche se l'ambiente ovunque cambia e non è più quello che già ci prococa nostalgia.

La Sezione Spagnola, con la tua Presidenza onoraria e con quella offettiva di Tarradell, che mi sembra il più intelligente elemento fra tutti gli allievi della vecchia tua scuola venuti ora a Barcellona, si sta riasestando e irrobustendo. E' quindi un corpo aparentemente fragile che abbiamo creato, orami da 30 anni, ma che durerà certamente nel tempo e attraverso la generazioni[...]

Nino Lamboglia fallece unos años más tarde, en 1977, tras un aparatoso accidente en el puerto de Génova.

---

<sup>390</sup> Biblioteca de Catalunya, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 6 de octubre de 1972.



## 5.5. Conclusiones

Se ha podido apreciar como las dotaciones dadas para viajar a Italia por la el CSIC a Luis Pericot (el CSIC) no son tan numerosas como se han visto para Martín Almagro, sin embargo, Pericot recibió otras ayudas económicas para realizar un gran número de viajes a otros países, siendo Latinoamérica uno de los más visitados y lejanos, por ende, de los más costosos para las arcas del CISC, si bien el resultado obtenido bien valía esa inversión.

Por lo tanto, se pueden observar dos cosas en relación a la inversión española en la expansión de la cultura arqueológica nacional en el extranjero. La primera es que la hubo, con ciertas carencias y no al nivel de otros países, pero sí mayor para la segunda mitad del siglo XX de lo que había sido hasta el momento. Las ayudas se suceden constantemente tanto para estancias breves relacionadas con congresos y cursos, como a estancias largas de dos meses en otros continentes. La segunda, es que esta inversión es claramente subjetiva, ligada al renombre y al empeño de cada individuo, de esta forma, se ve que aquellos que amplían sus funciones y hacen acopio de cargos y nombramientos tienen mayor capacidad de recibir ayudas ligadas a la necesidad de cumplir con los deberes contraídos, aunque no siempre desempeñados, como ocurre cada año en el que Pericot deja vacío el asiento de la Sección Española en el Consejo del IISL, en buena medida debido a esa carencia económica que se menciona al comienzo de este mismo párrafo.

Por otro lado, la documentación generada por Luis Pericot ha aportado el punto de vista más personal de las relaciones entre españoles e italianos. Tan solo se ha podido ejemplificar en este capítulo una mínima parte de toda la información disponible en el Fons Pericot, pero si se extrapola este aporte, no solo al expediente de Pericot, sino al conjunto de aquellos que compartieron correspondencia con sus homólogos italianos, se obtiene un volumen de comprensión que permite revivir cada paso que da el conocimiento arqueológico español en relación con el italiano. Este aporte no es

unidireccional, ya a mediados de siglo los italianos también se dan cuenta del beneficio de esta transmisión del saber, como expresa Arribas en la recensión de la obra de Pía Laviosa Zambotti:

[...] Luego fué [Zambotti] uno de los investigadores italianos -con Lamboglia, Bernabò Brea, Graziosi, Pallottino, etc.- que se vio atraída ante el magnífico campo de comparaciones que brindaba el mundo de prehistoriadores españoles gravitando en torno a los Congresos del Sudeste, convertidos posteriormente en Congresos Nacionales de Prehistoria y Arqueología [...] (Arribas 1955-1956, 345).

En las misivas analizadas se han dado buenos ejemplos de cómo se formaban estos congresos y cursos, de cómo nacen de una conversación o de una idea compartida tanto verbalmente como por escrito. Las instituciones son el marco, pero los profesores eran los colores que al mezclarse forman el lienzo que se puede ver a mediados del siglo XX. Los nombramientos y los movimientos de los estudiantes se han podido corroborar a partir de los documentos oficiales ligados a sus becas, pensiones y ayudas, pero sin la correspondencia personal, no se saben hasta cierto punto cuales son los motivos reales de muchas de ellas. Algunos seguramente no saben en su momento, como Francisca Pallarés, que su futuro se estaba escribiendo con otra pluma que no era la suya.

Sin embargo, en la correspondencia entre Pericot y Lamboglia, se vislumbra como los contactos hispano-italianos van en detrimento, reflejado a su vez en la participación cada vez menor de italianos en los Cursos Internacionales de Ampurias. Pero se puede ver una continuidad en el legado de Almagro y Pericot, en las figuras de Francisca Pallarés en Bordighera o de Alberto Balil en la EEHAR, pero en ningún caso adquirirán el papel que tuvieron sus maestros.



## **PARTE 4. ANÁLISIS DE LAS PUBLICACIONES ARQUEOLÓGICAS**



## **Capítulo 6. Estudio de la bibliografía arqueológica entre 1900 y 1936.**

### **6.1. Introducción**

Las relaciones internacionales en el mundo académico arqueológico profesional de principios del siglo XX se pueden entender desde dos puntos de vista complementarios. Por un lado, está el trato personal entre investigadores, resultado de los desplazamientos que realizan fuera de sus fronteras en viajes de estudio, ya sean por actuaciones propias o motivados por unas subvenciones que propician su salida al extranjero y que en España son apoyadas por la JAE (Sánchez Ron 1988, VII). Como consecuencia de estos viajes y la inmersión de los estudiosos en nuevos entornos instructivos, pueden entrar en contacto con sus homólogos correspondientes y entablar amistades que repercuten directamente en su propia formación y en el desarrollo de actividades conjuntas posteriores (Díaz-Andreu García 1996, Díaz-Andreu García 2012, 40, Sánchez Ron 1988). Por otro lado, aparecen las relaciones establecidas a partir del trato profesional que se produce durante la celebración de congresos y simposios, ya sean en territorio nacional, con la llegada de investigadores extranjeros (como es el caso del IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica celebrado en Barcelona en 1929), o la actuación inversa con la participación en otros países representando a su nación de origen. De igual forma que en el enfoque anterior, en este tipo de ambientes se dan cita especialistas con inquietudes comunes, y se propician las propuestas para llevar a cabo trabajos conjuntos o celebrar nuevas reuniones de intereses similares (Díaz-Andreu García 2009d, Díaz-Andreu García 2014, Gracia Alonso 2012a, 213).

Como resultado, los investigadores y académicos no solamente entran en contacto con sus homólogos en el extranjero, sino que también disponen de un mayor volumen de información con el que desarrollar sus propios escritos producida en otros países. Esta se presenta en forma fundamentalmente de

publicaciones, ya sean individuales o coautorías, en las que quedan reflejadas las influencias que han recibido, expresadas a través de las citas y referencias bibliográficas a las que recurren. Estas influencias dejan su impronta, en el caso español del primer tercio del siglo XX, en un número creciente de revistas, anuarios y catálogos editados por instituciones relacionadas con la arqueología que surgen o se renuevan en ese momento como el Centro de Estudios Históricos, los Servicios de Arqueología, las nuevas cátedras en las universidades, etc. (Díaz-Andreu García, Mora Rodríguez, y Cortadella Morral 2009, 31).

Otros autores han comentado ya el influjo que los arqueólogos alemanes y franceses tienen en el primer tercio del siglo XX (Díaz-Andreu García 1995; Díaz-Andreu García 1996; Díaz-Andreu García, Mora Rodríguez, y Cortadella Morral 2009; García Santos 1998). Es el objetivo de este capítulo es ampliar el espectro de los países que pudieron influenciar en los académicos españoles y llenar este vacío en la investigación y profundizando sobre las relaciones que tienen los especialistas en el pasado arqueológico de diversas naciones que, al entender de algunos autores (Díaz-Andreu García 2014, 167) no son centrales dentro del imaginario europeo, sino satélites fundamentalmente de Francia, país a través del cual se relacionan sus investigadores desde el cambio de siglo hasta la Guerra Civil, como es el caso italiano. El análisis aquí expuesto de las relaciones entre españoles e italianos se basa en algunas de las principales publicaciones periódicas especializadas del primer tercio del siglo XX. Estas publicaciones de ámbito nacional y de un cariz marcadamente arqueológico, aportan el volumen de artículos y reseñas con el que se han realizado distintas tablas de estudio, trasladándolo a su vez a un análisis comparativo de lo italiano con lo francés y alemán, para ver la influencia que cada una de ellas tiene en la arqueología española. (Díaz-Andreu García, Mora Rodríguez, y Cortadella Morral 2009, 35; García Santos 1998, 213).

Por otro lado, se emplean las figuras generadas a partir de los datos sobre las reseñas, para analizar cuál es la procedencia de las publicaciones sobre

arqueología que mayor interés despiertan en la arqueología española durante el mismo periodo de comienzos de siglo. La elección de unas publicaciones u otras para su difusión refleja si el predominio de una escuela de investigación se mantiene en la tradición llevada hasta el momento o depende de otros factores, como pueden ser, por ejemplo, los cambios políticos que se generan en la Italia de Mussolini en los años veinte y treinta.



## **6.2. Metodología**

### **6.2.1. El papel de la bibliometría**

Como se ha mencionado anteriormente, la apertura del mundo de la arqueología en España en las tres primeras décadas del siglo XX promueve la creación de publicaciones que acogen a la arqueología junto a otras de una tradición más consolidada, como el arte o la pintura, o bien se crean a propósito para su difusión. Sea como fuere, en estos trabajos los autores demuestran sus conocimientos y por ende reflejan a su vez cuál es el nivel académico que la investigación española puede manifestar en el contexto europeo en el que se encuentran. Dicho esto, analizar las publicaciones permite adentrarse en un amplio espectro de posibilidades, establecer cuál es realmente el marco de conocimiento en el que se hallan los eruditos españoles, entender las relaciones que existen entre los científicos europeos, demostrar cuales son las escuelas más influyentes, etc.

Para poder responder a estas cuestiones atendiendo a las publicaciones, se ha de recurrir a lo que se conoce como bibliometría, "...aquella disciplina que analiza estadísticamente una determinada literatura científica, su evolución histórica, sus campos y desarrollos temáticos, así como sus autores y usos en el ámbito científico propio o próximo" (Ferreiro 1993. 18 en Rodríguez Alcalde et al. 1996, 38). La bibliometría es se traslada a las Humanidades y Ciencias Sociales con el fin de recabar información útil para las bibliotecas y centros de análisis de publicaciones, y para una gestión más eficiente de sus recursos (Ferreriro Alaez 1986, 356; Rodríguez Alcalde et al. 1996, 38). Desde comienzos de los años 90 del siglo XX se han ido desarrollando varios trabajos dentro de este marco bibliométrico referido al análisis de revistas de Prehistoria y Arqueología todos ellos, sin embargo, atendiendo a publicaciones desde mediados del siglo XX (Cruells 1995; García Marín et al. 1997; Rodríguez Alcalde et al. 1993; Rodríguez Alcalde et al. 1996; Rovira Llorens 1994).

Al contrario que los trabajos que acabamos de citar, el planteamiento aquí expuesto es el de un análisis centrado en las publicaciones que tratan temas de arqueología de principios del siglo XX, donde se comienzan a delimitar las competencias de cada rama de las Ciencias Humanas. En este trabajo se han centrado los esfuerzos en determinados aspectos de las publicaciones, atendiendo principalmente al país de origen de las referencias bibliográficas que los autores aportan en sus artículos y las recensiones que se publican en las mismas revistas.

### **6.2.2. La Muestra**

Para llevar a cabo este trabajo se ha decidido que, aparte de analizar publicaciones de materia específicamente arqueológica, se amplía el espectro temático a publicaciones de carácter más general que incluyen, además de la arqueología, otras ramas científicas como el arte y la arquitectura, saberes que se consideran afines a principios del siglo XX. De esta forma, se puede apreciar en primera instancia y de forma comparativa, cuál es el valor otorgado a la arqueología en el ámbito de las ciencias humanas. Además, una vez extraídos los datos sobre arqueología de estas publicaciones generales y tomándolos como elementos individualizados, se puede contrastar la información obtenida de los mismos con los datos tomados de las publicaciones específicas, lo que permite responder a los objetivos planteados anteriormente

Junto a la variable del espectro temático, se ha tenido en cuenta el ámbito geográfico, de tal forma que los datos recogidos (o, dicho en el lenguaje bibliométrico, las muestras tomadas) no queden copadas por un espacio científico reducido, ampliando el marco de trabajo más allá del centro preeminente que supone Madrid como productor de material académico. Esto se ha planteado así dada la tendencia de los autores a publicar principalmente

en revistas determinadas de su propia competencia y que de esta forma únicamente habría permitido analizar una parte muy individualizada, tanto de la valoración de la arqueología en España, como de influencia extranjera en nuestro territorio en el primer tercio del siglo XX.

Como se acaba de mencionar, el eje cronológico en el que se ha centrado el capítulo es el primer tercio del siglo XX, concretamente hasta el comienzo de la guerra civil española en 1936. La fecha de inicio es variable y viene dada por las propias publicaciones, ya que como se ve posteriormente, cada una tiene un tiempo de edición diferente. Sin embargo, este inicio queda delimitado a comienzos del siglo XX considerando que publicaciones con una trayectoria más larga, como por ejemplo el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, requieren de un estudio propio dada la cantidad de información que contienen. Por otra parte, el final de este eje cronológico está delimitado por el cambio radical en todos los ámbitos que supone para España el nuevo régimen político instaurado tras la Guerra Civil. Si bien algunas de las muestras continúan regularmente con sus publicaciones, se han mantenido los años posteriores a 1936 al margen de este análisis, ya que los datos que de estos se pueden obtener suponen un objeto de estudio propio fuera de los objetivos marcados para este trabajo.

Con estas premisas, la muestra escogida para las publicaciones generales corresponden a: la revista *Archivo Español de Arte y Arqueología*, el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* y la revista *Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, Actas y Memorias*; mientras que las publicaciones específicas son: el *Anuario de Prehistoria Madrileña* y la revista *Archivo de Prehistoria Levantina*. El análisis de estas cinco publicaciones se centra, por un lado, en los artículos que contienen y, por otro, en las reseñas de otras publicaciones que ofrecen. Ambos elementos aportan la información necesaria para responder a los objetivos que planteados anteriormente.

A la hora de analizar las citas bibliográficas la atención se focaliza en el país de procedencia de los autores de las mismas, de forma que se pueda establecer qué escuelas de conocimiento influyen en cada trabajo.

## 6.3. Análisis de revistas

### 6.3.1. Archivo Español de Arte y Arqueología

*Archivo Español de Arte y Arqueología* (AEAA) es una revista publicada por el Centro de Estudios Históricos bajo la dirección de Manuel Gómez-Moreno Martínez (1870-1970) (Pasamar Alzuria 2009b, 305) y Elías Tormo (1869-1957) (Cabañas Bravo 2007, 366). Esta comienza su andadura en 1925, proporcionando por tanto un amplio marco cronológico del que extraer una gran cantidad de datos para el estudio. Al tratarse de una revista mixta, como su propio título ejemplifica, se puede valorar mejor el peso que tiene la arqueología frente a otras temáticas de investigación, oportunidad que no ofrecen las revistas especializadas que se tratan posteriormente. También es nuestra intención observar si los artículos de arqueología reciben una mayor o menor influencia extranjera que los artículos de otras materias, y cuál es la procedencia de este influjo. Esto se logra a través del estudio de las citas bibliográficas, primero de forma general para el total de los artículos y después analizando el caso particular de los artículos de arqueología siguiendo los objetivos marcados al comienzo de este capítulo.

Como se puede apreciar en la figura 18, AEAA aumenta su volumen de artículos en poco tiempo, casi duplicándolos en tan solo dos años, si bien el número de páginas de los mismos son en algunos casos más reducidos. Para explicar esta aparente contradicción basta un ejemplo: uno de los primeros artículos publicados en la revista, en septiembre de 1926 con el título “Alonso Cano, escultor”, Manuel Gómez-Moreno emplea un 30% del fascículo para su desarrollo.

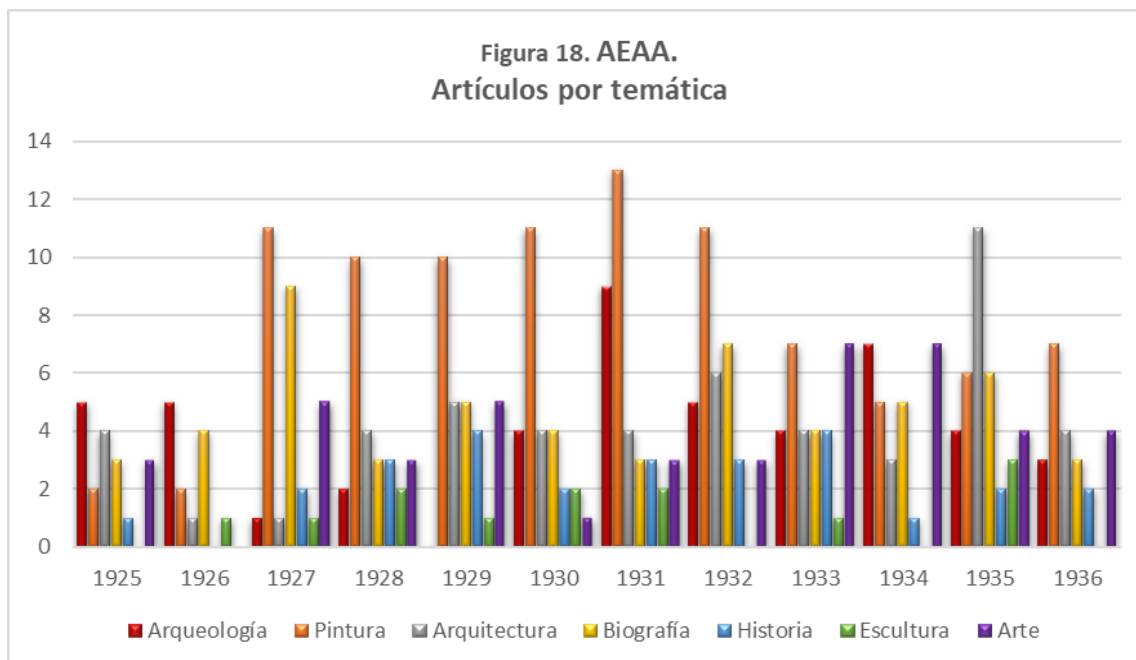


Figura 18. AEAA. Artículos por temática

Atendiendo a las temáticas abordadas, en algunos casos resulta confuso discriminar a que rama pertenecen, ya que en esta época la división no es tan clara y se encuentra cierto solapamiento entre algunas de ellas. Por lo tanto, hay que explicar en primer lugar cuales son las materias que aparecen en la revista que se distinguen de la *Arqueología*. El apartado *Arte* comprende los artículos relacionados con elementos de carácter artístico, pero excluyendo los que tienen temática propia mejor definida como son *Pintura* y *Escultura*. Así pues, se observa como la pintura adquiere un papel predominante en las publicaciones desde 1927 hasta 1933, cuando se equilibra con el resto de temáticas, quedando solamente un momento destacado de la *Arquitectura* en 1935, esto se debe en primera instancia a la dedicación de este número “a divulgar estudios sobre el arte en Méjico durante los siglos XVI, XVII y XVIII” (AEAA 31) en el que predominan los estudios arquitectónicos.

Si bien puede parecer que existe un cierto equilibrio en las temáticas publicadas, analizando todo el periodo (figura 19) surge, en primer lugar y muy por encima del resto, la *Pintura* (32%), seguida por las *Biografías* (18,9%) y la *Arquitectura* (17,2%), en cuarto lugar, la *Arqueología* (16,5%), con una

proporción de los artículos muy cercana a la del *Arte* (15,2%), quedando más alejados *Historia* y *Escultura* (9,1% y 4,7% respectivamente). Sin embargo, contraponiendo los artículos de *Arqueología* que tienen un contenido mejor definido, con un concepto más amplio y próximo al de la época para el arte, en el que quedarían aglutinadas tanto las publicaciones de *Arte*, *Pintura* y en menor medida *Escultura*, vemos que el equilibrio se desvanece completamente en una revista que, en apariencia y dada su nomenclatura, debería tender a mantener la equidad.

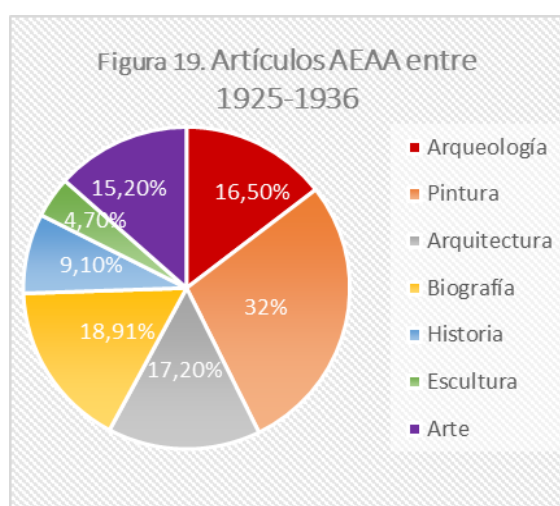


Figura 19. Artículos AEEA entre 1925-1936

Una vez presentado cual es el orden de prioridades establecido en AEEA para el contenido de los artículos, hay que analizar cuál es la influencia extranjera que se produce sobre los mismos. Para ello se ha tomado como objeto de estudio las citas bibliográficas a las que recurren los autores para refutar sus hipótesis en los trabajos publicados. Como se ha explicado anteriormente en el *Método*, no se trata de un conteo individualizado, sino de un conteo por país de procedencia, atendiendo a los países previamente delimitados para las estadísticas.

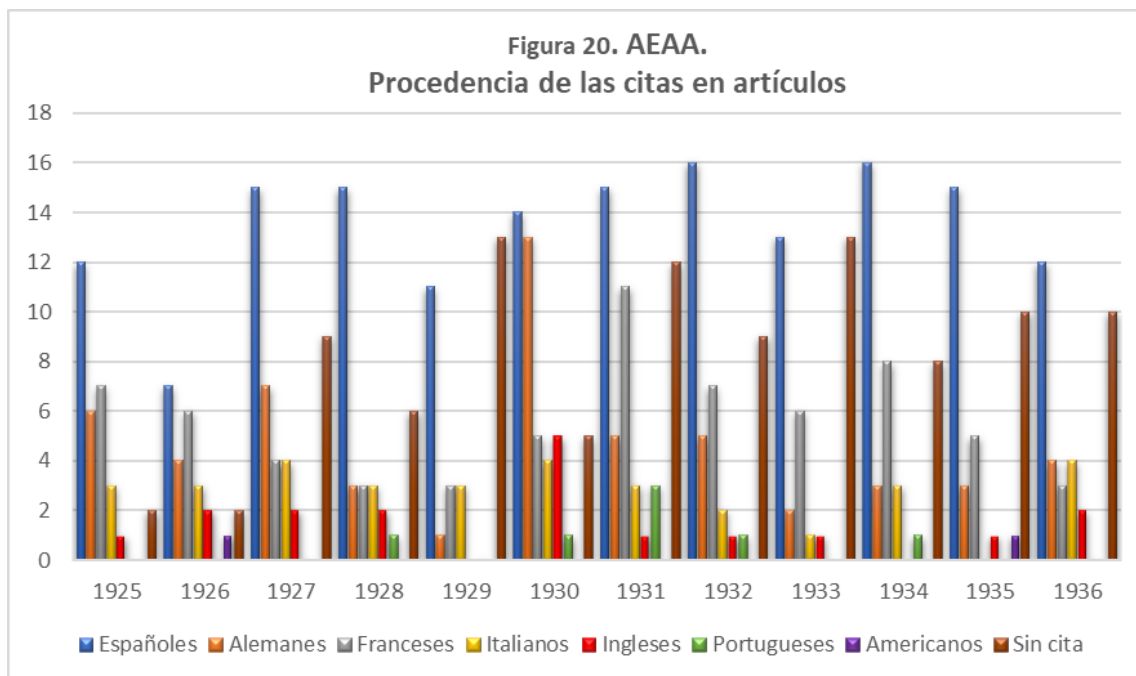


Figura 20. AEAA. Procedencia de las citas en artículos

Como se puede observar en la figura 20 hay dos elementos predominantes, siendo el primero la clara preminencia de las referencias a trabajos españoles para elaborar los artículos, lo que resulta lógico dada la mayor accesibilidad a publicaciones nacionales y a la habitual práctica de la autocita. En segundo lugar, destaca el volumen de artículos en los que no se presenta ninguna referencia bibliográfica reciente con la que apoyar sus planteamientos, si bien buena parte de estos artículos se elaboran a partir de investigaciones propias que carecen en principio de material documental ajeno al propio autor, no parece justificado que no se establezcan paralelos con otras publicaciones de temática similar. De forma menos acusada que los elementos anteriores, vemos cómo la influencia de los autores alemanes y franceses destaca por encima del resto de países extranjeros, lo que refleja el prestigio adquirido por estas potencias académicas en diferentes campos de investigación. No parecen alcanzar las mismas cotas de influencia en España otras potencias europeas como puede ser Inglaterra, pese a su desarrollo científico (Díaz Andreu García 2008; Díaz-Andreu García 2012), o por proximidad territorial en el caso de Portugal.



Atendiendo de forma específica a la arqueología, vemos que las proporciones cambian significativamente (figura 21) y que, si bien las citas a trabajos españoles continúan encabezando las referencias, prácticamente han desaparecido los artículos clasificados como “Sin cita”, de lo que podemos deducir un mayor interés por parte de sus autores en consolidar los planteamientos expuestos en sus artículos a partir de datos externos que apoyen sus teorías, y por consiguiente, una forma de investigación diferente a la llevada a cabo en otras ramas, promocionando así la difusión del conocimiento arqueológico que se está desarrollando en el exterior.

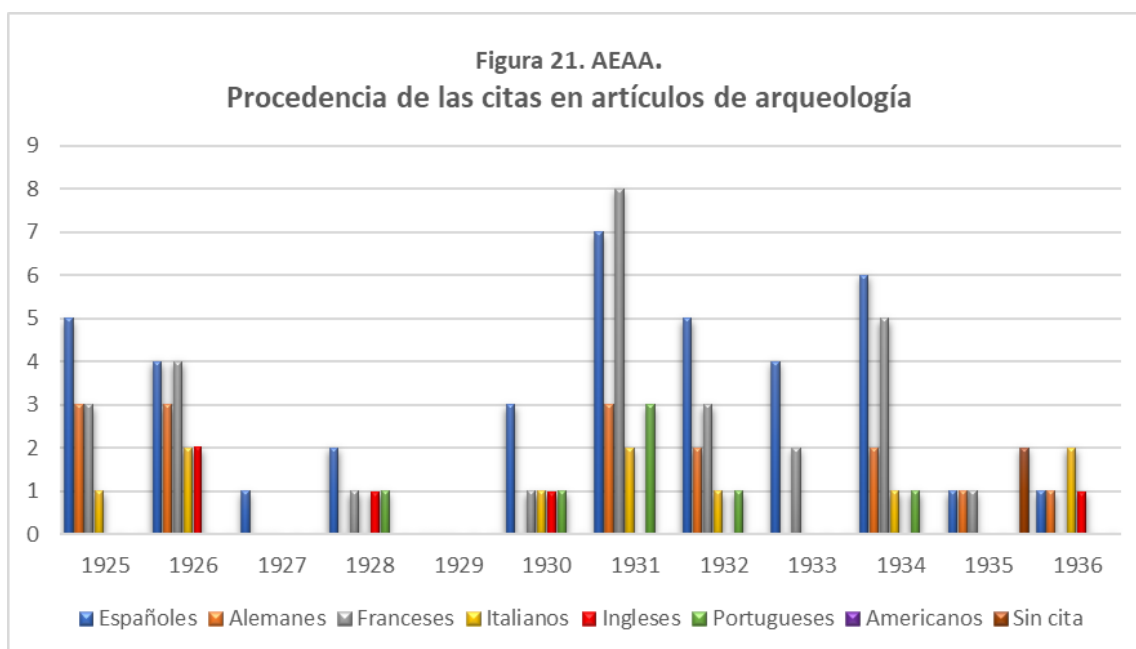


Figura 21. AEAA. Procedencia de las citas en artículos de arqueología

En el contexto general (figura 22), la influencia italiana, objeto principal de estudio, es ligeramente inferior a la que presenta la proporción de citas italianas específicamente en arqueología (figura 23), quedando en cuarto lugar tras las citas alemanas, sin embargo, destaca que en el 50% de los casos las referencias incluyen a Raffaele Garrucci (1812-1885) (Ferone 2015) y sus trabajos relacionados sobre sarcófagos paleocristianos en los que se establecen paralelos con los españoles, como *El sarcófago cristiano de Berja* y *Un sarcófago protocristiano en el prado de Sevilla* (Carriazo Arroquia 1925, Carriazo Arroquia 1931). Es interesante observar que Garrucci es un autor ya fallecido y que por tanto su cita no proviene de una relación académica del tipo

de las que se hablaba al principio de este trabajo, pero sí que refleja el interés por la investigación realizada en aquel país. En contraste con las citas totales, llama la atención cómo se incrementa la diferencia entre la influencia francesa y alemana, duplicándose la primera de estas, así como también hemos de resaltar el acrecentamiento de las referencias portuguesas. Todo ello hace pensar que es en este campo, la arqueología, y no en arte, dónde se valoran más las aportaciones científicas de los autores lusos (figuras 22 y 23).

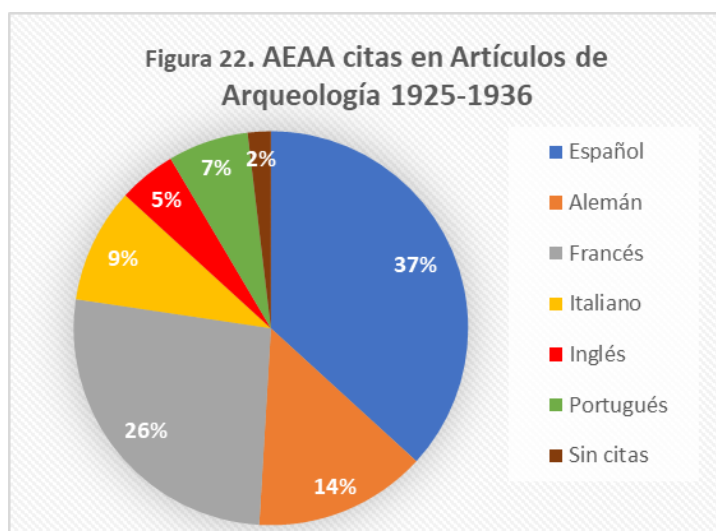


Figura 22. AEAA citas en el total de artículos 1925-1936

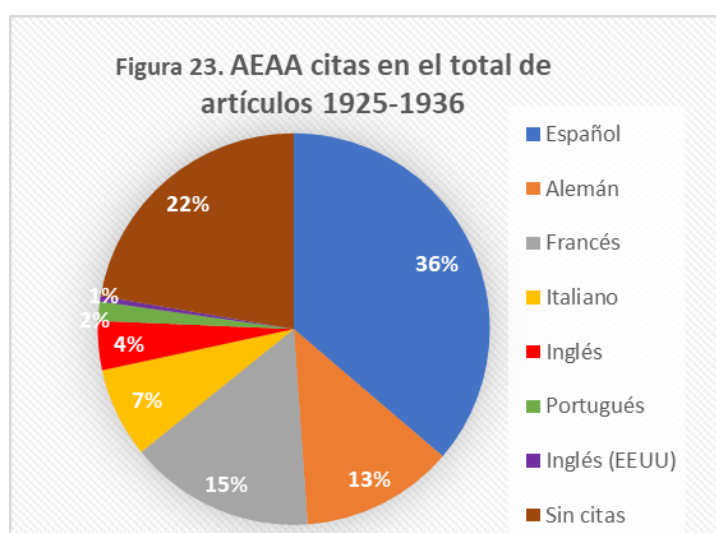


Figura 23. AEAA citas en Artículos de Arqueología 1925-1936

Parece pertinente añadir otro punto de vista a este análisis sobre el valor ofrecido a la divulgación de la arqueología, y es el que aportan las reseñas que aparecen reflejadas a lo largo de AEEA y que presentan cuáles es el interés de esta en las publicaciones extranjeras, tendiendo a las mismas temáticas anteriormente presentadas para los artículos. Como se observa en la figura 24 y en contraposición a los resultados mostrados en la figura 18, la Arqueología parece adquirir un papel más representativo respecto a las otras temáticas, con la salvedad de los años 1929, 1935 y 1936 en los que no se publican reseñas de temática arqueológica. Durante el resto de tiempo, el trabajo de reseña muestra una sucesión de altibajos en un claro descenso de las mismas desde 1931. Sin embargo, esa representación de la Arqueología (20%) no es en realidad tan incipiente como pudiera parecer, y analizando los resultados totales para todo el periodo, se mantiene a la par con el Arte (21%), y dos puntos por encima de la Pintura (18%), que muestra una menor influencia si comparándola con el 32% que supone en la temática por artículos, casi el doble (figura 25). De nuevo, como se ha comentado anteriormente respecto a la temática por artículos (figura 19), un concepto más general del Arte plantea una gran diferencia entre la preferencia por esta temática frente a la Arqueología, acumulando un 44% de las reseñas.

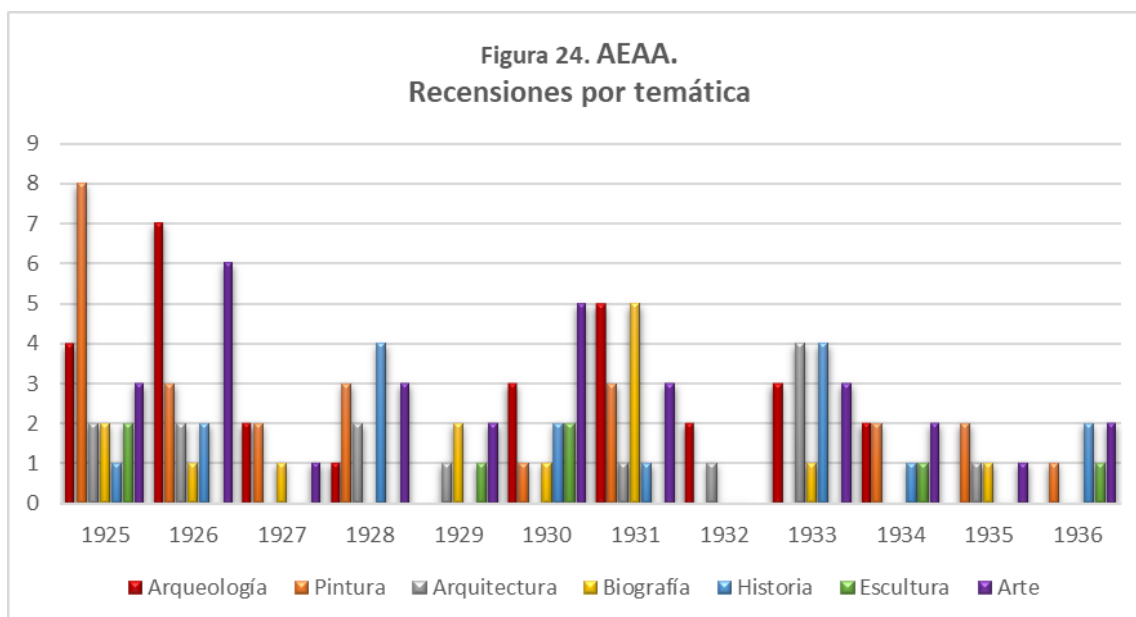


Figura 24. AEEA. Reseñas por temática

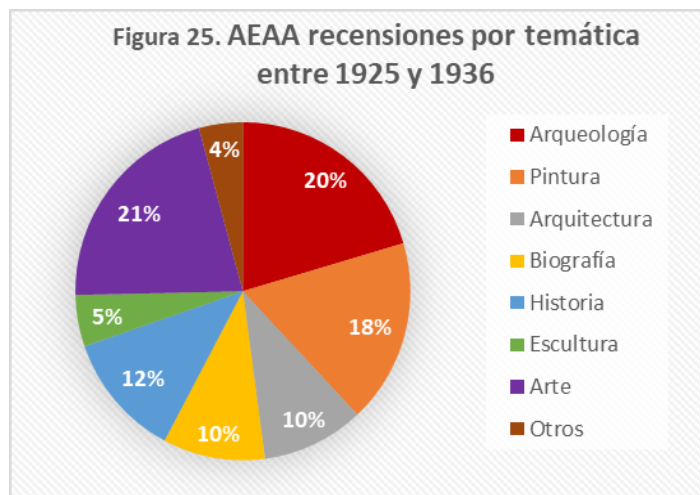


Figura 25. AEAA recensiones por temática entre 1925 y 1936

Igual que en el estudio de los artículos, a través de las recensiones se observa cual es el interés que despiertan los autores nacionales y extranjeros en las publicaciones españolas (figura 26). De esta forma, los autores españoles son nuevamente los que reciben una mayor atención por parte de la revista, si bien destacan junto a estos los autores alemanes (1926, 1930 y 1931) y puntualmente franceses (1926 y 1931). Existiendo una similitud entre la procedencia de los escritores citados en los artículos y las obras contemporáneas que se están reseñando simultáneamente en la revista.

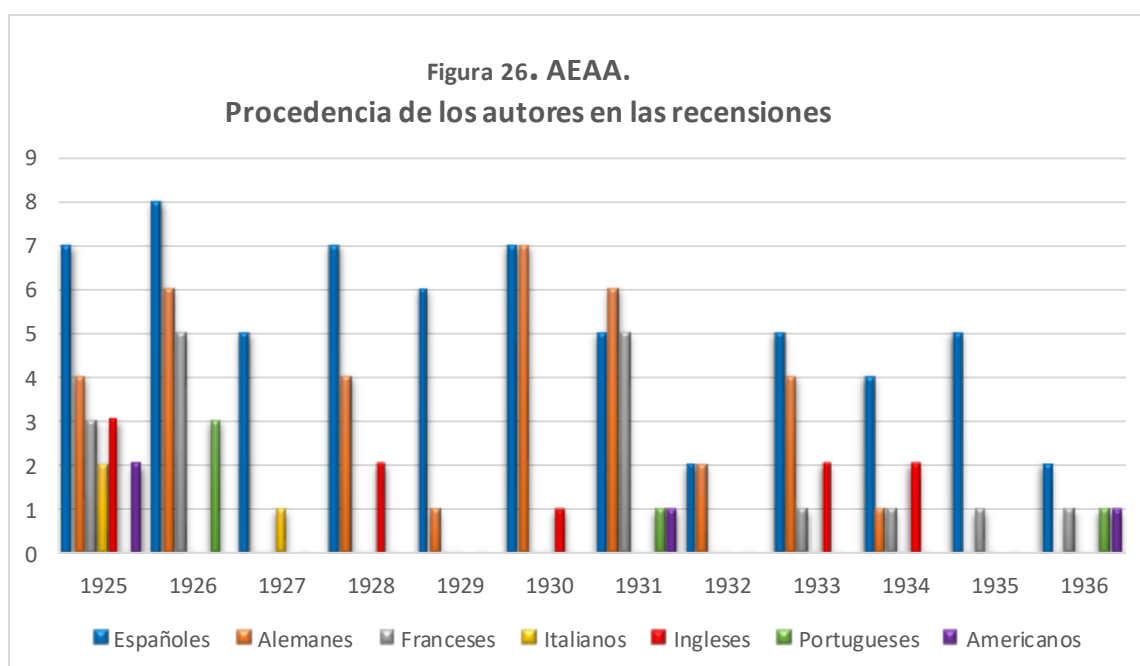


Figura 26. AEAA. Procedencia de los autores en las recensiones

Se observa que en las recensiones totales apenas hay una variación en la importancia de las escuelas extranjeras en la investigación española. Sin embargo, centrado esta influencia al campo de la arqueología (figura 27), las de autores italianos desaparecen por completo, lo que muestra un total desinterés de lo que está sucediendo en la península itálica, al menos de manos de autores italianos, lo que contrasta con el interés mostrado en las publicaciones alemanas que adquieren un papel mucho más importante, igual de destacado que las españolas. Si bien ambas escuelas adquieren un lugar predominante del 35% (figura 28), las recensiones españolas no tienen la continuidad que muestran las publicaciones alemanas. Por otro lado, la arqueología portuguesa también aparece destacada en 1926, pero desaparecerá en años posteriores.

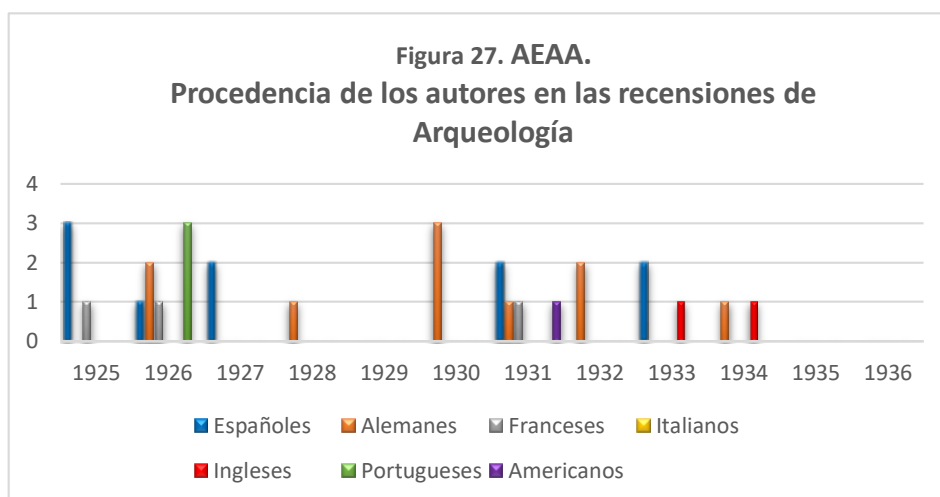


Figura 27. AEAA. Procedencia de los autores en las recensiones de Arqueología

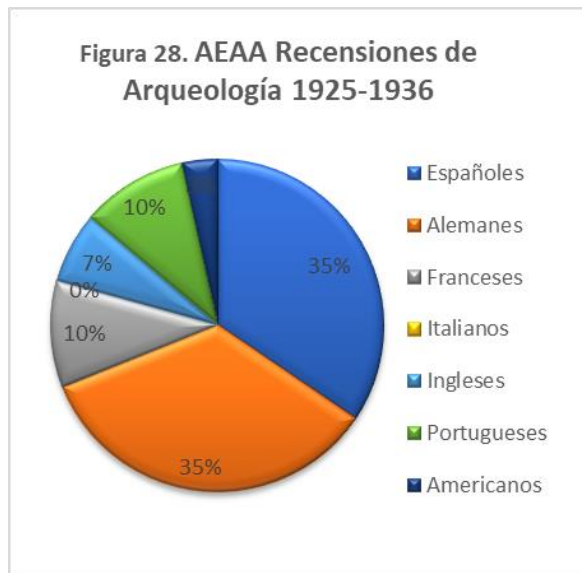


Figura 28. AEAA Recensiones de Arqueología 1925-1936

### 6.3.2. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología

Iniciado siete años más tarde que el AEAA, es decir, en 1932, el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (BSSA) es editado por la Universidad de Valladolid y está dirigido por el catedrático Cayetano de Mergelina (1890-1962) (Ramírez Sánchez 2009b, 136), convirtiéndose en una publicación de referencia hasta su división en 2005 en BSSA Arqueología y BSSA Arte. En este caso, la etapa cronológica disponible es más breve que en el análisis anterior, comprendiendo los años entre 1933 y 1936, lo que deja un total de más de 100 artículos y la misma cantidad de recensiones.

Como puede apreciarse en la figura 29, en esta ocasión la Arqueología es la que recibe una mayor atención frente al Arte en sus diferentes temáticas, principalmente en 1934, mientras que el resto están más o menos siempre presentes en las distintas ediciones. Analizando el conjunto, los artículos de arqueología suponen un 36% de los publicados en esos cuatro años. Más atrás quedan los de arquitectura (15%), pintura (11%), historia (9%), escultura (8%) y finalmente la temática bibliográfica (7%). Comparándolo con los resultados

obtenidos en AEAA (figura 19), suponen un giro de casi 180° en la influencia de cada temática en la publicación.

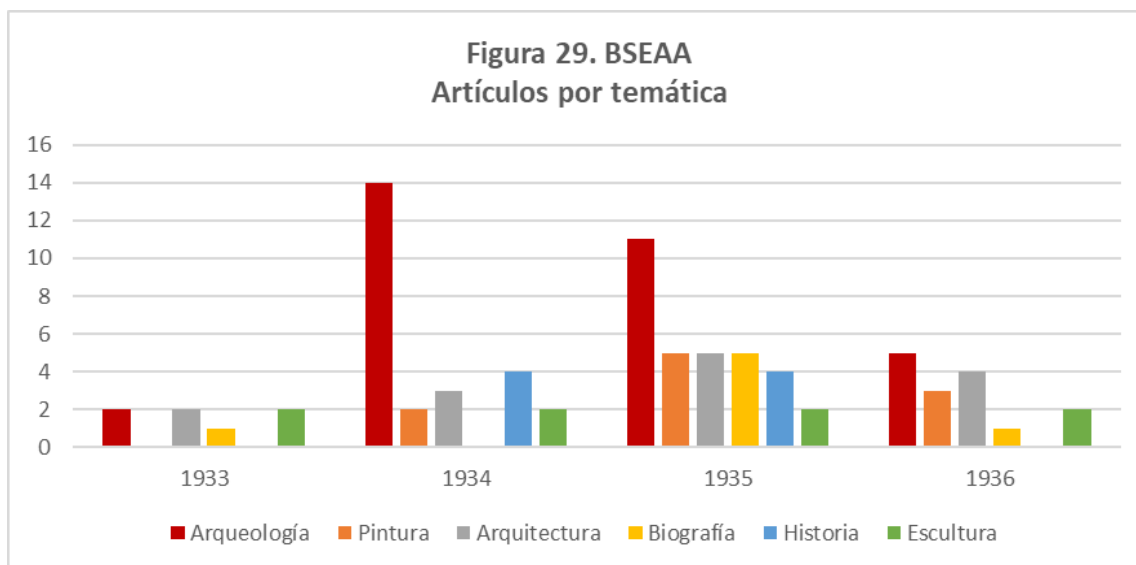


Figura 29. BSEAA. Artículos por temática

Siguiendo con el análisis de las citas totales (figura 30), nuevamente lo más representativo es la ausencia de citas en los artículos. Si en la revista analizada anteriormente (AEAA) ya se comentaba este hecho con un 33% de los artículos sin cita, en esta ocasión el porcentaje asciende a un 63% del total. La naturaleza de estos datos, no debe asociarse únicamente a un desconocimiento o desinterés por parte de los autores sobre la investigación contemporánea relacionada con los temas que ellos mismos tratan, también incide el hecho de que traten en algunos casos elementos recién descubiertos, o sean artículos de carácter descriptivo. Empleando el mismo parámetro *sin citas* tan solo a la temática de arqueología (figura 31), el porcentaje es bastante menor, un 32% de los artículos no demuestran ninguna concordancia con otros trabajos ya sean nacionales o extranjeros. Atendiendo a la procedencia de las citas existentes, los autores italianos aparecen referenciados puntualmente en 1934, frente a franceses y alemanes que aparecen periódicamente, incluso superando a las referencias españolas en 1936. Esto cobra mayor relevancia al centrar el análisis en los artículos de arqueología (figura 31), donde el volumen de artículos con citas de autores alemanes (19%) o franceses (23%) es

bastante superior al de citas de autores españoles (11%), mientras que las escuelas: inglesa, italiana, portuguesa y americana, reciben un escaso papel (4%, 4%, 2% y 7% respectivamente), si bien en los cuatro casos suponen el 100% de las citas producidas en el *Boletín*. Las menciones italianas se reducen a dos referidas a J. F. Camurrini y Guido Calza (1888-1946) (Rocchetti 1974), destacando la segunda al ser una comparación relacionada entre bustos italianos y españoles de época romana (Ruiz Martín 1934).

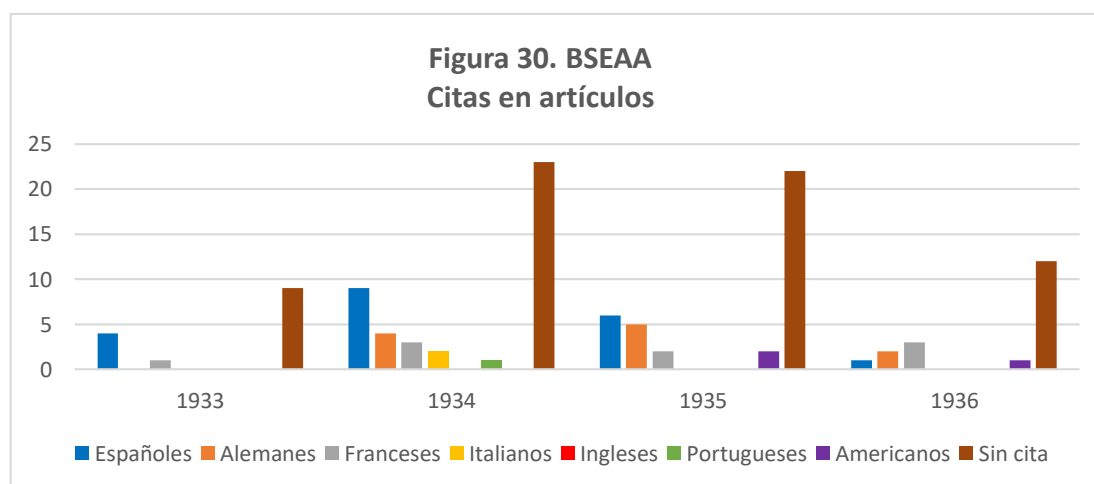


Figura 30. BSEAA. Citas en artículos

Examinando los resultados que se acaban de mencionar sobre las escuelas inglesa, italiana, portuguesa y americana, cuyos autores citados en el *Boletín* solamente lo son en materia arqueológica, y se le suma que las citas en la misma materia para autores franceses y alemanes suponen el 83,3% y el 57,1% respectivamente del total de las citas en ambas lenguas, se observa como la arqueología española adquiriere una influencia extranjera marcadamente superior a la de otras temáticas muestreadas en el BSEAA.



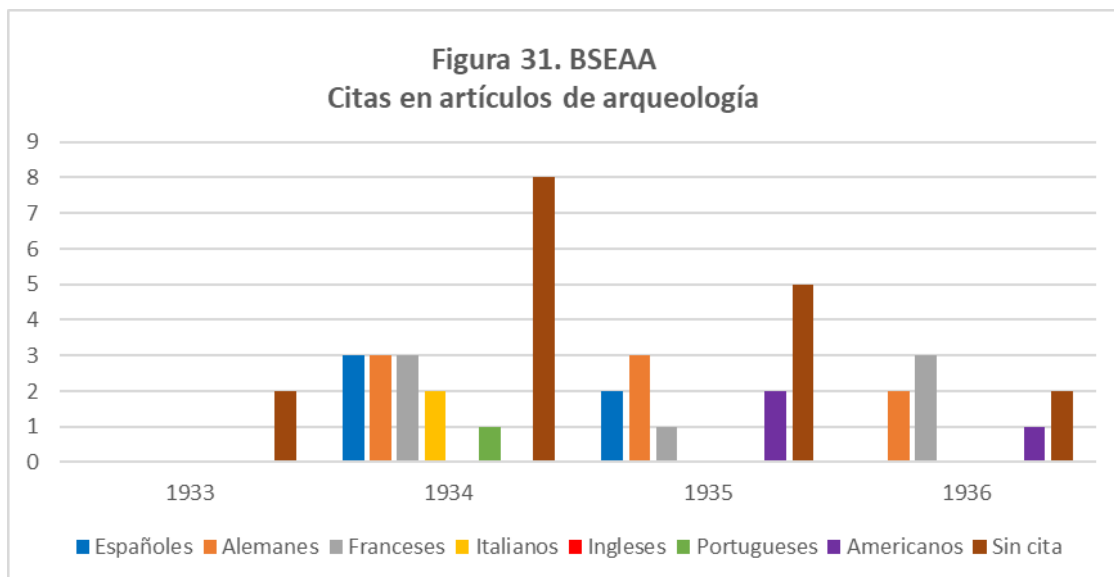


Figura 31. BSEAA. Citas en artículos de arqueología

Atendiendo a las reseñas del *Boletín*, la figura muestra de nuevo una mayor influencia de la Arqueología como materia de interés (figura 32), salvo en 1935 donde no aparece ninguna referencia de este tipo. La Pintura destaca nuevamente por su exigua aparición en una publicación mixta de Arte y Arqueología, donde tan solo en 1935 el Arte adquiere un papel predominante. Contrastando esta figura con la obtenida en la revista AEAA (figura 24) se aprecia el mismo cambio que ya se ha mencionado para los artículos, sin embargo, llama la atención que en ambos casos no aparezcan reseñas de trabajos de arqueología en 1935.

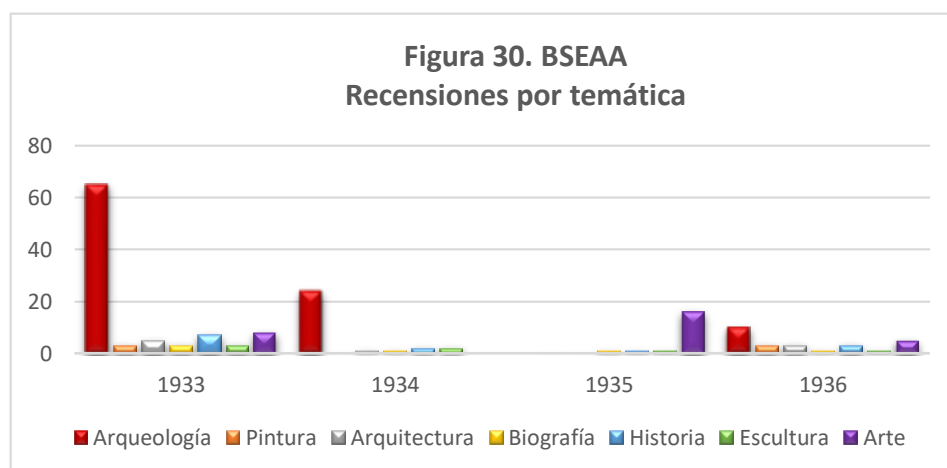


Figura 32. BSEAA. Reseñas por temática

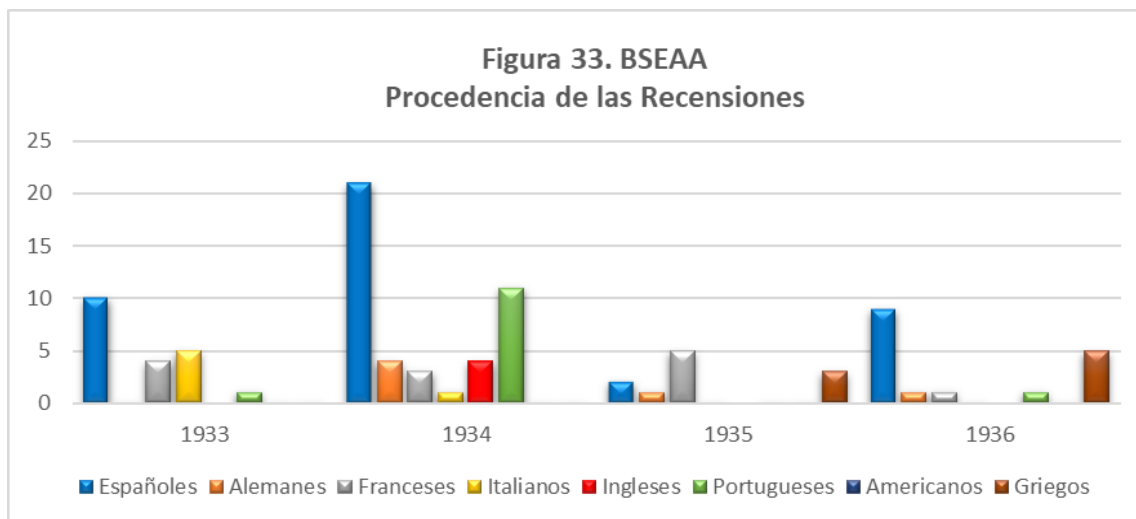


Figura 33. BSEAA. Procedencia de las Recensiones

Los autores italianos pasan desapercibidos y tan solo existen referencias a sus publicaciones de temática arqueológica en 1933, principalmente a partir de trabajos presentados en el *Bollettino de la Associazione internazionale. Studi Mediterranei* analizados por Antonio Tovar. Los arqueólogos tratados son: Ugo Rellini (1870-1943) (Barocelli 1944-45, 259), G. Ricci, G. Marchetti-Longhi (1870-1943) (Asor 2007) y Bartolomeo Nogara (1884-1979), Amadeo Mauiri (1886-1963) (Guzzo 2006) y Guido Galza. Entre ellos aparecen trabajos de arqueología y epigrafía, siendo Ugo Rellini el arqueólogo más representativo (Rellini 1933). Los autores españoles son en este caso los que reciben una mayor atención en las recensiones realizadas en el *Boletín* (figura 33), destacando la aparición de referencias a autores portugueses en 1934 principalmente, igual que sucede en las citas en los artículos. Esto debe estar relacionado con las aportaciones científicas en materia arqueológica (figura 34) tras celebración del XV Congreso Internacional de Antropología y Arqueología celebrado en Portugal (Sánchez-Gómez 1990, 70). Destaca el antropólogo e historiador Antonio Augusto Esteves Mendes Corrêa (1888-1960) (Universidade do Porto, 2008), quien asume un importante papel internacional al publicar tanto en portugués, como en castellano e inglés. Por otra parte, contrasta con el análisis de las citas la escases de referencias a publicaciones alemanas y francesas tanto de forma general (8% y 11% respectivamente), como en la temática arqueológica (10% y 11% respectivamente). Sin embargo,

sí se introducen reseñaciones de autores griegos en 1935 y 1936, fundamentalmente de manos nuevamente de Antonio Tovar.

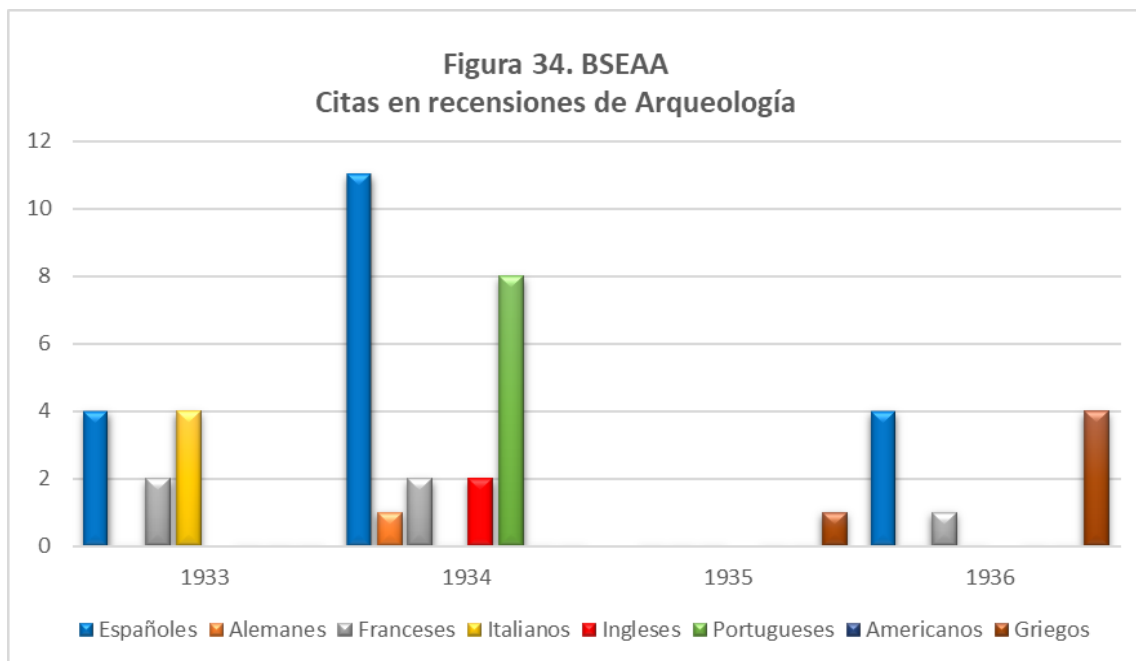


Figura 34. BSEAA. Procedencia en reseñaciones de Arqueología

### 6.3.3. Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias.

La siguiente publicación analizada son las *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria*, cuya denominación se modifica en dos ocasiones posteriormente: entre 1936 y 1941 por *Atlantis: actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y Museo Etnológico Nacional*; pasando, a partir de 1941, a llamarse *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, nombre que perdura hasta su disolución en 1951. Dado el periodo cronológico que se está tratando, se ha optado por hacer referencia a la revista por el título original con el que es fundada en 1921. Su constitución está en manos de una Junta Directiva presidida Joaquín Sánchez de Toca (1852-1942) (n.a. 2005, 11), avalado por figuras representativas del mundo académico: Rafael Salillas (1954-1923) (Galera Gómez 1986), Ángel Pulido (1952-1932) (Matilla Gómez 1987, 60), Eduardo Hernández Pacheco (1872-1965) (Rubio

Jara y Panera Gallego 2009, 327), Francisco de Barras (1969-1955) (Landeró 2007), Luis de Hoyos (1868-1951) (Ortíz García 2009, 333), Domingo Sánchez (1860-1947) (Santonja Gómez 2009, 587) y Juan Cabré (1882-1947) (Pasamar Alzuria 2009a, 160; Sánchez-Gómez 1990, 63-64).

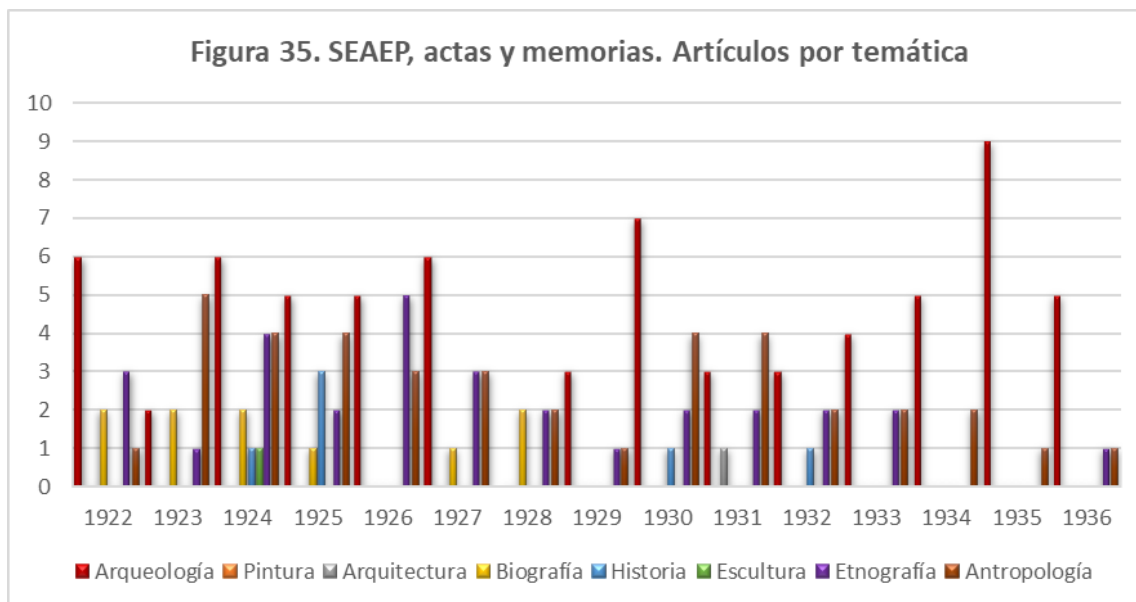


Figura 35. SEAEP, actas y memorias. Artículos por temática

Si bien en la dirección de la revista se observa una mayor representación de antropólogos y etnógrafos, la figura 35 nos muestra como el contenido de los artículos es principalmente de carácter arqueológico, salvo en 1928, año en el que no aparece reflejada la arqueología. Sin embargo, a partir de 1930 los contenidos antropológicos y etnográficos sufren un progresivo descenso a la par que se produce de nuevo un aumento de los arqueológicos, teniendo su máximo exponente en 1935. Hay que tener en cuenta que los artículos cuantificados en 1936 pertenecen la publicación conjunta que se realiza en 1940, una vez acabada la guerra (Sánchez-Gómez 1990, 83). Por otra parte, los contenidos biográficos responden durante los primeros años en mayor medida a necrológicas (referidos a Cartailhac y el Marqués de Cerralbo en 1922, Rafael Salillas en 1923 y Félix von Luschan en 1924), hasta desaparecer a partir de 1928. En esta revista, en comparación con las dos anteriormente analizadas, desaparece completamente cualquier alusión a la pintura y

esporádicamente se aprecia en 1924 una alusión a la escultura en *Los dioses de los Alcores* (Bonsor 1924).

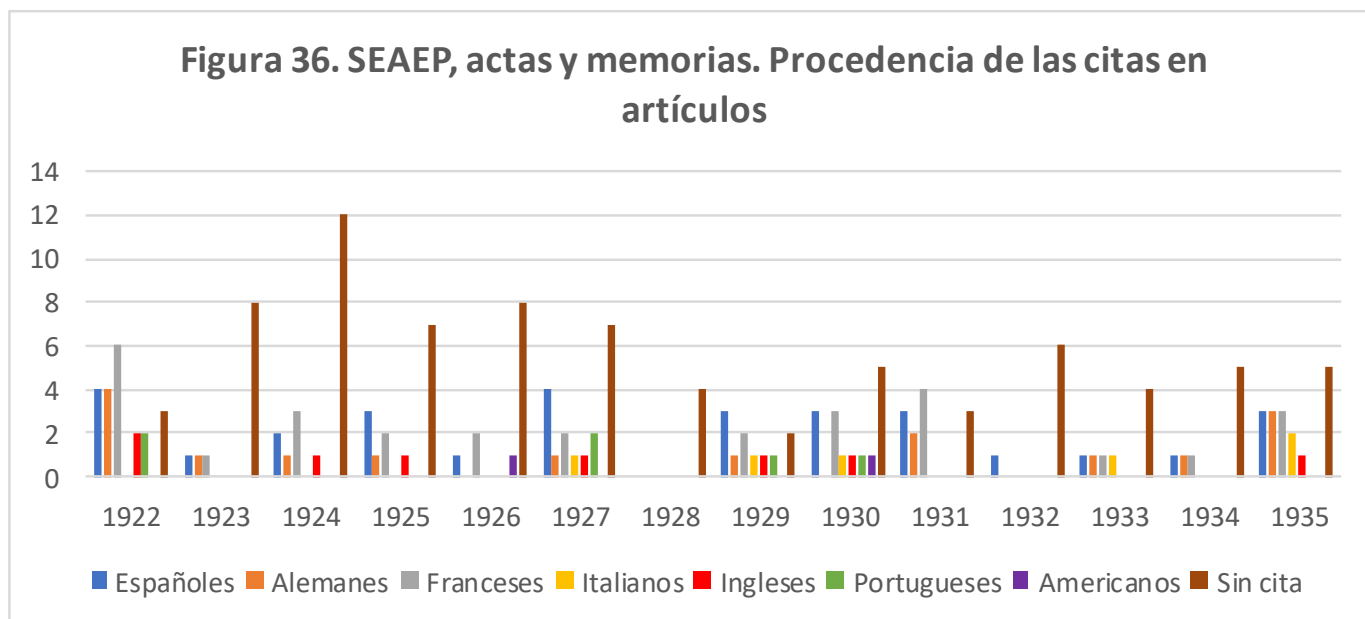


Figura 36. SEAEP, actas y memorias. Procedencia de las citas en artículos

La figura número 36 relativa a la procedencia de las citas, aporta nuevamente un gran volumen de artículos que carecen de ningún tipo de referencia y que contrasta con el escaso volumen general de las citas tanto a nivel nacional como extranjero. Hay que añadir que pese a ello, se mantienen presentes a lo largo de todos los años con la excepción de 1928 y 1932, años en los que o bien no hay citas representadas, o solamente un escaso número en castellano. Sin embargo, extrayendo la información de los artículos de temática arqueológica, se aprecia que esta aridez bibliográfica no es compartida por las publicaciones de esta rama científica (figura 37). Salvando los picos presentes en 1924 y 1935, la arqueología demuestra un mayor interés por refutar sus teorías tanto a partir de citas de autores españoles como extranjeros, suponiendo los artículos sin cita tan solo un 44% del total, mientras que generan porcentajes superiores o cercanos al 80% en la mayoría de las lenguas tomadas en la muestra, dejando tan solo a los italianos (66,6%) más repartidos en los artículos de Antropología y Etnología.

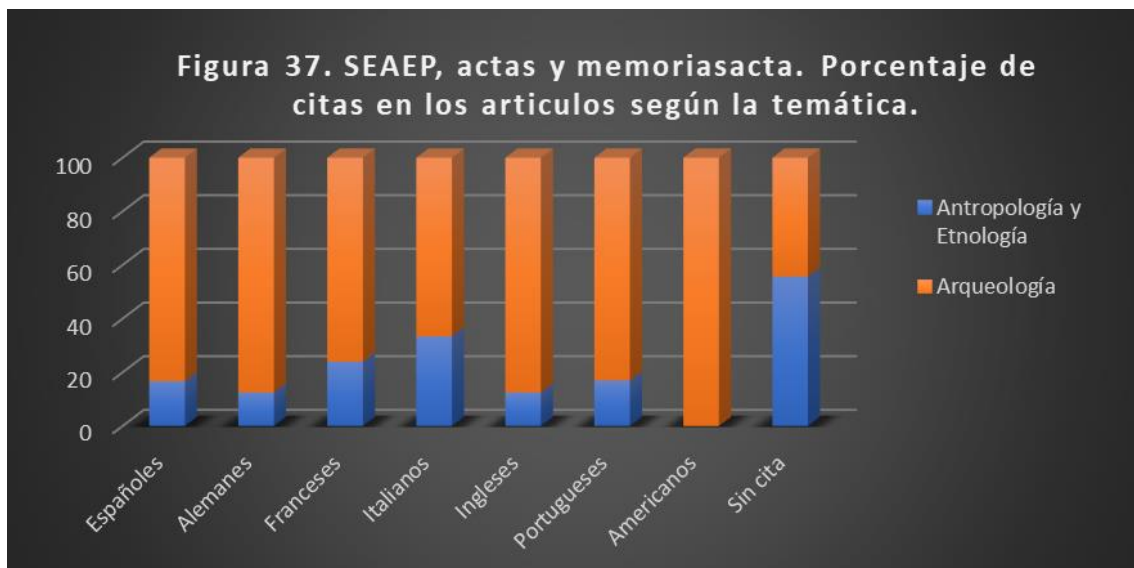


Figura 37. SEAAP, actas y memorias. Porcentaje de citas en los artículos según la temática

En este punto y centrando la atención en las citas en arqueología (figura 38), destacan en primer lugar los españoles (36,2%), como viene siendo habitual en las publicaciones expuestas, seguidos en este caso muy de cerca por franceses (34,7%), mientras que la presencia alemana decae a partir de 1923 y no recuperaran su presencia hasta 1935 (20%). En menor medida son mencionados autores ingleses (10%), portugueses (7%) e italianos (5%); casi anecdótica es la participación americana (2%) pese a ser en este campo el único en el que son citados.

La aparición de investigadores italianos en este caso viene de manos de tres autores españoles. El primero de ellos es Cayetano de Mergelina (1890-1962) (Pasamar Alzuria 2009c, 438) quien recurre al arqueólogo Oracio Marucchi (1852-1931) y su obra sobre ritos de enterramiento (Marucchi 1903) en relación a su trabajo en la necrópolis de Baelo en 1927 (Mergelina 1927). El siguiente es Antonio García y Bellido (1903-1972) (Canto 2003) en un artículo de 1935 (García y Bellido 1935b) y tras su estancia en 1933 en Italia (apartado 2.3.2.6), donde refleja su paso por Sicilia y Atenas, permitiéndole realizar dibujos propios sobre el terreno y empleados en la publicación, estableciendo paralelos entre el yacimiento de la Toya (Jaén) y la ciudad púnica de Motye (Sicilia), además, realiza alusiones a las excavaciones del arqueólogo italiano

Raniero Mengarelli en Beditaccia, en Cere (Cerveteri, al norte de Roma). Además, en su publicación añade gran cantidad de bibliografía italiana procedente de las revistas *Monumenti Antichi* y *Not. Scavi*<sup>391</sup>, entre los que destacan: Pirro Marconi (1897-1938) (Privitera 2007), Ettore Gabrici (1894-1962) (Barbanegra 1998), Giuseppe Micali (1768-1844) (Bertini 2010), Luigi Pernier (1874-1937) (Catani 2015), Pericle Ducati (1880-1944) y Ranuccio Bianchi Bandinelli (1900-1975) (Treccani 2015a).

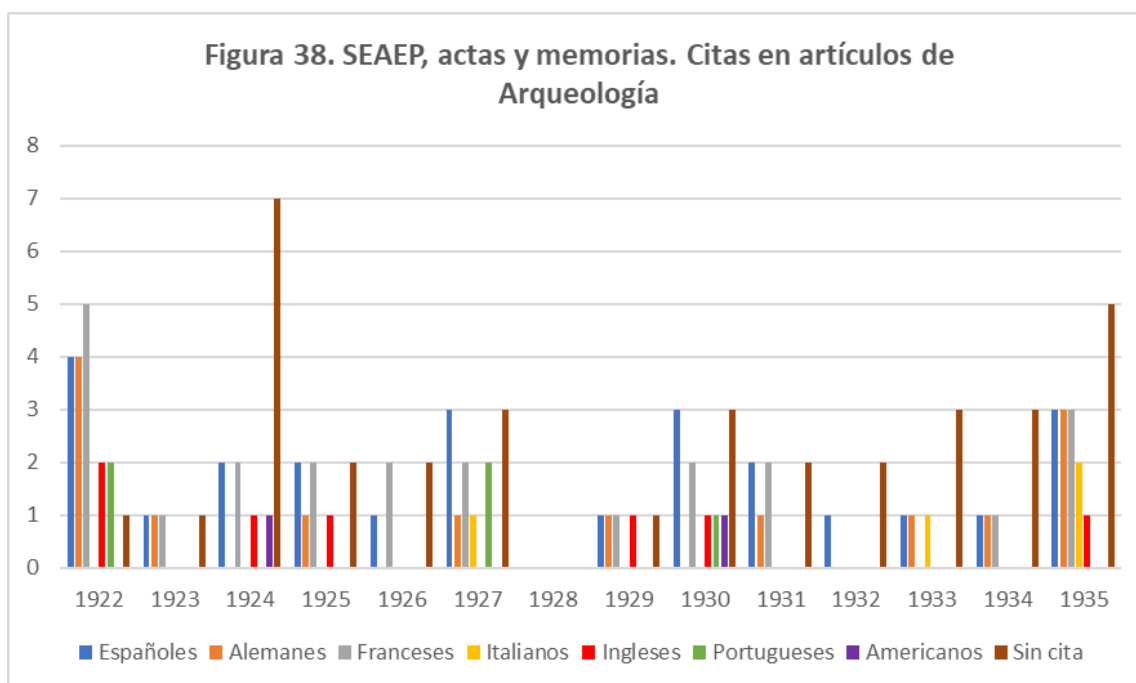


Figura 38. SEAEP, actas y memorias. Citas en artículos de Arqueología

El último autor que incluye en su artículo bibliografía italiana es Julio Martínez-Santa-Olalla (Martínez Santa-Olalla 1935a), quien expone un listado de referencias bibliográficas útiles para la investigación. Estas están separadas por temática y entre ellas se encuentran los siguientes autores italianos: el ya mencionado Ugo Rellini, Dinn Rosetti, Ettore Ghislanzoni, R. Battaglia y Antonio Taramelli (1868-1939). Las temáticas en las que aparecen son: “generales”, “Neolítico y eneolítico”, “Edad del Bronce” y “Edad del Bronce de las Baleares”; perfectamente justificadas por el contenido de sus trabajos. Sin embargo, no aparecen autores para los grupos de “Paleolítico y

<sup>391</sup> Notizie Degli Scavi di Antichità, 1884-1929, Roma.

postpaleolítico” y “Arte Rupestre” mientras que si hay menciones para alemanes, españoles, portugueses y franceses. Lo que resulta quizá más sorprendente es el conjunto de referencias a “Historia Antigua”, cuando dada la situación en los años treinta en Italia se está potenciando precisamente las actividades arqueológicas para este periodo histórico, Santa-Olalla no plantea ninguna referencia bibliográfica de procedencia italiana.

#### **6.3.4. Archivo de Prehistoria Levantina**

La revista *Archivo de Prehistoria Levantina* se funda en 1927 por el Servicio de Investigación Prehistórica (Cabanilles 2009, 92) creado por la Diputación de Valencia en 1927 (Martí Oliver 2009c, 623), tras varios años planteando la formación de un Servicio equivalente al establecido en Cataluña pero con un rango menor de actuación centrado en la prehistoria de ámbito mediterráneo, a fin de poder sostenerse económicamente en los primeros años (Ballester Tormo 1929a). Su instauración surge con la intención de ser un Anuario del propio Servicio, pero se torna en una publicación con un campo de actuación mucho más amplio:

“Pretendemos recoger en el Anuario toda la actuación científico-prehistórica de Levante; deseamos sea aquél reflejo de lo que en él y sobre él se trabaja; por ello le intitulos Archivo de Prehistoria Levantina” (Ballester Tormo 1929a, 9).

Sin embargo, tras el primer número cesa su actividad hasta pasada la Guerra Civil en 1945, y por lo tanto tan solo disponemos del primer número para realizar el análisis bibliográfico dado el marco cronológico en el que está centrada la Tesis. De esta forma, una figura sobre la temática de los artículos presentados resulta innecesaria, ya que el total de los mismos trata sobre arqueología. Así pues, se plasman directamente los datos sobre las citas que se emplean en los textos (figura 39), donde se aprecia como las referencias



españolas siguen siendo las más habituales, seguidas por las alemanas y francesas.

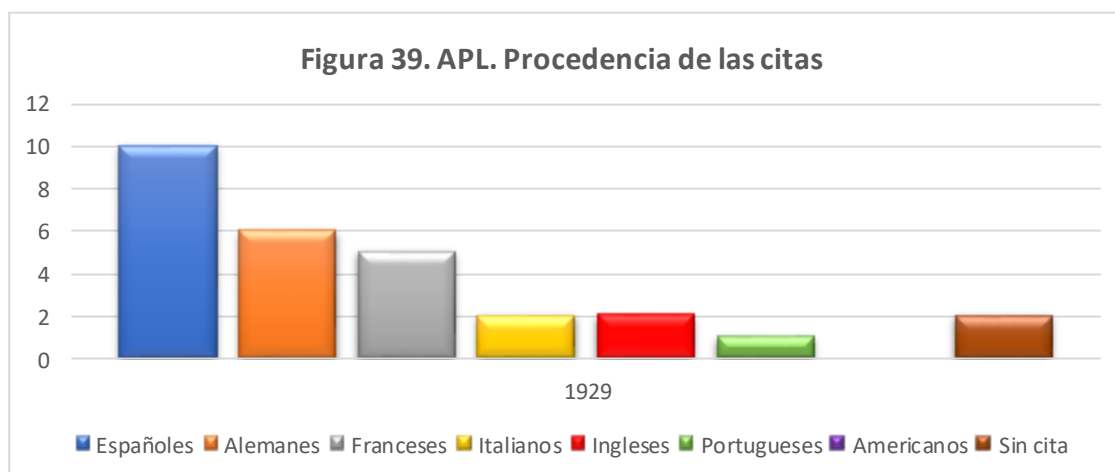


Figura 39. APL. Procedencia de las citas

Atendiendo de forma específica a las citas italianas, en tan solo dos artículos se hacen patentes, y ambas se concentran en un único autor, Pericle Ducati (1880-1944). Por un lado Isidro Ballester (1876-1950) (Martí Oliver 2009<sup>a</sup>, 112) y Lluís Pericot aluden a su trabajo de 1927 sobre cerámicas, a razón de los barnices que se emplean en la península itálica (Ballester Tormo y Pericot García 1929, 198 nota 1), mientras que Bosch Gimpera cita su obra de *Storia dell'arte etrusca* II en relación a los paralelos entre el arte ibérico y el de Etruria con una estatua Vulci (Bosch Gimpera 1929b, 170). También cabe destacar que pese a no realizarse una cita bibliográfica, Ballester también alude en otro artículo al profesor Taramelli:

“colgantes elipsoidales curvados, de materia blanca y dura indeterminable, que recuerdan mucho otros estudiados por el profesor Tamarelli en Cerdeña, en estaciones del mismo período” (Eneolítico). (Ballester Tormo 1929b, 50).

De igual modo que los artículos, la temática de las reseñas se entronca casi exclusivamente en materia arqueológica (95%), dejando a parte tan solo dos reseñas de materia histórica (figura 40). Todas ellas son realizadas únicamente por Pericot y Ballester, siendo el primero de estos quien más trabajos aporta, limitándose Ballester a unas pocas reseñas de carácter nacional.

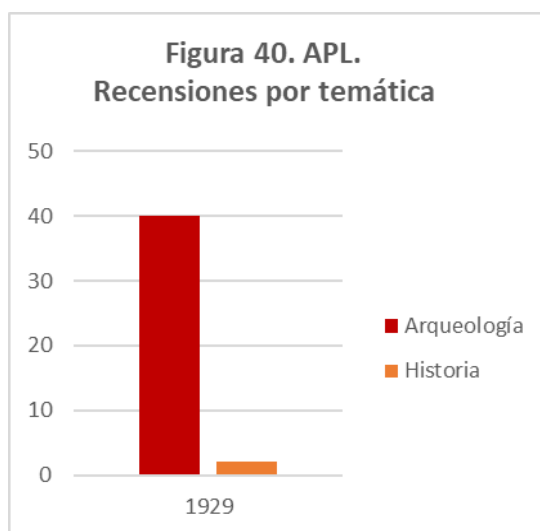


Figura 40. APL. Reseñas por temática

Respecto a la procedencia de los artículos reseñados en la revista (figura 41), nuevamente las alusiones a publicaciones italianas desaparece por completo, mientras que el 70% pertenecen a autores españoles, seguido del 25% de alemanes, un 10% de franceses y un mínimo 2,5% ingleses. Destacando entre estos Adolf Shulten y las publicaciones conjuntas entre Hugo Obermaier y Henri Breuil, si bien varias de estas se llevan a cabo desde Madrid, lo que se traduce a un trabajo de reseñas principalmente centrado en la península ibérica, lo que realmente muestra un bajo interés en la investigación que se está desarrollando en el extranjero.

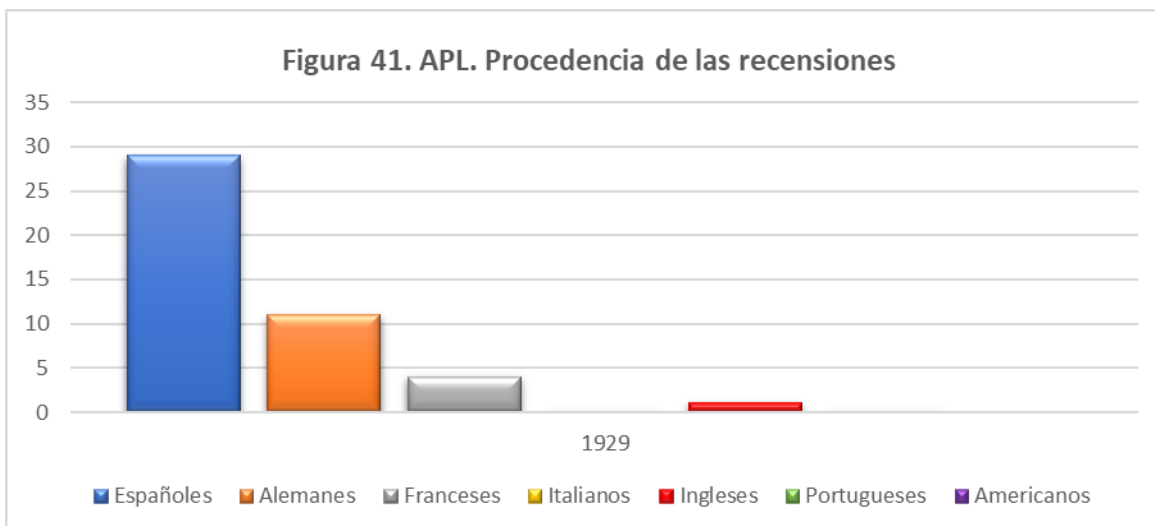


Figura 41. APL. Procedencia de las recensiones

### 6.3.5. Anuario de Prehistoria Madrileña

Al igual que en el caso anteriormente tratado, es a partir de la creación de un Servicio de Investigaciones Prehistóricas, en este caso de la Provincia de Madrid y auspiciado por José Pérez de Barradas en 1929, cuando se crea un año más tarde una publicación con la intención de trasladar al público los resultados de las investigaciones que se están llevando a cabo, en primera instancia en el interior peninsular. Explica Pérez de Barradas como Director, que:

“En consideración a estas circunstancias, el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid acordó crear con carácter definitivo el Servicio de Investigaciones prehistóricas, dedicado al estudio de los importantes yacimientos de los alrededores de Madrid. La labor emprendida sería estéril si el Servicio careciera de una publicación que lo pusiera en contacto con el mundo científico nacional y extranjero, y juzgándolo así el excelentísimo Ayuntamiento acordó, en sesión del 14 de mayo, la publicación del ANUARIO DE PREHISTORIA MADRILEÑA, cuyo primer volumen se ofrece ahora al público.” (Pérez de Barradas 1930, 5)

El *Anuario* tiene las expectativas de poner en conocimiento de los investigadores extranjeros los trabajos que se están desarrollando en España, para ello se refuerza desde un principio con colaboradores de distinta procedencia que facilitan esta labor. Entre ellos se encuentran los profesores: Adolf Schulten (1870-1960) (Díaz-Andreu García 2009e, 601), Ugo Rellini (Roma), el P. E. Jalhay (1891-1950) (Nóbrega Moita n.a.) (Lisboa), y Ruy Serpa Pinto (Porto). Aunque en la realidad, los que finalmente participan como autores en algunos artículos son el francés Henry Koehler, los alemanes J. Schwenzner, Hans Zeiss (1895-1944) (Blech 2009, 711), J. Banner y Otto Tschumi (Alemania), a quienes se puede añadir Hugo Obermaier, el portugués A. Mendes Correa, y los británicos Miles. C. Burkitt (1890-1971) (Smith y Díaz-Andreu 2009, 157) y M. Sandmann. Finalmente, instalado en Alemania (hasta 1931) se encuentra Julio Martínez Santa-Olalla, quien es el enlace principal en el territorio germánico y un importante activo para el *Anuario*.

Como se presenta en la muestra (apartado 6.2.2), esta publicación es de carácter específicamente arqueológica y por tanto el análisis comparativo no será posible (figura 42). En su primer volumen el anuario se presenta con la intención de ser editado el último trimestre de cada año, pero tan solo se hace lo propio el primero, puesto que el siguiente volumen es ya bianual (1931-1932), y el tercero comprenderá los tres años siguientes (1933-1935), siendo el último en aparecer al no poder recuperarse su publicación tras la Guerra Civil. El número de artículos aumenta en cada edición, lógico teniendo en cuenta que aumenta también el marco temporal, aunque, no obstante, no lo hace progresivamente como cabría esperar, al menos no ocurre así en el número 2, donde apenas ascienden los artículos pese a aumentar el rango temporal, frente al número 3 dónde si se aprecia ese crecimiento al triplicar tanto los años unificados, como la cantidad de artículos respecto al primer año.

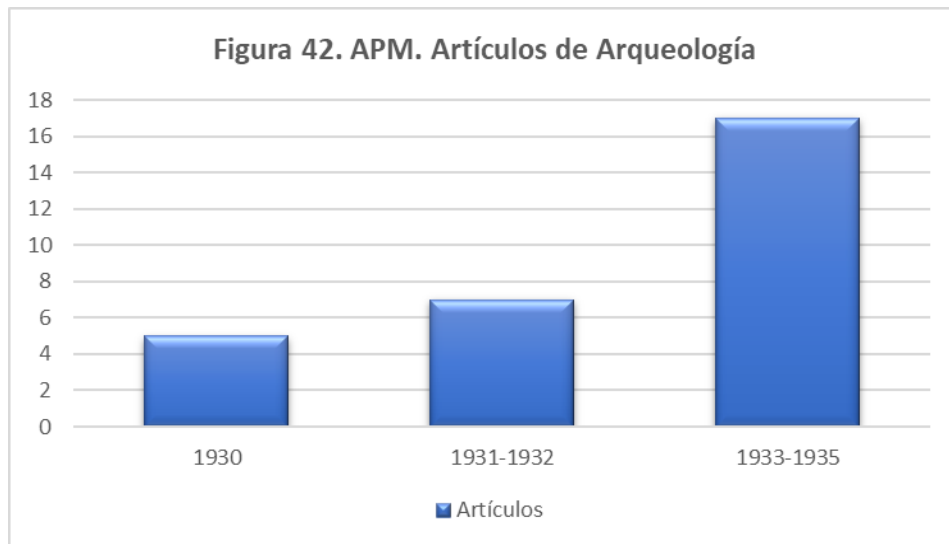


Figura 42. APM. Artículos de Arqueología

La figura 43 muestra los artículos del *Anuario* según la procedencia de las citas que contienen. Las referencias italianas suponen el 6% del conjunto, porcentaje similar al de ocasiones anteriores, apareciendo en dos artículos del segundo volumen. En primer lugar, en el trabajo de Pérez de Barradas (Pérez de Barradas 1931-1932a), donde el autor recurre a la obra de Ugo Rellini (Rellini 1929) para contrastar la forma que adquieren las cabañas eneolíticas de Cantarranas con las de otros poblados de la zona mediterránea, entre ellas Tesalia (Italia). En segundo lugar, Julio Martínez Santa-Olalla recurre a referencias bibliográficas muy antiguas, de los siglos XVI y XVII, en un artículo sobre antigüedades romanas en Burgos. Los autores citados son M. Andrea Navagiero (1483-1529), embajador veneciano que debe de visitar la localización y registrar algunas inscripciones y elementos arqueológicos (Andrea Navagiero 1563), y Jac. Barozzio da Vignola (1507-1573) (Barozzio da Vignola 1667) quien establece ciertos parámetros para las basas de columnas de orden toscano (Martínez Santa-Olalla 1931, 135-136).

Como se puede apreciar, la bibliografía española es la más recurrente, pero no de una forma tan destacada como en publicaciones anteriores (aparece en el 58% de los artículos), manteniéndose una marcada influencia de la escuela francesa (el 51% de los artículos contienen referencias francesas) y alemana

(el 41% de los artículos contienen referencias alemanas), aunque quizá es más lógico pensar en una mayor presencia alemana dada la situación de Santa-Olalla en Berlín y siendo uno de los principales autores junto a Pérez de Barradas. La aparición de otras escuelas europeas se reduce a porcentajes mucho más reducidos, pero dentro de los parámetros vistos en otros trabajos: portuguesa (10%), inglesa (3%) y americana (3%).

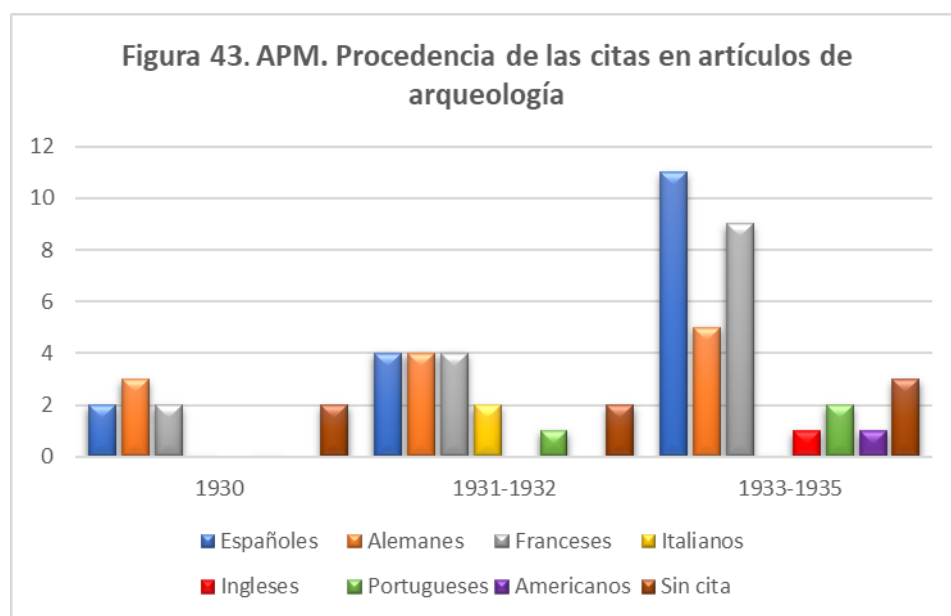


Figura 43. Anuario de Prehistoria Madrileña. Procedencia de las citas en artículos de arqueología

Sí quizá el número de artículos no fuera demasiado elevado (29), las recensiones son mucho más prolíficas (271), tanto en el segundo como en el tercer volumen principalmente (figura 44). Aquí se observa cierta diversidad temática, pero poco remarcable dada la importancia asumida por el papel de la arqueología en una publicación especializada de este tipo.

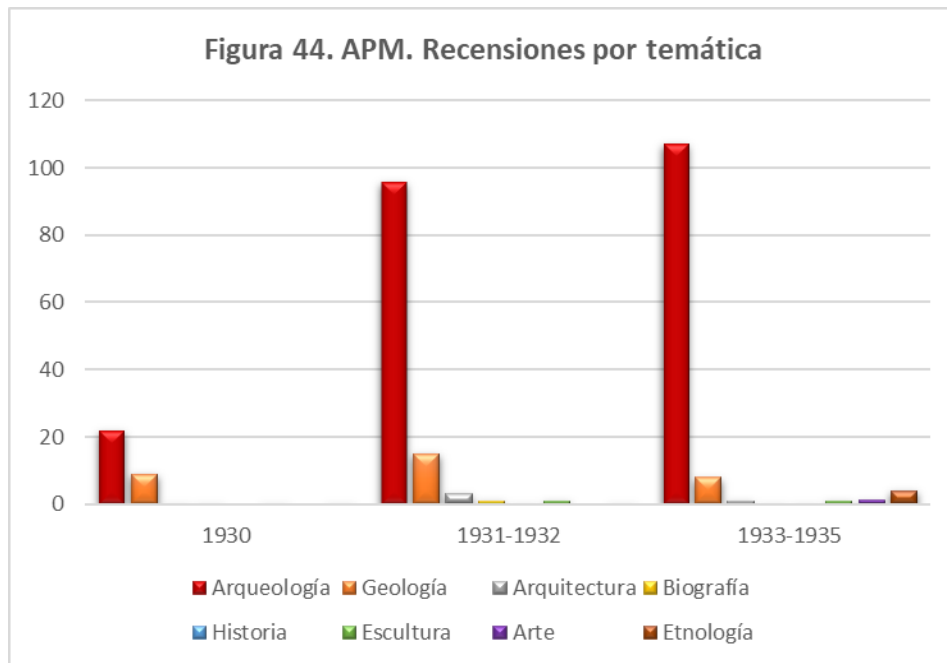


Figura 44. Anuario de Prehistoria Madrileña. Recensiones por temática

Otro cariz toma la procedencia de las obras citadas. Como se aprecia en la figura 45, donde reduciendo el campo temático a la arqueología, las recensiones en el primer volumen tratan especialmente obras de autores españoles, aunque se nota la presencia de Santa-Olalla, siendo suyas las cinco recensiones alemanas en 1930. Pero es en el segundo volumen cuando su labor se hace mucho más patente, siendo las publicaciones alemanas las que mayor interés despiertan en la bibliografía del *Anuario*, superando incluso las recensiones españolas. El mismo suceso ocurre en el tercer volumen, en esta ocasión es la investigación de origen francés la que adquiere un papel cercano al de autores españoles, siendo Pérez de Barradas quien desarrolla la mayor parte de estas recensiones. Alejadas de las tres principales influencias, pero también presentes, aparecen las referencias portuguesas (5%), inglesas (3%), e italianas (3%).

Las publicaciones italianas que despiertan el interés del Anuario son bastante dispares. En primer lugar, Santa-Olalla recoge en 1930 una obra alemana en la que participan diversos especialistas europeos, entre los que se encuentra Raffaello Battaglia, quien aporta un estudio sobre grupos de estatuillas

prehistóricas (Battaglia 1927). En el volumen 2 aparecen varios investigadores italianos: la obra de Ugo Rellini, *Le origini delta Civiltá Itálica* citada como se ha expuesto anteriormente por Pérez de Barradas es comentada de nuevo por él mismo. De igual manera, realiza la reseña de la obra de Aldobrandino Mochi sobre el Paleolítico superior en el África menor (Mochi 1929), trabajo muy interesante para la investigación española en territorio africano. Martínez Santa-Olalla aporta una gran reseña sobre el *Convegno Archeologico Sardo* celebrado entre el 7 y el 13 de junio de 1926, siendo la publicación analizada el trabajo resultante de dicha reunión. Entre los autores citados se encuentran Antonio Taramelli, B R. Motzo, Carlo Albizzati, Benevuto Terracini y Carlo Aru, sin embargo, también destaca el autor la participación de los españoles, Pedro Bosch Gimpera y J. Colominas (n.a. 1929). La última obra italiana en este volumen es la de Vittorio Bertoldi (Bertoldi 1929), presentada por el alemán J. Schwenzner. Las reseñas de 1933-35 corresponden dos a Pérez de Barradas y una a M. Sandmann. Las del primero se refieren al trabajo de Sergio Sergi sobre la aparición de un cráneo neandertal en unas excavaciones realizadas a tres kilómetros de la Porta Pía (Sergi 1930), y a la obra de Evaristo Breccia (Breccia 1932). La del segundo, Sandmann, expone el trabajo de Vittorio Bertoldi (Bertoldi 1931) en esta ocasión editado en París.

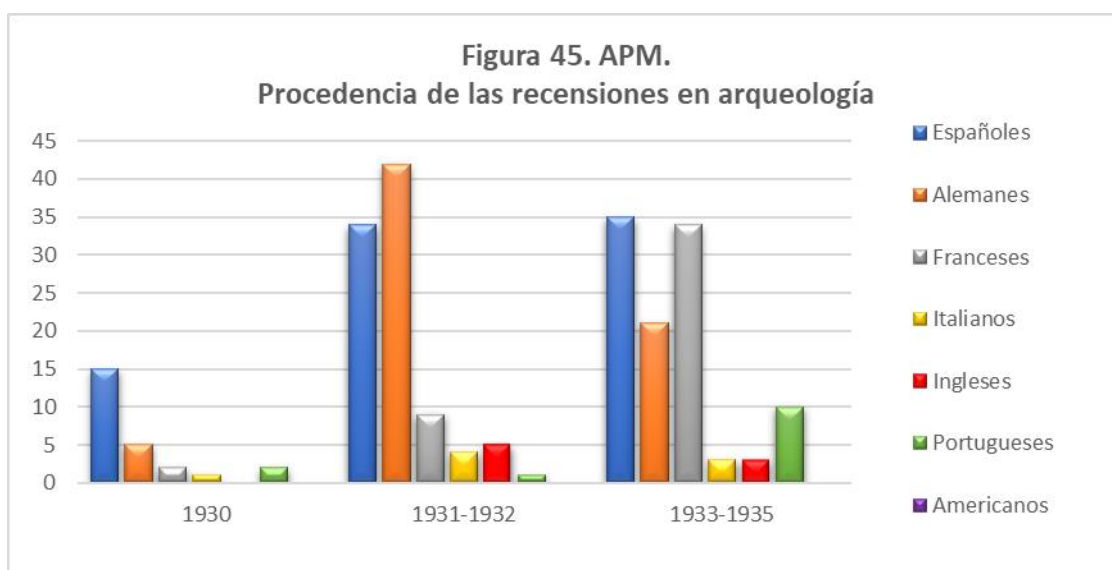


Figura 45. APM. Procedencia de las reseñas en arqueología



## 6.4. Análisis comparativo

Para analizar de forma conjunta el total de los artículos y reseñas se han unido en varias figuras los resultados obtenidos.

### 6.4.1. Los artículos

Atendiendo a los números totales que se han tomado a lo largo de los diferentes análisis, se observa por un lado cual es el porcentaje de los artículos de arqueología a partir de la procedencia de las citas que contienen (figura 46). Así pues, el 50,7% de los mismos contienen citas de autores españoles, seguido del 41,2% de autores franceses y ya muy por debajo el 29,1% de autores alemanes. Menores son los porcentajes de aportaciones italianas, inglesas, portuguesas y americanas. No ocurre igual con los artículos sin cita, cuyo porcentaje, pese a ser variable según la publicación consultada, adquiere un papel fundamental en el resultado global del estudio, al situarse como el tercer elemento más representado y que a la vez demuestra un bajo nivel de contrastación de los investigadores en publicaciones españolas.

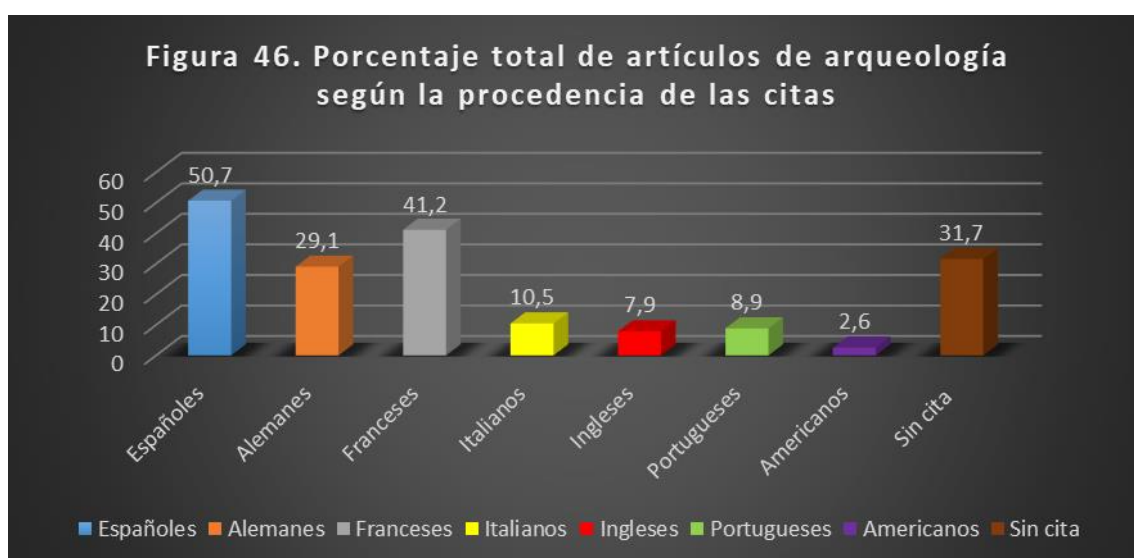


Figura 46. Porcentaje total de artículos de arqueología según la procedencia de las citas

En la figura 47 se muestra el aumento progresivo de la elaboración de artículos sobre arqueología que se ponen al servicio de la comunidad científica, principalmente a partir de la creación de publicaciones especializadas que sumaran sus esfuerzos en esta tarea (*Totales*). Por otra parte, también se aprecia cual es el volumen de los artículos cuyos contenidos aportan referencias bibliográficas internacionales, sobre todo a partir de los años 30, destacando 1931 y 1934, donde las citas francesas parecen adquirir mayor relevancia. Sin embargo, este aumento de los trabajos y por consiguiente de las citas, no supone necesariamente un incremento en la influencia sobre los autores de las escuelas extranjeras. Estos resultados parecen apuntar a que la arqueología española durante el primer tercio de siglo XX es en gran manera impermeable a lo que está pasando fuera de sus fronteras.

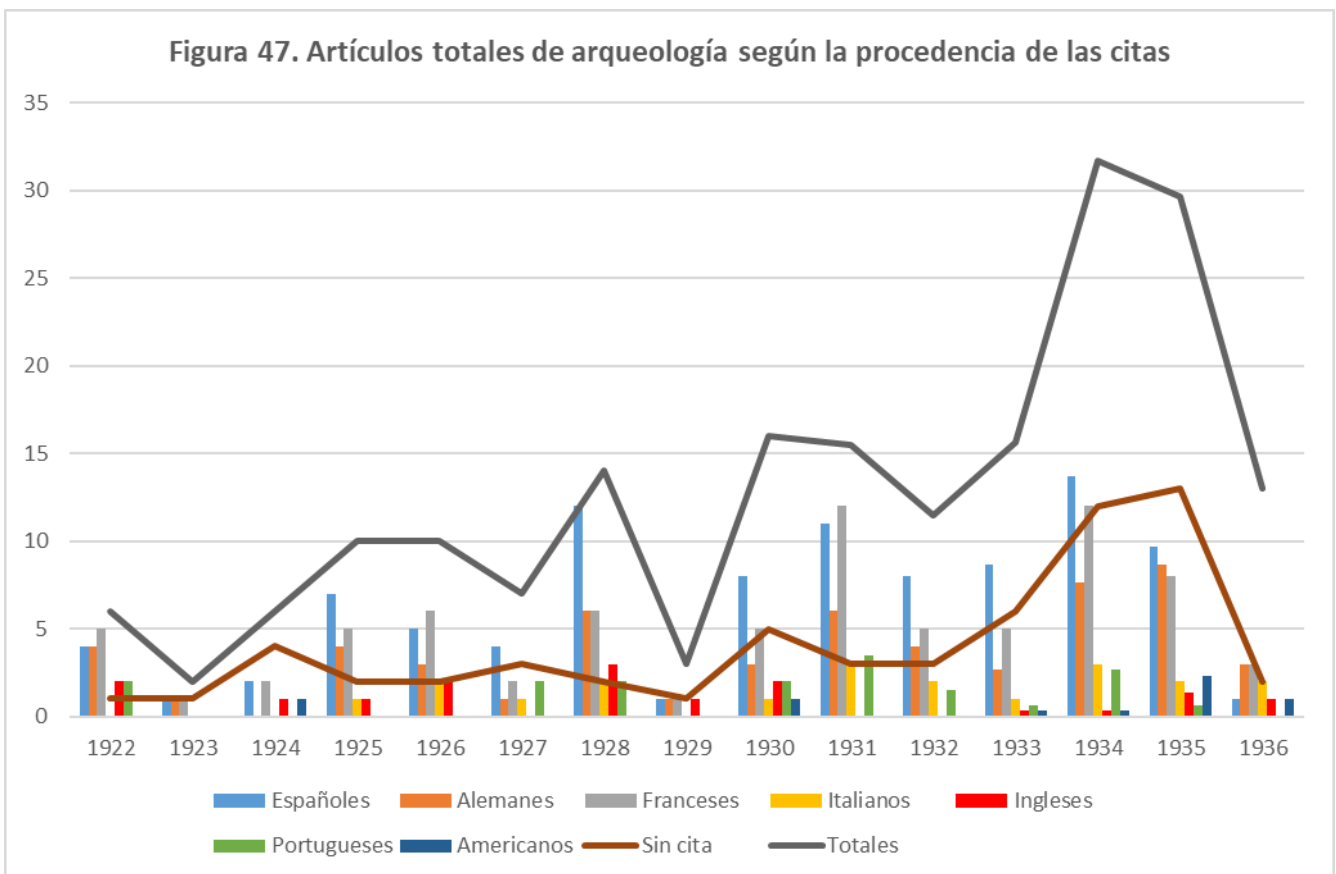


Figura 47. Artículos totales de arqueología según la procedencia de las citas

De esta forma, y como se dibuja en la figura 46, el porcentaje que representa cada grupo de autores extranjeros se mantiene prácticamente constante en cada caso por lo menos hasta 1931, donde sí que se aprecia un cambio sustancial en los grados de influencia. Aunque los autores españoles continúan siendo los más referenciados, en proporción con el resto bajan algo el número de citas. Entre los extranjeros lo más citados son los franceses, aunque en varias ocasiones se equiparan en número de referencias a los alemanes. La subida de autores franceses parece que se hace a costa de los autores portugueses e ingleses, que bajan. En cuanto a los alemanes e italianos la proporción de referencias es relativamente constante.

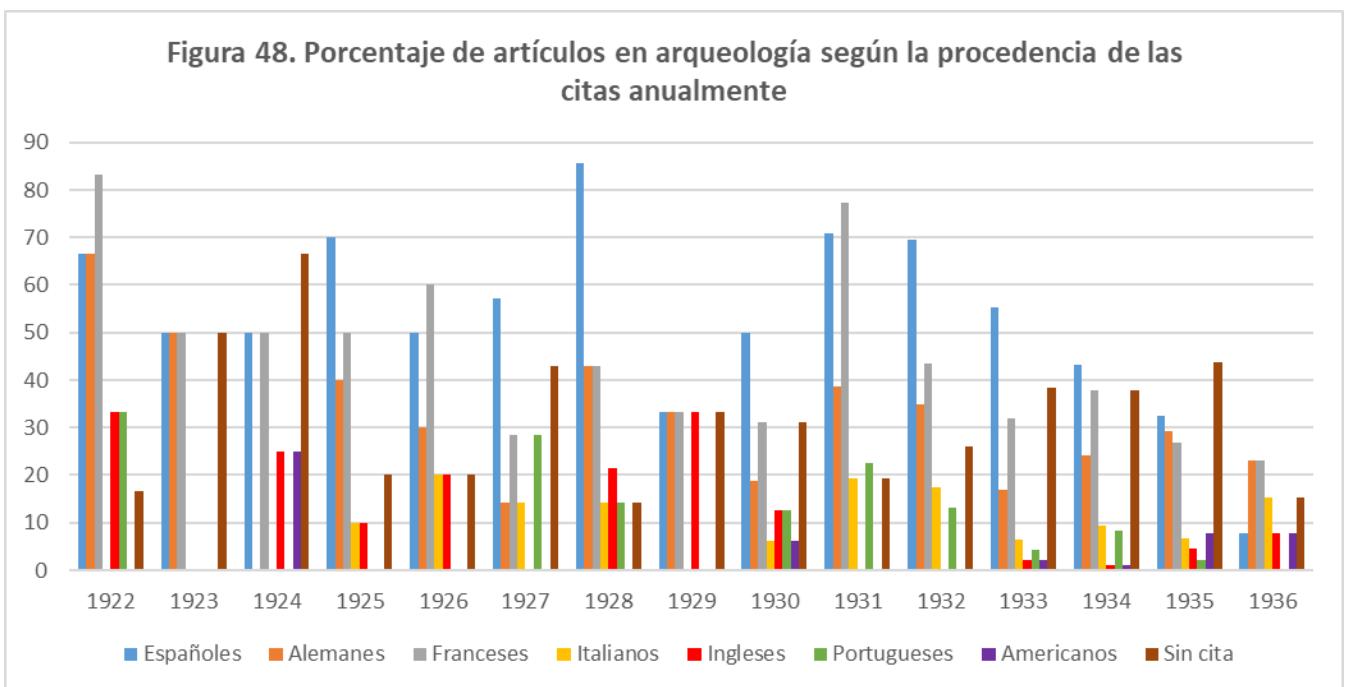


Figura 48. Porcentaje de artículos en arqueología según la procedencia de las citas anualmente

#### 6.4.2. Las reseñas

En el caso de las reseñas se aprecia que no ocurre igual que en los artículos (figura 49), no se produce un aumento progresivo de los artículos, si no que se mantiene un número alto de las mismas a partir de 1930, teniendo en cuenta el pico producido por la publicación de 1929 de la revista *Archivo de*

*Prehistoria Levantina*. Destaca la importancia que reciben las obras alemanas que en 1931 y 1932 superan a las españolas, hecho relacionado con el *Anuario de Prehistoria Madrileña*, que trata de introducir en la comunidad científica española una gran cantidad de referencias germánicas. También hay que mencionar el aumento significativo que se va produciendo en las reseñas francesas, aumentando progresivamente desde 1931 en contraposición al descenso de las alemanas en favor de reseñas italianas en 1933 y portuguesas en 1934.

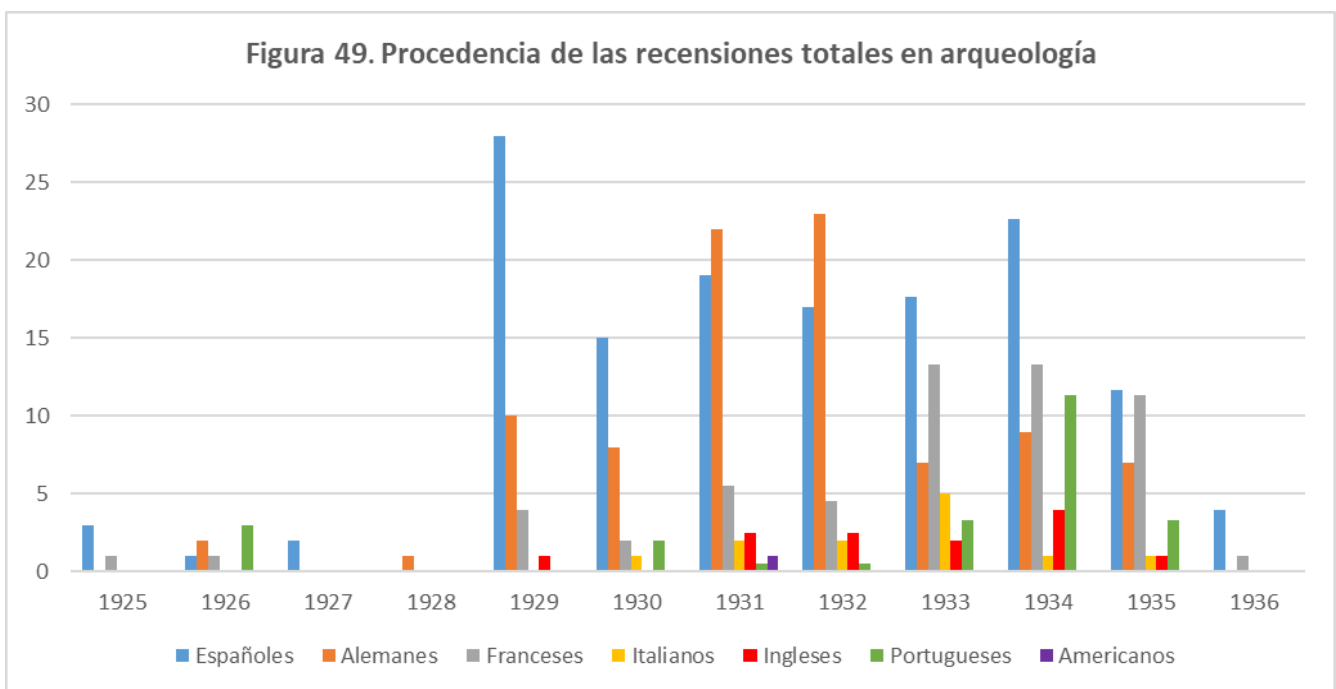


Figura 49. Procedencia de las reseñas totales en arqueología

Sin embargo, el porcentaje que suponen las reseñas procedentes de autores extranjeros sigue siendo muy inferior al que representan los autores nacionales (42%) (figura 50), pese a la gran influencia alemana y francesa (26% y 17% respectivamente). Muy por detrás queda el interés por las publicaciones portuguesas (7%), inglesas (4%) e italianas (3%). Como se puede apreciar no hay una diferencia notable entre los porcentajes extraídos de las reseñas en arqueología y los porcentajes pertenecientes al total de las mismas (figura 51).

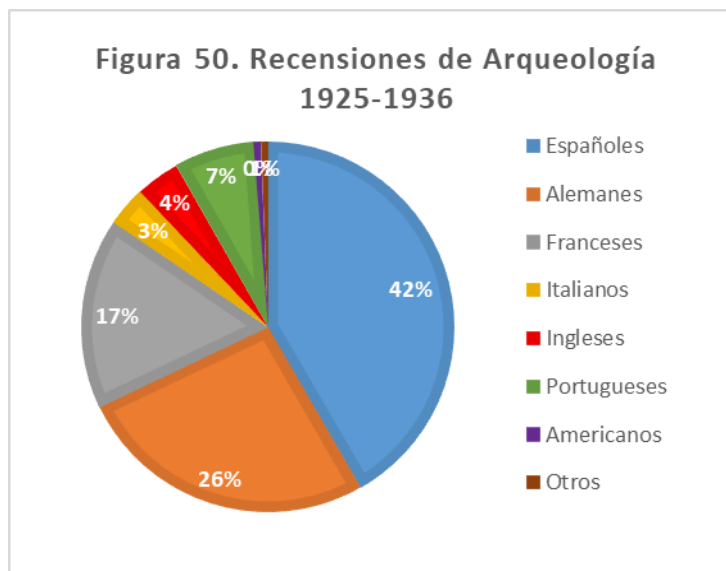


Figura 50. Recensiones de Arqueología 1925-1936

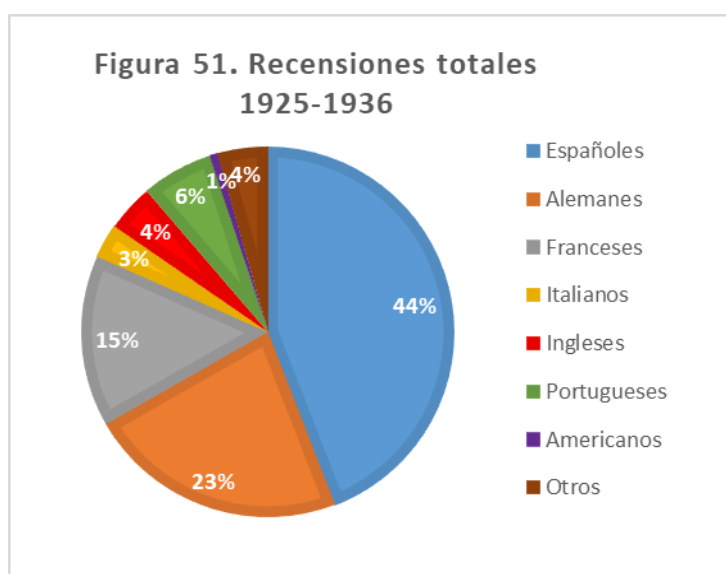


Figura 51. Recensiones totales 1925-1936

Por último, es interesante apuntar que hay un gran número de artículos sin ninguna cita, siendo una lacra para las obras de difusión españolas al mantenerse siempre presentes en un promedio poco variable pese al aumento que adquiere a comienzos de 1933, coincidiendo con el aumento en el volumen de trabajos publicados.

## 6.5. Conclusiones

A lo largo del capítulo se han presentado a través de diversas figuras los datos obtenidos de las publicaciones estudiadas. Como resultado del análisis, se observa cómo se desarrollaron en España las revistas y trabajos sobre arqueología, con lo que establecer una serie de respuestas a los planteamientos que se llevan a cabo al comienzo de este capítulo. La arqueología española del primer tercio del siglo XX se presenta, por un lado, centrada en sí misma, dado el alto porcentaje de referencias bibliográficas autóctonas en los artículos. Por otro lado, que es una ciencia todavía en progreso ya que no existe una equivalencia entre las revistas para el desarrollo de los artículos, teniendo en cuenta el volumen de los mismos que no mencionan ninguna obra con la que respaldar sus planteamientos, ya sea por desconocimiento o por omisión de la cita. Si bien estas afirmaciones son bastante críticas, no todos los autores responden a las mismas y será a partir de los años treinta principalmente, cuando se aprecia un aumento de las reseñas extranjeras equiparándose a las españolas.

Atendiendo a la presencia extranjera en los artículos, el caso italiano resulta claramente menos atractivo para la comunidad científica española, pese a las actividades conjuntas que se realizan como el IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica en Barcelona, con una gran afluencia de investigadores italianos junto a delegaciones de otros países europeos y de Estados Unidos (Gracia Alonso 2012a, 4), y otros congresos como el Internacional de Estudios Etruscos (1928), Il Convegno Archeologico En Sardegna (1929). Además hay que citar el Crucero por el Mediterráneo de 1933 (Gracia Alonso 2012<sup>a</sup>, 3; Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006) y el desplazamiento de nuestros historiadores y arqueólogos a la península itálica por otras razones. Como resultado, tan solo el 2,5% del material analizado contiene alguna referencia de autores italianos.

Atendiendo a las citas de obras italianas, estas no son especialmente abundantes entre la bibliografía española, pero sí constantes en el tiempo. El interés que despierta Italia en las revistas analizadas está principalmente ligado a los materiales y excavaciones relacionados con el mundo etrusco, como destaca Pérez de Barradas al analizar el trabajo de Ugo Rellini (Rellini 1929):

“Para la Península Ibérica es de gran interés el estudio de la prehistoria de la península del Apenino, que a pesar de la labor activa de sabios italianos y extranjeros está llena de lagunas y de problemas. Por esta razón hemos de felicitar al autor de esta obra, que, aunque no se le siga en algunas cuestiones, se debe—como dice M. Boule—*toujours reconnaitre sa bonneíoi etson talent*” (Pérez de Barradas 1931-1932b, 199, 199).

Destaca por otro lado, la existencia de gran cantidad de artículos donde se tratan elementos de temática romana y que, sin embargo, no se aluda a bibliografía italiana, si no que se recurra autores franceses en la mayoría de los casos o alemanes puntualmente, lo que reduce ampliamente la capacidad de inmersión del conocimiento italiano en el contexto científico.

Tanto alemanes como franceses suponen la mayor influencia de la que bebe la investigación española, sin poderse plantear con los datos obtenidos un cambio de la tradición francesa por la alemana a comienzos del siglo XX. Por un lado, las citas de referencia alemanas se mantienen prácticamente en la misma situación a lo largo del periodo, y se focalizan sobre autores determinados cuyo contexto personal les mantiene más cerca de Berlín, mientras que las citas sobre autores franceses, si bien sufren cambios considerables a finales de los años veinte, mantienen su presencia en un mayor número de artículos, diversificándose entre más autores. Por otro lado, la cantidad porcentual de las recensiones de arqueología alemana, con una mayor representación que la francesa, puede hacer pensar de nuevo en este cambio de poder. No obstante,

hay que observar que las reseñas alemanas, pese al auge que toman entre 1930 y 1932, decae de nuevo en favor de las reseñas francesas en 1933. Por lo tanto, no presenta un cambio de influencia radicalmente distinto, más bien, los resultados ofrecen la visión de un equilibrio de las grandes escuelas extranjeras y una apertura de la comunidad científica española a las mismas. Como se puede apreciar en las figuras anteriores, en 1935 ya se obtiene casi una equidad tanto en el campo de las citas como en el de las reseñas para autores españoles, franceses y alemanes.

Planteamos que las reseñas son como un espejo en el que se pueden ver cuáles son las inquietudes del mundo científico español. Para la escuela italiana esto es quizá más desolador que en el análisis de las citas, como se puede extraer del 3% que ocupa entre las reseñas tanto a nivel general (figura 51) como en la arqueología en particular (figura 50). Así pues, tan solo dos publicaciones las incluyen entre las líneas de arqueología, el BSEAA y el APM, entre los años 1930 y 1933. En ellas predominan Ugo Rellini y Vittorio Bertoldi con dos referencias cada uno, aunque es la de Sergio Sergi la única que remite de alguna forma a la situación arqueológica en la que está sumida la Italia de la *Romanità* de Mussolini, al referirse a las excavaciones relativamente próximas a la Porta Pía.

Por todo ello, se puede aseverar que, si bien existieron relaciones personales y contactos entre académicos italianos y españoles en el primer tercio del siglo XX (capítulo 2), estas apenas se plasman en los trabajos de estos últimos, siendo la difusión de la arqueología italiana muy pobre entre las publicaciones nacionales. Habrá que esperar al final de la Guerra Civil para ver como la interacción entre ambos países y el interés por los trabajos italianos se traslada a las revistas españolas (capítulo 7).



## Capítulo 7. Estudio de la bibliografía arqueológica entre 1936-39 y 1975

### 7.1 Introducción

A partir de 1939, tras finalizar la guerra civil española se produce un cambio radical en el funcionamiento de las instituciones encargadas de la gestión y desarrollo de la arqueología en España. A la cabeza de los cambios institucionales se encuentra Julio Martínez Santa Olalla, asumiendo la función de Comisario General de Excavaciones Arqueológicas (Caballero Zoreda 1966, Cid Priego 1949, Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001, Gracia Alonso 2013, Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007, Nolla 1974-1975, Ribas i Bertran 1967, Sanmartí 1973, Veny 1969-1970). La partida al exilio de eminentes investigadores como Pere Bosch Gimpera, abre la puerta a otros investigadores más afines al régimen como Martín Almagro Basch, que accede a la dirección del Museo Arqueológico de Barcelona y a la cátedra de Prehistoria de la Universidad de Barcelona (Díaz-Andreu García 2009<sup>a</sup>, 74-75, Gracia Alonso 2001, Gracia Alonso 2011, Ruiz Zapatero 2010). Esto influirá a su vez en la trayectoria científica de los trabajos arqueológicos publicados posteriormente en las revistas de tirada nacional, objeto del estudio llevado a cabo en este capítulo. Las publicaciones reflejan no solo la situación particular descrita, sino que también sirven para valorar la reciprocidad científica que se establece entre los académicos españoles y sus homónimos extranjeros en general, y con los italianos en particular. En este contexto a través de las referencias bibliográficas de los autores españoles se puede establecer cuáles son los países más influyentes en la investigación ibérica y de forma más concreta cuál la relación que se instaura con los arqueólogos italianos y cuáles de estos fueron los más relevantes.

## 7.2. La Muestra

Las publicaciones tomadas para el periodo entre 1939 y 1975 difieren significativamente de las anteriormente mencionadas para el primer tercio del siglo XX. Debido a la progresiva especialización de las revistas, para esta etapa se ha centrado la atención en las revistas que tienen un carácter puramente arqueológico, sin incluir otras con un espectro temático más amplio, de forma que los resultados obtenidos siempre están relacionados directamente con la arqueología y en todo caso están sujetos solamente a variación en momentos puntuales, en los que la materia expuesta es de tipo biográfico (necrológicas principalmente) o con un carácter marcadamente lingüístico o historiográfico.

Con respecto al capítulo anterior se mantiene para esta fase el ámbito geográfico como una de las variables en la selección de las publicaciones. Así pues, las muestras tomadas se enmarcan en diferentes puntos de España, siendo estos Madrid, Barcelona y Valencia. El objetivo es el de ampliar el espectro de influencias extranjeras en los autores españoles, comprobando si la ubicación geográfica es un valor a tener en cuenta respecto a las influencias que se acaban de mencionar.

El eje cronológico para este capítulo es similar al tratado anteriormente, en este caso analizando publicaciones emitidas tras la guerra civil española a partir del año 1939 y tomando como límite cronológico final la muerte de Francisco Franco y el final de la dictadura en España en 1975. Como ocurre para el caso de las revistas del primer tercio de siglo tratadas en el capítulo 6, la fecha de inicio es diferente para cada una de las publicaciones utilizadas como base de análisis. Sin embargo, entre todas se logra abarcar todo el periodo de estudio, tanto de forma parcial con publicaciones más o menos tardías, como de forma completa con una revista de edición continuada desde el año 1939 a 1975.

Con estos valores, la muestra se ha tomado de las siguientes revistas específicas: *Archivo de Prehistoria Levantina* en primer lugar, en segundo *Trabajos de Prehistoria* y finalmente *Ampurias: revista de arqueología, prehistoria y etnografía*. A partir de estos tres elementos se estudian los artículos que contienen (tabla 9).

Tabla 9. Revistas analizadas 1939-1975

<b>Revistas analizadas</b>	<b>Año de comienzo de publicación</b>	<b>Año de comienzo de análisis</b>	<b>Año final del análisis</b>
<b>APL</b>	1929*	1942	1975
<b>TP</b>	1960	1960	1975
<b>Ampurias</b>	1939	1939	1975
<b>*Archivo de Prehistoria Levantina publicó su primer número en 1929 y continuó con el número 2 en 1942.</b>			

Antes de comenzar, es necesario plantear algunas modificaciones que se han llevado a cabo para la toma de datos de esta muestra. A diferencia del análisis de las publicaciones del primer tercio del siglo XX, para este periodo los datos recabados correspondientes a la procedencia de las citas son de carácter individualizado y no grupal. De esta forma, se amplía el volumen de fichas y el trabajo adquiere un carácter marcadamente bibliométrico. Los nuevos datos a valorar con este método son variados, desde observar el volumen pormenorizado de influencia de los investigadores extranjeros, identificando a los más relevantes para el progreso científico español, hasta comprobar la influencia de las autocitas, destacado ya por otros autores en materia bibliométrica (García Santos 1998, 43, Rodríguez Alcalde et al. 1996, 43).

## **7.3. Análisis de revistas**

### **7.3.1. Archivo de Prehistoria Levantina**

Como se ha explicado en el apartado 6.3.4, esta revista se funda a finales de los años veinte como espejo en el que reflejar los trabajos que está llevando a cabo el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación. Sin embargo, antes de la Guerra Civil tiene una corta trayectoria y en primera instancia tan solo es publicado el volumen 1 en 1928, reanudando su labor después la guerra, de tal forma que aquí continúa su presentación a partir del punto en el que se dejó anteriormente. Tras la confrontación armada, en 1945, se retoma la revista, dieciséis años después de que apareciera el primer número y con la intención de recopilar en el volumen dos todo el trabajo no publicado entre ambas fechas. Para ello el SIP, organismo del que sigue dependiendo la revista, se incorpora al Instituto de Estudios Valencianos contando en primera instancia con el apoyo económico de la Diputación Provincial de Valencia y posteriormente recibe la ayuda del CSIC, al abrir una nueva Sección Valenciana en 1944 (Ballester Tormo 1945). De esta forma el SIP puede acometer de nuevo la empresa de publicar un anuario que acoge sus investigaciones, pero su periodicidad no es continua y en algunos casos transcurren hasta cinco años entre un volumen y el siguiente, contando finalmente entre 1946 y 1975 con un total de trece números.

Analizando la procedencia de los autores de los artículos (figura 52a y 52b), el año en el que se retoma la publicación el número de autores nacionales ocupa casi por completo las páginas de la revista. Esto se debe al deseo expreso de su director, Isidro Ballester, de que en este volumen sean los autores españoles y los trabajos relacionados con el territorio valenciano los que primordialmente aparezcan entre sus páginas (Ballester Tormo 1945, 8) con el fin de dar salida a todo el trabajo realizado durante los años anteriores. Como se puede apreciar en las figuras 52.a y 52.b, los años posteriores a periodos

sin publicación, aglutinan un mayor número de autores y por ende de artículos, donde se recaban de nuevo los trabajos no editados en el año correspondiente.

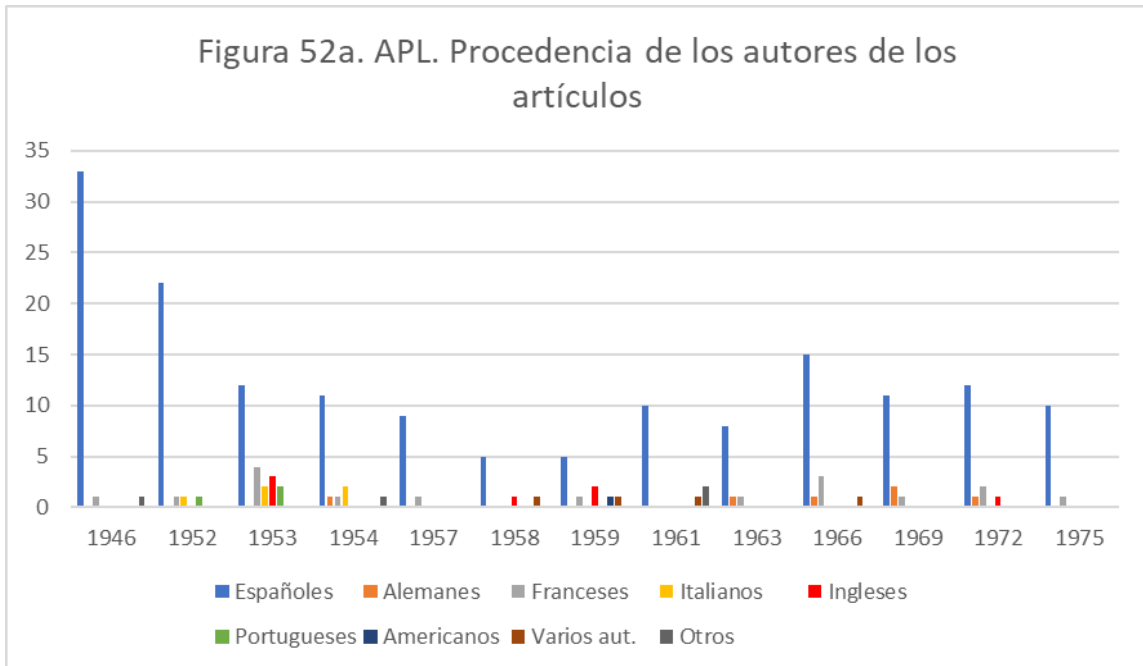


Figura 52.a. APL. Procedencia de los autores de los artículos

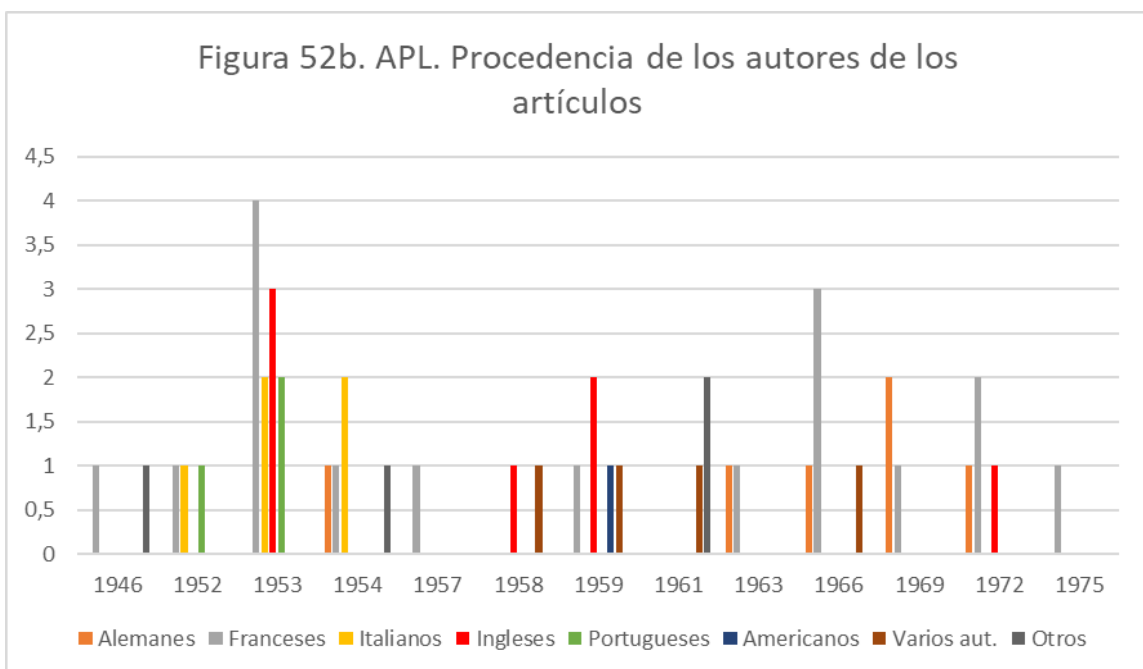


Figura 52.b. APL. Procedencia de los principales autores extranjeros de los artículos

Siguiendo con la procedencia de los autores, si bien la apertura a intelectuales extranjeros no es muy prolífica (figura 53.a), sí es más destacada que a comienzos de siglo en las revistas que hemos analizado en el capítulo anterior. En APL los porcentajes de participación extranjera son muy homogéneos, alrededor del 8%, salvo la influencia francesa que adquiere un papel algo más destacado con 17 intervenciones a lo largo de todo el periodo (34% de los artículos extranjeros%) (figura 53b). La colaboración italiana se reduce a cuatro autores: Luigi Bernabò Brea, Massimo Pallottino, Piero Leonardi y Nino Lamboglia. De estos, Lamboglia se centra en el territorio español para su artículo, realizando una reflexión sobre La Bastida en la provincia de Valencia (Lamboglia 1954), mientras que Bernabò y Leonardi tratan de temas italianos localizados en Venecia (Bernabò Brea 1952) y la isla de Eloi (Leonardi 1954) respectivamente. Finalmente, Pallottino aborda un marco geográfico más amplio en torno al ámbito mediterráneo (Pallottino 1953).

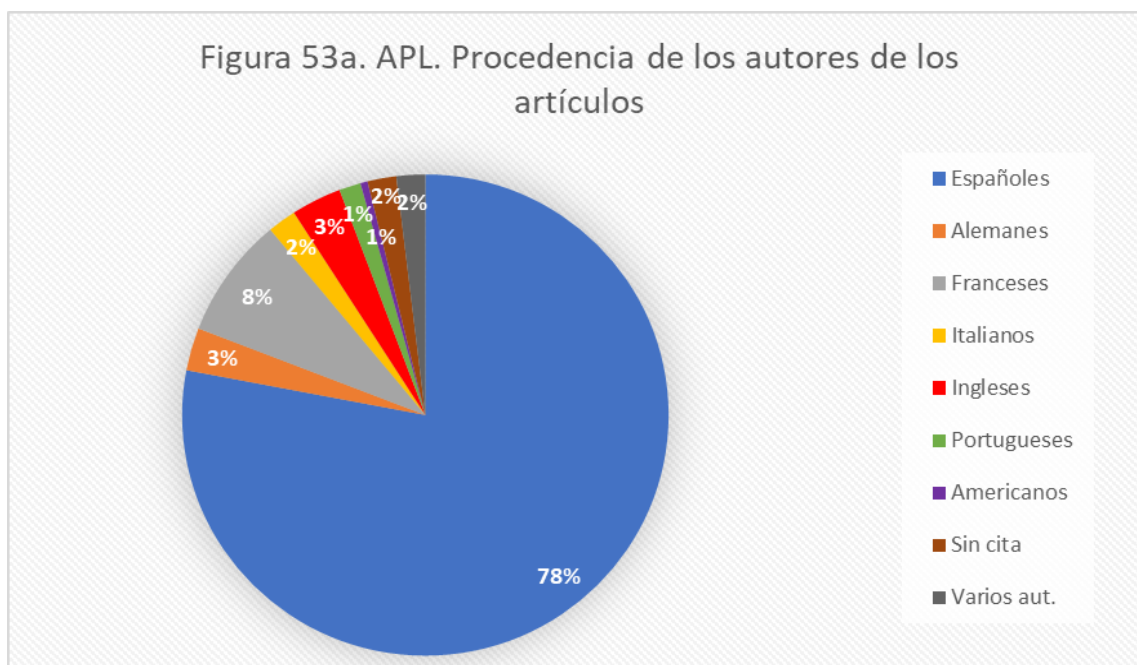


Figura 53a. APL. Procedencia de los autores de los artículos

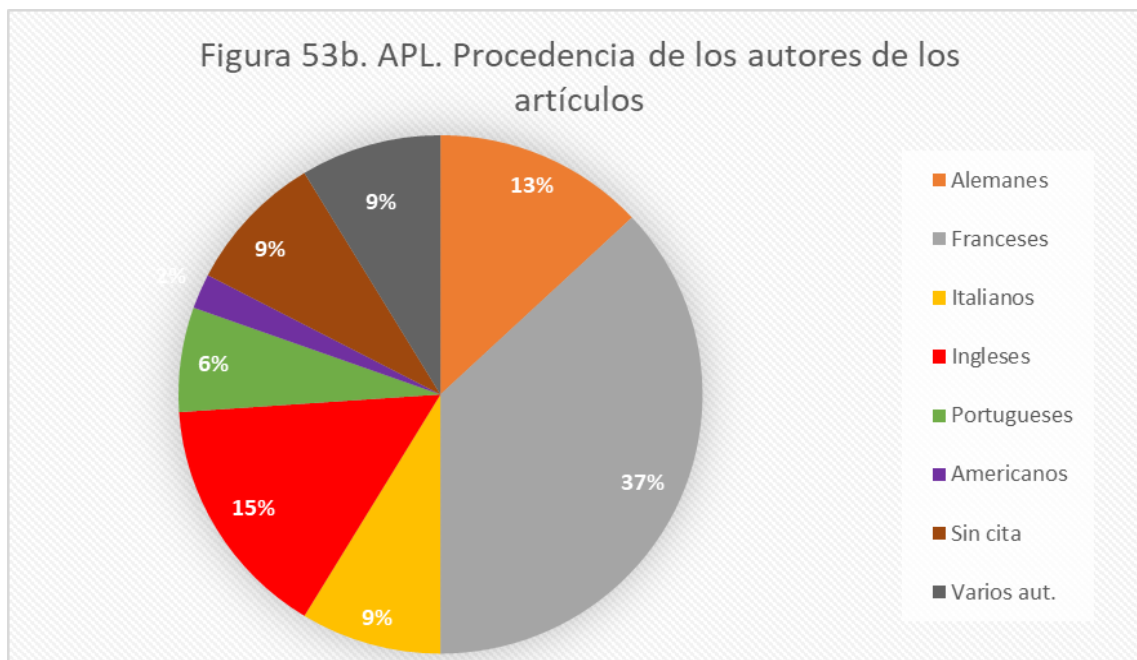


Figura 53b. APL. Procedencia de los autores extranjeros de los artículos

Atendiendo a las citas totales en APL (figuras 54a, 54b y 55) se observa cierta variedad internacional, pese a que el 60% de las mismas pertenecen al ámbito español. Como se puede apreciar, hay una clara disociación entre la cifra de artículos publicados en 1946 y 1952 y la escasa cantidad de citas que contienen, mientras que, en años posteriores, desciende el número de artículos por volumen mientras que el número de citas es mucho mayor. La figura 54b muestra un volumen de citas extranjeras relativamente elevado a partir de todos los artículos publicados, es decir, de autores nacionales e internacionales, pero tomando solamente a los investigadores españoles como el reflejo de la influencia extranjera en la península, el volumen de dichas citas es bastante distinto (figuras 56a, 56b y 57), tanto en proporción, ya que se ven algunas alteraciones (del 60% de citas españolas pasan a suponer el 74%), como en la cantidad de las citas incluidas en los trabajos (de 3095 citas a 2132). Ejemplos claros de esto se encuentra en dos de los autores que más referencias aportan en APL, Domingo Fletcher Valls y Enrique Pla Ballester, ya que, aunque ambos aglutinan el 16% de las citas, de estas tan solo el 21% y el 25% respectivamente son de autores extranjeros. En este aspecto son las referencias italianas las que sufren una variación más notable, puesto que, si bien en el conjunto total de las citas en artículos de temática arqueológica

suponen el 6%, si se presta atención únicamente a las publicaciones españolas que hacen uso de trabajos italianos, la proporción se reduce a la mitad, al 3% (figura 57), de ahí que se haga hincapié en tener en cuenta la autoría de los textos a la hora de analizar los datos obtenidos. En comparación con citas de españoles a franceses, alemanes e ingleses, los italianos se quedan en un término medio junto a las inglesas (3%), por detrás de las alemanas (5%) y muy por debajo de las francesas (11%).

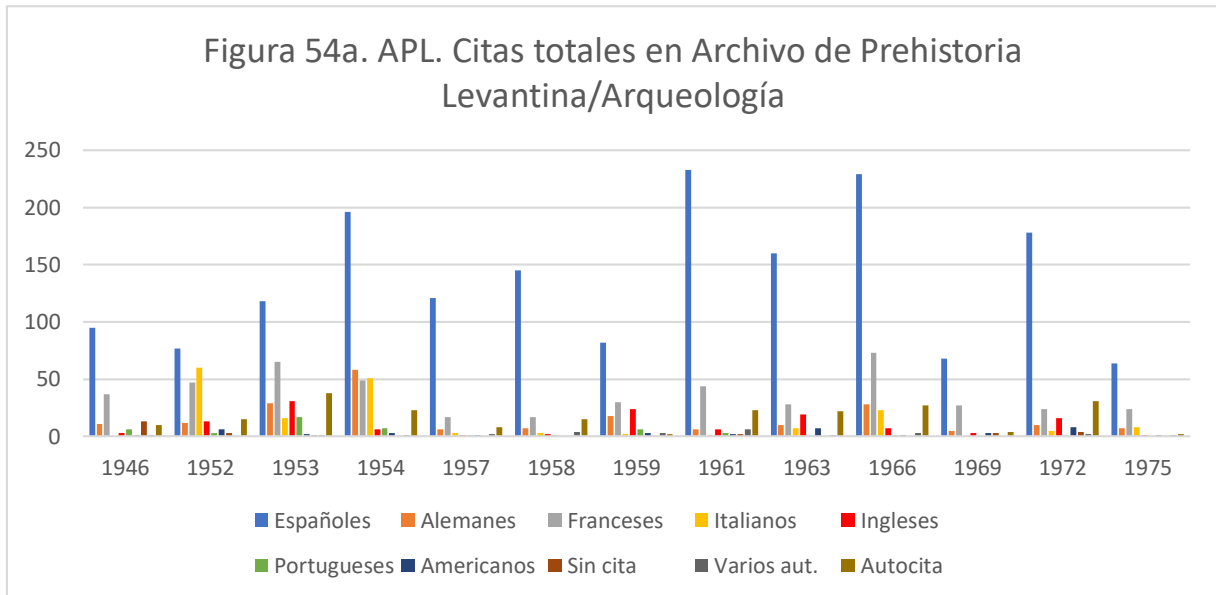


Figura 54a. APL. Citas totales en Archivo de Prehistoria Levantina/Arqueología

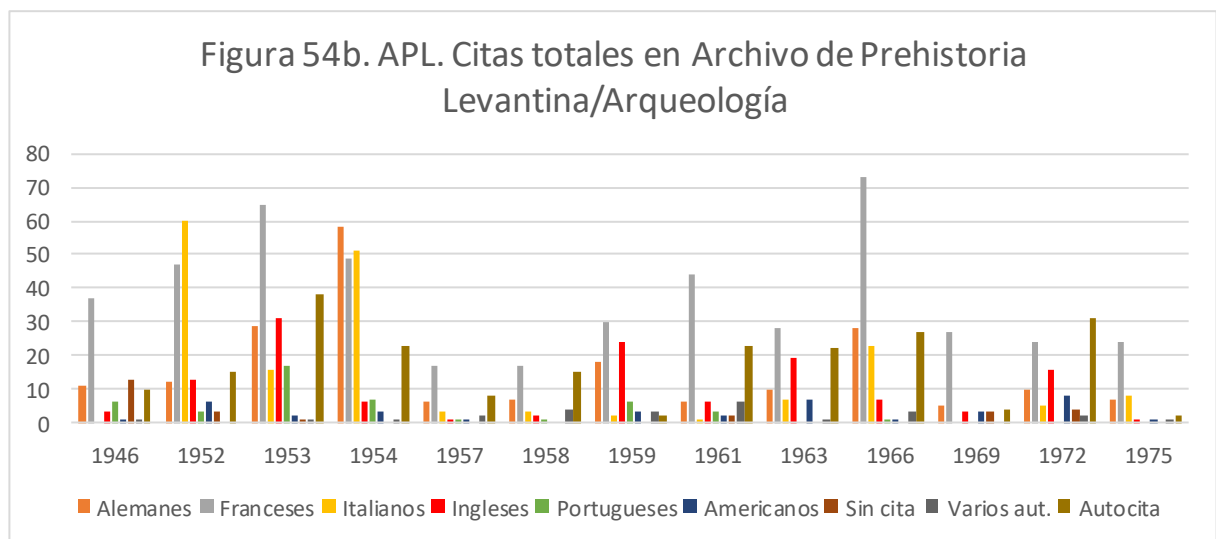


Figura 54b. APL. Citas internacionales totales en Archivo de Prehistoria Levantina/Arqueología



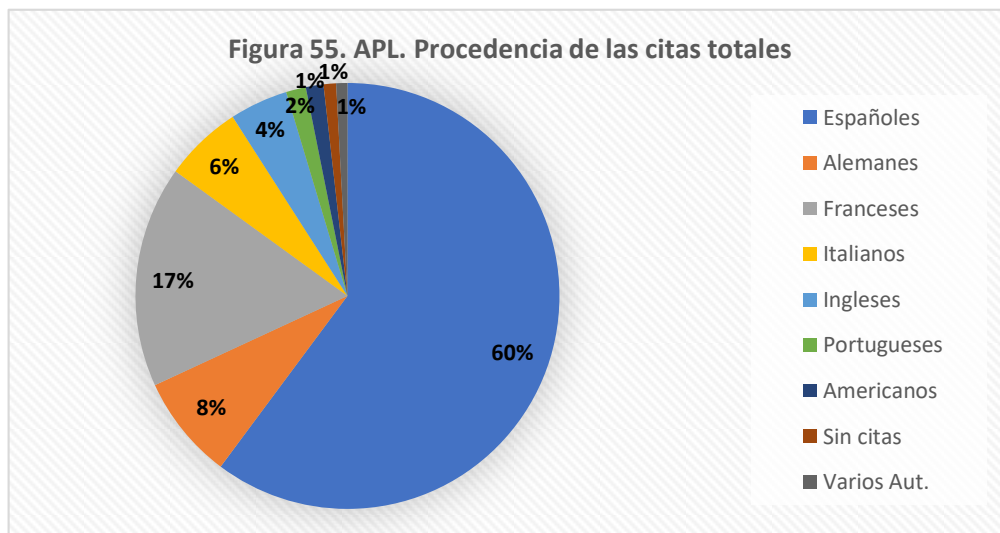


Figura 55. APL. Procedencia de las citas totales

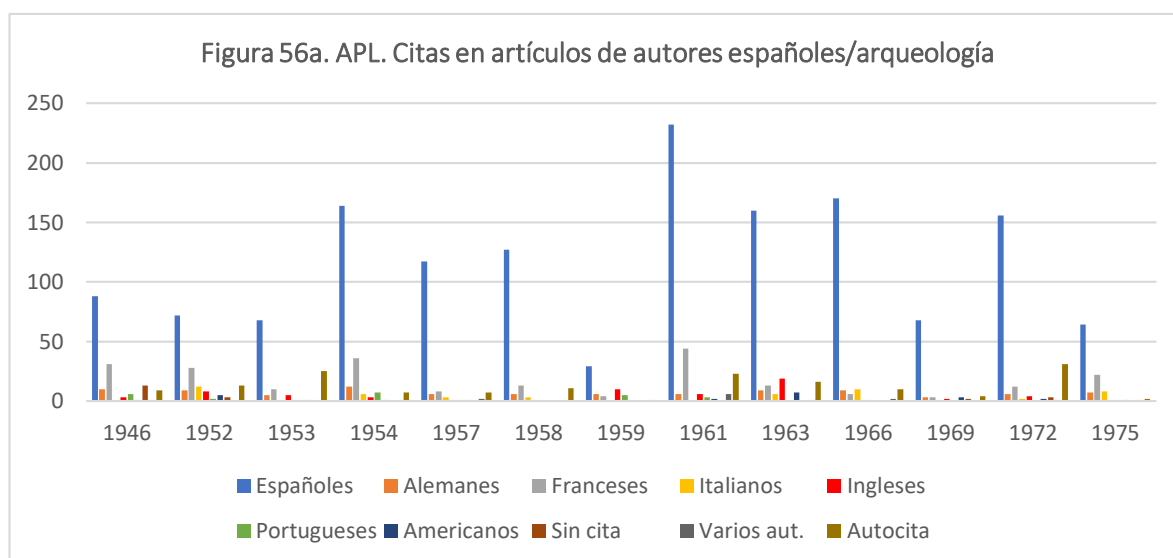


Figura 56a. APL. Citas en artículos de autores españoles/arqueología

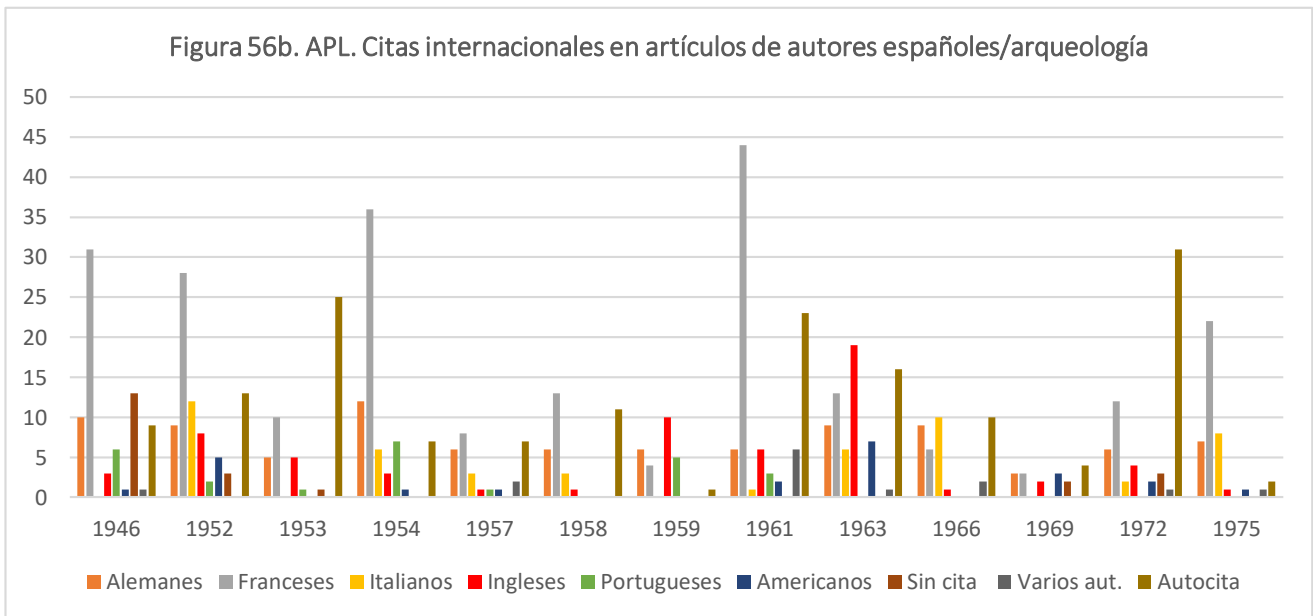


Figura 56b. APL. Citas internacionales en artículos de autores españoles/arqueología

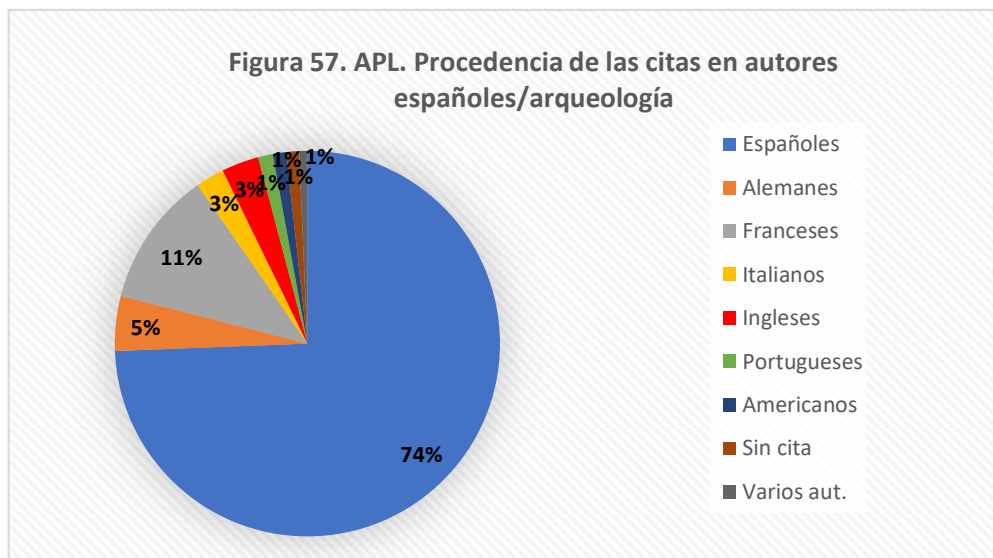


Figura 57. APL. Procedencia de las citas en autores españoles/arqueología

Los autores españoles que ofrecen un mejor conocimiento de la bibliografía italiana, al hacer un mayor uso de la misma son Domingo Fletcher y Gabriela Martín y Joaquín Saludes. En sus artículos de 1954 y 1963 Domingo Fletcher Valls (Fletcher Valls 1954, Fletcher Valls 1963), recurre a Nino Lamboglia (Almagro Basch y Lamboglia 1959, Lamboglia 1946, Lamboglia 1950a, Lamboglia 1950b), Giovanni Campovilla (Campovilla 1961, Campovilla 1962) y

a Giulia Petracco Sicardi (Petracco Sicardi 1959). Por su parte en 1966 Gabriela Martín y Joaquín Saludes (Martín y Saludes 1966), citarán principalmente a Nino Lamboglia (Lamboglia 1952a, Lamboglia 1955b, Lamboglia 1959a, Lamboglia 1959b, Lamboglia 1961) y G. Uvelli (Uvelli 1950). Otra quincena de autores también realizan menciones a la investigación italiana en mayor o menor medida, introduciendo en la bibliografía de APL a casi treinta científicos italianos<sup>392</sup>.

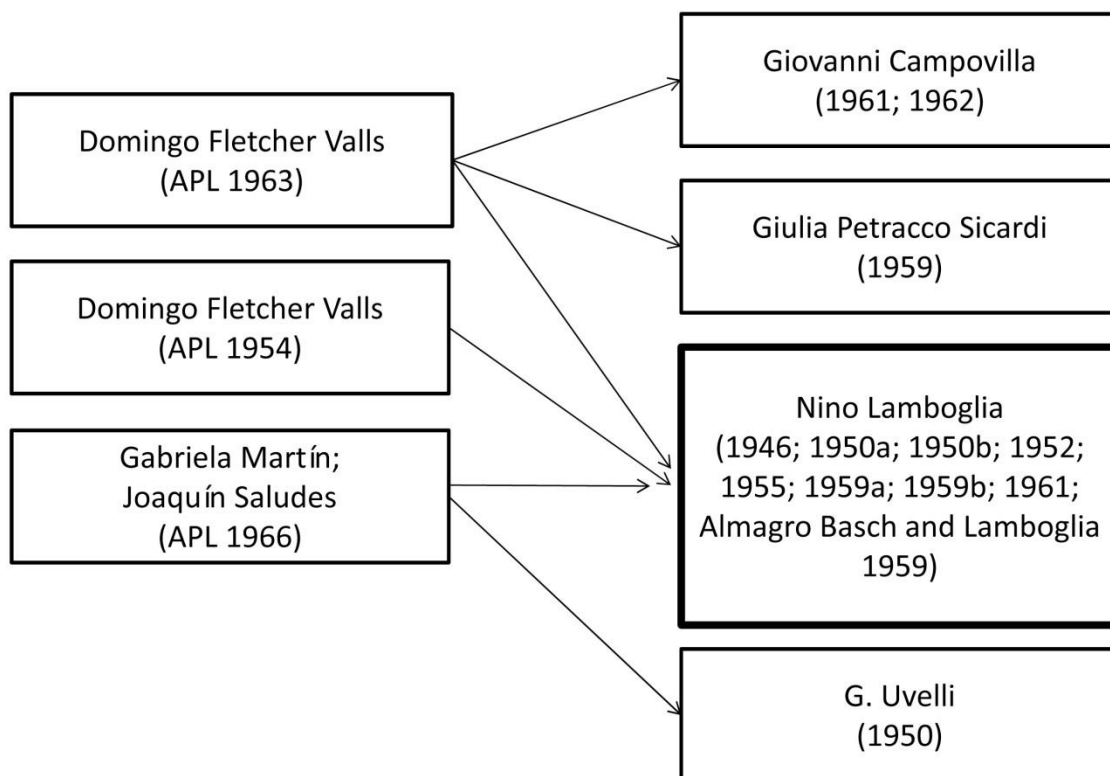


Figura 58. Principales autores sobre citas italianas en APL.

Como se muestra gráficamente en la figura 58, el autor italiano más citado en la bibliografía, tanto por número de citas como por autores que las utilizan es, sin duda alguna, Nino Lamboglia.

<sup>392</sup> E. Albertini, G. Alessio, A. Balil, G. Becatti, G. Bellucci, Bendinelli, L. Bernabò Brea, B. Pace, A. C. Blanc, G. Buchner, G. Campovilla, Colini, P. D'Amelio, P. Ducati, P. Enrico, F. Giunta, A. Ghirelli, P. Giulia, P. Graziosi, N. Lamboglia, P. Laviosa, G. A. Mansuelli, P. Orlandini, U. E. Paoli, G. E. Rizzo, G. Sergi, S. Sergi, G. Uvelli.

Enfocando la temática de ese 3% de citas italianas, la mayor parte de las mismas están relacionadas con la investigación sobre materiales cerámicos, siendo Nino Lamboglia el autor más recurrido (el 31% de las citas italianas), principalmente por su obra *Per una classificazione preliminare de la ceramica campana* (Lamboglia 1952b), donde acuña el término “precampana”, es decir, la “cerámica griega de barniz negro brillante, que acompaña a la de figuras rojas” (Cuadrado Díaz 1962, 257) y cuyas características son “bordes fuertemente rentrantes, fondo externo con ombligo central, pie vertical ligeramente curvo al exterior con una muesca en la parte externa que limita al pie del plato” (Cuadrado Díaz 1962, 114), convirtiéndose en un referente para el desarrollo de la investigación española. Como ejemplo de esto se expone un texto publicado por Emeterio Cuadrado:

“Posteriormente (2), ha estudiado Lamboglia la cerámica «precampana» de La Bastida, y al final de su trabajo, declara con toda sinceridad que aún queda un largo camino que recorrer para aquilatar la cronología y el flujo de las corrientes comerciales anteriores a la romanización del Mediterráneo occidental: «Giacimenti come quello della Bastida possono aprire la via ad una soluzione del problema ... »; y nosotros, convencidos de que el estudio de los yacimientos occidentales, con el mayor rigor posible, nos ha de dar la confirmación o la rectificación de las conclusiones primeras de Lamboglia, hemos realizado el presente estudio, tomando como sujeto la cerámica «precampana», abundantísima en la necrópolis del Cigarralejo (fig.1) en la seguridad de que sus particularidades, pueden aquilatar cuanto el ilustre investigador italiano dedujo de su estudio de La Bastida”. (Cuadrado Díaz 1963, 97)



Figura 59. Cerámica precampana de la Bastida (Lamboglia 1954, Lámina XIII)

En estos años tan solo en una ocasión se menciona entre los autores españoles a Bernabò Brea, cuyas excavaciones a principios de los años 40 y sus publicaciones a finales de la misma década (Bernabò Brea 1946a, Bernabò Brea 1956) inician el planteamiento que hoy día se tiene de un origen mediterráneo para el neolítico peninsular, frente a la teoría tradicional de un origen norteafricano (Martí Oliver 2008, 17). Destaca por otro lado la mención de Angelo Ghirelli (Ghirelli 1930c) por parte de Miquel Tarradell (Tarradell 1952), ya que se trata de un arqueólogo italiano que, según ha analizado Enrique Gozalbes (Gozalbes Cravioto 2008c), publica en varias ocasiones en las revistas españolas del norte de África (Ghirelli 1930a, Ghirelli 1930b, Ghirelli

1931, Ghirelli 1932), pero que actualmente resulta prácticamente desconocido en España. Su mención por parte de Tarradell ha de entenderse necesariamente en las influencias que el autor español recibe en sus años al frente del Museo de Tetuán (Aranegui Gascó 2008, Aranegui Gascó 2011, Aranegui Gascó y Tarradell Font 2001, Díaz-Andreu García 2015a, Gozalbes Cravioto 2008b, Gozalbes Cravioto 2012, Gozalbes Cravioto y Parodi 2011a, Gozalbes Cravioto y Parodi 2011b, Parodi Álvarez 2008, Ramos et al. 2008).

Según avanza el tiempo y se llevan a cabo nuevos estudios en la península, se comienzan a poner en duda algunos planteamientos que se tienen por ciertos años antes, como pone de manifiesto Enric Sanmartí Grego al tratar los elementos cerámicos procedentes de Ampurias y conservados en el Museo de Prehistoria de Valencia (Sanmartí Grego 1975):

“Nino Lamboglia señala que, además del que se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona (inv. 659), existen otros ejemplares de esta forma de la misma procedencia, afirmación que ponemos en duda pues la revisión prácticamente exhaustiva de los materiales campanienses de Emporion por nosotros realizada demuestra que, además del ejemplar citado por Lamboglia, sólo existe de esta forma un fondo completo del denominado Almacén Gandía, que se conserva en el Museo Monográfico de Ampurias...” (Sanmartí 1973, 99).

Un elemento que estudiar en este análisis de los artículos de APL que incluyen citas a autores italianos, es la fecha en la cual se publican las obras italianas citadas. Las más antiguas se remontan hasta finales del siglo XIX (Bellucci 1888) para artículos de principios de los años cincuenta (Alcina Franch 1952). A partir de este momento las referencias son periódicas en el resto de publicaciones en mayor o menor grado, retrocediendo a la primera década del siglo XX para trabajos de los años 70 (Martí Ferrando 1972). Esto permite observar que la investigación italiana, si bien no es recurrente a principios de

siglo en España, como se expuso en el capítulo anterior, sí que comienza a ser tomada en cuenta a partir de mediados de siglo, recuperando las obras precedentes y promoviendo su divulgación. En cuanto a las obras contemporáneas a APL, tan solo en algunas ocasiones las citas han sido publicadas con un año o dos de diferencia con respecto a donde se citan (Balil Illana 1972; Fletcher Valls 1963), siendo lo más común que esta sea de entre cinco y diez años. Esto quiere decir que los autores españoles no están totalmente al día de lo que se publica en Italia y hacen falta unos años, entre media y una década, para que llegue la información y sea citada en los nuevos trabajos.

### **7.3.2 Ampurias**

*Ampurias* (nombre inicial que se concedió a la revista, actualmente con el nombre de *Empúries*) se crea como revista de la Diputación de Barcelona en 1939, tras la guerra civil española. Su fundador, Martín Almagro Basch, ocupará el cargo de director hasta 1958 de forma individual, codirigiendo junto a Luis Pericot entre 1959 y 1961 y con Eduardo Ripoll de 1952 a 1967, quien en última instancia asumirá la dirección en 1968, quedando Almagro como director honorario hasta 1979. Posteriormente su edición quedará a cargo del Instituto de Prehistoria y Arqueología apoyado por el CSIC (1943-1969/70). La publicación es anual o bienal, acogiendo durante el periodo analizado más de 200 artículos, donde se tratan temas de arqueología, prehistoria y etnografía, si bien esta última tiene escasa presencia dentro de los artículos, a diferencia de lo que ocurre en las recensiones (Cortadella Morral 2009, 84).

La revista tiene como objetivo ser un punto de referencia para los investigadores universitarios tomando como ejemplo la revista de la Sociedad Catalana de Antropología, Etnografía y Prehistoria (n.a. 1939 , 1), y a su vez, convertirla en una plataforma al servicio del régimen político recientemente

instaurado en España, como queda reflejado en la introducción de la publicación:

“Al servicio exclusivo de los ideales del Nuevo Estado nacional dirigido por el Caudillo, ésta Revista científica aspira, con las páginas que siguen, a mostrar al mundo científico cómo en España se atiende de nuevo a la Investigación y se desea colaborar en la alta cultura con celo y ambiciones. Sobre todo en esta Barcelona vigorosa y fuerte, nada ha de quebrarse ahora, sino la traición y la bastardía, cuyos recuerdos serán barridos para siempre con el trabajo recto y la suya ambición de servir a la Patria, Una, Grande y Libre.” (n.a. 1939)

Analizando la procedencia de los autores que participan en *Ampurias* (figura 60 y 61) se observa que, al igual que en ocasiones anteriores (APL, figura 53), tres cuartas partes de los artículos son publicados por autores españoles, mientras que el 24% restante se reparte de forma también similar a los porcentajes de APL, destacando nuevamente la participación francesa (7%) e italiana (5%) (figura 60). Cabe mencionar que en esta revista no participa ningún autor portugués, frente a la aparición de investigadores extranjeros más inusuales como el ruso Moshe Stekelis (1898-1967), el cual refleja una influencia principalmente francesa en su artículo de *Ampurias* (Stekelis 1960-1961).

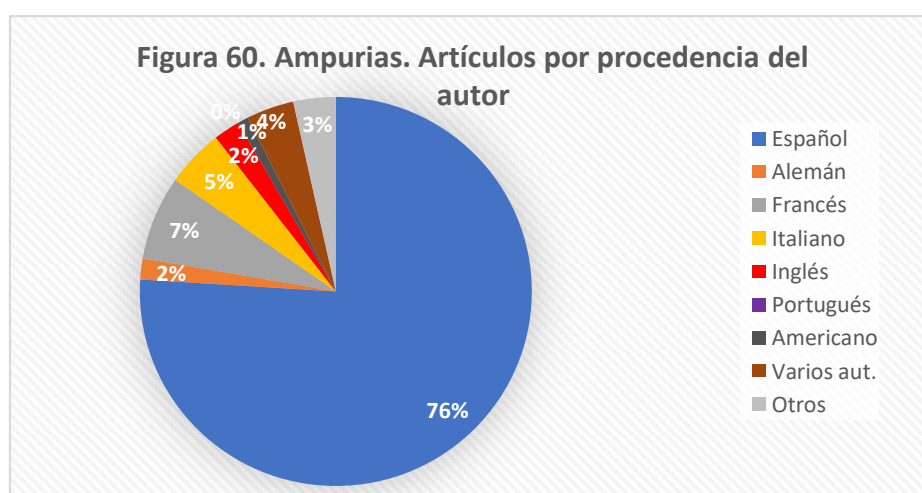


Figura 60. Ampurias. Artículos por procedencia del autor



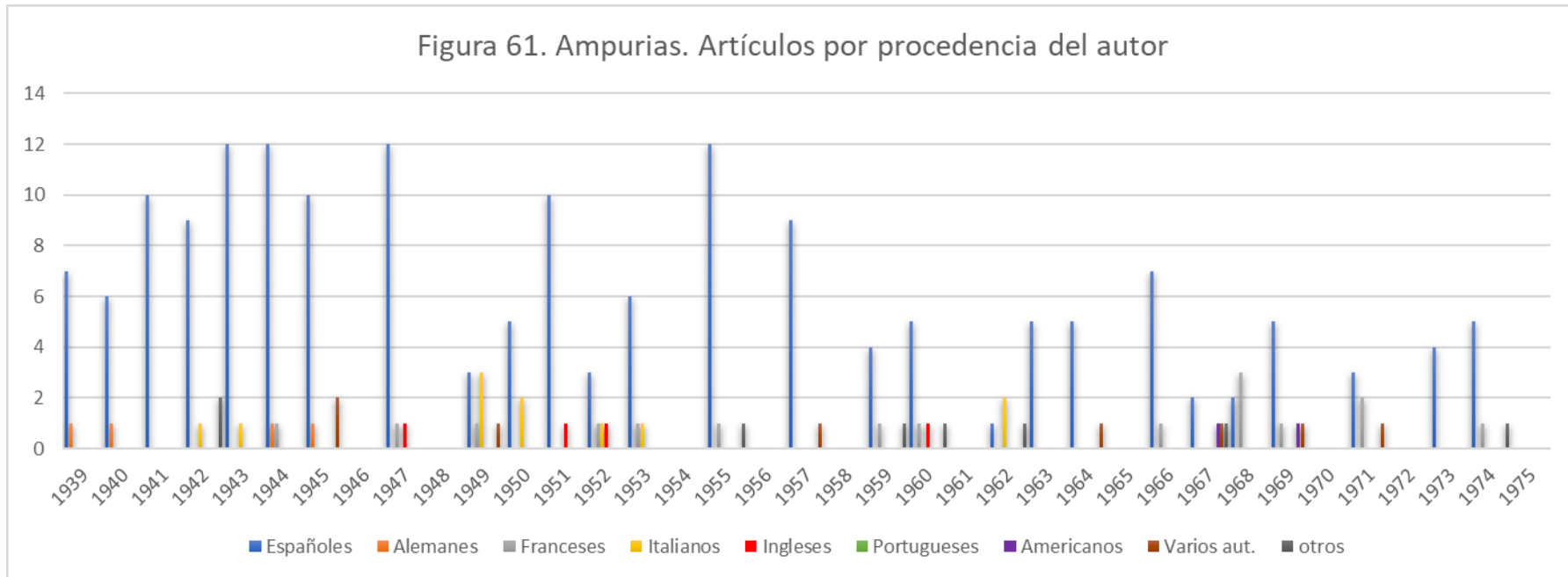


Figura 61. Ampurias. Artículos por procedencia del autor

La colaboración italiana es muy destacada en la revista, con ocho autores representados desde 1942 a 1962. Estos son: Emilio Peruzzi (1942 y 1943), Luigi Bernabò Brea (1949, 1950 y 1953/54), Nino Lamboglia (1949 y 1959), Giuseppe Bovini (1949), Jole Bovio Marconi (1950), Massimo Pallottino (1952), Emmanuel (1962) y Giovanni Lilliu (1962), siendo el volumen 11 de la revista el más participativo con tres de los investigadores escribiendo entre sus páginas. El más activo es Bernabò Brea, el cual publica tres artículos en 1949, 1950 y en el bienal de 1953-54, todos ellos de temática arqueológica italiana; seguido de Nino Lamboglia, que trabaja en las excavaciones de Ampurias de mediados de siglo (ver capítulo 4) y Emilio Peruzzi (1924-2009), aunque en el caso de este último su inclusión en esta lista puede ser discutible, dado que el tema del que trata el análisis de las lenguas mediterráneas, dejando la arqueología relegada a un segundo plano. En conjunto, los artículos italianos se reparten a partes iguales entre temática prehistórica (5 artículos) y arqueología clásica (5 artículos), predominando el arte y la cerámica respectivamente.

La participación italiana en actividades en territorio español proviene de las buenas relaciones que se establecen entre los investigadores italianos y españoles a raíz de la colaboración en congresos y cursos. Este es el caso del artículo de Massimo Pallottino publicado en 1952 (Pallottino 1952a), resultado de su participación en el IV Curso de Prehistoria y Arqueología del Instituto de Estudios Mediterráneos de Barcelona celebrado en 1950 y cuyas citas manifiestan su acercamiento a la investigación española asumiendo un 28% de las citas a autores españoles que él inserta en sus artículos. A este curso acuden diversos arqueólogos europeos entre los que destacan el ya mencionado Pallottino y otros dos representantes italianos, Bernabò Brea y Nino Lamboglia. La aportación de Bernabò en el mismo curso en el año 1950 queda reflejada posteriormente en el número 15-16 de *Ampurias*, con la plasmación de sus investigaciones en Sicilia (Bernabò Brea 1953-54) donde las citas de base española suponen tan solo el 7,2%, bastante bajo teniendo en cuenta el título del artículo "*La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica*". Por su parte, Nino Lamboglia forma parte del equipo extranjero durante los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en

Ampurias desde sus inicios en 1947 (Almagro Basch 1947-1948c), con la consiguiente publicación en 1949 (Lamboglia 1949) y una coautoría en 1959 (Almagro Basch y Lamboglia 1959), quedando patente su estrecha relación con los investigadores españoles en el artículo de 1949:

“Para corresponder al cortés deseo manifestado por colegas españoles, incluyo en el texto de esta conferencia, leída durante los Cursos de Arqueología de Ampurias en septiembre de 1947, una serie de tablas en las que he recogido los tipos más frecuentes de los vasos de *terra sigillata* aretina, sudgálica y clara, con la numeración de las formas que creo preferible adoptar para la deseada unificación de la terminología internacional en esta materia...” (Lamboglia 1949 , 61)

Por otra parte, Giovanni Lilliu (1914-2012), profesor de la Universidad de Cagliari en Cerdeña, plantea similitudes entre los enterramientos megalíticos de Sicilia, las nuragas, con los talayots de las islas Baleares (Giovanni 1962, 111), paralelos ya planteados en 1935 por Julio Martínez Santa-Olalla en un artículo inverso publicado en *Atlantis* en relación a los talayots de Menorca (Martínez Santa-Olalla 1935b) el cual, si bien pasa desapercibido para Lilliu, no ocurre así con trabajos posteriores también de Santa-Olalla y otros autores españoles como Miguel Tarradell, Juan Maluquer de Motes, etc., relacionados con las islas españolas (Tarradell 1962; Maluquer de Motes, 1948, 1054). Las menciones sobre estos autores suponen en total el 10% de las obras citadas por Lilliu, valor bastante indicativo de una más sólida relación italo-española si se compara con la procedencia de otras citas europeas en la misma obra, donde la más cercana es la francesa con un 3,75%.

Otro de los autores italianos que escribe en Ampurias, Emmanuel Anati (1930-), encuentra equivalencias entre el arte rupestre del valle de Val Camonica (Brescia, Italia) y las figuras de ídolos en el noroeste de la Península Ibérica (Conjas, Pedra das Ferraduras, Caneda y Peña Tú) (Anati 1962, 47; Díaz-

Andreu García 2015b). Para realizar estas comparaciones, Anati recurre principalmente a los autores españoles, a pesar de que él ya ha realizado trabajos semejantes en el territorio con publicaciones como *The rock-carvings of "Pedro des Ferraduras" at Fentans (Pontevedra)* (Anati 1964). También se aprecia en la bibliografía la influencia que la arqueología francesa tiene en el norte de España y en el propio Anati, al recurrir a Henri Breuil para el estudio ibérico (Breuil 1935). Comparando esta bibliografía con la de Giovanni Lilliu, se observa que la internacionalización de Anati es mucho mayor, puesto que tan solo un 38% de sus citas son procedencia italiana, seguido del 32% de las francesas, 9,6% inglesas y 6,4% de autores portugueses, quedando el influjo español muy por debajo del resto, ya que supone tan solo el 3,2%.

En el estudio de las citas totales en *Ampurias* (figura 62) se aprecia como en los primeros años el predominio es claramente nacional, mientras que a partir de 1949 el volumen de citas extranjeras aumenta, en parte como consecuencia de la participación de autores extranjeros que citan a sus compatriotas, destacando los picos para las citas italianas de 1962 con las intervenciones de Emmanuel Anati y Giovanni Lilliu, y de 1968 para el caso francés de manos principalmente de Georges Souville (1927-2012) (Goinard 2013), Guy Rancoule, Jean Guilaine (1936-) (Michel Zink) (Rancoule y Guilaine 1968) y Jean Jacques Jully (Jacques Jully 1968). Aunque desde 1942 la autoría extranjera en *Ampurias* es bastante homogénea, entre dos y tres artículos de escritores internacionales siempre están presentes en sus páginas, estos suponen tan solo una cuarta parte de los firmantes, y sin embargo, a partir de la figura 63 se comprueba que su participación aporta el 34% de las citas totales empleadas. Siguiendo con esta figura, destaca que, dentro de las citas extranjeras, que representan en total el 61% de las menciones, casi el 50% de estas (49,7%) provienen de autores extranjeros. Por tanto, se aprecia que el carácter internacional que en primera instancia se le puede otorgar a la revista, en buena medida viene dado por la implicación de autores extranjeros, que citan principalmente a otros investigadores de su misma nacionalidad, mientras que la representación que en ellos supone la cita española, es mínima (4%). Esto refleja la importancia que tiene para la difusión de las investigaciones el

publicar en revistas extranjeras, dando a conocer tanto el trabajo propio como el realizado por compatriotas. Como muestra de esta progresiva influencia extranjera, se observa en la figura 63 que los autores españoles emplean a modo de fuente de información casi el mismo porcentaje de obras nacionales (35%) que extranjeras (31%).

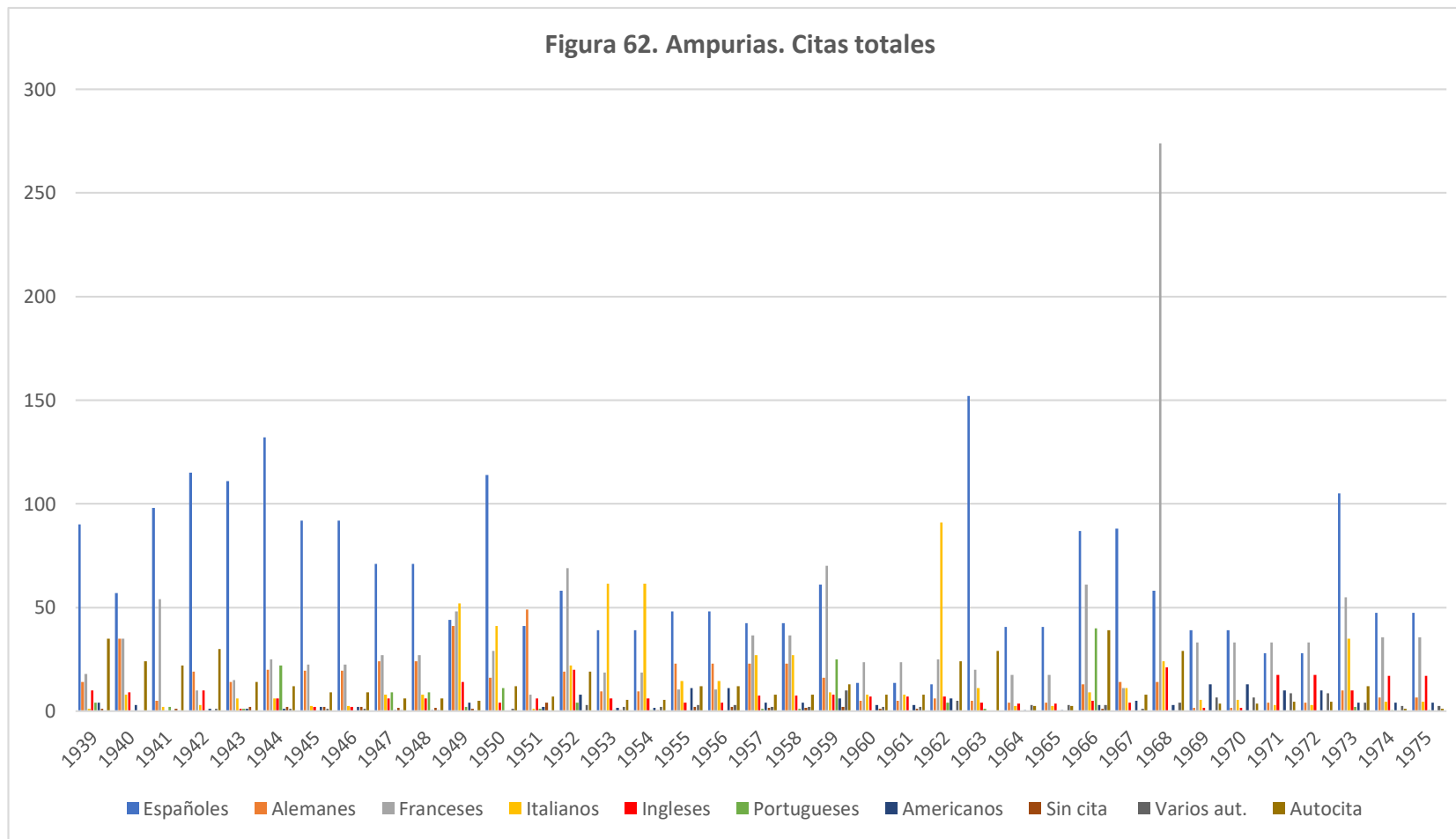


Figura 62. Ampurias. Citas totales

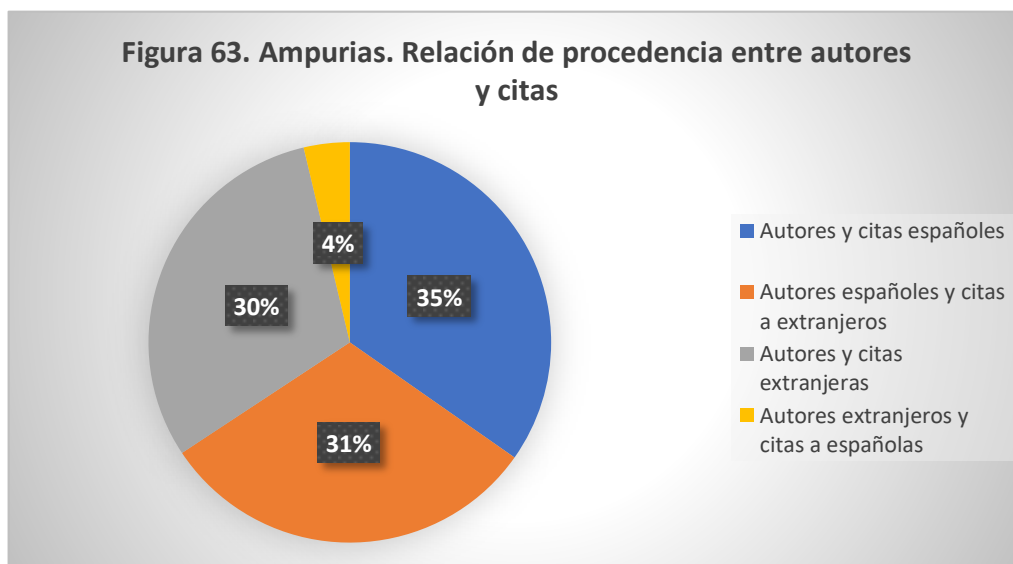


Figura 63. Ampurias. Relación de procedencia entre autores y citas

Centrando la atención en los artículos de autores españoles y las citas empleadas, se ha elaborado las figuras 64a y 64b. Anualmente, la referencia a los trabajos nacionales es predominante durante los 10 primeros números de la revista, con un valor extraordinario en el número 7-8 al aunar los artículos de 1945 y 1946. Posteriormente, se aprecia como desciende el número de citas españolas mientras que el resto de nacionalidades se mantienen representadas en menor o mayor medida, excepto los números 14 y 22-23 de 1952 y 1960-1961 respectivamente, donde el volumen de citas disminuye notablemente. Para el primer caso, esta reducción queda justificada por una equiparación de autores extranjeros y nacionales, que como se ha planteado, citaban en menor medida a los investigadores españoles. Mientras que, en el segundo caso, se debe a la temática de los artículos donde aparecen títulos como *Los capiteles romanos de orden corintio de España y problemas de su estudio* (Díaz Martos 1960-1961) o *Una discusión sobre la prehistoria de Malta* (Almagro Basch 1960-1961), en los que la bibliografía extranjera es la más utilizada para su exposición.

Figura 64a. Ampurias. Citas en artículos de autores españoles

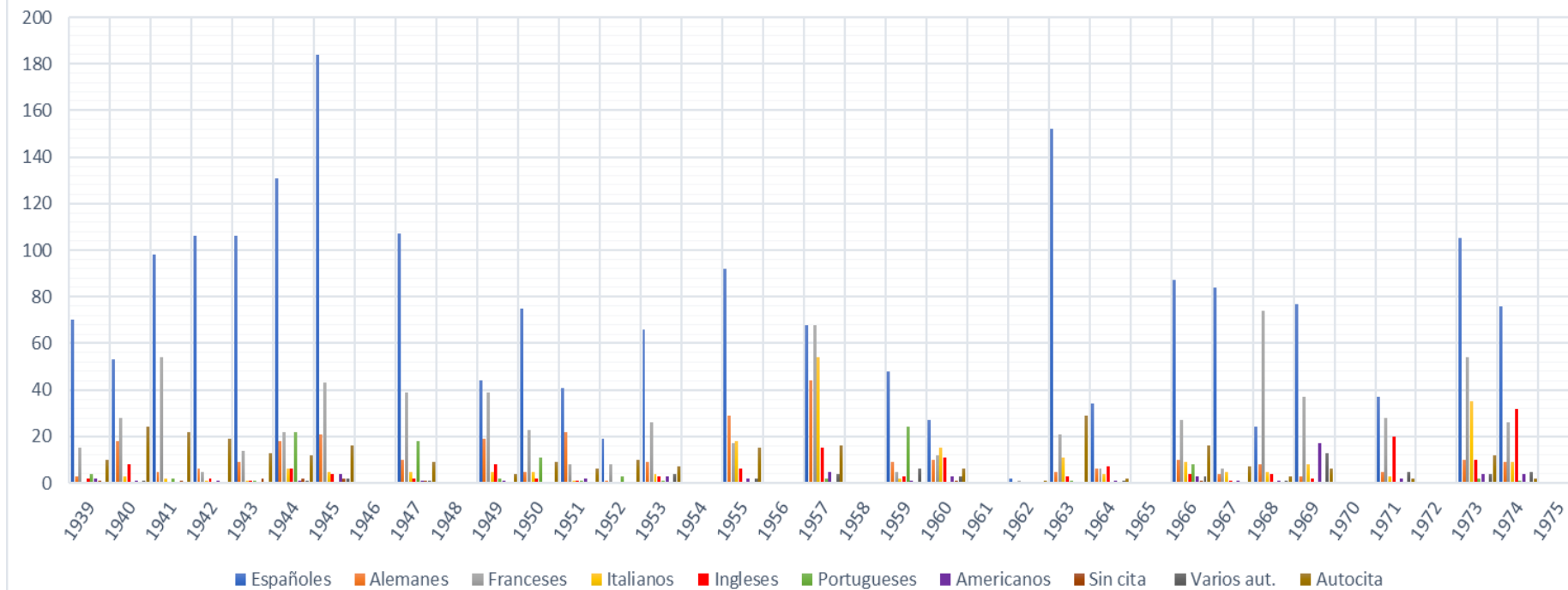
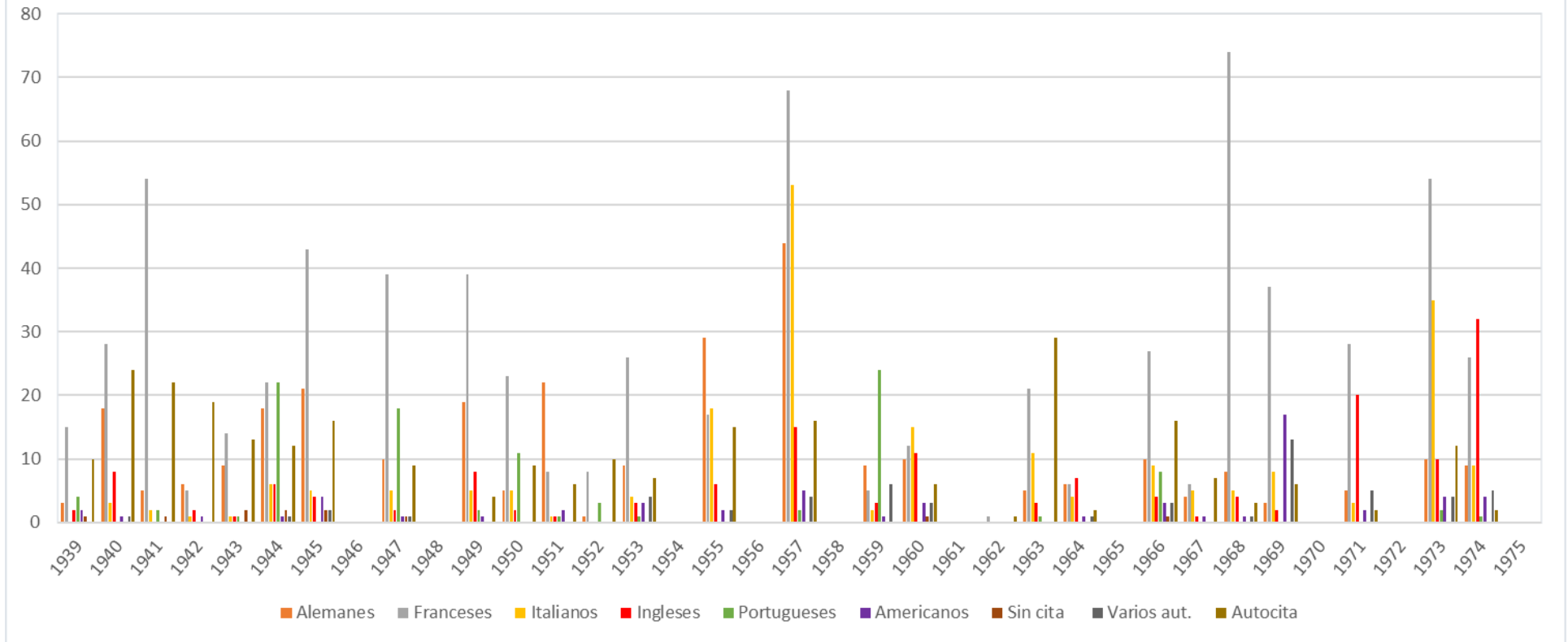


Figura 64a. Ampurias. Citas en artículos de autores españoles



Figura 64b. Ampurias. Citas internacionales en artículos de autores españoles



Fra 64b. Ampurias. Citas internacionales en artículos de autores españoles

Atendiendo a las citas foráneas (figura 65), predominan de forma destacada las francesas (19%), principalmente en 1957-1958 y 1968 donde superan a las citas de autores españoles, concentrándose en los artículos sobre prehistoria peninsular. Las referencias italianas, objeto principal de este estudio, ocupan el tercer lugar tras las menciones alemanas (6% y 8% respectivamente). El autor que recurre a las italianas en más ocasiones es el profesor en al aquel momento de la Universidad de Madrid, José María Blázquez Martínez (66 citas en dos artículos) (Blázquez Martínez 1955-1956, Blázquez Martínez 1957-1958), lo que hace patente la influencia de su estancia en los años inmediatos en Italia como becario de la EEHAR (capítulo 3.3.2.6). Por otra parte, el autor que cita en un mayor número de artículos publicaciones italianas es el entonces catedrático de Valladolid (entre 1956 y 1970), Pedro de Palol Salellas (10 citas en 5 artículos) (Palol Salellas 1944, Palol Salellas 1949, Palol Salellas 1950b, Palol Salellas 1953-1954a, Palol Salellas 1957-1958) también presumiblemente como resultado de su paso por Italia (capítulo 3.3.2.26). Blázquez recurre a los investigadores italianos cuyos trabajos tratan principalmente la etruscología, siendo los más relevantes Pericle, como referente de la primera mitad del siglo XX (17 menciones), y Massimo Pallottino a partir de la segunda mitad del XX (10 menciones), aunque sus citas comienzan a partir de su obra de 1936 (Pallottino 1936).

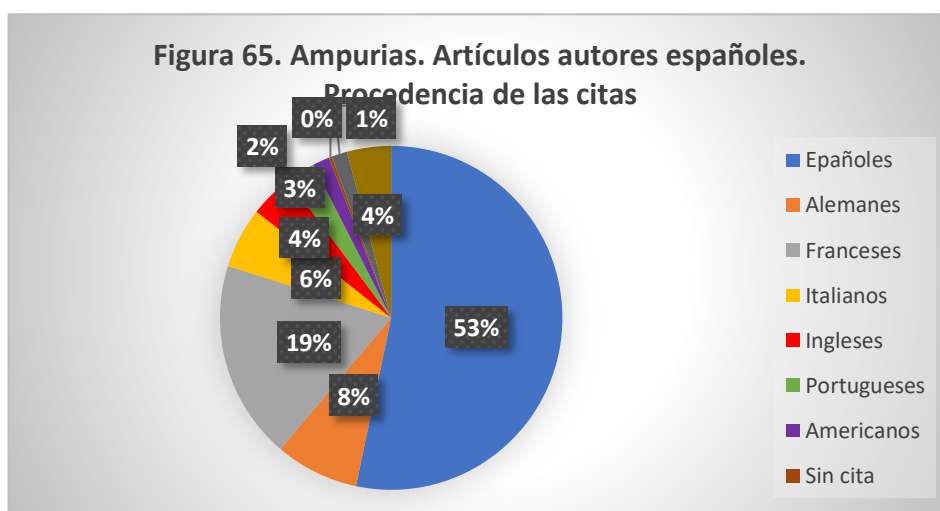


Figura 65. Ampurias. Artículos autores españoles. Procedencia de las citas

Sin embargo, los autores italianos más destacados en la investigación española tal y como aparece reflejado en *Ampurias* son, coincidiendo con lo mostrado en APL y en TP, Nino Lamboglia, Luigi Bernabò Brea y Massimo Pallottino. En cuanto el primero, se mencionan sus trabajos (17 obras) en numerosas ocasiones en diez de los artículos de la revista (Barberà i Farràs 1964-1965, Barberà i Farràs 1968, Barberà i Farràs 1969-1970, Barberà i Farràs et al. 1960-1961, Caballero Zoreda 1966, Cid Priego 1949, Nolla 1974-1975, Ribas i Bertran 1967, Sanmartí 1973, Veny 1969-1970), sobre todo partir de los años 60. Los más reiterados son *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana* (Lamboglia 1950a) y, de nuevo, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana* (Lamboglia 1950b), aunque los más interesante para este trabajo son *La estratigrafía del decumano A de Ampurias* (Almagro Basch y Lamboglia 1959) y *Scavi italo-spagnoli ad Ampurias* (Lamboglia 1955a), en los que Nino Lamboglia deja reflejado de forma patente su relación con la arqueología española de mediados de siglo (Castanyer Masoliver 2008). Aunque no siempre la investigación española está de acuerdo con todos sus planteamientos y el desarrollo de los trabajos de campo, los nuevos descubrimientos hacen necesarias nuevas teorías ya a mediados de los años 1960:

“Los seis platos de pescado encontrados aquí contradicen la hipótesis de Lamboglia, cuando, refiriéndose al poblado de La Bastida de Mogente, atribuye en aquella estación a su situación alejada del mar, lo cual impide, según él, el uso de este vaso destinado a servir pescado, el cual ciertamente no era el alimento normal en La Bastida” (Barberà i Farràs 1964-1965, 142).

Luigi Bernabò Brea es el segundo italiano más recurrido por la investigación española que publica en *Ampurias*, puesto que siete de los artículos analizados (Almagro Basch 1960-1961, Castillo 1951, Nieto 1959, Ripoll i Perelló y Llogueras Campañá 1963, Rosselló Bordoy 1963, Sanmartí 1973, Vilaseca Anguera 1963) hacen referencias a sus investigaciones sobre la prehistoria

mediterránea (13 obras), principalmente sobre Sicilia y Malta, a través de elementos estrechamente relacionados con la prehistoria española como apuntan por ejemplo:

“Cuevas artificiales pertenecientes a las culturas de San Cono-Piano-Notaro, de San Ippolito, de Conca d’Oro y de Castellucio tipo extraño a las viejas culturas indígenas y seguramente de importación oriental, pueden relacionarse sin duda con las Peninsulares, y al establecer comparaciones encontramos que las Cuevas de la Loma de los Peregrinos ofrecen mayores analogías con algunas cuevas sicilianas que con las del occidente Peninsular...”. Gratiniano Nieto (Nieto 1959, 236)

“...la difusión de esta característica clase de cerámica significa sin duda «una fondamentale unità di cultura dalla Catalogna all’Adriatico durante l’eta del Bronzo»”. Salvador Vilaseca (Vilaseca Anguera 1963, 124).

En tercer lugar, entre los autores más relevantes se encuentra el anteriormente citado Massimo Pallottino, apareciendo en cuatro artículos (Blázquez Martínez 1955-1956, Blázquez Martínez 1957-1958, Pena 1973, Tovar 1955-1956) donde se recurren a 10 de sus obras, todas ellas versadas en los estudios etruscos. De entre estas destaca *Etruscologia* (Pallottino 1942), que se puede ver como un *best seller* de la época puesto que se convierte en un manual básico reeditado en italiano hasta 1984, traducido primero al francés en 1949, seguido del inglés en 1955 (1975 y 1978), al alemán y al español en 1965, polaco en 1968 y finalmente húngaro en 1988 (Delpino 2014), y que es empleado en distintas versiones por Antonio Tovar (edición de 1947), José María Blázquez (edición de 1955) y María José Pena (edición de 1968).

Los tres citados, Lamboglia, Bernabò Brea y Pallottino, son los autores cuya bibliografía es empleada en un mayor número de artículos en *Ampurias*, y entre

ellos acumulan el 29% de las citas italianas. Dentro del 71% restante encontramos autores internacionalmente reconocidos como: Pericle Ducati (Blázquez Martínez 1955-1956, Blázquez Martínez 1957-1958), Alberto Carlo Blanc (1906-1960) (Treccani 1968) (Vilaseca Anguera 1973), Giovanni Lilliu (1914-2012) (n.a. 2012) (Blázquez Martínez 1957-1958, Mascaró Pasarius 1966, Rosselló Bordoy 1963) y Antonio Taramelli (1868-1939) (Treccani 2015b) (Almagro Basch 1940, Martí Jusmet 1969-1970, Nieto 1959). En total, más de noventa autores italianos aparecen reflejados entre las páginas de la revista, procedentes de publicaciones de distintos países como: Alemania (Orsi 1912), Inglaterra (Bernabò Brea 1957), Estados Unidos (Petrullo 1939) o Suiza (Pallottino 1952b).

Dentro de los grandes campos temáticos que tratan los investigadores como son la Prehistoria y la Historia Antigua, resulta evidente la preeminencia de los estudios específicos etruscos ya que suponen el 15% de las citas italianas en las publicaciones españolas, no solo por parte de los autores anteriormente citados, Ducati y Pallottino, también pertenecientes a otra decena de científicos italianos que estudian la pintura, la cerámica, etc, heredada de esta cultura y asociados a seis publicaciones de *Ampurias* (Blázquez Martínez 1955-1956, Blázquez Martínez 1957-1958, Pena 1973, Sanmartí 1973, Tovar 1955-1956, Vilaseca Anguera 1973). Esto hace que los estudios sobre la prehistoria sean los predominantes entre la bibliografía empleada, ya sea por análisis de los materiales o de las pinturas.

Atendiendo a la cronología de la bibliografía empleada, si bien no hay un vacío temporal entre las referencias empleadas, sí que hay un desfase entre su publicación en Italia y su uso por parte de los investigadores españoles, y tan solo en contadas ocasiones esta diferencia se reduce en menos de cinco años. Esto, por una parte, parece reflejar una cierta lentitud en la difusión de los trabajos científicos y su aplicación en estudios españoles, por lo que se establecen paralelos muy tardíos entre yacimientos con elementos comunes. Por otra, la vigencia de clasificaciones y planteamientos que mantienen su valía

y unifican los resultados en un ámbito mucho más amplio que el local, sirva de ejemplo la obra de Nino Lamboglia en torno a la sistematización de la cerámica clara (Almagro Basch y Lamboglia 1959, Lamboglia 1941, Lamboglia 1950b, Lamboglia 1958), vigente en 1966 (Caballero Zoreda 1966). Si bien es cierto que también puede ocurrir el caso contrario, como se ha citado anteriormente también a partir de un trabajo de Lamboglia (Barberà i Farràs 1964-1965, 142), en el que los nuevos descubrimientos cambian los paradigmas establecidos por otros investigadores.

El fondo documental italiano más antiguo al que se hace referencia en la arqueología española lo lleva a cabo Antonio Beltrán (Beltrán 1947-1948), citando las obras del arqueólogo y numismático Domenico Sestini (1750-1832) (Treccani 2016b) (Sestini 1796, Sestini 1797). Beltrán no es el único en acudir a bibliografía antigua como fuente de documentación, por ejemplo Blázquez recurre a obras de los años 30 del siglo XIX donde ya aparecen mencionados trabajos relacionados con el tema etrusco (Domenico Valeriani 1833), tan presente a partir de la misma década, pero un siglo después (Blázquez Martínez 1957-1958, 65).

### **7.3.3 Trabajos de Prehistoria**

*Trabajos de Prehistoria* (TP) es una publicación creada por Martín Almagro Basch en 1960 (Díaz-Andreu García 2009<sup>a</sup>, 75) dentro de las competencias del Instituto Español de Prehistoria (1938), continuando ininterrumpidamente en el periodo que aquí atañe (1939-1975) y que en la actualidad se mantiene vigente trasladada al Instituto de Historia del CSIC (Montero Ruiz 2009, 668). Se aprecian dos claras etapas en la publicación: la primera es monográfica y data de entre 1960 y 1968 (número 1 al 25), y la segunda etapa comienza al año siguiente, en 1969 (número 26) y perdura hasta 1975 (número 32), cuando pasa a ser una revista de tirada anual y los artículos se multiplican con una media de diecisiete de ellos por año. Durante la primera fase destaca cómo

autor el propio director, Martín Almagro, quien tiene un marcado protagonismo, participando en seis de las monografías (números 1, 5, 10, 13, 16, 22). Posteriormente este mismo personaje también asume un papel predominante durante la segunda fase, con catorce trabajos firmados y doce reseñas entre 1969 y 1973 (números 26, 27, 28, 29 y 30).

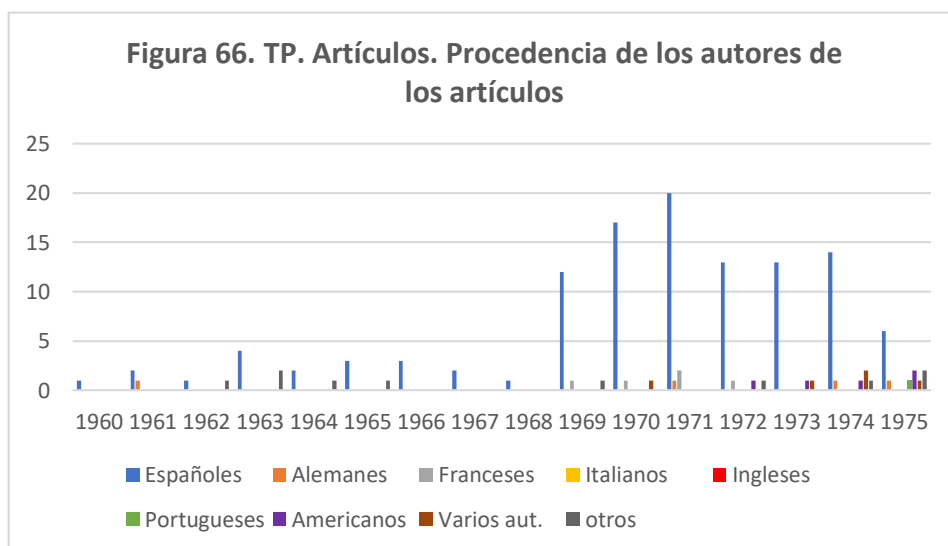


Figura 66. TP. Artículos. Procedencia de los autores de los artículos

Analizando la procedencia de los firmantes de los artículos, se aprecia claramente ese cambio de fase que se acaba de comentar (figura 66), principalmente por el considerable aumento del número de artículos por año. Durante el primer periodo (1960-1968) los artículos foráneos proceden de autores hispanoamericanos, principalmente sobre arqueología argentina y chilena. Dentro del segundo periodo (1969-1975) también se produce un gran cambio en la participación extranjera dentro de la revista, pasando de tener en 1969 un 14,2% de trabajos internacionales – es decir, de autores extranjeros que publican en TP- a que estos supongan el 53,8% de los artículos divulgados en 1975, sin embargo, el cambio que se produce no es progresivo y la media en esta etapa es que los trabajos extranjeros en TP supongan en torno al 16% de los artículos. Enfocándonos con los datos relativos a nuestro caso de

estudio, la colaboración con investigadores italianos, estos no aparecen entre los firmantes de TP en ninguna ocasión (figura 67), algo que sorprende teniendo en cuenta la relación previa que Martín Almagro tiene con otros autores italianos durante su etapa en Barcelona hasta su marcha a Madrid en 1954, no solo a través de las relaciones establecidas durante los cursos realizados en Ampurias, como se muestra en el apartado dedicado a la revista *Ampurias* (capítulo 7.3.2), sino también con sus múltiples visitas a Italia y sus excavaciones allí (capítulo 4). Si bien la participación italiana, al igual que la inglesa, es inexistente para el período analizado, no ocurre lo mismo con respecto a la intervención americana (3,4%), habitual desde 1972 de manos de Geoffrey A. Clark y sus trabajos entorno a la prehistoria asturiana de la Península Ibérica (Clark 1972, Clark 1974, Clark 1975). Por último, es importante mentar la reducida actividad francesa en la revista, un 3% de los artículos, muy por debajo de la participación en APL (8%) y en *Ampurias*. (7%). En conjunto, TP es una publicación de un marcado carácter nacional con un 80% de autores españoles, en la misma medida que APL, pero con una tendencia hacia la internacionalización de sus escritores, reflejada en una participación cada vez mayor de autores extranjeros como el mencionado Geoffrey A. Clark, el francés Georges Souville o la prusiana Ingrid Gamer-Waller.

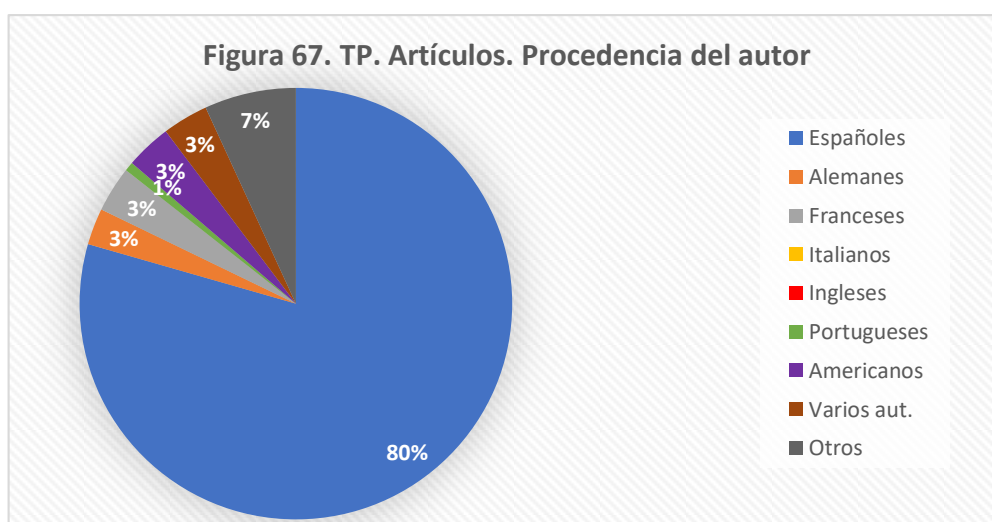


Figura 67. TP. Artículos. Procedencia del autor



Respecto al estudio de las citas, en las figuras 68a y 68b se observa en primer lugar una progresión anual de las mismas. En estas se analiza la bibliografía a la que recurren los investigadores españoles para justificar el contenido de sus trabajos y la frecuencia de su uso (excluyendo las citas españolas en la figura 68b para facilitar su lectura). Las dos etapas definidas anteriormente se mantienen perceptibles también en el volumen de las citas, que a partir de 1969 como consecuencia del aumento de artículos. Sin embargo, este crecimiento no es proporcional al número de trabajos en la revista. Como se refleja en la figura 69a y 69b, las cuales retratan la evolución anual a partir de la media de citas por artículo (autor español), las monografías de la primera etapa (1960-1968) emplean una cantidad mayor de citas por artículo que las de la segunda etapa (1969-1975), comprensible si se entiende que los trabajos monográficos presentados en los años sesenta tratan una temática desde varios puntos de vista, mientras que los artículos posteriores son producto de un trabajo determinado y con una bibliografía más específica. En los años sucesivos, tanto la figura 68b como la figura 69b muestran que el uso de las citas extranjeras durante la segunda fase es más constante y prácticamente referidas a todas las nacionalidades tenidas en cuenta, es decir, que alemanes, franceses, italianos, ingleses, portugueses y americanos aparecen siempre referenciados.

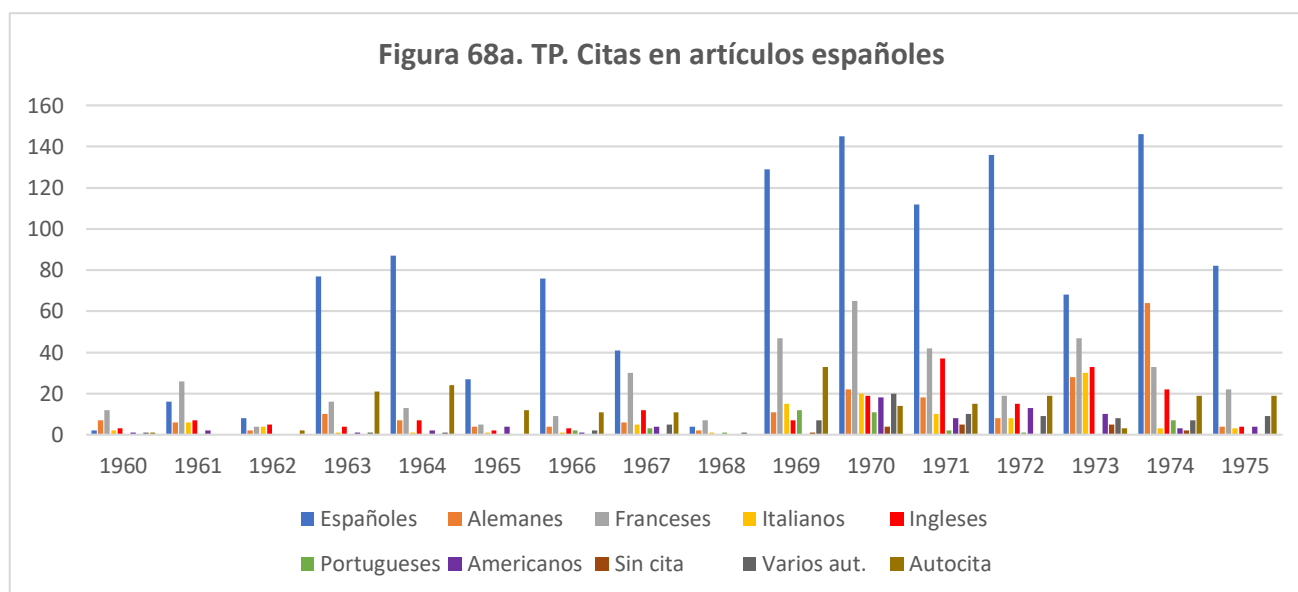


Figura 68a. TP. Citas en artículos españoles

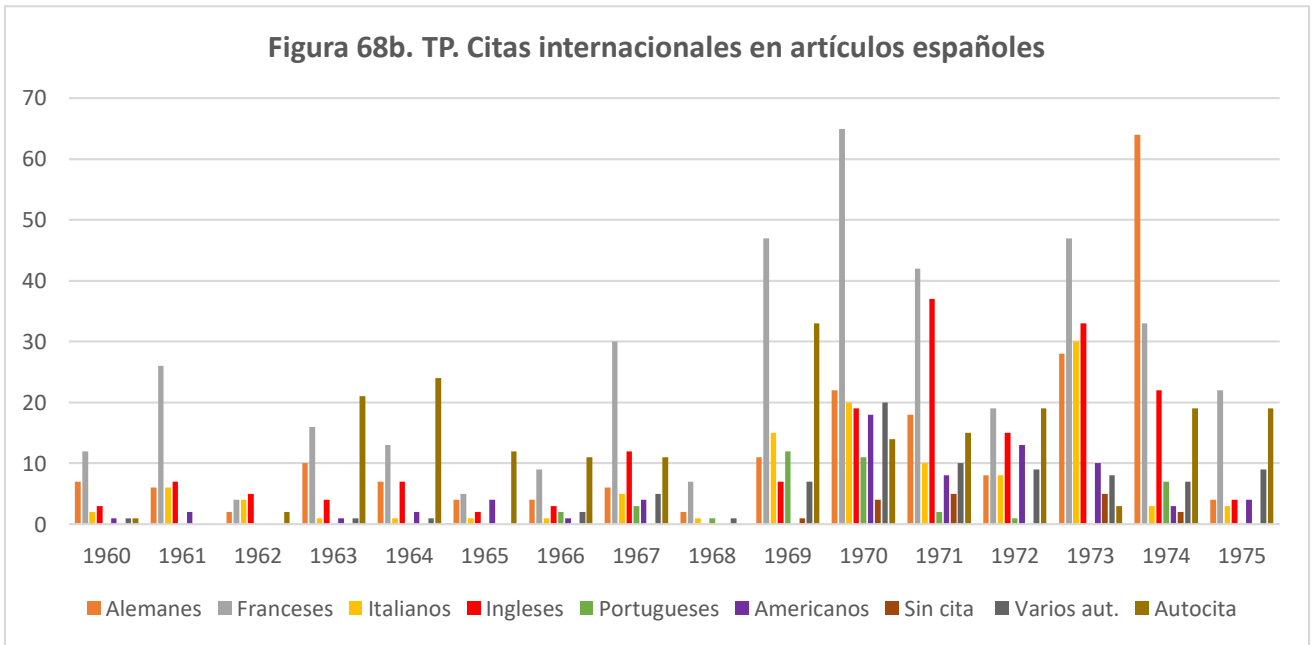


Figura 68b. TP. Citas internacionales en artículos españoles

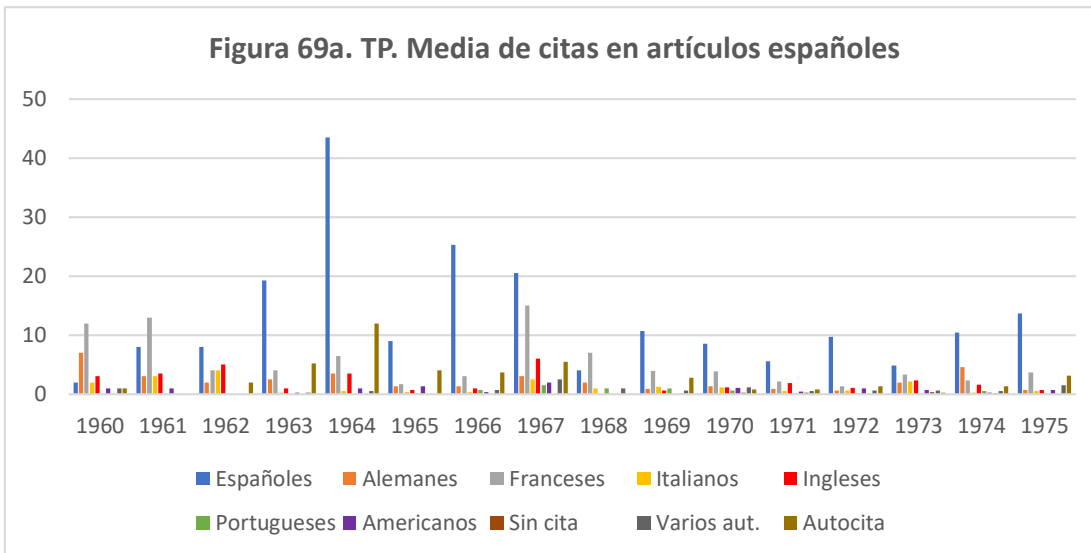


Figura 69s. TP. Media de citas en artículos españoles

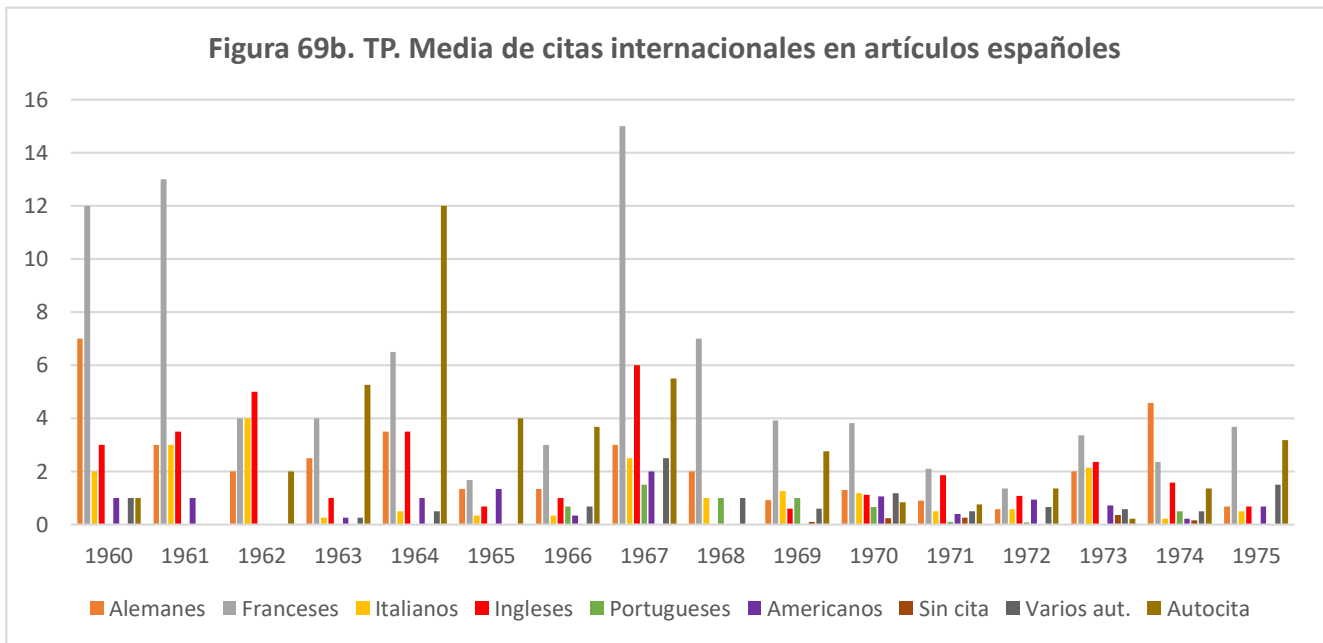


Figura 69b. TP. Media de citas internacionales en artículos españoles

Dentro de la diversidad de procedencias de los autores citados, los autores nacionales son los más recurridos ocupando el 51% de las citas (figura 70), salvo en los dos primeros años de la publicación, donde las referencias francesas son las más utilizadas y en ambos casos principalmente en relación al arte prehistórico. Dentro de las menciones extranjeras, las francesas son las más utilizadas (18%), seguidas de las alemanas y las inglesas (8%), mientras que las italianas se encuentran en el cuarto lugar con un 5%. Analizando estas últimas, el autor que recurre en más ocasiones a los investigadores italianos es Juan M. J. Gran Aymerich (19 citas), cuyo artículo trata sobre un tipo de cerámica etrusca, el bucchero (Gran Aymerich 1973) (figura 71). Para este artículo, Aymerich hace referencia a los trabajos principalmente de Giulio Quirino Giglioli (Quirino Giglioli 1929, Quirino Giglioli 1930, Quirino Giglioli 1935), Giovanni Colonna (Colonna 1961a, Colonna 1961b) y Massimo Pallottino (Pallottino 1955, Pallottino 1958); aunque la referencia más antigua la toma de 1844 de Giuseppe Micali (Micali 1844), quien ya desde principios del siglo XIX realiza estudios sobre los primeros pobladores de Italia.

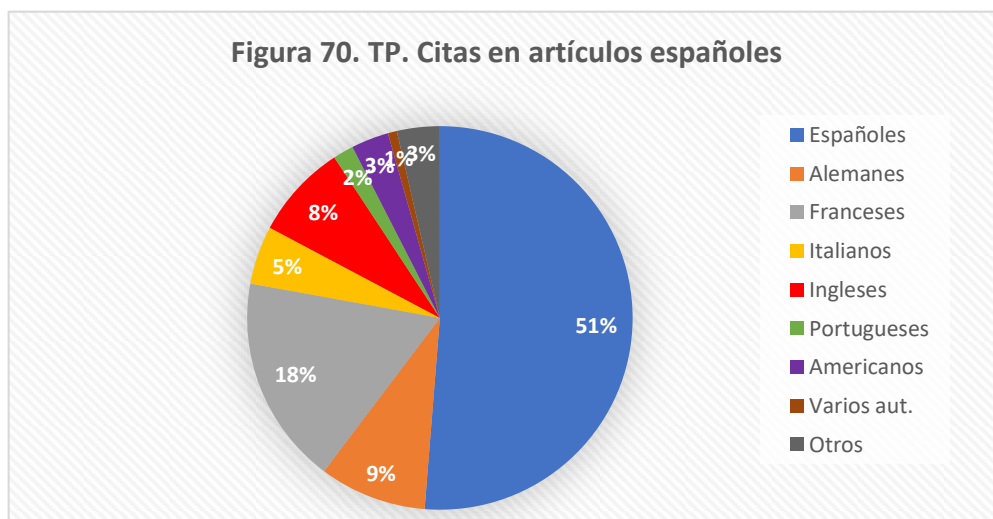


Figura 70. TP. Citas en artículos españoles

Por otra parte, entre los autores italianos más utilizados (figura 72) destacan Nino Lamboglia (27 ocasiones) y Luigi Bernabò Brea (10 ocasiones). El primero de ellos, aparece vinculado siempre a trabajos sobre cerámicas (Almagro Gorbea 1969, Amo de la Hera 1970, Caballero Zoreda 1970, Caballero Zoreda 1971, Caballero Zoreda 1972, Caballero Zoreda 1975, Fernández-Miranda 1970, Fernández Gómez 1972, Losada Gómez 1966, Veny y Cerdá 1972), siendo de nuevo “*Per una classificazione preliminare della ceramica campana*” (Lamboglia 1950b) la obra que más autores emplean (4 autores en 4 artículos), frente a “*Nouve osservazioni sulla Terra sigillata chiara*” (Lamboglia 1958), que es la más utilizada por Luis Caballero Zoreda (2 autores en 5 artículos). El segundo autor, Bernabò Brea, está asociado a estudios sobre elementos de ajuar o a la decoración de cerámicas (Acosta Martínez 1967, Amo de la Hera 1970, Orta y Garrido 1963, Pellicer Catalán 1964a, Vilaseca Anguera 1967, Vilaseca Anguera 1969), siendo sus trabajos en la caverna de *Arene Candide* (Bernabò Brea 1946b, Bernabò Brea 1956) los más interesantes para la arqueología española (3 autores en 4 artículos).

Las obras de los casi cincuenta autores italianos referenciados en TP abarcan una cronología entre 1844 (Micali 1844) y 1970 (Bisi 1970). La diferencia temporal entre la publicación italiana y su uso por parte de los arqueólogos españoles supera en la mayoría de los casos los siete años, tan solo en los trabajos de María Josefa Almagro Gorbea (Almagro Gorbea 1968), Mariano del Amo de la Hera (Amo de la Hera 1970), Fernando Fernández Gómez (Fernández Gómez 1971) y Salvador Vilaseca (Vilaseca Anguera 1972) reflejan una investigación actualizada a los tiempos en los que se encuentran, con una diferencia inferior a los 4 años, e incluso anual en los casos de Almagro Gorbea (Biancofiore 1967) y Fernández Gómez (Bisi 1970).



Figura 71. Cerámica etrusca, bucchero. Metropolitan Museum of Art (EEUU), Galería 170.

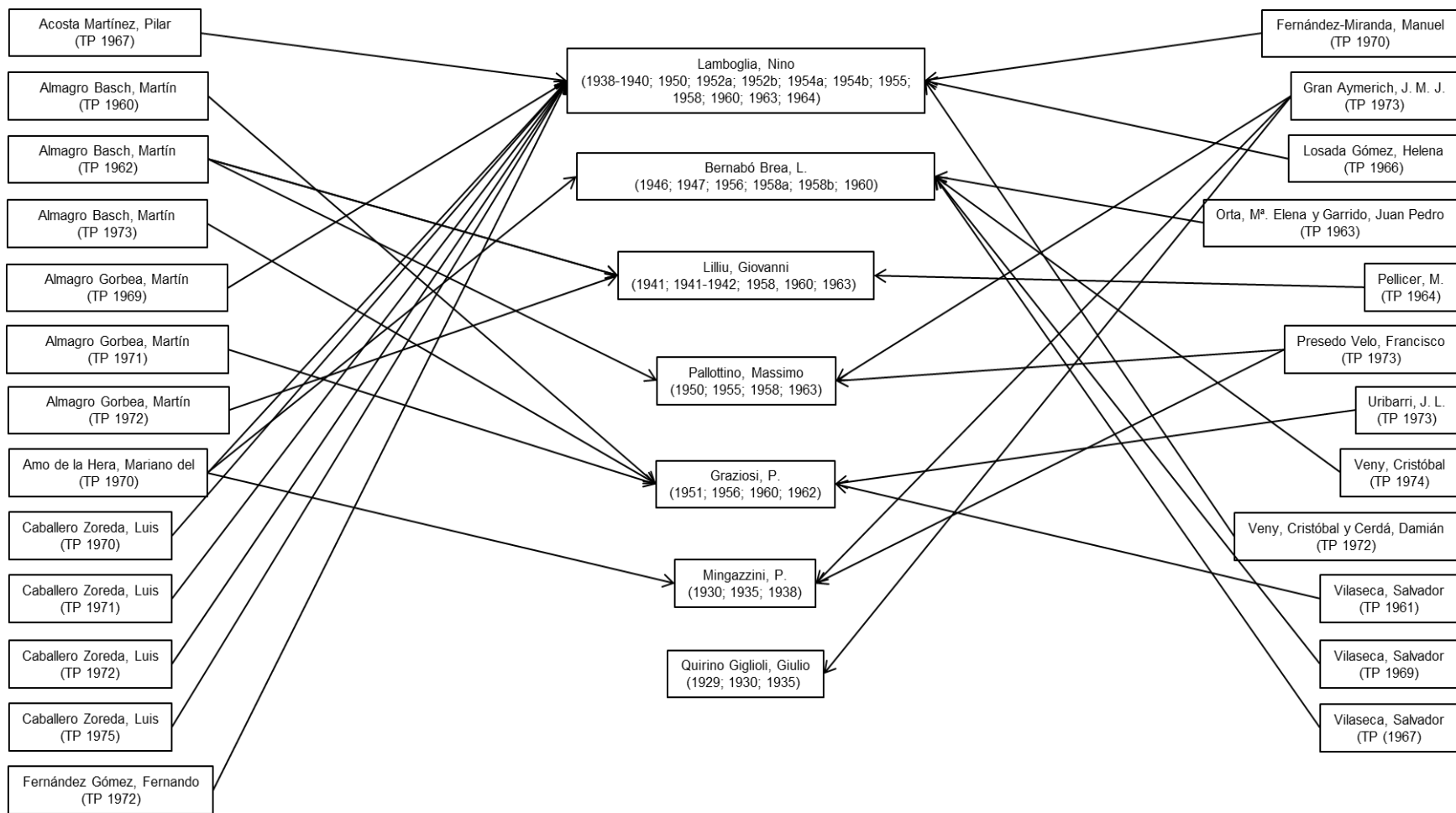


Figura 72. Principales autores en citas italianas en TP

### 7.3. Análisis Comparativo

Una vez expuestos los estudios individualizados de las tres publicaciones y siguiendo los parámetros del capítulo anterior, se lleva a cabo un análisis con el conjunto de las referencias a partir de una figura porcentual y otra anual como se ha estado realizando hasta el momento.

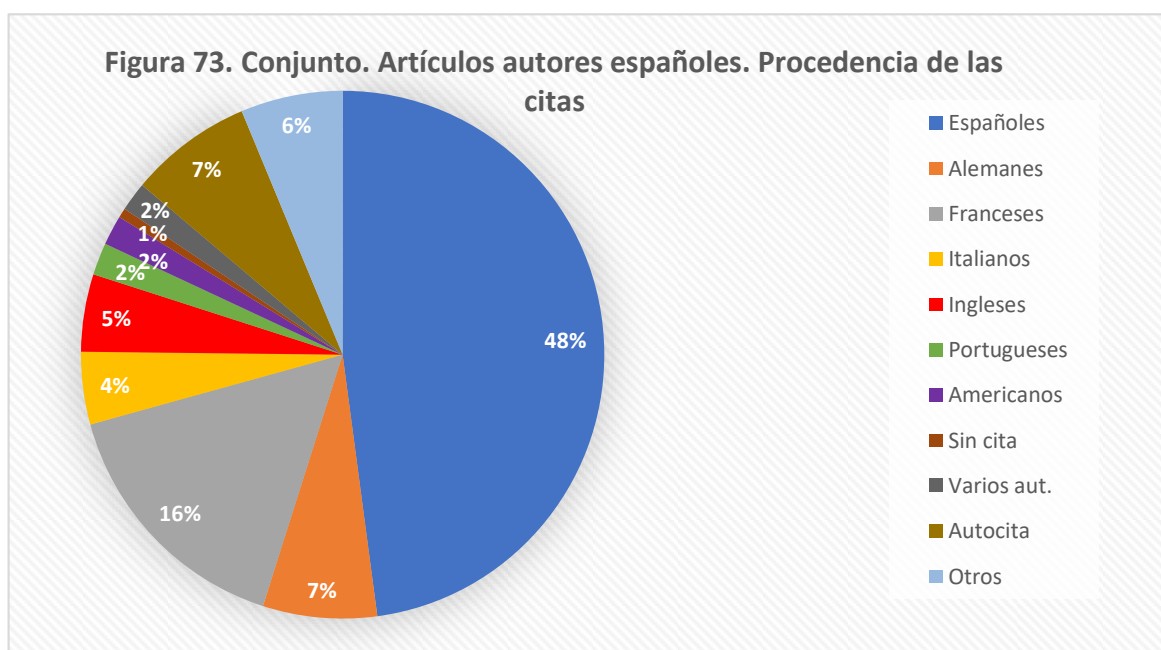


Figura 73. Conjunto. Artículos autores españoles. Procedencia de las citas

Así pues, a partir de la figura 73 se aprecia cuál es la proporción media de influencia en la investigación española por parte de los científicos extranjeros y cuál es la proximidad que cada publicación tiene a este porcentaje. Las menciones españolas suponen el 55% de las citas (teniendo en cuenta la suma de las autocitas), lo que refleja una investigación bastante abierta a la influencia externa, donde casi la mitad de los trabajos a los que se hacen referencia son extranjeros. Esto encaja perfectamente con el desarrollo de *Ampurias* y en cierta medida con *Trabajos de Prehistoria*, la cual muestra una apertura mayor a la media general, no ocurre así entre los artículos de *Archivo de Prehistoria Levantina* donde centran sus referencias en los trabajos nacionales 19 puntos encima de la media, de forma que sus autores reflejan una menor relación con

la investigación internacional, refutando sus trabajos a partir de la bibliografía española. Esto probablemente se debe a la intencionalidad con la que se desarrolló la revista, dotar de un espacio a los trabajos relacionados con el entorno arqueológico valenciano llevados a cabo principalmente por el S.I.P, de forma que su contenido queda en buena parte reducido a este entorno, mientras que TP y *Ampurias* no circunscriben su contenido a una geografía tan determinada. Asimismo, mientras que los directores de las revistas *Ampurias* (Martín Almagro Basch, Luis Pericot, Eduardo Ripoll) y *Trabajos de Prehistoria* (Martín Almagro Basch) son profesionales con una profunda experiencia internacional, esto no es el caso de la revista *Archivo de Prehistoria Levantina*, dirigida por arqueólogos cuya base casi sin excepción es la valenciana: Isidro Ballester, Domingo Fletcher y Enrique Pla.

El siguiente elemento a destacar es el rango de influencia extranjera de forma individualizada. En el análisis de este parámetro, la investigación francesa (16%) se presenta de forma indiscutible como la más importante para los arqueólogos españoles a la hora de desarrollar sus trabajos, repitiéndose este porcentaje con ligeras variaciones en las tres revistas analizadas lo que demuestra una estabilidad en los estudios galos. Quizá esta preferencia no solo refleja la cercanía geográfica, sino también el prestigio de la ciencia en nuestro país vecino y, por qué no, el conocimiento del idioma francés, en aquellos años enseñado en la escuela como idioma secundario. En segundo lugar, se encuentran las obras alemanas con un 7% de media, lo que deja al *Archivo de Prehistoria Levantina* por detrás en cuanto a los estudios germanos (4%), siendo Martín Almagro Gorbea desde mediados de los años 60 quien, desde *Trabajos de Prehistoria* y *Ampurias*, difunde en mayor medida estos estudios (82 citas), un camino ya trazado por su padre, Martín Almagro Basch desde finales de los años 30 (60 citas). El siguiente valor lo representan de forma independiente de las citas españolas las autocitas (7%), presente en mayor medida tanto en *Trabajos de Prehistoria* como en APL, mientras que en *Ampurias* esta recurrencia aparece muy por detrás del resto, abogando por un carácter más internacional. El autor que en más ocasiones recurre a sus propios trabajos como fuente de conocimiento es Salvador Vilaseca Anguera,



casi el 30% de sus referencias son autocitas, repartidas en las tres publicaciones. Las menciones a trabajos ingleses e italianos ocupan el quinto valor con un discreto 5% y 4% de media respectivamente, que tan solo varía en uno y dos puntos respecto a *Ampurias*, tres y uno en TP y entre tres y dos puntos en APL. Respecto al porcentaje anglosajón vemos en la figura 74 como su proporción aumenta considerablemente a partir de los años 60, en este caso gracias a los artículos publicados en *Trabajos de Prehistoria*, de manos nuevamente de Martín Almagro Gorbea (51 citas).

Dejando por ahora el análisis de citas italianas, los últimos valores a tener en cuenta son los proporcionados por las citas portuguesas (2%), americanas (2%) los trabajos con varios autores (2%) y los artículos sin cita (1%). De entre estos, comentaremos por un lado las coautorías, todavía en muy escaso número, reflejan la individualidad de los científicos en materia arqueológica, algo que debería de ser mucho más común dada la gran cantidad de implicados que conllevan los trabajos de este tipo. Entre los autores aparecidos en APL, TP y *Ampurias*, tan solo 18 artículos se presentan como coautorías con científicos extranjeros, poco más del 3% de los artículos analizados y un punto por encima de la media establecida para las citas empleadas. Por otro lado, los artículos sin cita se reducen considerablemente en comparación a los datos mostrados en el capítulo 6, ahora la investigación española refleja una mayor profundidad en los conocimientos que presenta y adquiere un mayor valor científico al refutar de forma mucho más amplia los planteamientos e hipótesis vertidos en sus obras.

Por último, la proporción italiana resulta algo escasa teniendo en cuenta las relaciones establecidas por parte de ambos países y la colaboración de sus investigadores tanto en el campo teórico como en el trabajo de campo (ver capítulos 2 y 3). La figura 73 es un reflejo de lo que hemos observado con las revistas analizadas individualmente, puesto que en torno al 5% de las referencias son italianas tanto para TP como para *Ampurias*, mientras que las figuras 74a y 74b muestra un valor más o menos estable en conjunto con el

volumen de referencias anuales, con un pico destacado en 1973. Aparte queda APL ya que la influencia italiana es menor porcentualmente (3%). Por otra parte, si se realiza la media de citas italianas por artículo también esto permite discriminar ciertas diferencias entre las publicaciones. En *Ampurias* la media se establece en 1,4 citas por artículo, mientras que en TP esta se reduce a 0,9 citas por artículo y aun menor es el resultado en APL, que solo llega a 0,3 citas por artículo. Esto refleja cómo el desarrollo de los Cursos de Ampurias (tabla 8, apartado 4.4), las buenas relaciones de las entidades catalanas con el IISL, etc, favorecen el conocimiento de la bibliografía italiana por parte de los firmantes en la revista de *Ampurias*, mientras que esta interacción no se presenta tan claramente en TP, donde hay que destacar que dos de los principales autores que aportan referencias italianas son Martín Almagro Basch, iniciador de los Cursos de Ampurias y Salvador Vilaseca, también de formación catalana (aunque no en arqueología) y autor de varios artículos en *Ampurias* tanto previos como simultáneos a los publicados en TP.

El autor predominante en la elección de los trabajos itálicos es José María Blázquez Martínez (18% de las citas italianas), siendo la figura de Nino Lamboglia la más representativa de la investigación de aquel país (18,4% de las citas) sobre todo por su obra *Per una classificazione preliminare de la ceramica campana* (Lamboglia 1950b), que destaca como la más referenciada (figura 72). Esto es perfectamente comprensible atendiendo a la trayectoria de Nino Lamboglia en España, participando no solo en las revistas analizadas aquí, también en otras publicaciones españolas como la del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesa (Lamboglia 1952 ), el IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas de Zaragoza (Lamboglia 1956 ), o el Simposio de Colonizaciones de Barcelona (Lamboglia 1974).

Figura 74a. Conjunto. Citas en artículos de autores españoles

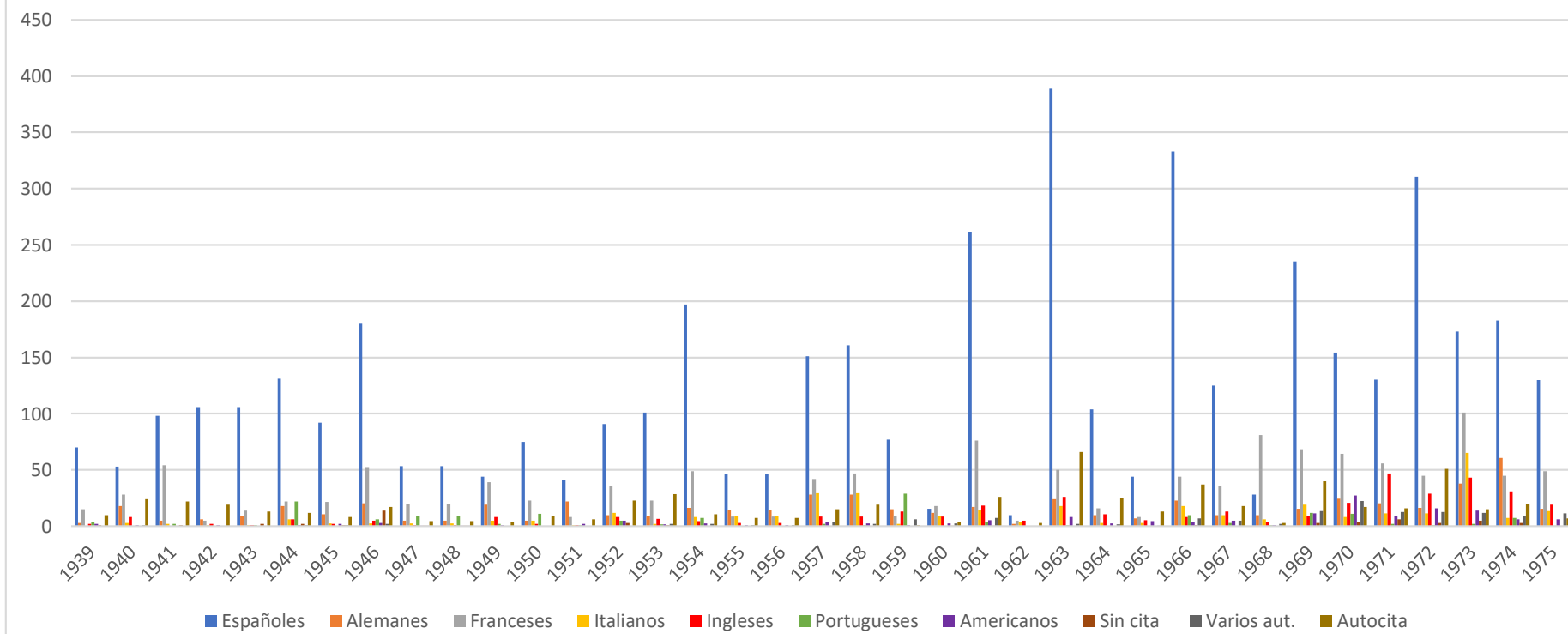


Figura 74: Conjunto. Citas en artículos de autores españoles

Figura 74b. Conjunto. Citas internacionales en artículos de autores españoles

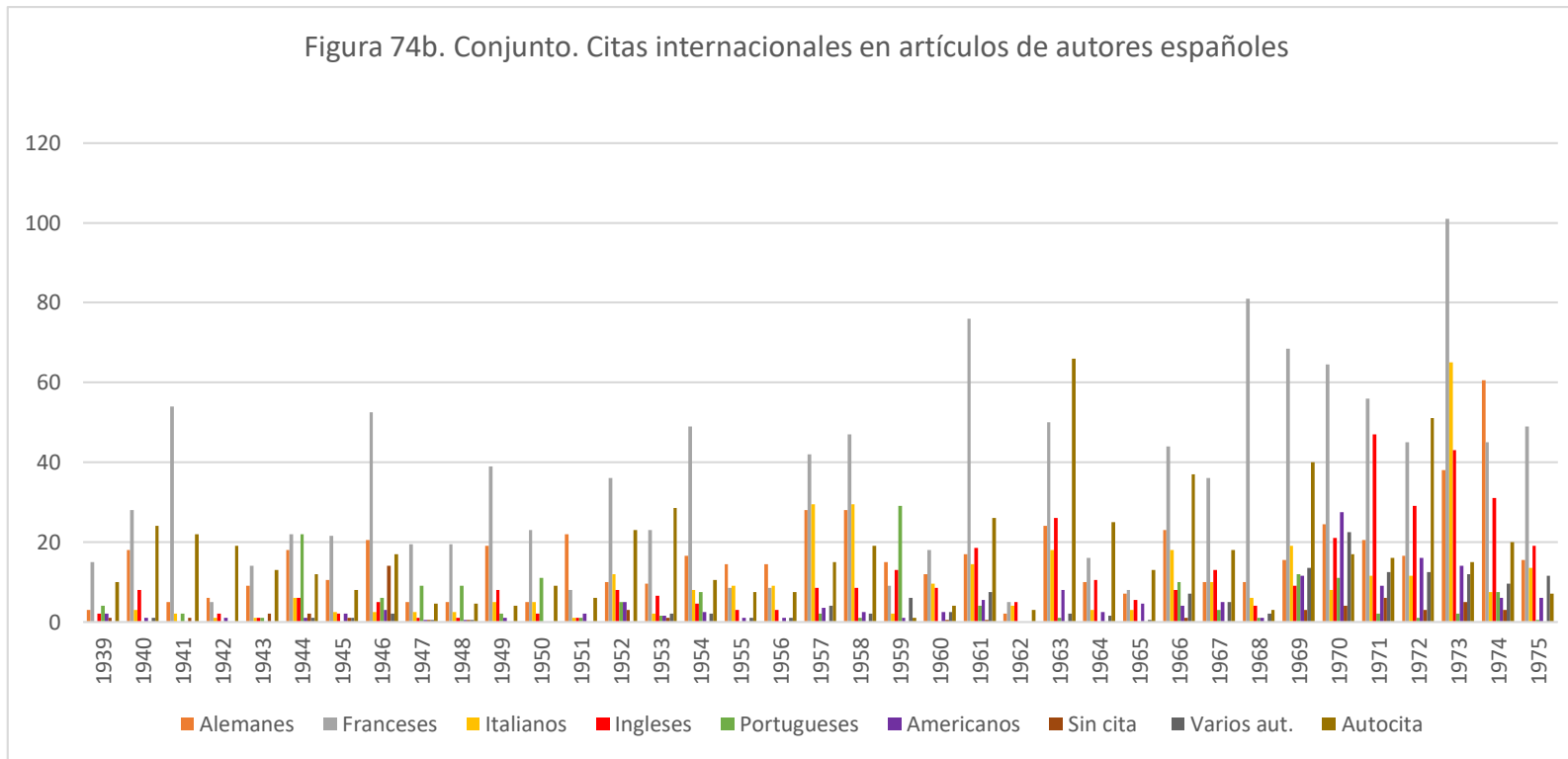


Figura 74b. Conjunto. Citas internacionales en artículos de autores españoles.

## 7.4. Conclusiones

En este capítulo se han presentado a través de diversas figuras los datos extraídos de tres de las publicaciones más representativas de la arqueología española de mediados del siglo XX. Como resultado del estudio se ha podido observar cómo se desarrollan en España las revistas y trabajos sobre arqueología tras la aridez científica resultante de una Guerra Civil entre 1936 y 1939, y con el que se responde a los parámetros planteados para este trabajo. La arqueología española en los años inmediatos a la guerra y durante todo el franquismo se presenta, en un primer momento centrada en sí misma, como así se desprende de la recurrencia a citas exclusivamente de autores españoles y el escaso número de referencias extranjeras hasta el año 1946. Se aprecia cómo se produce una pequeña apertura de sus fronteras intelectuales con la participación en las revistas en primer lugar de alemanes en 1939, seguido de italianos en 1942, aunque su presencia es más destacada a partir de los años 50, junto a autores ingleses, mientras que los franceses están presentes mediados de los años 40. De forma generalizada desde mediados de siglo XX y principalmente en los años 60, colaboran en las publicaciones autores de la vertiente oeste del Atlántico y de forma excepcional un autor ruso en el número de 1960-1961 de Ampurias.

Atendiendo a la mención extranjera llevada a cabo en los artículos, la investigación italiana adquiere una mayor presencia entre la bibliografía española que la presentada en el primer tercio del siglo XX, pasando de aparecer en 19 artículos en aquellos años, a ser empleada en 109 ahora, cosechando en gran medida los esfuerzos realizados durante ese primer periodo como el IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica en Barcelona o el crucero por el Mediterráneo de 1933, y cuyos frutos no han tenido tiempo de madurar antes de la Guerra Civil. Sin embargo, a lo largo de la etapa que ahora aquí se ocupa, la participación en eventos de carácter internacional es mucho mayor: en el III Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas de Bruselas (1948) se establece el XI Congreso

Internacional de Estudios Ligures en Francia y España<sup>393</sup>, a raíz del cual se funda en España una Sección del Istituto Internazionale di Studi Liguri (Almagro Basch 1947-1948a), el Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Ampurias<sup>394</sup>, el Curso del Istituto Internazionale di Studi Liguri en 1950 (Pericot García 1949)<sup>395</sup>, y a partir de ese mismo año los reanudados congresos de la Unión Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas.

Respecto a las citas, si se busca un elemento preponderante en entre la bibliografía aludida, se estima que siguen siendo los elementos etruscos los más referenciados por parte de la investigación española, algo que no cambia desde principios del siglo XX. Sin embargo, sí que se aprecia una transformación en el uso de la bibliografía italiana, que empieza a estar más presente en la temática clásica y prehistórica, sin que esto afecte al uso de publicaciones francesas o alemanas. Por lo tanto, en este periodo no desaparecen las menciones a estos autores al tratar sobre elementos itálicos, siendo las obras francesas las predominantes, pero no de una forma tan reiterada como en la etapa precedente.

En este capítulo se ha podido atestiguar como, a diferencia de lo que ocurría en las publicaciones analizadas de principios del siglo XX (capítulo 6), las relaciones personales establecidas entre investigadores y académicos españoles e italianos sí quedan retratadas, tanto en su participación en las publicaciones de ambos países, las españolas en el caso aquí expuesto, como en el uso de sus respectivos trabajos como fuente bibliográfica y de referencia, reforzando en el caso español el conocimiento sobre las investigaciones italianas.

---

<sup>393</sup> Participaron durante la primera semana a destacar: Martín Almagro, Antonio Beltrán, Pedro de Palol coincidiendo con Nino Lamboglia. Durante la segunda semana: Luis Pericot, Antonio Beltrán, Miguel Tarradell y Juan Maluquer. Durante la tercera semana ya en España: Joaquín de Navascués, José M.ª. Vives y Massimo Pallottino.

<sup>394</sup> En el que participó Nino Lamboglia ofreciendo una conferencia sobre "Estratigrafía de las ruinas de Ventimiglia".

<sup>395</sup> Realizado en Italia en 1950 y participando Pedro de Palol, Mercedes Montañola y Blas Taracena.



## **PARTE 5. CONCLUSIONES DE LA TESIS**





## **Capítulo 8. Conclusiones**

### **8.1. Introducción**

Esta Tesis Doctoral surge en el marco de las investigaciones que en las últimas décadas se están desarrollando en torno a la Historia de la Arqueología, y de forma más específica, dentro de aquellas que pretenden identificar la relevancia que adquieren las relaciones personales a nivel internacional dentro de esta disciplina, con el fin de entender las motivaciones que nos han traído hasta la arqueología actual. Así pues, el objetivo general de nuestro trabajo es el de demostrar cuál es la relación que existe en materia arqueológica entre España e Italia, desde comienzos del siglo XX hasta 1975, es decir, hasta el final de la etapa franquista, para comprobar o desechar los tópicos que se suelen mencionar oralmente sobre el aislamiento internacional de la arqueología española en todo el periodo analizado en esta tesis doctoral.

Para lograr los objetivos marcados anteriormente partimos de los siguientes objetivos específicos. Dentro del objetivo específico OE1. recurrimos principalmente a los datos recabados en los archivos de la JAE y el CSIC, como garantes para la financiación en el extranjero de los investigadores españoles. Mediante estos documentos, afrontamos los objetivos específicos OE2 y OE3, para los que han sido analizadas las ayudas concedidas y las relaciones establecidas con sus homólogos italianos, resaltando en el estudio aquí expuesto las repercusiones que tuvieron dichas estancias en el extranjero, ya fuera mediante publicaciones, contactos o menciones. Además, se han examinado diversas revistas con el fin de obtener una comprensión mayor de la influencia internacional en el desarrollo de las publicaciones españolas de carácter arqueológico, fin último del objetivo específico OE4. Finalmente, con los datos recabados, en el objetivo específico OE5. tratamos de averiguar cuáles son los efectos reales en las relaciones italo-españolas de la

inestabilidad política característica del primer tercio del siglo XX y la dictadura desde 1939 a 1975.

Nuestra hipótesis inicial (HG1) presenta un contexto institucional en el que se propicia la salida al extranjero de los investigadores españoles, siendo Italia un destino de segundo orden tras otros países europeos (Díaz-Andreu García 1995, 89; Díaz-Andreu García 1996, 206), pero sin dejar por ello de favorecer los contactos internacionales, mientras que la segunda hipótesis (HG2) plantea la etapa franquista como un periodo de marginación intelectual por parte del resto de países que no comulgan con el régimen político instaurado en España desde 1939 a 1975 (Díez de Velasco y Álvarez de Miranda 2010, 556; García Sánchez, et. al. 2010, 313; Olmos 2010, 33). Así pues, la creación de instituciones acordes con las necesidades de los pensionados y becados en el extranjero – como la EEHAR y la Delegación del CSIC en Roma– respondería favorablemente a nuestra hipótesis HE1. Mientras que la dotación económicamente dependiendo de la situación política en la que se encontraban inmersas, siendo la carestía el rasgo más común, corroboraría la segunda hipótesis para el OE1 (HE1.2).

Por otra parte, centrándonos en las relaciones personales de carácter arqueológico entre investigadores españoles e italianos como parte fundamental del OE3, planteamos a partir de la hipótesis HE3.1 que estas fueron más prolíficas en el primer tercio del siglo XX de lo que se tenía pensado hasta ahora. Dada la falta de precisión en el uso del término hasta mediados del siglo XX, como hemos visto en el apartado 2.3. al mezclarse Historia, Arqueología y Geología entre otras, descubrimos personajes que realizaron trabajos propios de la arqueología, pero desde una nomenclatura diferente.

Los resultados de los contactos personales, sobre todo desde finales de los años veinte y en especial tras la Guerra Civil, se produce una gran cantidad de actividad en ambos sentidos entre España e Italia, tanto a nivel personal como académico. Esto, a su vez, queda reflejado en las publicaciones españolas del

siglo XX, recogido en el objetivo específico OE4, y para el que planteábamos varias hipótesis: HE4.1a y 1b, siendo las publicaciones un reflejo de los contactos internacionales; el HE4.2, por la cual España, como mero observador durante el primer tercio del siglo XX, apenas emplearía reseñas extranjeras, frente a la hipótesis HE4.3, donde creemos que se produce un mayor aperturismo a partir de los años cincuenta.

Para llevar a cabo los objetivos propuestos y comprobar las hipótesis planteadas (ver tabla 10 en el apartado 8.6 de este capítulo final), hemos recurrido en primera instancia al estudio de la documentación generada por la Junta para la Ampliación de Estudios (1907-1926/39) y el Centro Superior de Investigaciones Científicas (1936/39/1975). El estudio pormenorizado de estos legajos, nos ha aportado los datos sobre los pensionados y becados por ambas instituciones en Italia, a partir de los cuales hemos podido comprobar el impacto de dichas estancias en sus carreras académicas, y, a su vez, reconocer algunas relaciones personales que establecieron con arqueólogos e investigadores italianos. Sin embargo, al tratarse de documentación fundamentalmente administrativa, las referencias a las relaciones personales han sido muy esporádicas, tan solo suplidas en mayor medida por el contenido de los trabajos publicados por los investigadores españoles, con la excepción de los contactos establecidos por Luis Pericot durante la segunda mitad del siglo XX, ya que están perfectamente registrados en el Fons Pericot de la Biblioteca de Cataluña, y nos han proporcionado una abrumadora cantidad de información, de la cual hemos seleccionado a los arqueólogos italianos más relevantes para el periodo.

Para el análisis bibliográfico realizado en conexión al cuarto objetivo específico (OE4) y para responder a las hipótesis específicas asociadas al mismo, hemos recurrido a la lectura sistemática de diversas publicaciones, divididas igualmente en los periodos 1910-1936/39 y 1936/39-1975. A partir de estas lecturas se han elaborado las gráficas que recogen toda la información estudiada, exponiendo de una forma clara los resultados obtenidos, los cuales

también han sido interpretados. Esto nos ha permitido establecer comparaciones entre los principales países del ámbito arqueológico que influyen en mayor o menor medida en España, tanto como fuente de información, al emplear unas referencias bibliográficas u otras para sus trabajos, como al interés por lo que está sucediendo inmediatamente en el ámbito europeo a través del estudio de las reseñas de obras extranjeras, principalmente durante el primer tercio del siglo XX, puesto que es el que más dudas ofrecía sobre este interés como muestra nuestra hipótesis preliminar (HE4.3).

Por todo ello, la Tesis se ha estructurado de la forma presentada: una Primera Parte que recoge los fundamentos de la investigación; una Segunda Parte en la que se exponen y analizan a los pensionados y becados por la JAE y el CSIC en los periodos 1910-1936/39 y 1936/39-1975 respectivamente; una Tercera Parte donde se presentan los estudios pormenorizados de Martín Almagro Basch y Luis Pericot García, a tenor de la gran cantidad de documentos que generaron estos dos individuos y que nos han permitido profundizar en mayor medida en los objetivos planteados; una Cuarta Parte donde se presentan los resultados del análisis bibliométrico llevado a cabo sobre varias revistas españolas de carácter arqueológico, nuevamente dividido a razón de los periodos preestablecidos (1910-1936/39 y 1936/39-1975); y finalmente la Quinta Parte en la que se dan respuesta a los objetivos trazados al comienzo del trabajo y se valora la realidad de las hipótesis planteadas. A continuación en las siguientes secciones se explicarán los principales resultados obtenidos en relación a los estudios llevados a cabo en cada una de estos grandes bloques de la Tesis Doctoral e intentaremos resolver lo que nos han dicho los datos sobre las hipótesis específicas confirmándolas total o parcialmente o, por el contrario, haciéndonos que las rechazemos.

## **8.2. Las instituciones españolas, marco de las relaciones ítalo-españolas**

A lo largo de este trabajo se han mencionado algunas de las Instituciones (la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, el Institut d'Estudis Catalans) que conformaron el marco administrativo de la arqueología española durante dos tercios del siglo XX, incluyendo la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE), el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR) las que han servido como base para el estudio las relaciones establecidas entre España e Italia que se han estudiado en esta Tesis Doctoral (capítulos 2 y 3). A partir de estas instituciones (JAE, CSIC y EEHAR), se ha hecho hincapié y analizado con mayor detenimiento el desarrollo de sus actividades de carácter arqueológico, centrándonos en el trabajo realizado en Italia por parte de académicos e investigadores españoles, tanto a nivel teórico como práctico, lo que ha llevado por tanto a incluir a los organismos italianos implicados en dichas actuaciones, como el Istituto Internazionale di Studi Liguri y la Soprintendenza alle Antichità di Roma (capítulos 2 a 5).

En el capítulo 2 expusimos cómo la JAE es el primer organismo que desde los inicios del siglo XX promueve los contactos entre España e Italia a través de las pensiones en el extranjero. Fundada en 1907 bajo la dirección de Santiago Ramón y Cajal, la JAE abarca un amplio abanico de materias entre la que no aparece la arqueología como entidad propia, quedándose de esta forma entremezclada con otras como la Historia, el Arte, la Antropología o la Arquitectura, indefinición que es reflejo de los momentos iniciales de la profesionalización, en los que todavía se están definiendo la disciplina. Sin embargo, esto no es un condicionante para que finalmente sean lo que hoy en día definiríamos como arqueólogos los que se benefician de las ayudas, de tal forma que la JAE resulta ser el primer pilar de un puente que se comienza a tender entre ambos países para esta naciente disciplina científica. La JAE será

el origen desde el que se funda la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR) en 1910, institución que desde entonces se verificará como indispensable para la continuidad de las relaciones entre arqueólogos españoles e italianos tras la desaparición en primera instancia de la JAE durante la Guerra Civil, y la posterior fundación del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en 1939 en el cual se integra.

Los comienzos de la EEHAR tienen una relación directa con la labor que hasta el momento había estado realizando el IEC, institución creada, al igual que la JAE, en 1907. Planteada en primer lugar por el IEC, pero desarrollada por la JAE, la EEHAR tuvo como primer Secretario a José Pijoan, que actúa como Director a efectos prácticos de la Escuela, quien había formado parte de la creación del mismo IEC desde 1907 (también como Secretario desde 1910) (Boronat Trill 2009, 343; Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007, 262; Tortosa Rocamora 2009, 518), promocionando de esta forma la relación entre el IEC y la EEHAR en sus primeros pasos a través tanto de la dirección, como fomentando la participación de estudiantes catalanes en las pensiones otorgadas por la JAE en Italia, o por ejemplo mediante la participación de la EEHAR junto al IEC y el Centro de Estudios Históricos (CEH) en la exposición de 1911 en Roma (apartado 2.2) (López Sánchez 2003, 146).

Si bien la EEHAR sufre un momento de crisis durante los años cuarenta debido a la difícil situación de postguerra, el Decreto del 17 de julio de 1947 asegura su reapertura quedando asignada como Delegación en Roma del CSIC, comenzando a recuperar su funcionamiento a principios de los años cincuenta de un forma cada vez más activa (Bellón Ruiz 2010a, 364; Espadas Burgos 2000, 95). Se convierte así en el centro de recepción de estudiantes y profesores españoles más importante que hay en Italia en la segunda mitad del siglo XX, ascendiendo la cantidad de becados, pensionados y contratados en la EEHAR a más de medio centenar entre 1950 y 1975 (Olmos, Tortosa, y Bellón 2010d).

El periodo de mayor afluencia de españoles a Italia a través de la Delegación en Roma y de la EEHAR, parte de mediados de los años cincuenta, pero el CSIC no solo dota a la Delegación del dinero necesario para las estancias, también se realizan inversiones de gran envergadura, como el traslado de la sede a la Via di Villa Albani 14 y 16 en 1950 (Bellón Ruiz 2010b, 603). Este cambio que tiene como finalidad el tener un espacio propio<sup>396</sup>, o de menor coste, pero este cambio tendrá gran importancia porque permitirá la creación de una biblioteca acorde con las necesidades de los investigadores visitantes, tarea abordada entre otros por Antonio García y Bellido, Gloria Trías y Mercedes Vegas (apartados 3.3.2.16, 3.3.2.32, 3.3.2.34 respectivamente) con concesiones a Martín Almagro Basch de hasta 10000 pesetas para la compra de libros en varias ocasiones<sup>397</sup>. Además, la Delegación de asegurar que una vez en Italia la representación española cuente con los medios necesarios para llevar a cabo su trabajo, ampliando en 1952 la cuantía percibida por los becarios de 60000 a 75000 liras mensuales tras la intercesión del Director de la EEHAR Francisco Íñiguez<sup>398</sup>.

Todos estos cambios tendrán una mayor repercusión a partir de los acuerdos alcanzados en primer lugar por el catedrático de la Universidad de Madrid (a partir de 1954), Martín Almagro Basch, como representante de la EEHAR y Nino Lamboglia, como Director Istituto Internazionale di Studi Liguri en marzo de 1954 y poco después entre el Gobierno italiano y la dirección de la EEHAR en abril del mismo año, firmados por Francisco Íñiguez y la Soprintendenza alle Antichità di Roma (Tortosa 2010, 443-444). El objetivo es llevar a cabo excavaciones en yacimientos arqueológicos, con la participación de alumnos extranjeros bajo la dirección tanto de investigadores españoles como italianos, proporcionando una formación en materia arqueológica mucho más completa (tabla 6, apartado 3.5). Como resultado, la inversión que realiza el Estado a través del CSIC en los viajes a Italia de sus pensionados, se acrecienta a partir de las necesidades que expone la dirección de la Escuela, puesto que da sus

---

<sup>396</sup> AGA (5)4, 31/08687, sin fecha.

<sup>397</sup> AGA (5)4, 31/08777, 8 de marzo de 1954 y AGA (5)4, 31/08777, 30 de octubre de 1955.

<sup>398</sup> AGA (5)4, 31/08696, 25 de enero de 1952



frutos a nivel internacional. En todo caso, en la documentación consultada en el AGA se ha constatado que no siempre se pudo mantener el flujo de capital y que la escasez de fondos será un mal recurrente como sucede a finales de los años sesenta (apartado 3.4) (Almagro Gorbea, Balil Illana, y EEHAR 1982, 32). Este descubrimiento refuta parcialmente la hipótesis específica 1.2. (HE1.2) planteada en relación, por una parte, a la menor inversión durante el primer tercio del siglo XX y por otra a la reducción de los presupuestos tras la Guerra Civil, que en realidad son inexistentes en los años cuarenta, y que, por el contrario, se ven acrecentados a principios de los años cincuenta hasta finales de la década siguiente.

El CSIC se convierte de esta forma en la institución de la que depende en mayor medida la comunidad científica española para organizar estancias en el extranjero, asistencia congresos, etc., llevándose a cabo las solicitudes a través de diferentes Patronatos como el de Marcelino Menéndez Pelayo, Diego de Saavedra Fajardo o Raimundo Lulio (apartado 3.2). Así pues, los viajes a Italia se conceden principalmente a través de la Delegación del CSIC en Roma, quien debe garantizar que tiene recursos suficientes para cubrir los gastos, y si no es posible, se trasladan a los presupuestos del año siguiente o bien tratan de cubrirse a través de otros organismos dependientes del CSIC. Como resultado de esta financiación se puede observar en la tabla 3 (en el apartado 3.5) que la inversión llega a un monto cercano a al millón de pesetas entre 1950 y 1975, teniendo en cuenta que son cifras aproximadas e incompletas, puesto que no todas las becas analizadas detallaban las cuantías de las mismas y no se han podido por tanto contabilizar, siendo necesariamente por este motivo la cifra total más elevada que la que hemos podido ofrecer con los datos obtenidos.

De esta forma, se instaura en Roma una institución española con la capacidad suficiente para afrontar retos que van más allá de las estancias breves, abriendo nuevas oportunidades como serán las becas de un año para José María Blázquez en 1954 (apartado 3.3.2.6) o Alejandro Marcos Pous entre

1950 y 1952 (apartado 3.3.2.21). A partir de la influencia de sus representantes, como es el caso de Martín Almagro (Encargado de las Excavaciones de la EEHAR), se procede a la colaboración con las entidades más representativas de la arqueología italiana de la época como son la Soprintendenza delle Antichità di Roma (SAR) y el Istituto Internazionale di Studi Liguri (IISL). Este último se erige como fundamental para entender las relaciones entre los arqueólogos españoles e italianos durante la segunda mitad del siglo XX, e incluso hasta la actualidad. Las relaciones entre España e Italia a nivel institucional se verán además apoyadas en medida importante por la figura de Nino Lamboglia, el director del IISL. Así pues, se crea en Barcelona una Sección Española del *Istituto* en 1948, localización que, como se ha podido apreciar, no fue casual sino que es el resultado de los contactos personales que se han estado fraguando entre Lamboglia y Martín Almagro establecidas ya desde unos años antes a través, por ejemplo, de los cursos de Ampurias (Cortadella 1997; Trías Rubiés 2010, 181). El trato entre el IISL y la comunidad científica española queda reflejado en multitud de eventos y actividades conjuntas, entre las que destacan la colaboración en los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (Beltrán Martínez 1951a; M. 1951; Ripoll i Perelló 1952; Ripoll i Perelló 1974) y las excavaciones en el norte de Italia (Almagro Basch 1957a; Almagro, Ripoll, y Muñoz 1957; Muñoz Amilibia 1957-1958; Muñoz Amilibia 1958) y Roma (Almagro Basch 1958, Almagro Basch 1961, Almeida Rodríguez 1965b, Almeida Rodríguez 1965c, Almeida Rodríguez 1965d, Balil Illana 1958, Blanco Freijeiro 1958, Blázquez Martínez 1958, García Guinea 1958, Vegas Minguell 1965). Sin bien esta reciprocidad se diluye en los años ochenta, sobre todo tras la pérdida de sus principales protagonistas – Nino Lamboglia fallece en 1979 y Martín Almagro Basch en 1984 –, sin ella no se puede entender cómo se ha mantenido parcialmente el contacto con el gobierno italiano hasta la actualidad, entendiendo como continuación los trabajos de Martín Almagro Gorbea como Director desde 1979 a 1983 (Almagro Gorbea 2010, 578), o las excavaciones en Tusculum por parte de la EEHAR desde 1994 (Dupré et al. 1998, 16).

Así pues, se puede establecer como acertada la hipótesis específica 1.1. (HE1.1) que planteaba que tanto durante el primer tercio del siglo XX, como a partir de los años cincuenta, las instituciones españolas crean los mecanismos necesarios para promocionar y facilitar las relaciones entre los arqueólogos españoles y sus homólogos italianos, dotando a estos de ayudas económicas, contactos entre organizaciones privadas y oficiales, etc. Pese a esas conexiones hemos de apuntar que, sin embargo, los contactos establecidos resultantes son principalmente de carácter personal, ligados a los tratos de afecto que tienen sus directores y encargados entre sí y que, como veremos más adelante, no se reflejan en una poderosa y profunda influencia a nivel académico reflejada en las referencias bibliográficas en los trabajos académicos. Por su carácter personal, en consecuencia, los cambios profesionales y particulares, afectan de forma directa al funcionamiento de dichos organismos, produciéndose de esta forma un contacto intermitente entre las instituciones de carácter arqueológico, provocando en determinados momentos situaciones de asilamiento o abandono de las relaciones entre España e Italia.

Tras el análisis realizado en este trabajo podemos concluir que se confirma tanto la existencia como la relevancia de las relaciones institucionales en el desarrollo de los intercambios entre España e Italia en el siglo XX, no solo a través de los investigadores implicados, sino también de trabajos conjuntos y provechosos para ambos países, si bien es cierto, que con una mayor implicación a partir de los años cincuenta. Además, podemos concluir que se demuestra la profundidad del papel que jugó la EEHAR dentro de las instituciones españolas desde el primer tercio del siglo XX, siendo el nexo de unión entre la JAE primero, el CSIC posteriormente, con los pensionados y becados que se beneficiaron en última instancia de las gestiones de la Escuela.

### **8.3. La JAE y el CSIC, promotoras de las pensiones, becas y ayudas económicas en Italia**

En los capítulos 2 y 3 se han analizado las pensiones, ayudas y becas – términos que vienen a significar lo mismo – concedidas por la JAE y el CSIC respectivamente; todas ellas tienen el mismo fin: facilitar la estancia y el trabajo de investigadores españoles en territorio italiano. Hasta el comienzo de esta Tesis Doctoral tan solo se conocían algunos de estos viajes durante el primer tercio del siglo XX (Díaz-Andreu García 2016, Gracia Alonso 2012a) y parte del segundo (Gracia Alonso 2010), remarcando estos trabajos ya la importancia que desde la Historia de la Arqueología se empezó a dar a las relaciones personales en el conocimiento del pasado (apartado 1.1).

Las actividades que llevan a cabo los becarios españoles de la JAE y del CSIC en otros países son dispares, e incluyen el estudio de los materiales de los museos extranjeros, la asistencia a congresos, y la participación en excavaciones: en definitiva, se trata de crear un nuevo elenco de profesionales que renueven los mecanismos de trabajo que se consideran anticuados, e introduzcan a España en los ambientes académicos cosmopolitas siguiendo los ideales de principios del siglo XX (Lanzarote Gurial 2011, 109). Dado el volumen de documentación generado por estas dos instituciones (más de 400 referencias relacionadas con 48 individuos) y el papel principal que asumieron, otros mecanismos para las estancias en el extranjero han quedado al margen del estudio aquí presentado. Entre ellos se incluyen los viajes particulares o mediante concesiones universitarias, información para la que consideramos que careceríamos de una fuente de información adecuada que nos permitiera tener un conjunto de datos lo suficientemente completo como para poder realizar comparaciones y observar cambios y tendencias a lo largo de las décadas en estudio. Es esta la razón por la que decidimos basar nuestro estudio en el conjunto documental más completo que era, como hemos ya especificado, el creado por las pensiones y becas de la JAE y del CSIC

Las primeras pensiones otorgadas a principios del siglo XX por la JAE presentan un número de 286 pensionados en Italia (apartado 2.1), cantidad nada desdeñable teniendo en cuenta la situación económica en la que surge la JAE, con estancias muy delimitadas y supeditadas a los conflictos nacionales e internacionales previos a la Guerra Civil. De estas ayudas, 14 han sido analizadas y expuestas en esta Tesis dado el carácter arqueológico de su contenido (apartado 2.3). El objetivo de las pensiones es, en primera instancia, responder principalmente a la búsqueda de la formación internacional de los nuevos científicos españoles, pero como se ha podido ver, la mayor parte de los pensionados dedican sus estancias a reforzar el conocimiento del propio pasado español a partir de material estudiado en el extranjero, primando las visitas a museos y colecciones privadas donde encontrar materiales ya descubiertos. Esto es lo que observamos en las estancias de Juan Cabré (apartado 2.3.2.3), Alberto del Castillo (apartado 2.3.2.5) o José Gudiol (apartado 2.3.2.7). Otra opción es aspirar a una formación en el trabajo de campo junto a investigadores italianos y este es el caso de Pedro Batlle (apartado 2.3.2.1) y de Juan de Mata Carriazo (apartado 2.3.2.4). De entre estas últimas, destaca un resultado complementario, y es que algunos arqueólogos españoles también aprovechan sus estancias para trabar amistad o contacto con sus homólogos italianos, como es el caso de Luis Pericot (apartado 2.3.2.9), quien comienza a crear un entramado de relaciones que responde a las expectativas planteadas por la JAE, que permite introducir a los españoles en la comunidad científica internacional. Esta red de relaciones se reflejará posteriormente en eventos tan reseñables como el IV Congreso Internacional de Arqueología Clásica (1929), la participación en la organización del I Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (1932) o la puesta en marcha del Crucero por el Mediterráneo (1933) en los que sobre todo está implicado el catedrático de la Universidad de Barcelona, Pedro Bosch Gimpera (Gracia Alonso 2012a, 2; Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006). Dentro de este contexto y a partir de la tabla 1 generada en el apartado 2.3.2, se puede confirmar la hipótesis específica 2.1. (HE 2.1) sobre la inexactitud del concepto de arqueología a la hora de otorgar las pensiones.

Tras la Guerra Civil se produce uno de los vacíos institucionales que se han comentado anteriormente en el apartado 8.1 puesto que, aunque se funda el CSIC en 1939 en respuesta a las necesidades culturales y científicas, no será hasta finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta cuando se retoman las becas para estancias en Italia analizadas en el apartado 3.3. Sin embargo, tras el parón, el número de beneficiarios de las ayudas económicas otorgadas por el CSIC para viajar a este país dentro del contexto arqueológico desde la segunda mitad del siglo XX duplica las pensiones que había concedido la JAE en el periodo anterior (34 del CSIC frente a las 14 de la JAE). Esto se ve acompañado tanto de un incremento en el capital invertido en dichas ayudas, como en un aumento de la duración de las mismas, prorrogándose en algunos casos durante varios años consecutivos, como es el caso mencionado anteriormente de Alejandro Marcos Pous (apartado 3.2.21).

Como aportación inédita al estudio de las relaciones entre arqueólogos españoles e italianos en este trabajo, se presenta por primera vez una estimación de la inversión en ayudas que realiza el CSIC para costear las estancias en territorio italiano hasta 1975. Esta estimación se ha elaborado a partir de la documentación que se ha encontrado en el Archivo General de la Administración (AGA) sobre cada pensionado (tabla 3, apartado 3.4). Por otro lado, a diferencia de lo que sucede con las pensiones de principios del siglo XX, las becas concedidas por el CSIC reflejan una mayor interacción de los investigadores españoles en territorio italiano, siendo la participación en trabajos de campo y excavaciones arqueológicas los principales objetivos de sus estancias (apartado 3.4). Por supuesto, el contenido de las mismas también refleja la búsqueda de información teórica con el fin de ampliar conocimientos para trabajos propios como tesis doctorales o de grado. Por otra parte, pero en menor medida que en el momento anterior, se produce una búsqueda del aprendizaje práctico que, sin embargo, sabemos que en principio se dio por el testimonio oral de aquellos, por ejemplo, que disfrutaron de estancias en el IISL y que disfrutaron de las enseñanzas prácticas de Nino Lamboglia (Francisca Pallarés en el homenaje a su carrera Barcelona en 2015 y Gloria Trías en conversación con la Dra. Díaz-Andreu en 2013) y de Massimo

Pallottino (José María Blázquez en una entrevista con D. González Román en 2006) (González Román y Blázquez, 2006). Esta aparente contradicción entre la documentación analizada, principalmente de carácter administrativo, y la información obtenida de los intercambios que hemos tenido con algunos de los protagonistas de estas ayudas, pone de manifiesto que la documentación de archivo administrativa frecuentemente deja poco margen para establecer pautas en las relaciones personales, dificultad que queda paliada con la revisión posterior de las publicaciones generadas tras las estancias y, como hemos comentado, de la historia oral.

Volviendo a las instituciones, se produce además una importante inversión en infraestructuras y personal fijo que aumentaría considerablemente la cantidad dotada a las relaciones internacionales por el CSIC, pero que ha tenido que eximirse de los parámetros del análisis. Entre estos puestos se encuentra la creación del “Encargado de las Excavaciones de la EEHAR”, el cual permite mantener una figura siempre visible que garantiza que la arqueología española esté presente en Italia, representada por Martín Almagro Basch (capítulo 4), quien recibe para el periodo una dotación de 1000 pesetas mensuales<sup>399</sup>, siendo un ejemplo de este compromiso de las instituciones con la arqueología (tabla 7, apartado 4.4), si bien algo exiguo en cuanto a la cantidad asignada para la tarea (desde aproximadamente 1954 hasta 1965). Así pues, para el segundo tercio del siglo XX y a razón de la hipótesis específica 2.1. (HE2.1.) podemos ver como ya existe una mayor semejanza en la concepción de lo que es la Arqueología y su distinción de otras materias como la Historia del Arte, o la Historiografía.

El estudio de las estancias ofrece otros resultados relacionados con los protagonistas de las mismas, y es que las ayudas parece que no se reciben de forma casual, ni responden tan solo a los méritos propios de los pensionados. Como se ha analizado en el apartado 2.3, durante las primeras pensiones otorgadas por la JAE entre los años 1910 y 1936-39, los beneficiarios

---

<sup>399</sup> AGA (5)4, 31/09469, enero-diciembre de 195, AGA (5)4, 31/09469, 31 de enero de 1958.

corresponden principalmente a investigadores ya formados que necesitan obtener datos concretos para sus propias obras, junto a una juventud que está abriendo nuevas vías de investigación. Por otra parte, a partir de 1939 las concesiones del CSIC desarrolladas en los capítulos 3, 4 y 5, adquieren un cariz distinto caracterizado por la importancia que cobra la relación maestro y alumno sobre todo en la autorización de las solicitudes y el disfrute de las becas. Como consecuencia, la mayor parte de los investigadores que reciben algún tipo de ayuda económica para las estancias en Italia corresponden a los alumnos (o los alumnos de los alumnos) de una de las figuras predominantes en la arqueología española, Martín Almagro Basch, que lo largo de su carrera en Barcelona y Madrid promueve la salida de los estudiantes bajo tu tutela (tabla 4, apartado 3.4). Esto refleja el sistema clientelar que imperaba en la universidad española y que ha sido recalado en otras ocasiones por los autores que han tratado esta época (Díaz-Andreu García 1997; Díaz-Andreu García 2003; Gracia Alonso 2009a; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2013; Mañas Romero 2017; Moreno Martín et al. 2017; Pasamar Alzuria 1991; Tejerizo García 2017). Esto replantea la hipótesis 2.2 sobre la inversión en las ayudas, puesto que no dependen tanto de la capacidad de las instituciones para proporcionar el dinero, como de quien se encarga de solicitar la ayuda o bien de concederla. Esto replantea la hipótesis específica 2.2. (HE2.2) sobre la inversión en las ayudas, puesto que no dependen tanto de la capacidad de las instituciones para proporcionar el dinero, como de quién se encarga de solicitar la ayuda o bien de concederla.

Dentro de este contexto se puede apreciar una actitud de “seguir los pasos del maestro”, no solo para el caso de Almagro, puesto que también hay otros becados cuyo destino en Italia no es tan solo por iniciativa propia, sino porque sus profesores ya han llevado a cabo estancias similares a las que promueven, ya sea durante la dirección de la JAE, como es el caso de los profesores Antonio García y Bellido (apartado 2.3.2.6) o Eduardo Hernández Pacheco (apartado 2.3.2.8), o ya bajo los auspicios del CSIC, como nos muestra Alberto Balil (apartado 3.3.2.4). De esta forma se crea una “tradicción” en la formación



de los futuros arqueólogos que pasan de forma más o menos directa por territorio italiano.

El conocimiento alcanzado hasta el momento sobre el pasado de las estancias españolas en el extranjero, y concretamente en Italia, está limitado a los trabajos publicados a principios del siglo XXI sobre algunos intercambios antes de la Guerra Civil y principios del primer franquismo (Díaz-Andreu García 2003, Díaz-Andreu García 2014, Díaz-Andreu García 2016, Díaz-Andreu García 2017, Gracia Alonso 2010, Gracia Alonso 2012a, Gracia Alonso y Fullola i Pericot 2006, Sánchez Salas 2016), y a obras generales – pero detalladas en sus investigaciones – referentes al papel de la EEHAR en Roma (Espadas Burgos 2000; Olmos, Tortosa, y Bellón 2010e; Tortosa Rocamora 2007). Con el análisis presentado en esta Tesis Doctoral, se amplía enormemente el conocimiento sobre esta línea de investigación acerca de las relaciones internacionales en general, y sobre las de España e Italia en particular, dentro de la Historia de la Arqueología española. Así pues, se han aumentado los datos conocidos y descritos por otros investigadores sobre algunas de las estancias en Italia, y al mismo tiempo presentar numerosas referencias inéditas sobre otros académicos españoles que también recorrieron la península itálica en el siglo XX. Como resultado en conjunto, se demuestra una intención de fomentar el intercambio de conocimiento entre ambos países, invirtiendo capital y recursos para ello. Además, el análisis realizado por nosotros en los capítulos 3, 4, 5 y 6, ha conseguido dibujar el entramado de influencias que caracteriza las redes clientelares de la arqueología española de mediados del siglo XX (tabla 4, apartado 3.4).

#### **8.4. Las relaciones personales entre arqueólogos españoles e italianos en la arqueología del siglo XX**

A partir de los datos recogidos en los capítulos 2 y 3 sobre las Instituciones y el análisis de las estancias realizadas en los apartados 2.3 y 3.3, se ha tratado de establecer cuál ha sido la relación a nivel personal existente entre los investigadores españoles e italianos a lo largo de los dos primeros tercios del siglo XX. Sin embargo, la pluralidad de la documentación estudiada no ha facilitado esta labor, siendo el capítulo 5 referente a la figura de Luis Pericot el que arroja una mayor luz sobre esta cuestión, al disponer de un archivo accesible de su correspondencia personal con sus homólogos italianos (apartado 5.4).

Por una parte, el material de la JAE aporta datos en ocasiones bastante precisos sobre las actuaciones de los pensionados, en los que aparecen con detalles los lugares visitados (apartado 2.3.2.3), los contactos italianos establecidos (apartado 2.3.2.9) y los periodos de estancia para cada viaje (apartado 2.3.2.13), pero no disponen de unos resultados claros. Por otro lado, la cantidad de legajos guardados en el AGA sobre los becados por el CSIC es mucho mayor (más de 400 referencias), pero carece en gran medida de referencias personales o de informes precisos como en el periodo anterior, que se ha logrado suplir en gran medida mediante la investigación de las publicaciones posteriores a sus estancias (capítulo 7).

Con todo ello, y a través del trabajo presentado, se pueden establecer ciertos resultados en torno a las relaciones personales entre arqueólogos españoles e italianos teniendo como punto de partida las estancias de los primeros en el extranjero. Durante del primer tercio del siglo XX (capítulo 2) las relaciones personales parecen ser menos reseñables, quedando relegadas a un segundo plano en la documentación y con una repercusión menos visible. Así pues destacan los contactos establecidos con el epigrafista Angelo Silvagni (apartado 2.3.2.1), los arqueólogos Ugo Rellini (apartado 2.3.2.9), Paolo

Graziosi (apartado 2.3.2.1), Luigi Pigorini (apartado 2.3.2.5), Sergio Sergi (apartado 2.3.2.5), Pericle Ducati (apartado 2.3.2.5), Vittorio Spinazzola (apartado 2.3.2.13), y el restaurador Gustavo Giovannoni (apartado 2.3.2.13), no careciendo los viajes de influencias al trasladar al territorio español un cierto énfasis en el monumentalismo italiano fraguado desde los años veinte (Carriazo Arroquia 1982, 35; Gracia Alonso 2012a, 5). Sin embargo, hay que destacar que entre los pensionados en Italia no se encuentran los artífices de ninguno de los acontecimientos más relevantes en el ámbito arqueológico celebrados en España en este periodo, Pere Bosch Gimpera, Hugo Obermaier o Julio Martínez Santa-Olalla, quienes se sabe mantuvieron relaciones constantes con los arqueólogos italianos que asistieron a estos eventos (Gracia Alonso 2011, Gracia Alonso 2012a), Pese al silencio de las fuentes de archivo por nosotros consultadas, sí que hay alguna información sobre tales relaciones en las memorias de Bosch Gimpera (1980) (Bosch Gimpera 1980). Esto nos lleva a corroborar, pero solo parcialmente la hipótesis específica 3.1. (HE3.1) ya que por una parte se han expuesto nuevos pensionados en el extranjero gracias a la documentación analizada, pero nos damos cuenta que a su vez dejan al margen a otros importantes arqueólogos de los que hay constancia de su relación directa con Italia, como es el caso de Francisca Pallarés, quien llegaría a tomar la dirección del IISL desde sus primeras estancias (no de manos del CSIC) en 1959<sup>400</sup> (apartado 5.4.2). Esto nos lleva a corroborar en parte la hipótesis 3.1 ya que por una parte se han expuesto nuevos pensionados en el extranjero gracias a la documentación analizada, pero que a su vez dejan al margen a otros importantes arqueólogos de los que hay constancia de su relación directa con Italia.

El desarrollo de la arqueología del segundo tercio del siglo XX resulta incomprensible sin las relaciones personales establecidas entre los académicos de ambos países y analizadas en los capítulos 3, 4 y 5, tal y como se plantea en la hipótesis específica 3.2. (HE3.2). El papel protagonista que adquieren algunos de estos eruditos se refleja en todos los ámbitos posibles, como en las publicaciones o las referencias bibliográficas en prácticamente la totalidad de

---

<sup>400</sup> Biblioteca de Cataluña, Fons Pericot, carta de Nino Lamboglia a Luis Pericot el 9 de enero de 1959.

los pensionados. Así pues, encontramos dos figuras italianas fundamentales como son los arqueólogos Nino Lamboglia y Luigi Bernabò Brea, ambos surgen como las principales autoridades que aleccionaron a los arqueólogos españoles y les ayudan a entender la importancia de la estratigrafía arqueológica o el estudio de los materiales cerámicos (apartado 3.3.2.27), y posteriormente son los autores más recurridos entre la bibliografía española (capítulo 7). Todo ello queda perfectamente representado en el análisis realizado en el apartado 5.4 de la correspondencia que mantuvieron los dos investigadores con Luis Pericot (además de otros como Paolo Graziosi, apartado 5.3) donde se observa cómo es a partir del trato personal donde se asientan y se mantienen las bases de las relaciones académicas: la formación de comités, la asistencia a congresos o la elección de becarios entre otras.

Respecto a las relaciones académicas, resulta esencial el trabajo llevado a cabo a lo largo del capítulo 4 en torno a la persona de Martín Almagro Basch, ya que este que se convierte en el pilar fundamental de los contactos hispano-italianos desde finales de los años 40, y sobre todo a partir de 1954, hasta mediados de los 60, al asumir el control de posiciones clave dentro de las instituciones. Es su intermediación desde su puesto como Director del Museo Arqueológico de Barcelona y a través de los Cursos Internacionales de Ampurias iniciados en 1947 (Ripoll i Perelló 1974) donde comienzan a establecerse los primeros lazos que perdurarían unos 30 años después (tabla 8, apartado 4.4). El camino que traza lleva a los acuerdos iniciales para las excavaciones conjuntas de la Grotta dei Pipistrelli (Finale) y de la Grotta del'Olivo (Toirano) en 1954 y 1955 (Tortosa 2010b, 442), propiciando así las estancias de los españoles: Ana María Morán Toledano, Enrique Pla Ballester, Helena Losada Gómez, Eduardo Ripoll Perelló y Ana María Muñoz Amilibia (apartado 3.3). Estos acuerdos se ampliarán como se ha mencionado anteriormente (apartado 8.1) a las excavaciones de Gabii (Lacio) entre 1956 y 1969, donde muchos otros españoles se beneficiarían de este trabajo de campo en materia arqueológica (tabla 6, apartado 3.5).

Como ya se anticipó en el apartado 8.2. sobre el papel que juegan las redes clientelares en el entramado de la concesión de ayudas económicas, las estancias oficiales y la correspondencia personal se entremezclan mostrando el funcionamiento real de la actividad científica de la época, ligada completamente a la subjetividad de sus participantes, atestiguando la hipótesis específica 3.3. (HE3.3). Los datos expuestos en esta Tesis, permiten disponer de una fuente de información en buena medida inédita y más precisa sobre quiénes fueron los principales artífices de las relaciones italo-españolas hasta el último cuarto del siglo XX, lo que ayuda a entender porque son los arqueólogos italianos como Nino Lamboglia y Luigi Bernabò Brea, y no otros, los que influenciaron en mayor medida en la arqueología española, ya fuera participando en sus publicaciones o como referentes bibliográficos (capítulos 6 y 7).

## 8.5. Las publicaciones españolas y la influencia italiana en su contenido

Dentro del estudio de las relaciones entre la arqueología española e italiana, pero fuera del marco personal, se ha estudiado en los capítulos 6 y 7 cuál es la influencia que tiene la investigación italiana en los científicos españoles. Para comprobar esto, se ha recurrido al análisis bibliométrico de varias revistas para cada periodo histórico delimitado: *Archivo Español de Arte y Arqueología*, el *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, la revista *Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, *Actas y Memorias*, la revista *Archivo de Prehistoria Levantina* y el *Anuario de Prehistoria Madrileña* para el periodo entre 1900 y 1936/39; y de nuevo la revista *Archivo de Prehistoria Levantina*, *Ampurias* y finalmente *Trabajos de Prehistoria* para el periodo de 1939 a 1975. En ellas se han estudiado las referencias bibliográficas a publicaciones extranjeras, entendidas de este modo como el reflejo de la interactuación académica y el traspaso del conocimiento de forma pública entre corrientes de investigación.

Como resultado del análisis bibliométrico se han obtenido para la primera etapa (capítulo 6) un total de 1367 registros entre artículos y reseñas, dónde se puede vislumbrar lo que ya se planteaba en las estancias en el extranjero, y es que la comunidad científica española de principios de siglo centra sus estudios en el territorio español, estando las citas autóctonas presentes en más del 50% de los artículos de arqueología, las más relevantes frente a las citas foráneas. De entre estas últimas, la influencia italiana es bastante baja, tanto en el nivel de citas (en 10% de los artículos, figura 46) como en el de reseñas a trabajos contemporáneos (el 3% de las reseñas, figura 50), pese a la consciencia existente de la importancia que su introducción podría tener en la península ibérica (Pérez de Barradas 1931-1932b, 199). Son las referencias alemanas y francesas las que ocupan el papel predominante en ambos aspectos incluso para temas relacionados con el ámbito italiano, tan solo a partir de los años

treinta comienza a verse alguna variación en este sentido (figuras 47 y 48, apartado 6.4.1).

Entrando en el segundo tercio del siglo XX desarrollado en el capítulo 7, se produce un cierto cambio ya que las relaciones internacionales se promueven y la arqueología española comienza a introducir de forma cada vez más recurrente tanto a autores extranjeros entre sus publicaciones, como referencias bibliográficas extranjeras en sus trabajos. El volumen de datos analizados para este periodo asciende en este caso a más de 13000 fichas. Franceses y alemanes siguen siendo los investigadores más citados, si bien estos últimos reducirían su influencia tras la Segunda Guerra Mundial. En lo que respecta a las referencias italianas el cambio es considerable, ya que pese a aumentar considerablemente el número de citas empleadas por los autores españoles a 388 en más de 100 artículos, el porcentaje que suponen respecto al total analizado es tan solo del 4%, (figura 73, apartado 7.3). Los intercambios en los que participan los investigadores españoles, los congresos y cursos, etc., todo ello favorece la difusión en España de la arqueología desarrollada en Italia. Así pues, se conserva la hipótesis HE4.2, de que la difusión de las obras depende de las relaciones que sus autores establecen con sus colegas y el intercambio de trabajos en forma, habitualmente de separatas, es la forma de lograrlo. Un *quid pro quo* que tiene en la figura de Nino Lamboglia su máximo exponente para el caso italiano (72 de un total de 388, es decir, casi un 20%, de citas corresponden a trabajos de Lamboglia), dado el contacto demostrado de este autor con las revistas españolas a través de mecanismos como: la correspondencia con Luis Pericot (apartado 5.4.1), en su participación en los Cursos de Ampurias con Martín Almagro (tabla 8, apartado 4.4) y las posteriores publicaciones en la revista *Ampurias* (apartado 7.3.2), correspondido todo ello con reciprocidad a través, por ejemplo, de la *Rivista di Studi Liguri*, donde figuran cuando es posible los autores españoles. Por tanto, es difícil por un lado confirmar nuestra hipótesis sobre las relaciones entre las estancias en el Italia y la posterior aplicación de las relaciones en las publicaciones para el primer tercio del siglo XX, mientras que sí se cumple de forma mucho más clara a partir de las estancias de los años cincuenta.

Al comienzo del trabajo se partía de la hipótesis general (HG2) de que la investigación española de principios del siglo XX y durante el franquismo se mantenía al margen del ámbito académico internacional y eran meros observadores pasivos que apenas introducían las novedades procedentes de otros países (hipótesis específica HE4.2). Sin embargo, los análisis realizados en los capítulos 6 y 7 de la presente Tesis han mostrado como en realidad sí que se mantuvo un contacto con las corrientes internacionales, tímido y no demasiado al día a principios de siglo – al recurrir a bibliografía antigua y poco relacionada con las teorías que les eran contemporáneas –, pero que va cobrando fuerza tras el primer tercio del siglo XX. Este mayor ímpetu se refleja en las publicaciones en un aperturismo mayor tanto a investigadores extranjeros como a sus obras más recientes, al disminuir el tiempo entre la publicación original y su uso como material de consulta en los trabajos españoles, corroborando así los planteamientos establecidos en la hipótesis específica 4.3 (HE4.3). Destaca a su vez la profesionalización de los autores, entendiendo como tal la inclusión de citas en sus trabajos, dada la falta de las mismas como elemento característico del primer periodo.



## 8.6. La influencia de la política en el desarrollo arqueológico del siglo XX

El contexto político en el que se ha enmarcado este trabajo queda definido por los múltiples cambios que se producen no solo a nivel nacional, sino internacional, siendo estos finalmente los más relevantes para las relaciones con la península italiana y que se han ido mencionando a lo largo de los siete capítulos de esta Tesis. De esta forma se ha expuesto cómo a principios del siglo XX, tras la unificación italiana de 1870 y bajo el ideal del *Risorgimento*, priman los estudios que buscan los orígenes de los primeros pobladores y en el que los estudios sobre los etruscos se convierten en una de las bases principales de trabajo en Italia, como de interés posteriormente en España (apartado 1.2) (Bosch Gimpera 1928, Bosch Gimpera 1929a, Díaz-Andreu García 2016, Gracia Alonso 2012a), y que perdurará pasada la primera mitad del siglo XX (apartado 7.3.2). Un segundo momento se produce con la llegada al poder de Benito Mussolini y el concepto de la *Romanità* inserto en el discurso fascista (Amaral 2014, 73; Marcello 2011, 224), característico de los regímenes totalitarios que se fundan en Europa en los años treinta y que influirá solo hasta cierto punto en España durante la dictadura de Primo de Rivera (Díaz-Andreu García 2016), aunque sí después (Duplá 1999; Duplá 2010; Gracia Alonso 2010; Gracia Alonso 2012a), intensificando el estudio de los elementos arqueológicos más monumentales de época romana principalmente (apartados 2.2 y 3.2.1) (Carriazo Arroquia 1982, 35; Díaz-Andreu García 2003, 45; Gracia Alonso 2012a, 5; Gracia Alonso 2013, 53), aunque estos ya se conocían desde el siglo XVI (Mora Rodríguez 2001, 25).

En este punto, se produce en España el punto de inflexión política con la Guerra Civil y la instauración de un régimen fascista propio. Este retoma la idea del pasado romano, mezclado con el resurgir del imperio español de época moderna, lo que lleva a la arqueología española a reenfocar en cierta medida sus intereses (apartado 3.2.2), creando nuevas instituciones como el Instituto de Estudios Africanos en 1945 (Díaz-Andreu García 2003, 56; Gozalbes

Cravioto 2014; Gozalbes Cravioto 2015), que abre nuevas vías de investigación como las originadas en el Norte de África, recientemente estudiadas (Gozalbes Cravioto 2003; Gozalbes Cravioto 2005; Gozalbes Cravioto 2007; Gozalbes Cravioto 2008a; Gozalbes Cravioto 2008c; Gozalbes Cravioto 2014; Gozalbes Cravioto 2015; Gozalbes Cravioto y Parodi 2011a; Gozalbes Cravioto, Parodi, y Verdugo Santos 2013). En este momento los posicionamientos para ocupar los vacíos dejados por importantes académicos exiliados en las principales universidades como son las de Barcelona y Madrid (Gracia Alonso 2001, Gracia Alonso 2009a, Gracia Alonso 2011, 65), se convierten en el eje vertebrador para la búsqueda de méritos que respalden las pretensiones de los nuevos protagonistas (apartado 3.1) (Claret i Miranda 2006, Gracia Alonso 2009a, Gracia Alonso 2013, Otero Carvajal 2006), respondiendo así a la hipótesis específica 5.1 (HE5.1) por la que planteábamos la relación entre el control de las instituciones y el poder político dominante.

La reorganización del personal en las universidades (Claret i Miranda 2006; Otero Carvajal 2001) influye sin ninguna duda en su participación en los foros internacionales, lo que hace volver la vista nuevamente a las relaciones exteriores y, en este trabajo, al caso italiano, elegido en primera instancia por Martín Almagro para desarrollar una de sus vías de influencia, y poder (Gracia Alonso 2012b). Con ello, Almagro logra mantenerse al margen de la recién creada Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas dirigida por Julio Martínez Santa-Olalla (Caballero Zoreda 1966; Cid Priego 1949; Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001; Gracia Alonso 2009a; Gracia Alonso 2013; Gracia Alonso y Cortadella Morral 2007; Nolla 1974-1975; Ribas i Bertran 1967; Sanmartí 1973; Veny 1969-1970) quien se acerca más a la Alemania nazi (Gracia Alonso 2009a, 291) y a las relaciones del pasado histórico español en el Norte de África (Díaz-Andreu García 2015a; Gozalbes Cravioto 2005; Gozalbes Cravioto 2014; Gozalbes Cravioto 2015; Gozalbes). Las relaciones con Italia a nivel institucional se resentirían tras la Segunda Guerra Mundial, pero no en la misma proporción que con Alemania, y se recuperaron completamente a principios de los años cincuenta, como hemos visto en el desarrollo de esta Tesis Doctoral.

En 1954, Almagro alcanza una posición mucho más ventajosa que la de Santa-Olalla ( Díaz-Andreu García 2003, 57; Díaz-Andreu 2012, 11; Díaz-Andreu García 2014, 167; Gracia Alonso 2009a, 470; ), en buena medida gracias a los contactos que supo mantener desde su puesto en Barcelona, no solo con italianos, sino también con franceses e ingleses, tanto por proximidad geográfica como por estancias similares a las disfrutadas en Italia (apartado 4.2), por contra Santa-Olalla mantendría una postura favorable al nacional socialismo que le pasaría factura tras la guerra (Díaz-Andreu García y Ramírez Sánchez 2001, 340; Gracia Alonso 2009a, 414; Mederos 2003; Mederos 2012). De esta forma, Almagro gana frente a Santa-Olalla la cátedra de Prehistoria de la Universidad de Madrid el 23 de octubre de 1954 (Gracia Alonso 2009a, 482), trasladando a la capital el epicentro de la actividad arqueológica generada en torno a su figura. Como se puede apreciar, el Estado no se inmiscuye de forma tan relevante en las actuaciones arqueológicas como si hacen otros regímenes como el italiano o el alemán (Díaz-Andreu García 2003, 56), por lo que el desarrollo arqueológico queda en manos de personajes determinados que son los que finalmente controlan esta actividad (apartado 4.5). Así pues, aunque la hipótesis específica 5.2 (HE5.2) se cumple parcialmente al inicio del régimen franquista, con la depuración producida en las instituciones académicas, queda descartada una vez quedan atrás los años inmediatos a la guerra, como refleja la bibliografía consultada.

## **8.7. El impacto de las relaciones entre la arqueología española e italiana a lo largo del siglo XX**

Con todo lo comentado anteriormente se puede ver una clara evolución en relaciones entre la arqueología española e italiana desde comienzos del siglo XX hasta 1975. A lo largo de las siete décadas y media que hemos establecido como centro temporal de nuestro trabajo se van incrementando paulatinamente los contactos entre los académicos y las instituciones formando dos frentes para la circulación del conocimiento. El primero, el representado por los académicos, es el más invariable en el tiempo, y el que resulta más relevante para entender cómo se fraguó el desarrollo de la arqueología española en el ámbito internacional. La influencia de estos contactos personales se refleja en todos los campos de difusión de los que son partícipes, ya sean las publicaciones nacionales o extranjeras, la organización de eventos universales o la transmisión de sus trabajos a través de bibliotecas y archivos especializados. El segundo, las instituciones, se muestran como el marco oficial con el que asegurar los fondos económicos necesarios para mantener el nivel de interacción con los colegas extranjeros, sin ellas, prácticamente la totalidad de los contactos fuera de las fronteras quedarían imposibilitados.

Como consecuencia los trabajos de los investigadores demuestran cada vez una mayor consciencia de la importancia de mantenerse al corriente de las novedades en cuanto a las obras extranjeras publicadas, especialmente las italianas que comienzan a abrir nuevas vías de estudio como la arqueología subacuática, pero sin dejar de mirar atrás a trabajos como por ejemplo sobre elementos cerámicos publicados por Nino Lamboglia que no pierden un ápice de su relevancia para las obras posteriores. Al inicio de este trabajo se planteaba una hipótesis general, la HG2 (véase la tabla 10 más abajo), por la que España quedaba al margen del resto de países de la órbita occidental, principalmente durante la etapa franquista, sin embargo, se ha demostrado todo lo contrario, comenzando a mediados de los años cincuenta unos

contactos constantes con otros países del ámbito europeo y especialmente con Italia.

Así pues, una segunda hipótesis general (HG1) presentaba dudas sobre la relevancia de la arqueología italiana en relación con España, sin embargo, se ha demostrado como la influencia italiana entra primeramente en España a partir de los pensionados del primer tercio del siglo XX, seguidamente, se mantuvieron los contactos entre los beneficiarios y los centros de estancia. Viendo lo provechoso de la relación establecida, a partir de los años cuarenta se retomaron las actuaciones con una implicación institucional más profunda mediante la reapertura de la EEHAR, la Delegación del CSIC y la Sección Española del IISL, elemento culminante de la colaboración entre los arqueólogos de ambos países con su máximo exponente en los años cincuenta. Así pues, la influencia pasa a ser bidireccional y los arqueólogos españoles se ganan su prestigio en el territorio italiano, al igual que harán en el resto de foros internacionales, gracias al continuo trabajo de investigadores como Martín Almagro, Luis Pericot, Antonio García y Bellido, Julio Martínez Santa-Olalla, Antonio Balil y muchos otros.

En cuanto a las hipótesis específicas no repetiremos lo expuesto en los apartados 8.1 al 8.6 aunque incluimos en la tabla 10 un resumen de lo ya expuesto en cuanto a la verificación total, parcial o, en caso contrario, el rechazo de las hipótesis planteadas.

Tabla 10. Verificación de las hipótesis planteadas

	Contenido	Resultados
<b>Hipótesis Generales</b>		
<b>HG1</b>	La salida a Italia de los investigadores españoles queda en segundo plano frente a otros países	✓
<b>HG2</b>	España está fuera de la órbita académica europea	❖
<b>Hipótesis Específicas</b>		
<b>HE1.1</b>	Creación de instituciones en función de las necesidades de los pensionados de 1900-1936/39	✓
	Creación de instituciones en función de las necesidades de los becados de 1939-1975	✓
<b>HE1.2</b>	Inestabilidad política que afecta a las instituciones de 1900-1936/39	✓
	Problemas de financiación durante los años 1940-1950	✓
<b>HE2.1</b>	Vaguedad en la terminología arqueológica de 1900-1936/39	✓
	Mayor precisión en la terminología arqueológica de 1939-1975	✓
<b>HE2.2</b>	Falta de financiación para las ayudas en los años inmediatos a la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial	✓
<b>HE3.1</b>	Mayores relaciones italo-españolas durante el periodo 1900-1936/39	○
<b>HE3.2</b>	Relación directa entre los contactos personales y la actividad arqueológica	✓
<b>HE3.3</b>	Las rede clientelares determinan el control de la arqueología y las becas en Italia	✓
<b>HE4.1</b>	Las publicaciones académicas reflejan los contactos entre 1900-1936/39	❖
	Las publicaciones académicas reflejan los contactos entre 1939-1975	✓
<b>HE4.2</b>	España es un mero observador del desarrollo arqueológico de otros países de su entorno a principios del siglo XX	✓
<b>HE4.3</b>	Las reseñas de las publicaciones y las referencias bibliográficas mostraran un aperturismo cada vez mayor a las influencias externas	✓
<b>HE5.1</b>	Las instituciones son controladas por personas afines al régimen político 1900-1936/39	✓
<b>HE5.2</b>	Durante el franquismo se ejerce un control más férreo de las instituciones arqueológicas por parte de personas afines el régimen.	❖
✓	<b>Hipótesis verificada</b>	❖ Hipótesis no verificada      ○ Hipótesis parcialmente verificada

Con esta última tabla termina por tanto esta Tesis Doctoral en la que se ha sacado a la luz una gran cantidad de material novedoso sobre el carácter y naturaleza de las relaciones internacionales de la arqueología española entre 1900 y 1975 enfocándonos principalmente en aquellas mantenidas con sus colegas italianos. Aunque no hemos logrado encontrar unas conexiones del calibre que en aquellos mismos años los españoles mantuvieron con los franceses y alemanes (y en menor medida con los británicos) sí que podemos

afirmar que estos vínculos abarcaron especialistas en todas las épocas arqueológicas, desde la prehistoria hasta el mundo medieval. Las relaciones clientelares con las que determinados autores han definido la organización práctica de la arqueología en todo el periodo tuvieron también su presencia a nivel internacional, siendo los catedráticos de las principales universidades españolas – Madrid y Barcelona – los principales instigadores de mucho de lo ocurrido en dichas relaciones. En particular, queremos resaltar la omnipresente figura de Martín Almagro Basch sobre todo para la etapa post-franquista. La presencia de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma fue un pilar fundamental para comenzar la andadura por el territorio italiano desde principios del siglo XX, si bien fue poco aprovechada en sus comienzos por los arqueólogos que prefirieron recorrer la península itálica, a partir de su reapertura en 1947 se convirtió en el punto de partida para las estancias en Italia, siendo el contexto de las excavaciones en Gabii la época de mayor esplendor de la presencia arqueológica española en Roma

## BIBLIOGRAFÍA

- Abad de los Santos, R. 2010. Notas para una Historia de la Arqueología en Japón: de las tradiciones premodernas a la década de 1940. *Colección Española de Investigación sobre Asia Pacífico –Cruce de Miradas, Relaciones e Intercambios, vol. 3: 437-453.*
- Acosta Martínez, P. 1967. Representaciones de ídolos en la pintura rupestre esquemática española. *Trabajos de Prehistoria* 24: 9-75.
- AESPA\_CSIC. n.a. Archivo español de arqueología. <http://aespa.revistas.csic.es/index.php/aespa/index>.
- Albareda, J., y J. Albareda. 1940. La semana augustea. *Aragón: revista gráfica de cultura aragonesa*, 164: 56-57.
- Alcaraz Castaño, M. 2013. *La transición del Paleolítico Medio al Superior en el contexto de la historia disciplinar del Paleolítico (1852 – 1980). Un análisis historiográfico integral.* Departamento de Historia y Filosofía, Área de Prehistoria, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- Alcina Franch, J. 1952. Distribución geográfica de las «Pintaderas» en América. *Archivo de Prehistoria Levantina* 3: 241-255.
- Almagro Basch, M. 1940. El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el occidente de Europa. *Ampurias* 2: 85-143.
- . 1947-1948a. Constitución de la Sección Española del Instituto di Studi Liguri. *Ampurias* 9-10: 375-376.
- . 1947-1948b. Curso internacional de Estudios Ligures en Bordighera. *Ampurias* 9-10: 370-371.
- . 1947-1948c. Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Ampurias. *Ampurias* 9-10: 368-369.
- . 1949a. Ligures en España. *Rivista di Studi Liguri* 15: 195-208.
- . 1949b. [Recensión] *Fasti Archaeologici*. Annual Bulletin of Classical Archaeology. *Ampurias* 11: 238-240.
- . 1956. *Personalidad y obra de Juan Serra y Vilaró.* Ayuntamiento de Cardona.
- . 1957a. Campañas de excavaciones de 1954 y 1955 en la "Caverna dei Pipistrelli". *IV Congreso Nacional de Arqueología: 75-88.*



- . 1957b. Las fibulas del codo de la Ría de Huelva. Su origen y cronología. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 7-46.
  - . 1958. Excavaciones Españolas en Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10: 9-27.
  - . 1960-1961. Una discusión sobre la prehistoria de Malta *Ampurias* 22-23: 141-158.
  - . 1961. Las excavaciones españolas en Gabii (Roma). *Atti del VII Congresso Internazionale di Archeologia Classica* 2: 237-248.
- Almagro Basch, M., y Lamboglia, N. 1959. La estratigrafía del decumano A de Ampurias *Ampurias* 21: 1-28.
- Almagro Basch, M., Ripoll i Perelló, E., y Muñoz Amilibia, A. M. 1957. Excavaciones en la Cave dei Pipistrelli (Finale Ligure, Italia). *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 162-222.
- Almagro Gorbea, M. 1969. Hallazgos arqueológicos submarinos en la isla de Ibiza. *Trabajos de Prehistoria* 26: 349-355.
- . 1982a. Historia de las Excavaciones. En M. Almagro Gorbea, A. Balil Illana, y EEHAR (eds.), *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. Martín Almagro Gorbea edition. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Roma: 21-31.
  - . 1982b. Introducción. En M. Almagro Gorbea, A. Balil Illana, y EEHAR (eds.), *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. Martín Almagro Gorbea edition. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Roma: 17-20.
  - ed. 1999. *El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Real Academia de la Historia, Madrid.
  - . 2010. La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 1979-1983. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 575-601.
- Almagro Gorbea, M., Balil Illana, A., y EEHAR. 1982. *El Santuario de Juno en Gabii. Excavaciones 1956-1969*. Martín Almagro Gorbea edition. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Roma.

- Almagro Gorbea, M. J. 1968. Los "ídolos betilos" del bronce I hispano: sus tipos y cronología. *Trabajos de Prehistoria* 25: 9-83.
- Almagro, M., Ripoll, E., y Muñoz, A. M. 1957. Excavaciones en la Cave dei Pipistrelli (Finale Ligure, Italia). *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 162-222.
- Almazán Tomás, V. D. 2008. Una joya bibliográfica hispano-japonesa: los cuentos y leyendas del Japón de Gonzalo Jiménez de la Espada editados como chirimen-bon por T. Hasegawa (Tokio, 1914) *Artigrama*: 781-801.
- Almeida Rodríguez, E. 1965a. Epigrafía gabina novísima. Hallazgos epigráficos de las excavaciones españolas en las campas de 1956 a 1965. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 12: 25-44.
- . 1965b. Gabii. Sistemas superficiales de captación de aguas en el área del témenos. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 12: 9-24.
- . 1965c. Sellos de cerámica aretina roja hallados en Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 12: 67-90.
- . 1965d. Sellos de ladrillos encontrados en Gabii en las campañas de 1962 y 1965. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 12: 45-59.
- Alonso Rodríguez, M. C. 2004. Documentos para el estudio de las excavaciones de Herculano, Pompeya y Estabia en el siglo XVIII bajo el patrocinio de Carlos III. En C. R. Zarzosa, J. L. J. Salvador, y (dirs.) (eds.), *Bajo la cólera del Vesubio. Testimonios de Pompeya y Herculano en la época de Carlos III*. Murcia: 49-81.
- Álvarez Martí-Aguilar, M. 2009. García y Bellido, Antonio. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 292-294
- Amaral, S. 2014a. Augusto y Mussolini: la presencia de la antigua Roma en la Roma fascista. En *VI Jornadas Internacionales de Reflexión Histórica: "Augusto, yo, emperador de Roma. Temas y problemas de la era*

- augustal: ayer y hoy*". Instituto de Historia Antigua y Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires: 72-87.
- Amo de la Hera, M. d. 1970. La cerámica campaniense de importación y las imitaciones campanienses en Ibiza. *Trabajos de Prehistoria* 27: 201-258.
- Anati, E. 1962. Dos nuevas rocas prehistóricas grabadas de Boario Terme (Brescia) y el período II del arte rupestre de Val Camonica. *Ampurias* 24: 35-66.
- . 1964. The Rock-carvings of "Pedro des Ferraduras" at Fentaus (Pontevedra). En E. R. i. Perelló (ed.). *Homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961)*, vol. 1. Diputación Provincial de Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología, Barcelona: 123-135.
- Andrea Navagiero, M. 1563. *Il viaggio fatto En Spagna el En Francia*. Venecia.
- Aranda Jiménez, G. 2009. Pellicer Catalán, Manuel. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 513-514.
- Aranegui Gascó, C. 2008. Tarradell y la historiografía de la arqueología del norte de Marruecos. En J. Beltrán Fortes y M. Habibi (eds.), *Historia de la Arqueología en el norte de Marruecos durante el período del protectorado y sus referentes en España*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla: 121-133
- . 2011. Miguel Tarradell, en el centenari de Jaume Vicens Vives: Tarradell a la Universitat de València. *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* XXII: 337-347.
- Aranegui Gascó, C., y Tarradell Font. N. 2001. Excavaciones de Miguel Tarradell. En C. Aranegui Gascó (ed.). *Lixus. Colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval*. València (Saguntum, núm. extra 4): 19-34
- Ayarzagüena Sanz, M. y Mora, G. 2004. *Pioneros de la Arqueología en España (Del siglo XVI a 1912)*. Zona Arqueológica 3, Museo Arqueológico Regional, Madrid.
- Arce, J., y Olmos, R. eds., 1991. *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*. Madrid: Ministerio de Cultura.

- Arco Molinero, Á. 1902. Tres arqueólogos tarraconenses: Luis Pons de Icart, Juan Francisco Albiñana, Bonaventura Hernández Sanahuja. *Boletín Arqueológico* 2: 18-35.
- Armada Pita, X. L. 2009. Balil Illana, Alberto. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 111-112.
- Arnold, B. 1990. The past as propaganda: totalitarian archaeology En Nazi Germany. *Antiquity* 64 (244): 464-478.
- Arribas, A. 1955-1956. [Recensión] España e Italia antes de los romanos. de P. Laviosa Zambotti. Cuadernos de Historia Primitiva. *Ampurias* 17-18: 345-349.
- Arteaga Brieba, A. 2011. Alejandro Marcos Pous. Una vida de dedicación a la arqueología. *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra* 19: 301-323.
- Arthurs, J. 2012. *Excavating Modernity: The Roman Past En Fascist Italy*. New York: Cornell University Press.
- Asor, L. 2007. "Marchetti Longhi, Giuseppe [en línea]". Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-marchetti-longhi\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-marchetti-longhi_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani.
- Ayarzagüena Sanz, M., y Salas Álvarez, J. 2017. La etapa pionera de la arqueología española (1867-1912). En G. R. Zapatero (ed.). *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Acción Cultural Española, Editorial Palacios y Museos, Madrid: 25-37.
- Ayuso Calvillo, A. 2007. Entre difusión y propaganda: La literatura latina a través de los sellos de correos. *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 20: 191-216.
- Baena del Alcázar, L. 2009. Alberto Balil, veinte años después. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 31: 145-166.
- Bahn, P. 2014. *The History of Archaeology. An Introduction*. Londres/Nueva York: Routledge.

- Balcells R., E. 1968. Ilmo. Sr. Dr. D. Miguel Fusté Ara, Investigador y consejero adjunto del Superior de Investigaciones Científicas. *Pirineos* 87-90: 15-16.
- Balil Illana, A. 1956. Información Científica. *Estudios clásicos* 19: 473-503.
- . 1957. Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III d. de J. C. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 95-143.
- . 1958. Topografía de Gabii y Agro Gabino. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 10: 29-56.
- . 1969a. Noticiario. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 13: 123-196.
- . 1969b. Un mosaico nilótico de la Bética. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 13: 91-119.
- Balil Illana, A., 1972. Sobre el Apolo de Pineda (Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina* 14: 65-68.
- Balil Illana, A., y Pellicer Catalán, M. 1983. Tesorillo de antoninianos hallado en Gabii (Roma, Lacio). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 49: 187-214.
- Balmaseda Muncharaz, L. J. 2009. Marcos Pous, Alejandro. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglos XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 415-417.
- Ballester Tormo, I. 1929a. El Servicio de Investigación Prehistórica y su Anuario. *Archivo de Prehistoria Levantina* 1: 7-10.
- . 1929b. La covacha sepulcral de "Camí Real". *Archivo de Prehistoria Levantina* 1: 29-85.
- . 1945. Unas palabras de prólogo. *Archivo de Prehistoria Levantina* 2: 7-9.
- Ballester Tormo, I., y Pericot García, L. 1929. La Bastida de "les Alcuses" (Mogente). *Archivo de Prehistoria Levantina* 1: 178-214.
- Barbanegra, M. 1998. "Gabrici, Ettore [en línea]". Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/ettore-gabrici\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/ettore-gabrici_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani..
- Barbanera, M. 2000. Giglioli, Giulio Quirino. *Dizionario Biografico degli Italiani* 54.

- Barberà i Farràs, J. 1964-1965. La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles, de Sidamunt (Lérida). *Ampurias* 26-27: 135-163.
- . 1968. La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Colección Rubio de la Serna). *Ampurias* 30: 97-150.
- . 1969-1970. La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Excavación 1968-1969). *Ampurias* 31-32: 169-189.
- Barberà i Farràs, J., Pascual Guasch, R., Caballé, M., y Rovira, J. 1960-1961. El poblado prerromano del Turó de Can Olivé, de Sardanyola (Barcelona) *Ampurias* 22-23: 183-221.
- Barocelli, P. 1944-45. Ugo Rellini. *Bullettino di paletnologia italiana, VII, 1943. Annuario dell'univ. di Roma*: 316-319.
- Barozzio da Vignola, J. 1667. *Regola delli cinque ordini d'Architettura*. Roma.
- Barral i Altet, X. 1999. *Josep Pijoan. Del salvament del patrimoni artístic català a la història gneral de l'art. Conferència pronunciada davant del Ple el dia 24 de febrer de 1997*. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- Barril Vicente, M. 2009. Aguilera y Gamboa, Enrique de (marqués de Cerralbo). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 63-66.
- Batlle i Huguet, P. 1943. Inscripciones romanas inéditas de Tarragona. *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana* 5: 79-93.
- Batlle i Huguet, P. 1946. *Epigrafía latina. Colección de Manuales "Emerita" 5*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Antonio de Nebrija", Barcelona.
- . 1947. Arte Paleocristiano. En P. Ultra (ed.). *Ars Hispaniae Historia universal del arte hispánico*, vol. 2. Madrid: 183-223.
- Battaglia, R. 1927. Le statue neolitiche di Malta el'ingrassamento muliebre presso i mediterranei. En IPEK (ed.). *Jahrbuch für Prähistorischz und Ethnographische Kunst*. 142, Leipzig.
- Belén Hernández, A. 2004. "Juan Carlos Elorza. Director de la Academia de España en Roma: «Los valores de Castilla y León son profundos, ni discutibles ni opinables»," En ABC, 09-03-2004.

- Beltrán, A. 1947-1948. El ara romana del Museo de Barcelona y su relación con el culto de la salud y Esculapio en Carthago Nova. *Ampurias* 9-10: 213-221.
- Beltrán Fortes, J. 2008. En la otra orilla. La Arqueología española frontera a la del norte de Marruecos: algunas notas. En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak, y M. Parodi (eds.), *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz: 185-208.
- Beltrán Fortes, J., Cacciotti, B., y Palma Venetucci, B. (eds.). 2007. *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Beltrán, J., y Gascó, F. (eds.). 1993. *La antigüedad como argumento: historiografía e historia antigua en Andalucía*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- Beltrán Martínez, A. 1945 Bio-Bibliografías arqueológicas: Juan Cabré Aguiló. *I Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Cartagena: 58-73.
- . 1951a. Cursos de Arqueología en el verano de 1951. *Caesaraugusta: publicaciones del Seminario de Arqueología y Numismática Aragonesas* 1: 148-149.
- . 1951b. El Curso de Arqueología del Instituto de Estudios Oscenses. *Argensola* 7: 294-301.
- . 1988. *Ser arqueólogo. Colección Monografías Profesionales 130*. Fundación Universidad-Empresa, Madrid.
- Bellón Ruiz, J. P. 2010a. La Delegación del CSIC: nuevos caminos de investigación en Roma. En R. Olmos, T. Tortosa, y j. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. CSIC, Madrid: 359-374.
- . 2010b. Lost En Transition... La pérdida de la sede en Via di Villa Albani. En R. Olmos, T. Tortosa, y j. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. CSIC, Madrid: 603-609.
- . 2010c. Entrevistas 02. Miguel Ángel García Guinea. En R. Olmos, T. Tortosa, y j. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien*

- años de memoria, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bellón Ruiz, J. P., y Tortosa Rocamora, T. 2010. La Mostra Archeologica nelle Terme di Diocleziano, 1911. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. CSIC, Madrid: 205-213.
- Bellucci, G. 1888. Supra due pintaderas rinvenute nell'Umbria. *Archivio per l'Antropologie e l'Etnologia*. XVIII: 17-24.
- Bernabéu Albert, S. 2002. «Un señor que llegó del Brasil». Américo Castro y la realidad histórica de América. *Revista de Indias* 62: 651-674.
- Bernabò Brea, L. 1946a. *Gli scavi nella Caverna delle Arene Candide. Parte I Gli strati con ceramiche*. Bordighera.
- . 1946b. *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide*. Bordighera.
- . 1949. La culture preistoriche della Francia meridionale e della Catalogna e la successione stratigrafica delle Arene Candide. *Rivista di Studi Liguri* 15: 21-45.
- . 1951. Il teatro antico di Pollentia nell'isola di Maiorca. *Rivista di Studi Liguri* 17: 18-27.
- . 1952. Civiltà preistoriche delle isole Eolie. *Archivio de Preistoria Levantina* 3: 69-93.
- . 1953-54. La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica. *Ampurias* 15-16: 137-235.
- . 1956. *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure). Parte I Gli strati con ceramiche, vol. II Campagna di scavo 1948-50*. Bordighera.
- . 1957. *Sicily before the Greeks*. Londres.
- Bernal, D., Raissouni, B., Ramos, J., Zouak, M., y Parodi, M. (eds.), 2008. *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz.
- Bertini, F. 2010. "Micali, Giuseppe [en línea]". Treccani Editore Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-micali\\_\(Dizionario-Biografico\)](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-micali_(Dizionario-Biografico)): Dizionario biografico degli italiani.
- Bertoldi, V. 1929. *"Gava" e derivati nell'idronimia tirrena*. Firenze.
- . 1931. *Problemata de sutrato*. París.



- Biancofiore, F. 1967. La Necrópoli Eneolítica de Laterza. *Origini* 1: 195-300.
- Bisi, A. M. 1970. *La cerámica púnica. Aspetti e problemi*. Nápoles.
- Blanco Freijeiro, A. 1958. Las esculturas de Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10: 59-82.
- Blanco Freijeiro, A., y J. M. Blázquez Martínez. 1979. Luis Pericot. *Estudios clásicos* 23, 83:1 99-205.
- Blánquez Pérez, J. 2009. Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio, Augusto En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglos XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 266-267.
- Blázquez Martínez, J. M. 1955-1956. La interpretación de la pátera de Tivisa. *Ampurias* 17-18: 111-139.
- . 1957. Representaciones de puertas en la pintura arcáica etrusca. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 47-74.
- . 1957-1958. Caballos en el infierno etrusco. *Ampurias* 19-20: 31-80.
- . 1958. Terracotas del templo de Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10: 85-136.
- . 1962. Religiones primitivas de Hispania. *Bibliotheca Italica. Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC*. 14: 333-362.
- . 1995. Mitos y leyendas griegas del Mar Negro y de Iberia: Arimaspos en Escitia y en Occidente. *The Black Sea Litoral En the Hellenistic Time*: 1-15
- Blázquez Martínez, J. M., y J. Remesal Rodríguez. 2014. Excavaciones en monte Testaccio (Roma). *Informes y Trabajos* 11: 177-184.
- Blázquez Martínez, J. M. c., y J. c. Alvar. 1993. *Los enigmas de Tarteso*. Madrid.
- Blázquez Pérez, J., y Jiménez Vialás, H. 2007. Augusto Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio. Una biografía pendiente. En UAM (ed.). *Augusto Fernández de Avilés. En homenaje*, vol. 6. Madrid: 17-52.
- Blech, M. 2002. La aportación de los arqueólogos alemanes a la arqueología española. *Historiografía de la arqueología española: las instituciones*: 83-118.

- . 2009. Zeiss, Hans. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 711.
- Bloor, D. 1976. *Knowledge y Social Imagery*. Londres.
- Boghossian, P. 2009. *El miedo al conocimiento. Contra el relativismo y el constructivismo*. Madrid.
- Bohigas Roldán, R. 2013. En Memoriam. Miguel Ángel García Guinea (1922-2012). *Territorio, Sociedad y Poder. Revista de Estudios Medievales* 8: 5-18.
- Boix, F. 1931. *Obras ilustradas sobre Arte y Arqueología de Autores españoles publicadas en el siglo XIX*. Monumentos Arquitectónicos de España, Madrid.
- Bonsor, J. 1924. Los dioses de los Alcores. *Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias* 3: 175-178.
- Boronat Trill, M.-J. 2009. Institut d'Estudis Catalans (IEC). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 347-348.
- Bosch Gimpera, P. 1928. Relaciones entre el arte ibérico y el griego. *Archivo de Prehistoria Levantina* 1: 163-177.
- . 1929a. Le relazioni mediterranee postmicenee ed il problema etrusco. *Studi Etruschi [Firenze]* 3: 9-41.
- . 1929b. Relaciones entre el arte ibérico y el griego. *Archivo de Prehistoria Levantina* 1:1 63-177.
- . 1945. *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. México.
- . 1980. *Memòries*. Edicions 62, Barcelona.
- Boucher de Perthes, J. 1847-1957-1864. *Antiquités celtiques et antediluviennes. Mémoire sur l'industrie primitive et les arts à leur origine*. Paris: Consultado a partir de la edición de 1957. Recuperado de: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8626670p>.
- Boule, M. 1921. *Les hommes fossiles: Éléments de paléontologie humaine*. Masson, París.

- Bracons i Clapés, J. 1983. MN. Gudiol y el Museo Episcopal de Vic' contribución a la historia de la artigrafía en Cataluña. *D'Art* 8-9: 169-192.
- Breccia, E. 1932. *Le Musée Gréco-romain, 1925-1931*. Bergamo.
- Breuil, H. 1935. *Les peintures rupestres schématiques de la péninsule ibérique*, vol. IV. Lagny-sur-Marne.
- Busot y Liñón, G. 2000. *Carrers, Cases i Arquitectes, Sant Feliu de Guíxols, dels inicis fins el 1931*. Ayuntamiento de Sant Feliu de Guixols.
- 2011. "Gent de un Siglo - Sant Feliu de Guíxols 1900 - 2000 (401 apuntes biográficos)". U. E. guixolense (ed.). Publicaciones de Sant Feliu de Guíxols.
- C.I.A.S. 1971. *Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Submarina: Barcelona, 1961*. Instituto Internacional de Estudios Ligures, Museo Bicknell, Bordighera.
- Caballero Zoreda, L. 1966. Estado actual del estudio de la cerámica sigillata clara en el Mediterráneo occidental *Ampurias* 28: 139-156.
- . 1970. Nuevos datos sobre cerámica sigillata hispánica, sigillata clara de tipo B y sigillata brillante. *Trabajos de Prehistoria* 27: 300-308.
- . 1971. Cerámica Sigillata Clara decorada de los tipos A, A/G y C. *Trabajos de Prehistoria* 28: 227-257.
- . 1972. Cerámica sigillata gris y anaranjada paleocristiana en España. *Trabajos de Prehistoria* 29: 189-216.
- . 1975. Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España *Trabajos de Prehistoria* 32: 113-150.
- Cabanilles, J. J. 2009. Archivo de Prehistoria Levantina (APL). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 93-94
- Cabañas Bravo, M. 2007. Elías Tormo y Monzó. *El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. 1907-1939*: 366–367.
- Cabré, J. 1943. El saludo ibérico. Saludo racial precursor del nacional. Su difusión por Europa en unión al Gladius Hispaniense. *Coleccionismo. Revista de coleccionistas y curiosos* XIX: 23-40.

- Cagnetta, M. 1976. Il mito di Augusto e la "rivoluzione" fascista. *Quaderni di Storia anno II* 3: 139-181.
- Calderón Roca, B. 2012. La herencia de Gustavo Giovannoni: Estudio del "conservacionismo sincrético" de Leopoldo Torres Balbás a través de su faceta como historiador de la arquitectura. *Ucoarte* 1: 16-22.
- . 2016. Gustavo Giovannoni y la didáctica de la arquitectura. Recepción en España a través de Leopoldo Torres Balbás. *E-rph: Revista electrónica de Patrimonio Histórico* 19: 100-122.
- Camarasa, J. M. 2007. "Centenario de la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, protagonistas, José Pijoan.," <http://www.residencia.csic.es/jae/protagonistas/index.htm>.
- Campillo y Casamor, T. 1876a. El Museo Arqueológico Nacional. Su historia. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 14: 233-236.
- . 1876b. El Museo Arqueológico Nacional. Su historia. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 12: 201-204.
- Campovilla, G. 1961. Alle origini della toponomastica italiana. *Quaderni dell'Instituto di Glottologia* 5.
- . 1962. Linee sui rapporti protostorici ispano-atlantic. *Romania, scritti offerti a Francesco Piccolo*, vol. 5. Nápoles.
- Canfora, L. 1991. *Ideología de los estudios clásicos*. Madrid.
- Canto, A. M. 2003. *En el centenario de un gran arqueólogo español\_ Antonio García y Bellido (1903-1972)*.
- Caprino, C. 1968. *Mostra Augustea della romanità: appendice bibliografica al catalogo*. Edizione Anastatica, Roma.
- Caro Baroja, J. 1946. *Los pueblos de España. Ensayo de etnología*. Barcelona.
- Carriazo Arroquia, J. d. M. 1925. El sarcófago cristiano de Berja. *Revista Archivo Español de Arte y Arqueología* 2: 197-218.
- . 1931. Un sarcófago protocristiano en el Prado de Sevilla. *Revista Archivo Español de Arte y Arqueología* 20: 113-118.
- . 1935. Estado actual de las excavaciones de Itálica: La manzana del Gimnasio. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Homenaje a Mérida*: 305-319.

- . 1973. *Tartesos y el Carambolo: Investigaciones arqueológicas sobre Protohistoria de la Baja Andalucía*, vol. 4. Colección Arte de España. Madrid.
- . 1982. La puerta del anfiteatro en el recinto de Itálica. En U. d. Sevilla (ed.). *Homenaje al profesor Dr. Hernández Díaz*, vol. 1. Sevilla: 35-49.
- Cartailhac, E. 1889. *La France Préhistorique d'après les sépultures et les monuments*. Ancienne librairie Germer Baillière et Cies, París.
- Casado Rigalt, D. 2006. José Ramón Mélida, un arqueólogo entre dos estilos. *Gerión* 24-1: 371-404.
- . 2008. Arqueólogos e hispanistas franceses a través del archivo familiar de José Ramón Mélida (1900-1933). En G. Mora, C. Papí Rodes, M. Ayarzagüena Sanz (eds.), *Documentos inéditos para la historia de la arqueología*. Memorias 1. Sociedad Española de Historia de la Arqueología, Madrid: 319-329.
- Castanyer Masoliver, P. 2008. La metodologia arqueològica a les excavacions d'Empúries. Algunes reflexions a l'entorn de cent anys de recerca. *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos* 39: 115-128.
- Castillo, A. d. 1951. La cultura del vaso campaniforme en Austria y su posible origen a la luz de los nuevos descubrimientos. *Ampurias* 13: 35-64.
- Castillo Yurrita, A. d. 1928. *La cultura del vaso campaniforme (su origen y extensión en Europa)*. Tesis en Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Catani, E. 2015. "Pernier, Luigi [en línea]". Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-pernier\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/luigi-pernier_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani.
- Cid Priego, C. 1949. El sepulcro de torre mediterráneo y sus relaciones con la tipología monumental. *Ampurias* 11: 91-126.
- . 1950. Crónica del IV Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Barcelona y Baleares. *Ampurias* 12: 270-274.
- Cirillo Sirri, T. 2010. Félix Fernández Murga e gli scavi borbonici nell'area vesuviana. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 479-488.

- Claret i Miranda, J. 2006. *El Atroz desmoche: la destrucción de la universidad española por el franquismo, 1936-1945*. Barcelona.
- Clark, G. A. 1972. El Asturiense de Cantabria: Bases sustentadoras y evidencias de los cambios climáticos post-pleistocenos. *Trabajos de Prehistoria* 29: 17-30.
- . 1974. La ocupación Asturiense en la cueva de la Riera (Asturias, España). *Trabajos de Prehistoria* 31: 9-38.
- . 1975. La cueva de Balmori (Asturias, España): Nuevas aportaciones. *Trabajos de Prehistoria* 32: 35-77.
- Colonna, G. 1961a. Il ciclo etrusco-corintio dei Rozoni. *Studi Etruschi* 29.
- . 1961b. La ceramica etrusco-corinzia e la problematica storica dell'orientalizzante recente En Etruria. *Archeologia Classica* 13: 9-24.
- Conde Guerri, E. 1989-1990. Ana María Muñoz Amilibia: El Cursus Honorum. *Anales de Prehistoria y Arqueología* 5-6: 3-8.
- Coppola, G. "La Spagna di Augusto," En *Il Popolo d'Italia*, vol. 7 septiembre 1937. Roma.
- Corbeto López, A. 2009. Ripoll i Perelló, Eduard. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 563-564.
- Cortadella Morral, J. 1997. El profesor Nino Lamboglia (1912-1977) y la arqueología clásica en España. En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*. Ministerio de Cultura, Universidad de Málaga, Madrid-Málaga: 553-564.
- . 2003. Notas sobre el franquismo y la historia antigua en Cataluña. En F. Wulff y M. Álvarez (eds.), *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*. Diputación Provincial de Málaga, Málaga: 241-261.
- . 2009. Ampurias. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 84-85.
- Cruells, W. 1995. Aproximación Bibliométrica i index de Cota Zero 1-11 (1985-1995). *Cota Zero* 11: 100-122.

- CSIC. 1958. Memoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1952-1954, 2.
- . 1971. *Memoria 1971, Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. Madrid.
- Cuadrado Díaz, E. 1962. Nuevas formas occidentales de cerámica "precampana". *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*. Murcia: 257-269.
- . 1963. Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia). *Archivo de Prehistoria Levantina* 10: 97-164.
- Childe, V. G. 1933. Is prehistory ractical? *Antiquity* 7: 410-418.
- . 1934. Anthropology y Herr Hitler. *Discovery* 15: 65-68.
- Christenson, A. L. 1989. *Tracing Archaeology's past: The Historiography of Archaeology*. Carbondale (Illionis): Southern Illinois University Press.
- Daniel, G. 1943. *The three Ages: An Essay on Archaeological Method*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Delibes de Castro, G. 2010. Alberto Balil Illana (Barcelona, 1928-Valladolid, 1989). En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 455-460.
- Delpino, F. 2014. "Pallottino, Massimo [en línea]". Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/massimo-pallottino\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/massimo-pallottino_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani.
- Díaz-Andreu García, M. 1995. Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta de Ampliación Estudios: Bosch Gimpera. *Madrider Mitteilungen* 36: 79-89.
- . 1996. Arqueólogos españoles en Alemania en el primer tercio del siglo XX. Los becarios de la Junta para la Ampliación Estudios e Investigaciones Científicas. *Madrider Mitteilungen* 37: 205-224.
- . 1997. Prehistoria y Franquismo. En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga: 547-552
- . 2002. *Historia de la Arqueología*. Estudios: Ediciones Clásicas.

- 2003. Arqueología y Dictaduras: Italia, Alemania y España. En F. Wulff y M. Álvarez (eds.), *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*. Diputación Provincial de Málaga, Málaga: 33-74.
- 2004. Mérida: génesis, pensamiento y obra de un maestro. *Arqueología española*: I-CXCIX.
- 2008. Las relaciones entre la arqueología española y británica (1920s-1970s). En Mora, G. et al. (eds.), *Documentos inéditos para la Historia de la Arqueología*, Memorias 1. Sociedad Española de Historia de la Arqueología, Madrid: 117-127.
- 2009a. Almagro Basch, Martín En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 73-75.
- 2009b. Carriazo Arroquia, Juan de Mata. En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 179-180.
- 2009c. Castillo Yurrita, Alberto del. En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 187-188.
- 2009d. Childe y the international congresses of archaeology. *European Journal of Archaeology [Special issue dedicated to Childe]* 12: 91-122.
- 2009e. Shulten Adolf. En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 601-603.
- 2009f. Taracena Aguirre, Blas. En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 655-656.
- 2012. *Archaeological encounters. Building networks of Spanish y British archaeologists En the 20th century*. Newcastle.
- 2014. Transnationalism y archaeology. The connecting origins of the main institutions dealing with prehistoric archaeology En Western Europe: the



- IPH, the CIPP y the CRPU (1910-1914). *150 anni si preistoria e protostoria En Italia*: 163-177.
- . 2015a. The archaeology of the Spanish Protectorate of Morocco: a short history *African Archaeological Review* 32: 49-69.
- . 2015b. *One life En one day. An interview to prof. Emmanuel Anati*. Atelier, Capo di Ponte.
- . 2016. Romanità En Spain? The contacts between Spanish y Italian classical archaeologists during the dictatorship of Primo de Rivera (1923-1930). En G. Delley, M. Díaz-Andreu, F. Djindjian, V. Fernández, A. Guidi, y M. A. Kaeser (eds.), *History of Archaeology– international perspectives*. Archaeopress (British Archaeological Reports), Oxford: 35-50.
- . 2017. Las relaciones Internacionales de la Arqueología española, 1960-actualidad. En G. R. Zapatero (ed.). *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Acción Cultural Española, Editorial Palacios y Museos, Madrid: 106-111.
- Díaz-Andreu García, M., Mora Rodríguez, G., y Cortadella Morral, J. 2009. Introducción. En M. Díaz-Andreu García, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 13-57.
- Díaz-Andreu García, M., Mora Rodríguez, G., y Cortadella Morrall J. 2009. *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- Díaz-Andreu García, M., y M. Ramírez Sánchez. 2001. La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955): la administración del Patrimonio Arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista. *Complutum* 12: 325-343.
- Díaz-Andreu García, M., y Sørensen, M. L. 1998. *Excavating women: a history of women En European archaeology*. Routledge, Londres.
- Díaz-Andreu García, M., y Ramírez Sánchez, M. 2001. La Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955). La administración del patrimonio arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista. *Complutum* 12: 325-343.
- Díaz Martos, A. 1957-1958. [Recensión] Cosa. Black-Glaze pottery. *Ampurias* 19-20: 344-347.

- . 1960-1961. Los capiteles romanos de orden corintio de España y problemas de su estudio. *Ampurias* 22-23: 223-237.
  - . 1966. Restauración de mosaicos romanos. *IX Congreso Nacional de Arqueología*: 334-335.
  - . 1970. La restauración de las obras de arte. *Bellas Artes* 6: 29-36.
  - . 1973a. La conservación de objetos en los Museos. *Bellas Artes* 24: 16-19.
  - . 1973b. Reunión del Comité para la Conservación de Bienes Culturales de la UNESCO. *Bellas Artes* 19: 30.
- Díez de Velasco, F., y Álvarez de Miranda, P. 2010. El profesor Ángel Álvarez de Miranda: la Historia de las Religiones y el Instituto Español de Lengua y Literatura en Roma. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 551-563.
- Domenico Valeriani, F. I., Battista Vermiglioli, G. (eds). 1833. *Etrusco Museo chiusino dai suoi possessori*, vol.1. Biblioteca Estatal de Baviera: Poligrafia Fiesolana.
- Dubbini, R. 2010. L'archeologia italiana nel primo cinquantennio dell'Italia unita (1861-1911). En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 143-153.
- Duplá, A. 1997. La semana Augustea de Zaragoza (30 de mayo-4 de junio 1940). En G. Mora Rodríguez y M. Díaz-Andreu García (eds.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*. Ministerio de Cultura-Universidad de Málaga, Madrid-Málaga: 565-572.
- . 1999. Clasicismo y fascismo: líneas de interpretación. En M. C. Alvarez Morán y R. M. Iglesias Montiel (eds.), *Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio*. Universidad de Murcia, Murcia: 351-359.
  - . 2010. Una historia de España audiovisual y joseantoniana. En D. Romero Campos (ed.). *La Historia a través del cine: memoria e historia en la España de la posguerra*. Universidad del País Vasco, Álava: 15-34.
  - . 2017. Augusto y el franquismo: ecos del Bimilenario de Augusto en España. *Revista de historiografía* 27: 137-162.

- Dupré, X., Aquilué, X., Nuñez J., Mateos, P., y Santos, J. 1998. Excavaciones arqueológicas en la antigua ciudad de Tusculum. *Revista de Arqueología* 207: 12-21.
- Durán Cabello, R.-M., y Rodríguez Martín, F.G. 2004. Veinticinco años de arqueología urbana en Mérida. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Universidad Autónoma de Madrid* 30: 153-166.
- Duval, A. e. 1992. *La préhistoire en France. Musées, écoles de fouille, associations... du 19ème siècle à nos jours. Actes du 114e Congrès National des Sociétés Savantes (Paris, 3-9 avril 1989). Actes du 114e Congrès National des Sociétés Savantes (Paris, 3-9 avril 1989)*. Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifique, París.
- EFE. 1969. "Barcelona y Liguria en el Mediterráneo Medieval," En *ABC*, 09-10-1969, Madrid.
- Elorza Guiea, J. C. 1969. Un taller de escultura romana en la divisoria de Álava y Navarra. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 13: 53-88.
- Entziklopedia, A. E. 2011. "Ana María Muñoz Amilibia". 2011 Edition.
- Escobar, F. 1917. El miliario augustal de Lorca. *Boletín de la Real Academia de la Historia* 71: 530-533.
- Espadas Burgos, M. 2000. *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Guadiana junto al Tíber*. Residencia de Estudiantes, CSIC, Universidad de Castilla-La Mancha, Madrid-Ciudad Real.
- Fagan, B. M. 2005. *A brief History of Archaeology. Classical times to the twenty-first century*. Upper Saddle River, Nueva Jersey.
- Falini, F., Ippolito, F., Nicotera, P., Penta, F., Ventriglia, U., y Vighi, L. 1953. Excursion aux alentours de Naples. En INQUA-Associazione Internazionale per lo studio del Quaternario (ed.). *IV Congreso Internacional* 19. Roma-Pisa.
- Fernández-Miranda, M. 1970. Contribución al estudio de la cerámica sigillata hispánica en Mérida. *Trabajos de Prehistoria* 27: 290-299.
- Fernández de Avilés, A. 1941. Un nuevo mosaico romano descubierto en Hellín (Albacete). *Archivo Español de Arqueología* 14: 442-443.
- . 1942. Relieves hispanorromanos con representaciones ecuestres. *Archivo Español de Arqueología* 15: 199-215.

- . 1950. I<sup>o</sup> Congresso Internazionale di Studi Liguri. *Archivo Español de Arqueología* 79 23: 180-182.
- . 1952. "Dos nuevos relieves indígenas, hispanos, "del Domador"". En *Atti di Congresso Internazionale di Studi Liguri. Aprile, 1950*. IISL y. M. Bicknell (eds.). Múnaco, Bordighera, Génova: 126-131.
- Fernández Gómez, F. 1971. Otro jarro paleopúnico en el Museo Arqueológico Nacional. *Trabajos de Prehistoria* 28: 339-345.
- . 1972. Objetos de origen exótico en El Raso de Candeleda (Avila). *Trabajos de Prehistoria* 29: 273-290.
- Fernández Martínez, V. 1997. La arqueología española en Africa. En G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*. Ministerio de Cultura, Universidad de Málaga, Madrid-Málaga: 705-720.
- Fernández Murga, F. 1962. Roque Joaquín de Alcubierre, descubridor de Herculano Pompeya y Estabia. *Archivo Español de Arqueología* 35: 1-35.
- . 1964. *Los ingenieros españoles Roque Joaquín de Alcubierre y Francisco La Vega, descubridores de Herculano, Pompeya y Estabia*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Madrid, Madrid.
- . 1988. Las ruinas y el Renacimiento. *Annali Instituto Univ. Orientale* 30: 7-25.
- . 1989. *Carlos III y el descubrimiento de Herculano, Pompeya, y Estabia*. Salamanca.
- Ferone, C. 2015. "Raffaele Garrucci". *Treccani Editore*, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/raffaele-garrucci\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/raffaele-garrucci_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani..
- Ferreriro Alaez, L. 1986. Bibliometria y pseudobibliometria. *ANABAD XXXVI*: 355-364.
- Fiorelli, G. *Pompeianarum Antiquitatum Historia*. 1860, vol. 1: Neapoli.
- Fletcher Valls, D. 1954. La cueva y el poblado de La Torre del Mal Paso. *Archivo de Prehistoria Levantina* 5: 187-223.
- . 1963. Consideraciones sobre la fundación de Valencia. *Archivo de Prehistoria Levantina* 10: 193-206.

- Formentín, J., y Villegas, M. J. 2007. Las pensiones de la JAE. En M. Á. Puig-Samper (ed.). *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 94-101.
- Fullola i Pericot, J. M. 2009. Pericot Garcia, Lluís. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 520-521.
- Fullola i Pericot, J. M. 2017. Prólogo. *Lluís Pericot. Un prehistoriador entre dos épocas*. Urgoiti editores: 13-18.
- Gadea Buisán, E. 1961. Viaje de estudios a la Camarga y a la estación biológica de Sète. *Miscelánea Zoológica* 1: 167-168.
- Galaty, M., y C. Watkinson (eds.). 2004. *Archaeology Under Dictatorship*. Springer, New York.
- Galera Gómez, A. 1986. Rafael Salillas: Medio siglo de antropología criminal española. *LLULL* 9: 81-104.
- Gallego Roca, J. 2008. En torno a Leopoldo Torres Balbás. *Papeles del portal* 4: 97-104.
- García-Velasco, J. 2007a. "Centenario de la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, protagonistas, José Castillejo Duarte,":  
<http://www.residencia.csic.es/jae/protagonistas/index.htm>.
- . 2007b. "Centenario de la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, protagonistas, Juan Bordás Salellas,":  
<http://www.residencia.csic.es/jae/protagonistas/index.htm>.
- García Cano, J., y J. M. García Cano. n.a. *Dra. Ana María Muñoz Amilibia*. Murcia.
- García Guinea, M. Á. 1958. Las marcas de los ladrillos y tejas hallados en Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10: 143-170.
- García Marín, Á., Rodríguez Alcalde, Á., San Millán Bujanda, M. J., De Vicente Bobadilla, G., y Martínez Navarrete, M. I. 1997. ¿Nos pasamos de la raya?: la frontera hispano-portuguesa a través de las publicaciones de Prehistoria y Protohistoria. *Trabajos de Prehistoria* 54: 35-36.

- García Sánchez, J. 2007. Las pensiones de la Real Academia de San Fernando en Italia: Artistas españoles en el debate arqueológico y arquitectónico en torno a la antigüedad de los siglos XVIII y XIX. En J. Beltrán Fortes, B. Cacciotti, y B. Palma Venetucci (eds.), *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- García Sánchez, J., Bellón Ruiz, J. P., y Fumadó Ortega, I. 2010. Arqueología española en Grecia: los trabajos de José Ignacio Hervada en Delos (1934-1941). En R. Olmos, T. Tortosa, y J. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 307-320.
- García Sandoval, E. 1966. Informe sobre las casas romanas de Mérida y excavaciones en la "Casa del Anfiteatro". *Excavaciones arqueológicas en España* 49.
- García Santos, J. C. 1998. La transformación de la arqueología española en la década de 1980. Análisis bibliométrico de los congresos sobre teoría y método. *Complutum* 9: 213-227.
- García y Bellido, A. 1931. Las relaciones entre el arte etrusco y el ibero. *Revista Archivo Español de Arte y Arqueología* 20: 119-148.
- . 1935a. *Contactos y relaciones entre la Magna Grecia y la Península Ibérica según la arqueología y los textos clásicos*, vol. 2. Madrid.
- . 1935b. Sobre arquitectura ibérica: La cámara sepulcral de Toya (Jaén) y sus paralelos mediterráneos. *Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias* 14: 67-106.
- . 1936. *Los hallazgos griegos en España*. Madrid.
- . 1955. *Arte romano. Enciclopedia Clásica*. Madrid.
- . 1979. *Arte romano*, 2 edición. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- García y Bellido, A., Schubart, H., y Niemeyer, H. G. 1971. "Espagne". En *L'espansione fenicia nel Mediterraneo. Relazioni del Colloquio En Roma, 45 maggio 1970*, vol. 38. Edited by F. Barreca, N. Bekkari, y M. Bouchenaki. Studi Semitici, Roma: 145-160.
- Gascó, F., y Beltrán, J. (eds.) 1995. *La antigüedad como argumento II*. Sevilla: Junta de Andalucía.

- Ghirelli, A. 1930a. *Apuntes históricos sobre las ruinas de Taxuda*. Ceuta.
- . 1930b. Arqueología en la zona española de Marruecos. *África* 64: 81-83.
- . 1930c. Los monumentos megalíticos de Mzora. *Revista de Tropas Coloniales*.
- . 1931. El túmulo de Beni-Maadan (en «Africa»). *Revista de Tropas Coloniales [Ceuta]*, marzo.
- . 1932. Apuntes de Prehistoria norte-marroquí. *Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España* V: 23-97.
- Gil Fernández, J. 1995. Luis Vázquez de Parga (1912-1994). *Habis* 26: 7-8.
- Giovanni, L. 1962. Las Nuragas Ampurias 24: 67-145.
- Goinard, O. 2013. Georges Souville. En J.-C. Krynicki y G. Desvignes (eds.), *Mémoire. Les cahiers d' Afrique du Nord*, vol. 74. París: 10-15.
- Gomes, S. 2010a. Material Culture y Ideology: constructing "identity of timeless things" under Italian y Portuguese fascist dictatorships. En J. Almansa Sánchez (ed.). *Touring Memory*. Archaeopress: 37-56.
- . 2010b. Nation, Identity y Ideology: Romanità y Portugalidade under Fascist Dictatorships. En S. K. a. I. Russell. (ed.). *Unquiet Pasts. Risk Society, Lived Cultural Heritage, Re-designing Reflexivity*. Ashgate, Surrey-Burlington: 63-80.
- Gómez-Barrera, J. A. 2016. *Blas Taracena Aguirre (1895-1951)*. Museo Numantino, Soria.
- Gómez-Moreno, M., y Pijoán, J. 1912. *Materiales de Arqueología Española. Cuaderno primero: escultura greco-romana, representaciones religiosas clásicas y orientales, iconografía*. Madrid.
- Gómez Mendoza, J. 2008. *La Junta para Ampliación de estudios e Investigaciones Científicas y los Académicos de la Historia*. Real Academia de la Historia.
- González García, V. J. 1974. *La iglesia de San Miguel de Lillo: (Apuntes para su reconstrucción)*. Oviedo.
- . 1988. Los fundamentos histórico-arqueológicos del Principado. *Magister: Revista miscelánea de investigación* 6: 269-293.
- González Reyero, S. 2007. *La fotografía en la Arqueología Española (1860-1960). Cien años de discurso arqueológico a través de la imagen*. *Historia. Antiquaria Hispánica* 15. Real Academia de la Historia, Madrid.

- González Román, C., y Blázquez, J. M. 2006. "Cristóbal González Román entrevista a José María Blázquez Martínez." *Granada*. Universidad de Granada, Granada.
- Gozalbes Cravioto, E. 2003. África antigua en la historiografía y arqueología de época franquista. En F. Wulff y M. Alvarez Martí-Aguilar (eds.), *Antigüedad y franquismo (1936-1975)*. Diputación Provincial de Málaga, Málaga: 135-160.
- . 2005. Los inicios de la investigación española sobre arqueología y arte árabes en Marruecos (1860-1960). *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* XLI: 225-246.
- . 2007. Algunos avatares de la arqueología colonial en el norte de Marruecos (1939-1942). *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas [BAEO]* 2007: 77-96.
- . 2008a. La arqueología española en Marruecos (1921-1936). Memorias y desmemorias. En G. Mora, C. Papí, y M. Ayarzagüena (eds.), *Documentos inéditos para la Historia de la Arqueología*. Sociedad Española de Historia de la Arqueología, Madrid: 183-195.
- . 2008b. Las prospecciones de Miguel Tarradell en estaciones de superficie del noroeste de Marruecos. En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak, y M. Parodi (eds.), *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz: 93-103.
- . 2008c. Los primeros pasos de la Arqueología en el norte de Marruecos. En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak, y M. Parodi (eds.), *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz: 33-61.
- . 2008d. A propósito de la historiografía española sobre Marruecos. *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo* 25: 265-284.
- . 2012. *Tetuán: Arqueología, Historia y Patrimonio [con prólogo de M. Benaboud]*. Asociación Tetuán-Smir, Tetuán.



- . 2014. Colonialismo y arqueología prehistórica en Marruecos (1900-1948). *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 16: 71-80.
  - . 2015. El africanismo del primer franquismo: la revista *África* (1942-1956). *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 64: 149-168.
- Gozalbes Cravioto, E., y Parodi, M. J. 2011a. La arqueología en el Norte de Marruecos (1900-1945). En D. Bernal, B. Raissouni, M. Arcila, y et al. (eds.), *Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrech* (Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán 3). Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz: 175-197.
- . 2011b. Miguel Tarradell y la arqueología del Norte de Marruecos. En D. Bernal, B. Raissouni, M. Arcila, y et al. (eds.), *Arqueología y Turismo en el Círculo del Estrecho* (Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán 3). Universidad de Cádiz, Tetuán-Cádiz: 199-221.
- Gozalbes Cravioto, E., Parodi, M. J., y Verdugo Santos, J. 2013. Algunas notas sobre arqueología y colonialismo. La zona española del protectorado marroquí. *Onoba* 1: 261-272.
- Gracia Alonso, F. 2001. L'ombra d'una absència. La recerca arqueològica a Catalunya durant la postguerra. *L'Avenç* 261: 16-24.
- . 2002-03. La depuración del personal del Museo Arqueológico de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas después de la Guerra Civil (1939-1941). *Pyrenae* 33-34: 303-343.
  - . 2008. Las relaciones entre los arqueólogos españoles y la Alemania nazi (1939-1945). La influencia de Das Ahnenerbe en España. Un estudio preliminar. En G. Mora, C. Papí, y M. Ayarzagüena (eds.), *Memorias de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología. Documentos inéditos para la Historia de la Arqueología*, vol. 1. Toledo: 129-154.
  - . 2009a. *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*. Barcelona.
  - . 2009b. Palol i Salellas, Pere de. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 504-505.

- 2009c. Serra Vilaró, Juan. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 619-620
- 2010. Contactos hispano-italianos en la arqueología durante la Guerra Civil y el primer franquismo. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 425-440.
- 2011. *Pere Bosch Gimpera. Universitat, política y exilio*. Marcial Pons-Historia, Madrid.
- 2012a. Academic Relations Between Italian y Spanish Archaeologists y Prehistorians, 1916-1936. *Bulletin of the History of Archaeology* 22: 12-22.
- 2012b. *Arqueologia i política: la gestió de Martín Almagro Basch al capdavant del Museu Arqueològic Provincial de Barcelona (1939-1962)*. Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona.
- 2013. La Arqueología durante el franquismo. Instrumentalización identitaria. En A. Altarrriba, S. Buj, R. Campos, E. Castillejo Cambra, F. Gracia Alonso, R. Gubern, y R. Pallol Trigueros (eds.), *Los intelectuales y la dictadura franquista. Cultura y poder España de 1939 a 1975*. Madrid: 47-76.
- 2017. *Lluís Pericot. Un prehistoriador entre dos épocas*. Urgoiti editores.
- Gracia Alonso, F., y Cortadella Morral, J. 2007. La institucionalización de la arqueología en Cataluña: El Servei d'Investigacions Arqueològiques del Insitut d'Estudis Catalans. *SPAL Monografías X*: 257-321.
- Gracia Alonso, F., y Fullola i Pericot, J. M. 2006. *El sueño de una generación. El crucero universitario por el Mediterráneo de 1933*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Gracia Alonso, F., Fullola Pericot, J. M. y Vilanova, F. 2002. *58 anys i 7 dies. Correspondència de Pere Bosch Gimpera a Lluís Pericot (1919-1974)*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Gran Aymerich, J. M. J. 1973. Un conjunto de vasos de bucchero inciso. Ensayo de formalización. *Trabajos de Prehistoria* 39: 217-300.
- Graziosi, P. 1932-33. Les gravures de la Grotte Romanelli (Puglia, Italia), Essai comparatif. *IPEK* 8: 26-36.

- . 1933. *Nuovi elementi per lo studio dei graffiti di Grotta Romanelli: la incisioni della Cova del ParpallÃ² (Valenza)*: Palazzo Nonfinito.
- Gros i Pujol, M. S. 2002. Cinquanta anys d'investigaci3 historicolit3rgica a Vic. *AUSA* 20: 369-384.
- Güell, M., y Rovira i Gómez, S. (eds.). 2010. *Biografies de Tarragona*, vol. I-II. Onada Edicions.
- Guerrero López, S. 2005. Ecos de Europa en la Arquitectura Espaõola del Primer Tercio del Siglo XX: los pensionados de arquitectura de la Junta para Ampliaci3n de Estudios. En M. C. Bravo (ed.). *El arte For3neo en Espaõa. Presencia e influencia*. CSIC: 445-458.
- Guidi, A. 2008. Prehistoric Archaeology En the International Context. *Fragmenta* 2: 109-124.
- Guixols, Ajuntament. 2008. "Fons Joan Bord3s Salellas. Arquitecte municipal i director de l'Escola d'Arts i Oficis de Sant Feliu de Guixols 1906 - 1960. Inventari. 10. Fons personals." Ajuntament de Sant Feliu de Guixols.
- Gurt-Gisela Ripoll, J. M. 2006. Pere de Palol. *Archivo Espaõol de ArqueologÃa* 79: 7-8.
- Guzzo, P. 2006. Maiuri, Amadeo [en lÃnea]. Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/amadeo-maiuri\\_\(Dizionario-Biografico\):\\_Dizionario\\_biografico\\_degli\\_italiani](http://www.treccani.it/enciclopedia/amadeo-maiuri_(Dizionario-Biografico):_Dizionario_biografico_degli_italiani).
- Hann, N. d., Eickhoff M., y M. Schwegman. 2008. Archaeology y National Identity En Italy y Europe 1800-1950: an Introduction. *Fragmenta* 2:1-6.
- Hern3ndez i Gasch, J. 2015. Josep Guitart i Duran. Gran Enciclop3dia Catalana: <http://www.enciclopedia.cat/EC-GEC-0247614.xml>:
- Hern3ndez Latas, J. A. 1998. *Recuerdo de Roma (1848-1867). FotografÃas de la colecci3n Bernardino Montañ3s*. Zaragoza.
- . 2002. *Bernardino Montañ3s (1825-1893): arte y erudici3n en la edad de la inocencia*. Zaragoza.
- Hernando, A. 2000. La cuesti3n de la "llegada" del Neol3tico a la PenÃnsula ib3rica desde el Sur o desde el Este. Un an3lisis historiogr3fico de coyunturas polÃticas y evidencias arqueol3gicas. En J. Alarçao, A. Barbero, E. Carbonell, J. Cortadella, M. DÍaz-Andreu, A. Figueiredo, V. O. Jorge, J. Maier, G. Mora, L. Oosterbeek, M. P. Reis, C. Stockler, y G. Velho (eds.), *Historia, Teoria e pratica da Arqueologia (Actas do 3o*

- Congresso de Arqueologia Peninsular, vol. I*): 383-396, Porto: Associação para o Desenvolvimento da Cooperação em Arqueologia Peninsular, Universidade do Porto.
- Herranz, A. B., y Bellón Ruiz, J. P. 2010. La Delegación del CSIC: nuevos caminos de investigación en Roma. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 359-374.
- Hurel, A. 2011. Marcellin Boule (1861-1942). Directeur de l'Institut de paléontologie humaine (1911-1942). En H. d. Lumley y A. Hurel (eds.), *Cent ans de préhistoire. L'Institut de paléontologie humaine*. CNRS, Paris: 83.
- ICAC. 2017. Josep Guitart i Duran (UAB) [en línea] <https://www.icac.cat/qui-som/personal/jguitart/>.
- I.I.S.L. 1974. *Atti del 1° Congresso Storico Liguria-Catalogna. Ventimiglia-Bordighera-Albenga-Finale-Genova 14-19 ottobre 1969*, Italia. Istituto Internazionale di Studi Liguri, Bordighera.
- Íñiguez Herrero, J. A. 1977. *Síntesis de arqueología cristiana*.
- Jacques Jully, J. 1968. Documentos de civilización material y contactos en el Mediterráneo occidental durante la Edad del Hierro. *Ampurias* 30: 63-96.
- JAE. 1927. Memoria correspondiente a los cursos 1924-25 y 1925-26.
- Jiménez Vialás, H. 2007. Bibliografía de Augusto Fernández de Avilés y Álvarez-Ossorio. En U. A. d. Madrid (ed.). *Augusto Fernández de Avilés. En homenaje*, vol. Varia 6. Madrid: 311-320.
- Junyent, E. 1931. MN. Josep Gudiol I Cunil 1872-1972. *AUSA* 74: 93-107.
- Kaeser, M.-A. 2002. On the international roots of prehistory. *Antiquity* 76 (291): 170-177.
- . 2008. Biography as Microhistory: The Relevance of Private Archives for Writing the History of Archaeology. *Histories of Archaeology: archives, ancestors. practices*: 9-20.
- Kambo, S. 1925. En memoriam: Prof. Giacomo Boni. *EMPORIUM* 62: 88-96.
- Klejn, L. S. 2011. *Istorija arkheologicheskoy mysli*. San Petesburgo: Universidad de San Petesburgo.
- Klindt-Jensen, O. 1975. *A History of Scandinavian Archaeology*. London: Thames y Hudson.

- Kuhn, T. S. 1962. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: Consultado a partir de (1971): La estructura de las revoluciones científicas. Agustín Contin (trad.). Fondo de Cultura Económica, México- Madrid - Buenos Aires.
- Ladero Quesada, M. Á. 1995. Cuatro académicos de la Historia: Luis Vázquez de Parga Iglesias (1908-1994); Julio Caro Baroja (1914-1995); José Antonio Rubio Sacristán (1903-1995); Emilio García Gómez (1905-1995). *Medievalismo: boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales* 5: 277-286.
- Lamboglia, N. 1941. Terra sigilata chiara. *Rivista Ingauna e intemelia* 7: 7-22.
- . 1946. Scavi nelle terme di Cemenelum. *Rivista di Studi Liguri* 11.
- . 1949. La stratigrafía de "Albintimilium" y la cronología de la cerámica romana *Ampurias* 11: 47-61.
- . 1950a. *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana*. Istituto di Studi Liguri, Bordighera.
- . 1950b. Per una classificazione preliminare della ceramica campana. *Atti del I Congresso internazionale di Studi Liguri (1950)*, Bordighera.
- . 1952a. La nave romana di Albega. Storia e vicende della scoperta. *Rivista di Studi Liguri* 18.
- . 1952b. Per una classificazione preliminare della ceramica campana. *Atti del I Congresso internazionale di Studi Liguri (1950)*, Bordighera.
- . 1952 Apuntes sobre cronología cerámica. *Publicaciones del seminario de aruelogía y numismática aragonesa. Zaragoza* 7: 73-90.
- . 1954. La cerámica "precampana" della Bastida. *Archivo de Prehistoria Levantina* 5: 105-139.
- . 1955a. Scavi italo-spagnola ad Ampurias. *Rivista di Studi Liguri* 21: 195-212.
- . 1955b. Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana (II- I secolo A. C.). *Rivista di Studi Liguri* 21.
- . 1956 La datazione stratigrafica dei monumenti di età classica. *Crónica del IV cogresso internacional de Ciencias prehistoricas y protohistoricas: 903-909*, Zaragoza.
- . 1958. Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara. *Rivista di Studi Liguri* 24: 257-330.

- . 1959a. La prima campagna sottomarina del "Daino", nelle acue liguri. .  
*Rivista Ingauna e Intermelia* 14.
- . 1959b. Un'áncora roman aall'isola Galliraria. *Rivista Ingauna e Intermelia* 14.
- . 1961. Rilievi e ricuperi archeologici intorno all'isola gallinaria. *Atti del II Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina (Albenga, 1958)*.
- . 1974. Encores sur la fondation d'Ampurias. *Simposio de Colonizaciones. Barcelona-Ampurias. Barcelona: 105-108.*
- Laming-Empeaire, A. 1952. *La découverte du passé. Progrès récents et techniques nouvelles en préhistoire et en archéologie*. Paris: Picard.
- Lanciani, R. 1911. *Catalogo della Mostra Archeologica nelle Terme di Diocleziano, Roma*. Roma.
- Landero, S. I. 2007. D. Francisco de las Barras de Aragón: un naturalista en la Huelva del cambio de siglo. En J. A. González Márquez (ed.) (ed.). *El Instituto La Rábida: ciento cincuenta años de educación y cultura en Huelva*, vol. 2. Diputación Provincial, Huelva.
- Lanzarote Gurial, J. M. 2011. "Crown, Church y People: History of National Museums En Spain. Building National Museums En Europe 1750–2010," En *Identity Politics, the Uses of the Past y the European Citizen*. Edited by P. Aronsson y G. Elgenius, pp. 847-880. *European National Museums: Identity Politics, the Uses of the Past y the European Citizen, European National Museums*.
- Laporta, F. J., Ruíz, M. A., Zapatero, V., y Solana, J. 1987. Los orígenes culturales de la Junta para Ampliación de Estudios. *Arbor* 126.
- Latour, B., y S. Woolgar. 1979. *Laboratory Life: The Social Construction of Scientific Facts*. Beverly Hills (California).
- Leonardi, P. 1954. I Castellieri della Venezia Tridentina. *Archivo de Prehistoria Levantina* 5: 85-104.
- Lewine, A. E. 2008. Ancient Rome En Modern Italy: Mussolini's Manipulation of Roman History En the Mostra Augustea della Romanità. *Studies En Mediterranean Antiquity y Classics* 2(1).
- Liberati Silverio, A. M. 1983. La Mostra Augustea della Romanità. En G. P. Sartiro (ed.). *Dalla mostra al museo: dalla mostra archeologica del 1911 al Museo della Civiltà Romana*. Marsilio Editori, Roma: 77-90.

- López Sánchez, J. M. 2003. Las Ciencias Sociales en la Edad de Plata Española: El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936. [Tesis] En *Departamento de Historia Contemporánea*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- . 2006. *Heterodoxos españoles. El Centro de Estudios Históricos, 1910-1936*. Madrid: Marcial Pons-CSIC.
- Losada Gómez, H. 1966. La necrópolis de la edad del hierro de Buenache de Alarcón (Cuenca). *Trabajos de Prehistoria* 20: 9-71.
- Losada Gómez, H., y Donoso Guerrero, R. 1965. Excavaciones en Segóbriga. *Excavaciones arqueológicas en España* 43.
- M. 1951. V Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología. Barcelona-Santander. Septiembre 1951. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 2: 180.
- Mae Taylor, D. 1957. *Cosa. Black-Glaze pottery*, vol.25. *Memoirs of the American Academy En Rome*. Roma.
- Maier, J. 2000. La Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. En J. Alarçao, A. Barbero, E. Carbonell, J. Cortadella, M. Díaz-Andreu, A. Figueiredo, V. O. Jorge, J. Maier, G. Mora, L. Oostebeek, M. P. Reis, C. Stockler, y G. Velho (eds.), *Historia Teoria e practica da Arqueologia (Actas do 3o Congresso de Arqueologia Peninsular. Associação para o Desenvolvimento da Cooperação em Arqueologia Peninsular* Universidad do Porto, Porto: 213-236.
- Maiuri, A. 1961. *Pompeya (traducción Félix Fernández Murga)*. Roma.
- Maluquer de Motes, J. 1949. [Recensión] Préhistoire du Languedoc Méditerranéen et du Roussillon. *Rivista di Studi Liguri* 15: 256-257.
- Mañas Romero, I. 2017. La historia de Roma y la España romana como elementos de la identidad española durante el periodo franquista. En F. J. Moreno Martín (ed.). *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*. Fundación Pablo Iglesias, Madrid: 89-106.
- Marcello, F. 2011. Mussolini y the idealisation of Empire the Augustan Exhibition of Romanita. *Modern Italy* 16, 3,:223-247.
- Marcos Pous, A. 1954. I recenti scoperti sotto la basilica di San Marco. *Rivista di archeologia cristiana* XXXI: 233ss.

- . 1956. Los dos matrimonios de Sancho IV de Castilla. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 8: 7-108.
  - . 1957. Consideraciones en torno al aspecto del prebisterio realizado de la Basílica de San Pedro En Vaticano. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 147-165.
  - . 1958. Fragmento de cancel o celosía de marmol. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10:137-142.
- Marín Eced, T. 1990. *La renovación pedagógica en España (1907-1936): los pensionados en pedagogía por la Junta para Ampliación de Estudios*. CSIC, Madrid.
- Martí Ferrando, L. 1972. Lápidas romanas de Liria. *Archivo de Prehistoria Levantina* 13: 161-197.
- Martí Jusmet, F. 1969-1970. Las hachas de bronce en Cataluña. *Ampurias* 31-32: 105-151.
- Martí Oliver, B. 1990. Enric Pla i Ballester. *Archivo de Prehistoria Levantina* 20: 11-17.
- . 2008. Cuevas, poblados y santuarios neolíticos: una perspectiva mediterránea. En M. S. Hernández Pérez, J. A. Soler Díaz, y J. A. López Padilla (eds.), *Actas del IV congreso del neolítico peninsular, vol. I*. Diputación Provincial de Alicante, Museo Arqueológico de Alicante, Alicante: 17-27.
  - . 2009a. Ballester Tormo, Isidro. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia Madrid: 112-113.
  - . 2009b. Pla Ballester, Enrique. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 522-523.
  - . 2009c. Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia (SIP). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 623-624.
- Martín Flores, A., y Carrera Hontana, E. d.. 2009. Aguirre Enríquez, Emiliano. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.),



- Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 66-67.
- Martín, G., y Saludes, J. 1966. Fragmento de escultura ibérica de Elche. *Archivo de Prehistoria Levantina* 11: 155-169.
- Martín Nieto, P. 1993. Historia de las adquisiciones de algunas colecciones del Museo Arqueológico Nacional. *ANABAD* 43: 65-78.
- Martín Piera, C. 1990. Bibliografía d'Enric Pla i Ballester. *Archivo de Prehistoria Levantina* 20: 19-27.
- Martin, P. S. 1971. The revolution En archaeology. *American Antiquity* 3:1-8.
- Martínez Enamorado, V. 2009. Torres Balbás, Leopoldo. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia Madrid: 666-667.
- Martínez Santa-Olalla, J. 1931. Antigüedades romanas de Poza de la Sal (Burgos). *Anuario de Prehistoria Madrileña* 2-3: 127-178.
- . 1935a. Anuario Prehistórico y Arqueológico de la Península Ibérica. Bibliografía y noticias de 1933-1934. *Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias* 14: 273-312.
- . 1935b. Elementos para un estudio de la cultura de los talayots en Menorca. *Atlantis: actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y Museo Etnológico Nacional*, 14: 5-66.
- Marucchi, O. 1903. *Elements d'Archeologie chrétienne*, vol. 3. Desclée, Lefebvre, París.
- Mascaró Pasarius, J. 1966. Un "incunable" de la Arqueología española: Carta Arqueológica de Migjorn Gran (Menorca), 1813-1966. *Ampurias* 28: 65-106.
- Massó Carballido, J. 1994a. Joan Serra i Vilaró i l'exploració de la muralla romana l'any 1949. Uns quants documents inèdits. *Quaderns d'Història Tarraconense* 13.
- . 1994b. Joan Serra y Vilaró i l'exploració de la muralla romana l'any 1949. Uns quants documents inèdits. *Quaderns d'Història Tarraconense* 13: 96-104.

- . 2002. L'arqueologia a Tarragona durant el franquisme (1939-1979). *Tàrraco en la fotografia del segle XX: 1939-1979*: 10-23, Tarragona: Museo Nacional Arqueológico de Tarragona.
- . 2004. *Patrimoni en Perill*. Reus: Centre de Lectura.
- Matilla Gómez, V. 1987. *202 Biografías Académicas*. Real Academia Nacional de Medicina, Madrid.
- Maurice, L. 1948. *Préhistoire du Languedoc Méditerranéen et du Roussillon*. Nimes.
- Mederos Martín, A. 2003. Julio Martínez Santa-Olalla y la interpretación ariaria de la Prehistoria de España (1939-1945). *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 69: 13-56.
- Mederos Martín, A. 2010. Una trayectoria rota. Juan de Mata Carriazo, catedrático de Prehistoria e Historia de España Antigua y Media de la Universidad de Sevilla. *SPAL*: 61-96.
- Mederos Martín, A. 2012. El periplo académico de Julio Martínez Santa-Olalla en la década de los cincuenta. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (eds.), *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid: 69-82.
- Mederos Martín, A., y Escribano Cobo, G. 2006. Los inicios de la arqueología subacuática en España (1947-1948). *Mayurqa* 31: 359-395.
- Meléndez, G. 1994. D. Bermudo Meléndez: Una semblanza desde dentro. *Coloquios de Paleontología*, 46: 11-30.
- Mélida, J. R. 1885. La Arqueología. Antecedentes históricos. Concepto de la ciencia. Método para su estudio [I]. *Revista de España* 106: 520-540.
- Mergelina, C. 1927. La necrópoli hispano-romana de Baelo. *Sociedad Española de Antropología Etnografía y Prehistoria, actas y memorias* 6: 3-48.
- Mezquiriz Irujo, M. Á. 2010. Homenaje a Luis Vázquez de Parga. *Trabajos de Arqueología Navarra* 22: 5-11.
- Micali, G. 1844. *Monumenti inediti a illustrazione della storia degli antichi popoli italiani*. Coi tipi della Galileiana, Florencia.
- Michel Zink, M. na. Guilaine Jean, Joseph, Victor. l'Académie des Inscriptions et Belles Lettre: [http://www.aibl.fr/IMG/pdf/cv\\_jean-guilaine.pdf](http://www.aibl.fr/IMG/pdf/cv_jean-guilaine.pdf): s.
- Mochi, A. 1929. *Una pagina di Preistoria dell'Africa settentrionale*

- Montero, A. 2013. Eduardo Hernández Pacheco (1872-1965): Un paleontólogo naturalista. <http://www.ugr.es/~mlamolda/galeria/index.html>: 29-12-2014.
- Montero García, F. 1983. *El primer catolicismo social y la Rerum novarum en España, 1889-1902*. Madrid.
- Montero Ruiz, I. 2009. Trabajos de Prehistoria (TP). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 68.
- Montes Serrano, C. 2013. José Antonio Íñiguez Herrero (1929-2012) En memoriam. *Anuario de Historia de la Iglesia* 22: 447-449.
- Mora Rodríguez, G. 1991. Arqueología y Poder en la España del siglo XVIII. En J. Arce y R. Olmos (eds.), *Historiografía de la arqueología y de la Historia antigua en España*. Ministerio de Cultura, Madrid: 31-32.
- . 1996a. Las antigüedades de España. Noticia sobre la aportación española a la literatura anticuaria europea en el siglo XVIII. En J. Álvarez Barrientos y J. Checa Beltrán (eds.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 671-676.
- . 1996b. Literatura anticuaria. En F. Aguilar Piñal (ed.). *Historia Literaria de España en el siglo XVIII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 883-914.
- . 1997. Las academias españolas y la arqueología en el siglo XVIII: el modelo francés. En G. Mora Rodríguez y M. Díaz-Andreu García (eds.), *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España. Actas del II Congreso Internacional de la Arqueología en España (siglos XVIII-XX)*. Ministerio de Cultura, Universidad de Málaga, Madrid-Málaga: 34-45.
- . 1998. *Historias de mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII. Anejos de Archivo Español de Arqueología* 18. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Polifemo, Madrid.
- . 2001. The image of Rome En Spain: scholars, artists y architects En Italy during the 16th to 18th centuries. En R. Hingley (ed.). *Images of Rome. Perceptions of ancient Rome En Europe y the United States En the modern age*. Journal of Roman Archaeology, Supplementary Series 44

- (International Roman Archaeology Conference Series). Portsmouth, Rhode Island: 23-56.
- . 2010. Los Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 265-276.
- . 2013. El descubrimiento de Pompeya y Herculano y la construcción de la imagen clásica de un rey ilustrado (Arqueología y propaganda del poder). En J. M. Millán, C. C. Bullón, M. L. Traficante, y (coord.) (eds.), *La Corte de los Borbones: Crisis del modelo cortesano*, vol. 3. Polifemo: 1573-1597.
- . 2017. Los orígenes de la arqueología moderna: el anticuarismo. En G. R. Zapatero (ed.). *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Acción Cultural Española, Editorial Palacios y Museos, Madrid: 15-24.
- Mora Rodríguez, G., y Cacciotti, B. 1996. Coleccionismo de antigüedades y recepción del clasicismo. Relaciones entre Italia y España en el siglo XVIII. *Hispania* 56/1: 63-75.
- Mora Rodríguez, G., y Tortosa Rocamora, T. 1996. La actuación de la Real Academia de la Historia sobre el patrimonio arqueológico: ruinas y antigüedades. *Archivo Español de Arqueología* 69: 191-217.
- Mora Serrano, B. 2009. Vives y Escudero, Antonio. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 700-701.
- Moreno Martín, F. J., Ruíz Zapatero, G., Bellón Ruiz, J. P., Gutiérrez Lloret, S., Mañas Romero, I., Tejerizo García, C., Ríos Saloma, M. F., Escalona Monge, J., Jular Pérez-Alfaro, C., Alfonso Antón, I., García Sanjuán, A., Lorenzo Jiménez, J., Almeida Fernandes, P., Ortíz Pradas, D., Hermoso Cuesta, M., y Lorenzo Arribas, J. 2017. *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*. Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

- Moret, P., Rouillard, P. y Gailledrat, E. 1998. Dix ans de recherches françaises sur le monde Ibérique (1986-1995). *Revista de estudios ibéricos* 3: 355-364.
- Moro Abadía, O. 2007. *Arqueología prehistórica e historia de la ciencia. Hacia una historia crítica de la arqueología. "Bellaterra arqueología"*. Instituto de Prehistoria y Arqueología, Barcelona.
- Mortillet, G. 1883. *Le Préhistorique. Antiquité de l'Homme*. Reinwald, París.
- Mostalac Carrillo, A., y Guiral Pelegrín, C. 2001. Acquarelli inediti sulla Pompei dell'800. *Scienza e società*: 80-88.
- Mostalac Carrillo, A., Guiral Pelegrín, C., y Hernández Latas, J. A. 1999. *Albúm de Pompeya de Bernardino Montañés, 1849*. Zaragoza.
- Muñoz Amilibia, A. M. 1957-1958. Crónica de las campañas de excavaciones realizadas por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma en las Cuevas Dei Pipistrelli y Dell'Olivo (Finale Ligure y Toirano, Italia) en los años 1956 y 1957. *Ampurias* 19-20: 291-292.
- . 1958. Prospecciones y excavaciones arqueológicas en la región de Toirano: la Grotta dell'Olivo (Savona, Italia). *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Roma* 10: 173-220.
- . 1971. El VIII Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. *Pyrenae* 7: 181-184.
- Muñoz Cosme, A. 2005. *La vida y obra de Leopoldo Torres Balbás*, vol. 7. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.
- . 2014. Leopoldo Torres Balbás y la teoría de la conservación y la restauración del patrimonio. *Papeles del Partal* 6: 55-82.
- Muñoz, R., y Gil, L. 2014. Dr. Pere de Palol i Salellas (Girona, 1923- Barcelona, 2005). *Centro de documentación del Instituto Catalán de Arqueología Clásica*.
- Murray, T. 2002. Epílogo: «Why the History of Archaeology Matters». *Antiquity* 76: 234-238.
- n.a. 1908. Notas de Roma. En *Siglo Futuro. Diario Católico*, vol. 300. Madrid: 1.
- . 1929. *Il Convegno Archeologico En Sardegna*. Reggio nell'Emilia.
- . 1939. Editorial. *Ampurias* 1: 1-4.
- . 1951. V Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología. *Ampurias* 13: 269-270.

- . 1958. Archeologia sottomarina. *Rivista di Studi Liguri* 24, 3-4: 384-393.
- . 2005. *Académicos Numerarios del Instituto de España (1938-2004)*. Instituto de España, Madrid
- . 2011. Vicente José González García. 16-12-2011 edition: Enciclopedia de Oviedo.
- . 2012. A Barumini l'addio a Lilliu il guru della civiltà nuragica. En *L'Unione Sarda. it.*
- . 2013. Prof. Dr. Heinz Tobien. En *Museum Digital Rheinland-Pfalz*.
- . 2015. Ferran Valls i Taberner. En *la Enciclopèdia*. Grupo Enciclopedia Catalana: <http://www.enciclopedia.cat/EC-GEC-0069398.xml>
- Nakayama Rufino, R. A. 2011. Antigüidade romana e Espanha franquista: A Semana Augustea de Zaragoza (1940). *Anais do XXVI Simpósio Nacional de História*, São Paulo: ANPUH.
- Nieto, G. 1959. La cueva artificial de "La Loma de los Peregrinos" *Ampurias* 21:189-244.
- Nóbrega Moita, I. n.a. "O. P. Eugénio Jalhay.". Recuperado de: [http://www.patrimoniocultural.pt/static/data/publicacoes/o\\_arqueologo\\_portugues/serie\\_2/volume\\_1/eugenio\\_jalhay.pdf](http://www.patrimoniocultural.pt/static/data/publicacoes/o_arqueologo_portugues/serie_2/volume_1/eugenio_jalhay.pdf), pp. 213-219.
- Nolla, J. M. 1974-1975. Las ánforas romanas de Ampurias. *Ampurias* 36-37:147-197.
- Olmos, R. 1989. El Corpus Vasorum Antiquorum, setenta años después: pasado, presente y futuro del gran proyecto internacional de la cerámica antigua. *Archivo Español de Arqueología* 62:292-303.
- . 1996. Una aproximación historiográfica a las imágenes ibéricas. Algunos textos e ideas para una discusión. En R. Olmos (ed.). *Al otro lado del espejo: aproximaciones a la imagen ibérica*: 41-59, vol. 1, Madrid: Colección Lynx. La arqueología de la mirada.
- . 2010. La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Una posible lectura introductiva, entre otras muchas. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*: 33-60, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Olmos, R., D. Plácido, J. Sánchez Palencia, y A. Cepas. 1993. El origen de las cartas arqueológicas y el Mapa del Mundo Romano. *Inventarios y cartas*

- arqueológicas: actas: homenaje a Blas Taracena: 50 aniversario de la primera Carta arqueológica de España, Soria 1941-1991:45-64.*
- Olmos, R., T. Tortosa, y J. P. Bellón. 2010a. Directores, vicedirectores y personal científico titular de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma-CSIC. *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria: 859-860*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- . 2010b. Entrevistas 1. Alejandro Marcos Pous. *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- . 2010c. Entrevistas 10. Paloma Acuña Fernández. *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- . 2010d. Pensionados, becarios y contratados de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- . eds., 2010e. *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ordeig i Mata, R. 1991. Noticia Biogràfica del Dr. Josep Rius i Serra (Vic 1891-1966). *Ausa* 14:219-224.
- Orfila Pons, M. 2009. Trías Rubiés, María Gloria. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*: 670, Madrid: Marcial Pons Historia.
- Orsi, P. 1912. Pesi En bronzo ed En vetro. Pendaglieti En vetro. *Byz. Zeits* 21.
- Orta, M. E., y J. P. Garrido. 1963. La tumba orientalizante de "La Joya", Huelva. *Trabajos de Prehistoria* 11:7-36.
- Ortíz García, C. 2009. Hoyos Sáinz, Luis de. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*: 333-334, Madrid: Marcial Pons Historia.

- Otero Carvajal, L. E. 2001. La destrucción de la ciencia en España. Las consecuencias del triunfo militar de la España franquista. *Historia y Comunicación Social* 6:149-186.
- . 2006. *La destrucción de la ciencia en España: depuración universitaria en el franquismo*. Madrid.
- Palol Salellas, P. d. 1944. Avance de los hallazgos de la necrópolis de Agullana (Gerona). *Ampurias* 6:97-139.
- . 1949. Ponderales y exagia romanobizantinos en España. *Ampurias* 11:127-150.
- . 1950a. *Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I, Jarritas y patenas litúrgicas*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Prehistoria y Etnología.
- . 1950b. Los incensarios de Aubenya (Mallorca) y Lladó (Gerona). *Ampurias* 12:1-19.
- . 1953-1954a. Bronces de arnés con representaciones zoomórficas. *Ampurias* 15-16:279-292.
- . 1953-1954b. Crónica del VII Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona. *Ampurias* 15-16:375-377.
- . 1955-1956. IX Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología. *Ampurias* 17-18:314-315.
- . 1957-1958. Las mesas de altar paleocristianas en la Tarraconense. *Ampurias* 19-20:81-102.
- Palombi, D. 2004. Laciani, Rodolfo Amedeo. *Dizionario Biografico degli Italiani* 63.
- Pallottino, M. 1936. Sullo specchio tuscanum con la leggenda di Tarchon. *Studi Etruschi* 10:463.
- . 1942. *Etruscologia*. Milán: Hoepli.
- . 1952a. El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la antigüedad prerromana. *Ampurias* 14:137-155.
- . 1952b. *La peinture étrusque*. Ginebra.
- . 1953. Per una nuova prospettiva della storia dell'arte antica: il problema dei rapporti tra le esperienze preclassiche, periferiche e postclassiche nel mondo circummediterráneo. *Archivo de Prehistoria Levantina* 4:259-274.



- . 1955. Gli scavi di Karmir Blur En Armenia e il problema delle comezzioni tra la recia e l'Etruria. *Archeologia Classica* 7:109-123.
- . 1958. Uratu, Greece y Etruria,. *East y West* 9:29-52.
- Pancorbo, A. s.f. "Elorza Guinea, Juan Carlos," En *Enciclopedia-voz*, vol. 2017. Madrid: Museo Nacional del Prado.
- Paribeni, A. 2008. Personalità e istituzioni straniere dalle carte dell'Archivio Boni-Tea. *Giacomo Boni e le istituzioni straniere. Apporti alla formazione delle discipline storico-archeologiche* Atti del Convegno Internazionale Roma, Museo Nazionale.
- Parodi Álvarez, M. J. 2008. Notas sobre Historiografía Arqueológica Hispano-Marroquí. 1939-1946, Pelayo Quintero. En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak, y M. Parodi (eds.), *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*: 63-104, Tetuán-Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Pasamar Alzuria, G. 1991. Oligarquías y clientelas en el mundo de la investigación científica: el Consejo Superior en la universidad de posguerra. *La universidad española bajo el régimen de Franco*: 305-339, Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- . 2009a. Cabré Aguiló, Juan. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglos XV-XX)*: 160-162, Madrid: Marcial Pons Historia.
- . 2009b. Gómez-Moreno Martínez, Manuel En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*: 305-307, Madrid: Marcial Pons Historia.
- . 2009c. Mergelina y Luna, Cayetano de. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*: 438-439, Madrid: Marcial Pons Historia.
- Pavía y Bermingham, J. 1985. *Las Catacumbas de roma. Conferencias seguidas de una noticia acerca de la vida y obras del arqueólogo romano Juan Bautista de Rossi*. Madrid.

- Peiró Martín, I. 1995. *Los guardianes de la historia. La historiografía académica de la Restauración*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Peiró Martín, I., y G. Pasamar Alzuria. 1994. *La Escuela Superior de Diplomática: los archiveros de la historiografía española contemporánea*. Madrid: Anabad.
- . 1996. *La Escuela Superior de Diplomática (los archiveros en la historiografía española contemporánea)*. Madrid: Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas.
- . 2002. *Diccionario Akal de Historiadores Españoles Contemporáneos*.
- Pellicer Catalán, M. 1964a. El neolítico y el bronce de la cueva de la Cariguela del Piñar (Granada). *Trabajos de Prehistoria* 15:7-68.
- . 1964b. La cerámica impresa del neolítico inicial en el Mediterráneo occidental. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 15:101-124.
- Pena, M. J. 1973. Artemis-Diana y algunas cuestiones en relación con su iconografía y su culto en Occidente. *Ampurias* 35:109-134.
- Pérez Alonso, A. 2008. "Juan Carlos Elorza Guinea. Personalidad cultural alavesa nacido en Vitoria-Gasteiz en 1939," Auñamendi Eusko Entziklopedia.
- Pérez de Barradas, J. 1930. Anuario de Prehistoria Madrileña. *Anuario de Prehistoria Madrileña* 1:3-5.
- . 1931-1932a. Excavaciones en el poblado eneolítico de Cantarranas (Ciudad Universitaria de Madrid). *Anuario de Prehistoria Madrileña* 2-3:61-82.
- . 1931-1932b. [Recensión] Le origini delta Civiltà Itálica. . *Anuario de Prehistoria Madrileña* 2-3:199-200.
- Pérez González, C. 2012-2013. Miguel Ángel García Guinea (1922-2012). *Oppidum* 8-9:7-22.
- Pericot García, L. 1925. *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica*. Barcelona.
- . 1940a. Adolfo Schulten - Su vida y sus obras. *Anales de la Universidad de Barcelona. Memorias y Comunicaciones*:45-76.
- . 1940b. D. Gonzalo J. Viñes Masip. Impresiones de unos años de amistad. *Saitabi* 1:25-29.
- . 1942. *La Cueva del Parpalló (Gandía)*. Madrid.

- . 1949. El Curso del Instituto Internacional de Estudios Ligures *Ampurias* 11:210-212.
  - . 1950a. *El arte rupestre español*. Barcelona.
  - . 1950b. El Congreso Internacional de Estudios Ligures. *Ampurias* 12:264-265.
  - . 1950c. El I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 1:75-78.
  - . 1950d. El I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea. *Archivo Español de Arqueología* 23:439-443.
  - . 1950e. *Los sepulcros catalanes de y la cultura pirenaica*. Barcelona.
  - . 1951. El I Congreso Internacional de Prehistoria Mediterránea. *Ampurias* 13:256-258.
  - . 1952. Nueva visión del Paleolítico Superior Español y de sus relaciones con el Sur de Francia e Italia. En *Atti di Congresso Internazionale di Studi Liguri. Aprile, 1950*. IISL (ed.). M. Bicknell. Mónaco, Bordighera, Génova: 29-40.
  - . 1955. Los progresos de la arqueología prehistórica en España. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 7: 219-250.
  - . 1962. Profesor Alberto-Carlo Blanc (1906-1960). *Ampurias* 24: 350.
  - . 1968. Parpalló y Romanelli. *PYRENAE* 4: 157-162.
  - . 1974. Don Pedro Bosch Gimpera. *Boletín de la Real Academia de la Historia* Cuaderno 3: 585-590.
- Petracco Sicardi, G. 1959. Ricerche sulla tavala di Polcevera. *Studi Genuensi* 2.
- Petruciani, A. 2013. Galassi Paluzzi, Carlo. *Associazione Italiana Biblioteche AIB-WEB*. Materiali per la storia dei bibliotecari italiani <http://www.aib.it/aib/stor/bio/galassi.htm>.
- Petrullo, V. 1939. Archaeology of Arauquin. *Anthropological Papers* 12: 293-295.
- Pijoán, J. 1914. *Historia Del Arte. El Arte Al Traves de La Historia II*. Barcelona.
- Pizzato, F. A. 2015. Luigi Pigorini [en línea]. Treccani Editore, Roma: <http://www.treccani.it/enciclopedia/ricerca/Luigi%20Pigorini%20/>: Dizionario biografico degli italiani.

- Pla Ballester, E. 1968. Aportaciones al conocimiento de la agricultura antigua en la región de Valencia. *Rivista di Studi Liguri* 34: 319-354.
- Privitera, S. 2007. Marconi, Pirro [en línea]. Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/pirro-marconi\\_\(Dizionario-Biografico\)/:Dizionario biografico degli italiani](http://www.treccani.it/enciclopedia/pirro-marconi_(Dizionario-Biografico)/:Dizionario biografico degli italiani).
- Puig-Samper Mulero, M. A. 2007. *Tiempos de investigación: JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Madrid.
- Quirino Giglioli, G. 1929. L'oniochoe di Tragliatella. *Studi Etruschi* 3: 111-159.
- . 1930. Un'anfora di bornzo inedita della necropoli di Orvieto ora al Museo Archeologico di Firenze. *Studi Etruschi* 4: 103-125.
- . 1935. *L'Arte Etrusca*. Milán.
- Radmilli, A. M. 1953. Excursion a Tivoli : Les grottes du Ponte Lucano. En INQUA (ed.). *IV Congreso Internacional*. Roma-Pisa: 7
- Ramallo Asensio, S. F. 2003. *Estudios de arqueología dedicados a la profesora Ana María Muñoz Amilibia*. Murcia.
- Ramírez Sánchez, M. 2009a. Blázquez Martínez, José María. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 133-134.
- . 2009b. Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA). En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 136-137.
- Ramos, J., Pérez Rodríguez, M., Domínguez Pérez, J. C, y Vijande, E. 2008. El africanismo en los estudios pre- y protohistóricos. La aportación de Miguel Tarradell. En D. Bernal, B. Raissouni, J. Ramos, M. Zouak, y M. Parodi (eds.), *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano-Marroquí de especialización en Arqueología*. Universidad de Cádiz Tetuán-Cádiz: 105-143.
- Ramos Muñoz, J. 2008. La investigación de la prehistoria del norte de Marruecos en la primera mitad del siglo XX. Aproximación, contexto histórico y enfoques metodológicos. En J. Beltrán Fortes y M. Habibi

- (eds.), *Historia de la Arqueología en el norte de Marruecos durante el período del protectorado y sus referentes en España*. Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla: 135-176.
- Rancoule, G., y Guilaine, J. 1968. Las monedas con cruz y con hacha de las Corbières occidentales. *Ampurias* 30: 151-173.
- RE\_Archivo. Residencia de Estudiantes, Archivo de la JAE. [http://archivojae.edaddeplata.org/jae\\_app/:11-06-2014](http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/:11-06-2014).
- Rellini, U. A. 1929. Le origine della Civiltà Italica. *Biblioteca di Scienze e Filosofia* 4.
- . 1933. Investigaciones estratigráficas en el poblado prehistórico del Pianello di Cenga (Marca alta de Armona). *Bollettino de la Associazione internazionale.-Studi Mediterranei*, .
- Remesal Rodríguez, J., y Blázquez Martínez, J. M. 2014. Las campañas de excavación 2000 y 2005. *Estudios sobre el monte Testaccio: Roma: VI: 15-38*.
- Ribas i Bertran, M. 1967. Una necrópolis romana en la basílica de Santa María del Mar, de Barcelona *Ampurias* 29: 195-228.
- Richard, N. 2002. Archaeological arguments En national debates En late 19th century France: Gabriel de Mortillet's La formation de la nation française (1897). *Antiquity* 76 (291): 177-184.
- . 2016. La Prehistoria a escala transnacional: intercambios científicos entre prehistoriadores franceses y españoles en el siglo XIX (1860-1914). *Hispania Nova* 14: 368-393.
- Rinaldi Tufi, S. 1988. Renato Bartoccini [en línea]. Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/renato-bartoccini\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/renato-bartoccini_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani.
- Ripoll i Perelló, E. 1952. Crónica del V Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología. *Ampurias* 14: 233-237.
- . 1955-1956. XVII reunión del Instituto de Estudios Ligures. *Ampurias* 17-18: 313-314.
- . 1957. XI Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología de las Universidades de Madrid y Barcelona en Ampurias. *Ampurias* 19-20: 292.

- . 1957-1958. X Curso Internacional de Prehistoria y Arqueología en Ampurias. *Ampurias* 19-20: 289-290.
  - . 1964. Vida y obra del Abate Henri Breuil, padre de la prehistoria. En E. Ripoll i Perelló (ed.). *Miscelánea en Homenaje al Abate Henri Breuil (1817-1961)*, vol. 1. Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona: 1-70.
  - . 1966a. Miscelánea en homenaje al Abate Henri Breuil (1877-1961). *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana* 28: 269-280.
  - . 1966b. Prof. Miguel Fusté Ara (1919-1966). *Ampurias* 28: 309-311.
  - . 1974. Crónica de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias. En Diputación Provincial de Barcelona (ed.). *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1974)*. Barcelona: IX-XXIV.
  - . 1979-1980a. El IX Congrés Internacional de Ciències Prehistòriques i Protohistòriques (U.I.S.P.P.) celebrat a Niça del 12 al 19 de setembre 1976. *Ampurias* 41-42: 469-474.
  - . 1979-1980b. Prof. Alberto del Castillo Yurrita (1899-1976). *Ampurias* 41-42: 495-505.
- Ripoll i Perelló, E., y Llogueras Campañá, M. 1963. La cultura neolítica de los sepulcros de fosa en Cataluña. *Ampurias* 25: 1-90.
- . 1974. Crónica de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias. *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)*. Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona: IX-XXIV.
- Rius i Serra, J. 1915-1920a. El Sepulcre del turó de les Mentides (Folgaroles). *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 6: 581-582.
- . 1915-1920b. Excavació de sepulcres megalítics. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* 6: 481-505
- Rocchetti, L. 1974. Calza, Guido [en línia]. Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/guido-calza\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/guido-calza_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani.
- Rodríguez Alcalde, Á., San Millán Bujanda, M. J., Sánchez Nistal, J. M., Martínez Navarrete, M. I., y Ruíz Zapatero, G. 1993. Análisis bibliométrico de Trabajos de Prehistoria: un chequeo a la Prehistoria

- Española de las tres últimas décadas. *Trabajos de Prehistoria*, 49: 11-37.
- Rodríguez Alcalde, Á., Sánchez Nistal, J. M., Martínez Navarrete, M. I., y San Millán Bujanda, M. J. 1996. Análisis bibliométrico de las revistas españolas de prehistoria y arqueología en los últimos diez años. *Trabajos de Prehistoria* 53: 37-58.
- Rodríguez Oliva, P. 1993. Semblanza del Profesor Alberto Balil Illana (1928-1989). *Estudios dedicados a Alberto Balil En memoriam*. Málaga: 7-15.
- Romero Quiroga, M. 1974-1975. Cerámica excisa en el NW de la península. *Cuadernos de estudios gallegos* 87-89: 287-293.
- Roselló Bordoy, G. 1963. Una aproximación a la prehistoria de Mallorca. *Ampurias* 25: 137-163.
- Rouillard, P. 2002. La aportación de los arqueólogos franceses a la arqueología española. *Historiografía de la arqueología española: las instituciones*: 143-164.
- Rovira Llorens, S. 1994. Estudio bibliométrico del Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 34: 57-65.
- Rubio Jara, S., y J. Panera Gallego. 2009. Hernández-Pacheco y Esteban, Eduardo. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 327-328.
- Rubio, J. L. C. 2001. *Juan de Mata Carriazo y Arroquia: perfiles de un centenario, 1899-1999*. Universidad de Sevilla.
- Ruiz Martín, F. 1934. Un busto romano, hallado en Jumilla. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* Fascículo 2, nº 2: 207-210.
- Ruiz Rodríguez, A. 2010. Arqueología de la Mala Educación (1939-1975). *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas Madrid: 407-423.
- Ruiz Rodríguez, A., Chapa Brunet, T., y Ruiz Zapatero, G. 1988. La arqueología contextual: una revisión crítica. *Trabajos de Prehistoria* 45: 11-17.

- Ruiz Zapatero, G. 1998. La distorsión totalitaria: las 'raíces prehistóricas' de la España franquista. En R. Huertas y C. Ortiz (eds.), *Ciencia y fascismo*. Ediciones Doce Calles, Madrid: 147-159.
- . 2002. Prólogo. En M. Díaz-Andreu (ed.). *Historia de la Arqueología. Estudios*. Ediciones Clásicas: 15-22.
- . 2010. Martín Almagro Basch (Tramacastilla, Teruel, 1911-Madrid, 1984). En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 447-453.
- . 2017a. Historias generales de la Arqueología: génesis, desarrollo y perspectivas de futuro. *En 150 Años de Historia de la Arqueología: Teoría y método de una disciplina*. MAN- SEHA-MAR, Madrid: 31-58.
- . 2017b. *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Acción Cultural Española, Editorial Palacios y Museos, Madrid.
- . 2017c. Una Historia de la arqueología en España. En G. R. Zapatero (ed.). *El Poder del Pasado. 150 años de arqueología en España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Acción Cultural Española, Editorial Palacios y Museos, Madrid: 10-13.
- Samaniego, J. A. 2008. "Entrevista a Vicente José González García," En *Cosarese*. Oviedo.
- Sánchez-Gómez, L. Á. 1990. La Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria (1921-1951). *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 65: 61-87.
- Sánchez, B., Pesquero, M. D., Fraile, S., y Salesa, M. J. 2004. Las colecciones de Vertebrados fósiles del Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC): aportación del Profesor Emiliano Aguirre a la Paleontología española. *Zona arqueológica* 4, 2: 526-541.
- Sánchez, I. 2012. *Educación, Ciencia y Cultura en España: auge y colapso (1907-1940) Pensionados de la JAE*. Ciudad Real: Almud eds. y Centro de Estudios de CLM.
- Sánchez Ron, J. M. 1988. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas 80 años después*, vol. 1, 2. CSIC, Madrid.



- Sánchez Salas, F. 2016. Funding international study trips En early twentieth century Europe: the JAE grants y the presence of Spanish Archaeologists En Italy (1907-1936). En G. Delley, M. Díaz-Andreu, F. Djindjian, V. Fernández, A. Guidi, y M. A. Kaeser (eds.), *History of Archaeology– international perspectives*. Archaeopress (British Archaeological Reports), Oxford: 25-34.
- Sanmartí Grego, E. 1973. El taller de las pequeñas estampillas en la Península Ibérica *Ampurias* 35: 135-173.
- . 1975. Cerámicas ampuritanas de barniz negro conservadas en el Museo de Prehistoria de Valencia. (Antigua Colección Cazorro). *Archivo de Prehistoria Levantina* 14: 97-111.
- Santonja Gómez, M. 2009. Sánchez Sánchez, Domingo. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia Madrid: 587.
- Sastre de Diego, I. 2010. La arqueología cristiana española en Roma. En R. Olmos, T. Tortosa, y J. P. Bellón (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 461-478.
- Scotto di Freca, F. Na. *Vittorio Spinazzola* [en línea]. <http://archeoroma.beniculturali.it/ada/storia/archeologi/spinazzola.html>.
- Schlanger, N. 2002. Special Section: Ancestral Archives: Explorations En the History of Archaeology. *Antiquity* 76 (291): 127-131.
- Schnapp, A. 2002. Between antiquarians y archaeologists – continuities y ruptures. *Antiquity* 76: 134-140.
- Sergi, S. 1930. *Primo cranio del tipo di Neandertal scoperto En Italia nel suolo di Roma*. Trento.
- Serra Ráfols, J. d. C. 1953. Record a Blas Taracena. *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* 2: 78-79.
- Serra Vilaró, J. 1903. Noticias históricas del Castell de Cardona. *Bulleti del Centre Excursionista de Catalunya* 103.
- . 1933. *Les Ciutats de fang romanes del nord de l'Àfrica*. Suc. de Torres & Virgili, Tarragona.

- . 1936. Ordinacions contra la blasfèmia i el joc. *Analecta sacra tarraconensia* 12: 415-424.
- . 1937. I Sepolcri della necropoli di Tarragona *Rivista di archeologia cristiana* 14: 243-280.
- . 1946. *Scavi e ritrovamenti En Spagna, vol. 7 (Orme di Roma nel Mondo 7)*. Roma.
- Sestini, D. 1796. *Descriptio numorum Veterum ex museis Ainslie, Bellini, Bondacca, Borgia ... cum multis iconibus nec non animaduersiones En opus Eckhelianum cui titulus doctrina numorum veterum*. Officina Io. Fried. Gleditschii.
- . 1797. *Classes generales seu moneta vetus urbium, popularum et regum ordine geografico et chronologico descripta*. Leipzin.
- Silva, P. G., López, N., Sesé, C., y Bardají, T. 2010. Acto Homenaje a Emiliano Aguirre: El Linaje de Emiliano. Teruel, noviembre 2009. *Revista Cuaternario y Geomorfología* 21.
- Smith, P. J., y Díaz-Andreu, M. 2009. Burkitt, Miles C. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 157.
- Smith, W. C., y Margerie, E. de. 1952. Francois Antoine Alfred Lacroix. 1863-1948. *Obituary Notices of Fellows of the Royal Society* 8: 193.
- Stekelis, M. 1960-1961. La necrópolis megalítica de Ala-Safat, Transjordania *Ampurias* 22-23: 49-128.
- Stiebing, W. H. J. 1993. *Uncovering the Past: a History of Archaeology*. Prometheus Books, Buffalo.
- Stone, M. 1999. A flexible Rome: Fascism y the cult of romanità. En C. Edwards (ed.). *Roman presences. Perceptions of Rome En European Culture, 1789-1945*. Cambridge University Press, Cambridge: 205-220.
- Taracena Aguirre, B. 1951. El problema de los ligures en España. *Rivista di Studi Liguri* 12-2: 83-88.
- Tarradell, M. 1952. El túmulo de Mezora (Marruecos). *Archivo de Prehistoria Levantina* 3: 229-239.
- . 1962. *Les arrels de Catalunya*. Vicens Vives, Barcelona.

- Taylor, W. 1948. *A Study of Archaeology. Memoir of the Society for American Archaeology 15*. Wisconsin Society for American Archaeology.
- Tejerizo García, C. 2017. Nazis, visigodos y Franco: la arqueología visigoda durante el primer franquismo. En F. J. M. Martín (ed.). *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*. Fundación Pablo Iglesias, Madrid: 107-136.
- Testini, P. 1958. *Archeologia Cristiana. Nozioni generali dalle Origini alla fine del sec. VI*. Prefazione IX.
- Tongiorgi, E., y Trevisan, L. 1953. Excursion en Sicile. En INQUA (ed.). *IV Congreso Internacional*: 35, Roma-Pisa.
- Torija López, A., y Baquedano Beltrán, I. 2007. Las Tesserae de la colección Cerralbo. Viejas conocidas, nuevas perspectivas. *Paleohispanica 7*: 269-336.
- Tormo y Monzó, E. 1932. Don José Gudiol y Cunill. *Boletín de la Real Academia de la Historia 100*: 637-674.
- Tortosa Rocamora, T. 2007. La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. En M. A. Puig-Samper y M. Á. Puig-Samper Mulero (eds.), *JAE-CSIC, cien años de ciencia en España*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 175-180
- . 2009. Pijoan i Soteras, Josep. En M. Díaz-Andreu, G. Mora Rodríguez, y J. Cortadella Morral (eds.), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (Siglo XV-XX)*. Marcial Pons Historia, Madrid: 521-522.
- . 2010a. José Pijoán (Barcelona, 1881-Lausanne, 1963). En R. Olmos, T. Tortosa, y j. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 229-253.
- . 2010b. Las primeras intervenciones de la EEHAR en Italia. En R. Olmos, T. Tortosa, y j. Bellón (eds.), *Repensar la escuela del CSIC en Roma: Cien años de memoria*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid: 441-446.
- . 2015. Patrimonio arqueológico español en Roma: las Exposiciones internacionales de Arqueología y Bellas Artes de 1911 como instrumentos de memoria histórica. En J. García Sánchez, I. Mañas

- Romero, y F. Salcedo Garcés (eds.), *Navigare necesse est, Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid: 396-405.
- Tortosa Rocamora, T., y et. al. eds., 2017. *Patrimonio arqueológico español en Roma: Le Mostre Internazionale di Archeologia de 1911 y 1937 como instrumentos de memoria histórica*: Place.
- Tovar, A. 1955-1956. La inscripción grande de Peñalba de Villastar y la lengua celtibérica. *Ampurias* 17-18: 159-169.
- Treccani, n. a. 1968. Blanc, Alberto Carlo [en línea]. Treccani Editore, Roma: [http://www.treccani.it/enciclopedia/alberto-carlo-blanc\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/alberto-carlo-blanc_(Dizionario-Biografico)/): Dizionario biografico degli italiani. Roma: Treccani Editore.
- . 2015a. Bianchi Bandinelli, Ranuccio [en línea.]. Treccani Editore, Roma: <http://www.treccani.it/enciclopedia/ranuccio-bianchi-bandinelli/> edition: Dizionario biografico degli italiani.
- . 2015b. Taramelli, Antonio [en línea]. Treccani Editore, Roma: <http://www.treccani.it/enciclopedia/antonio-taramelli/>: Dizionario biografico degli italiani.
- . 2016a. Sèrgi, Sergio [en línea]. Treccani Editore, Roma: <http://www.treccani.it/enciclopedia/sergio-sergi/>: Dizionario biografico degli italiani.
- . 2016b. "Sestini, Domenico [en línea]. Treccani Editore, Roma: <http://www.treccani.it/enciclopedia/domenico-sestini/>: Dizionario biografico degli italiani.
- Trías Rubiés, G. 2010. El Museu d'Arqueologia i el final de la Postguerra. Vivències. En J. Rovira i Port, À. Casanovas i Romeu, E. Sanmartí Grego, G. Alcalde, y Dep. de Cultura i Mitjans de Catalunya (eds.), *Museu d'Arqueologia de Catalunya: 75 anys. 1935-2010: Miscel·lània commemorativa*. Museo Arqueológico de Cataluña, Barcelona: 176-183.
- Trigger, B. G. 1989. *A History of Archaeological Thought*. Cambridge University Press, Cambridge.
- . 2007. Prólogo. En O. Moro Abadía (ed.). *Arqueología prehistórica e historia de la ciencia. Hacia una historia crítica de la arqueología*. Bellaterra Arqueología, Barcelona.

- Universidad de Zaragoza, S. d. A. 1973. *Crónica del XII Congreso Arqueológico Nacional*. Jaén.
- Universidade do Porto 2008. Docentes e Estudantes da Primeira Faculdade de Letras da Universidade do Porto. António Augusto Esteves Mendes Correia [en línea]:  
[https://sigarra.up.pt/up/pt/web\\_base.gera\\_pagina?p\\_pagina=1024015](https://sigarra.up.pt/up/pt/web_base.gera_pagina?p_pagina=1024015).
- Uvelli, G. 1950. *Le navi di Nemi*. Roma.
- Vázquez, J. A. 6-10-1935. Una Pompeya española: Las excavaciones en Itálica. En *Blanco y Negro*: 35-41.
- Vegas Minguell, M. 1957. Asas de "Oinokoes" de bronce etruscos del Museo de Barcelona. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9: 75-94.
- . 1965. Estudio de la cerámica del sondeo ante el templo de Gabii. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 12:53-128.
- . 1968. Römische Keramik von Gabii (Latium). *Bonner Jahrbücher* 168: 13.
- . 1973. *Cerámica Común Romana del Mediterráneo Occidental*, vol. 22. Instituto de Arqueología y Prehistoria Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Veny, C. 1969-1970. Diecisiete lingotes de plomo de una nave romana de Ses Salines (Mallorca). *Ampurias* 31-32: 191-219.
- Veny, C., y D. Cerdá. 1972. Materiales arqueológicos de dos pecios de la isla de Cabrera (Baleares). *Trabajos de Prehistoria* 29: 298-322.
- Verdegal Cerezo, J. M. 2013. *El premio Fray Luis de León de traducción. Historia, sociología y crítica*.
- Via i Boada, L. 2015. Josep Ramon Bataller i Calatayud [en línea]. Gran Enciclopèdia Catalana. <http://www.enciclopedia.cat/EC-GEC-0008263.xml>:
- Vidal, J. 2016. Alberto del Castillo y la arqueología medieval. *Revista de Historiografía* 24: 291-305.
- Vilà Valentí, J. 1986. Lluís Sole Sabaris (1908-1985). *Revista de Geografía* 20: 105-110.
- Vilaseca Anguera, S. 1963. Dos nuevas cuevas del bronce medio y final del macizo de Prades. *Ampurias* 25: 105-136.

- . 1967. El ídolo de Chillaron y la Tipología de los ídolos del bronce I Hispánico. *Trabajos de Prehistoria* 23: 9-61.
  - . 1969. Cueva de la Font Major. *Trabajos de Prehistoria* 26: 117-202.
  - . 1972. Las cuevas sepulcrales I y II de la Vila de Pradell (Bajo Priorato). *Trabajos de Prehistoria* 29: 31-52.
  - . 1973. Las industrias de cantos rodados del cabo de Salou. *Ampurias* 35: 1-108.
- Visser, R. 1992. Fascist doctrine y the cult of the romanità. *Journal of Contemporary History* 27: 5-21.
- Watson, P. J., S. LeBlanc, y C. Redman. 1971. *Explanation En Archaeology: an explicitly scientific approach*. New York.
- Willey, G. R. 1968. One hundred years of American archaeology. En J. O. Brew (ed.). *One hundred years of anthropology*: 29-53, Cambridge: Harvard University Press.
- Willey, G. R., y P. Phillips. 1958. *Method y Theory En American Archaeology*. University of Chicago Press. Chicago.
- Willey, G. R., y J. A. Sabloff. 1974. *A History of American Arhcaeology*. San Francisco.

